

Comienca la Fable de la Piqueta
Parte deste libro.

Capitulo primero. quanto nos laya fue la vida
de los hombres en la primera edad y principio del
mundo que ayta es. y que cosas ayntables
parosy assi fuese y quanto nos crecieron en
la segunda y terceros. fol. i.

Cap. 2. en el qual se prueba ser falsa la opinion
de los que creyeron en los años de la primera
edad muy menor que los de agora: y tambien
se dice qual fue la primera Ciudad del mun-
do, y como aquellos paises y otros que son otros
muchos lugares, por los que se creyeron
en y se que de los nombrados. fol. 4.

Cap. 3. de la fuerza y figura de la vida, como
antes que fyo. poderse en ella fue ser.

forma y preciosa por los Arabes y egipcios: y como
ella de si es perfecta figura, se muestran imagi-
nes y simbolos de los egipcios y sus significacio-
nes y sellos. — 9.

Cap. 4. que en ella se ve como es el mundo, y como se
debe gobernar: vienen en algunos ejemplos de perso-
nas notables y personas que los alaban. — 13.

Cap. 5. como esta bien alabada, y es gran singular
el hablar y lo que se dice, y por el contrario los
habladores y personas son aborrecidas, en que se ve
de lo qual se hacen historias y sellos de sellos. — 20.

Cap. 6. en el qual se pone el traslado de una refuta-
cion que Platano maestro de Socrates hizo a un
cambio al mismo Socrates, y muchas conjeturas, y
sentencias muy de noble del mismo Platano. — 23.

Cap. 7. de la famosa opinion que los egipcios tenian
de la vida del mundo de la vida del hombre.

se juzgado por la proporción del peso del corazón, cuando
se algunos otros sellos, y propiedades del corazón
humano. — 29.

Cap. 8. del principio y origen del arte militar, y qual
fueron los grandes y que se hicieron que se hicieron con
quinta y se hicieron y se hicieron que se hicieron los in-
ventos de algunos ingenios e instrumentos de guerra:
y de de fue primera muestra de la batalla. — 28.

Cap. 9. de las mujeres que andando en bolito se hacen
famosas por ser como Pompeya y que se hizo en Roma, y
de las que se hicieron: y de las mujeres que se hizo
Empedocle y lo fue algun tiempo. — 31.

Cap. 10. que se hacen los bellisimos y hermosos, y que
principio fue el suyo: como conquistaron grandes ciu-
dades y ciudades, y algunos otros particularmente y no-
tables suyo. — 34.

Cap. 11. en que se muestra y se ve la historia conar-
rada de los Amadores.

Cap. 12. de la muy antigua y famosa Ciudad de
Constantinoble de su fundacion y principio de sus prin-
cipales señores y señoras y de sus reyes y re-
inas que en ella reinaron por los siglos que oy se oyen — 42.

Cap. 13. de que linage y tierra fue Mahoma: y en que
tiempo comenzó su profecia y de que por donde se
los hombres van a parar en el mundo — 48.

Cap. 14. en el qual en sumo se pone el principio e origen
del pecado del gran pecado: y quanto se hizo y vino
por la muerte en el y los otros muchos de ella — 54.

Cap. 15. en el qual se comienza y acaba la historia de los he-
chos en el capitulo pasado — 60.

Cap. 16. porque cada hombre de uno el cuerpo humano
y el alma que el alma e no otro animal alguno: por
que pesa al hombre mas que al vino: y el alma
mas que el cuerpo: e otros muchos que se oyen en
este mundo — 69.

Cap. 17. de la creacion de la cabeza entre todos los miembros
del hombre: como se ve en sus labores y en
los otros pedras, con el mal de la vida: porque como se ve
por el quito al cuerpo o de donde se crean — 76.

Cap. 18. de un pleito que hubo entre un diablo y un hombre
por un feo y feo que los jueces no supieron de-
terminar: y queda la determinacion al juicio del se-
ñor — 74.

Cap. 19. como la muerte se da a los que son malos
y a los que son buenos: y de la vida que se da a los
que son buenos: y de la vida que se da a los
que son malos: y de la vida que se da a los
que son buenos — 76.

Cap. 20. de la vida que se da a los que son buenos
y a los que son malos: y de la vida que se da a los
que son buenos: y de la vida que se da a los
que son malos — 80.

Cap. 21. quanto se sabe de la vida que se da a los
que son buenos: y de la vida que se da a los
que son malos: y de la vida que se da a los
que son buenos: y de la vida que se da a los
que son malos — 82.

Cap. 22. de la vida que se da a los que son buenos
y a los que son malos: y de la vida que se da a los
que son buenos: y de la vida que se da a los
que son malos: y de la vida que se da a los
que son buenos — 86.

Cap. 23. del admirable poder de la hombre: de do se ve
que se originan las fabulas que el pueblo cuenta del ge-
de nicolas: tambien otros algunos hechos de grande ma-
dador: e como se ve en tiempo antiguo, mostrando es-
ta habilidad _____ 94.

Cap. 24. de los gitanos y moriscos, que son y hombres ma-
rinos: sus costumbres que los ay y se los algunos otros nota-
bles _____ 96.

Cap. 25. como al principio del mundo todos los hombres habla-
van una lengua: y que el lenguaje fue otra: por que di-
xo la confesion de los lenguas: que tal y donde se la
gostase de Babelonia: y los rios se desordenaron por los
hablar todos, que lengua se habla todo mundo _____ 96.

Cap. 26. en el qual se cuenta como se fue la division de
los continos del mundo: de que se fue el mundo e lo que
doto cada uno de ellos: y algunos de los continos reales
que en ellos se crearon: los rios y fuentes que se
nacen en _____ 99.

Cap. 27. de algunos reinos y hechos de Dagestan _____ 108.

C. 24

Cap. 28. en el qual se cuentan algunas maravillas y pro-
piedades de algunos animales e aves: de los comu-
nes de los otros: y como se ve que son de la especie _____ 113.

Cap. 29. como fue grande y se extendio mucho el imperio Roma-
no: quando se lo multiplicaron los reinos: de que nacen
y de que se fizo un conueniente y se dividieron los
reinos y se hizo el _____ 118.

Cap. 30. en el qual se describe el proposito del grande capitulo:
y se dice quando fue fundada y fundada la ciudad de
Roma por los reyes la de _____ 123.

Cap. 31. 32. como se cuenta de la guerra que se hizo entre
los _____ 141.

Cap. 33. como la Palencia a sido siempre parte de la tierra: y como
se cuenta la historia de este pueblo y de otro alguno:
y como el mundo se divide en siete reinos y como
se fundaron _____ 143.

Cap. 34. como se cuenta de la guerra que se hizo entre
los reinos grandes e pequenos de la tierra: y como se
fizo muy grande _____ 146.

Cap. 35. como se cuenta de la guerra que se hizo entre
los reinos de Dagestan y de otros: y como los que son en
este mundo malos fijos _____ 153.

C. 36

Cap. 36. de la estrana cosa que acaesca en un hijo de un padre
y de su madre: y el de otro negro hijo de otro padre: y
de su padre y maternal en el nombre de un hijo: y
de la madre. — 166.

Cap. 37. de un mujer que sea con muchos hijos: y de otro hom-
bre de la misma madre que sea con ella al color: y
de la que sea con: y de la que sea con de la madre
de otro mujer. — 160.

Cap. 38. de la muy grande cosa que acaesca en la vida
de la muerte de dos hijos de un padre. — 162.

Cap. 39. de la estrana opinion y juicio de los Philosophos
en la vida y en la muerte: y porque lo veian y oian
de ellos. — 163.

Cap. 40. de algunos otros animales que se de una misma madre
no acaesca, mas en otros lugares que en otros: y de
los hijos y animales de un hombre: y que sea neta
de ellos. — 166.

Cap. 41. de algunos animales que se precien para otros que
sean otros por ellos: del que sea por otros y de
de otros animales: de la especie que sea de un hombre
de otros: de los que sea de otros muy por ellos.
— 164.

Cap. 42. que sea la causa de que sea los hijos de los padres o
madres: como se vea la diversidad en los hijos de
los hombres: y los hijos de los sabios porque no se vea
ellos tales: y otros cosas al proposito. — 171.

Cap. 43. de la estrana cosa que se de una misma madre
no a dos Caballos Romanos: y como ambos hijos
de uno por el otro lo posible. — 176.

Cap. 44. de los siete estados y partes de la vida del hom-
bre, segun la doctrina de los Philosophos: del tiempo
de cada uno de ellos: y como se reparten en cada uno
de ellos los siete planetas y que cosas indican. — 177.

Cap. 45. de la diversidad de opiniones en la division de
los estados del hombre: segun los Philosophos y medicos:
y algunos Poetas. — 180.

Cap. 46. de algunos otros y geminos de la vida de los hom-
bres, que los antiguos veian por otros y muy pe-
guados: quales son y porque. — 184.

fin de la tabla de la Primera Parte.

COMIENCA LA TABLA
DELA SEGUNDA PARTE
DESTE LIBRO.

Capitulo j. De Frãncisco Esforcia, y Nicolao Picinino
excelentes capitanes, por quan diuerfas vias y maneras
alcançaron a ser tenidos por los mas abiles, y sabios de
inuenpo enel arte militar. pagina 186

Capitulo ij. Como el Leon ha miedo de vn gallo, y
de otras cosas muy flacas, y q̄ razon se puede dar dello,
y del grande conosciendo y clemencia suya algunos
exemplos de notar. pag 188

Capitulo iij. Quien fue el primero q̄ amanso el Leon
y como vno tambié quien los truxesse vnidos en yugo,
del tratado que le passo a Lisimacho capitán de Alexandre,
con vn Leon. pag. 194

Capitulo iiij. Dela orden y caualleria de los Templarios
quin y lustres fueron, de su principio y successos, y
que tan o tiempo duraron. pag. 195

Capitulo v. Dela forma y manera como fue de la y
da la orden y caualleria de los Templarios, segun ce
ta Antonio. pag. 200

Capitulo vi. Como la santa silla apostolica se puso en
Francia, en que tiempo y de que manera passo esto, y
quanto tiempo estubo alla, y la salida como fue, y otras
cosas que se ofrecieron entonces. pag. 204

Capitulo vij. Quan peligroso es el murmurar de los
reyes, y lo manso de hablar en ellos quan loable es: ponen
se exemplos de principes, que sufrieron con
manfeda de las murmuraciones, y a los que en su pre
sencia hablaron libremente. pag. 207

Capitulo viij. Como la ymaginació es vna de las prin
cipales y mas fuertes potencias o sentidos interiores del
hombre: lo qual se prueua por exemplos verdaderos, y
traen se algunas hylloras notables dello. pag. 214

Capitulo ix. De lo que fue natural Pilato, y donde y ce

mo murio, y del lago llamado lago de Pilatos, y de su admirable propiedad y dela cueua de Dalmacia. pag. 217

Capitulo x. Dela inuencion y vso delas campanas y quantos prouechos tienen, y quien fue el inuentor dello: y quien fue el primero que sacó demonios con conjuros y exorcismos, y otras cosas al proposito notables. pag. 220

Capitulo xj. De vn notable trance y batalla que vno entre dos caualleros Castellanos, enel qual acaescio vna cosa muy notable pocas vezes vista. pag. 223

Capitulo xij. Do se cuenta algunas cosas muy estrañas que se hallaron en montes y piedras, que parece auer quedado desde el diluuió general, o alomenos si causa es muy obscura y incognita. pag. 226

Capitulo xij. Delas diuersas opiniones de philosophos cerca del origen del linage humano, tratase el principio y origen del matrimonio, pruebasse por razon y ley natural y divina, como el hombre no puede tener mas de vna muger, y assi mismo la muger vn solo marido. pag. 229

Capitulo xiiij. De que edad y de que gesto y hazienda deue el hombre buscar y escoger la muger, para se casar: y la muger el marido, segun lo escriuen los philosophos antiguos. pag. 233

Capitulo xv. Como es excelente cosa el amor, y cómo corria entre marido y muger, cuentan se algunos exēplos de casados q̄ mucho y fielmente se amaron. pag. 239

Capitulo xvj. Delas diuersas maneras y cerimonia que los gentiles assi Romanos como otras gentes guardaban en sus desposorios y casamientos. pag. 243

Capitulo xvij. Como fue muy estimada entre los antiguos el arte del pintar: cuenta se vn desafío de dos excelentes pintores, y otras hystorias de pintores grandes, y los precios de sus obras. pag. 248

Capitulo xvij. Como el mas excelente de los pintores fue Apeles, del trāce que le passo con Protogenes, cuenta

tan se algunas excelencias de entrambos, y quan estimados fueron. pag. 251

Capitulo xix. Que estatura ha de tener vn hombre para ser bien dispuesto, y que proporcion en la compostura de sus miembros, q̄ tal la guardauan los estatuarios antiguos, y qual sea la proporcion de los hombres. pag. 255

Capitulo xx. De vna muy notable manera de desterrero usada en Atenas, por la qual sin hazer delicto eran desterrados muy principales hombres algunas vezes. pag. 261

Capitulo xxj. En que se cuentan hystorias de muchos varones excelentes que fueron desterrados de su patria por sola ingratitud de su republica, y de otros que por otras causas. pag. 265

Capitulo xxij. De dos grandes hombres que siendo presos por homicidio, por donde pensaron perder las vidas, por allí vinieron a ser reyes. Es estraño acaescimiento y hystoria. pag. 269

Capitulo xxij. De vn caso grande acaescido a vn hombre que estava en vna carcel, como el demonio lo sacó della, y lo que mas le acaescio y passo despues. pag. 271

Capitulo xxij. Como la sangre del toro beuida mata, y que natural razon ay dello, y de algunos que se mataron con ella, y de que manera no mata, y quien fue el primero que domó toros, y los corrió por fiesta, y otras cosas al mismo proposito. pag. 275

Capitulo xxv. Quan necessaria sea el agua ala vida humana, y de quanta excelencia sea este elemento: dize se algunos auisos, para conocer si es buena vn agua entre dos quales la mejor. pag. 276

Capitulo xxvj. Como se podrá en la mar sacar alguna cantidad de agua dulce, porque el agua fria haze mayor sonido donde cae, y se vazia mas presto que la caliente, y donde sostiene mayor carga vna nao en los rios dulces, o en la mar, y porque. pag. 281

Capitulo xxvij. Que sea la razon y causa que todos

4 el diluio los hombres no auian de biuir tãto, como de antes del. Plugo a Dios q̄ le guardassen y quedassen en el arca mas numero de hombres y mugeres: para q̄ cõ mas facilidad se pudiesse poblar el mundo. Y hablando sant Augustin en este proposito, en el quinze no libro de la ciudad de Dios dize que no solamente en la vida y salud nos hizieron aquellos primeros padres la vetaja dicha pero q̄ en la estatura y miẽbros eran en grãde manera los hombres mayores entonces q̄ agora: y q̄ assi se prueua por muchas escripturas: y sepulcros y huesos q̄ se han hallado debaxo de grandes montañas, q̄ se cree verda ieramente auer quedado de antes del diluio. Y el mismo dize q̄ en Africa en la ciudad de Utica vio los huesos de vn cuerpo humano, q̄ tenia las muelas y diẽtes tan grandes, q̄ viera en vna dellas ciento de las q̄ agora tienẽ los hõbres. Sant Augustin es el testigo y de vsta: el qual cree, quedar esto de antes del diluio. De manera q̄ el que estas razones quisiere considerar, y las autoridades q̄ luego diremos, no dexara de creer, ni le parecera imposible, q̄ en la edad primera del mudo fueren las vidas tan largas. Y no porq̄ agora la tengamos mas corta, tenemos de q̄ quearnos: porq̄ segun la empleamos mal y desseruimos a Dios con ella: honra y misericordia es q̄ nos haze, en acortarnos la: porq̄ no le ãfiruamos y si le q̄remos seruir, harto lugar ay para ello y el q̄ fuere tal q̄ le pareciere q̄ siruiera mas si mas biuiera, no le pese deia cortedad de la vida: q̄ es tanta la bondad de Dios que el verdadero desseo y voluntad de seruir le toma en cuenta y da por seruido, de manera q̄ para lo necessario es harto larga la vida de los hombres.

CAP. II. Enel qual se prueua ser falsa la opiniõ de los que creyeron ser los años de la primera edad muy menores que los de agora, y tambiẽ se dize qual fue la primera ciudad del mudo, y como aquellos santos padres tuuieron otros muchos hijos sin los que la escriptura nõ
bra

bra, antes y despues de los nombrados.

5 **P**areciendo a algunos cosa imposible, lo q̄ tenemos dicho en el capitulo pasado, biuir los hõbres nouecientos años, tales y tan grandes como agora lo son: y no sabiendo o no aceptãdo las razones o causas naturales q̄ tambiẽ diximos q̄ lo causauã y no ofãdo negar el numero de los años, porq̄ estaua muy cõfessado y aueriguado por todas las escripturas, quierõ y tentaron dezir, q̄ los años con q̄ contaũ entonces eran menores q̄ agora lo son: de manera q̄ aũque en el numero de años vuisse tanta ventaja, en la edad y tiẽpo no fuesse tanta: vnos dixeron q̄ diez años de aquellos hazian vno de los nuestros: otros pensaron q̄ cada luna hazia vn año: y llamaron los años lunares. La opinion de otros fue, q̄ tres meses de nuestros tiempos fuesen vn año de aquellos: y q̄ quatro años hiziesen vno de agora: porque desta manera contarõ los años los Caldeos, y los Arabes, y segũ cuenta Latancio en el legundo libro de las diuinas instituciones, Marco Varrõ dotissimo varõ Romano en otras cosas muchas saluo en esta, fue de la opinion, que los años fuesen lunares, de vna conjuncion de luna a otra, q̄ son veynte y nueue dias y ciertas horas. Y plinio en el libro septimo tambien tiene por fabulosas las vidas largas de los primeros y antiguos hõbres, creyendo estar en la diuersidad del cuento de los años: y dize que los Arcades tuuierõ los años de a tres meses, y que cada tiẽpo o parte de los quatro del año nuestro hazian ellos vn año. Y entre nuestros christianos El conienise, en vn libro que hizo de la edad del mundo, parece que tiene la misma opinion, y cree que assi se han de contar los años como ellos dize: o de otras diuersas maneras. Pero es cierto que en la sagrada escriptura los años que se cuentan y escriuen erã como los de agora, o muy poco menos, y sin notable diferencia. Lo qual tiene assi y prueua Iosepho, en el libro primero de sus antiguedades y Lactancio Firmiano en el segũdo y alegado: mas
B 3 largo

T A B L A.

hazer la corona. Y otras algunas cosas deste notable varon. pag. 364

Capitulo xliij. Dela razon con que Socrates persuadia a Alcibiades que fuesse orador: lo qual podria aprouechar a los predicadores de nuestros tiempos. pag. 368

Capitulo xlv. Que principio y causas tuieron los famolos vandos de Ytalia delos Gebelinos y Guelfos, quantas muertes y crueldades y daños y destruyones se siguieron dellos. pag. 369

F I N D E L A T A B L A
dela segunda parte.

C O M I E N C A L A T A B L A

dela tercera parte deste libro.

Capitulo j. Quan vtil fue la inuencion delas letras, como por quien fueron inuentadas, como las letras hebreas tengan significacion y no otras. pag. 371

Capitulo ij. En que escriuian los antiguos antes que vuisse papel y de que manera, y dela inuencion del papel y pergamino, quien hallo el arte de imprimir y quan prouechosa sea, y que manera se puede tener para que los ciegos puedan escribir. pag. 375

Capitulo iij. Dela primera libreria que vuo enel mundo donde fue, y de otras librerias que ha auido muy señaladas. Y como se ponian enellas ymagines, y figuras delos excelentes hombres en letras antiguamente. pag. 379

Capitulo iij. Dela amistad y enemistad que por secreta propiedad ay entre muchas cosas, traen se muchos y muy notables exemplos de cosas, que entre si tienen natural amor o desamor. pag. 384

Capitulo v. Como se causan las amistades y enemistades delas cosas enel capitulo pasado dichas por influencia delas estrellas, y de donde viene que un hombre quiera mal o bien a otro sin causa. pag. 389

Capitulo vj. Que es la causa que en ygnal camino quando es muy corto y llano es menos penoso, que el que no lo es. Y si es muy largo cansa mas el llano, que otro tanto si tiene recueflos, y tambien porque el andar al derredor haze caer al hombre. pag. 393

Capitulo vij. Quan excelente cosa es la memoria, y porque los de agudos ingenios son flacos de memoria. Porque se acuerdan los hombres tanto, delo que siendo niños les acaescio. Escriuen se exemplos de hombres de grandes memorias. pag. 394

Capitulo viij. De como la memoria se puede dañar en parte, y en cosas señaladas quedando en lo demas como

T A B L A.

mo antes. Cuentase de muchos que tuuieron muy poca memoria, como se puede hazer memoria, por arte, dela diferencia de memoria y reminiscentia. pag. 399

Capitulo ix. Quanto fueron preciados y honrados los philosophos y poetas, y todo genero de hombres de sciencia en los tiempos antiguos por los Emperadores y reyes de aquellos tiempos, cuentanse muchos exemplos dello. pag. 403

Capitulo x. Enel qual por muchas historias y exemplos se prueua ser las letras y dotrinas muy prouechosas, y necessarias a los reyes y principes, y tambien a los capitanes, que siguen el exercicio y arte militar. pag. 409

Capitulo xj. De algunas cosas notables dela biuora, y como lo q se tiene en comun opinion que muere quando pare no es cierto. De que manera se puede comer la carne della seguramente, cuentan se otras cosas particulares deste animal. pag. 414

Capitulo xij. Dela admirable propiedad de vn animalico cuya mordedura mata, o sana con musica. Y de como algunas enfermedades sanan con musica. pag. 418

Capitulo xij. En que se cuenta vna estraña medicina con que fue curada Faustina hija de Antonio Pijo, dela enfermedad de amor desonesto, y de otros algunos remedios para esta passion, y señales para conoscer de quien es vno enamorado. pag. 420

Capitulo xiiij. Del estupendo y diabolico amor de vn mancebo Ateniensē: y de los ridiculos amores del Rey Xerxes, y como ha acaescido a los animales brutos amar, a los hombre y mugeres, y cuentan se algunos exemplos. pag. 422

Capitulo xv. De vn hombre que por matar lo otro su enemigo, le dio vna herida con que lo sano de vna enfermedad incurable: y de otros que por estrañas maneras sanaron de males. pag. 425

Capitulo xvj. Quien fue el primero que planto viña y hizo

T A B L A.

hizo vino, quien comienço a echarle agua, delas grandes virtudes que tiene. A quien y como los Romanos lo vedaron o lo permitieron, & los philosophos y medicos. Y de que manera lo aguauan y tassauan, y assi al proposito otras cosas. pag. 426

Capitulo xvij. Quantos daños causa el vino sin templança, y como vno medicos que dixeron ser saludable alguna vez embriagar se. Traense hystorias de principales hombres que se dieron al vino, y quanto daño les cauio. pag. 433

Capitulo xviii. Enel qual se ponen algunos auisos y cosas que preseruan la beodez, y algunas que la curan, y para q vno aborrezca el vino del todo. Dize se la causa, porque a los beodos les parecen las lumbres y cosas que son dos o tres siendo vna. pag. 437

Capitulo xix. Enel qual se trata y muestra como se pudo saber y medir, quanta sea la redondez y ambito dela tierra, y dize se que tantas leguas y millas tiene en redondo toda ella. pag. 440

Capitulo xx. Enel qual se ponen algunos auisos y maneras como se pueda tomar perfectamente la sombra del medio dia y linea meridiana, y como se conoceran las quatro partes del mundo. pag. 444

Capitulo xxj. Porque cubierta con paja la nieue se conserva en su frior, y el agua caliente se sostiene en su calor siendo contrarios efectos. Y porque el ayre enel verano meneando refresca, siendo caliente, y al contrario el agua caliente meneando la quema mas, y otras cosas a este mismo proposito. pag. 451

Capitulo xxij. De algunos reyes y grandes hombres que murieron llamados y emplazados por otros que ellos auian hecho morir o mataron iniustamente, y murieron enel termino que por ellos les fue puesto. Y cuentanse vn notable cuento de vn arçobispo de Maguncia. pag. 453

Capitulo xxiiij. Enel qual se cuenta vna historia de dos

T A B L A.

caualleros que les dio ymaginacion que se deuijan de ahorchar. y como fueron apartados deste pensamiento por ciertos religiosos.

pag. 459

Capitulo xxiiij. En que se contiene la historia de vna gran crueldad, que vfo Alboyno Rey delos Longobardos con Rosimūda su muger, y la estraña manera y maldad con que se vengo ella del mal suceso que ella, y los que fueron con ella vucieron.

pag. 462

Capitulo xxv. De vn muy hermoso engaño que vna reyna de Aragon hizo al Rey su marido, y como fue engendrado el Rey don Iayme de Aragon su hijo, y de su nascimiento y muerte.

pag. 465

Capitulo xxvi. De vna muy graciosa y antigua costumbre que los dela prouincia de Carinthia tienen en la coronacion de su principe, y de quan cruelmente castigan los ladrones, como vno algunas grates que no castigan los hurtos.

pag. 468

Capitulo xxvij. Enel qual se trata y determina en q parte y signo del Zodyaco se hallo el sol enel instante de su creacion, y assi la luna, y los otros planetas, y que principio fue el del año y delos tiempos, y en que parte de nuestro año de agora fue aquel comienço.

pag.

472

Capitulo xxviii. Como delas aues y animales pueden tomar exemplos y reglas los hombres para bien y virtuosamente biuir.

pag. 477

Capitulo xxix. Que cosa era, y como se dauan y hazian los triumphos en Roma, y porque cosa se otorgauā, y quantos triumphos vno enella, y que cosa era ouacion, y que triumpho. Traense algunas hystorias y exemplos al proposito.

pag. 483

Capitulo xxx. Delos nombres y apellidos que ganauan los capitanes Romanos por sus vitorias del nombre de Emperadores, como se alcançaua y de quan liberales fueron tambien con los estraños.

pag. 492

Capitulo xxxi. Delas diferencias delas coronas, y otras

otras

T A B L A.

otras insignias y dones que se dauan a la gente de guerra por los Romanos. Prueua se con algunas hystoria notables dellos, y tocāse los castigos y penas tambien con que los castigauan.

pag. 495

Capitulo xxxij. Delas siete maravillas del mundo.

502

pag. Capitulo xxxiiij. En que se prosigue y acaba la hystoria delos siete maravillosos edificios començada enel pasado capitulo.

pag. 508

Capitulo xxxv. Que mugeres fueron las Sibilas, y quantas, y en que partes, referēse algunas de sus prophecias tocantes a nuestra Christiana religion.

pag. 514

Capitulo xxxvi. Porque fue dado el sueño al hombre, y como el sueño demasado es dañoso y vicio muy reprehendido, de que manera y postura se deve el hombre acollar para que sea mas saludable el sueño.

pag. 521

Capitulo xxxvii. De donde tuuo origen y principio la manera que se solia tener en España de contar desde la hera de Cesar, y porque y quando se dexo de vsar esta cuenta, y que cosa es hera.

pag. 525

F I N D E L A T A B L A
dela tercera parte.

COMIENCA LA TABLA
DELA QVARTA PARTE
DESTE LIBRO.

- Capitulo j. Enel qual y enel siguiente se trata del principio y origen y vfo delos anillos, para quantas cosas, y prouechos han vsado dellos los hombres. Y cuentanse enel proposito muchas y agradables antiguedades.
pag. 532
- Capitulo ij. Enel qual se acaba de tratar la materia de los anillos propuesta enel capitol passado. pag. 542
- Capitulo iij. De donde ha tenido origen la costumbre que ay de llamar gentiles hombres a los caualleros, y hijos dalgo, que insignias y memorias tenian los Romanos de sus passados, y el de traer cermas y escudos, y assi mismo llamar se caualleros agora, que principio y causa parece que tengan. pag. 548
- Capitulo iiij. Dela traduccion que hizieron los lxx. interpretes dela santa escriptura del testamento viejo, y de quanta authoridad sea, y en que tiempo fue hecha, y la historia dela ocasion que tuuo para hazerse.
pag. 552
- Capitulo v. Delos instintos y propiedades maravillosas dela hormiga, y delas reglas y buenos exemplos que della se pueden tomar segun escriuen grandes autores. pag. 561
- Capitulo vj. En que consiste la vida corporal del hombre, y que es la causa dela vida corta, o larga: y qual de las complexiones es mejor, para mas tiempo viuir, como se entiende dezir que cada vno tiene espacio, y tiempo señalado de vida. pag. 568
- Capitulo vij. Delas vidas delos hombres, y como se han ydo acortando y abreuando en diuersos tiempos, desde el principio del mundo, y que terminos y limites han sido estos, y que razon se puede dar natural dello.
Ponense

T A B L A.

- Ponense historias, y exemplos grandes de hombres, que viuieron largo tiempo, y passaron los terminos ordinarios. pag. 574
- Capitulo viij. Como se deue conofcer el tiempo y oportunidad, para hayer las cosas y negocios, y tener auiso que no se pierda, y quan galana y discretamente dauan los antiguos la ocasion, y la declaracion dela pintura. pag. 581
- Capitulo ix. Dela galana manera con que se pintauan en los tiempos antiguos el fauor y prinanca, y la declaracion y mysterio dela pintura. pag. 588
- Capitulo x. En que se pone en suma la historia delos dichos y sentencias notables que dixeron, que son de grande moralidad y dotrina. pag. 585
- Capitulo xj. Enel qual se acaba de contar la historia delos siete sabios de Grecia. pag. 593
- Capitulo xij. Enel qual se muestra, y prueua como el sentido dela vista es el mejor delos cinco sentidos corporales, y cuentafe tambien notables historias de muchos que fueron ciegos pero grandes y muy señaladas.
pag. 600
- Capitulo xiiij. Enel qual se muestra quan grande y quan peligroso vicio y pecado es la auaricia: y ponense las historias de algunos grandes auarientos. pag. 606
- Capitulo xiiij. Dela aguda razon, y argumento con que Fauorino philosopho probaua y amonestaua que ninguno deue preguntar a los astrologos las cosas por venir, ni saberlo que les ha de acontecer. pag. 611
- Capitulo xv. Enel qual, y en los dos siguientes se escribe el principio y fundacion dela santa ciudad de Hierusalem, y en suma la historia y successos della: y delos reyes que en ella reynaron, y las otras cosas sucedidas hasta el dia de oy. pag. 613
- Capitulo xvj. Enel qual se prosigue la historia de Hierusalem hasta los tiempos de Tito y Vespasiano.
pag. 622
- Capit

T A B L A.

Capitulo xvij. Enel qual continuando la materia, y cuento del passado se cuenta como vinieron los reyes de Hierusalem, y la gente de los judios a ser sujetos y tributarios de los Romanos: y las otras que passaron hasta ser destruydos de todo. pag. 630

Capitulo xvij. Como puede auer diferencia entre mentir y dezir mentira, y como puede vno mentir no siendo mentira lo que dize, y por el contrario diziendo verdad. pag. 639

Capitulo xix. Como se pintauan antiguamente, y oy tambien los xij. meses del año: y las significaciones y misterios de las tales pinturas, y así mismo la del año. pag. 641

Capitulo xx. Enel qual se cuenta vna coniuacion, y muy grande y subito alboroto acaescido en la ciudad de Florencia, y las muertes que en ella por el se figueron. pag. 643

Capitulo xxj. De quan excelente capitan fue Castrucho Afracano, su extraño nascimiento, y sus grandes hazañas, y como acabo. pag. 649

Capitulo xxij. De la historia de los vientos, en que se trata que cosa son, y como se acaban, y quantos son, y los nombres dellos antiguos y modernos, sus qualidades y fuerças. pag. 657

FIN DELA TABLA
de la quarta parte.

COMIENC, A LA PRI
MERA PARTE DEL LIBRO LLAMADO
Silua de Varia lecion, dirigido ala S.C.C.M. del Empe-
rador y Rey nuestro señor, don Carlos quinto deste nõ
bre. El qual compuso el magnifico cauallero Pero Me-
xia vezino de Seuilla. Nueuamente agora corregido y
emédado, y añadido por el mesmo autor.

CAPITVLO. I. Quanto mas larga fue la vida de
los hombres en la primera edad y principio del mundo
que agora es. Y que razones ay naturales, para que assi
fuesse, y quanto nos excedieron tambien en la estatura
y miembros.



VALQUIERA que aya leydo algo en
la sagrada escriptura, y aun sin cuer ley-
do, no ay casi persona que no sepa, por ser
mones y conuersacion de personas leydas
quan larga era la vida de los hombres en el
principio del mundo, en aquella primera edad: antes q̄
por los pecados dellos mismos viniessse el general dilu-
uio. que cubrio toda la tierra. Adan sabemos que bivio
novecientos y treynta años Set nouecientos y doze.
Can nouecientos y diez: y assi bivan los hombres a se-
tecientos y ochocientos años: y esta era la mas corta
edad de entonces. En nuestros tiempos muy pocos ve-
mos llegar a nouenta o a ochenta años: y el que de ay
pussa, casi lo contamos por milagro. De manera que aũ
a la decima parte no llegamos de la vida de los otros.
Los hombres de letras que en esto hablan, assi theolo-
gos como naturales, viendo que naturaleza es la mis-
ma que entonces, y que aquellos hombres bivan natu-
ralmente, y no por milagro. admirandose desto, andan
a buscar razones y cauas para ello: y aũ algunos de los
antiguos les parecio tan dificultoso de hazer esto na-
tural: como fue Marco Varron y otros, q̄ dudaron del

2
 llo queriendo dezir q̄ los años q̄ contauan entōces, no eran tā grandes como agora. Lo qual dezir y creer, es muy grande hierro y vanidad: como moltraremos en el siguiente capitulo, desque en este digamos algunas razones y causas q̄ vno, para q̄ al principio del mūdo biuiesen tanto los hōbres, por fuerça y curso natural: las quales escogi leyēdo diuersos libros, sin alguna mia q̄ también traygo q̄ a mi parecio suficiente. Y cierto la mayor causa de tan larga vida parece q̄ es cessar entōces y no auer las causas por do agora vienen las enfermedades, y la vejez mas presto y tras esto la muerte q̄ no son pocas. Quanto alo primero es de cōsiderar, q̄ aquellos primeros padres de todo el linaje humano, Adā y Eua fueron criados como hechos por la mano de Dios sin otro medio ni instrumento: y por esto es de creer q̄ los formo excellentissimamente acōplidos, y en perfecta armonia y proporcion de humores q̄ fue causa de biuir sanos y muy larguissimo tiēpo. Pues como los hijos de ellos fuessen nacidos y procreados de tā sanos y tales padres, naturalmēte auia de les parecer los hijos, y así los nietos, y así biuian muy mucho, como hombres de excellentes cōplisiones y sujetos: hasta q̄ andando los tiēpos, y usando de su poder, q̄ es gastar y mudar todas las cosas, fue esto en disminuciō, y la humanidad comēço a enflaquecer, y la vida a ser mas corta. Ayudaua también a biuir mucho entōces otra cosa q̄ agora lo estorua q̄ fue la grāde cōpliança en el comer, así en la cāntidad, como en la calidad y variedades de los mājares: porque no auia los potajes, ni inuēciones de agora: ni el comer hasta morir o enfermar: ni se sabe ni se cree, q̄ ante del Inuio supuiesse los hōbres comer carne. Y sin lo dicho también tienen todos por aueriguado, que los frutos y yeruas de entonces eran de mayor virtud y fuerça en grande excesslo que agora: como de tierra q̄ estava nueva, y nunca esquilhada ni cansada: y así la substācia y perfeccion dellos sostenia la salud y vida de los hōbres,

los

3
 los quales frutos no pudierō tener despues tāta virtud, porq̄ la tierra comēço a delgazar se, porq̄ allēde deltiēpo y frutificar q̄ oy vemos por experiēcia. q̄ la gasta, fue también causa el dauuio general, q̄ la adelgazo y hizo de menos substancia, lauandole la vndosidad y fuerça de ella: despues de q̄ también ella quedo salitrada y en menos perfeccion, de la mundaciō q̄ la mar hizo sobre toda ella q̄ tanto tiēpo duro, y la tuuo cubierta y anegada. Las quales todas son grandes causas, que cada vna parece suficiente, para q̄ los hōbres biuiesen mas al principio del mūdo, quāto mas concurriendo todas, como cōcurrieron. Sin las quales también ayudaua mucho a ello q̄ tenemos por cierto, q̄ Adā supo y alcanço todas las virtudes de las yeruas, plantas y piedras, y q̄ del oyeron y apredieron sus hijos y nietos mas dellas q̄ nunca todos los hombres despues aca hā podido alcāçar ni saber: lo qual fue parte en grāmanera, para sostener la vida y salud, y para curar las enfermedades, si alguna acaescia, usando de los tales remedios simples y perfectos, y no de los cōpuestos y ponçoñas de agora, q̄ en lugar de curar nos matan y enflaquecen. Ayudaua y sostenia también la salud y vida de los hōbres en aquel tiēpo y principio los cursos e influēcias celestiales de las estrellas y planetas, mas beniuolos q̄ agora: porq̄ no auia pasado tātos aspetos, tantas conjūciones y eclipses, y otras impressiōnes, q̄ tātas alteraciones y variaciones han causado en la tierra y elementos. Lo qual todo causaua la salud y vida en aq̄llos tiēpos, y en los nros enfermedades, y por ellas la muerte. Y sobre todo quanto tenemos dicho, q̄ todo es razon natural, lo q̄ alargaua la vida a los hōbres entonces, fue la prouidenciā y labiduria diuina: q̄ quiso q̄ entōces biuiesen mas, y se juntassen las causas q̄ estā dichas: porque de solos dos hombres y de sus hijos, biuiendo muy largas edades, muchos otros naciessen, y se procreassen para q̄ la tierra se poblasse, y se multiplicasse el humano linaje: y así vemos que como pasado

A 2 el dilu.

4
 el diluuió los hombres no auian de biuir tãto, como de
 antes del. Plugo a Dios q̄ le guardassen y quedassen en
 el arca mas numero de hombres y mugeres: para q̄ cõ
 mas facilidad se pudiesse poblar el mundo. Y hablando
 sant Augustin en este proposito, en el quinze no libro de
 la ciudad de Dios dize que no solamente en la vida y sa
 lud nos hizieron aquellos primeros padres la vètaja di
 cha pero q̄ en la estatura y miẽbros eran en grãde ma
 nera los hombres mayores entonces q̄ agora: y q̄ assi se
 prueua por muchas escripturas y sepulcros y huesos q̄
 se han hallado debaxo de grandes montañas, q̄ se cree
 verda seramente auer quedado de antes del diluuió. Y
 el mismo dize q̄ en Africa en la ciudad de Vtica vio los
 huesos de vn cuerpo humano, q̄ tenia las muelas y diẽ
 tes tan grandes, q̄ uiera en vna dellas ciento de las q̄
 agora tienẽ los hòbres. Sant Augustin es el testigo y de
 villa: el qual cree, quedar esto de antes del diluuió. De
 manera q̄ el que estas razones quisiere considerar, y las
 autoridades q̄ luego diremos, no dexara de creer, ni le
 parecera imposible, q̄ en la edad primera del mũdo fue
 sen las vidas tan largas. Y no porq̄ agora la tengamos
 mas corta, tenemos de q̄ quexarnos: porq̄ segun la em
 pleamos mal y desseruimos a Dios con ella: honra y mi
 sericordia es q̄ nos haze, en acortarnos la: porq̄ no le dis
 seruamos y si le q̄remos seruir, harto lugar ay para ello
 y el q̄ fuere tal q̄ le pareciere q̄ seruiera mas si mas biuie
 ra, no le pese de la cortedad de la vida: q̄ es tanta la bon
 dad de Dios que el verdadero desseo y voluntad de ser
 uir le toma en cuenta y da por seruido, de manera q̄ pa
 ra lo necessario es harto larga la vida de los hombres.

CAP. II. Enel qual se prueua ser falsa la opiniõ de los
 que creyeron ser los años de la primera edad muy me
 nores que los de agora, y tambiẽ se dize qual fue la pri
 mera ciudad del mũdo, y como aquellos santos padres
 tuuieron otros muchos hijos sin los que la escriptura nõ
 bra

bra, antes y despues de los nombrados.

Preciendo a algunos cosa imposible, lo q̄ tenemos
 dicho en el capitulo passado, biuir los hòbres noue
 cientos años, tales y tan grandes como agora lo son: y
 no sabiendo o no aceptãdo las razones o causas natura
 les q̄ tambiẽ diximos q̄ lo causauã y no ofãdo negar
 el numero de los años, porq̄ estaua muy cõfessado y auer
 riguado por todas las escripturas, quisiere y tentaron
 dezir, q̄ los años con q̄ contauã entonces eran menores
 q̄ agora lo son: de manera q̄ aũque en el numero de años
 uuiesse tanta ventaja, en la edad y tiẽpo no fuesse tanta:
 vnos dixeron q̄ diez años de aquellos hazian vno de los
 nuestros: otros pensaron q̄ cada luna hazia vn año: y ha
 maron los años lunares. La opinion de otros fue, q̄ tres
 meses de nuestros tiempos fuesen vn año de aquellos: y
 q̄ quatro años hiziesen vno de agora: porque desta ma
 nera contarõ los años los Caldeos, y los Arabes, y segũ
 cuenta Latancio en el segundo libro de las diuinas in
 stituciones, Marco Variõ dotissimo varõ Romano en o
 tras cosas muchas saluo en esta, fue de la opinion, que
 los años fuesen lunares, de vna conjuncion de luna a
 otra, q̄ son veynte y nueue dias y ciertas horas. Y pli
 nio en el libro septimo tambien tiene por fabulosas las
 vidas largas de los primeros y antiguos hòbres, creyen
 do estar en la diuersidad del cuento de los años: y dize
 que los Arcades tuuierõ los años de a tres meses, y que
 cada tiẽpo o parte de los quatro del año nuestro hazian
 ellos vn año. Y entre nuestros christiãnos Elliconiense,
 en vn libro que hizo de la edad del mundo, parece que
 tiene la misma opinion, y cree que assi se han de contar
 los años como ellos dize: o de otras diuersas maneras.
 Pero es cierto que en la sagrada escriptura los años que
 se cuentan y escriuen erã como los de agora, o muy po
 co menos, y sin notable diferencia. Lo qual tiene assi y
 prueua Iosepho, en el libro primero de sus antigueda
 des y Lactancio Firmiano en el segundo y alegado: mas
 largo

largo y mejor sant Augustijn en el libro quinze de la ciudad de dios: con cuyas authoridades y razones confundiremos las authoridades ya dichas falsas: y quedara prouada la nuestra verdadera. Quanto a la primera opinion de los q̄ p̄saron que cada luna de vna conjucion a otra fuesen el año de entonces, claro ella que es error, por q̄ este espacio sabemos q̄ es menos de treynta dias cõplidos: assi que cien años de agora montarian mas de mil y dozientos de aquellos tales: y seria cõfessar, y seguirse ya vna cosa cõtra la opiniõ de todo el mundo, y es, que agora biuiessen mas los hõbres q̄ entonces: pues no se lee de ninguno de aquellos, que llegasse a mil y dozientos años, que a esta cuenta mõtan tanto ciento de agora. Y en nuestros tiẽpos acaesce algunas vezes, biniir cien años, y aun ciẽto y diez, que seria mas de mil y treziẽtos: si como ellos dizẽ, fuerã años lunares. Y a vna otra mayor y menos suffrible cõtradicion, que si esto fuera assi, o como otros dixerõ, q̄ diez años de aquellos hazjã vn año de agora, y fuera, que los hõbres pudieran tener hijos y engẽdrarentõces, siendo de siete o ocho o diez años: cosa cõtra toda filosofia natural. Y q̄ esto se siga, esta muy claro. pues leemos en el Genesis cap. v. q̄ Set hijo de Adã engẽdro a Enoc, siẽdo de ciẽto y cinco años. Pues si diez años de aq̄llos valiesse vn año de agora, ciẽto y cinco valdrian diez años y medio, y fuera auer hijos siẽdo de diez años. Pues en el mismo lugar se escriue de Cayn, q̄ de setẽta engẽdro y huuo hijos, q̄ seria de zir a su cuẽto destos, q̄ de siete años de los de agora era quando los huuo. Y de mucho menos, si como algunos dixerõ, doze años de entõces hiziesse vn año de agora. Y tãbiẽ se vee mas clara la falsedad de la opiniõ, desta manera, si el año no fuera mas q̄ la decima o dozena parte de agora, siguiera se, q̄ aq̄l año tal no tuuiera doze meses, o fuera el mes de tres dias: y esto es falso: por q̄ el mismo testo de la sagrada escriptura en el cap. vij. del Genesis dize, q̄ comẽço el diluuio general en el segũdo mes

alos

alos diez y siete dias del mismo mes: lo qual muestra ser los meses como agora lo son. Pues la otra opiniõ de los otros, q̄ el año de aq̄llos tiẽpos fuesse la quarta parte del de agora, y fuesse de a tres meses cada año: la misma escriptura lo haze tan falso, como esta otra: por q̄ en el mismo lugar en el capitulo octauo dize, q̄ anduuo el arca de Noe sobre las aguas nadãdo, y q̄ al septimo mes a los veynte y siete dias del, dexo de nadar: por q̄ yuã menguãdo las aguas, y hallo assiẽto sobre los mõtes de Armenia. Y luego adelãte dize, q̄ las aguas yuã mēguando y decreciẽdo, hasta el decimo mes: y que en el dezeno mes en el primero dia del se comẽçariõ a descubrir las alturas y cabeças de los mõtes: por do se vee claro, ser tanto, q̄ el año no tuuiesse sino tres meses, pues nõbra el seteno y el dezeno mes. Antes parece tener tantos meses como agora, pues dize en el dezeno mes, y no lo llama postero q̄ assi lo llamara si lo fuera. Y tã poco puedẽ dezir, como ya mostramos, q̄ el mes tuuiesse tres dias: pues dize a los veynte y siete dias. Ni tã poco q̄ si teniã treynta dias, q̄ erã los dias de a dos horas o tres: por q̄ el mismo testo dize q̄ llouio y se abrieron las cararatas del cielo por tiẽpo y espacio de quarẽta dias cõ sus noches. Assi q̄ se muestra claro, q̄ los dias erã naturales de veynte y quatro horas y los meses y los años tã grãdes como agora: o de muy poco y no sensible differẽcia: por q̄ en todo se tenia respeto y cuẽta cõ el curso del sol, como agora: y siẽpre se ha hecho, entre las gẽtes q̄ sabiã letras, como los Hebreos y Egepcios: las supierõ: donde Moysen se auia criado, q̄ es el hystoriador y author de la escriptura, dõd. està escriptas estas vidas tã largas. Y aun q̄ queramos cõceder la opiniõ, q̄ muchos tienen q̄ los Hebreos contassen los meses por las lunas, y q̄ el año fuesse de doze meses lunares, q̄ tenia cada mes veynte y nueue dias y catorze horas, poco mas o menos: entõces seria el año de onze dias menos, q̄ q̄ usamos del curso del sol, q̄ es de treziẽtos y sesenta y cinco dias y seys horas: pero esta differẽcia no

B 4 hira

hora dudosa, ni incierta la vida de aquellos nuestros padres primeros: por que poco haria al caso, que en nouecientos o en mil años faltara veynete o treynta años: por respeto de no tener treynta dias coplidos los meses lunares. De manera que hasta las authoridades dichas: para que sepamos, que los nouecientos y treynta años que biuio Adam, y los ochocientos y nouecientos de los otros, eran tales y tan grandes, como los ciento y sesenta y cinco de Abraham y los setenta, ochenta y agora biuen los hombres y creer otra cosa, seria error y vanidad. Es tambien muy de notar otra consideracion y opinion, que hablando en este proposito tiene S. Augustin en el dicho libro quize de la ciudad de Dios y es, que puesto caso que la escriptura no diga, que Adan y sus hijos tuuiesen mas hijos de aquellos de que en ella se haze mencion, que es de creer, que tuuieron otros muchos hijos e hijas antes y despues de aquellos que fueron nombrados: de manera que siendo aun mas moços que lo que la escriptura cuenta, huuieron otros hijos, y que quando se dize de Cayn en el capitulo quarto, que edifico vna ciudad, que fue la primera ciudad del mundo: dela qual dize Iosepho en el libro primero de sus antiguedades, que era torreada y cercada de muros: y la llamo del nombre del hijo, que entonces le auia nascido, llamado Enoc, no es verisimile, que no auia en el mundo sino tres o quatro hombres: por que la escriptura no haga memoria de mas, ni cuenta que los auia: y que estos edificasen ciudad, no era possible: antes es de creer, que en tan larga edad ante de los nombrados, y entre vnos y otros uieron otros muchos hijos y nietos y generacion. Y que al edificar de la ciudad, auia muchos millares de hombres: y quatos son menester para ser perfecta ciudad: y que la sagrada escriptura no nombra, ni haze mencion ni memoria, sino de los que son menester para el misterio que va tratando, que son dignos de ser señalados y nombrados, y parece assi: porque quando cierra el numero, dize, y engendraron hijos e hijas: y fueron sus dias tantos: en aquella palabra hijos e hijas incluye todos

todos los que de mas ouieron, y no se nombraron, y lo mismo vemos que hizieron los sanctos Euangelistas en la historia euangelica. S. Matheo contando el linaje de Christo segun la carne, començo de Abraham y queriendo proceder hasta David, dize, Abraham engendro a Ysaac y no dixo engendro a Ysmael: y luego Ysaac engendro a Iacob y no dixo a Esau: aun que era primero, por que como el intento era venir contando hasta David: por que por aquella linea de Ysmael no venia David de Abraham: no conto a Ysmael ni a Esau. Despues dize, Iacob engendro a Iudas y a sus hermanos, no siendo Iudas primogenito: assi que va contando en la generacion a aquellos por los quales venga a parar a David, que es lo que pretendia. Aplicado a nuestro proposito, assi es de creer, que hizo Moyses en su historia del Genesis, y que naciesen antes otros hijos que los nombrados, quando no los señala y llama primogenitos, y que despues el texto no va contando sino aquellos, que son menester para su processo: y para la edad de su historia de patriarca Noe: y aunque son pocos los contados: pues que Cayn edifico ciudad, grande multitud auia de hombres y mugeres, y otros pueblos pequenos: y de aqui tambien se sigue, que la vida de entonces era muy larga: pues los hombres eran tantos: porque en mas corta vida no pudiera ser tan grande multiplicacion. Razon y argumento es de Sant Augustin en los lugares ya dichos, y digno de ser creido y tenido por dezirlo el.

CAPIT. III. De la señal y figura de la cruz, como antes, que Christo padeciese en ella, fue acatada y apreciada por los Arabes y Egypcios: y como ella de si es perfectissima figura, de muchas y magines y simbolos de los Egypcios, y sus significaciones dellas.

QUE adoracion y acatamiento se deua a la figura de la cruz, por auer sido instrumeto de nuestra redencion, y auer querido Christo Dios y hombre redemptor nuestro morir en ella, en quanto hombre, la sancta madre yglesia nos lo da a entender, en las fiestas y solenidades, que della

della se hazen: y el comú cōsentimiēto del pueblo Chri-
 stiano, en adoralla y reuerēcialla, claramēte lo muestra.
 Alo qual todo el genero humano esta obligado: despues
 q̄ como digo dios tanto la honrra, q̄ quiso morir esilla.
 Pero ver q̄ antes de esto era estimada y tenida en mucho
 por algunas gētes, parece q̄ era p̄nostico y anūcio, de lo
 q̄ despues sucedio: porque verdaderamēte muy grādes
 tiēpos antes q̄ Christo nuestro redēptor fuesse crucifica-
 do, los Egypcios y los de Arabia honrraban la figura de
 la cruz, y la tenian en mucho: tanto que los Egypcios la
 esculpian, y haziā en el pecho de la estatua de su Serapis
 q̄ adorauan, y tenian por dios. Para lo qual biē entēder,
 es primeramente de saber, q̄ los Arabes antiguos como
 muy sabios en las cosas del cielo, y en las fuerças delas
 estrellas: para diuersas cosas y efectos hazian ymages
 y figuras esculpidas en piedra y metales, y assi mismo
 anillos y otras cosas, guardados ciertos p̄tos y tiēpos,
 q̄do los planetas y otras estrellas estuuiessen en cierta po-
 sition y acatamiēto: de lo qual por vētura diremos en o-
 tro lugar. E entre estas figuras q̄ assi haziā la señal y figu-
 ra de la cruz p̄ciauā mas, y ante ponjā a todas las otras
 y la teniā por mas eficaz, y de mayor fuerça y dignidad
 y la acatā y honrrā, y teniā en sus catas y en otras
 partes. E biē mirado no dexauā de tener razon, por q̄ co-
 mo nota Marfilio Ficino refiriēdo esto en el libro de tripli-
 ci vita, mirada por si la figura de la cruz, sin otro respetto
 por sola geometrica cōsideraciō, ella es p̄feta y excelēte
 figura: por q̄ tiene ygual lōgitud y latitud: cōsta y cōpo-
 nese de dos lineas retas e yguales: la intercessiō y iuntura
 delas quales tomada por cētro, se describe por sus estre-
 midades y p̄tas circulo p̄feto. Cōtiene en si esta figura
 quatro ángulos retos, y assi esilla son mayores los efectos
 delas estrellas: por q̄ entōnces son ellos de mayores fuer-
 ças, quādo esta en los angulos y p̄tas de oriēte y occi-
 dēte y de medio dia, y media, noche, y estando assi hazē
 y formā con sus rayos la figura de la cruz, que todas son
 cosas

cosas dignas de cōsideraciō. Allēde de lo qual tãbiē es dē
 notar, como la estimauā e teniā los antiguos Egypcios
 entre las otras notas y simbolos, o diuinas d̄los, e q̄ signi-
 ficauā por ella, e para venir a esto quiero primero cōtar
 algunas destas imagines o cifras Egypcias, y sus signifi-
 caciones, por q̄ creo sera cosa agradable, y es assi, que los
 Egypcios antes q̄ tuuiessen letras, significauan y escre-
 uiā las cosas con figuras e carateres, y con ymages de
 diuersas cosas, como arboles, aues, animales, y miēbros
 particulares dellos, y teniā ya sabido q̄ significaua cada
 cosa por el grāde uso dello, y por q̄ assi lo yuā mostrādo
 los padres a los hijos, y se tenia ya regla y certidūbre de
 esto: lo qual testifica Cornelio Tacito en el libro decimo
 quarto, y Estrabon en el decimo septimo, e Diodoro Sicu-
 lo en el principio del quarto, de los quales e de Plinio en al-
 gunas partes saq̄ yo las q̄ aqui dire. Primeramēte por la
 ymagē y figura del buytre entēdiā la naturaleza, por q̄
 en estas aues dizē q̄ no se halla macho. Lo qual Amiano
 Marcelino tãbiē escriue. Y por el gaviā o halcō signifi-
 cauā la cosa q̄ se haze a grā priessa por ser grāde la lige-
 reza destas aues. Tãbiē por el abeja mostrauā y entēdiā
 el rey, por q̄ ha de tener miel y aguijō. Y por vn dragō, o
 culebra metida la cola en la boca, entēdian el año, por q̄
 acaba donde comieça. La cabeza del lobo monstrauā el
 tiempo pasado, por q̄ este animal es muy oloidadizo. La
 cabeza del leō daua a entēder el tiēpo p̄sente por su fuer-
 ça y poder. Ponjā assimismo la figura e ymagen del perro
 q̄ halaga y labe, por el tiēpo venidero: por q̄ siempre nos
 cōbida cō el Perança. Y la tierra significauan por el buey,
 por lo mucho q̄ este animal trabaja. E assi la cigueta era
 simbolo y significacion de la iusticia, por q̄ dizen q̄ man-
 tiene esta aue a sus padres en la vejez, en remuneracion
 de lo que les proueyeron ellos en el nido. Al embidioso
 mostrauan por el anguilla: porque no haze compaña
 con los otros peces. Y el hombre liberal e franco era
 entendido por la mano derecha estendidos los dedos.

La auaricia y escasseza por la yzquierda cerrado el puño. Y el cocodrillo animal nocivo & malo, significaua el hōbre malo. Y la pītura d'el ojo abierto el hōbre bueno e guardador de justicia. Por el oydo entēdiā la memoria. Para dar a entēder vn hōbre de grā memoria, pintauā vna hebre muy derecha las orejas. Finalmēte assi teniā para todas las cosas imagines y carateres y figuras: por do se entēdiā como si por letras se escriuiera. Delas quales hizo libro particular Oro Apolo author Griego: el qual traduxo en lengua latina Bernardino Trebacio: dō se el q̄ fuere curioso hallara muchas cosas aplazibles y puechosas. Pues boluendo a nuestro proposito de la cruz: cosa es maravillosa, q̄ entre estas señales y diuinas, la señal dela cruz era la tenuta en mas, y como dixe puesta en el pecho de su dios, y por ella entēdiā y significauā esperāça dela salud q̄ auia de venir: otros dicen, q̄ significauā la vida q̄ auia de venir, q̄ todo parece p̄fecia y anūciaciō dela vniuersal salud q̄ por ella nos vino: y por tal lo nota y cuēta Rufino en la ecclesiastica hystoria lib. xj. y Pedro Crinito lo refiere en su lib. vij. de honesta disciplina: y Marsilio dōde diximos arriba. En estas gētes era la cruz estimada: pero entre Judios Romanos y otras naciones, la muerte de cruz se tenia por inominia y afrenta. Y el emperador Constatino magno fue el primero q̄ mōdo y vedo, q̄ ninguno cōdēnado fuesse crucificado por honrra de la sancta cruz, sino q̄ de todos fuesse acatada y hōrrada y adorada, ya elle fue mostrada miraglo famēte en el ayre por dios vna cruz: y dada por deuifa. cō aq̄llas palabras tā sabidas, en esta señal vēceras: y cō ella peleo cō Maxēcio su enemigo, perseguidor de Christianos, y lo vēcio. Assi lo cuēta Eusebio libro nono de la ecclesiastica hystoria. Y el emperador Theodosio tābiē mōdo y vedo por ley: lo q̄ oy veo q̄ se q̄brata y no guarda, q̄ fue, q̄ no se hiziesse ni esculpiesse la señal d' la cruz en piedra ni en metal, q̄ se huiesse deponer en la tierra o en parte, dōde pudiesse ser hollada y maltratada: y el

dia

dia de oy la ponen comunmēte en las losas de sus sepulturas, y en sus armas & diuinas q̄ en ellas se labrā, y dela misma manera el nōbre de Iesu Christo y de su bendita madre: lo qual se deuria emēdar y remediar por la reuerēcia q̄ todo Christiano deue a su nōbre y a su cruz.

CAP. IIII. Quā excelēte cosa es el secreto, y como se deue guardar cuēta: se algunos exemplos de secretos notables y sententias que lo alaban.

AM I ver vna delas mas ciertas señales del hōbre sabio y cuerdo es, q̄ guardē el secreto en conēdado de otro, y en los negocios p̄prios q̄ lo requirere sea callado y secreto: por q̄ el q̄ huuiere leydo las hystorias antiguas, hallara q̄ sō innumerables las cosas buenas que se han estoruado, y no hā auido efeto en guerra y en paz, por el poco secreto, y tābiē lo son los males, q̄ se han seguido por lo mismo. Cierito no puede ser mayor fundamento y exēplo, de quāto es loable y bueno el secreto, q̄ ver & contemplar el q̄ dios tiene y guarda en todas sus obras, q̄ nadie ay q̄ sepa lo q̄ ha de ser mañana, ni en los tiēpos passados se pudo saber, q̄ auia de passar lo que cy vemos. Mucho ama dios y guarda el secreto, pues al q̄ no le guardasse, no ay quien le pudiesse estoruar lo que quisiessse hazer, y aūque esto es ossi, muy raras vezes descubre sus secretos: y por esto los sabios si mpre vlarō y amaron el secreto. De Catō Cēsorino leemos en su vida q̄ solia dezir entre sus amigos, q̄ de tres cosas se arrepentia el siēpre, si alguna vez las hazia. La primera, de auer descubierta algū secreto, señaladamēte a muger: la otra de auer ādado por mar, el camino q̄ se pudiesse ādar por tierra: y la tercera, de auer passado algū dia en ociosidad sin hazer algun ato virtuoso. La primera haze a nuestro proposito, y las otras son tābien de notar. Aq̄ grande rey Alexandre magno estava vna vez leyēdo vna carta, q̄ le auia embiado la reyna su madre, q̄ cōrenia cosas muy secretas y de grāde importācia, y Efestio vno de sus p̄ncipales priuados lleuo se a leerla jūtāmēte cō el: Alexan-

dre

dre aũq vio lo q̄ en la carta venia, no le estoruo, q̄ no le-
yesse: pero despues de auer leydo, quitole del dedo vn a-
nillo, en q̄ tenia el sello, cõ q̄ sellaua las cartas de grãde
secreto, y pufoselo a Efeftion en la boca, dãdole a enten-
der, q̄ ei q̄ se encarga de secreto ageno, ha de cerrar y se-
llarle la boca. Y es cosa muy dificultosa de hazer, tanto
q̄ el poeta Philipides, siendo muy acepto al rey Lisina-
cho: el rey le hizo vn dia vn grãde ofrecimieto, dizien-
do q̄ pidiesse de su casa y reyno la merced q̄ quiesse, q̄
se la otorgaria: respõdio le el Philipides: de buena gana
reſcebire yo rey qualquiera merced q̄ tu me hagas, tãto
q̄ no sea descubrir me secreto tuyo alguno. Pareſceme
q̄ estaua este muy faera de descubrir secretos, pues aun
oyllos no q̄ria: porque conoſcia quã peſada carga son e-
mas los del rey, Vno de los mas notables exẽplos de se-
creto q̄ yo he leydo, es el q̄ escriue Antonio Sabelico d̄l
ſenado Veneciano: q̄ como vn capitã general fuyo lla-
mado Carminola, en tiẽpo del papa Eugenio quarto les
huuiesse hecho trayciõ, e ſido causa q̄ se pudiesse su arma-
da, teniẽdo dello baſtãte informaciõ a vnq̄ muy secreta
platico se en su ſenado q̄ se deuia hazer en aq̄l caſo, hu-
no diuerſos pareſceres y ſentẽcias, a vnos parreſcia, q̄ se
deuia llamar y prẽder luego, y executar en el ſentẽcia d̄
muerte. Otros votarõ de otra manera: al fin vẽcio la ſen-
tẽcia de q̄ por entonces se diſſimulaſſe: y se dexaſſe para
mejor oportunidad: pero q̄ do determinado q̄ se auia d̄
hazer justicia del. Y fue este ppoſito dilatado por ocho
meses, y cõ tãto secreto, q̄ en todo este tiẽpo nũca se ſu-
po ni ſoſpecho: ſiẽdo tã grãde numero de ſenadores los
d̄ aq̄l ayũtamiẽto: y muchos dellos amigos y huelaes
del dicho Carminola: y q̄ algunos eran hõbres pobres
que pudierã auer grãde intereſſe, ſi le auiaſã dello. Cõ
todo esto el secreto fue guardado enteramente, haſta q̄
paſſados ocho meses, fue mandado venir a Venecia, y
se le hizo ſolemne reſcebimiento por los miſmos ſena-
dores. Y luego otro dia fue p̄ſo: y a cabo dada ſentẽcia,
le fue

le fue cortada la cabeça. Deuian tomar de aqui exẽplo
todos los Senadores de nueſtros ayuntamiẽtos, y q̄ no
omiesse entre ellos, como ay algunos, q̄ tã fa cilmete que
brãtan el secreto a q̄ ſon o ligados. Para cõfoſion de los
quales quiero cõtar vn galan cuẽto. q̄ Aulo Gelio en ſus
Noches Aticas, y Macrobio en ſus Saturnales eſcriuẽ, q̄
paſſa deſta manera. En Roma era coſtũbre, q̄ aq̄llos pa-
dres Senadores, quãdo entrauan en ſu ſenado, los q̄ q̄ra
dellos metiã cõ ſigo algunos de ſus hijos, de los q̄ fuerã
niños, y en la edad q̄ se veſtiã las veſtiduras pretextas, q̄
era particular ropa de los hijos de los nobles: haſta q̄ auia
diez y ſiete años: para q̄ viẽdo y notando los niños, lo q̄
alli paſſaua quãdo viniẽſſen a hedad de regir, tuuiẽſſen
ya noticia y regla de lo q̄ deuiã hazer, y tenian los tan
caſtigados, e virtuoſos, q̄ aſſi guardauã el secreto de lo
q̄ se tratava como ellos p̄prios. Acaelcio pues vn dia, q̄
se trato en el ſenado vn cierto negocio de mucha impor-
tancia y calidad, y p̄ſo se tanto q̄ vuieron de ſalir mas
tarde de lo acostũbrado, y q̄do la determinacion del pa-
ra otro dia, mandando q̄ se tuuiẽſſe grande secreto. Aq̄l
dia entre otros moços se hallo con ſu padre en el ſenado
vn Papirio, cuya familia fue muy ylluſtre en Roma, el
qual como vino aſu caſa, p̄gũrandole ſu madre. q̄ cosa
era la q̄ aq̄l dia se auia tratado, q̄ tanto auian tardado,
el hijo le dixo, q̄ no era negocio para ſe poder dezir, por
que se auia pueſto p̄cepto de ſilencio, con eſta reſpueſta
como ſuele acaelcer, tuuo la madre mayor cobdicia de
ſabello, y vnas vezes con halagos, y otras cõ amenazas,
y aun con obras apreto tanto al moçacho, q̄ el por ſe-
librar, ſin deſeubrir ſu secreto, acordo de la engañar, e di-
xo, que lo que se auia platicado, y ſe auia de determinar
otro dia era que les pareſcia a muchos de los ſenadores:
que ala repũblica conuenia, para q̄ la gente ſe multipli-
caſſe, que cada hombre tuuiẽſſe dos mugeres, y que o-
tros eran en dezir, que antes ſeria mejor lo contrario,
que cada muger pudieſſe tener dos maridos, y que otro
dia

dia se auia de tomar resolució. en q̄ q̄daria. Creyo lo la
 bucuu de la madre. y recebida muy gr̄de alteraciō, lue
 go aq̄lla noche auio a las matronas Romanas del nego
 cio. y del estado en q̄ estaua: como si de hecho passara,
 encargādo les que cada vna negociasse por su parte lo
 mejor q̄ pudiesse. para que tal cosa no passasse. Otro dia
 figuēte. vierades a la puerta del Senado muy gr̄de nu
 mero de señoras. pcurādo y pidiēdo q̄ no se hiziesse tan
 inuita ley. q̄ vn hōbre fuesse casado cō dos mugeres. q̄
 ya q̄ hauiesse deser. q̄ fuesse al reues. Los senadores co
 mo no sabiā el pposito. por q̄ se dezia estauā espātados:
 y entrados dēcro vnos a otros p̄gūtanā. q̄ cosa era aq̄lla
 y q̄ defonestidad y pfanidad de mugeres. Y como nin
 guno supiesse dezir al otro lo q̄ era. el moço Papiro los
 sacō desta cōgoxa. cōtādo en presencia d̄ Senado. lo q̄ cō
 su madre le auia pasado. y como por el gr̄de temor q̄
 el tuuo de su madre. le auia hecho vsar de aq̄l engaño. Y
 assi todos alabarō la gr̄a cōstācia y secreto del moço: y
 fue alli acordado y mādado. q̄ de alli adelante ningū mo
 chacho fuesse metido en el Senado. salvo este Papiro. q̄
 solo pudiesse entrar por q̄ con miedo o halago por parte
 de los niños no fuesse descubierta el secreto. Por cierto
 en este niño. deuria tomar exēplo los viejos de agora.
 porq̄ si vno es obligado a guardar el secreto particular.
 q̄ alguno le encomienda: quanto mas obligacion tiene al
 publico secreto. cuyo p̄uecho a todos deue preceder.
 Marco Bruto y Casio. y los q̄ cōiuraron en la muerte de
 Julio Cesar. porq̄ les parecio q̄ cumplia ala libertad de su
 patria: cosa es maravillosa. quāto fue el secreto q̄ guar
 darō. dilatādo se el hecho tātos dias. y siēdo tantos los q̄
 entrarō en la coniuacion. E conser. Ciceron vno de sus
 mayores amigos. y que mas desseaua q̄ Roma boluiesse
 en su libertad. jamas le quisieron dar parte. de lo q̄ pen
 sauan hazer. no porque desconfiauan de su animo y vo
 luntad. sino porque no era tenido por hombre muy se
 creto. Fulvio Romano dixo a su muger vn grau secreto
 que

q̄ Otatiano emperador le auia dicho. y ella descubrio
 lo. Sabido por el emperador trato mal a Fulvio. y el des
 esperado de termino d̄ matarse. y diziēdolo a su muger
 le dixo ella. tienes razō pues a cabo d̄ tātos años no has
 conosciado mi liniaidad: o si la conoscias te fiaste della.
 pero aunq̄ la culpa fue tuya yo q̄ro lleuar la pena pri
 mero. y assi se mato luego. y despues hizo lo mismo el
 marido. En la vida d̄ Nerō emperador leemos. q̄ teniēdo
 algunos en gr̄de secreto cōiurado y cōcertado d̄ lo ma
 tar. cosa q̄ era muy necessaria a Roma. y al mūdo todo
 por sus crueldades. y maldades. el q̄ estaua diputado pa
 ra esto. topo en la calle vno q̄ lleuauā preso por mādado
 de Nerō. y como dela cōdiciō y costūbre de Nerō se co
 noscia. q̄ a nadie mādaua prēder q̄ no mādasse matar. el
 p̄so yua plañiēdo y llorādo su mala vētura. luego se en
 tōces a el el otro. no acordādo se de lo q̄ importaua ca
 llar. y dixo le. ruega a dios y pcura. q̄ te guarde hasta ma
 ñana. q̄ si passas d̄ oy yo te alleguro. q̄ no podra matarte
 Nerō. Oydo esto por el q̄ lleuauā p̄so. sospecho la causa
 porq̄ lo dezia. y pareciole q̄ se libraria mejor cō descu
 brirlo a Nerō. q̄ no esperar en la vētura d̄ el caso. en llegā
 do a su p̄sencia le dixo lo q̄ el otro le auia dicho. y q̄ se
 guardasse y mirasse por si. mādado luego Nerō prēder al
 otro. y siēdo a tormētado cōfesso lo q̄ passaua. y fue lue
 go mādado matar. por tener poco secreto se erro el ne
 gocio. y el perdio su vida. Muy al contrario de lo q̄ hizo
 Anaxagoras philosopho. segun cuēta Plinio. el q̄ siēdo
 preso por otro semejāte caso. q̄ el y otros teniā cōcerta
 do de matar a vn tirano: puesto a question de tormeto.
 porq̄ dixesse quien erā los demas. temiēdo. q̄ cō los do
 lores pudiesse venir a descubrirlo. el mismo se corto con
 los diētes la légua. por no poder hablar. aunq̄ quisiesse.
 Por otro tanto los Atenieses hizierō poner vna estatua
 de metal a vna muger. porq̄ cō gr̄de constancia no q̄ro
 descubrir. aunq̄ muy atormentada. los culpados en vna
 coniuacion. de que ella era sabidora. por guardar a vn

Armodio ya otro cuya amiga auia sido, que eran culpados, y la estatua fue vna leona por el nombre della, y que no tuuiesse lengua, por denotar su secreto. Por lo mismo son nóbrados y alabados en las hystorias los esclauos de Plozio Pláco, q̄riendo lo matar sus enemigos, y sabiendo ellos dóde estaua escondido, no bastaron infinitos tormetos, para q̄ lo q̄siesen descubrir. Y assi el otro esclauo de Caton el Orador, auiedo hecho el Catõ cierto delito en presencia suya, ningunos tormetos bastarõ para q̄ con su dicho cõdenasse a su señor. Entre los Persas dize Quinto Curcio en el libro quarto de la hystoria de Alexãdre, q̄ era castigado el q̄ reuelaua el secreto de q̄ se encargaua, muy mas grauemente q̄ por otro ningun delito, y por esto se guardaua entre ellos en grãde manera. Y cuẽta para prueua d̄sto, q̄ auiedo vécido Alexãdre a Dario, y no sabiendo donde auia parado huyẽdo, despues de rōpido, por tãta religió se tenia en Persia guardar el secreto, mayormẽte en lo q̄ tocana al rey, q̄ por temor de tormetos ni por esperãça de mercedes no basto Alexãdre hazer ni acabar con hõbre qualquier q̄ fuesse, q̄ le auisasse de su huyda, y dizẽ q̄ teniã los Persas por opiniõ y verdad, q̄ ninguna cosa grãde podia hazer, ni se deuia fiar a hõbre, q̄ fuesse de poco secreto. En todas las cosas es necessario el secreto, y en la guerra mas q̄ en otra parte, y assi se p̄ciaron del los antiguos Capitanes excellentes. Al rey Antigono q̄ fue de Macedonia, despues de la muerte de Alexãdre le p̄gũtaua Philipo su hijo ante algunos, q̄ quãdo auia de mouer el real, de do lo tenia entonces, respõdió le su padre muy ayrado: pues como tã sordo eres, q̄ temes tu solo q̄ no oyras las trõpetas: quando toquen y hagã señal de partir, dando le a entẽder q̄ auia hecho mal en pregũtar ante testigos, cosa q̄ req̄ria secreto. Tãbien es muy vulgar lo de Cecilio Metelo capitã Romano, q̄ le pregũto vn tribuno de su exercito, q̄ quepẽsava hazer, en lo q̄ tocana a la guerra, respõdióle el capitã discreto, si pensasse q̄ mi camisa lo sabia, la q̄

maria

maria luego. Oracio entre las leyes delos cõbites pone, q̄ todos guardẽ secreto de lo q̄ passa en ellos, y q̄ no se tuuiesse por buen amigo, el q̄ dixesse cosa q̄ en el passasse. Y assi los Ateniẽses tenian por costũbre, q̄ quãdo yuan a algũ combite o banq̄te el mas viejo de todos tenia ciudado de moustrar a todos la puerta por do auian entrado, diciendo les mira y guarda, q̄ no salga por esta puerta palabra ni cosa de quantas aca passaron. Pitagoras lo primero q̄ mostraua a sus discipulos era callar: y assi los tenia ciertos años q̄ no habluauan palabra, por q̄ aprendiesen a guardar el secreto ya no hablar sino a lo tẽpo. La virtud del secreto como todas las otras es difficulto sa: por lo qual preguntado Aristoteles, q̄ cosa le parecia a el de gran difficultad: respondio el, q̄ callar. Y por esto sancto Ambrosio en sus officios entre los principales fundamentos de la virtud pone el sufrimiento para callar. Los Romanos entre las vanidades de sus dioses tenian vna del silẽcio y secreto, a quien llamauan Angirona, e fingian la y pintauan la con el dedo en la boca en señal de silencio, y Plinio dize q̄ le hazian sacrificio a los diez y siete de deziembre, de lo qual haze memoria Marco Varron y Solino y Macrobio. Los Egypcios tãbien adorauan Dios del secreto y silencio, y assi lo hazian con el dedo en la boca: del qual se acordarõ Catolo y Ouidio. En esto se conosciere si era estimado el secreto, pues lo acatauan como a Dios. Salomon en sus p̄verbios dize, q̄ no se de vino a los reyes, y no señala otra causa, sino donde ay beodez, no puede auer secreto, para sciendole q̄ no merecia reynar el rey, q̄ no era de gran secreto. El mismo dize, q̄ el falso traydor es, el q̄ descubre el secreto que el q̄ es verdadero amigo, guardalo. Assi q̄ pues tan necessario es a todos los estados, bien es que todos nos precieamos del, y q̄ sean temidos en poco y castigados, los q̄ no lo guardaren, con tanto q̄ no sea el secreto malo, por q̄ podia vno saber en daño de su rey, o republica, o de su pximo tal secreto, q̄ pecaria en no reuelar lo.

C a Cap.

CAP. V. Como esta bien alabada, y es gracia singular el hablar poco y breuemente, y por el contrario los habladores, y parleros son aborrecibles, en prouea de lo qual se traen hy storias & dichos de sabios.

AViendo hablado del secreto en el capitulo passado, muy a proposito viene lo q̄ en este q̄remos tratar, q̄ es la breuedad en las palabras y el ser los hōbres callados y no habladores, verdaderamēte es virtud y muy alabada cosa de todos los sabios el poco hablar, y ami parefceme, q̄ esto y guardar el secreto es quasi vno, porq̄ hablar poco no es sino callar, lo q̄ no es biē dezirle: aūq̄ toda via puede vno guardar bien el secreto pero ser muy hablador y largo en sus razones, lo qual t̄bien es cosa reprehēsiue. Salomō dize, q̄ el mucho hablar no puede ser sin pecado, y aq̄i q̄ refrena su lēgua, es prudētissimo: y en otra parte: El q̄ guarda su lengua y boca guarda su anima, y el q̄ habla sin cōsideracion, acaescer le hā y pasara muchos males. No es menester p̄uar esto por autoridades: pues la autoridad euāgelica nos certifica, q̄ de qualquier palabra ociosa somos obligados a dar cuēta. La gēte del mūdo q̄ mas se precia de hablar breuemēte y dezir en pocas palabras mucho, fuerō los Lacedemonios, t̄to q̄ el q̄ hablaua muy breue, deziā q̄ hablaua lōcnicamēte, ēbioles vna vez a dezir Philipo padre de Alexander magno, q̄l auia de passar cō su exercito por su tierra, q̄ viesse como q̄rian q̄ passasse, si passaria como amigo o como enēmigo, respōdieron ellos en vna sola palabra, ni lo vno, ni lo otro. Artaxerxes rey de Asia les ēbio t̄bien a hazer grandes fieros y amenazas, q̄ les auia de q̄mar y talar la tierra, y saq̄ar les las ciudades, aloqual no respōdierō mas palabras, q̄ dezir, ven y haz lo q̄ qui fieres. Parefceme que en muchas no podian responder con mas autoridad. Los Samios les embiaron vnos embaxadores, y hizieron tan larga oracion, q̄ les dio mucha pesadumbre esperalles, y por notar los de su p̄lixidad, no les respōdieron otra cosa, sino estas palabras,

lo

lo primero q̄ dexistes senos ha olvidado, lo otro nolo entendemos, porq̄ se nos oluido lo primero. A otros embaxadores de los Abderitas, porq̄ fuerō t̄biē muy pesados y largos, y pedian respuesta de su embaxada: fue les respōdido por Agis rey de Lacedemonia, dezi que todo el tiēpo que q̄sistes hablar estuimos escuchādo. Hablaua vna vez a Aristoteles vn hōbre muy p̄lixo, y tanto q̄ al mismo le parefcio q̄ se auia a largado, y concluyo su razonamiento con pedir perdon de q̄ auia sido largo, hablando cō philosopho tan sabio, respōdio Aristoteles muy graciosamēte: Hermano no teney de q̄ pedir me ami perdō, q̄ por Dios no os he entēdido palabra, porq̄ he estado pēlādo en otra cosa. Buen pago y buena reipuesta para el parlero. Otro de la misma manera le importano otra vez con muy largas platicas y cuētos: y al cabo pareciēdo le vna grāde cosa lo q̄ auia dicho le pregūto a Aristoteles, no te parece esto digno d̄ admiraciō? respōdiōle Aristoteles: mas de esp̄tar es, de vn hōbre q̄ tiene pies para huyr, como te puede esperar y sufrir a q̄ acabes de hablar. No fue menos d̄l palacio el rey Archelao cō vn barbero muy hablador, q̄ estādo le haziēdo la barba y parlādo mucho le p̄gūto al rey, q̄ como q̄ria q̄ se la hiziesse, respōdiōle Archelao, q̄ callādo. Muy sabido es el otro cuēto del otro barbero q̄ affeytaua a Dionisio tirano de Sicilia, q̄ como en su botica o tiēda se estuiesse se hablādo de q̄ estana muy apoderado y seguro el tirano en la tierra, dixo el burlādo se, que seguridad hallays vosotros en quiē le traygo yo la nauaja por la gargāta: esta palabra ociosa le costo la vida, porq̄ supo Dionisio el donayre y mādole matar. Desta manera se burlaron los otros q̄ robarō y matarō a Ibico poeta, q̄ auendolo muerto en vn cāpo yermo, do nadie lo pudo ver, quādo lo tenian para matar, passaron a caso vnas grullas por el ayre bolando, y el poeta Alçando los ojos dixo: vosotras grullas me sereys testigo de lo que estos me fazen: muerto despues, y no se pudiēdo saber por muchos dias

C 3

quie

quiere lo vnieste hecho en vnas fiestas q̄ se hazian, acertaron a estar jutos los dos matadores de Ibiico, y passaron boládo otras grullas por lo alto del ayre, y vistas por el vno dellós, dixo al otro riendose, pensando q̄ nadie miraua en ello, veys allí vā los testigos de la muerte de Ibiico: vno de los q̄ estauan cabe ellos, noto a q̄lla palabra, y no pudiendo alcançar porque se dezia: tomo mala sospecha, y auiso a los magistrados y juezes d̄lo q̄ auia oydo y por abreuiar fueron presos, y en pocas palabras cōfesaron la verdad: y hizo se justicia de ellos, por auer hablado vna palabra sin tiēpo. Mucho de uē hōbre pensar lo q̄ habla antes q̄ lo diga, y mirar en q̄ tiēpo y ante quiē habla. Reprehēdia vno a Hecateo orador Griego, porq̄ en vn banq̄te estava muy callado y hablanā todos, respondió por el Archidamidas, q̄ estava presente, tu no deues saber, q̄ los q̄ son maestros del hablar, saben conoser el tiēpo quādo han de callar. Caton el mayor aquiēllamamos Cēlorino, porq̄ fue excellēte cēlor en Roma, fue d̄f deniño de muy pocas palabras y muy callado, y como desto le reprehēdiessen muchos, dezia el: no me da nada q̄ reprehēdā mi callar: con q̄ no reprehēdā mi vida y costūbres: entonces rōpere yo mi silēcio, quādo sepa dezir cosas q̄ no se deuan callar. A Demarato Lacedemonio le dezia t̄bien vno, porq̄ hablaua muy poco: si callana de locura o de no saber q̄ dezir: dixole el, engañas te, q̄ antes el loco no sabe quādo ha de callar. Socrates a Demonico dize: q̄ dos tiēpos ay para hablar, el vno quādo habla el hōbre en lo q̄ sabe y entiēde, y el otro quādo es cosa necessaria q̄ se hable en todos los otros es mejor el callar. Plutarco haze cōparacion, q̄ assi como los vasos vazios suenan mas q̄ los llenos, q̄ assi los q̄ poco saben, son mas habladores que los sabios. Y zenon philosopho muetra, que por esto nos dio naturaleza dos oydos y vna sola lengua, porque ha de ser mas lo que se oyere que lo que se hablare. Oracio manda que huyamos del hombre que pregunta mucho, porque siempre son parleros.

Suetonio

Suetonio y otros autores dizen, q̄ Mecenas por la principal cosa que fue priuado de Otauiano, fue por que era hombre muy callado. De Caton el orador dize Cicerō, que nunca quiso escreuir oracion, porque dezia, que si se a repētia d̄-lo dicho, que no queria selo monstrassen escripto, y que no lo pudicisse negar. Pa e ceme que encomēdando el tentatio hablar, he hablado demasiado: y aunque vuiera mucho mas que dezir me parece que se ra bien acabar. Con que digo, que el hombre callado pocas vezes importuna: y a vn hombre muy hablador no ay paciēcia que lo suffra: y que nunca me vi arrepeido de callar y he lo estado muchas vezes de auer hablado.

C A P. VI. Enel qual se pone el traslado de vna notable carta que Plutarco maestro de Trajano emperador embio al mismo Trajano, y muchas cōparaciones y sentencias muy de notar del mismo Plutarco.

Plutarco fue vno de los excellētes philosophos morales q̄ ha auido enel mūdo, y hystoriador muy verdadero: el qual auiendo sido maestro de aquel buen emperador de Roma Trajano natural de nuestra España, en cuyo tiēpo fue mayor el imperio Romano en tierras y potēcia, q̄ antes ni despues lo ha sido: y mejor y cō mas justicia administrado y regido: al qual luego pues como fue nōbrado y obedescido por emperador, su buen maestro Plutarco temēdo q̄ el imperio y poder no le trocasse la condicion y buenas costūbres, en q̄ el le auia pu esto, le embio vna breue y muy notable carta q̄ en lētēcia dezia lo siguiēte. Conoscido tēgo de tu rēplāça y humildad nūca auer desseado el Imperio, aūq̄ siēpre lo has procurado merecer con perfeccion de costūbres: del qual t̄to mas digno eres juzgado, quāto menos has buscado manera para alcançallo: assi q̄ a tu virtud sola y a mi vētura dire la noza buena y para bien de tu eleccion: cō t̄to q̄ vses y administres bien lo que bien has merecido. Porque haziendo lo de otra manera, no tēgo duda sino que a ti pornas a peligro, y a mi haras sujeto

C 4

a las

a las léguas de maldiziétes: a ti poi q̄ Roma no sabe sufrir éperadores malos ni perezosos. Lo q̄ a mitoca, porq̄ el pueblo de los yerros y pecados de los discipulos suele cargar la culpas a sus maestros. Y assi murmurá de Seneca por la culpas de Neró, cuyo maestro era, y de los atreñimietos y excessos de sus discipulos dá el cargo a Quintiliano. Y Socrates es culpado por auer sido bládo có su menor y pupilo. De ti yo bien se q̄ lo haras perfetaméte si nunca te olvidares de ti mismo: si ante todas cosas te ordenares a ti, pprio, si todas las cosas dispusieres cófor mado te có las virtudes, todo te sucedera bié: las reglas q̄ has de guardar en gouernar y enmédar las costúbres, ya en mis libros te las tengo escriptas y mostradas, si aq̄ llas siguieres, Plutarcho es antor de tu vida: haziédo lo de otra manera, esta mi carta hago testigo, q̄ por mi césejo y parecer no se haze cosa en daño dela republica y imperio Romano: dios te de salud. Esta carta y la doctri na de antes a puecharó tãto en el bué natural de Trajano, q̄ acerto a ser excelléte principe, y antes q̄ lo fuesse era el tal y tan bueno, q̄ Nerua emperador antecessor suyo, teniédo muchos deudos y amigos naturales de Roma, y nũca auiedo tenido el Imperio hõbre estrangero, eligio a Traiano por su sucessor, siédo Español, cosa como d go nũca hasta el vista. Acerto bien en esto Nerua, porq̄ gouerno tãbié, y fue tã bueno Trajano, q̄ despues de su muerte en las creaciones y bédiciones q̄ se hazian a los éperadores, era pedir a dios y añcialles la bondad de Trajano, y la vëtura de Otauiano. Boluiédo a su maestro Plutarcho, son sus obras de tãta dotrina y exéplis, q̄ quié las leyere có diligéncia, sacara d̄ llas grãdes reglas y añfos para biuir virtuosaméte: tuuo grãde gracia en dar có paraciones y similes de vnas cosas a otras: y para muestra desto dire las q̄ al presente se me acordaren. El q̄ se desfmaya y dexa de vsar virtud, por vn desastre q̄ le acontece dize el, que es como los niños, que porque les quitan dela mano vn juguete, echã lo q̄ les queda aunq̄

sea

sea lo q̄ han de comer, y se van enojados: Como el q̄ esta enamorado, la mázilla o lunare en el rostro de aq̄lla a q̄n ama le agrada, y parece bié, assi el q̄ ama la virtud, aq̄ vea los virtuosos maltratados no le ha de desagradar el camino dela virtud. Dela manera q̄ los buytres y cuervos no huelen los cuerpos biuos sino los muertos, assi el q̄ defama a otro, mira los yerros y vicios, y nũca cuéta la virtudes y buenas obrãs. Assi como el agua tiépla el calor y furor del vino y lo haze saludable, assi los viejos en la republica tiéplan los cósejos y furia delos moços. Como el esclauo se huelga si sale de poder de vn señor brauo y furioso, assi se deue holgar el viejo, q̄ ha escapado de los affetos y malas inclinaciones del cuerpo, q̄ con la mocedad estã fuertes. Assi como los ciegos si se encuéntran y topã con alguno, se enojan y llaman ellos ciegos a los otros, assi nosotros q̄ xamonos de nuestra fortuna viniendo por nuestra culpa y pecado los desastres. Como acaesce de no apagar vna pauesa, encéderse fuego, y q̄marse toda la casa, assi de no apagar vna pédecia particular, se viene a destruyr vna republica. Los muy dados a medicos y purgas y sangrias, dize q̄ son como el q̄ desterrasse los naturales de la tierra, y la poblasse de estrangeros. El q̄ quiere q̄ le muestren en q̄ yerra y no toma la enmiéda ni consejo para ello, es como el q̄ se abre la postema, y no espera a q̄ se la liguén ni curé. El q̄ amonestã la philosophia y buenas costúbres, y no sabe mostrar como se han de vsar, es como el q̄ limpia y enciende la lápara, y no le echa azeyte despues. Assi como la yedra se cria cabe el arbol, y crece en la hermãdad y fuerza del y alcabo lo destruye, assi el q̄ es malo se haze grãde có el fauor del principe, y despues le es traydor, y de sagradescido. Las nueuas en boca dl parlero y mëtiroso son como el trigo echado en vasos humidis, q̄ cresce en medida, pero dañase y corrompese.

C A P. V I I. De la esraña opinion que los Egypcios tuuieron del espacio e tiempo de la vida del hombre

bre, juzgado por la pporcion dī peso dī coraçon, traē se otros algunos secretos y ppriedades dī coraçō humano

MVy nueuo sera a algunos lo que quiero dezir, y a muchos les pareçera no ser verdad, por ser cosa muy dificultosa de experimētatar, yo no me quiero obligar a q̄ lo sea, pero cierto ami para ser lo haze cosa creyble la autoridad delos que lo escriuē, por cosa muy cierta y notable. Plinio en el libro onzeno de su hystoria natural, y Marco Varron hablando del espacio de la vida del hombre segū Cēsorino refiere, escriuē y afirmā, que los sabios antiguos Egypcios tuuierō por opinion, y conocieron por experiēcia, que por regla natural el hōbre no puede biuir mas de cien años, y que si alguno de alli passa, es por particular influēcia y fuerza de las estrellas, y cosa maravillosa en naturaleza, y esto afirmāuā passar assi, por razon del coraçon del hombre, en el qual por anatomia muchas vezes experimētada conocieron vna cosa maravillosa, q̄ quādo el hōbre es de edad de vn año tiene su coraçon dos dramas o cātidad de peso, y quādo ha dos años tiene quarto dramas, y q̄ cada año que biue mas crece el coraçon en peso dos dramas, de manera q̄ quādo el hombre llega a cinquēta años de edad, pesa su coraçon ciendramas. De ay adelante van ēguādo el peso al respecto y pporcion que fue creciēdo dos dramas cada vn año hasta que a los cien años viene a tener el peso que al principio tuuo, y venido el coraçon en tal disminucion el hombre muere: si otro caso no ha sido causa de su muerte antes, porque son tātas las que lo puedē y suelen hazer, que muy pocos llegan ala experiēcia dicha. Esta cosa que tan estraña parece, tuuieron los Egypcios por muy cierta, segun afirman los dichos autores: y a vn en nuestros tiēpos entre otras cosas notables lo refiere Luduico Celio en el decimo libro de sus lecciones antiguas: y allega a Dioscorides y Petro Crinoto en el de honesta disciplina, y Galeoto Nardiēse en el de homine, y Cornelio Agrippa en el libro segundo de la

oculta

oculta philosophia, quise allegar tantos testigos por ser cosa dura de creer, cada vno les de el credito q̄ quisiere. Y por q̄ no digamos vna cosa o excellēcia del coraçon sola, pues tan principal miēbro es en el hōbre, es de saber q̄ segū Aristotiles el hōbre solo tiene el coraçon en el lado yzquierdo: y todos los otros animales en medio delos pechos. En el libro primero dī la hystoria delos animales lo afirma. Y es tābien comū opinion de naturales philosophos, q̄ la primera cosa q̄ se forma en el hōbre es el coraçon, es la primera rayz de todos los miēbros del cuerpo humano, fuēte del calor natural, y el postrero miembro q̄ muere en el hōbre, y pierde su mouimiēto. Es tan noble y delicado miēbro el coraçon, q̄ no puede ser herido sin q̄ el hōbre muera. Dize mas Plinio otra cosa maravillosa, q̄ acaesce alguna vez tener el hōbre el coraçō velloso, y quel q̄ assi lo tuuiere sera muy valiēte y esforçado: y auer sido esto, puado y conocido por experiēcia en vn hōbre llamado Aristomeno: q̄ en las guerras y batallas ania muerto por sus manos treziētos Lacedemonios: y d̄spues de auer escapado muchas vezes, al fin fue muerto, y mādado abrirle: fue hallado el coraçon velloso con cerdas o cabellos. Suetonio Trāquilo en la vida de Caio Caligula, y el ya dicho Plinio tābien afirmā, q̄ si vn hombre muere de ponçõa y yeruas q̄ le den se podra conocer q̄ el q̄ assi fuere muerto, su coraçon no podra ser q̄mado aunq̄ lo echen en el fuego y q̄ assi fue experimētado en el coraçon de Germanico padre de Caligula emperador. Y lo mismo afirma acaescer en los que muerē de morbo cordiaco. Es mas de saber q̄ en las telas de leoraçon es la risa y posada de la risa, y assi escriuē los hystoriadores antiguos de algunos de aquellos gladiadores Romanos, que teniendo passadas y heridas las telas del coraçon, morian riendose. Y como del coraçon sale la risa y alegria, assi mismo procede la tristeza, y nascen los buenos y malos pensamientos. En el se conciben las palabras, y tienen muchos, que sea la principal

principal silla y apolento del anima. Lo qual parece hazer cierto aqllas palabras de Christo, del coraçon salen los malos pensamiētos, y las otras, lo q̄ entra por la boca no injiciona el coraçon: porque ambas son cosas que se endereçan al anima. Y el venerable Beda escriuēdo sobre sant Marcos, las nota para esto diziendo desta manera: el lugar principal del anima no es enel cerebro, como q̄ se Platon: sino enel coraçon como muestra Christo.

CAP. VIII. Del principio y origen del arte militar, y quales fueron las gentes y rey primero salieron a conquistar el señorio ageno, trata se quien fueron los inventores de algunas armas instrumentos de guerra, y donde fue primero inuentada el artilleria.

LA guerra y discordia entre los hōbres con todos los otros males, claro esta q̄ truxo su origē del primero pecado de nuestr os primeros padres. Y assi sabemos que de los dos hijos de Adā, q̄ primero tuuo, el vno mato al otro, porq̄ perdida aqlla justicia original por el pecado, nūca falto entre los hōbres discordia e inquietud, de manera q̄ la guerra y enemistad particular luego cō los primeros hōbres començo. Pero el arte y sciencia militar, y el hazer guerra ordenada muchos a muchos (q̄ cō ser su origen y principio pecado, y sus medios: y muchas vezes sus fines crueldades, y sangre y maldades, es tenida y preciada en tãto, q̄ p̄ficiō los hōbres esta arte y hōrra y a los en ella sabios y abiles, a todas las otras artes y abidades: y le dā el primero lugar y asieto. y el mas alto grado y estimaciō) q̄ riamos saber quien fue el primero inuētor della, y el primero enseñador. Diodoro Siculo y otros authores dizē, q̄ Marte fue el primero maestro de sta arte, y q̄ por esto los poetas lo llamā Dios de las batallas, Marco Tulio Cicerō enel tercero libro de la natura de los dioses de la honrra desta inuēciō a su diosa Palas, y q̄ por esto fue llamada Bellona. Cō Tulio cōcuerda Papinio y otros poetas. Estos authores antigua hazē esta arte, pero todo no y guala con la antigüedad, q̄ Josepho

sepho Hebreo autor le pone enel primero libro de sus antigüedades, el qual afirma q̄ Tubal Cai en la primera edad antes del diluuiο fue el mas fuerte de todos los hōbres de su tiēpo, y q̄ exercito, y supo la guerra y arte militar, y lo q̄ los otros authores dizen: todo es despues del diluuiο; y por esto q̄ sea el author particular desta arte dificultosa cosa ieria señalarlo. Sea pues q̄n vuiere sido, pero parece q̄ al principio las guerras y pendēcias entre los reyes y p̄ncipes, mas era por la p̄lucion y hōrra, q̄ no por se tomar las tierras y señorios. Y assi Iustino, y Trogo Ponpeo enel primero libro afirman, q̄ el primero q̄ cōcobdicia de ensanchar su señorio y de cōquistar los agenos salio de sus terminos y reyno con exercito, fue el rey de los Assirios llamado Nino. Y lo mismo escriue e afirma Fabio Pictor enel principio d̄ lo poco q̄ tenemos de su historia, si es suya, y sato Augustin tãbiē enel quarto libro de la ciudad de Dios. Y tuuo tan buena mano este rey Nino en esto, q̄ el sojuzgo muchas tierras y puincias, y las dexo a sus lucessores, y duro el reyno y señorio en sus descēdiētes, segū escriue el mismo Augustino, Eusebio, y Diodoro Siculo, mil y treziētos años: la qual suceciō fue de padre a hijo ē todo este tiēpo sin faltar herederos d̄ treyntay tres reyes varones, segū cuenta Veleyo paterculo: otros autores dizē treynta y seys, hasta q̄ vino el reyno a poder d̄ aq̄l delicado Sardanapalo en cuyo tiēpo se p̄dio este imperio y passo a los Medos. Este Nino pues fue el primero cōquistador segū estos authores. Como q̄ra q̄ antes del leemos, q̄ huuo guerra, pero parece q̄ fuerō por vana gloria y hōrra mūdana, como se escriue de Vexores rey de Egypto, q̄ salio d̄ su reyno cōtra Tanays rey de los Scitas, y el otro le salio al camino, y q̄do la victoria, y cāpo por el Tanays. Pero como esta dicho, sin q̄tar el señorio ni haziēda a sus dueños como el rey Nino, q̄ guerreo cōquistado y gañado. De manera q̄ parece cierto, q̄ fue el el primero q̄ puso el derecho en las armas, y q̄ fuesse del v̄cedor la haziēda d̄ l̄ v̄cedo.

cido. Pues en lo q̄ toca a las armas, cō q̄ se deffendia y exercitauā sus enojos. Decree es, q̄ a los p̄ncipios cō armas y guales se lo auia los hombres: y q̄ como dize Lucrecio Poeta, con las vn̄as y diētes y manos comēçarā: y de ay vn̄ierō a los palos y piedras: como oy dia lo hazē algunas gētes de Indias y barbaras, no auia el odio e malicia ficado fierro de las entrañas dela tierra, para sacar las d̄ su pximo. Y Plinio en el libro septimo d̄ su natural hyito ria escriue q̄ los Africanos peleatō en tiēpos muy antiguos cō los Egypcios cō solas varas y astas. Despue poco a poco ha llegado la cosa, alo q̄ oy vemos, y de tanta multitud de aparejos, q̄ los hōbres ha buscado para matarē tābiē ay opiniones diueras q̄ sean los inuētōres d̄ ellos. Los poetas y fabulas dize q̄ esta inuēciō fue de su dios Marte. Las lāças Plinio en su libro septimo asūma q̄ los Egypcios fuerō los primeros q̄ vsarō d̄ ellas en la guerra, y ali dize q̄ el espada y capacete inuētārō los de La cedemonia en Grecia: y Herodoto en el libro quarto da la inuēciō del capacete y escudo a los d̄ Egypcio. La cota y loiga, vno llamado Midas miseno la ymagino. Y otro Etolio inuētō los dardos arrōjados cō amiētos. Pātāfilea reyna de las Amazonas afirmā, q̄ hallo e: pellear cō hacha o martillo. La flecha y saetas vno llamado Saytes hijo d̄ Iupiter. Y segū otros, Perseo hijo de Perseo, y avn Diodoro dize q̄ Apolo las inuētō. Las hōdas segū Vegetio en el libro de re militari, hallaron las los moradores destas yslas baleares, Mallorca y Menorca. Y así los hōbres segū las necessidades y tiēpos, y los diuersos ingenios inuētārō diuersas armas. Y a vn segū mi opiniō vn̄as mismas armas inuētārō muchos hōbres en diuersas partes, sin saber vn̄os de otros. Y por no cāsar al letor dexo d̄poner las varias opiniones q̄ ay en esto. Tābiē ay la semejante variaciō en los inuētōres de los instrumētos y machinas, para cōbatir los muros y castillos e otras fuerças. Eusebio en el ix. libro d̄ su p̄paraciō euāgelica dize ser Moysē el inuētōr d̄ estos instrumētos d̄ guerra. Plutarco dize

dize q̄ Archita Tarētino y Eudoxo p̄ficionarō esta arte: y hallarō muchos instrumētos para derribar casas e muros. Los Arietes q̄ piēso ser los q̄ agora llama Bayuenes, segū Plinio, en el cerco de Troya los inuētō Epco y segū Vitruuio fue inuēciō de los Carthaginēses. El escorpion o ballesta de garrucha los Assirios la hallarō segū Plinio. Los trabuchos y ingenios para arrojar, los de Phenicia los vsaron primero. Todo esto era liuiano, a todo esto yē ce en crueldad la inuēcion de la poluora y artilleria, la qual dize q̄ hizo y ymagino vn hōbre natural de Alemania, cuyo nōbre no se sabe, ni merecio q̄ del q̄ daffe memoria. Los primeros q̄ della vsaron, segū dize Blondo y Raphael Volaterano, fueron los Venecianos contra los Ginoueses, en el año del señor de mil treziētos y ochēta años. Aūq̄ ami ver mas antigua cosa deue ser esta inuēcion: porq̄ en la coronica del rey don Alonso el onzeno de Castilla, q̄ gano las algeziras se escriue, q̄ teniendo el cercada el algezira en el año del señor de mil y treziētos y quarēta y tres años, los Moros Cercados tirauā desde la ciudad ciertos truenos con tiros de hierro, lo qual es quarēta años antes delo q̄ dize Blondo. Y aun mucho tiempo antes desto en la coronica del rey dō Alonso, q̄ gano a toledo escriue don Pedro Obispo de leon, q̄ en vna batalla de mar, q̄ huuo ētre el armada d̄l rey de Tunez, y la d̄l rey d̄ Sevilla moros, agē fauorecia el rey dō Alōso, los nauios d̄l rey de Tunez trayā ciertos tiros de hierro o Lōbardas, cō q̄ tirauā muchos truenos de fuego: lo qual si asies, deuia deser artilleria: así q̄ no en la p̄feciō de agora, y ha esto mas de quatrocientos años.

C A P. IX. De vna muger que andando en habito de hombre alcanço a ser sumo pontifice y Papa en Roma, y del fin que ouo, y de otra muger que se hizo Emperador, y lo fue algun tiempo.

Casi ninguno ay que no sepa por auer lo leydo o oydo, que huuo vna muger que fue Papa andādo en habito de hombre: pero porque no saben todos como

como esto passo, y sea vno de los admirables casos q̄ h̄a pasado en el mūdo, q̄ se lo escreuir aqui segū lo hallo escripto por autores verdaderos. Fue pues vna muger natural de Inglaterra, la qual en su mocedad tuuo desonestas cōuersacion cō vn muy gr̄de hōbre en letras, del q̄l siēdo muy amada y el d̄lla, tomādo abitos de hōbre llamado leuā, dexo su patria y naturaleza, y fue con ella a la ciudad de Atenas en Grecia, en la qual auia en aq̄l tiēpo gr̄des academias y general estudio. Donde con su buē ingenio y mucho estudio aprēdio y supo tanto, q̄ venida desde algunos años en la ciudad de Roma todavia en habitos de hombre, tuuo catedra y enseño publicamente. En lo qual y en las publicas disputas lleuo a tanta estimacion, q̄ fue tenuta por el mas doto hōbre de su tiēpo, y alcāço tanto fauor y autoridad entre todos, q̄ vacando despues la silla apostolica por muerte de Leon 4. deste nōbre, en el año del señor de ochociētos e cinquēta y dos, fue elegida creyēdo ser hōbre por sumo pōtiffice de Roma y papa vniuersal en la yglesia de dios: y assi p̄sidio en aq̄lla silla dos años y treynta y t̄tos dias. Y como aū en aq̄l trono puesta no guardasse castidad, tuuo ayū tamiento con vn esclauo suyo muy priuado, en quien mucho se fiaua, d̄l qual se hizo preñada, y lo encubrio cō gr̄ diligēcia, q̄ otra p̄sona sino aq̄l no lo sabia. Y como dios no q̄siesse p̄mitir q̄ tan gr̄ mal durasse m̄s tiēpo, acaescio assi q̄ vn dia yendo ella cō la solēnidad q̄ solia visitar a sant Iuan de Letrā, y fuesse el tiēpo q̄ auia de parir llegado, del pecado secreto plugo a Dios de hazer publico castigo: llegando a cierto lugar entre la yglesia de S. Clemente y el teatro, q̄ impropriamente llaman coliseo, con graues dolores pario vna criatura, con espanto desigual de los que alli estauan, e iuntamente murio alli subitamente, y fue enterrada sin honra ni pompa alguna. Por este caso tan estraño que en aquel lugar passo, es comun opinion, que quando los sumos pontiffices despues aca van al Lateranense templo, en llegando cerca

de

de alli tuercē su camino y no passan por aq̄l lugar, en de restatiō de tā horrible caso. Y q̄ t̄biē por q̄ otra muger tal como la dicha porvētura no podiesse hazer semeiate engaño. Ay oy dia vna silla en el palacio sacro abierta por lo baxo, para q̄ se pueda ver encubiertamente si es hōbre el q̄ se elige. Et lo de la silla, aunq̄ lo escriuē algunos, ninguno lo afirma, antes dize Platina q̄ la tal silla deue ser puesta de aq̄lla hechura como las suelen hazer para las necessidades comunes: por q̄ en tanta prosperidad se acuerde ser hombre el elegido. De lo demas son autores Martino y Platina en las Vidas de los pontiffices, y Sabellico, y S. Antonio en sus hystorias. Dize se t̄biē q̄ ay en aq̄l camino vna estatua de piedra q̄ representa el parto y muerte desta atreuida muger. Y es de notar, y de saber, q̄ aunq̄ esto ay a pasado, como esta cōtado, durate el tiēpo q̄ esta muger tuuo ēgānado el mūdo en la yglesia de dios no huuo falta: por q̄ en ella no pudo faltar la cabeza que es Christo, de quien mana la influēcia de la gracia y los vltimos efetos de los sacramētos, mediante la misma no faltaron en los q̄ deuotamente y con fe los recibia: supliēdo Christo la gracia en ellos, a los quales la ignorācia inuēcible escusaua. Puesto q̄ esta ni otra muger alguna no son capaces de recibir carater alguno de orden, ni de hecho ordenar a nadie ni absoluer, y los q̄ assi fueron ordenados deurian tornar se a ordenar: pero como es dicho la gracia de los sacramētos alcācaua a los q̄ cō buena fe los recibian por inuēcible ignorācia. Gr̄ de por cierto fue la osadia y abilidad desta muger saber se regir y encubrir t̄biē q̄ lleuo al mayor estado q̄ se pudo subir, por lo qual su memoria no se perdiera en tanto q̄l mūdo durare. Pero en verdad q̄ no es de menor admiracion lo de Teodora Emperatriz de Cōstātinopla: por q̄ lo q̄ esta hizo mintiēdo ser hōbre: hizo Teodora sabiēdo todos ser muger: la qual vacādo (por muerte de Zoe hermano suyo, y de Cōstātino monacho su marido emperador) el imperio, ella se dio tal maña q̄ se hizo emperadora:

D

radora:

radora: y portal fue obedescida y tenida: y sin ayuda de padre ni hermano ni marido, lo gouernó excelétissimamente en mucha paz y prosperidad por tiépo de dos años, y no más: porq̄ no le turo mas la vida. La qual acabo cō mucha trizeza de sus subditos, a los quales no pesaua d̄ ser gouernados por muger, cerca del año dl señor de mil y cinquenta, en tiépo del papa Leon nono deste nōbre.

CAP. X. Quié fuerō las belicosissimas Amazonas, y q̄ principio fue el luyto, e como cōstataō grādes puincias y ciudaes, y algunas cosas particulares y notables suyas.

A vnq̄ yo no estoy obligado a guardar proposito ni orden en esta silua, y por esto como dixē al principio le puse este nōbre, antes escriuo las cosas a caso como se me ofrescē o a mi me parece, lo q̄ agora en este capitulo quiero tratar, no sale de la materia del passado pues auēdo cōtado de dos mugeres muy oladas y para mucho quiero tratar delas Amazonas q̄ fuerō para mas q̄ ningunas otras del mundo. Como quiera q̄ muchos hōbres tēgan por gala de desfazer la p̄ficiō delas mugeres, notādo las de imperfectas y flacas, de liuianas y d̄ otras flazas q̄ si en alguna dellas cāzē, cierto morā mucho mas en los hōbres: porq̄ la verdad es, q̄ en todo genero de virtudes las mugeres nos hazē a los hōbres v̄tāja, o alome nos nos ygalan, si en amor, si en lealtad, y si la caridad, si deuocion, piedad mās edūbre, tēplāça, misericordia: si todas las restātes virtudes q̄remos buscar y considerar. Y si en ellas ay o ha auido algunos males o pecados, mucho mayores los ay y ha auido en los hōbres, y esta tan notorio esto q̄ no es menester señalar exēplos dello. De vna cosa sola parece q̄ se puedē preciar los hōbres, y dizen q̄ les hazē notoria ventaja: q̄ es en las armas y exercicio militar, porque como esto traya consigo fiereza y crueldad, y otros muchos males ni ellas las quieren vsar ni plugo a dios de fazer las dispuestas para ello. Pero porque conociessen los hombres, que aun en esto si quisiessen disponer se, se les podrian ygalar y aun auētajar se,

se muchas mugeres particulares han hecho muchas y muy singulares cosas en armas. Y porq̄ cōtar hystorias señaladas destas tales sera p̄cesso muy largo, bastara cōtarla hystoria delas Amazonas, mugeres q̄ fuerō belicosissimas y muy valiētes en las armas. Las quales sin algū cōsejo de hōbres v̄cierō muchas batallas conquistaron grādes puincias e ciudades, y durarō muy grā tiépo en su señorio y fuerça. La hystoria delas quales tienen por muy cierta muy muchos y muy grādes autores antiguos y modernos. Diodoro Siculo afirma auer sido en dos partes del mūdo estas Amazonas, las vnas en Scitia la Asiatica puincia Setētrional de Asia muy grāde, y q̄ cōtiene muchas puincias, la qual segū Tolomeo diuide en dos partes el mōte. Y maō q̄ a mi ver es lo q̄ agora llamā Tartaria, y dixē Scitia Asiatica, a differēcia de Scitia en Europa. Y otras Amazonas en Liuia prouincia de Africa, q̄ aun dize auer sido mas antiguas q̄ las de Scitia: pero porque delas puincias de Asia sienten comunmente todos los autores q̄ hablā d̄ las Amazonas, la hystoria d̄ aq̄llas quiero yo cōtar. Y seguire p̄cipalmēte a Iustino e Diodoro: porq̄ lo escriuē mas deslntamēte. Los Scitas p̄nes abitadores dela puincia ya dicha fuerō todos hombres belicosissimos, como a cada passo hallamos escrito, teniendo estos en tiépo muy antiguo dos reyes y señores a gen obedesciā, y por gen se gouernauā y regiā, y como el reynary mādār nūca gere cōpañia ni ygualdad, hūno ētre ellos cōpetēcias y discordia, la qual vino a parar en guerra ciuil. En la qual siēdo a vna delas partes v̄cida, entre los q̄ aujan seguido aq̄lla opinion dos varones excelētes: el vno llamado Plinos, el otro llamado Cholopiches cō vna grā suma de gēte fuerō desterrados y echados de su tierra, los quales así echados se fuerō a los cōfines de Capadocia puincia, de Asia la menor, y a pesar de los naturales dela tierra poblarō y hizierō su assiēto en las riberas del rio llamado Termodonta, q̄ es en Capadocia, y entra en el mar Euxino llamado el Pōto: hizieron

le señores e ocuparó los cápos e tierras cercanas, e sostunieron se así algunos años, hasta q̄ auiedo enojado a muchos comarcanos secretaméte cōspiraró y se jutaró contra ellos y assegurádo los por asechāças y engaños fueró todos alcabo muertos. Lo qual sabido por las mugeres dellos q̄ en su tierra auia q̄dado, fue táto el dolor q̄ sintieró, q̄ aunq̄ mugeres con animo varonil determinaron de vëgar por armas (en las quales las mugeres de Scitia muchas vezes se exercitauā) la muerte de sus maridos. Y porq̄ todas fueren en la suerte y iguales y el dolor comū: mataron los maridos de algunas q̄ en su tierra auian q̄dado quādo desterraron a los suyos. Y jūtādo se todas partieron de su tierra: negādo el casamiëto a muchos, de quiē fueron req̄ridas con mano armada y buena orden de guerra fueron sobre los matadores de sus maridos, q̄ teniā poco temor de ser castigados por ellas y tuuieron en poco su venida: aunq̄ fueron auisados: y tomādo los mal apercebidos los mataró, y tomaron les sus tierras y posesiones, haziēdo se señoras de todo, poblāró al principio a las riberas del mismo rio Termodōtha, dōde sus maridos auia abitado. Y así lo testifica Pōponio Mela y lo canta Propertio en el iij. libro. y Claudiano en el de raptu p̄serpine. Y puesto q̄ en el sitio y parte dōde estas Amazonas poblāró, varian algunos autores, la verdad es q̄ el principio de su señorio, y asiento principal fue en las riberas deste rio, pero como ellas señorearó muchas puincias: de aqui vinieron las diuerfas opiniones q̄ pone Estrabō y otros en esto: Apoderaró se pues en aq̄lla puincias, y de otras en derredor: y eligieró entre si dos reynas y capitanas, la vna llamada Martesia y la otra Lāpedo. Las quales diuidiēdo su exercito con grande conformidad por diuerfas partes defendian las tierras q̄ auian conquistado: y por se hazer preciar y temer: mas tal era la credulidad e vanidad de las gētes de entonces: que fingeró que eran hijas del dios Marte, se gū lo escriue Iustino y Seruio sobre la Eneyda, e Valeño

Flaco

Flaco lo toca en el quarto de su argonautica. Biuiendo pues desta manera estas ferocissimas mugeres, y en mucha justicia y paz entre si pareciēdo les como era la verdad, q̄ si no tenian hijos e sucecion q̄ la guerray el tiēpo presto las apocaria y acabarian: trataron sus casamiëtos y paz cō los varones de vna delas comarcanas puincias desta manera: q̄ ciertos tiēpos sus maridos se jutarren en lugar señalado, dōde estana en su cōpafia algunos dias, hasta q̄ se sentiā o sospecharō estar preñadas, y bueltas a sus tierras y terminos, si lo q̄ auian cōcebido nacia hēbra, criauan la imponiēdo la en las armas y exercicios de hōbre, en caualgar a cauallo, en caçar y mōtear, y si era varó, ambiaualo a sus padres, q̄ los criauā. Et si por caso dexauan algunos dellos entre si, dize Diodoro Siculo q̄ teniā tal forma q̄ les enflaq̄cian los braços y piernas, de manera q̄ no pudiessen exercitar las armas porninguna manera, y seruian se dellos en texer e hilar y otros officios de mugeres. Y porq̄ estas Amazonas vsan mucho en la guerra los arcos y flechas, para esto y para los otros exercicios delas armas parece les estornauan los pechos, por esta causa alas niñas chequitas q̄ les nascian q̄ mauā les las retillas derechas con fuego, y desta manera fueró llamadas Amazonas, casi sin teta: porq̄ en Griego mazos gere de zir teta, &c. a. sin: de manera q̄ amazos di ze sin teta: aunq̄ otros dan otra etimologia a este nōbre. Yendo pues andādo el tiēpo, creciēdo ellas en numero y en poder, dexādo buē cobro en su tierra, y la parte dellas q̄ les parecia bastar para la defender en su ausencia: cō grādes aparejos cōquistādo y señoreando tierras, sin poder les ser resistido, caminaron al norte, y passādo a Tanays entraron en Europa, y cōquistaron en ella algunas puincias, baxādo hasta Tracia, de dōde se boluieró cō grāde despojo y victorias a Asia. Dela qual sojuzgaró tãbien gran parte, tanto q̄ dize Omiano Marcellino, q̄ se estēdieron hasta el mar Caspio. Poblāró y edificaró muchas y muy nōbradas ciudades, y entre ellas fue a q̄lla

memoratissima Epheso segun opinión de muchos, do esta va aq̄l tēplo tā acatado de Diana, siēdo siēpre la cabeça de su señorio y asiento principal las comarcas d̄l rio Termodōta ya nōbrado. Vsaūā en las guerras vnos escudos de hechura de medias lunas segun significa Virgilio: y Marciano Capela dize, q̄ vsaūā en las batallas de musica de flautas, para animar la gēte, como los Lacedemonios.

C A P. X I. En que se prosigue y acaba la hylloria començada de las Amazonas.

ANdando los tiēpos y creciēdo la fama y nōbre de estas mugeres, en tiēpo q̄ Hercules y Teseo y otros valhētes capitanes biuiā en Grecia: fuele encargado como cosa imposible a Hercules por el rey Euristeo de Atenas: q̄ el fuesse cō el poder y gēte necessaria y hiziesse de manera q̄ le truxesē las armas de la Reyna d̄ las Amazonas: q̄ ala sazón eran dos y ambas hermanas: y el nōbre de la vna era Antiope, y el dela otra Oritia. Hercules mouido con este mādado, y con dēseō de fama y hōrra, en cōpañia de Teseo y de otros tales: armādo buena copia d̄ galeras, cō la mejor gēte q̄ pudo, nauegādo por el Ponto, aporto al dicho rio Termodōta: y se entro por el lomas a priessa y secretamēte q̄ pudo, y llego al tiēpo q̄ Oritia, vna delas dos hermanas reynas con las mas de sus gētes andaua fuera de sus reynos, haziēdo guerra, y la otra Antiope estaua muy segura descuydada de seme jāte acaescimiēto. Por lo qual saltādo Hercules ē tierra cō toda su gēte, siēdo assi tomadas d̄ sobre salto las Amazonas con su Reyna: puesto q̄ se pusieron en defensa, tomādo las armas quanto el breue tiempo dio lugar, toda via fueron vécidas y desbaratadas por Hercules: y muchas d̄llas muertas, y otras catiuas: y entre ellas dos hermanas delas reynas: la vna llamada Menalipe, q̄ fue p̄sa por Hercules, y la otra Ypolitā por mano de Teseo. Otros autores escriuen, auer sido vencidas en batalla ordenada: y d̄spues presas las hermanas en desafio de vno por vno, pero yo sigo a Iustino y a Diodoro. Siendo assi
presas,

presas, la Reyna Antiope su hermana contrato con Hercules, q̄ les restito vesse a su hermana Menalipe, y Hercules vino en ello cō tāto q̄ le diessē la Reyna las armas de su persona propia: q̄ era lo por q̄ el venia. La Antiope por la libertad de su hermana lo concedio: la Ypolitā Teseo no la quiso libertar antes la lleuo, y despues calo conella y huuo enella a Ypolitā. Cō seguido su dēseō y proposito Hercules y su cōpañia se boluieron muy alegres y vitoriosos, por auer efetuado el mādamiēto y empresa q̄ por el rey auia sido señalada. Lo qual como fue sabido por la otra hermana Reyna llamada Oritia, q̄ estaua ausente, quādo Hercules hizo su entrada sintio grāde dolor y afreta del caso acaecido, y cō mucha priessa bolnio a su Reyno cō todas sus Amazonas. Y persuadiēdo a su hermana, y alas demas q̄ fuesen a hazer guerra a los Griegos: y végasē el afreta y mēgua recibida: hizo grādes aparejos de guerra, y jūto y armo el mayor numero de Amazonas q̄ pudo, y aun pidio socorro y ayuda de mas gēte a Sigillo Rey q̄ entōces era de los Scitas, diziēdo tocar le a el la deshōrra, por auer ellas traydo su origē de los Scitas y redūdar en su honor la hōrra e vitoria q̄ p̄sauā alcāçar. Mouido el Rey Sigillo por los ruegos d̄ Oritia, embio en su ayuda a su hijo llamado Penaxagoras cō muy grāde numero d̄ gēte de cauallo, cō lo qual y cō la suya las Amazonas e su Reyna passarō en Europa y entrarō haziēdo guerra cruel en los cōfines y tierra de Athenas, dōde a muy mal tiēpo se ofrecio grā discordia ētre Penaxagoras y su gēte cō la Reyna y sus Amazonas De manera q̄ los Scitas no quisierō pelear: y se apartarō dellas. Por lo qual q̄ lādo solas no pudierō resistir ala potēcia y fuerça de los Griegos, y fuerō vécidas e muertas las mas dellas en batallas: y las q̄ escaparō fuerō hu yendo al real del mismo Penaxagoras Rey de los Scitas. El las amparo y defendio. Y despues deste desbarato las q̄ q̄ daron con muy grāde trabajo y perdida boluierō a su tierra, dōde biuieron con menos poder q̄ de antes. Y an
dando

dãdo despues los tiẽpos, quãdo los Griegos passaron en Asia, y hizierõ aq̃ la memorable cõquista de Troya, reynana entre las Amazonas vna de linage Real entrelas llamada Pãtafilea, la qual por amor o amistad delos Troyanos, o por el odio heredado y antiguo delos Griegos con muchas de sus mugeres vino en lo corro de los Troyanos, e hizierõ muchas y muy señaladas cosas. Pero siẽdo los Troyanos los vencidos en algunas batallas q̃ alli passaron, murieron las mas dellas, y tãbien su reyna Pantãlica fue muerta por mano de Achilles. Por lo qual las q̃ de alli escaparon se boluierõ a su patria, dõde auiedo mucho mẽguado la fuerça y poder q̃ en tiempos passados auian tenido: a penas se podian sostener y defendẽ en sus antiguas possessiones, pero cõ estas dificultades siẽpre huieron en sus contrũbres y exercicios, hasta el tiẽpo q̃ Alexandre Magno hazia guerra en Asia. El qual estãdo en la puincia d̃ Yreania, Quinto Curcio y otros escriuẽ, q̃ vna reyna dellas llamada Talistis, acõpañada de muchas delas suyas, salio de su reyno con desso d̃ lo ver y conoçer, y llegãdo con toda su gẽte cerca de don de el estaua: embio a el su embaxador, pidiendole seguridad, para lo venir a ver: significãdo le quãto lo deseaba por su grande fama. Y siendo le por Alexãdre assegurada su venida, con ciertas Amazonas delas mas principales: y dispuestas se vino dõde estaua, dexãdo la mas de su gẽte en vn cierto sitio bien en orden. y llegãdo en su presencia se apeo de su cauallo, teniendo en su mano derecha dos lanças, despues de le auer saludado como conuenia entre tan estraña reyna y tan grãde rey, cõ lẽgua interprete q̃ la entẽdiã, Alexãdre le hizo muy buen acogimiẽto, y le mãdo ofrescer y pregũtar, si le queria pedir algo, de qualquier calidad q̃ fuesse, le seria otorgado: ella respõdio, q̃ su venida no auia sido a pedir tierras ni mercedes, por q̃ desto tenia lo q̃ le bastaua, sino a conoçer y ver rey, de quien tãtas maravillas dezian. y mas venia a le tener por marido: hasta tanto q̃ del se hiziesse

pre-

preñada, por q̃ su suceffora fuesse de linage de tal hõbre, y q̃ le hazia saber, q̃ ella venia de tan antiguo y alto linage, q̃ merecia le fuesse otorgado lo q̃ le pedia. Y q̃ si ella del le diesse dios vna hija, q̃ la guardaria para su heredera, e si hijo se lo embiaria a el. Alexãdre quiso dissimular a esta demãda, y le pregũto si se holgaria de andar cõ el en la guerra, por q̃ le haria muy buena cõpañia, ella se escuso diziẽdo, q̃ su ausencia en su tierra le era muy peligrosa, q̃ le pedia le otorgasse su peticion: y quãdo ella se quisiesse yr, le diesse licẽcia: finalmẽte ella anduuo cõ Alexãdre treze dias en publica e secreta cõuersaciõ: los quales passados tomada licẽcia se boluio a su tierra y reyno. Pero como todas las cosas gasta el tiẽpo, assi el reyno y poder destas Amazonas fue en dimiucion. y pidiẽdo se despues de auer durado muchos tiẽpos y en muy largas tierras y puincias, hasta q̃ del todo se perdierõ, aunq̃ no la memoria dellas, el dia de oy, ni muchos tiẽpos atras no se sabe q̃ las aya en el mũdo, aunq̃ Plutarco en la vida de Põpeyo habla dellas, como q̃ en su tiẽpo las huuiesse. Todo lo dicho se tiene por hystoria muy cierta, y por tallo escriuen y cuẽtan Trogo Põpeo, y Iustino en el libro segũdo, Diodoro Siculo en el tercero y quarto, Paulo Orosio en el decimo quinto, Marciano Capela en el ix. Quinto Curcio en el sexto, Erodoto en el quarto, Solino capitulo veynete e siete, y tãbien sessenta y cinco, Põponio Mela en el primero, y Seruio e Amiano Marcelino e otros muchos autores antiguos, sin todos los modernos. Solo Estrabon despues de auer contado esta hystoria, se le haze muy dificultosa de creer. Pero quien huuiere leydo la hystoria de Boemia, q̃ cõ tãta verdad y diligẽcia escriuio el Papa Pio, y visto q̃ en Boemia señorearon las mugeres mucho tiẽpo, haziẽdo guerra, y dãdo muchas batallas, no le parecera increíble, la delas Amazonas q̃ auemos cõtado. Tãbiẽ leemos en la vida de Claudio emperador segundo deste nõbre, q̃ triũpho delos Godos q̃ en la batalla q̃ vuo fueron presos peleãdo valiẽtemente diez

diez soldados: los quales siendo despues desnudados, hallaron ser mugeres, y se creyo descēdir del linage delas Amazonas. Pues dela donzella francesa a quien llamaron la Poncella, no ay quien no sepa quantas batallas dio siendo capitā. y quantas vezes peleo como el mas valiente hombre del mūdo, y de otras muchas mugeres pudiera dezir que dexo porguardar la breuedad que prometi.

C A P. XII. De la muy antigua y famosissima ciudad de Constantinopla, de su fundacion y principio: de sus grādes sucessos prosperos y aduersos, y en q̄ tiempo y como fue cōquistada por los Turcos, que oy la poseen.

Despues de la ciudad de Roma ninguna ciudad ay ni huuo enel mundo, que en tanto poder y hōrra se aya visto, como la ciudad de Cōstantinopla, alabada y estimada por los autores Griegos y Latinos. Estrabō la llama illustre, Plinio y Iustino noble: su sitio en tierra frutifera y muy abundosa, ennoblecida de grandes y muy sumptuosos edificios, fue sillay cabeza del imperio mucho tiēpo. En ella huuo muchos cōcilios generales: fuerō d̄struydas y estirpadas grādes heregias. Passo por grādes casos prosperos y aduersos: hasta venir en la desventura y catinerio q̄ agora esta: la hystoria delo qual breuissimamēte cōtaremos. El assiēto y lugar desta ciudad es en nuestra Europa: en la prouincia de Tracia: q̄ es fertil y grande y muy poderosa en las armas: esta puesta en la costa dela mar enel estrecho entre Asia e Europa, en la entrada d̄l Pōto y mar Euxino, llamado el mar grāde: por lo qual Ouidio la llama puerta de dos mares por estar en estrecho, esta Cōstantinopla segū Tolomeo, en quarēta y tres grados de latitud, que es dezir para el que no lo entiende que tantos grados se aparta dela equinocial, y se le alza el polo, y esta en cinquēta y seys grados de longitudo del mercediano que passa por las yslas d̄ Canaria. El fundador desta ciudad, segun los mas y mejores autores, fuerō los Lacedemonios y Pausanias rey y cap

y capitan dellos: puesto q̄ Enstathio, segū refiere Volterano, diga auer sido fundada por vn capitā de los Megareses llamado Bizas, y q̄ por ella llamarō Bizācio. Plinio dize q̄ al principio se llamo Ligos y no Bizācio, y Diodoro y Plinio dizen q̄ se llamo Bizācio, de q̄ vn capitā o rey della fue llamado assi. Y lo de Pausanias ser su fundador afirma y cuenta Iustino enel libro nono. y Paulo Orosio enel tercero, y todos los modernos y dizen q̄ passo assi: q̄ el dicho Pausanias y su gēte buscādo dōde haria nueva poblaciō fuerō a p̄gutar al oraculo de Apolo, q̄ dōde poblaria, y fue les respōdido, q̄ poblassen en frēte o de cara de los ciegos, y q̄ esto les fue dicho por los Megareses, q̄ auia poblado a Calcedonia, en cōtra de dōde esta Constantinopla en lugar esteril y malo, y dexaron el de Cōstantinopla. Esto cuēta assi tãbiē Estrabō enel libro seteno aun q̄ no nōbra el fundador, quiē fuesse. El tiempo quādo esto fue señala Eusebio enel libro de los tiempos, y dize q̄ fue edificada cerca d̄la trigesima olimpiada, quādo Tulio Ostilio reynaua ē Roma. En sus principios esta ciudad fue poca cosa, como suelē las cosas d̄ poca edad y fue algū tiempo subjeta a Lacedemonia, e otro a los Ateniēses, hasta q̄ cōpetiēdo aq̄llas dos republicas y cresciēdo ella en riquzas e poder, cō sus discordias d̄ las se hizo Constantinopla, q̄ entōces era Bizācio libre y poderosa. Fierocio despues en tãta manera cō la libertad y fertilidad dela tierra, q̄ Philipo rey de Macedonia padre de aquel grāde Alexādre aficionado a su riquza y hermosura la d̄termino d̄ cōquistar, y la turo cercada muchos dias, sin la poder tomar, dōde le dixo vna cosa notable Leon Sophista q̄ escriue Philostrato en la hystoria de los filosofistas, y es, q̄ caminādo Philipo a esta guerra q̄ yua a hazer a Bizācio con muy escogido exercito, salio a el al camino el Leon sophista natural de la misma ciudad, y puesto en su presencia le dixo: Dime Philipo, que iniuria has recibido de los vezinos de Bizācio, que tan ayrado vas a nos hazer guerra? respondio el Philipo: Yo no

vo pñorado de iniuria q̄ me ayays hecho, pero es vñ-
 éstra ciudad mas hermosa q̄ otra ciudad de Tracia. y de
 enamorado della la voy a cõquistar. Replio le entõces
 Leon, los enamorados reyes q̄ quierẽ ser amados, cõ mu-
 ficas y dadiuas y otras buenas obras cõquistã. y no con
 armas y pertrechos como tu vas a hazer. Y assi le suce-
 dio mal su desseo a Philipo. q̄ nunca la pudo auer. como
 diximos y q̄do cõ mas libertad y valor. Andãdo pues los
 tiẽpos, quãdo los Romanos comẽçarõ a hazer guerra en
 Grecia, hizierõ su amistad y liga cõ los desta ciudad de
 Bizãcio, y cõ dexarlos en su libertad, se a puecharõ mu-
 cho tiẽpo de su ayuda, y amistad en muchas guerras y
 batallas. y èdo siẽpre la ciudad è acrecõtami èto de edifi-
 cios y riq̄zas. Passando se algunos tiẽpos, governãdo se
 ya el imperio Romano por Emperadores, y si èdo Empe-
 rador Seuero, porq̄ Picinino Tirano su enemigo se auia
 apoderado desta ciudad de Bizãcio, y estaua por el, y te-
 nia su boz, embio su exercito sobre ella, y no bastãdo la
 fuerça, pudo hazer la hãbre q̄ se entregasse, e auiedo la
 tomado, la mãdo destruyr y derribar todos los muros y
 edificios, y de todas las possessiones publicas y privadas
 las priuo y las adjudico e hizo merced dellas, a los Perin-
 tios, q̄ no q̄do en ella sino vna pobre aldea, de algunos q̄
 se quisierõ q̄ dar en las ruynas delos sumptuosos edifi-
 cios, y en los pedaços delos muy altos muros derribados.
 Los quales erã de muy excelẽte piedra quadrada. de tal
 manera obrados, q̄ apenas se via ni parecia la mezcla e
 jõturas delas piedras. Quedo, pues assi esta ciudad, q̄ na-
 die pudiera pensar q̄ ya se acordara della la fortuna, no
 passarõ muchos tiẽpos q̄ imperãdo en Roma Cõstãtino,
 a gen llamarõ magno, hijo de Elena, la q̄ hallo el made-
 ro dela sancta cruz de Iesu Christo, auiedo determina-
 do d̄ passar al oriẽte è Asia, o cerca d̄lla la silla imperial,
 y principal assiẽto delos emperadores, auiedo tentado
 y buscado primero otras muchas partes, mouido por
 ciertos agueros de vna cierta aguilã que dizẽ que lleuo
 alli

alli vnas cuerdas cõ q̄ ya comẽçauã a medir el assiẽto en
 otra parte, al fin le determino de reedificar a Bizãcio y
 ponelle nueuo nõbre, y hazella señora e cabeça del mũ-
 do, e hizola y restituyola en lo de antes cõ tãta vñtaja y
 acrecõtami èto de edificios y moradores, q̄ cõpetio y
 se y gualo cõ Roma, y assi la mãdo llamar nueua Roma
 e hizo en ella admirables edificios de casas y tẽplos y to-
 rres altissimas, y passõle a morar a ella con toda aquella
 grandeza y sumptuosidad de corte, cõsules, y senadores
 y todos los otros officios y magistrados q̄ en Roma auia
 estado. Y puello calo q̄ propriamente parecia q̄ era nu-
 eua Roma, y el mando q̄ aq̄l fuesse su nõbre, pudo tanto
 el comun pueblo, q̄ se le q̄do el nõbre de Cõstãtinopla
 por su nõbre del. Dizen tantas cosas los autores q̄ fuerõ
 cercanos de aq̄llos tiẽpos, dela grandeza e riq̄za y sum-
 ptuosidad desta ciudad, q̄ sin mucha plixidad no se po-
 dria escreuir. Buiuo assi Cõstãtino en grãde p̄speridad
 en esta ciudad, e los emperadores sus sucesores, que des-
 pues del imperaron, vnos prospera, otros aduersamente.
 Hasta q̄ passados muchos tiempos por los pecados delos
 moradores della, porq̄ la prosperidad los hizo viciosos e
 malos y floxos, y siempre sospechosos en la fe, y por la
 flaqueza y poco cuydado de sus emperadores, fue men-
 guado el poder y grandeza desta ciudad, y auiedo pa-
 decido muchas desauenturas, de fuegos, pestilencias,
 terremotos, escandalos, y vandos dentro en ella, q̄ fuerõ
 tantos, que no quiero poner n. e en escreuir los particu-
 larmente. Despues de auer passado mil y ciento y nouẽ
 ta años, que la tenian y posseyan Christianos auiedo si-
 do señora delas gentes, rica de oro y plata, e muchas re-
 liquias y de excelentissimos tẽplos dellos, por permisiõ
 de Dios imperando en ella otro del mismo nõbre que
 fue el que la reedifico llamado Constantino, y assi mis-
 mo hijo de madre llamada Elena, Mahometo rey de los
 Turcos y señor de Asia la menor y de otras muchas pro-
 uincias, visabuelo de Soliman que oy biue, despues de
 auer

auer las passados cõquillado todo lo mas de Grecia pu-
 to cerco a esta ciudad. Y dâdole cada dia muy rezios cõ-
 bates, dîspues de a pocos dias q̄ fue cercada, passadas mu-
 chas muertes y batallas a veynte y nueue dias del mes
 de Mayo, de mil y quâtrocientos y cinquêta y tres años
 y algunos dizen cinquêta y dos, siendo Emperador de
 Roma Federico tercero deste nombre. el dicho Turco le
 dio el cõbate postremo al alua del dia âtes q̄ fuesse de dia
 claro, y no pudiendo los de dentro sufrir la multitud y
 fuerça delos cõtrarios, fue tomada por fuerça de
 armas. Lo qual passa desta manera. que como el Empe-
 rador Constantino fuesse auisado del cõbate de aquel
 dia: porq̄ en el real del Turco se auia pregonado y seña-
 lado para entõces: dîspues d̄ auer hecho muchas oracio-
 nes y peticiones, y repartidas todas las estâcias, saco to-
 do lo mas dela gête a pelear y defender las barbacanas
 q̄ eran casi tan fuertes y altas como los muros, y mando
 cerrar tras si las puertas de la ciudad, porq̄ peleassen los
 suyos sin esperâça de guarida. Comêço se pues el cõbate
 y batalla, el mas brauo y cruel q̄ nûca se vido, con todos
 generos de armas e pertrechos, los clamores y bozes d̄-
 los q̄ peleauâ, parecia q̄ rûpiâ los cielos, la sangre de los
 heridos y muertos cobria la tierra, el Turco de su parte,
 el Emperador dela suya animauâ y esforcauâ sus gêtes
 supliêdo y poniêdo dela gête suelta en lugar de los mu-
 ertos, y sanos y descansados en lugar delos heridos, pu-
 gnâdo los vnos d̄ defêder, los otros de tomar la ciudad:
 se matauâ y heriâ peleâdo valêntissimamête. Andaua en-
 tre los q̄ defêdiâ la ciudad, vno llamado Iustiniano na-
 tural de la ciudad de Genoua, en cuya virtud e esfuer-
 ço todos los dela ciudad tenian su principal esparça,
 porq̄ en los cõbates passados auia seydo el canto princi-
 pal q̄ la ciudad se defendiêse, peleâdo cõ animo inuic-
 tible. q̄ fuera razõ no le faltara este dia, el qual fiêdo a ca-
 so en esta furia d̄ pelear herido. y sintiêdose q̄ le salia co-
 pia d̄ sangre d̄ la herida, dîsaparo el lugar y estâcia q̄ dîe
 dia

dia. para seyr ala ciudad a curarla. Fue lægo como era
 tã temido y mirado echado menos, y auisado el Empe-
 rador dîllo, el qual cõ grâde priessa fue a el y le importu-
 no y rogo q̄ boluiesse, como solia acostûbrar ala batalla
 pues sabia quâta falta hazia sola su persona, no lo pudo
 jamas acabar cõ el. O es q̄ quiso Dios q̄ le faltasse el ani-
 moy esfuerço, o el no pudo mas por el dolor de su heri-
 da, y pêso tornar presto. De manera q̄ fue le abierta vna
 puerta por do entrasse en la ciudad, la gête dela estâcia
 q̄ el defêdia comêço a enflaq̄cer con su ausencia, cuya
 presençia los animaua. Sintieron los Turcos la flaq̄za y
 apretarõ cõ grâ imperu y furia por el muro, q̄ ya cõ flaq̄-
 za se defendia: de manera q̄ quâto salto de esfuerço a los
 vnos por falta d̄ Iustiniano crecio a los otros. Iuto se co-
 nello el abrir dela puerta para su entrada del. q̄ visto lu-
 gar para huyr, comerço la gête de la ciudad a entrar se
 huyêdo por ella, sin poder ser resistido, acabauâ los Tur-
 cos de subir el muro matâdo y hiriendo a los q̄ huyâ, y
 entrando abuestras dellos la ciudad. El emperador segû
 algunos peleâdo y auiendo mudado el abito por no ser
 conocido fue muerto de los enemigos, otros escriptuê de
 los quales es el papa Pio segûdo. q̄ q̄riêdo se recoger a la
 ciudad viêdo enflaq̄cer y huyr su gête. d̄ la multitud d̄-
 los q̄ huyâ fue derribado, y muerto alli ala puerta dela
 ciudad entre los pies delos q̄ huyâ, como quiera q̄ aya
 sido su cuerpo fue hallado por los Turcos, y cõrtada la
 cabeça, y puesta en vna lâça, y trayda por el real y ciu-
 dad. El Iustiniano cuya huyda fue la principal ocasion
 desta desuentura, visto q̄ la ciudad se entrauâ se escapo
 por la mar, donde o de su herida, o de otra enfermedad
 murio en vna pequena ysla muy asientado, pudiendo
 morir muy honrradamête, donde con tâta honrra auia
 biuido. Entrados pues los Turcos en la ciudad, niõn
 genero de crueldad se pudo ymaginar, q̄ en los mora-
 dores della no se aya executados todos los del linage d̄l
 Emperador hombres y mugeres fueron metidos a cu-
 chillo,

chillo, y casi lo mismo en todos los del pueblo, salvo los que quisieron guardar para su servicio, y no paro en los hombres el atreimiento desta cruel y diabolica gente: que tomándolo la ymagē de Iesu Christo nuestro redētor la pusieron y crucificarō en vna cruz, y enlodādola y enluziādola hizierō e representarō otra vez la passion, y pusierō vn titulo en lo alto de la cruz que dezia: Este es el Dios de los Christianos, cō otras muchas injurias y blasphemias. De esta manera que tēgo dicho vino en poder de los discipulos de Mahoma enemigos de Iesu Christo esta tan insignie ciudad, e oy dia esta en el plega a dios que assi como en ella ha auido otras mudāças muy grādes, como se ha contado por su mal e daño, lo aya en nuestros tiempos por su bien, cō reduzilla a su sancta fe y servicio, y se cōtēte con el tiempo que aq̄l pueblo e pueblos han estado en destierro por sus pecados y los nuestros.

C A P. XIII. De que linage y de que tierra fue Mahoma y en que tiempo comēço su maluada seta, que por pecado de los hombres tan estendida esta por el mundo.

A Ver cōtado lo que los discipulos de Mahoma hizierō en la imperial ciudad de Cōstātinopla, me puso codicia de esereuir particular y breuemēte quiē fue su maestro de maldades Mahoma y en que tiempo e como comēço, por que se vea quā pequeña cōtella fue el principio deste fuego que tāta parte abraza agora del mūdo. En la patria e linage deste falso ppheta y maloado hombre ay alguna variedad entre los autores, Platina dize ser de noble linage, Bibliotecario y Pōponio Leto diligētissimo escriptor, al qual yo sigo en este capitulo principalmente en el cōpendio de la Romana hystoria, e otros escriuē, que su linage era baxo y oscuro, y assi es decreer dō de ay opiniō de ambas partes, por que hōbre tan malo no sabiēdolo de cierto, no se deue presumir que venga de buena sangre su origen e patria, vnos dize que era en Arabia, otros en Persia, en esto cierto poco va, los mas creē ser de Arabia, los que dize ser de Persia, se pueden desculpar, por que Arabia en aquel

en aquel tiempo era suieta a Persia, e a los reyes della, y parece que de baxo del nombre de la principal prouincia, se incluye la otra. Su padre quier fuese noble o villano, el era gētil y dolatra, segū escrite Platina y todos, y no Iudio ni Christiano, su madre todos cōuerdā venir del linage de Abraham por la linea de Ysmael su hijo, auido en agar su tierra, y que era Iudia, y que guardaua la ley de Iudios, y la sabia muy biē, y assi cada vno de los padres procura de enseñar lo que sabia a su hijo. El tenia muy agudo ingenio, aprēdia y tomaba biē todo lo que le mostrauā, succedio que siendo de poca edad quando huērfano por muerte de su padre y madre pues faltando el cuydado y cobro de sus padres por algū caso fue catino e pso por los Scenitas, que en aquellas partes erā entōces como los Alarabes son oy dia en Africa, que no tenia lugar ni possessiō conocida, sino biuia por los caños, paciēdolos y esquilmādolos, en uēdas o ramadas. Y alas vezes salteado y robado estos despues lo vendierō a vn mercader llamado Abdimonepe, el qual cōtento de la abilidad y disposiciō del moço, que en todo era acabado, lo erio e trato como a hijo e no como a esclauo. El Mahoma cō mucha destreza y cuydado trataua las cosas y negocios de su amo, y crecía y ganaua mucho en el trato, tratado con Iudios e Christianos, de cuya cōuersacion tuuo noticia bastāte de entrābas leyes, para lo que despues intēto. En esta sazón murió este mercader señor suyo sin dexar hijos algunos y quando la biuda muy rica en edad de cinquēta años, segū hallo escripto en los anales Cōstātinopolitanos algunos dize, que era pariente de Mahoma e llamada Ladiga. La qual cōteta de la persona del moço e de su recaudo, e por buena negociaciō que tēdria tomo por marido al Mahoma, e de pobre e fiero hizelo señor e muy rico, vino a caso en aquellas partes poco antes desto vn Christiano monje llamado Sergio, hombre muy astuto de malas mañas, y que venia huycado de Cōstātinopla por herege, acerto a tener grāde cōuersacion y amistad

con Mahoma, q ya tenia altos los pefamiētos pero malos, e era muy agudo magico de gētil persona. Pues con ayuda e consejo del bueno de Sergio acordo de fingir se y publicar se por ppheta ēbiado de dios, a los principios hyzolo entēdera iū muger y a los de su casa, haziēdo algunas aparēcias y engaños magicos. Tābiē el tenia vna enfermedad q̄ caya de gota coral o morbo caduco, de la quale spātada la muger e p̄gūtādole q̄ era aq̄llo, elle dix q̄ no se alterasse, q̄ quādo aq̄llo acadesia era q̄ le venia a hablar el āgel de Dios, y q̄ se adormescia y passaua por q̄ el como hombre no podia sufrir el acatamiēto del mēfajero de Dios, y q̄ alli en reuelaciō sabia lo q̄ auia de hazer, y Dios le mādaua. Y tenia el tanta habilidad y tal manera en persuadir estas cosas, q̄ su muger y casa lo tuvieron por cierto, y ella lo certifico a sus amigas y parientes, y como algunas vezes las mugeres se creē de ligero comēço se a publicar la cosa, y el a tomar reputaciō entre muchos. Estado assi en este estado muere la vieja muger q̄ da el por vniuersal heredero de muy grādes bienes y dineros, y assi comēço a tomar mayores atreuimiētos, toda via cō la industria y cōsejo de Sergio monje, se ofoza publicar a todos por ppheta, e q̄ era embiado de dios para les dar ley e regla en q̄ biuiesē, y como sabio en todas las leyes vfo de vna maluada cautela de cōcordar en algo cō los iudios por los traer a si, y en algo cō los Christianos por no los tener por cōtrarios. Y ē muchas cosas concordo cō los erejes de aq̄l tiēpo, por tener los fauorables, cō los sabelicos nego la trinidad, cō Macedonio ereje nego el espiritu s̄to ser dios, cō los Nicolaytas a p̄no la muchedūbre delas mugeres, por vna parte cōfesso a Christo n̄o redētor por s̄to y por ppheta, por resuello e anima de Dios a la vgen y madre suya confesso ser santa e alabo la mucho: cō los iudios acero la circūcisiō e otras cerimonias, en general permitiēdo en su falsa doctrina vicios y carnalidades e libertades, comēço a hazer se poderoso, y a mandar guardar su falsa seta llamada

Alcoran.

Alcoran. Y como confiaua poco en su justicia, puso por principal p̄ecto q̄ ninguno pudiesse en disputa su ley, lo pena de muerte, sino q̄ por poder y fuerça de armas la defendisssen, e hizisssen tomar por el mūdo. A los principios llegaron se a ellos liuanos y de poco iuzio, engañados por sus aparēcias y persuasiones falsas, luego los malos, amigos de la libertad e viciosos, y como desta calidad a raras gentes en el mūdo, luego ya pues exercicio y compañía, e acometio al principio las tierras comarcanas a Arabia, y apoderose de algunas dellas. Era quādo esto passaua cerca del año del señor de seyscientos y xx. años, siēdo emperador de Roma, y teniēdo la silla en Cōstātinopla Eraclio, y Papa y sumo p̄tifice Romano Bonifacio v. y tābien alcāço a Onorio su sucesor. Sabidos estos primeros mouimētos por el emperador Eraclio, segū refiēta Platina, puso algū remedio en ello, sacādo a los Scenitas Arabes gente de guerra suelta, q̄ le fauorecia a Mahoma, cō sueldo q̄ les p̄metio, los repartio e apofento por diuersas partes, e alli por poco tiēpo estuuomitigada, la cosa de Mahoma, y fue floxedad y descuydo grādissimo d̄l Christiano Emperador, auido seydo velturoso y diligēte ē otras guerras e batallas, no q̄lo seguir a Mahoma hasta lo postrero, y acabar de sacar d̄ rāz e tāmala plāta. Y lo q̄ fue peor, ser a vn causa d̄ hazer lo maxrico y poderoso, por q̄ no cōpliēdo biē cō los Arabes Scenitas ya dichos, el sueldo q̄ les auia p̄metido, ellos se jutarō cō Mahoma, tomādo lo por su capitā, siēdo ya reputado y temido por ppheta de dios, acometierō alas gentes e tierras d̄l imperio Romano, ētrādo por la Siria, cogiēdo la insigne ciudad de Damasco, d̄ pues toda Egipto y toda Iudea y las puincias comarcanas, persuadiēdo a los Sarracenos gente de Arabia, q̄ a el como a legitimo sucesor de Abraham le competia la tierra de promission. Sucediēdo le las cosas bien quanto al mundo, dio la buelta a hazer guerra a los Persas gente potētissima en aquellos tiempos, con los quales a los principios

E 2

fue

52 fue le mal, porq̄ fue segū algunos vécido en la primera baralla, despues reparado y aumentā lo su exercito los fojuzgo y vécio, y les hizo tomar su malaada seta. Puesto q̄ la via esto Eractio emperador, nūca puso el remedio ni resistencia q̄ deniera, como sino fue: a el q̄ auia vécido a Cosdroe potētissimo re y de los Perlas, y sacado d̄ su poder la cruz d̄ nuestro redētor q̄ el rey de persia auia lleuado de Hierusalē. quādo lo auia robado, sola mēte puso cobro en la cruz, sabiēdo q̄ yuā sobre Hierusalē, dō de el la auia puesto la embio a sacar de alli, y traer antes q̄ pudiesse venir en su poder de Mahoma y de los Agarenos sus sequaces. Y digo Agarenos porq̄ a los q̄ a Mahoma seguan los catholicos Christianos los llamauan assi por afrētales, diziēdo q̄ no veniā ellos ni Mahoma de Sarra muger de Abrahā, para q̄ deniesse ser llamados Sarracenos, como ellos se llamauā, sino de Agar la sierua y por esto Agarenos. Estos q̄ tēgo dichos, fueron los principios y successos d̄ Mahoma, y en esta maldita p̄speridad teniēdo lo todos por mēlagero de Dios, secretamēte le dierō los suyos pōgoña, en lo qual se vera como mas le seguan por los vicios y libertad: q̄ por tener por cierta su dotrina, de lo qual murio siēdo de hedad de quarēta segun otros de treynta y quatro años, en el año d̄l señor, segū cuēta Antonio Sabelico, de seyscientos y treynta y dos años. Tenia dicho muchas vezes Mahoma q̄ despues de su muerte auia de subir a los cielos, los q̄ lo seguiā q̄ por hōrra se llamauan Sarracenos espando este milagro lo guarda: o algunos dias, hasta q̄ estādo ya el maldito cuerpo hediēdo y corripido como su anima, le hizierō vna caxa de hierro dō de lo metierō, y lo pusierō en la ciudad d̄ Meca en Persia, dō d̄ oy es adorado d̄ todo Oriēte, y por nuestros pecados d̄ lo mas d̄ todo lo poblado d̄l mūdo Muerto Mahoma en el reyno y poder que auia adqrido, y le sucedio vno llamado Calipha, y a Calipha otro q̄ huuo nōbre Halli, los quales enfancharon su poder y la diabolica seta y creencia de Maho

d̄ Mahoma. Y assi por diuersas successiones e casos, y por pecados y cobardia delos Christianos emperadores de aq̄llos tiēpos, fue esta pestilēcia estēdiēdo se por el mūdo hasta poner nos en el estado en q̄ agora estamos, d̄l qual e del peligro en q̄ ha estado dos vezes en nuestros dias: d̄ venir en catiuerio y seruidūbre toda la Christiādad del crudlissimo Solimā llamado el grā Turco, discipulo y successor del maldado Mahoma, auemos seydo librados d̄ pues del fauor de Dios, por la diligēcia y cuidado del inuitissimo Emperador Carlos quinto deste nōbre, rey de España, señor nuestro. La vna quādo el dicho gran Turco entro con exercito quasi de seyscientos mil hōbres de pelea por la puincia de Vngria y de Austria, con animo de cōgstar toda la Christiādad, a cuya defensa y resistēcia su magestad d̄l emperador fue por su p̄sona cō mas de la mitad menos de la gēte q̄l Turco trayā, pero muy escogida y exercitada para le dar batalla, con impetu e animo inuēcible: cuya p̄sencia y venida el Turco no pudo sufrir ni esperar, y ātes d̄ su llegada se boluio huyēdo muy apriessa y: muy afrontosamēte, y cō p̄dida de muy muchas gētes d̄ las suyas. Y la otra el año pasado de mil y quētos y treynta y siete años, quādo el mismo Turco cō innumerable exercito por mar y por tierra vino sobre Ytalia: y su armada tomo algunos lugares del reyno de Napoles, a lo qual solo basto defender y resistir los exercitos, y armadas q̄l emperador embio por tierra y por mar, aūq̄ ocupado y estoruado en otras guerras q̄ cōpe lido y esforçado tenia con Christianos, donde siēdo los Turcos echados de la tierra y parte de su armada vécida en la mar la Christiādad toda fue librada d̄l mayor peligro q̄ en el tiēpo p̄sente le podia venir, y assi es sostenida y āparada por su sollicitud y cuidado, gastādo sus tētas y patrimonios en sola defensa d̄lla, cōgstando por su p̄sona p̄pria reynos y ciudades q̄ el dicho Turco tenia adqridos por si o por sus capitanes, como fue el reyno de Tūnez, la ciudad de Bona: cō tāto trabajo y peli-

grá de su vida y persona, y cō el pposito santo y diligē-
cia que tiene en passar y llegar adelante hasta poner el
imperio Romano y la fe de Iesu Christo en el estado y
poder q̄ antiguamēte tuvo. Y cierto es decretar q̄ si tales
fuera los imperadores en los tiempos de Mahoma, q̄ no
viniera alo q̄ vino y q̄ si dōs da vida al q̄ tenemos, sera
en grā parte remediada la falta de los de entōces. Poes
boluēdo alo de Mahoma no dexare de dizir q̄ ay algu-
nos autores q̄ escriuē sus principios de otra manera. Y
dizen q̄ sēdo ladrō y saltador de caminos, y q̄ alquilā-
do camellos, y lleuādo los de vnas partes a otras allego
a sí mas las gētes y se hizo poderoso y temido, y q̄ despues
sucedió lo ya dicho, pero aunq̄ esto escriuā algunos en
la primera opinion por mi cōtada, concuerdā los mas y
mejores autores, entre los quales son Platina en la vida
delos pōtífices, y Blondo en el libro de la declinacion del
Romano Imperio y Baulta Eñano en los epitomes de-
los emperadores, y tambien los anales Constantinopolita-
nos, y Nauclero y Antonio y otros.

C A P. X I I I I. Enel qual en suma se pone el principio e
origē del señorio dī grā Turco, y quātos señores y prin-
cipes ha auido enel, y los hechos mas notables dellos.

EL potentissimo reyno de los Turcos q̄ el dia de oy
es tã temido y tã grāde, y la familia e linage de los
Otomanos reyes y señores dellos, nueuo es y dī muy po-
ca antigüedad, y visto lo poco q̄ ha q̄ començo a ser po-
deroso, aunq̄ la gente de los Turcos sea antigua, cosa es
marauillosa lo mucho q̄ ha effēdido se, porque 240. años
ha escassamente q̄ començo a ser nōbrado y conocido, lo
qual como es de creer ha venido por permissiō e açote
de Dios para castigar y emendar el pueblo Christiano,
assi como en los antiguos tiēpos embio dios vn Antio-
cho, vn Nabuchodonosor y vn Ciro y otros talēs q̄ opri-
miēse y catiuassen su pueblo de los Judios, assi ha per-
mitido e pmitte por nuestros pecados, q̄l reyno del Tur-
co fuesse en auuēto, y se effēdiesse tãto para temor pe-
na y

na y castigo de nuestro descuydo y culpas. Y porq̄ desta
gente la yglesia Christiana ha recebido vna delas mas
notables persecuciones y daños q̄ nūca ha padecido. pa-
recio me honesto trabajo de su principio, y sucesso ha-
zer aqui en este lugar, q̄ tã a pposito viene cō lo passado
vna muy breue suma dello, este mismo cuy lado tuuo
el papa Pio en su cosmografia y Raphael Volaterano en
la suya, y mas largo Nicolo Secūdino, y assi mismo Frā-
cisco Philelpho en vna carta q̄ escriuio a Carlos octauo
rey de Frācia, y Antonio Sabellico en sus hystorias, de-
los quales yo fame y recogí lo q̄ dire, y señaladamēte se
guí a Paulo louio en vn tratado q̄ hizo particular deste
mismo argumēto. Dela gente y nació de los Turcos en-
tre todos los autores antiguos solo Plinio en el libro sex-
to, y Pōponio Mela en el fin del primero hazē memoria,
y la ponē entre los Sarmates ē los cōfines de Scitia, enci-
ma de las puertas Caspias, y dizē q̄ biuiā en los campos
despoblados, caçādo y mōteādo. Delos quales Sarmatas
o Scitas dexadas otras opiniones q̄ ay, se cree por cierto
q̄ tuuieron origen los Turcos de agora, y los q̄ piensan e
han escrito que descienden de los Troyanos, han se en-
gañado, pareciēdoles q̄ por los Tencros señorearon
a Troya, y fueron assi llamados, q̄ los Turcos tuuiesse
origen dellos, pero la verdad es la que esta dicha, que e-
llos desciēden delos Sarmatas, a los quales los antiguos
tambien llamaron Scitas, y su nombre propio antiguo
era Turcas, y assi los nombrā Plinio y Pomponio Mela,
y comunmente son agora llamados Turcos. Los quales
segun afirma Oton Arçobispo en su hystoria, cerca del
año del nacimiento de ochocientos años, aunque otros
los ponen mas adelante, descendieron a de la Scitia en las
prouincias de Asia la menor, que por ellos agora toda se
llama Turquía, y robaron e conquistaron algunas pro-
uincias della, y como hombres sin fe y barbaros recibie-
ron la maluada seta de Mahoma, con que toparon pri-
mero, y que mas conforme a sus malas costumbres les

parecio. Esta gēte pues cō su muchedūbre y fiereza espātarō la tierra, y apoderarō se en muchas ciudades dila. Otros escriuē q̄ vniēron sobre Persia, y tãbien en Armenia y ē Media, pero como gera q̄ esto aya sido principal mēte parece, que asentariō en Asia la menor, como esta dicho, y esto, no q̄ tuuēse rey ni capitã hōbre señalado sino por via de cōpañias y quadrillas, assi se sostuuiéron por aq̄llas tierras muchos años, y algunos mas señalados entre ellos cō algunas gētes q̄ se les jūtãrō, ocuparon algunos lugares ciudades, entro los quales vno llamado Soliman, auiedo se apoderado dela prouincia de Cilicia, y parte de sus comarcas, al tiēpo del duq̄ Godofre de bullō cō otros principes Christianos passo a cōquistar la tierra santa, jūtãdo el mayor poder q̄ pudo vino a pelear cō los Christianos en la puincia de Suria, y siēdo roto y desbaratado dellos, quedarō mucho tiēpo los Turcos sin capitã poderoso ni señalado: y assi poco nōbrados ni tenidos, hasta que despues cerca del año dela encarnatiō de mil y treziētos, vn hōbre desta gēte llamado Otomano de baxo linage y esta do comēço a ganar reputatiō entrellos, por ser hōbre de grã esfuerço e animo y de grãde fuerça corporal y vēturoso y de mucho ingenio, el qual hallada oportunidad, por las discordias q̄ entre ellos auia, ayūto assi grãde numero de Turcos, y comēço a conquistar y hazer se señor de algunas puincias y ciudades, assi delos suyos como de sus vezinos. Y auiedo se hecho assi poderoso, d̄xo comēçado a los sucesores el reyno e linage, q̄ hasta oy por linea masculina dura en los Turcos, y despues de auer reynado veynte y ocho años, murio en el año del señor de mil y treziētos y ocho, siendo sumo pontifice Benedicto vndecimo. Por muerte de Otomano succedio vn hijo suyo llamado Orchana: de no menos valentia y esfuerço q̄ su padre, pero mas subtil y auisado para cōquistar y ganar juntamēte cō esto fue grãde inuētor de instrumentos de guerra, y de muchos ardidēs y muy dadiuoso e liberal. Con las

quales

quales mañas e virtudes aumēto el reyno q̄ auia heredado de su padre, y el numero de la gēte de guerra, de tal manera q̄ allēde de la tierra q̄ su padre señoreaua en Asia q̄to del imperio de Cōstãtinopla, siēdo en ella emperador Paleologo el reyno de Bitinia, y sojuzgo tãbiē en Asia la menor a Licaonia, y Frigia, y Caria, y otras tierras, y siēdo erido en el cōbate de vna ciudad, murio dela herida despues auiedo reynado xx. y ij. años, en el año d̄ mil y treziētos e cinquēta, en el pōtificado de Clemente sexto. Al orchana ya dicho succedio vn hijo suyo llamado Amurates, el qual auia auido en vna Christiana cōquie era casado hija del rey de Cilicia, q̄ agora llaman Caramania. Fue este Amurates muy dessemējãte a su padre y abuelo, porq̄ fue de muy poca verdad, mal inclinado: muy doblado e falso y de debil y flaca persona, pero ambicioso y desseoso de enfiachar y engrãdecir su señorio. Para lo qual se le ofrecio grãde ocasiō y aparejo, y fue esto q̄ ala fazō el emperador de Cōstãtinopla tenia discordia con algunos principes de su imperio, a los quales fauorecia el dispo to o señor d̄ Vulgaria, q̄ es parte dela antigua Misia inferior. de manera q̄ apretado el emperador tuuo necessidad de embiar a pedir socorro a este Amurates, rey delos Turcos, el qual le embio quinze mil hōbres muy escogidos, cō los quales ayudado el emperador vēcio a sus contrarios, y dexãdo en su tierra parte de los Turcos, embio el resto dellos por cōsejo delos quales auida informaciō de la disposiciō de la tierra, Amurates determino de passar en Grecia, y cō color de ayudar al Emperador cōtra sus cōtrarios, passo sessenta mil hōbres a pie y grã numero de gēte a cavallo: y apoderose d̄ Galipoli, y d̄ otras fuerças en la comarca de aq̄l estrecho y lo mismo hizo de la ciudad de Andrinopoli. El dicho Dispo to de Vulgaria, llamado Marco jūtãdo el mayor exercito q̄ pudo, y ayudado de Lazaro Dispo to de Seruia, puincia q̄ cōfina cō la Tracia y antiguamēte se llamo Misia superior, tãbien juntãdo se cō ellos otros principes

principes Albaneses, vinieró cōtra el Turco, y huieron su batalla, y fueró los Christianos vencidos y muertos los mas dellos. Y Amurates apesár del Emperador q̄ o cō mucha parte de Tracia y de Grecia, al qual auiedo reynado xx. e iij. años, vn esclauo q̄ auia sido del mismo Lazaro señor de Seruia, lo mato a traycion a puñaladas, en el año del señor de milccc. e lxx. e iij. años. Quedaron este Amurates dos hijos llamados Solimã, y Bayazeto, el Bayazeto mato al Solimã, y q̄do el solo por señor del reyno de su padre, el qual salio principe de singular prudēcia y esfuerço, muy valiete de fuerças, hōbie de muy grãde cōsejo e diligēcia en la guerra, y tã p̄slo en executar lo q̄ deuia hazer, q̄ era llamado rayo del cielo por ello. El qual luego como comēço a reynar, determino de hazer guerra a Christianos, y vēgar la muerte de su padre, y cō increyble p̄steza jūto muy grande exercito, y passa en Grecia, vino cōtra el ya nõbrado Marco señor de Vulgaria, y venidos a batalla lo vēcio y mato en ella, cō la mas d̄ la nobleza de Vulgaria y d̄ Seruia. Despues desta vitoria desde a tres años torno a entrar poderosamente en tierra d̄ Christianos, e hizo crudelissima guerra en Vagria, y primero en Albania, y tãbiē en Valachia, q̄ es puincia grãde antiguamente llamada Dacia, y estiendo desde Tracia hasta Vngria, lleuo en Turca infinito numero de Christianos de las puincias. Auiedo se pues apoderado de lo mas de Grecia cōuiene a saber de la puincia antigua Atenas y d̄ Boecia y de Achaya a comēcio a tomar la grãde ciudad de Cōstãtinopla, puso cerco sobre ella. El emperador vino por su persona a pedir socorro a los principes ocidētales, y el rey Carlos vij. d̄ Frãcia le ayudo cō dos mil lãças, cō las quales fueró hōbres muy señalados de Frãcia, los quales se jutaró cō Sigismūdo rey de Vngria, q̄ despues fue emperador, q̄ auia jūto muy grãde exercito para la misma demãda, y con el Dispoto de Seruia y el gran maestro de Rodas, y otros muchos principes Christianos, cōtra los quales el gran Turco Bayazeto dexada la empresa de Cōstãtinopla.

Vino cō quasi treziētos mil hōbres: y los Christianos erã cō mil de escogida gēte, y los veynte mil dellos a cavallo, y venidos a las manos ouieró vna muy sangrienta batalla en la qual fueron los Christianos vencidos. segūte escrive por culpa de los Frãceses, q̄ rōpiērō antes de tiempo, el rey d̄ Vngria y el maestro de Rodas escapã, o huuyendo los frãceses todos los mas fueró muertos y p̄slo esta batalla el año de mil e 300. e 95. vigilia de sant Miguel, despues desta vitoria Bayazeto rebolió sobre Cōstãtinopla, y la torno a cercar, y la tuuo en tal aprieto, q̄ sin duda la tomara, pero vino le nueua q̄ el grã Tamorlan (de cuyas hazañas hazemos particular capitulo adelante) cō muy grãde exercito le entrã en su tierra de Asia o Turquía, y le auia tomado muchas ciudades e puincias, por lo qual dexado el cerco de Cōstãtinopla, passo en Asia, jurãdo el mayor exercito q̄ pudo, y pelearó los dos mas poderosos principes q̄ entōces auia, y el Bayazeto Turco fue vēcido y preso en la batalla, y padecio la mas amēguada e triste prision q̄ nūcã se vio: porq̄ el Tamorlan lo traya en su exercito en vna jaula de maderã, y cada vez q̄ caualgana le ponía el pie en sus espaldas para subir en su cavallo, y quãdo comia, lo hazia estar debaxo de su mesa, y q̄ solamente se mātũuiesse, dello q̄ el le echaua como a vn lebre, y desta manera acabó la vida el principe q̄ mas temido y mas venturoso auia seydo en su tiempo. El Tamorlan tomó a Galacia y al Póto y a Capadocia y otras puincias del señorío del Turco, y de ay camina a hazer guerra al Soldã de Egipto. Los hijos deste Bayazeto q̄ escapã d̄ la batalla en q̄ su padre fue p̄slo, viniendo se huyedo ãlo q̄ posseya en Grecia fueró p̄slos por ciertas galeras de Christianos q̄ andauan en el estrecho, en los quales si se pusiera el cobro q̄ deuia por vētura se escusara el mal q̄ ha sucedido, por soltãdo se vno d̄ los dichos hijos llamado Calipino, y la mãdo se señor d̄ las tierras d̄ su padre, salio valeroso, e comēço luego a recoger gēte, y a fortificar lo q̄ en Grecia y Tracia

y Tracia tenia, y q̄riēdo el Emperador Sigismūdo ya dicho, estoruar q̄ no se rehiziesse, y v̄gar se dela baralla, en q̄ su padre del lo auia v̄cido: jūto gr̄de exercito y vino cōtra el, el Calipino le salio al camino, e huuiērō vna muy rezia batalla, en la qual torno a ser v̄cido Sigismūdo, y escapo huyendo, treze años despues q̄ auia sido v̄cido la primera vez: el Calipino vitorioso auiendo hecho gran daño en la puincia de Sernia, se boluio en su tierra, y despues de auer reynado seys años, murio siendo papa en Roma Alexandro quinto.

C A P. XV. Enel qual se prosigue y acaba la hystoria de los Turcos, enel capitulo pasado començada.

DEste Calipino q̄ acabamos de dezir q̄darō dos hijos el mayor llamado Orcana, y el segūdo Mahometo al Orcana mato vn tio suyo, por se alçar cō el reyno: pero Mahometo su hermano se dio tal cobro q̄ mato al tio y q̄do con el Imperio, y luego hizo guerra muy cruel a Christianos en la puincia de Valachia: y de ay passo en Turquia o Asia, e recobro las puincias q̄l Tamorlā auia tomado a su abuelo, y en esto gasso catorze años q̄ reyno, y murio enel año de mil y quatrociētos y veynte, siendo papa Martino v. Sucedio a Mahometo vn hijo suyo llamado Amurates, y fue muy v̄turoso principe, tomado le la muerte de su padre en Asia. luego jūto gr̄de exercito, y passo en Grecia a pesar del ēperador de Cōstātinopla, q̄ p̄curo resistir se lo hizo entrada larga en tierra de Christianos, tomo algunas ciudades en la Seruia con quisto la puincia de Epiro, q̄ agora llamā Romania, hizo otras ētradas ē Vngria, y despues en Albania, q̄ es parte dela ātigua Macedonia. En las quales entradas aūq̄ recibio algunos daños, siēpre alcabo q̄do por el la vitoria, y fago gr̄des caualgadas. Cerco tābiē la ciudad de Belgrado, fuieta al rey de Vngria en la ribera del Danubio pero no la pudo tomar, antes alço el cerco cō gr̄de perdida de su gēte. Despues delo qual el rey Ladislao de Polonia y Vngria cō algunos señalados hombres de aq̄llos reynos

C A P. XVI. Porq̄ anda el hōbre derecho el cuerpo levātado y el rostro para el cielo, e no otro animal alguno, porq̄ pesa el hombre muerto mas q̄ el biuo, e el ayuno mas que el harto, e otras dudas agradables al mismo proposito.

MVy infinitas son las cosas dignas de cōtēplacion y admiraciō en la cōpostura del cuerpo humano. e d̄llo hizo particular libro Laētācio Firmiano, y otros sabios muchos lo escriuierō, e notarō y cierto entre otras muchas merece singular e señalada cōsideraciō, saber la razō e causa de auer Dios criado todos los animales los rostros baxos los ojos por la mayor parte mirādo al suelo, los arboles y plāras su cabeza e fūdāmēto en la tierra, los ramos e brazos para arriba: y al hōbre solo lo crio y puso mirādo los cielos el rostro alto, el cuerpo derecho e levātado. Y aūq̄ para razō de esto basta la volūdad de dios q̄ q̄lo q̄ así fuesse, toda via parece q̄ tiene misterio, y es licita cōtēplaciō, e cierto manifestamēte nuestra postura nos muestra, no ser nosotros desta tierra naturales, sino criados para mirar y cōtēplar las cosas altas y celestiales, e q̄ de esto no ha de ser participāte otro animal alguno sino el hōbre. Todos los animales e otras cosas humildes e inclinadas las crio Dios, en lo qual tābiē se muestra el señorio q̄l hōbre tiene sobre ellas, la vna d̄llas razones nota Laētācio Firmiano enel libro octauo d̄ opificio dei elegātemēte diziēdo: Como dios determinasse de hazer al hōbre para el cielo, y los otros animales para la tierra hizo al hōbre derecho e levātado, dispuesto para la cōtēplacion celestial: porq̄ aq̄llas cosas mirasse y acatasse, de dōde era su origē y patria. los otros animales hizo los baxos y inclinados a la tierra: porq̄ no tienē participacion con el cielo. Aristoteles sin lumbre de se enel segūdo de las partes de los animales dize: Solo el hombre entre todo: los animales anda enhiesto. porque su naturaleza y sustācia es diuina y celestial, el officio de los diuinos el p̄ritus es entender y saber, y esto no facilmēte se pudiera

exercitar, si el hōbre fuera de grāde y pesado cuerpo, la cargay pesadūbre corporal haze mas torpe el sentido. S. Thomas en todo dotissimo como no huuo cosa q̄ no to casse, no dexo esta q̄stion sin determinar, en la exposiciō del libro de iuuetutey senectute dize, por dos causas es el hōbre derecho hazia el cie'lo, la vna porq̄ es el mas p-feto d̄ todos los animales, y el q̄ mas participa y se acerca a la calidad del cielo: y la otra porq̄ en la pporciō de su cuerpo y tamaño, es el mas caliēte q̄ otro ninguno animal, y lo calido de su natural es edereçarse. Los otros animales estā en el medio, participā menos de la calidad celestial, tienē menos del calor q̄ se leuāta, y por esto no son d̄ta postura, ni talle del hōbre. En esto parece q̄ tono S. Thomas la opinion de los Platonicos, los quales tienē q̄ el calor y espíritu del hōbre de los quales mas q̄ ningū otro animal, abūda en respeto y pporcion de su cuerpo y tamaño, sean causa de avdar el hōbre derecho y leuātado como anda: porq̄ cō la fuerça e impetu de los espíritu y sangre se leuāta y endereça. Alo qual tãbiē ayuda la cōpostura y armonia de los elemētos, de q̄ esta el hombre cōpuesto y fabricado, q̄ tienē tal y gualdad y peso, q̄ puede edereçarse y leuātarse. Sea pues qualquiera de las dichas la causa y razon de la postura alta y endereçada, o todas ellas lo sean, deuria el hombre (pues por la parte del cuerpo y del anima tãtos motiuos tiene) para tener amor y respeto al cielo, obrar y pensar siēpre cosas altas espirituales y buenas, y por el cōtrario deuria tener en poco e huyr las terrenas y baxas, pero dexamonos tãto se juzgar de la baxa y terrenal inclinacion, que por la mayor parte tenemos los ojos en el cielo, y los p̄samientos en el suelo. Al pposito de los espíritus del hombre q̄ diximos, nota Plinio otra cosa en el libro septimo, q̄ aūq̄ no sea de tanta importancia, no dexara de dar gusto, alq̄ no la sabe, o no ha mirado en ella, aūq̄ la experiēcia la muestra cada dia: dize pues que el hombre muerto pesa mas q̄ el viuo, en todos los animales, y el q̄ ha comido

ment s

menos q̄ el q̄ esta ayuno el cuerpo muerto pesar mas q̄ quādo bino la razō es el ausencia de los espíritus e ayres que lo aliuianauā, como arriba diximos: de los quales es despojado con la muerte, y q̄da lo graue y pesado. y assi el hōbre q̄ esta ayuno pesa mas q̄ el q̄ ha comido, aūque parece q̄ deuria pesar mas el q̄ ha comido, por tener algo mas de carga, pero es verdad q̄ es mas liuiano, porq̄ el comer e beuer, aumēta los dichos espíritus, q̄ aliuianā al hōbre, y el calor natural se acrecienta y multiplica con el manjar. Y de aqui viene, q̄ quādo vno quere si otro lo quere alçar, se haze pesado dexādo yr el ayre iterior soltādo el resuello, y si lo detiene para dentro se haze liuiano. Por esto quādo vno corre no resnella por yr mas liuianamēte y presto: porque como el ayre es elemento mas liuiano, apetece yr alo alto q̄ es su lugar, como vemos q̄ vn cuero echado en el agua se hunde, e si lo hinchē de ayre anda encima del agua. Otra cosa nota Plinio en el mismo lugar del cuerpo del hombre en el agua, y es q̄ si vn cuerpo muerto viene ya sobre el agua, si el tal cuerpo es de hombre, naturalmēte viene boca arriba: y si es de muger, viene el rostro y pechos para abaxo. Y dize el que en esto naturaleza p̄ueyo ala honestidad de las mugeres, porque viniendo boca a baxo truxessen cubiertas las partes de poca honestidad, aūque de esto otros dan razon natural, alo qual yo mas me atengo, y es que como la muger tiene mas carne y mayor carga en pechos y vientre, que lo mas pesado va a baxo, lo qual es en el hombre al contrario: y por esto viene aquello hazia arriba cosas son la dichas de poca importācia y prouecho: pero como el entendimēto del hombre cobdicia saber la razon de todas las cosas: no ay cosa tã liuiana, que al que no la sabe no de gusto entenderla.

CAP. XVII. De la excelencia de la cabeça entre todos los otros miembros del hōbre, como tener chica la cabeça y angostos pechos, es en el mala señal, porque causa sea cortesia q̄tar el bonete, o descubrir la cabeça.

F 4

Si tener

Si tener el hōbre el cuerpo derecho, e el rostro alto, es excelēcia entre todos los animales, como agora acabamos de dezir, cierto la cabeça q̄ es el mas alto miēbro de todos los del hōbre, v̄taja e p̄minēcia es razō q̄ tēga sobre todos los otros, e verdaderamēte assi es esto, q̄ todos la guardā e obedescen, e a qualq̄era mal o peligro q̄ v̄ga ala cabeça: el pie e la mano, e los braços, e todos los otros miēbros, p̄curā de la amparar e defender, e se ponē delāte alo recibir en si, antes q̄ sufrir q̄ sea herida ella, en cuya salud e seguridad esta la de todos ellos: porq̄ enfermādo la cabeça, tobos los miēbros sientē flaq̄za daño. S. Ambrosio engrādece la excellencia de la cabeça, diziendo q̄ la fabrica e cōpostura del cuerpo humano, es como tresslado o semejaça d̄l mūdo todo, q̄ assi como el cielo es lo mas eminēte y principal, y son inferiores los ayres y los otros elementos: assi es la cabeça del hōbre superior a los otros miēbros, e principal y señora d̄llos, es como la fortaleza en la ciudad, y que en ella morā las potencias e sabidoria, cō q̄ se gouiernā los otros miēbros: de ella viene la fuerça y prudencia, como dixo Salomō: los ojos del sabio estan en su cabeça. La t̄stācio. Firmiano en el libro de opificio dei dize, q̄ coloco Dios assi la cabeça, en la qual e t̄nuiesse el reyno y mando de todo animal. Galeno en el primero libro regiminis acutorū, le da el principado sobre todos los miēbros del hōbre, e Platon en el Timeo la llama el todo del cuerpo. Pero como sea cosa t̄a importāte y posada de todos sentidos y potencias, es necessario q̄l tamaño e forma della sea cōueniente y p̄porcionada: por lo qual dize Paulo Egineta en el primero de su medicina, q̄ la muy chica cabeça en el hōbre es señal de poco juyzio, y ser menguado de cerebro. La razon desto pone luā Alexandrino en el comēto q̄ hizo en las epidurias de Ypocrates: diziendo q̄ la cabeça chica assi es mala, como el p̄cho muy angusto: por q̄ el p̄cho es aposento del coraçon y pulmones, los quales miēbros no suffren sin daño angosta posada: porq̄ el co-

raçon

raçon apretado no se muene decentemente, y se enfiangosta y acorta el calor natural, y se enfianguece la digestion. Desta manera la cabeça donde estan los organos de t̄atos sentidos y potencias, cōuiene q̄ sea de c̄atidad p̄porcionada. El mismo Galeno afirma lo mismo, q̄ la chica cabeça es señal de poco entēdimiento, y de mala forma de cerebro. De manera q̄ tener buē tamaño de cabeça, arguye buē entēdimiento. Afirmā t̄abien los naturales, q̄ cortada la cabeça no puede por instāte ninguno andar el hōbre, ni mouerse, annq̄ no aya acabado de espirar: porq̄ se cortā todos los neruios, q̄ son los instrumentos e guias del mouimiēto local de los animales: aunq̄ Autroyz sobre el septimo de los phisicos dize q̄ el vido vn carnero q̄ cortada la cabeça anduuo a vna y a otra parte. De Dionisio Ariopagita escriuen los santos, q̄ despues de auer le cortado la cabeça anduuo algunos pasos, pero esto fue cierto milagro e no cosa natural. Entre todos los animales segū Plinio en el libro onzeno, solo el hōbre y el cauallo en canēcen: y el hōbre q̄ tiene el caxco mas maciço solido y menos poroso, es de mas sana y rezia cabeça: y por el cōtrario el q̄ lo tiene raro poroso, siēp sera enfermo e delicado della. De algunos grādes y excelentes capitanes leemos, q̄ fueron t̄a sanos y t̄a rezios de cabeça, q̄ quasi siēp la truxerō descubierta, como Iulio Cesar, Annibal Cartagines, Masnissa rey de Numidia, q̄ jamas se puso cosa en la cabeça, ni aū en su grāde vejez: aū q̄ andauiesse al agua y sol, y niene: y casi lo mismo leemos de Adriano y de Severo emperador, y de otros muchos. Y pues t̄ato hemos dicho de la cabeça, biē sera q̄ trabajemos saber, q̄ razō y origen tuuo, tenerse por cortesia q̄tar vn hōbre el bonete a otro, y descubrirse la cabeça quādo se topā o visita, y aunq̄ esto importa poco: no dexo Plutarco de tratarlo, el qual en sus p̄blemas dize, q̄ le parece a el ser la causa desto, q̄ como en el sacrificio q̄ se hazia a los dioses, tenia el q̄ sacrificaua cubierta la cabeça, q̄ a los hōbres principales fue bien que se

q̄ se les hiziesse la cortesia descubriendola, porq̄ no pareciesse q̄ los y gualauan y cõparauã con sus dioses: y tãbien dize q̄ como se tenia por cõfũbre. q̄ topando hombre con su enemigo, o con quien mal queria se cubria la cabeça, q̄ es cosa decente, q̄ al amigoy al principe se descubra. Marco Var: õ segũ Plinio alega enel libro xxviij. tiene q̄ descubrir se la cabeça en presencia de los magistrados, no fue al principio por cortesia, sino por se hazer rezios y sanos, mostrãdo se ala tener descubierta. Galeoto Narniẽse enel libro de homine tiene por opiniõ. q̄ descubrir la cabeça por cortesia, es dar a entẽder q̄ descubierta la principal parte o miẽbro del hõbre, se pone y ofrece en su poder, y le reconoce vetaja, y se muestra menor. Ludouico Celio en sus lecciones antiguas libro onzeno, casi da la misma razõ, dõde dize q̄ como la cabeça al principio de todos los miẽbros a quien todos los otros sirven y defiẽde q̄ descubrirlo y humillarlo, es muestra de reuerencia, qualquiera destas q̄ sea el origen y causa desta cortesia, verdaderamẽte ello es cosa muy trabajosa q̄tar algunas vezes el bonete a muchos, y seria mejor q̄ nos saludãsemos y honrrãsemos de palabra.

CAP. XVIII. De vn pleyto q̄ hubo entre vn discipulo y su maestro tan subtil y dudofo, q̄ los juezes no supieron determinar lo, y queda la determinaciõ al juyzio del discreto lector.

A Y algunas cosas escriptas, q̄ aunq̄ ellas sean y parezcan de poca importãcia por ser ingeniosas y mãjar de agudos ingenios, sera bien dezillas para q̄ en ellas se exerciten. Entre las quales es vna la q̄ agora quiero cõtar, q̄ escriue Aulogelio enel libro primerõ è sus noches Aticas, y Apuleyo tãbien en sus floridos lo cuenta. Vn mãcebo llamado Euathlo, queriẽdo ser orador y abogado de causas, en la manera y forma q̄ se platicaua en aq̄lla edad, se cõcerto en Athenas con vn orador muy afamado, y grãde de aquel tiẽpo: q̄ le mostrasse por cierto interese y precio, en que se concertaron, y el partido y precio

precio passõ desta manera, q̄ el discipulo daua al maestro cierta suma de dinero con tales condiciones, q̄ luego le dio la mitad adelãtado de todo el precio, porq̄ se y gualaron, y el resto y cõplimiento no fuesse obligado a se lo pagar, hasta que lo sacasse ya maestro y buen orador, y mas se obligo, q̄ el primero pleyto è q̄ abogasse se diesse sentẽcia en su fauor, y hasta ser cõplida esta condicion, el no fuesse obligado ala paga. Y si contra el se diesse la primera sentencia, el no fuesse obligado a cosa alguna. Y hecho assi este assiẽto, el orador trabajo lo q̄ pudo, y mostro enteramẽte al moço todo lo necessario, para ser buẽ orador y defensor de causas: y despues el discipulo aunq̄ se sintio ya abil, y q̄ no auia mas q̄ mostrarle. Por engañar a su maestro, a fin de nunca pagalle, determino de no abogar jamas, ni encargar se de causa ninguna: porq̄ assi no se daria sentẽcia en su fauor, q̄ era la condicion q̄ se auia de cõplir, antes q̄ fuesse obligado ala paga. El maestro desq̄ vio passar muchos dias, y entendio la cautela porq̄ se hazia, determino de se lo pedir por pleyto, e puso le demãda por los dineros. Pareciẽdo ambos ante los juezes, el maestro ppuso e intẽto ãsta manera: Biẽ sabes Ebathlo, q̄ tu me eres por cõcierto y cõtrato entre nosotros hecho obligado a pagar tal suma de moneda, sacãdote yo orador y veciẽdo tu el primer pleyto q̄ truxesses tu agora por te euadir de pagar me, has determinado de nũca defender causa, pues tienes lo mal pẽsado, porq̄ ya estas enel lazo, q̄ yo te muevo agora este pleyto, pidiẽdote mi salario y premio, e si los juezes te condenan, y mandan q̄ me pagues, la sentencia se executara, y pagarme has por la sentẽtia: e si por caso se da la sentencia contra mi, y en tu fauor, tãbien me has de pagar por el pacto, porq̄ se cumple la condicion de vencer tu el primer pleyto, y eres luego obligado, assi que por qualquier via yo he de ser pagado. A todos parecia que el maestro pedia razon, pero el Ebathlo su discipulo cõ mucha ofadia replico desta manera: Muy contento vienes maestro

maestro de tu justicia y argumēto, pues espera vn poco q̄ yo te hare conozer quā poca razón traes, e esto con tus mismos fundamētos, tu como dizes me has mouido este pleyto, pues sabete q̄ si estos señores juezes me absolouieren, y diere por quito de tu demāda, su sentēcia y autoridad me asegura, y q̄dare por libre, y si por caso fuere la sentēcia cōtra mi etiōces por nuestro iocierro q̄do sin obligaciō, porq̄ pierdo el primer pleyto, y no se cūple la cōdicion, q̄ lo auia de v̄cer. De manera q̄ por qualquier via yo q̄do seguro de tu demāda. Estas razones de ābas partes parecieron a los juezes tan fuertes, q̄ tuuieron la causa por tan dudosa, q̄ no q̄sieron determinar lo, y pusieron silencio por muchos dias. Tābien los autores q̄ lo escriuē la remiten a los lectores, Cōtando esto a algunos buenos juristas y abogados q̄ yo conozco, los mas me han dicho q̄l maestro tenia razon y justicia, y q̄l discipulo era obligado a pagar, pues cō cautela auia dexado de abogar. Yo en derechos no oso hablar, porq̄ se poco de ellos, puesto q̄ gaste algunos dias en oyrlos, pero oso dezir, q̄ si de hecho oy passara este caso el discipulo tābien hallara quien le ayudara. El mismo Aulogelio en el postero capitulo del nono libro escriue otro pleyto o argumēto semejante al ya dicho, refiriēdo a Plinio q̄ lo cuenta, y es as̄i, q̄ auia en vna ciudad vna ley, q̄ concedia al q̄ hiziesse vn tal acto de esfuerço y fortaleza, le fuesse dado vna cosa qual quiera q̄ el pidiesse, y hizo pues vno este hecho, y pidio por la ley la muger de vn otro, y fue le dada, despues aq̄ a quien fue quitada, hizo el mismo hecho, y torno a pedir su muger. Con dezir si a ti te agrada la ley, por ella me has de boluer mi muger y sino qui eres la ley dame la pues es mia, el otro le respondio lo mismo, si a ti te agrada la ley, por ella la tengoy, no soy obligado a dartela, y si no te agrada, no tienes titulo para quitarme la, pues ya es mia. Estos son los casos, agora los lectores platiquen sobrello.

CAP. XIX. Como la muerte se due juzgar por buena
o ma-

o mala segū el estado en q̄ se halla el hōbre, y de la estrañā e desastrada muerte de Milō Crotoniēse, y de algunos q̄ murierō as̄i por casos desastrados y no pensados. Constituydo esta a todos los hōbres morir vna vez, pero el quādo y la manera de la muerte es para ellos tā secreto, q̄ ninguno lo alcāça a saber, todo nuestro negocio esta en q̄ la muerte nos tome en buē estado, y aq̄lla se deve llamar muerte desastrada, q̄ no halla al hōbre tal qual cōuiene para partir, q̄ al q̄ toma biē aparejado de qualquier manera q̄ le venga, lo lleva biē y a buē tiēpo, y por esto deusiamos siēpre estar aparejados e venidos para morir, porq̄ ninguna muerte nos viniessē que no fuesse buena. En los lugares e casos de menos sospecha esta muchas vezes la muerte ascondida, por lo qual en ningun tiempo nos debriamos descuydar della, e aunque dello dire pocos exemplos, cierto pudiera traer infinitos, pero q̄ se escoger los mas señalados, no porq̄ no sean espantosos y graues los que vemos passar cada dia, como morir vn hombre subitamente, o ahogarse en vn rio, o matarle vn Rayo, o otro a traycion o con ponçoña, o caer le la casa encima, y otros semejantes: pero porque acontecen muchas vezes, ya no traen tanta admiracion. Por esto quiero yo dezir de algunos que vna solavez o muy pocas acontecieron, y podra ser que la nouedad delos casos hara nueuo escarmiento y auiso, en quien los leyere. Escriue Aulogelio en sus noches Atticas, y Valerio Maximo tambien lo cuenta que de vna ciudad de Ytalia llamada Croton, que es en Calabria, fue vn hombre llamado Milon, el qual fue tan suelto y de tan grandes fuerças, que en todos los juegos e luchas publicas nunca hallaua yqual y las mas de estas vezes salia por vencedor, y fue coronado y dado por el mas valiente y de las mayores fuerças: y por esto era en todas partes conocido y nombrado. El qual siēdo hombre ya de edad, caminando a casa por vna montaña, y aportado se por su passatiempo del camino, entre otros muchos

chos vio vn alcornoque, q̄ tenia dos ramos gr̄ades, e ala j̄tura de los ramos estaua com̄çado ya algo a abrir, y el Miló parece ser q̄ quiso p̄uar alli sus fuerças, meriēdo las manos por la hēdedara, deuio de q̄rer acabar lo començado, y diuidir la vna rama dela otra pudo tanto, q̄ abrio mas lo hēdido: y entōces o fue q̄ le faltaron las fuerças, o se descuydo e afloxo algo q̄ el madero torno a pretar con tanta presteza, q̄ le tomb̄ enlo abierto ambas las manos, de tal manera, q̄ no se pudo desafir ni soltar, y q̄dado el triste assi ligado y preso nadie vino ni passo, de quien pudiesse ser socorrido, y de h̄bre y dolor murio la mas triste muerte q̄ se pudo ymaginar, y lo mataron sus fuerças q̄ deuian auer lo librado muchas vezes della. Pues si la muerte de Milon fue muy estraña, no lo es menos a mi ver la de Eschilo poeta, el qual saliēdo vn dia de vna ciudad de Sicilia do moraua al cāpo, a gozar del sol q̄ era inuierno, se sento en vn lugar abrigado del ayre, donde el sol daua, y el Eschilo era viejo y muy caluo, y blanq̄auale la cabeça: de su buena dicha passo entōces por lo alto del ayre vn aguila, y lleuaua en las vn̄as vn gr̄a galapago, y como vio la cabeça del poeta bl̄q̄ar[ç]o el sol, pareciōle q̄ era piedra, dexo caer delo alto el galapago, para q̄ dando en ella se partiesse, y ella comiesse la carne de dētro: y acertole de manera al poeta en la cabeça q̄ se la hēdio y murio luego, estādo en cabo, dōde parecia imposible caer cosa de alto, q̄ le offendiesse. Antēticos autores escriuen esto e vno dēllos es Valerio Maximo, Baptista Fulgoso en vn notable libro q̄ hizo de exēplos, cuenta vna desastrada muerte de vn Rey de Nauarra, llamado Carlos, q̄ passo desta manera. Era ya viejo y muy enfermo, y padescia dolor de todos los neruios, para lo qual no auiedo aprouechado otros remedios, por gran cōsulta y cōsejo de medicos, le fue hecho vno para le quitar el dolor, y quitaronle la vida, hizieron lo emboluer e liar en vn̄os lienços todo el cuerpo, cosiendo le por los pies y las manos: y por todas las partes, y assi

puesto

puesto lo empaparon en agua ardiēte ribia, acabado de hazer, q̄riēdo el q̄ auia dado las p̄radas cortar la hebra postera: luego la lūbre de vna vela para q̄mar la, y encēdiendo se el agua ardiēte del lienço, ardio toda con tāta p̄steza, q̄ antes q̄ el rey pudiesse ser socorrido murio alli en las llamas del fuego, y acabaron los dolores de los neruios, como los medicos lo auian p̄metido, pero conellos la vida. Muy graciosa fue tābiē la muerte d̄ Philemō poeta, q̄ de ver vn asno suyo comer vn̄os higos, q̄ tenia sobre vna mesa, le dio tan gr̄ade risa q̄ se ahogo e murio ahogandose, vean pues los hōbres a q̄ tiēpo pueden estar seguros dela muerte, si estādo riēdose puedē morir. Tābien dizē q̄ murio riendo Philistion poeta comico, e assi hallamos de plazer auer se muerto muchos, Dionisio tirano de Sicilia, el otro Diagoras, la muger Romana, que de ver su hijo q̄ tenia ya por muerto en la baralla de Canas, murio de plazer subitamēte. Tābien es estraño caso el de Cratis pastor q̄ guardaua cabras, q̄ estando seguro en los montes durmiendo, lo mato vn cabron de su hato por celos q̄ del tenia de vna cabra, porque en la verdad vsaua abominablemente della. Ludouico Celio y Volaterano lo refieren, alegando autores Griegos. De otras muchas maneras de muertes no digo, porq̄ como dixē al principio, por mas vsadas las tienen en menos pero a las vezes por passar en personas grandes se denen notar y poner grande temor, como del papa Bonifacio, q̄ murio de h̄bre y preso: y assi Ricardo segūdo rey de Inglaterra, y Haro Arçobispo de Magūcia, q̄ lo mataron y comieron infinidad de ratones. Decio emperador escriue Emilio Vitor, q̄ auiedo sido vencido murio ahogado en vna laguna. Y desta manera murio el rey Luys de Vngria en nuestros dias. Esforcia padre del excelēte capitā y duq̄ Francisco Esforcia, y el no menos que su hijo murio ahogado en vn rio, por socorrer a vn gage suyo q̄ se ahogaua. Andres rey de la Proencia murio ahorcado, y lo que mas es de espantar su misma muger con ayuda de muge-

de mugeres lo ahorco. Y a Claudio emperador también lo mato con poçoña Agripina su muger. Y así lo afirma Plinio libro 22: De manera que alas desdichas y desastres tan sujetos está los reys y principes, como los muy pobres hombres, aunque ellos no lo piensan así algunas vezes.

C A P. XX. Dela estraña y fiera condicion de Timon Atheniense inimicissimo de todo el genero humano, de su vida qual era, y donde y como se mando enterrar.

EN Atenas huuo vn hombre llamado Timon, de tan estraña y admirable naturaleza y condición, que por su novedad y estrañeza se puede hazer con razon particular memoria del: así espanta y haze mención Plutarco en la vida de Marco Antonio: y Platón y Aristophanes cuentan sus condiciones. Todos los animales del mundo se aplican y hallan bien con los otros de su calidad y especie, como el león con los leones, y la oveja con las ovejas, y así todos los otros: solo este Timon siendo hombre lo era en sola la figura, pues tenia tal y tan natural odio y enemistad a los hombres de todo el mundo, que claramente dezia y confessaba que a todos aborrecia y quería mal, y se lo procuraba y deseaba. Su abitación, la qual era vna casa sola en el campo, tenia apartada de todos los caminos y heredades de otros: nunca venia a poblado sino compelido por necesidad, no podia sufrir ni queria estar en conversación de gentes nunca visito a ninguno, ni queria que nadie le entrasse por la puerta. Auia ala sazón otro hombre en Athenas llamado Apemato, que tenia casi la condicion como el, aspero y inhumano: a este solo acogia, y muy pocas vezes en su casa. Como digo tenia en el campo su casa y abitación, y como vn dia estuuessen cenando los dos así solos, dixole el Apemato: O Timon que sabroso combite e conversación es este, pues no esta aqui otro hombre sino tu e yo: respondiolo el Timon: Bueno fuera por cierto sino estuuieras tu aqui sino yo solo. Estraño hombre que aun aquel semejante no podia sufrir. Estas pocas vezes que yua a poblado, hablaua algunas dellas con

Alcibia

Alcibiades, que despues fue excelente capitán maravillados desto muchos le preguntó el Apemato la causa, y respondió Timon, que hablaua con Alcibiades alguna vez, por que adeuinaua que auian de venir por su causa muchos males a los Atenienses: y al mismo Alcibiades le dezia esto algunas vezes. En esta casa y huerto que Timon tenia en el campo auia vna higuera, de la qual parece ser se auia ahorcado algunos desesperados, como entóces se hazia esto, de matar se los hombres por sus propias manos en las grandes desesperaciones, y como el lo sabia y tuuiesse necesidad de cortar aquella higuera, para acabar vn aposento que auia comenzado a edificar para su morada donde ella estaua: antes que lo hiziesse, vino a la ciudad, y puesto en lugar donde solia orar y hablar al pueblo, en alta voz comenzó a pedir audiencia: alo qual se llego grande gente por oyr al que jamas quería hablar con hombre alguno. El hizo entóces vna breue habla, en que les dixo que tenia en su heredad aquella higuera, donde muchos se auia ahorcado, y que para cierto edificio que tenia comenzado donde la higuera estaua, tenia necesidad de la cortar, que lo dezia y auisaua publicamente: por que si alguno se quería ahorcar lo hiziesse con brevedad antes que se cortasse la higuera. Hecha esta buena caridad se boluio a su casa, donde biuio algú tiempo sin mudar la condición. Antes podemos dezir que en la muerte, y despues de muerto tuuo cuydado de la exercitar, en todo lo a el posible, tanto que por que su cuerpo no estuuiesse con los otros muertos, ni donde adaua los vivos, se mando enterrar en la ribera del mar, en lo que cubre el agua con sus crecientes, y si pudiera ser en lo profundo del mar se mandara sepultar y no paro en esto que mando poner encima de su sepulchro vn letrero tan sabroso, como fue su conversación que dezia estas palabras. Despues de mi misera e pobre vida esto ya que sepultado, no quieras saber mi nombre le tor Dios te destruya, y te haga mal. Plutarco pone otro epitafio que Calimacho le hizo, que es casi como el suyo.

C A P. XXI. Quantos papas ha auido despues de

G

fant

lante Pedro, y si ha auido otro q̄ durasse tanto tiempo como el, y q̄ tuuiesse su nombre, de dōde tuuo origē el mudar los nombres los papas quando los eligen, y por quien solian ser elegidos, quando se instituyo la costumbre que agora se tiene.

Vna de las mas excelētes hystorias y q̄ mas sabidas deuiā estar de los fieles Christianos, es la hyistoria y vida de los sumos pōtifices, sucesores de S. Pedro, vicarios de Iesu Christo, q̄ son los q̄ hā sido obispos de Roma: despues q̄ el primero vicario S. Pedro alli puso su silla y la señalo para sus sucesores: dōde siēpre hasta oy dia ha pmanescido, y pmanescera con el ayuda e gracia de Dios. Y puesto caso q̄ alguna vez estuuo ausente el sumo pōtifice de la dicha ciudad de Roma como en otro lugar diremos de la ausencia en Frācia, do gera q̄ el estuuiese, su silla y obispado particular era la ciudad de Roma. La qual S. Pedro hizo cabeza de todas, e assi lo ha sido siempre, y sojuzgado qualesgera otras, q̄ hā tēcido de se eximir de su sujeciō. Viniēdo pues a nro pposito en la ciudad de Roma ha auido doziētos y treynta y dos obispos y papas vniuersales de la yglesia, segū q̄ yo he podido cōtar hasta el dia de oy, q̄ dignamēte pside en ella Paulo 3. deste nombre: iētre los quales ha auido muchos martyres y excelētissimos santos doctores grādissimos. Y en tan grā numero como es el ya dicho, es para marauillar de vna cosa, q̄ parece no carecer de mysterio a nosotros escōdido: y es q̄ jamas ha auido entrellos alguno q̄ le durasse el sumo pōtificado tãto como a S. Pedro: q̄ assi como el excedio e hizo v̄taja a todos en santidad, assi ninguno le ygualo en tiempo ni en duraciō: el qual tuuo la vicaria y sumo pōtificado en Roma ve ynte y cinco años. sin otros siete q̄ auja residido en la ciudad de Antiochia. Tãbiē se tiene ya por aueriguado, tomado argumēto de lo pasado, q̄ ninguno de los q̄ vernan lo ternan otro tanto tiempo como el: porq̄ ninguno hasta oy sino S. Pedro lo ha tenido xxv. años. Sin lo ya dicho, heyo notado otra cosa

cosa q̄ a mi ver es cosa de mirar en ello, q̄ jamas de quãtos hā sido elegidos para este trono, antes q̄ vsassen mudar el nombre ninguno ha acertado a ser elegido, q̄ se llamasse Pedro: ni aun tan poco despues q̄ le vfo mudar el nombre en sus elecciones, ninguno ha osado tomar el nombre de Pedro, ni q̄dar con el si antes lo tenia q̄ parece, q̄ aquel nombre de piedra quiso Dios poner en el principio y fundamento, y no en otra parte. Y lo q̄ dixē tãbien de mudar se los nombres, es cosa digna de saber se, q̄ principio y ocasion hono, para q̄ los mudassen a su voluntad, quando son elegidos: y es de saber, q̄ por el fallecimien to del papa Gregorio quinto deste nombre, en el año del señor de ocho ciētos y quarenta y dos fue elegido por obispo de roma y sumo pōtifice, vn hombre Romano de naciō de illustre sangre, y notables costumbres llamado Rostros de Puerco, el qual pareciēdole feo e indigno nombre el suyo para tal dignidad, acordãdole q̄ Christo mudō el nombre a S. Pedro, qui so mudar su nombre, y escogio llamarle Sergio como su padre. Y desta ocasion se tomo costūbre, q̄ hasta oy dura y se guarda, q̄ siendo elegido alguno, pueda a su voluntad tomar otro nombre qual quisiere, y siempre ya q̄ lo mudan acostūbran tomar de alguno de sus p̄decesores. Autores son Platina y Mateo Palmerio e las adiciones a Eusebio y otros. Pues como se elegiã los sumos pōtifices, e qen tenia poder para ello tãbien dezir dello. Segū parece por las hystorias, hasta el tiempo de Constantino Magno, q̄ tantas donaciones y priuilegios concedio a la yglesia Romana, como hasta entonces los mas de los pontifices parauan en ser martyres: no auia competēcia sobre quien seria elegido ni nadie lo procuraua, forçados o por ruego venian a serlo: y hasta entōces a los sumos pōtifices elegian los el estado ecclesiastico e sacerdotes de roma. Despues como comēço a auer Christianos emperadores, y muchos tambien del pueblo Romano fuesen Christianos, elegia se por el clero, con consentimiento y votos tambien de

pueblo, y parece q̄ por les cōplazer, o q̄ ellos assi lo q̄riã, embiaua se a cōfirmar la eleciõ a los emperadores a Cōstãtinopla: dõde ala fazõ teniã su assiẽto, y a vezes hazia la tal confirmacion su gouernador q̄ en Rauena tenia, a quiẽ llamauã Hexarco, q̄ para ello tenia autoridad y poder del Emperador. Estãta pues tan introduzida esta costũbre de cōfirmar la eleciõ, o por tirania dellos, o por pmissiõ de la yglesia: q̄ muerto Benedicto primero deste nõbre, fue elegido Pelagio segũdo, y porq̄ ala fazõ esta ua Roma cercada por los Lõgobardos, y por q̄ huuo tãtas lluias y crecimientos de rios, q̄ se gũ euẽra Platina, perecieron infinitas gẽtes, y se temio q̄ era otro diluuiõ general. Pelagio huuo de vsar su põtificado, antes de embiar al emperador. Pero temiendo se no se enojasse por ello embio por su embaxador a Mauricio emperador de Cōstãtinopla, a se desculpar y alegar las razones y a dichas. El embaxador no assi qualq̄era, sino a S. Gregorio q̄ despues fue sumo pontifice, y muy grãde santo, y vno de los quatro doctores y pilares de la yglesia: y fue cerca del año del Señor de 585. años. Passados algunos tiẽpos que esta costũbre se guardaua sin intermission, siẽdo sumo pontifice Benedicto segũdo, varõ singular en dotrina y santidad, por respeto de su autoridad y bondad, el emperador Cōstõtino quarto deste nõbre, en el año del seõor de seyscientos y ochẽta y cinco, embio vna p̄uision y patente suya, en q̄ renunciãua por si e por sus sucessores, qualquier derecho que tuuiesse ala confirmacion de las elecciones põtificales, e quede ay adelante luego como fuesen elegidos por el clero y pueblo Romano fuesse auido por vicario de Christo, sin otra cōfirmacion ni dilacion. Esto se guardo algunos tiẽpos, despues sucediendo las cosas por diuersas vias, siẽdo la yglesia Romana y el patrimonio suyo molestadã y affligida por los Longobardos que reynauan, en lo que agora llaman Lombardia, y auiendo sido ayudada por Carlos rey de Frãcia en tiempo de Gregorio tercero, y por Pepino su hijo en

hijo e tiẽpo de Estephano segũdo, y otras algunas vezes nõca auido hallado locorro en los emperadores, el papa Leõ tercero deste nõbre cõ grãde acuerdo e causa, siẽdo muy ayudado y locorrido en sus aduersidades por Carlos rey de Francia, a quien llamaron Magno, lo hizo y nõbro emperador, e passo la silla del imperio a las partes occidentales, dõde ha durado hasta agora. Donde parece ser q̄ por privilegio dado, o por vsurpacion de los emperadores, se torno a inouar en los sucessores de Carlos, q̄ cōfirmã la eleciõ q̄ de los sumos pontifices se hazia: y los papas conosciã por emperadores a los occidentales, y a ellos acudian cõ sus trabajos y necessidades. Autores son el Bibliotecario, Paulo diacono, Blõdo, Platina e otros modernos. Despues andãdo el tiẽpo, siẽdo elegido pascual primero deste nõbre, por muerte de Estephano quarto, y obedecido sin esperar se cōfirmaciõ de Ludouico emperador hijo de Carlo en el año de ochociẽtos e dezisiete, el pascual se embio a desculpar por su embaxador, diziẽdo auer sido cõpelido por el pueblo a no esperar a su cōfirmaciõ. Ludouico acepto su descargo, pero embio a req̄rir q̄ en lo venidero se guardassen los pactos y costũbres antiguas. Despues de muchos años e los quales acaecierõ algunas discordias y escãdalos e las elecciones, creciẽdo la malicia de las gẽtes, q̄riẽdo lo remediar el papa Nicolao segũdo deste nõbre, en el año 1079. hizo en publico cõcilio vn decreto, q̄ comiẽça, in nomine domini, en la distincion veynte e tres, en la qual dio la autoridad de elegir solamẽte a los obispos y presbiteros cardenales, en la qual possession oy dia estan, y se haze la eleccion canonica e dignamente, y no se espera ni requiere confirmacion de emperador. Porq̄ como quiera que aq̄llo no procedia de derecho, sino por privilegio e p̄mission de la yglesia e sumo põtifice, a quien el emperador y todos los reyes se sujetan e humillan, como a principe y cabeza de todos, vicario y lugar teniente de Christo, cessando la voluntad y p̄mission dellos, cesso el vso y

derecho si alguno se tenia.

CAP. XXII. De la causa y razon de los dias caniculares, y porq̄ se llaman assi, y en que tiempo del año se comiençan agora en nuestrs tiempos, y como no en todas partes son en vn mismo tiempo.

NO ay nadie q̄ no hable en los dias caniculares cada verano, por el grãde calor q̄ haze en ellos, pero no todos saben q̄ causa es la de dōde: p̄uene esto, y aũq̄ por v̄tura son pocos los tales, para solos ellos daremos aquí clara razon dello, segun la dotrina de los astrologos antiguos y modernos. Yes assi q̄ entre las otras muchas cōstelaciones, signos, y imagines: q̄ los antiguos astronomos conocierō, y señalaron entre las estrellas fixas, pusieron dos llamadas ambas canes, la vna can menor, la otra cã mayor. La menor tiene dos estrellas: la vna de primera grandeza, la otra de quarta, y son de natura de Mercurio y Marte. Y esta cōstelaciō de Can menor en tiempo de Ptolemeo estava en el signo de Geminis: y en el n̄ro por el mouimieto d̄ la octaua esphera se halla la vna estrella della en quinze grados, y la otra en dezinueue del signo de Cãcro. Desta cōstelaciō q̄n q̄siere ver lo escripto, de ella habla Plinio en el libro xvj. y Cicerō en los fragmētos de Arato, y Iulio Firmico en el viij. libro, y Manilio en el v. Higiniō en el segūdo, y Ptolemeo en su almagesto. Y porq̄ esta no es la causa de n̄ros dias caniculares, v̄gamos a la otra llamada Cã mayor: la qual es vna cōstelaciō q̄ tiene deziocho estrellas, las quales Ptolemeo puso cōforme a su tiempo en el signo de Geminis saluo vna, por el mouimieto dela octaua esphera de occidēte en oriēte, se hallan oy todas en el signo de Cãcro, sino son vna o dos q̄ aun no han salido de Geminis, entre las quales ay vna q̄ se dize estar en la boca del Cã, llamada assi mismo Canis como toda la cōstelaciō: aq̄n los Arabes llamã Alhabor, y algunos la llamã Canicula: y los Gregios la llamã Sirio: es de primera grãdeza y la mas luziēte y clara estrella de todas las estrellas fixas. La qual en tiempo de Ptolemeo

Ptolemeo segū parece por sus tablas, estava en dizisiete grados y quarēta minutos de Geminis: d̄spues el rey dō Alōlo la ygualo, y hallo en quatro grados v quarēta y ocho minutos de Cãcro, oy dia la hallamos e siete grados y quarēta minutos del mismo signo de Cãcro: Su latitud es meridional, segū los antiguos: en treinta y nueue grados y diez minutos invariable, dexada la opinion de los modernos del mouimieto de tripidaciō, q̄ aũq̄ sea cierto no es notable la mudāça, su declinaciō es austral en diez y seys grados. Y puestto caso q̄ toda la cōstelaciō dōde esta estrella esta tēga grãde fuerça e influēcia, d̄ lo la esta estrella principalmete hablaremos: porq̄ d̄lla haze caso todos los autores antiguos e modernos, por ella se llamã los dias caniculares, la qual es de tãto efecto y fuerça, q̄ en el tiempo q̄ ella viene a salir j̄tamēte cō el sol por el oriēte, se enciēde tãto los vapores y rayos del sol, y tãbien cō la fuerça della, p̄pria q̄ causa notable alteraciō y calor en la tierra y en la mar y en todas las cosas: lo qual, todo nota Plinio en el libro ij. sin lo qual Auicena en el quarto fen del primero, e Ypocrates en el quinto aforismo veda y mada, q̄ en tãto q̄ el sol anda en esta cōstelacion, ningū hōbre se purgue, por ser pestiferay en la cōneciō cō el sol calidissima y de malos efectos: los quales son tan ciertos euidētes, q̄ todo el mūdo lo conoçe, y hizieron dello mucho caso los antiguos autores, señaladamente Plinio en diuersas partes y sin el escriuē muchos diziendo, q̄ en este tiempo el vino se altera y turba que los peces en algunas partes dela mar andan sobre el agua, los perros enferman de rauia. Tambien Columela en el libro septimo de re rustica, da por precepto y consejo, que el pastor de ovejas y carneros tenga por auiso en estos dias caniculares de apacentar el ganado antes de medio dia, lleuãdo lo de oriente para occidente porq̄ lleue el sol alas espaldas, y en la tarde lo encaminē de occidente para oriēte: porque nunca trayga el sol en el rostro, que dizen en aquellos dias ser muy dañoso.

Pues en los hombres haze tal impresion q̄ Julio Firmico escriue y afirma, q̄ los q̄ nascen en el tiempo e dia, que esta estrella sale con el sol, seran hombres mal inclinados, y como metedores de grandes delitos y hazanas, soberbios y cruales, furiosos y de grandes animos, jaetaciosos alborotadores y temidos. Lo mismo escriue Marco Manilio. Dize tambien Ciceron en el fin del primero libro de diuinatione, q̄ los abitadores de la ysla Cea, q̄ es cercana a Negrópolis, por el nacimiento desta estrella juzgauan que tal auia de ser todo el año, si auia de ser sano o enfermo. Quando salia o nascia escura o nublada, juzgauan q̄ serian los ayres gruesos y humidos e malos; y assi seria la disposiciõ del año. Y si la estrella nascia clara lustrosa resplandeciente, significana ayres delgados y puros y sanos; y por tanto pronosticaua salud en las gētes. Esto escriue Cicero: puesto q̄ no se deue tener por suficiēte juyzio el de vna estrella sola, para el pronostico de todo el año. Acaece algunas vezes q̄ en estos dias caniculares haze frio y tiempo lluvioso, desto es causa acaecer estar el sol en cõjuciõ cõ Saturno o cõ otra estrella fria: assi lo nota S. Thomas sobre el vj. libro de la metaphisica, lo qual tambien podria causar Saturno estãdo cõ el sol en oposiciõ o de quarto aspecto. Estos y otros semejantes efectos son los desta estrella y cõstellaciõ, los quales duran los dias q̄ abaxo diremos, comēçando como hemos dicho, quando el sol comiença a subir juntamente con ella por el horizonte, lo qual es bien q̄ sepamos en q̄ tiempo del año es para entender esto primero es de saber, q̄ cada vna de las estrellas se dice salir o nacer, y tambien ponerse de muchas maneras, unas teniendo respecto al horizonte, otras al Sol, por se acercar o desuajar dellas. De las quales no diremos mas de las q̄ hazen a nuestro proposito, q̄ es como esta dicho, quando el Sol y ella suben juntos por el horizonte, q̄ es vna vez en el año: porq̄ desta manera parece q̄ sienten y escriuen los que tratan desta cõstellacion. Y entõces comiençan los dias caniculares. Y este punto no es comun en todos tiempos

ni en

ni en todos lugares, porq̄ por su mouimiento como tenemos ya dicho por la successiõ de los signos: en vn tiempo del año salia esta Estrella y cõstellacion en los tiempos antiguos, y agora en otro: porq̄ quando estaua esta estrella en menos grados de longitud como el Sol anda por la successiõ de los signos, mas presto venia aq̄l punto del zodiaco q̄ cõ ella subia por el oriente: en qualquier parte q̄ la quamos cõsiderar, e assi en vn mismo lugar, y con vn mismo horizonte su aparecimiēto desta estrella era mas temprano en los passados tiempos, q̄ en el presente. Y tambien por la diversidad de los horizontes mas presto comiençan a salir con el sol en vnos lugares q̄ en otros. Y assi comiençan mas presto los dias caniculares, a los q̄ estã mas cercanos a la equinocial, q̄ a los mas septentrionales por la mas o menos obliquidad del horizonte. Assi q̄ es de notar, q̄ puesto caso q̄ esta estrella este en el octauo grado de Cáncer, a los los de vn paralelo les acendera o nascera con aquel grado. A todos los de mas diuersamente, segun q̄ mas se desuieren de la equinocial, mas tarde le sera. Y poniendo exemplo en Seuilla doyo escriuo esto, q̄ esta en fin del quarto clima en treynta y siete grados y medio de latitud, passa assi. Que es tiempo de Auicena segun el lo dixo escripto, q̄ ha quatrocientos y tantos años, los dias caniculares comiençauan a los quinze de Julio. Pero agora en nuestros tiempos en esta ciudad, quando el sol anduuiere en dos grados y veynte e cinco minutos del signo de Leo, subira esta estrella juntamente con el por nuestro horizonte la qual yo yguale por las direcciones de monte regio, y se puede ver por vn astrolabio. Y esto comunmente acaece a dezisiete dias del mes de Julio, y entõces comiençaran los dias caniculares verdaderamente. De manera que lo q̄ se tiene en comun, q̄ comiençan a diez de Julio es yerro, puesto q̄ fue verdad en algun tiempo, aunque tambien es de creer, q̄ algun dia antes q̄ el sol empareje con ella perfectamente por el horizonte, se muestran algunos de sus efectos en la tierra. A los que estuuieren

en

en otra ciudad o lugar mas desuyado de la equinocial, q̄ sera estar mas setérrionales: mas tarde les comēçoran los dias caniculares, por q̄ cō mas grados d̄ dicho signo de leō les ascēdera, y por esto seran mas dias andados de Julio, e assi en el paralēlo d̄ quarēta yvn grado, en el qual estan Roma y Toledo e otros lugares: subira esta estrella con el sol, quādo al llegare al sexto grado de Leō. Y sera a los veinte y vno de Julio, y entonces comēçará allí los dias caniculares. Y a los q̄ estuuiere en xl. y siete grados o xl. y ocho, o quarēta e nueue, como es Paris, Argētina y Viena y otras ciudades, subira esta estrella cō el sol por su orizōte dellos quādo el sol anduuiere por el dezenoy onzeno y dozeno grados de Leō q̄ sera a xx. y iiii. o xx. y cinco de Julio. De lo qual q̄da cōclaydo, q̄ no en todos tiēpos ni en todos lugares comiēça los dias caniculares en vn mismo tiēpo del año. Y el yerro comun dezir q̄ comiēça a diez de Julio, se q̄do desde el tiēpo q̄ no era yerro sino verdad, y oy dia en algunas partes comiençan a diez de Julio, y aū a seys y aun antes. Como a los q̄ estuuiere en diez y siete grados de declinacion, les comēçaran los dias caniculares a diez de Julio, por q̄ como esta dicho esto causa la diuersa ascēsiō en diuersos orizōtes, y por esto deue tener auiso el q̄ layere, e hallare en diuersos autores diuersamēte escripto el nascimiēto desta estrella: y el comienço delos dias caniculares por q̄ ha de considerar en q̄ tiēpo y en q̄ clima escriuio cada autor, y el sabio letor los conforme, q̄ de otra manera muchas vezes le parecera q̄ se contradizen. El tiēpo q̄ estos dias caniculares duran, q̄ es el tiempo q̄ el sol tarda en passar esta cōstelacion, e algo despues, segū comū opiniō delos medicos, es que seā casi quarēta dias: los quales vnos son peores q̄ otros, y otros mēnos dañosos, segū los aspectos y acatamiētos q̄ ay en esta estrella, y el sol con las otras planetas en aq̄llos dias: por q̄ si son buenas y de buenas planetas tiemplan y enmiendan su malicia, y las malas hazen lo contrario. Pues en lo q̄ toca a la noticia de los dias

dias caniculares, pareceme q̄ basta lo dicho, y aun q̄ pudiera dezir mas: por q̄ no es materia para todos, lo q̄ dexar. Desta estrella y de sus fuerças y efectos escriuieron muchos, Plinio, Ptolemeo, Yginio, y casi todos los poetas hazē mēciō della. Persio la llama infana canicula y dize q̄ cueze y abraza las sementeras. Ouidio en el iiii. delos Fastos, Virgilio en el j. delas Georgicas, Macrobio en el sueño d̄ Cipio. Iulio Firmico en el 8. Marco Manilio en el v. y otros muchos autores antiguos y modernos.

CAP. XXIII. Del admirable nadar de vn hombre, de do parece q̄ tano origen la fabula, que el pueblo cuenta del pece Nicolao: traense otras algunas hystorias de grandes nadadores, e como solia en tiempo anti guo ser estimada esta abilidad.

Muchos sabios aconsejan que no cuente hombre las cosas de admiracion: por q̄ por la mayor parte se duda dela verdad dellas: pero quādo delo q̄ se dize se dā testigos de autoridad, sin peligro puede hombre dezir lo q̄ ellos cuentan. Por lo qual aunq̄ parece cosa admirable, lo q̄ agora quiero contar, en la fe de los buenos autores se saluara mi atrenimiēto. Desde que me se acordar, siempre oy contar a viejas no se q̄ cuentos y consejos de vn pece Nicolao, q̄ era hōbre, y andaba en la mar: y del dezian otras cosas muchas en este pposito. Lo qual siempre lo juzgue por mentira y fabula, como otras muchas q̄ assi se cuentan. Hasta q̄ despues leyēdo muchos libros halle por ellos muchas cosas maravillosas escritas, q̄ si yo las oyera a hombres de poca autoridad, las tuuiera por vanidad y mētyra: e en el caso presente he creydo q̄ esta fabula q̄ dizen del pece Nicolao trae su origen, y se leuanto delo q̄ escriuen dos hombres de mucha doctrina y verdad: el vno es Ioniano Pontano, Varon doussimo en letras de humanidad, y singular poeta y orador, segū sus libros lo testificā. Y el otro Alexādro de Alexandro excelēte juriscōsulto y muy docto tãbiē en humanas letras, el qual hizo vn libro llamado Dias geniales que con

que cōtiene muy grādes antigüedades, donde dize lo q̄ dire. Estos dos pues escriuē, q̄ en su tiempo en Catania enel reyno de Sicilia fue vn hōbre, a quien por lo q̄ se dira, llamauā todos el pece Colā, el qual hōbre desde muy niño tuuo tanta inclinacion a andar en la mar nadādo, q̄ noches y dias y en todos tiēpos no era su descanso otra cosa. Y vno el negocio yendo de poco a mucho a tāto estremo, q̄ el dia q̄ no estava lo mas del enel agua, dezia q̄ sentia tāta passion e pena, q̄ no pēsuaua poder biuir, y como se hizo hōbre en esta cōtinuacion fue tā grāde, y tāta su habilidad y fuerça enel agua, q̄ aunque huicisse grāde tormēra en la mar nadaua e andaua en ella sin temor ni peligro, y le acaecio nadar en vna furia sin descāfar quinietos estadios, q̄ seran quinze o deziseys leguas de España. Y andaua se algunas vezes en la mar vno y dos dias como pece, caminādo de vnas partes a otras por las costas de la mar. Y andādo assi lo topauā algunas naues y ellamaua a los q̄ yua en ellas: y ellos lo acogia dētro y pregūtādo le de sus caminos, le danā a comer y beuer, y holgaua cō ellos algū espacio, y luego saltaua en la mar y se yua su camino: y desta manera muchas vezes traya nueuas a los de tierra, de los q̄ topaua en la mar. Y en esta tal vida biuio este hombre muchos años, y muy sano y muy rezio, hasta q̄ en vna fiesta q̄ el rey dō Alōso de Napoles hizo en la mar en Mecina, puerto de mar notable en Sicilia, por experimētā el nadar deste hōbre, y de otros q̄ de ello se pēciauā mucho, hizo echar en la mar vna copa de oro de muy grāde valor, para q̄ el q̄ cō mas p̄steza la buscasse y lacasse, se q̄dasse cō ella para si, y assi pensaua echar otras pieças sacada aq̄lla: y como a esto se auia jūtādo muchos, y el dicho Colā cō ellos, el entre otros se dexarō yr alo hōdo del agua, muy cōfiado de salir cō su copa ēla mano. Y de su vētura el q̄ auia pasado y hecho en la mar lo q̄ tenemos dicho, esta vez q̄ se metio en ella, nūca mas salio ni parecio, ni se supo mas del. Creese q̄ el se entro en alguna concauidad de las peñas de

de aq̄lla mar, q̄ ay enel hōdo del, y fue tal q̄ no pudo salir y mugio alli. Esto q̄ he dicho cuētan estos dos hōbres doctos e cuerdos, y cōsiderādo yo q̄ a este llamauā pece Colā hā me hecho tener por cierto, lo q̄ dixē q̄ d̄sta hystoria hā salido las cōsejas del pece Nicolao, q̄ cuēta las viejas. Ante de cōrar lo de este Colā, el mismo Alexādre enel mismo Capitulo y libro, q̄ es libro segūdo Capitulo xx. y vno dize y afirma, q̄ el conocio vn otro hōbre q̄ era marinero y de baxa fuerte, q̄ andaua en la mar por grumete y pescador a vezes, y era tan grāde nadador, q̄ en vn dia yua y venia nadādo desde vna ysla q̄ esta a vista d̄ Napoles, q̄ se llama Enaria, hasta otra ysla llamada Prochita, q̄ es distācia de cinquēta estadios, q̄ seria mas de legua y media. Y q̄ acaecio salir juntamēte cō el algunos otros hōbres en vn batel cō buenos remos, y no poder tener cō el en su nadar. Cosas son ambas marauillosas, los Astrologos dizen, q̄ esto es por influencia de las estrellas enel nascimēto de los hōbres, y q̄ los q̄ tuuierō el signo de piscis por accidēte, serā muy grādes nadadores. Los naturales philosophos afirmā, q̄ el hōbre q̄ tuuere muy poq̄no el baco, sera muy ligero y muy habil para nadar. El habilidad de se hūdir y andar debaxo del agua, cosa es marauillosa: lo q̄ hazen algunos hōbres en las Indias ocidētales, dōde se sacan las perlas, dize se que andan debaxo en lo hōdo tanto espacio de tiēpo q̄ parece cosa imposible. Los antiguos llamanā a estos vrinadores, y agora se llamā Guzanos. Los hystoriadores todos escriuē marauillas de vn nadador Delio, tāto que se traya por refran Delio nadador, por cierto aunq̄ el nadar no sea virtud, ni sea obligado el hōbre alo deprēder, no es de tener en poco sabello: y assi los antiguos Romanos segū escriue Vegecio enel libro primero de remilitariā la gēte de guerra nueua a quien llamauā, Tirones, los hazian y cōpelian q̄ aprēdiessen a nadar. Y tambien era costūbre en Roma, q̄ los moços aprendiessen y se mostrassen a ello, y auia cierto sitio en la ribera del Tibre jūt

to al cãpo Marcio: donde a todos los hazian exercitar se en esto, porq̄ juzgauan el nadar por cosa puechosa y necesaria, para los casos q̄ a la guerra se pueden ofrecer, alas passadas delos rios y lagunas, y para los casos desastrados en la mar.

CAP. XXIII. De los Tritones y Nereidas que llamã hombres marinos si es verdad que los ay, y de ello algunos casos notables.

COSA es marauillofa, y q̄ trae en grãde cõtèplacion d̄ dios criador de todas las cosas ver la diuersidad de los peces q̄ en la mar se crian, e biuẽ q̄ no se dõde ay mas diuersidades o especies de animales en la mar o en la riera, segũ lo mucho q̄ ay en ambas partes. Plinio, Aliano Alberto magno, Aristoteles, y otros muchos naturales escriuẽ de muy muchos dellos. Bien se q̄ hẽbre racional no lo ay sino en la tierra, y q̄ en el agua no abitã ni biuen los hõbres: pero cierto segun he leydo ay algunos peces q̄ tienẽ forma y talle de hõbres: y q̄ entre ellos ay macho y hẽbra, y la hẽbra tiene la misma forma de muger, a ellos llaman Tritones, y a ellas Nereidas: y esto no lo afirmo ni olo escreuir, dando credito a cuẽtos de psonas liuanas y de poca autoridad, de las quales muchas cosas he oydo cõtãr en este pposito, pero digo lo q̄ dizẽ o escriuẽ psonas graues, y de grã cuẽta y entra ellos Plinio. El qual en el libro nono escriue, q̄ e nẽpo de Tiberio emperador los de Lisboa ciudad de Portugal insigne agora yentõces, cõ embaxadores q̄ embiarõ a Tiberio, le hizierõ saber y certificarõ q̄ auia visto vno delos dichos Tritones o hõbres marinos cerca d̄ la mar en vna cueua cãtãdo cõ vna cõcha d̄ la mar. Y mas cuẽta Plinio q̄ a Otiano Augusto le fue certificado q̄ en la costa de Frãcia se auia visto muchas d̄ las Nereidas o mugeres marinas muertas en la costa. Y assi mismo a Nerõ q̄ entre otras bestias que la mar echo, auer hallado delas dichas Nereidas algunas, y otras animalias marinas, delas que en la tierra se crian, assi como algunas semejãtes a Elefantes

ya Carneros. Lo mismo casi escriue Aliano en el libro de Animalib°. Esto y otras cosas assi escriuẽ los atiguos, allẽde d̄ lo qual los modernos escriuẽ cosas marauillosas como es Teodoro Gaza, varõ de grãde y varia doctrina en tiẽpo de nros padres, q̄ afirmaua y cõtãua segũ algunos escriuẽ: seña'adamẽte Alexãdro de Alexãdro, ecuya p̄sencia lo cõtõ muchas vezes, q̄ estãdo el en Grecia e la costa de la mar, y auiedo passado vna muy grãde tormẽta y tẽpestad estraña, la mar echo en la costa alguna cãntidad de peces, y entre ellos vio vn pece o Nereida de rostro p̄feramẽte humano, de muger muy hermosa, y assi lo parecia hasta la citura e de ay a baxo senecia en cola como de lagosta, segũ vemos pintada la q̄ dize el pueblo Serena de la mar. La qual estãua en la arena biua, y mostrãdo grã pena e tristeza en su gesto. Y dize mas q̄ el mismo Teodoro Gaza, tirãdo della, y como pudo la traistor no en el agua. La qual como en ella entro, comẽçõ a nadar cõ grãde fuerçay destreza, e d̄saparecio, q̄ nũca mas la vieron. No es de menos autoridad y doctrina Georgio Trapefuncio, el qual assi mismo afirmãua e cõtãua auer visto el por sus p̄prios ojos, andãdo passãdo por la vera d̄ la mar, d̄scubrirse en el agua vn pece, q̄ todo lo q̄ d̄scubria q̄ era medio cuerpo, era d̄ forma d̄ muger muy hermosa. Delo qual estãua el muy admirado y espãado: y assi se ecubria y descubria, hasta q̄ sintio q̄ era vista, y se metio en el agua, y no torno a salir mas. Todo es marauilloso, po q̄ẽ no creera a hõbres como los ya dichos, jũtãdo se cõ ello lo q̄ dire. Y es q̄ escriue Alexãdro d̄ Alexãdro e sus dias geniales libro 3. cap. 8. q̄ e sus tiẽpos supo por muy grãde e cierta iformaciõ, q̄ e Epiro e vna fuerte cerca d̄ la mar do yuã por agua las moças d̄ vn lugar, alli jũto subia vn Tritõ hõbre marino, y se ascõdia e vna cueua, y desde alli estãua e assechãça hasta ver alguna moça sola, y q̄ venido la ce la tomãua, y se metio con ella en la mar, lo qual hizo algunas vezes, y sabido por los d̄l lugar le fue armado de tal manera, que le tomaron, y lleuado al pue-

al pueblo era en todos sus miembros como vn hombre, y le procuraron de mantener dándole de comer, y el jamas guiso cosa, y assi de hambre como de estar en elemento extraño a su natural tantos dias murió. Afirmalo ya dicho tambien Petro Gilio autor moderno en los libros q̄ hizo de anima lib^o. Y aun el mismo dize, q̄ estando en Marsella vn viejo pescador e hombre verdadero y bueno le conto, auer oydo contar a su padre, q̄ el auia visto vn hombre de los dichos marinos, que fue traydo y presentado al rey Renato, de manera q̄ cosa q̄ tantos la escriuen, y el pueblo la tiene por cierta: no ay porque se dexede crear.

CAP. XXV. Como al principio del mundo todos los hombres hablaban en vna lengua: y qual lengua fue esta por q̄ vino la confusion de las lenguas, q̄ tal y donde fue la torre de Babylonia. Y si dos niños se criassen sin les hablar nada, qual lengua se cree que hablarian.

EN la primera edad del mundo, antes del diluio y despues de algunos tiempos, todos los hombres hablaban en vna lengua, y no auia diuersos lenguajes, ni hombre q̄ no entendiessen a otro quanto le dezia. Assi lo dize ala letra la santa escriptura en el onzeno capitulo del Genesis: la diuersidad y confusion de las lenguas, q̄ tantos daños y trabajos han causado e causan en el mundo, por pecados de los hombres la dio dios: la hystoria y causa dello en el mismo lugar se cuenta por Moyfen desta manera: Como la malicia y soberuia de los hombres fuesse creciendo, Nébrot visnieto de Noe por la linea de Can su hijo, con otros de su codición poderosos y soberuios determinaron de hazer vna torre q̄ a su pensamiento ellos llegasse hasta el cielo. Esto acuerdo Nébrot de hazer, escarmetado dello q̄ auia oydo dezir del diluio general passado. Fue tanta su soberuia, y lo q̄ confiaua en sus fuerças, q̄ le parecia q̄ en aquella torre se podia librar del poder de dios. Assi lo cuenta tambien Iosepho en el libro primero de sus antiguedades. Hallo tantos q̄ le ayudassen a este soberuio edificio, q̄ crecia la obra en admirable e increyble manera: y dize Iosepho,

Iosepho, q̄ le habian tan hondo y tan ancho fundamento, q̄ aun q̄ tenia en altura q̄ digo, parecia q̄ era mas ancha q̄ alta, pero queriendo Dios castigar obra y pensamiento tan soberuio, aunq̄ no con la pena q̄ merecian, dioles subitamente tan diuersas maneras de hablar y tanta confusion de lenguas, q̄ los q̄ en vna lengua se entendian, todos se diuidieron en setenta y dos lenguas. Delo qual se cauio entre ellos tanta discordia e apartamiento, como no se podian entender, q̄ no solamente dexaron la obra comenzada, pero cada vno con los q̄ se entendian se fueron a poblar diuersas partes de la tierra, y por esto se llama aquella torre de Babel q̄ quere dezir confusion. La qual segundize S. Ysidoro en el libro xv. de sus etimologias, tenia de altura cinco mil y ciento y setenta y quatro pasos, toda labrada de ladrillo y cierto bitumen fortissimo, del qual ay mineros en aquellas partes. En este lugar donde esta torre fue edificada segun Iosepho donde arriba, y S. Ysidoro en el libro dicho, y S. Augustin en el libro xvj. de la ciudad de dios, y Paulo Orosio en el libro ij. fue fundada aquella famosissima ciudad de gen tan grandes cosas se cuenta llamada Babylonia en la ribera de Eufrates, de la qual tomaron tambien nombre las puincias comarcanas de Caldea y Mesopotamia. Y assi lo siete tambien la escriptura sagrada en el decimo cap. del Genesis, donde dize, q̄ el principio del reyno de Nébrot fue Babylonia, por donde es de tener con los autores q̄ digo q̄ este Nébrot fudo aquella memoratissima ciudad de Babylonia, q̄ despues Semiramis y Nino cercaron e enoblecieron tanto. Pues boluendo al proposito de las lenguas, es q̄stion digna de ser inquirida y sabida q̄ lengua es aquella en q̄ los hombres todos hablaban antes de la confusion y diuision dellas. S. Augustin en el dicho libro la mucue, y determina ser la lengua primera la Hebræa, q̄ oy dia tienen los Iudios la en q̄ hablaban los hombres comunmente antes de la confusion de las lenguas. Para lo qual se ha de notar, q̄ como se colige del testo de la Biblia y determina S. Augustin, Heber

reunieto de Noe, del qual vino Abrahã, y los Hebreos, por la linea de Sem su hijo, ni los de su linage y familia no consintieron ni fueron en la edificaciõ dela torre ya dicha, y pues la cõfusiõ de las lenguas vino en pena y castigo de la soberuia d los edificadores, la familia que no auia cõsentido en el pecado, no piciparia dela pena. Y por esto es de creer q en Heber y su familia quedo la antigua lengua y primera del mudo, y q en ella pmanecio y todos los otros la pdieron, y q deste Heber despues se llamo lengua Hebrea lo afirman muchos y sus descendientes Hebreos. De manera q la lengua Hebrea fue la primera en q hablo Adã y los dela primera edad, y esta se guardo en Heber y sus suceßores Abraham y Iacob y los demas. Y despues en ella escriuio Moylen, esta es la opinion de S. Augustin dõde tẽgo dicho, y la misma tiene S. Ysidoro en el cap. j. del libro ix. de sus etimologias. Y en esta lengua escriue el, q hablaua Dios a Adã y a los ppheras. Esta opinion siguiõ S. Antonio en sus historiales, y Nauclero y otros modernos. Y esto es d tener por mas cierto, q no lo q algunos afirman auer sido la primera lengua del mudo la Caldea, los quales se pueden desculpar, porq estas dos lẽguas son muy afines e cercanas y cõformã en los carateres de las letras, y en muchas cosas otras, suele se tãbien en este pposito dudar, q seria si dos niños o mas fuesen criados desde su nascimiẽto, dõ de nadie hablasse; q lengua es de creer q hablarian: algunos tienen q seria en la q auemos dicho, q fue la primera otros q en la Caldea, Erodoto en su libro ij. escriue auer seydo esta esperiẽcia ya hecha, donde cuenta la historia dõta manera. Que cõpitiẽdo los Egypcios con los de Frigia, porq ambas gentes ptendiã pceder en antiguedad e auer sido ellos los primeros pobladores, se cõcertaron y vinieron en dezir, q se criassen dos niños en la manera ya dicha, en lugar do nõca oyessen palabra y q la lẽgua en q ellos despues naturalmẽte hablassen, fuesse tenuta por la primera, e assi la gente q la hablaua por mas antigua,

gua. Dize pues q vn rey d Egipto los hizo criar assi dos niños en vnos dñertos, y q nadie les hablo palabra, y siẽdo ya de tres o quatro años los hizo traer ante si, y ellos dixerõ muchas vezes en su pñencia esta boz bec. La qual palabra en lẽgua Frigia quere dezir pã, e por esta cosa fueron juzgados los de Frigia por los mas ãngnos de todos este cuẽto escriue Erodoto, y otros algunos lo refieren, e si ello passo assi pudo ser q aqillos niños oyerõ aqlla boz bec a algunas vacas o bezeros en el cãpo, y alli lo aprendieron, porq mi opinion seria q si assi se criassen niños, q ellos hablarã la lengua q primero se hablo en el mudo, q parece q es la natural, q como he dicho es la Hebrea. Y aũ mas me osãria determinar, q ellos entre si hablarã lẽgua e pornã nõbres estraños alas cosas, como se entẽdiessen, q no fuesse en lẽgua ninguna d las q vemos, e aũ assivemos q los niños chiqtos naturalmẽte ponẽ nõbres a algunas cosas, y las piden, q parece q naturaleza se esfuerça a hazer lengua antes q ellos aprendã las de sus padres. En esto la experiencia nos podria sacar de dubda si alguno muy curioso lo quiesse hazer, en tãto tendra cada vno la opinion q quiere, pues va en ello muy poco.

CAP. XXVI. En el qual en breue summa se pone la diuision delas edades del mudo despues q fue criado, e lo que duro cada vna dellas, y algunas delas cosas mas notables que en ellas acaescieron, los reynos y señorios que començaron.

Aunque todos hablan comunmente en las edades del mundo, y tal cosa fue en la primera edad, y tal en la segunda, algunos ay que no alcançan como se haze esta diuision, ni que años se dan a cada parte dellas, para los quales quise tomar yo este trabajo, dedar aqui alguna muestra desto aunque confusa, assi de los tiempos e duracion delas edades como delas cosas que passaron en ellas, con la breuedad y priessa que suelo. Passa pues desta manera, que la edad y vida del mudo hasta oy ha sido diuidida por los mas autores en seys partes o edades

des aunq̄ algunos vno q̄ pusieron siete y assi diuidieron los Iudios yo aq̄ seguire la comū diuision de Eusebio, y todos los hystoriadores poniendo seys. En el tiempo y duracion de cada vna destas edades ay tã grãde cõfusiõ y diferẽcia entre ellos, q̄ no se puede tomar cierta resoluciõ, principalmente parece q̄ se parte en dos parcialidades, vnos siguiendo la cuẽta q̄ cõtaron los setenta y dos interpretes, q̄ traduxerõ el viejo testamẽto de lãgua Hebrã en Griego, otros q̄ signẽ a los Hebreos y el texto comū de la Biblia. Y si los q̄ tienẽ cada vna d̄stas dos partes, conformarã entre si, no vniera mas q̄ dezir, q̄ poner la vna cuẽta y la otra, pero entre los q̄ signẽ la vna y la otra nõ ay tãta conformidad, q̄ todos la pongan de vna manera, antes en algunas delas edades ay entrellos desconformidad muy conosciãda. Lo qual visto por mi, y tomado por mas sano cõsejo, nõ q̄rer yo apurar esto, pues nõ basto para ello sino poner ambas cuẽtas, y delos mas principales autores. Viniendo pues al caso p̄puesto. La primera edad del mūdo se cuẽta segū todos, desde q̄ Dios lo criõ, hasta el diluuiõ vniuersal, q̄ fue la infancia, y niñez de q̄ qual tiempo fue muy largo, y es de creer q̄ pasaron entre los hõbres muy grãdes y notables cosas, aunq̄ della nõ tẽgamos hystorias ni memorias, mas de q̄ la sagrada escritura cuẽta, q̄ despues q̄ dios criõ a Adã e Eua criando primero criado todas las otras cosas, y dando les el señorio de todos los animales de la tierra, y peces de la mar, a Adã le nascieron hijos Caym y Abel, y como en otra parte tenemos dicho, engẽdro otros hijos e hijas y dellos se p̄creo gẽte mucha, pues escriue Moysen que Caym edifico ciudad en oriẽte, y la llamo Enoch como a vn hijo q̄ tenia d̄ste nõbre. En esta edad Lamech fue el primero Bigamo q̄ se atrenio a tener dos mugeres, cuyo hijo Tubal inuẽto la musica de bozes y vihuela, y organos, y Tubal Caym hallo el arte de la herreria y la escultura. En esta edad vuo gigãtes, delos quales escriue muchos autores, q̄ fuerõ de admirable grãdeza y fuerza y mu,

bre. Hazia otra cosa q̄ aunq̄ parece d̄fatino tenia myste-
rio, q̄ algunas vezes se yua alas estatuas d̄ piedra q̄ auia
en Athenas, a pedir les limosna coma si fuerã hõbres bi-
uos, e dezia q̄ hazia esto, para ensayar se a tener paciẽcia
q̄do los hõbres se la negassen. Quãdo demãdaua a algu-
no, tenia esta manera de peticiõ, q̄ era dizir les. Si auẽys
dado a otro pobre, pues yo lo soy mas q̄ otro, dame tã-
bien a mi, y sino auẽys dado a otro comença por mi. En-
tro vna vez dõde estaua cenãdo vno q̄ auia sido muy ri-
co, y de p̄digo y gastador, era pobre, y hallo q̄ nõ cena-
ua otra cosa sino a zeytunas, dixole Diogenes tocãdo le
delo pasado, Si tu comieras assi, nõ cenaras assi. Fuele p̄-
gũtado vna vez, q̄ mordedura de animal era la mas pon-
zoñosa, respõdio el delos animales brauos la del maldizi-
ente, y delos mãfos la del lisongero. Demãdarõ le tãbiẽ
q̄ era la causa q̄ el oro era amarillo, dixo el q̄ porq̄ anda-
uã muchos en su assechãça. Deziale vno en vna plaza
q̄ con el tuuo, si tenia algũ seruo o criado q̄ le seruiese,
y como el respõdiẽse q̄ nõ, dixo el otro. Pues q̄n te en-
terrara q̄do te mueras: respõdio Diogenes, q̄ el q̄ q̄ se
se morar en su casa. A otra pregũta q̄ le fue hecha que
q̄do era bien casar se el hõbre: respõdio, q̄ quãdo moço
era temprano, y q̄ quãdo viejo era tarde. Yo mas crõ
q̄ dixesse el esto por donayre q̄ por op̄inion como aq̄llo
q̄ dixo, quãdo vio vna muger ahorcada de vna higue-
ra, q̄ le parecia buena fruta, y q̄ ende mal porq̄ todos
los arboles nõ lleuauã assi. Como era Diogenes de libre
volũtad y entendimiento, eralo tãbien en sus palabras,
passando por vna calle, donde tenia vnas grandes casas
vn hombre de mala vida y fama, vio vn letrero q̄ tenia
puesto sobre lo alto d̄ la puerta d̄ la casa q̄ dezia, nõ entre
por esta puerta cosa mala: leydo por Diogenes, dixo,
Pues por dõ ha de entrar el señor dela posada? En vn ca-
mino q̄ hizo llego vn dia a vna ciudad, q̄ era muy peq̄-
ña e de muy pocos vezinos, pero tenia las puertas muy
grãdes: notado esto por Diogenes, comẽço a dar grãdes
bozes,

bozes, a los naturales diziendo, vezinos cerra las puertas, no se os va ya la ciudad. Estaua vna vez mirando como tirauan al terrero vnos ballesteros, entre los quales auia vno q̄ uraua tã mal q̄ siempre daua muy lexos del blãco visto esto, quãdo le cupo la vez a este de tirar, fue Diogenes muy apriessia y puso en el hito a quien apũruan, marauillados todos dixoles el, Hagolo por q̄ no me mate esse, por q̄ acierta tan lexos del blanco, q̄ no se adonde estare seguro sino en el. A vn moço q̄ siendo de muy lindo y hermoso gesto, era de honesto en sus palabras, y a vn en sus costũbres, le reprehendio diziendole, q̄ por q̄ tenia mala espada en tan buena veyna. A otro moço lo muy trauesso q̄ su madre tenia muy ruyn fama, como le viesse q̄ estaua tirãdo piedras hazia donde estauã muchos hõbres, reprehendio le con motejalle lo de su madre, diziendole. Esta q̄do mño no descalabres a tu padre quisca por yerro: auia le dado vno vna capa despues tornaua se la a pedir, respõdiõle el, Si me la diste por q̄ me la demãdas y si me la prestaste para mi necesidad, nõca tãto la vne menester como agora. Alabauã a vno por q̄ le auia dado al Diogenes cierta cosa: dixo el a los q̄ lo alabauã: Por q̄ no me alabays a mi, pues mereçci q̄ se me diesse? mostrauales el sabio philosopho q̄ es mas merecer el beneficio q̄ hazer lo. Llego a caso vna vez a pedir su limosna a vno q̄ era grã gattador y pdigo, y pidiole Diogenes vna moneda de mucho precio, como el no solia pedir sino moneda muy baxa, dixo el otro, q̄ por q̄ le pedia a el mas q̄ a otro ninguno: respondiole Diogenes Por q̄ de los otros piẽlo recibir muchas vezes, y de ti no mas desta. Pregũtauan le al Diogenes, q̄ q̄ era la causa q̄ los hõbres dauan mas facilmente la limosna a los coxos y rancos pobres, q̄ no a los philosophos y sabios: a esta pregũta a mi ver respõdiõ agudamente, y dixo q̄ era la causa q̄ temen los hõbres q̄ antes les puede acontecer, ser coxos o mãcos q̄ philosophos e por esso socorren a q̄l estado, dõde piẽsan poder se ver. Parece ser q̄ por gozar

de sus

de sus respuestas, le hazian siẽpre muchas pregũtas, preguntado por vno q̄ a q̄ hora del dia era bueno comer, respondio el q̄ para el rico quãdo lo viesse gana, y para el pobre quãdo tuiesse q̄. Enojaua se mucho y con mucha razon, cõ los q̄ mãdauan hazer o hazian oraciones y sacrificios por su salud, y pcutauan y comian cosas cõ enfermauan. A vn muy ruyn musico q̄ quando cantaua se leuãtauan y yuan los oyentes, llamaualo Diogenes gallo, enojado el otro le pregũto q̄ por q̄ le ponian a q̄l nõbre, respondio el Diogenes, por q̄ cantãdo leuantays la gente. vsaua se en su tiẽpo vntarse con vnguentos preciosos y muy olorosos la cabeza, cosa que a el le parecia mal, e como hallasse vn poco de a q̄l vngũeto vntose los pies en menosprecio del ruyn vsõ, y dixo q̄ el vnguento puesto en la cabeza q̄ se va el olor alo alto y no se goza e quãdo se pone en los pies va se el olor luego alas narizes Y assi fue este Diogenes muy doto y muy gran sabio en todas buenas artes y sciencias, y fue discipulo de Antistene, y contẽporaneo de Platon y Aristoteles, pero tenia en poco las artes y sciencias sin puecho, e a los q̄ tenian mas cuydado dellas q̄ delas costũbre. A los astrologos dezia q̄ por mirar al cielo no mirauan alo q̄ trayan entre las manos, a los musicos dezia el, q̄ sabian templar los instrumentos y no sus afetos y inclinaciones. A vn astrologo q̄ hablaua vna vez muy confiadamente en las estrellas le pregũto, q̄ quãto auia q̄ auia venido del cielo por le notar de su atreuimiento. A vn logico q̄ cõ argumentos sofisticos le q̄ria, para que no auia mouimiento alguno, no le quiso dar otra respuesta, sino començo se a passear diziendo esto no te parece mouimiento. Era ya tanto el nombre y fama deste philosopho q̄ veniendo aquel gran rey Alexãdre a Athenas quiso visitar y ver a Diogenes, y auiendo platicado con el algunas cosas tocantes alas virtudes le dixo Alexandre, Yo veo Diogenes q̄ estas muy pobre, y tienes necesidad de muchas cosas, pide me todo lo que querras, que yo lo cumplire

todo

todo como tu lo pidieres. A esto respondió Diogenes. A gen te parece rey q̄ falta mas, a mi q̄ no quiero mas q̄ a mi curró con vn poco de pan, o a ti q̄ siendo rey de Macedonia, te pones a tãtos peligros por ensanchar tu reyno, y q̄ a penas basta el mudo para tu cobdicia. Otros lo cuentã q̄ auindole Alexandre hecho el ofrecimiento dicho, estaua a caso Diogenes al sol, y q̄ dixo, lo q̄ yo q̄ria Alexandre es q̄ te me q̄tes delãte, y no me hagas sombra. Y tãbien escriuẽ q̄ quãdo llego Alexandre no le hizo reuerencia ni cortesia ninguna, ya la fin se ptio del espantado d̄ su ingenio y doctrina, y siendo rephendido, d̄ sus privados, q̄ se auia d̄tenido mucho, con vn hõbre q̄ no le trataua como a rey, siẽdo tã baxo y tã pobre, respondióles Alexandre, Vosotros insgays esso assi, pues digo os en verdad q̄ si yo no fuera Alexandre, holgara de ser Diogenes. Fue vna vez preso Diogenes por ciertos coffarios Atenieses, y en su captiuero nunca perdio el animo ni las palabras libres. Poniendolo en almoneda aq̄l cuyo catiuo era para lo vender, le p̄gũto el p̄gonero q̄ lo auisasse q̄ habilidad tenia, para q̄ la publicasse, respondió el Diogenes, Di q̄ vendes vn sieruo q̄ sabe mãdar e gouernar a los libres. Gelio y Macrobio escriuen q̄ esta respuesta dio a Xenias q̄ fue el q̄ lo cõpro, y lo hizo despues maestro de sus hijos. Llenãdolo pues aq̄l dia primero cõ Prado, escriuen q̄ le yua diziendo Diogenes por el camino, como si el fuera el comprador, mira Xenias q̄ me has de obedecer en todo lo q̄ yo te aconsejare y mãdare dixo le su amo contra razon y orden va esto, q̄ mande el sieruo al señor, dixole entõces el Diogenes, no te parece a ti q̄ si vn enfermo cõprasse vn grãde medico, seria bien q̄ le obediesse y tomasse su consejo? y lo mismo si el nauigante comprasse vn sieruo q̄ fuesse grande piloto, pues si esto es verdad en la enfermedad y falta corporal quanto mas el q̄ ha menester doctrina y consejo para el anima, deue obedecer al philospho y sabio. Hizo lo assi el Xenias, q̄ tomaua los consejos de su sieruo, y diole

por

por discipulos a sus hijos, a los quales el mostro como te nemos dicho. Con estas maneras e exercicio q̄ tenemos cõtado biuio Diogenes nouẽta años. Y assi vnos dize q̄ la causa de su muerte fue vna mordedura de vn perro: otros escriuen q̄ viendose viejo sin fuerças cãfado ya de biuir cõ aq̄lla cõstãcia, q̄ auia biuido se causo la muerte, por q̄ tuuo el resuello volũtariamẽte, hasta q̄ se ahogo, y el mismo dia q̄ el murio, murio aq̄l grãde Alexandre, q̄ tenemos dicho, poco antes q̄ muriesse, viẽdo lo ya muy viejo sus discipulos y cercano a la muerte, le pregũto el vno dellos, q̄ como y dõde se mãdaua enterrar, dixoles q̄ pusiesse su cuerpo en el cãpo encima dela tierra, espãtados desto le dixerõ, q̄ aq̄llo era mal pẽfado, por q̄ poniendolo assi lo comerã las aues y bestias fieras, alo qual el torno a respõder, q̄ le pusiesse en la mano su bordon, y no llegariã las aues a el, replicaronle entõces q̄ muerto no siẽte ni veẽ, q̄ para q̄ puecho era el bordon. Pues sino he de sentir dixo Diogenes, q̄ me da a mi q̄ me coman las aues encima de la tierra, o los gusanos d̄baxo de ella. Muy fuera estaua cierto Diogenes d̄ gastar los millares de ducados, q̄ algunos en capillas, y en sepulchros para poner sus cuerpos muertos gastan.

CAP. XXVIII. Enel qual se cuentã algunas inclinaciones y propiedades de hõbres estrañas e apartadas de las comunes delos otros, y primero se dize q̄ sea desto la causa.

Cosa es maravillosa de ver y cõsiderar la diuersidad de las cõdicionẽs y inclinaciones delos hõbres, y las propiedades particulares q̄ algunos dellos tienen q̄ como en los gestos y dispusiciones por maravilla hallaran vn hõbre q̄ parezca a otro, assi en las condiciones e habilidades ay muy pocos cõformes, hallareys vn hombre q̄ por todo el mudo no comera vna cosa, y otros muchos que digan q̄ en todo el no ay otra mas sabrosa, q̄ aq̄lla misma que el otro no come. Vnos hombres no se hallan solos, y buscan y procuran conuersacion y compaña,

I

otros

otros dicen q̄ no ay otro gusto ni contento sino el campo y la soledad, y tratar con muy pocas gentes, y así cada vno tiene su inclinacion y condicion diuersa y apartada. Lo qual todo es argumento dela omnipotēcia de Dios, y de su saber infinito q̄ tanta variedad y tāta multitud lupo y pudo hazer. Y legūdariamente se conofce, quanta fuerça tienen las estrellas y cuerpos celestiales sobre las cōplisiones y inclinaciones del hōbre, por q̄ puesto q̄ siempre tengā su voluntad y aluedrio libre, segun todos afirman las diuersas dispoficiones y gēstos, y la variedad delas habilidades y cōplisiones, y aun tābien las inclinaciones y cōdicion es causada despues dela voluntad de dios por las influēcias y impressiones delas estrellas y planetas, como secundarias causas, y instrumētos con q̄ Dios es seruido de obrar en estos cuerpos inferiores. Y por q̄ en esta ifinidad y multitud algunas cosas ay mas de notar, y mas apartadas q̄ otras delas comunes, por q̄ esta nra silua tuuiesse algo deste pposito, quise escreuir algunas d'ellas d'las q̄ yo he le ydo y me parecien mas estañas y singulares, y no cōtare fabulas ni mētirias, sino lo q̄ en autores apuados he leydo. El excelēte philosopho Seneca escriue de vn hōbre q̄ se llamaua Senecio, hōbre de caudal y rico aunq̄ no muy discreto, q̄ tenia vna cōdicion estraña, q̄ procuraua y deseaua todos los generos de cosas q̄l podria auer menester para su seruicio, q̄ fuessen en extremo muy grādes, y en esto gastaua excessiuamente, buscava los cauallos q̄ fuessen monstruosos de grandes, los vasos en q̄ beuia eran quan grādes los podia tener en las manos, y otra cosa mas ridiculosa q̄ se calçaua los çapatos tres o quatro puntos mayores q̄ su pie. Tenia grāde cuydado de estender se y empinar se por parecer mayor delo q̄ era, las mugeres chicas aborrescia, buscava y amaua las muy altas, no comia higos, por q̄ dezia q̄ auiendo breuas era grāde yerro comellos por ser chicos. En todas las cosas era desta manera, las ropas trayā tan largas q̄ le arrastauan, en las casas

yca-

y camas, y manjares procuraua lo mesmo, era de todos por esto llamado Senecio el grāde. Plinio escriue d' Marco Crasso el nieto del otro Marco Crasso triūuir, y tambiē lo dize Solino q̄ nūca se rio en toda su vida. Y de Socrates philosopho leemos q̄ jamas lo vieron triste ni alegre. Y de Pōponio poeta cōsular, q̄ nūca esternudo. De la otra Antonia hija de Druso Romano, q̄ en toda la vida escupio. Cosa es tābien muy apartada dela comū, lo q̄ dize pōtano doctissimo varō de sipprio, q̄ en ninguna parte de su cuerpo sentia coxquillas, y q̄ señaladamente las plātas de los pies sufria q̄ se las rascassen y no sentia cosa alguna de sin sabor en ello. Y en el mismo lugar q̄ es en el libro delas cosas celestiales cuēta de vn hōbre q̄ jamas beuio gota de agua ni de vino, y vna vez q̄ el Rey Ladislao q̄ reynaua en Napoles le hizo beuer, sintio grāde mal y dolor. No se si es aun mas q̄ esto lo que escriue Teofrasto de vno llamado Philino, q̄ en toda su vida no comio ni beuio otro mājtar sino solamente leche. Y Aristoteles escriue de vna moça q̄ desde niña la criaron con p̄çoña, y biuia cō ella como biuimos cō los mājares comunes. Alberto Magno cuenta como testigo de vista, q̄ en Colonia ciudad d' Alemania estaua vna moça q̄ desde niña se acostūbro a sacar arañas por las paredes y comerlas, y despues así mismo toda la vida las comia y engordaua y se criaua con ellas, cosa es tābiē de marauillar lo q̄ S. Augusti en el libro xiiij. de la ciudad de Dios escriue y afirma, q̄ vio el en su tiēpo vn hōbre, q̄ como lo haze vn cauallo o perro meneaua las orejas ambas y la vna sola, y luego la otra, aunq̄ dize Aristoteles q̄ solo el hombre entre los animales no puede menear las orejas. Y de otro dize tābien Augustino, q̄ sin menar la cabeça ni llegar la mano, leuantaua los cabellos todos en su cabeça, y los echaua sobre el rostro, y los tornaua a alçar y a echar a tras, q̄ cierto es estraña habilidad. Y de otros hombres dize q̄ cōtra hazian los cātos y sones de las aues cō tanta perfeccion que se engañauā las mismas aues. Poes

I 2 de

de otros q̄ fueron estremados en algunas cosas, assi como en ligereza de correr, o en ver, o en oyr, o en fuerças corporales, tambien ay grãdes hystorias dello. Solino y Plinio escriuea de vno llamado Estrabon, q̄ desde Lituco p̄m̄orio, o cabo en Sicilia via salir los naos del puerto de Cartago, q̄ es en Africa, y cõtava quãtas erã, y ay delo vno alo otro mas de cinquẽta y cinco leguas: y de Canistio Lacedemonio, y de Philinides criado d̄ Alexandre magno dize tãbiẽ, q̄ les acaescio en vn dia a cada vno dellos correr mil y doziẽtos estadios, q̄ serã mas de ciento y sesenta mil passos. Cuentã de otro muchacho q̄ de edad de nueue años en su tiẽpo del mismo Plinio, desde medio dia hasta la noche auia corrido xl. mil passos, tãta fuerça y ligereza era la suya. Quinto Curcio en la hystoria d̄ Alexandre escriue de vn Philippo q̄ era hermano de Lisimacho, q̄ yẽdo el Rey Alexandre a cavallo a mucha priessa, tuuo conel sin parar armado de cota y otras armas 200. estadios de camino, que serian xxv. mil passos geometricos. A q̄l grãd̄ philosopho Platõ escriue de Socrates, q̄ n̄guno sufria los trabajos como el, ni mas se daua a descãso y regalo q̄do podia, la hãbre y sed que mataua a otros, sufria el sin pena ninguna, y andaua en la guerra sin sentir ni mostrar flaq̄za, ni s̄tia falta en las fuerças. Y quãdo auia a bũdãcia comia mas q̄ ninguno delos otros. Quãdo hazia tales frios, y eladas q̄ nadie sabia delas tiẽdas, y cascas fino cõ aforros se andaua Socratescõ la ropa q̄ traya enel verano, y andaua se descalço pisando la nieue, cõ menos passion y sentimiẽto q̄ los otros calçados. Acaesciale estar se en pie todo vn dia sin mudar se de vn lugar, y despues no dormir sueño toda la noche. Plinio escriue de vn hõbre de tã excelẽte vista y mano, q̄ en vna muy sotilissima tela de pargamino escriuio de tã sotil letra toda la iliada d̄ Homero, q̄ es vna grãde escritura, q̄ pudo caber todo despues enlo hueco de vna nuez. Y Solino y el mismo Plinio dizen de otro llamado Calicrates, q̄ era tan grande escultor q̄ labraua

en

en Marfil hormigas y moxquitos perfetissimos y tã chiquitos q̄ era menester tener excelẽte vista para ver los, cosa es tãbien marauillosa las calidades o ppriedades q̄ algunos hõbres tienẽ vnos de bien, y otros de mal, notoria cosa es q̄ ay personas hõbres y mugeres, q̄ tienen põçoña en los ojos, y q̄ con ver alguna cosa intensuamẽte mediãte los rayos visuales inficionan y hazẽ notable daño, q̄ llamã a ojar principalmẽte en los niños. Y Plinio en su libro vij. y Solino hablãdo de Africa escriuẽ y afirmã q̄ en Africa auia vn linage de gẽte, q̄ cõ sola la vista mirãdo cõ aficion vn prado, lo secavã, y tãbiẽ a los arboles, y matauã algunos niños. Y de otras mugeres cuẽtan q̄ auia en Scitia dela misma calidad. Y los medicos antiguos afirmã, q̄ ay hõbres q̄ son põçoñosos, y no solamẽte en los ojos pero aun en la saliva puede auer põçoña, y aun dizẽ q̄ la sangre del hõbre bermejo, si la sacã estãdo enojado es põçoña. Y por el cõtrario puso dios virtud ẽ algunos, y assi se tiene por cierto q̄ ay en algunos ppriedad y virtud natural, puechosa cõtra la ponçoña de los perros rauiosos, a los quales llamamos saludadores. Y ẽ cosas de menos calidad se conocera esta diuersidad de ppriedades, pues es cierto q̄ ay personas, q̄ si matã vna gallina no la podreys comer de molicia y dessabrida y otras q̄ si salan la carne nunca toma bien la sal, y se corrompe muy presto, y otra al contrario. El mismo Plinio afirma q̄ en su tiẽpo auia en vn lugar cerca de Roma, vn linaje de hõbres y familia, q̄ andauan por encima de vn grande fuego sin se quemar, y de otra casta de hõbres a quien llamauã los Marfos, q̄ curauã las morderuras de biuotas y culebras cõ solo tocarles la mano, y con el cõcuerdan otros muchos autores. Y es cierto q̄ quãdo Plinio afirma por cierta la cosa, todos le dan muy grande credito, anq̄ en algunas partes parece q̄ cuenta cosas q̄ no se tienen por verdad. a q̄llas son refiriendo v cõtando lo q̄ otros dizẽ, y nũca dize afirmãdo sino cosas muy ciertas. Tãbien es cosa grande lo q̄ Suetonio Tranquilo

I 3

y otros

y otros autores afirman de Tiberio Cesar, q̄ quãdo despertaua de noche aqn̄ estuiesse a escuras y sin ninguna lūbre, por buen rato via como si tuuiera vna vela encendida y desde a poco no via nada. Del grãde Alexãdre escriue Quinto Curcio y muchos q̄ quãdo sudaua le olia el sudor a olor excelentissimo, por secreta ppriedad y naturaleza. De otros hōbres q̄ fueron assi estremados en algunas cosas escriuen muchos mas, por q̄ yo siẽpre vo pcurando breuedad, bastara ya los dichos para muestra de las diuersidades de condiciones y ppriedades, pues son todas hystorias verdaderas, porq̄ d̄ poetas y fabulas no hago caso, los quales siẽpre tocan cosas maravillosas, pero no se q̄ tã ciertas. Como lo q̄ escriue Vergilio dela ligereza de Camila Reyna de los Volscos, y Catulo de Achilles, de Atalãta Ouidio, y el mismo de Mermeros Cetauro, y lo q̄ d̄ Phedino escriue Estacio, y Sidonio d̄ Olfete nauta de Alexãdre, Higino de Oriõ hijo d̄ Neptuno, y d̄ Licaste Claudiano, y assi d̄ otros muchos.

CAP. XXIIX. Como fue grãde y se estẽdio mucho el imperio Romano, quantas vezes lo molestarõ los Godos. De q̄ manera y en q̄ tiempo començo a declinar y a disminuirse la grandeza y magestad del.

NO creo q̄ ay cosa en esta vida, q̄ mas noticia nos de y nos muestre, quan vanas y trãstorias son las cosas deste mūdo. q̄ es cõsiderar el poder y grãdeza del imperio Romano en los tiẽpos passados, cõparãdolo con lo q̄ agora posseẽ los emperadores. En el tiẽpo antiguo quasi todo lo q̄ oy esta poblado y se sabe de Africa y Europa, seruia y obedescia a los Emperadores de Roma, ytãbien muy grã parte d̄ Asia, su yã erã las Españas, Inglaterra Alemaña y Frãcia, y todas sus puincias, Ytalia, y las yslas mediterraneas, toda Grecia y Tracia y Macedonia. Vngria, Polõia y Dacia. Y como digo todo lo mas d̄ Africa Mauritania Numidia, Cartago, Liuia, y otras muchas puincias. Egipto y sus cõfines, en Asia las Arabias y Siria Iudea, y Pãlestina la Mesopotania Passarõ y señorearon despues

despues los famosissimos rios de Tigris y Eufrates, siẽdo Trajano Emperador, el qual llego hasta los cõfines de la India oriẽtal, auiedo sojuzgado a Seleucia y Tefisonte a Babylonia, y hecho puincias a Armenia y Albania. Tenã antes de esto y posseya a toda Asia la menor, al Põto Pãfilia, Cilicia, Galacia, Bitinia, Capadocia, ytãras otras puincias y regiones q̄ no se q̄do acabaria de contar las. Y toda esta grãdeza y ãchura se ha reduzido y enfangostado por la flãqza de algunos de los emperadores passados a vna parte peq̄na de Alemaña y Ytalia. Por lo qual pareciẽdo me a mi cosa esta muy notable, q̄ se tomar a qui trabajo de escreuir como y q̄do se començo a menoscabar el imperio, y en q̄ tiẽpo, lo qual no podra ser sino muy breuemẽte, porq̄ la ordẽ y manera de escreuir mia no sufre otra cosa. La principal pues y mas notable herida y daño q̄ el imperio Romano recibio, y el principio d̄ su cayda fue causada por los Godos, gẽtes muy afamadas en armas, venidas de las partes septentrionales de la Scitia, a d̄struyr y abrafar al mūdo. Y para venir lo a d̄zir, es forçosa cosa, tomar un poco a tras la hystoria, y esto breuissimamẽte, porq̄ quãtas vezes molestarõ y acometierõ los Godos al imperio Romano, y q̄ puincias d̄struyeron, y quãtas vezes fuerõ ellos echados d̄llas, y venciõ y fuerõ venciõs por los Emperadores y capitanes Romanos, q̄rello escreuir cõplidamẽte seria muy largo p̄cesso, y por esso bastara yr lo tocãdo, hasta venir al p̄posito, q̄ començamos dela diminucion y declinaciõ del imperio Romano. Tãbiẽ dexare de disputar de q̄ parte d̄ la Scitia salierõ por huyr la cõfusiõ de opiniones y de yr señalãdo quales se llamaron Ostrogotos, y quales Visogotos, porq̄ en esto no ay mas diferencia q̄ ser mas orientales los Ostrogotos, y comũmente los vnos y los otros se llaman Godos, y assi los yre yo nombrãdo, sin hazer diferencias. Dexados pues otras cosas de menos calidad tocantes a los Godos, escriue Cornelio Tacito que en tiẽpo de Domiciano Emperador se desuergonçarõ los Godos

dos a hazer guerra al imperio Romano, y siendo capitanes contra ellos vna vez Opio Sabino, y despues Fulco Cornelio, fueron vencidos los Godos, y echados de todo el señorio de Roma, e poco tiempo despues de esto el excelēte Emperador Trajano les dio y otorgo paz, dādo ellos primero seguridades, y pmetiēdo de estar repofados en su ppria tierra, y assi lo estunierō nouēta años. Despues passado este tiēpo tornarō a alterarse y a entrar ēlos limites Romanos, y el Emperador Antonino Basia no se lo resistio venciēdo los en algunos recuētros. Passados otros xx. años tornaron a juntarse y a mouer guerra y tentaron passar el Danubio cō exercito, y fue les estorvado por el emperador Gordiano, hasta q̄ desde ocho años o nueue muerto Gordiano en tiempo de Philipo Emperador con mayor fuerça y impetu juntos en exercito trezientos mil Godos sojuzgaron y talarō las puincias de Tracia y Mesia, sin poderles ser resistido. Y ensoberuecidos de esta victoria passados algunos años, en tiēpo de Decio Emperador suceffor de Philipo entrarō haziendo guerra por las tierras de Roma, y saliendo este Decio con exercito a se lo resistir ouieron batalla y lo vencieron a el y su hijo en ella, el Emperador nunca parecio muerto ni bñio. Despues delo qual los suceffores deste Decio se vuieron floxamente contra los Godos, de manera q̄ en tiēpo de Valeriano Emperador (aql̄ q̄ fue venciido por Sapor Rey de Persia) los Godos sojuzgaron a Tracia y a Macedonia, y tãbien en Asia a Bitinia y a Nicomedia. Despues fuerō en Acaya desbaratados y vencidos valerosamente por Macrino. Passado todo esto y sucediēdo en el imperio Claudio Emperador segūdo de este nōbre, vno su batalla cō ellos, e fue la mas sangrienta q̄ hasta entōces auia auido, y siēdo el venciido se afirma q̄ murierō treziētos mil hōbres de los Godos, y los echo de todo lo q̄ auian ganado, y prēdio tan gran multitud q̄ no auia parte ni lugar dōde no auia esclauo Godo. lo qual es argumēto clarissimo, quanto fuesse el esfuerço y

valor

valor d̄sta gēte ēlas cosas dela guerra, y las armas, y quāto fue el numero y multitud dellos, pues cō ser muchas vezes rōpidos por los Emperadores Romanos en diuersos tiēpos, y muertos tãtos millares d̄ellos, siēpre fuerō temidos, y assi boluiā con tãta fuerça y animo como si no ouierā passado aduersidad, y cō tãta copia de gēte q̄ pareficia q̄ ninguno faltaua. Sucedio despues delo dicho q̄ el emperador Emeliano en otra batalla q̄ ouo cō los Godos, mato a Canouio su Rey y cinco mil d̄ellos, q̄ auia q̄rido tornarse a alçar, de manera q̄ desta vez fueron casi deshechos del todo. Pero passados 30. años auiedo tornado a multiplicarse, porvēgar a sus passados comēçarō a hazer n̄uevos mouimiētos, jūtādo se multitud dellos, ocuparō a Sarmacia. Y el emperador Cōstātino magno q̄ passo la silla del imperio a Cōstātinopla, camino cōtra ellos y los venciō en batalla hizo grāde matāça y estrago. De manera q̄ ya cãfados d̄ vēcery ser venciidos, los Godos q̄ escaparō de esta batalla, pidieron al mismo Cōstātino magno tregua y paz, y le vinierō a seruir ēla guerra q̄ hizo cōtra Licinio, como tãbiē lo auia hecho ātes desto cō Maximino empador, cōtra los Partos. Y assi algunas vezes como amigos y cōfederados āduuierō a sueldo y gajes d̄los Romanos, porq̄ erā tenidos por valiētes e esforçados. Pues siēdo esta postrera vez q̄ he dicho venciidos, reposarō mas de sesenta años en la Scitia, de dōde al principio auia salido, auiedo les ya pdido el miedo todos, y ellos escarmētados d̄los infortunios passados estauā q̄etos y pacificos. Sucedio a cabo deste tiēpo, q̄ otras gētes llamados Hunos tãbiē d̄los Scitias, y aun mas cercanos a los mōtes Rifeos q̄ los mismos Godos, teniēdo guerras y discordias con los Godos, porq̄ partiā cō ellos terminos los Hunos como mas poderosos por fuerça de armas echaron a los Godos de su tierra. Los quales siēdo assi desterrados siendo muy gran multitud de gente cōpelidos por necesidad embiaron a suplicar por sus embaxadores a el Emperador Valente, q̄ ala sazón impera

ua

na e Cōstātinopla, q̄ les diessē algunas tierras, dōde morassen y le siruiessē como vassallos, lo qual el Emperador les otorgo, y passado el rio Danubio les dexo morar en aq̄lla comarca en la p̄uicia de Misia segū escrive Paulo Orosio. Y alli estuuiērō y siruiērā en paz, como al principio lo hizierō, sino q̄ dos capitānes d̄l dicho Valēte emperador llamados Maximino y Licinio, q̄ auia señalado les y repartido les las tierras, donde morassen, y estauan por sus superiores y guardas, los trataron cruel y tirānicamēte, robādoles y haziendoles passar hābre intolerable. De manera q̄ ellos cō desesperacion tomarō las armas, y determinaron tomar por fuerça, lo q̄ les era negado de volūdad. Y passado adelāte de dōde estauā, entrārō por la Tracia destruyēdo la tierra, robādo y seq̄ando las ciudades. Salio lo a resistir el dicho Emperador Valēte, y llegadō a trāce de batalla, fue vencido en ella, y saliendo herido de vna saetada huyēdo, se retraxo a vna casa de vn aldea, y alli por los Godos fue puesto fuego a la casa y fue q̄mado el y ella. Siguiērō los Godos despues su vitoria, cercarō la ciudad de Cōstātinopla, la qual defendio la emperatriz Dominica muger de Valēte. Sucedió en el imperio Graciano sobrino suyo, en cuyo tiēpo los Godos orgullosos cō vitoria tan grāde, hizierō guerra por tātas partes, y molestarō tāto el imperio Romano, q̄ estuuo en grāde auētura de se perder. El Graciano viēdo se en tāto trabajo, sabido quā excelēte varō era en la guerra y ēla paz Teodosio, por linaje y nascimiēto natural de n̄ra España, lo tomo por cōpañero en el imperio y lo hizo capitā cōtra la fiereza de los Godos, dela manera q̄ Nerna Emperador sucessor q̄ fue d̄l cruel Domiciano, en los tiēpos passados auia llamado Cesar, y phijado al buen Trajano Español, viendose viejo, y la magestad del imperio menospreciada. Y entōces el s̄so yes fuerço del emperador Español lo defendio, y ensancho sus terminos mas q̄ otro ninguno. Assi aca cō la eleciō de Teodosio tābiē Español y q̄ segū muchos venia de linaje d̄ Trajano

jano, lo restituyesse, y d̄fēdiessē y assi fue q̄ tā excelēte capitā y eperador salio, q̄ auidas muchas vitorias d̄ los Godos y muertos infinitos d̄llos: los cōpelio a pedir paz, y su getarse al yugo Romano grādo les todo lo q̄ auia vsurpado. Y todo el tiēpo q̄ biuio, le siruiērōy fuerō sugetos y lleuarō su sueldo ēla guerra, y nūca tuuiērō Rey ni capitā, sino dado por su mano. Y el imperio Romano estuuo en paz y recobro su autoridad aun q̄ con grādes trabajos y peligros suyos. Despues de muerto Teodosio, cō la vida del qual se acabo la magestad del imperio Romano, como luego diremos q̄ mas auia de mil y ciēto y tātos años q̄ siēpre auia ydo en crecimiento, a vn q̄ auia passado algunos trabajos. Luego comēço su declinaciō y abatimiēto y dio tan grāde cayda, q̄ jamas pudo tornar a cōualecer, antes con la reca yda q̄ por Mahomad se figuio, q̄do casi perdido del todo, lo qual contado breuemente passa desta manera.

C A P. X X X. En el qual se p̄sigue el proposito del passado capitulo, y se dize quādo fue cercada y tomada la ciudad de Roma por los Godos la vez primera.

Dexo Teodosio quādo murio dos hijos, vno llamado Honorio y otro Arcadio, y vna hija llamada Placidia, ētre los quales repartio el imperio: y por q̄ ellos erā niños y no abiles para gouernar, dexo por sus tutores dos hōbres muy señalados nōbrados Rufino y Estilicō al Rufino en las partes de Oriēte, y al Estilicō en Italia y en lo ocidētal. Era este Estilicō excelēssimo capitā, y el otro tābiē grā capitā, y grāde hōbre de gouerno: pero ambos tocados dela ambicion y cobdicia de señorear, viēdo los Emperadores niños, cada vno determino de p̄corar el imperio, el Rufino para s̄pprio y Estilicō para vn hijo suyo. Y por q̄ esto no se podia hazer assi facilmente, por el aficiō y amor q̄ el mūdo tenia a los hijos de Teodosio, por el valor y virtudes de su padre, cada vno d̄llos lo mas encubiertamente q̄ pudo, deseaua y procuraua que el imperio estuuiessē guerra y necesidad, porque como

como en las armas erã ellos hõbres señalados siẽpre estu-
niessen ellos en el mãdo y autoridad. Y siẽdo como eran
muchas vezes elegidos por cõsules e capitanes, se ofreci
esse alguna vez oportunidad, de ocupar de hecho el im-
perio, y el primero q̄ de los dos se quiso descubrir, y fue
entẽdido, fue el Rufino, porq̄ auiedo por vias exquisitas
solicitado gentes barbaras q̄ hiziesse guerra al imperio
siendo el hecho capitã contra ellos, intẽto llamar se em-
perador. No le sucedio biẽ, q̄ antes fue muerto por acu-
erdo y mãdado d̄ Honorio, q̄ ya tenia mas edad. El otro
Estilicõ era mas sabio, y supo tener mas tiẽpo encubier-
ta su trayciõ y pposito, y ayudole a esto q̄ Honorio era
casado cõ su hija: lo qual deuiera bastar para le hazer ser
leal. Pero no embargãte esto, en execuciõ de su desseo, so-
licito cõ mañas muy encubiertas a los Godos, y a los Vã-
dalos, y a los Alanos, y otras gẽtes barbaras cõtra el ipe-
rio. Vnas vezes enojãdo les y puocãdo les a guerra, o-
tras vezes echãdo psonas secretas, q̄ les diesse esperãça
y significassen q̄ podriã cõgstar algunas puincias del. Y
como tenemos dicho, para q̄ todos pusiesse en ella es-
perãça porq̄ era el mas excelẽte capitã de su tiẽpo. Auq̄
los eperadores Honorio, e Arcadio erã ya de harra edad
pero erã remissos, y de poco cuydado en su gobernaciõ
Venidos pues los Godos, y siẽdo Estilicõ elegido por cõ-
sul y capitã, alcãço algunas vitorias dellos, pero de tal
manera vencia, q̄ nõca acabaua de executar la vitoria,
porq̄ no se acabasse la guerra. Y tenia ganada tãta repu-
tacion, q̄ todo lo q̄ hazia, era tenido por lo mejor, e seria
muy largo querer cõtar los trances y cosas q̄ passaron
en esto. Viniẽdo pues ala conclusion, es assi q̄ los Godos
nueuamente eligeron por su Rey, y por su capitã a Ala-
rico, el qual con muy grande exercito entro por Italia,
haziẽdo muy cruel guerra, a cuyo encuẽtro y resistẽcia
salio Estilicon, con tan escogido y poderoso exercito q̄
aunq̄ le hizo algun daño, se vio claramente q̄ le pudiera
hazer mucho mas, e el mismo Alarico entendio, que no
queria

queria acabar la guerra, por nunca salir de mãdar, porq̄
ya no esperaua para acabar su hecho otra cosa, sino la
venida de otras gentes llamados Vãdalos, q̄ se afirmaua
venir cõtra el imperio, y el venia del linage destos, y cõ
su ayuda y fauor pensaua tomar el imperio para si o pa-
ra su hijo. Sabida por Alarico Rey de los Godos esta tra-
ycion q̄ por vêtura el fue solicitado para ella, embio se-
creta embaxada al emperador Honorio, auisando le del
trato de Estilicõ su capitã, y pidiendole quisiesse dar le
paz, porq̄ el no q̄ria sino alguna parte de tierra, donde el
y sus gẽtes poblassen y se mãtãuiessen, y q̄ alli le seruiria
fielmente. Cõ este auiso y otras cosas q̄ cõcurrierõ, acabo
de entẽder el emperador Honorio el pposito de Estilicõ
y q̄ le era dicho verdad. Pero disimulo por entonces, y
cõdecendio ala peticiõ de Alarico, y permitio a el y a los
Godos, q̄ fuessen a poblar y a morar en cierta parte de
Frãcia. Hizo se sobre esto assiento y capitulaciõ, y toma-
das grãdes seguridades, auq̄ cõtra el voto y volũdad de
Estilicõ. Estãdo el negocio, ya q̄ se yua Alarico la buelta
de Frãcia muy seguro cõforme alo assentado, el Estilicõ
trato secretamente cõ vn capitã q̄ traya en su exercito, q̄
era Iudio llamado Saulo, q̄ cõ la gẽte de su cõpañia sin-
giẽdo algũ enojo o pẽdẽcia particular, en vn dia de Pas-
cua q̄ los Godos como Christianos celebrã descuyda-
dos, el diessẽ sobre ellos, y matasse los q̄ pudiesse, porque
por aqui entẽdio q̄ se tornaria a encẽder la guerra y co-
mẽçaria de nueuo su poder y magistrado, q̄ cõ la paz se
acabaua. Y fue de hecho assi, q̄ el Iudio exe-nto este mã-
damiẽto secreto, y siendo salteados los Godos recibierõ
gran daño del. Pero ello pago luego, porq̄ reparando se
los Godos, pelearon con el, y fue alli muerto Saulo y los
mas de los q̄ con el auia ydo. Y indignado gravamente
desto Alarico dio la buelta contra el exercito de Estilicõ
y el fingio grande miedo, haziẽdo q̄ no osaua pelear, y
embio a pedir otro nueuo socorro d̄ gẽte al Emperador.
El qual como fue certificado de lo q̄ Estilicon pensaua q̄
estaua

estaba muy secreto, de como auia passado el trance del Judio Saulo, temiéndolo se mucho del Etilicó embio con grãde secreto tales psonas a su exercito, q̄ buicãdo manera y oportunidad para ello matarõ a el y a su hijo. Publicãdo luego su traycion y causa porq̄ erã muertos. Pero aũq̄ en esto dio buena manera Honorio no tuuo cuydado de pueer en lo de mas ni poner en su exercito capitã qual conuenia. De manera q̄ el Rey Alarico deuo creer q̄ lo q̄ Saulo le auia hecho, auia sido con voluntad del Emperador, o fue q̄ conocio el tiẽpo y oportunidad y camino con su gẽte sin hallar resistẽcia para la ciudad de Roma cabeza y sehora del mũdo. Haziẽdo muy crudelissima guerra a fuego y a sangre por donde passaua llegãdo sobre ella en el año de su fundaciõ de mil y ciẽto y sessenta años, poniẽdo se a defensa los Romanos, y no pudiẽdo la tomar en los primeros cõbates, assento sitio y cerco sobrela, q̄ duro dos años. Del cerco q̄ Alarico tuuo sobre Roma, y como despues la tomo, muy muchos autores esoriuẽ q̄ passo assi, pero la manera como, y los hechos q̄ se hizierõ en el escriuẽ lo tã breue y cortamẽte q̄ casi no dizẽ nada dellõ. Como gera q̄ lo tocã y refierẽ Paulo Orosio en el libro 7. y Paulo Diacono en la vida d̄ Honorio, y Iornãdo o Iordã en la hystoria delos Godos S. Augustin en el libro dela ciudad d̄ Dios 7. y 1. y S. Hieronymo en la epistola ad Principiã, como cosa q̄, asõ e sus tiẽpos, y tãbien lo cuẽta S. Ysidoro en la hystoria delos Godos, y Procopio autor Griego y otros modernos Delos quales como lo pude coligar y jutar y no sin trabajo, passa en esta manera. Viniẽdo como venia Alarico cõ su exercito caminãdo para Roma, cõ pposito delo q̄ hizo despues, como a hõbre Christiano aunq̄ feroz y cruel, le salio al camino vn santo monje de mucha autoridad, q̄ no se supo de dõde era, y dãdole audiẽcia Alarico el le amonesto y aconsejo, q̄ dexasse tan mal pposito como lleuaua, q̄ mirasse q̄ era Christiano, q̄ por amor de Dios tẽplasse su yra, y no mostrasse holgar se tãto, como

hazia

hazia cõ las muertes y derramamiẽto de sangre humana. Pues Roma no le auia hecho ofensã alguna, q̄ dexa f se el camino, q̄ lleuaua, y no faesse alla. Al qual dizẽ q̄ respondio Alarico, Hago te saber hõbre de Dios, q̄ yo no voy de mi volũtad sobre Roma, antes te certifico, q̄ cada dia me aparece vn hõbre q̄ me fuerça y importuna diziẽdo me, Anda ve camina para Roma, destruye y assuela la ciudad, espantado delto el religioso, no le oio dezir mas. Y el p̄siguio su camino. Esto hallo escrito en los anales Cõstantinopolitanos, aãadidos ala hystoria de Eutropio por do parece esta aduersidad de Roma ser especial castigo de Dios, y aũ Paulo Orosio lo afirma assi, diziẽdo q̄ deia manera q̄ saco Dios al justo Lot de Sodoma, q̄do hizo aq̄i castigo tan grãde sobre aq̄llas ciudades, assi saco al papa Inocencio primero deste nõbre dela ciudad de Roma, quãdo Alarico fue sobrela, el qual dias auia q̄ cravenido ala ciudad de Rauena a ver al emperador Honorio, aunq̄ Platina escriue auer sido aq̄sta aduersidad en tiẽpo del papa Zozimo: pudo ser q̄ se comẽço en tiẽpo del vno, y se acabo en tiempo del otro. Estaba tambien sant Hieronymo fuera de Roma en estos dias, haziendo penitencia en Belen. Boluiẽdo pues a nuestro cuento tenia Alarico sobre Roma su cerco muy apretado por todas partes, donde por virtud y esfuẽrço de los cercadores y cercados vno grãdes trãces y muertes en aq̄llos dos años, y el aprieto y necesidad y hãbre delos Romanos fue tan grãde, y con tãto animo y cõstãcia sufrido q̄ dice S. Hieronymo, q̄ q̄do Roma se tomo, auia ya muy pocos q̄ fuessen tomados, porq̄ la rauiosa hãbre los auia gastado, y auia cõpelido a comer mãjares nefãdos. Los vnos comiã la carne y miẽbros delos otros, no pda naua la madre al hijo q̄ tenia a sus pechos, y con hãbre lo tornaua a aposentar e su viẽtre, dõde muy poco auia que era salido. Palabras son de S. Hieronymo. De como se tomo Roma: ay diuersidad entre los autores. Procopio dice que visto que no bastaua fuerça, Alarico deter-

mino

mino de hazer engaño, fingiēdo q̄ se q̄ria yr, hizo cierta manera de tregua, y dissimuladamente embio a Roma treziētos captiuos, en quiē se fio, instruydos delo q̄ auia de hazer, dandoles libertad y otras grādes p̄messes, y q̄ estos a cierta hora andādo fingidamēte muy de camino como q̄ andauan mirādo la ciudad, se vinieron y juntarō a vna puerta della al p̄to cōcertado entrellos, y le apoderaron de la puerta, a pesar de los q̄ la guardauan, y acudiendo a gran priessa los Godos se entraron por ella en la ciudad. Otros afirman q̄ por mādamiento y industria de vna muger grā señora de Roma les fue dada esta puerta a los Godos, por do entrassen. Y q̄ esto hizo ella mouida de piedad, de verlo q̄ dentro se padecia. Pareciendole q̄ los enemigos no podrian hazer tanto mal en Roma, como los Romanos p̄rios se hazian. Como tenemos dicho autores ay t̄bien, q̄ quieren sentir q̄ Roma fue tomada por fuerça de armas, no pudiendo ya resistir los de dentro. Como quiera q̄ aya sido, todos afirman q̄ Alarico antes q̄ en ella entrasse, mando pregonar q̄ so pena de muerte ninguno fuesse osado de tocar a alguna persona de las q̄ se acogessen a los tēplos, principalmente al de S. Pedro y S. Pablo, lo qual despues se guardo enteramēte. Pero todo lo de mas de la ciudad fue robada y saq̄ada y muertos muchos militares de p̄sonas, y presos muchos y captiuos, y entrellos vna hermana del Emperador llamada Placidia, ala qual prēdio y vuo en su poder Taulfo, vno de los mas p̄cipales Godos, e deudo muy cercano del Rey Alarico, el qual despues se caso cō ella. Luego otro dia q̄ se apoderarō de la ciudad, por inominia y escarnio d̄l imperio y por su passatiēpo y fiesta eligierō fingidamēte por Emperador de Roma a vno llamado Atalo, y aq̄l dia traxerō lo por las calles en abito y acatamiento de Emperador, y otro dia lo hizieron servir como esclauo. Estuuiērō los Godos en Roma tres o quatro dias, los quales passados autēdo puesto fuego en alguna parte de la ciudad, el Rey Alarico y ellos se

mano persuadia en el senado, q̄ Cartago no se destruyesse, porq̄ los Romanos sin temor della no se hiziesen ociosos y descuydados, Scipiō Nafica a los q̄ deziā q̄ esta ua Roma segura, despues de destruyda Cartago, y Grecia subjeta, antes dixo el, agora estamos en el mayor peligro q̄ no tenemos a quien temer. Daua a entēder el sabio y excelēte capitā, q̄ era mayor peligro la ociosidad q̄ la guerra ni los enemigos cercanos, y q̄ el temor asegura mas q̄ el descuydo. Apuleyo dize q̄ ninguna cosa le parecio mas de loar de los Gimnosophittas, q̄ ver q̄ aborrescian la ociosidad, y q̄ los maestros de los moços no les dauan a comer, hasta q̄ aq̄l dia vuiessen hecho algun exercicio virtuoso. Bien viene a p̄posito lo q̄ Cicerō dize, q̄ los hōbres cierto nascieron para siēpre obrar, y q̄ desto es argumēto nuestro animo, q̄ no sufre estar parado. Aq̄l Dracon muy nōbrado q̄ dio las leyes a los Ateniēses, entre otras muy notables puso vna, q̄ dana pena de muerte, al q̄ fuesse cōdenado por ocioso y holgazan. Ved en q̄ estimase tenia el trabajo ētre los gētiles, q̄ de la industria y trabajo tenian tres diosas llamadas Estrenua, Agenoria. Estimula, ē t̄to se tenia el trabajo, q̄ se acatua por Dios. Pues si de gentilidades no q̄remos hazer t̄to caso nuestra sagrada escritura no nos encarga menos el trabajo q̄ las p̄fanas, condenādo la ociosidad. A este p̄posito Salomon en sus p̄verbios, La mano perezosa pobreza es la q̄ sabe obrar la mano industria del trabajador junta y alcāca riq̄zas. Y el mismo, La mano del trabajador mādara, sera señora. la del ocioso servira y pagara tributos: y en otra parte, El perezoso dexa de arar por el frio en el inuerno, y el tal andara mēdigando en el verano. Pues S. Pablo doct̄ de las gentes, de ninguna cosa se precia mas q̄ de trabajador, y en cada lugar encomienda el trabajar a los Tesalonicēses, escriue q̄ ya ellos saben como le han de imitar, pues nunca estuo entrellos ocioso ni parado, q̄ nūca comio pan q̄ no lo trabajasse primero, y q̄ de dia y de noche trabajaua, y se fatigaua por no dar

pesadumbre a ninguno. Y dize q̄ esto hazia por les dar regla y exēplo, y assi les va encomēdado y persuadiēdo q̄ siempre trabajen, y aun dize les q̄ el q̄ no quisiere trabajar no coma. Lo mismo encomienda a los Corintios recontado sus trabajos, y en otras muchas partes tiene el mismo cuydado. De manera q̄ con tales maestros, y tales reglas niaguno osara ter d̄scuydado. Gáltese pues el tiempo en licitos y honestos trabajos, huyamos dela ociosidad q̄ jamas supo hezer cosa buena. Pero no se entienda tan rigurosamente lo q̄ digo, q̄ no ayen de dormir ni comer los hōbres por trabajar, y tomar algū descanso, q̄ licito es el ocio y passatiempo alguna vez, pero sabed q̄ se ha de tomar para boluer mejor al trabajo, y en honestos y buenos passatiēpos y descansos, por esta causa Ciceron alaba aq̄lla notable palabra de Scipion Africaco, q̄ acostūbraua de dezir q̄ nunca el se via menos ocioso, q̄ quādo estaua ocioso. Pondera Tulio esta palabra, diziendo ser digna de tal varon, q̄ declaraua q̄ en la ociosidad estaua pensando en los negocios, y en la soledad hablaua y se aconsejaua consigo p̄pio. El moral Seneca dize, que el tiempo ocioso sin letras ni estudio es muerte y sepultura del hōbre, y q̄ solos los q̄ se exercitan en la sabiduria son los q̄ saben y tienen iusto ocio. Y Plutarco afirma, q̄ el sabio su ocio y descanso en exercicio de sciencia y prudencia lo deue gastar. Miren bien pues los hōbres como gastā el tiempo q̄ les sobra, si de vna palabra ociosa son os obligados a dar cuēta. Catō aunq̄ gentil dezia q̄ los claros y notables hombres no inenos cuēta son obligados a dar de su ociosidad q̄ de sus negocios. Piēso q̄ me he mucho alargado, y tēgo muy trabajado al lector, por alabar yo el trabajo, y sera bien q̄ acabemos, cō amonestar otra vez, q̄ empleemos nuestra vida en trabajos y exercicios honestos y virtuosos, que la virtud trae cōsigo el contento, si de volūtad se toma. Y si quere ys saber do esta el descanso, sabed q̄ lo ay, pero no en el a tierra, ni es fruto q̄ lo sabe lleuar. En la patria
del

del cielo lo tiene Dios aparejado, para los q̄ trabajaren en ella, esta es la viña del señor, dōde llama a los trabajadores, y en la otra ha de hazer la paga. Y assi lo dize por S. Iuan: Bienauēturados son los q̄ murierē en el señor, ya dize el espiritu q̄ descāsen de sus trabajos, sus obras y trabajos lleuan cōsigo. Prueua bien esta autoridad, q̄ el trabajo es la mercaduria desta tierra, q̄ se vende y cōpra, y recibe en el cielo, dōde dize S. Pablo q̄ cada vno recebiara la merced y paga, como aca viere trabajado.

CAP. XXXIII. De como la palma ha sido siempre señal de vitoria, por q̄ razon y causa lo aya sido este arbol mas q̄ otro alguno, y como tambien el Laurel es señal de vitoria y tocan se otras cosas agradables.

Suele se dar la palma y galardon por el trabajo, y por tanto no verna mal dezir aqui della, muy sabida cosa es a todos, la palma significar la vitoria, y q̄ a los vitoriosos los Romanos les dauan ramos, y coronas de palmas q̄ significassen triumpho. Tanto es esto verdad, q̄ en lengua Latina por la Palma, se entiede la vitoria, assi darla palma se entienda dar la vitoria. Y como dize Plutarco en las quistiones cōiuales, aunq̄ para cada genero de vitoria y hecho señalado auia particulares y señaladas coronas, con q̄ hōrrauan a los q̄ los alcançauā, como era de ramos de Oliua, de grama, y de çzina, y assi otras pero q̄ la palma a qualquiera vitoria cōuenia, y era general señal de vēcimiēto, mas porq̄ aya tenido esta significacion la palma mas q̄ otro arbol, escriuē los antiguos q̄ fue la causa vna maravillosa propiedad dela madera della, la qual sin ser esperimētada la autoridad de los q̄ la escriuen la hazen tener por cierta, los quales son Plinio en el libro xvj. y Aristoteles en sus p̄blemas, y Teofrasto en el v. Aulogelio en el tercero, y Plutarco en sus simposiacos, todos los quales escriuen y afirman q̄ la madera y vigas q̄ dela palma se hazen si la apremian con peso o carga excessiua y demasiada, assi como todas las otras maderas se auigan y abaxan para baxo, venciendo se y
tojuz-

lo juzgándose de la carga y peso, la madera de la palma por el contrario siendo así cargada demasiado, resiste al peso y contra el repugnado se encorua y entuerta para arriba y se haze como arco hazia la carga. Por esta causa pues dize Plutarco, y Aulo Gelio, que pues el que vécio a otro no se dexa vécer del miedo ni peligro ni se enflaquece en él, antes resistiendo, y trabajando alcázo la victoria, el tal fue notado y señalado con el árbol, que naturalmente tiene la semejanza propiedad de vécer y resistir a la carga. De manera que de aquí parece vino dar palma a los vencedores, otros dicen que esto usaron los antiguos gentiles, por que la palma en sus vanas religiones y vanidad de dioses que ello fingieron era consagrada al Dios Febo, antes que el Laurel, y que es muy antiquissima insignia y simbolo de victoria. Allende de lo que tengo dicho escriuen de la Palma muchas propiedades Plinio y Teophrasto, que yo no me quero detener en cótallas aun que no dexare de dezir, que todos afirman que en las palmas ay macho y hembra, y en ningun árbol se conofce esto tan manifestamente como en este, y que las hembras son las que frutifican y lleuan los datiles, y los machos solamente florescen o ya que dan datiles son mendicos, y de ningun puecho ni gusto. Y es de notar que si las hembras no están en compañía o cerca de otra que sea macho no lleva fruto, y si a caso se corta o pierde la palma que es macho, la hembra viuda no lleva fruto de ay adelante que aproveche. Sin lo que he dicho de la palma es de notar, que en los triumphos y entradas Romanas coronauan los Triunphantes de coronas de Laurel, y el capitán que así triumphaua lleuaua vn ramo de Laurel en la mano, así lo escribe Apiano Alexandrino en el triumpho de Scipion Africano, y otros muchos autores, y Plinio en el libro quinze pone algunas causas y razones, por que esto se hazia, do dize que por este árbol ser consagrado a Apolo o Phebo, que la ciega gentilidad tenia por dios, y por que en el monte Parnaso que era consagrado a el auia muy grandes y singulares Laureles, es su opinion que los triumphantes se coronauan con ramos

mos de laurel. E también dize otra causa que es la propiedad maravillosa deste árbol, que naturalmente es enemigo del fuego, y que no puede ser herido con rayo, por lo qual el Emperador Tiberio luego que oya tronar hazia vna guirnalda de laurel, y se la ponía en la cabeza, teniendo se así por seguro de los rayos. Suetonio lo escribe en su vida, los sacerdotes aduinos de los Romanos se coronauan también de laurel y aduinauan por el sonido, que hazia que mandolo y asilo llama Claudiano sabidora de lo por venir. En este proposito de los ramos del Laurel en los triumphos Romanos se me ofrece contar vna sabrosa historia, que Plinio en el libro quinzeno, y Suetonio Traquilo en el principio de la vida de Sergio Galua emperador cuentan, que cierto es extraño cuento. Dizen pues que siendo desposada Liua Augusta con el emperador Otauiano, y auiedo salido de Roma a vna casa o heredamiento de placer llamado Veientano, estando sentada passo por lo alto del ayre vn Aguila bolando, la qual solto vna gallina blanca como la niue que lleuaua en las vias, y vino a caer en las haldas de Liua, y traya la gallina vn ramo de Laurel verde y como vayas en el pico. Espantada desto hizo Liua guardar y criar con grande cuydado la gallina, de la qual con la buena diligencia se criaron despues tantas gallinas, que aquella Granja donde se criauan y estauan, la llamauan por esto las gallinas. Hizo así mismo plantar el ramo de laurel, y pradio y hizo se también, que era cosa maravillosa, quando poderosos y grandes arboles se hizieron. Y de ay adelante Otaviano y todos sus sucesores tenian por costumbre y religion, quando auian de triumphar entrar a cortar de allí ramos para llevar en su mano, y despues de passada la pópa del triumpho, los hazian tornar a plantar junto al otro, donde auia sido cortado y todos pradien y crecian. Esto escriuen ambos los dichos autores, y Suetonio cuya autoridad es muy creyda y tenida, añade otra cosa para mi de grande admiración, y es que cada vez que vn emperador moria, se secaua el plato y árbol, que se auia hecho del ramo que el auia plantado

plátado de su triúpho. E quando fue muerto el Emperador Nero, q̄ fue el postrero del linaje y familia de los Cesares todos los Laureles q̄ se auia p̄duzido del ramo primero q̄ Liuia auia mādado plátar traydo por la gallina sefeca ró, y assi mismo se murieron todas las gallinas blācas de aquella casta. Y en las casas de los cesares cayerō algunos rayos y derribarō las cabeças de las estatuas, q̄ allí auia fuyas, y el cetro q̄ la estatua de Augusto Cesar tenia ēla mano, cayō por tierra. Del Laurel ya dicho estaua tãbiē vna guirnalda o corona puesta siēpre sobre el umbral d̄l palacio o casa de los cesares. Ouidio allēde de otros autores lo toca en las trāsformaciones, los Romanos teniā al Laurel por arbol sagrado, y no vsauā del en cosa suzia ni pfana, teniā lo por simbolo y d̄uisa de paz y llamauā la pacifica. Plinio dize q̄ tiene el Laurel ppriedad cōtra la pestilēcia y cōtra las culebras y serpientes pōçoñosas. Ouidio cuenta vna muy hermosa ficion y fabula en el primero libro de sus trāsformaciones d̄ Febo y Daphne y como la Daphne fue cōuertida en laurel, y touierō el laurel por cōsagrado a este Febo o Apolo, q̄ entre otras vanidades teniā por vno de sus dioses como esta dicho.

CAP. XXXIII. Quā detestable vicio y peccado es la crueldad y muchos y muy grādes exemplos de crueldades, y hombres que fueron muy crueles.

NO me parece q̄ ay vicio q̄ tan desemejables haga a los hōbres de si pprios, como la crueldad, y q̄ assi parezca que repugna a la naturaleza humana. Siendo el hōbre animal noblissimo hecho ala ymagen y similitud de Dios, nacido para obrar mās edūbre y clemēcia, haze lo semejante alas bestias fieras, brauo y feo, mal quisto, y enemigo de Dios summa clemēcia, gozādo se con los aģenos males y miserias. Aristoteles llama ala crueldad fiereza y inhumanidad y vicio de bestias fieras. Seneca en el segūdo libro de clemēcia le pone nōbre Atrocidad del animo, donde determina ser contraria y opuesta ala virtud de la clemencia. Es la crueldad grande enemiga

de

de justicia y toda razon, muy peor es este mal y peccado q̄ la yra ni soberuia, por q̄ el ayra do parece q̄ lo mueue el enojo quando obra y haze mal a otro, mas de los crueles muchos vemos y leemos queriēdo y sin ningun enojo de pura maldad y crueza atormentā y matan los hombres. Es enemiga capital de la justicia la qual veda y no consiēte q̄ ninguno reciba mal ni daño sin culpa, y a los malos, y culpados castiga tēplada y piadosamente, y aun Seneca en el libro de las costumbres dize, q̄ el llama maria crueles a los q̄ en castigar los delitos no son moderados y medidos quāto mas, lo seran, los q̄ a los inocētes opprimen y matā. De los quales quise traer muchos exēplos, q̄ dexaron escriptos los antiguos, no por q̄ merecā ser hecha memoria dellos, pero por q̄ sean detestadas, y aborrescidas tan grandes maldades de los que las leyren, como lo fueron los que las obraron en sus tiempos y conosciēdo las por tales los hombres, huyan de las obrar, ni aun pensallas. Entre los famosos crueles es contado Herodes Rey que fue de los Iudios, quādo Christo nuestro redētor nacio, el qual despues de matar tantos millares de niños innocētes, pensando matar al q̄ venia a salvar al mūdo entrellos, y aun sus hijos pprios a bueltas tãbien, siendo cruel toda la vida, ymagino y pensó como lo podia ser despues de su muerte, y estando ya muy alcabo, sintiendo se cercano a ella, mandó llamar a todos los principales de Hierusalem, y metidos en el aposento a donde el estaua, los mādó prender, y cōcerto cō su hermana, q̄ al punto q̄ el muriesse los hiziesse matar a todos. Esto no se executó assi despues, porque Dios lo ordeno de otra manera, pero el hizo lo q̄ en si era. Y por que se vea su mayor maldad, es de saber que dixo antes que muriesse, que auia pensado y proueydo esto, por q̄ sabia quel pueblo auia de holgar de su muerte, porque le sahesse muy al reyes, y el dia della yuiesse llāto y tristeza publica en la ciudad matādo los mejores y mayores d̄lla. Marauillosas fuerō tãbiē las crueldades de Abimelec

L. 2

melec

melec el hijo mayor de Gedeó y a mi ver la mayor de todas, q̄ por auer el reyno, mato sesenta hermanos suyos, q̄ solo vno sonatas se le escapo huyendo que no plugo a Dios q̄ lo pudiesse matar, porq̄ nunca el traydor biuiesse sin miedo. No se si fue mayor o ygual a esta la q̄ hizo en los Sichimitas, en vègança de q̄ lo auia echado fuera de la ciudad, de noche la entro por fuerça d̄ armas, y mato q̄tos auia d̄tro mugeres y hòbres niños y viejos, y porq̄ algunos auia escapado en los tēplos hizo los cercar d̄ ta ta leña, q̄ despues de puesto fuego el calor y humo los mato a todos. Y al fin hizo derribar la ciudad, y arar la y sembrar la de sal. Cruda cosa fue tãbien por cierto lo q̄ los Cartaginéses hizierõ con Atilio Regulo, capitã Romano, q̄ siẽdo su prisionero lo embiarõ a Roma sobre su palabra, a tratar paz o tregua, y en boluiẽdo el en cūplĩ miẽto de su p̄messa a la prision, lo metierõ en vna jaula, la qual toda por la parte de d̄tro estaua llena de puntas agudissimas de hierro azeradas, y alli metido sin poder sentarse, ni arrimarle, cõ nueõo y cruelissimo genero de tormẽtos murió. Todos los tiranos suelen ser crueles y crudos pero ètre todos es mas infamado desto Phalaris tirano q̄ fue de Sicilia, este mato infinitos hòbres sin culpa ni causa, y aun biẽ mirado era mas cruel en la forma q̄ en el hecho, porq̄ tenia vn toro d̄ metal obrado por tal artificio, q̄ metidos los q̄ q̄ria matar d̄tro, formauan y sonauan la boz como si fuerã bramidos de toro, por q̄ el gemido humano no lo pudiesse mouer a cõpassion. Vna cosa sola hizo biẽ a q̄ste mal tirano, q̄ al maestro y inuẽtor deste toro y armonia q̄ se llamaua Perillo, hizo q̄ fuesse el primero q̄ hiziesse la experiencia, y lo mato en el. Pues la crueldad de Tulia hija de Tarquino Rey de Roma, no se con qual no pueda cõpetir, auia concertado y hecho matar a su padre, pa hauer el reyno pa si, q̄ si espara vn poco mas, el selo d̄xara de su volũtad, mas ya pa rece estoruarle el padre biuo, a su abominable gana de reynar, hizo lo matar, pero a vn despues de muerto no

sufrio

sufrio, q̄ le hiziesse trocar el camino, estaua el cuerpo del Rey su padre acabado de matar echado en la calle, vino la hija è su carro a passar por alli, los cauallos espãtados rehusauã la passada y el auriga q̄ regia y guiaua el carro monido a alguna piedad q̄so torcer el camino, y salvar q̄l Rey no fuesse hollado y definẽbrado con los cauallos y ruedas, la buena dela hija tomo gusto en lo q̄ aun a las bestias alteraua, mãdo forçar los cauallos, y en d̄reçar el carro por cima del cuerpo de su padre, dõde se hizo mayor crueldad en el despues de muerto, q̄ la q̄ sufrio siẽdo biuo. Los Scitas gẽce valiẽte y ferocissima, es muy notada de cruel por los historiadores, ètre otras algunas crueldades espãta y pone grã panor lo q̄ dizẽ, q̄ matauã los animales grãdes como cauallos y toros, y metiã dentro los hòbres q̄ q̄ria atormẽtar, ligados de tal manera, q̄ no pudiesen menear se ni salir, y dauãles alli d̄ comer, para q̄ en vida corropiẽdo se la carne delos animales muertos los gusanos comiesse los hòbres biuos, y en aq̄l bestial tormento muriessen. Lo mismo leemos auer hecho Maximino Emperador d̄ Roma. Y Macrino emperador y magino la mas abominable crueldad q̄ pudo caber en humano coraçõ, hazia atar los hòbres biuos cõ los cuerpos de los muertos, y hazia los estar assĩ ligados, hasta q̄ el muerto matara al biuo. Lo mismo escriue Vergilio d̄ Maxẽcio, de Alexãdro Phereo tãbiẽ leemos crueldades estrañas, q̄ hazia enterrar los hòbres biuos, y atados vno a otro el rostro del vno con el del otro, y otros hazia vestir pellejos de ossos y otras bestias fieras, y echar los al cãpo a los alanos y lebreles, para q̄ engañandolos los d̄f pedaçassen, lo q̄ los perros no hizierã sino con engaño y cautela, hazia el mal hòbre, por sola crueldad y sin causa alguna: Pues la crueldad q̄ Astiages Rey d̄ los Medos hizo con Arpago, q̄ era el mas principal y mayor de sus amigos y reyno, no se quien lo oyra q̄ no se espãte. Mãdo este Astiages matar a vn nieto suyo luego como nacio, por cierto sueño q̄ soño q̄ es largo de contar, y dio el

L ;

carga

cargo de matarlo a este Arpago, el qual de piedad del nro
 ño inocente, q̄ despues se llamo Cirro, y fue Rey muy po-
 deroso, y de temor de la madre hija de Astiages, no lo qu-
 so matar, antes tuvo manera como se criasse. Y passados
 tiempos y otras particularidades, el Astiages supo ser bi-
 no su nieto, y lo dexo entrar en su casa y reyno, y mostro
 plazer de ello. Pero en pago de la piedad de q̄ uso Arpago,
 en le salvar la vida, hizo secretamēte matarle vn hijo q̄
 tenia, y cōbidādo lo otro dia a comer, solo dio q̄ lo comi-
 esse en diversos guisados. Y el triste padre comio cō mu-
 cho sabor de la carne del hijo, q̄ como ppria suya parece
 q̄ no la estrañaua, no se cōtento el rey del truel engaño
 sino uso del crudelissimo desengaño, y por fruta postre-
 ra hizo poner la cabeça y pies y manos del hijo en vn pla-
 to, y poner se la delante al padre, cōde supo q̄ lo q̄ auia co-
 mido era el cuerpo q̄ faltaua, y sintiria lo q̄ el letor dis-
 creto podra considerar. Pues entre aq̄llos muy grandes
 capitanes eperadores de Roma, por cierto ha auido grā-
 des crueldades, Mario y Sila dos grandes cōpetidores y
 enemigos, tan crueles fuerō entrābos, q̄ no parece sino
 que cōpetian sobre qual lo feria mas. Sila hizo matar en
 vn dia quatro legiones de hōbres, auiendo se le dado a
 merced, y ymplorādo su misericordia, ya los vezinos to-
 dos de la ciudad de Preneste en Ytalia, porq̄ auia acogi-
 do a Mario, hizo matar, y echar los cuerpos por los cam-
 pos sin sepultarse, hizo otras yguales y mayores crueldades
 q̄ las dichas. Y otras tales se podrā cōtar de Mario
 q̄ como digo casi fuerō yguales. Pues Tiberio Empera-
 dor sucesor del grāde Otauiano, no se si aya auido otro
 tan cruel eael mundo, despues de passada la fingida cle-
 mencia q̄ vto en sus principios, ningun dia se le passo q̄
 no hiziesse derramar sangre humana sin culpa ni causa
 alguna. Penso allende desto vn genero de crueldad nun-
 ca oydo, mado so pena de muerte que nadie llorasse ni
 mostrasse sentimiēto por los assi inocentes que el hazia
 matar pienso q̄ no ay mayor cruexa, que no dexar al

coraçon

coraçon triste purgar por lagrimas su dolor. Pues lo que
 hazia en las moças dōzellas, es para tapar los oydos por
 no oyrlo, antes q̄ les diessen la muerte, hazia a los verdu-
 gos q̄ tuuiesse conellas ayuntamiento carnal, por que
 aq̄lla honrra y palma perdiessen cō la vida. Tan sedreto
 estaua de matar, q̄ sabido q̄ vno q̄ el tenia sentenciado a
 muerte, se auia el muerto primero, dio vna gran boz con
 grāde enojo diziendo, O como se me escapo Cornelio,
 que assi se llamaua el otro. Tāto atormētāua antes que
 mandasse matar a los hombres, que se tenia por merced
 mandar los acabar de matar. Las inuenciones de tormē-
 tos y muertes tuyas no ay a quien no espante, hazia co-
 mer y beber mucho los que el queria que muriessen, y
 despues haziales fuertemente ligar las vias de la vrina, de
 tal manera que fuesse imposible vrinar, hasta q̄ en tor-
 mento ecessiuo muriessen. Y por solo passatiempo hizo
 otra cosa muy estraña, que sin enojo ni causa alguna de
 vna peña muy alta en la ysla de Capra cerca de Napoles
 hazia echar los hōbres ala mar, y porq̄ le parecio blāda
 muerte la del agua, hazia que los marineros y gente de
 mar, passessen abaxo sus picas y lāçasy remos, sobre que
 diessen, y faessen despedaçados. Muertō Tiberio como
 merecia vno el imperio Cayo Caligula, que en sus obras
 fue como el, y en sus palabras le hizo vētaja. Dexia q̄ dis-
 feaua, q̄ todo el pueblo Romano tuuiesse vna sola cabe-
 ça, por poder la cortar de vna vez. Tenia se por dīdicha-
 do, y q̄raua se de la infelicidad de sus tiēpos, porq̄ en sus
 dias no auia pestilencias, hābres, diluuios, terremotos, y
 incendios, y otros grādes infortunios. Venido a caso en
 su presencia vno q̄ auia sido desterrado por Tiberio, le
 pregunto, q̄tal auia sido su vida en su destierro, el otro
 por liso y ay adulaciō le dixo, q̄ entēdia en rogar a Dios
 por la muerte de Tiberio, porque vniessse el el imperio.
 Como el oyo esto, y estauiesse por el desterrados mu-
 chos millares de hombres mando que faessen buscados
 y muertos, porque creyo que todos hazian la misma

L 4 oracion

oració, mādana tãbiẽ q̄ ellos q̄ atormentaua y mataua fuisse hecha la execuciõ muy poco a poco, comẽçãdo por heridas muy peq̄nas porq̄ durasse el tormẽto. Y solia el dezir en estos tiẽpos a los ministros delas cruels muertes, Hazed de manera q̄ sientan q̄ mueren. Acostrubraua dezir aq̄lla palabra tragica, q̄ otros como el vsaron, gerã me mal con tal q̄ me teman. Succedio a estos Neron en el imperio, y no menos en la crueza y fiereza antes en sola esta les quiso ymitar, y aun sobrepujar, vna hizo en q̄ se incluyen quãtas pudiere otro pensar hizo poner fuego ala ciudad de Roma, sin tener respeto a cosa sagrada, publica ni priuada, vedãdo q̄ ninguno lo apagasse, ni pudiesse en cobro nada de su haziẽda, y assi ardio siete dias y noches la ciudad gozãdo el deste hermoso espetaculo desde vna torre. Pareceme q̄ esto excedia a todo q̄ tose pudiesse pensar, ni dezir, mādãr q̄ mar su patria, Y tãbien mato a su madre y a los maridos de Otãvia y Sabina, y caso se el cõ ellas, y despues a ellas, tãbiẽ mato, llego verdaderamẽte ala cũbre de crueldad, porq̄ fue el primero q̄ mato y persiguiõ a los Christianos, y en su tiẽpo fue la primera y notable persecucion dela yglesia. No tienen cuenta los q̄ hizo matar injustamẽte, pues la mala volũtad y animo q̄ tenia a los biuos, puede se juzgar por aq̄lla diabolica palabra suya, q̄ como vno dixesse a caso e su presencia vn versico griego, cõya sentencia era quasi el comun refrã de agora, Despues de yo mũerto jũnte se o hunda se todo el cielo con la tierra, dixo el Neron, Antes lo quẽria en mi vida. Procceso seria infinito cõtar las crueldades de Romanos emperadores, y por esto quẽro dexar las de Domiciano, de Vitelio, de Comodo, de Maximino y de otros tales. Mas delas que Diocleciano vsõ contra los Christianos q̄ cuẽta Eusebio en su historia ecclesiastica, no puedo dexar de dezir algunas, porq̄ vean los blasfemos y malos Christianos de agora, q̄ sufrian aquellos Christianos antiguos por no negar el nõbre de Christo. Hazia pues este maluado Emperador a algunos

algunos dellos dessollar en vida, y a otros rassillar, y assi despedaçados y llagados los mādãua boluer alas carceles, y les mandaua tener hechas camas de tejas, y otras vasijas q̄bradas, porq̄ fuisse mas cruel el descanso que el martyrio, hazia colgar las mugeres delos pies desnudas en carnes, porq̄ les durasse algo la vida en verguença y martyrio. Otras vezes hazia abaxar violẽtamẽte ramas de arboles, y en la de vn arbolatar vna pierna, y en la de otro otra, y soltauã las para q̄ cõ aquel impero y fuerça fuesen despedaçadas. En la ciudad de Alexãdria, hizo a muchos cortar las orejas, narizes, y labrios, y manos, y dedos de pies, y que solos los ojos les dexassen, para mas martyrio y pena suya. Hazia adelgazar y tostar puntas de varas muy agudas, y meterlas por entre la carne y las vñas, hazia dretir plomo o estaño, y con ello assi heruiẽte, rociar y salpicar los hõbres desnudos, yaũ echarlo assi por la parte inferior. Y alas mugeres hazia poner hierrros ardiẽtes por quãtas partes se podiã pensar. Y desta manera despedaçado y afeãdo los cuerpos, sin saber lo que hazia, embiaua animas al cielo. Y las hazia santas y hermosas, porq̄ Dios muchas vezes toma por instrumẽto los malos, para afinar y perficionar los buenos. Y por dezir y parar esto como es assi, y passa muchas vezes, no quiero ya contar mas crueldades sino digamos que tales suelen auer los fines los cruels, aunq̄ como digo se aprouecha para bien Dios dellos muchas vezes. Todo lo dicho escriuen autores muy verdaderos, parte es dela sagrada escritura, lo de mas Iosepho en sus antiguedades, y dela guerra Iudaica, Suetonio Tranquilo y Plutarco en las vidas, Tito Liniõ, Iustino, y Valerio Maximo y Eusebio, Paulo Orosio, Iulio Capitolino, y otros no de menos autoridad.

CAP. XXXV. Como muchas vezes los malos reyes y tiranos son ministros de Dios para grandes efectos, y como los que tales son, siempre han malos fines.

Los

Los q̄ han sido o fueren subditos a los crueles reyes y tyranos, quales fueron los q̄ en el capitulo pasado auemos contado, en consuelo y remedio de su trabajo denen considerar y notar, q̄ muchas vezes los tales aunque malos por si, son ministros de Dios, y aun siervos los llama la escritura alguna vez: por q̄ con ellos pierde y def haze Dios los malos y prueua y perficiona los buenos, y castiga y enmienda los pecadores. Y assi dize la sagrada escritura los pecados del pueblo hazen reynar al ypo-crita. El pueblo de los Iudios auiendo sido gouernado por iuezes, y sacerdotes, siendo ya viejo Samuel, cre ciendo en el pueblo las maldades, y menoscrecio de dios le fueron dados reyes, y el mismo pueblo pidio el castigo q̄ tenia merecido y pidio Rey, fue le dado Saul Rey q̄ al principio fue bueno, y despues tirano y cruel, q̄ les tomaua la hazienda y libertad, y seyendo de tales costumbres toda via era dicho Christo embiado d̄l señor, y no perdio el nōbre de rey, y con el puso dios a todos temor y esp̄to. Pues dexemos este y otros q̄ binierō a la ley de Dios, y le conocierō. Vēgamos a los ya reprobados y dolatras, y crueles y tyranos, a los quales tãbiē llama la escritura ministros de Dios, y assi dize el p̄pheta Y sayas en boca de Dios, entrā por las puertas de Babylonia los capitanes: yo mād a mis santificados y llame a mis fuertes y poderosos en mi yra, q̄ se gozē en mi gloria: y dezialo por el Rey Giro y por Dario. Veys como llama mis santificados a los Medos y Persas, y no erā santos ni iustos, mas executauā el castigo y voluntad de Dios cōtra Babylonia. Y en otras partes por Ezechiel: yo trayre a Nabucodonosor mi seruo, y por q̄ me seruió bien cerca de Tiro, le dare a Egipto. No erā estos siervos de dios, pues no le conocieron ni creyā, pero executauā la justicia de Dios. Y en este entēdimiento se llamauā siervos. Totila Rey d̄ los Godos cruelissimo era llamado a çote de dios y por tal tenido. El gr̄ Ta morlā en tiempo de nuestros abuelos poderosissimo y cruelissimo capitā, q̄ tātās pro-

nuncia

uincias y ciudades sojuzgo y cōquistō, preguntado vna vez q̄ por q̄ era tã cruel y inhumano con la gēte vécida: respondio muy ayrado: Vosotros pensays q̄ yo soy hōbre, engañados estays q̄ no soy sino yra de Dios. Assi q̄ de lo dicho se cōclaye q̄ muchas vezes los crueles y malos reyes, son instrumēto cō q̄ Dios castiga los pecados, y prueua las virtudes. Pero ellos no dexā de ser malos y dignos de pena por lo q̄ hazen, por q̄ es necessario q̄ aya escādalos, pero ay de los q̄ hazen los escādalos. Lo qual muy pocas vezes dexa Dios de mostrar a vn enesta vida, sin el castigo perpetuo de la otra, por q̄ jamas ley de cruel, q̄ no muriese muerte cruel y desastrada, como de aq̄llos q̄ en el capitulo pasado vōte algunas crueldades. Phalaris tirano de quien diximos de Sicilia en el mismo toro donde mataua los otros, murió el haziendo la misma armonia. Silla como cuēta Plutarco murió comido de piojos, q̄ ninguna diligētia basto a quitar se los ni a curarlo. Y aun segun cuēta Plinio comiendo se a boca dos acabo la vida. Pues Mario su gr̄de enemigo auiedo andado huyēdo y escōdiēdose, el puso la cabeça a Poncio Telasino q̄ se la cortasse. Tiberio Emperador ahogado cō vn almohada murió por manos de los suyos, o cō ponçoña segū dize Trāquilo. Su sucessor Cayo Caligula, Cherea, y Cornelio Sabino, y otros conjurados dādo le treynta heridas, le sacatō la vida. El maluado Neron primero q̄ muriese, se vido privado del imperio, y juzgado por enemigo de Roma, y escōdido en cuevas suzias el mismo se mato, y aū para esto le faltatō las fuerças, y vno menester aynda, y alli haziendo feyssimos gestos y visages, segū dize Suetonio, dio el anima al d̄mōio. Dio cleciano auiedo dexado el imperio, murió tomādo pōçoña el mismo para matarse. A Domiciano de siete heridas lo matarō Estephano y Saturio y Maximo y otros. Tullia laya dicha paricida priuada y d̄sterrada d̄l reyno murió pobre y d̄stierro. A Astiages su nieto Giro a q̄ el q̄fō matar, por cōsejo y industria d̄ Arpago a q̄ dio a

comer

comer a su hijo, le qto despues el reyno, y lo despueseyo del imperio. Pues Herodes y los de mas otras tales y peores q las ya dichas muerres murierõ. Hayã pues los q mãdan la tierra la crueldad, y vsen y amẽ la clemẽcia y piedad, y serã amados de sus subditos, q la mayor fuerça y seguridad delos reyes, es el amor de los vassallos.

CAP. XXXVI. De vn extraño caso acaescido, en vn hijo del Rey Creso de Lidia, y el de otro niño hijo de otro Rey. Trata se si es proprio y natural en el hombre el hablar, y si solo el hombre habla.

EScriue Herodoto vn maravilloso caso acaecido en vn hijo del Rey Creso de Lidia, y por tal lo refiere Aulo Gelio, de manera q pues tales autores se precia de ponerlo por notable, no sera pdido trabajo q yo lo cuẽta, con lo q al pposito la memoria me ofreciere, delo q en otras partes he leydo. Fue este Creso muy riquissimo rey, a quel a quien Ciro destruyõ, del qual muchos historiadores escriuen. Estando pues este en su pspieridad en su reyno, le nacio vn hijo de su muger legitima sano y hermoso de todos sus miẽbros y sentidos, el qual aunq llego a edad conueniente, de saber formar boz y hablar, por incognito ligamiẽto o impedimiẽto dela lengua, el no hablaua ni hablo en muchos años despues, aunq era ya moço y dispuesto para toda cosa. Y assi era tenido por mudo, y impedido dela lengua pnesto q se conocia q oya aunq jamas se vee mudo q no sea sordo. Siendo esto assi, passados tiempos, ofreciose q en las guerras q su padre tuuo fue vẽido, y cõbatida despues y entrada la ciudad donde elestaua, y entrando por la casa real la gẽte de guerra, estaua el Rey y el hijo mudo con el y vn soldado executãdo su vitona sin saber q fuesse el Rey, fue para el la espada desnuda en la mano para lo matar, lo qual visto por el hijo mudo q deximos, tanta passion tomo y tanta fue la eficacia q puso por hablar, y con tanto impetu se esforço a ello q como tenga tanto dominio el animo sobre el cuerpo, los organos corporales obedecieron

cieron subitamẽte ala fuerte determinacion dela voluntad, y rõpidas las ligaduras y torpeza de la lengua dio vna muy grande boz y hablo claramẽte, diziendo a hõbre, no lo mates, cata q es el rey Creso mi padre. El q lo yna a hazer, oydo esto detuuõ el braço y no hirio al rey y por esto escapo entonces de morir y de ay adelãte hablo el hijo libre y sueltamente, como si toda su vida lo viera hecho. Que es cosa cierto maravillosa, q no se q razon natural se puede dar suficiente: los q lo leyerẽ digan y aduenen lo q les pareciere. Aristoteles dize q todos los hõbres comũmente nascen sordos y mudos, porq los organos destos sentidos no salen dispuestos ni en la perficiõ q es menester. Y q despues yendo se disponiendo, y cobrando fuerça, q primero comieça a oyr, y despues q han oydo muchos dias hablã, porq oyen hablar. Y assi dize Plinio en el libro decimo, q el q naciere y permaneciẽre sordo, forçosamente ha de ser mudo, porq es cierto si oyesse, q aprenderia a hablar, y q es imposible aprenderlo, el q totalmente fuere sordo. Y dize tambien Aristoteles, q puede acaecer, q algũ niño hable algunas palabras mucho antes de tiẽpo, pero q tornara a perder el hablar, hasta el tiẽpo q es natural en q comũmente suelen hablar. Y del hijo del rey Creso q agora acabamos de dezir, cuẽta Plinio en el onzeno libro q hablo a los cinco meses ciertas palabras, y se tuuo por anuncio y pafico dela destruyciõ de su padre. Y parece ser q despues nunca hablo, hasta el trãce q diximos arriba. Y otro cuento se me acuerda q viene muy a pposito q escriue Ali ben Rajel en el libro Iudiciario, q dize auer acaescido en su presencia, y cuenta lo como testigo de vista. Y dize q a vn key en cuya casa estaua el, le nacio vn hijo, el qual antes q passassen veynte y quatro horas comieço a hablar perfectamente, y hazer ademanes con las manos, y espãrados todos los q presentes estauã, dixo en alta boz: yo nasci sin ventura y desdichado, q vengo a denunciar que mi padre perdiera el cetro Real, y su reyno sera asolado

lado y destruydo. Y acabádo de dezir esto, dize q̄ luego murio. Esto cosa es para espantar, pero a mi ver mas fue auiso embiado de Dios, q̄ solo puedē saber lo q̄ ha de venir, q̄ obra marauillosa de naturaleza. Los astrologos afirmá: q̄ el q̄ en su nacimiēto tuuiere al planeta Mercurio en el acēdente, y fuere oriētal y direto, hablara muy mucho antes, de el tiēpo ordinario en q̄ hablā los hombres. Otra cosa se me acuerda q̄ viene a p̄posito delo dicho, y es q̄ no faltarō algunos q̄ tuuiēro por opiniō q̄ el hablar no era cosa natural en el hōbre, sino adquirida y aprēdida, como otras artes y ciencias, y otros q̄ afirmā q̄ ya q̄ naturalmēte hablasten, q̄ no seria p̄pio y particular de solo el hōbre. Los primeros q̄ tuuiēro q̄ no fuesse por naturaleza el hablar, q̄ rian lo p̄uar diziēdo, q̄ lo q̄ cōuiene naturalmēte a vna especie, es cosa necesaria, que a todos los contenidos debaxo de aq̄lla especie les conuega y cōpetā de vna misma manera. Como a los perros el ladrar, y el bramido a los toros, y assi alas otras especies de animales, y vemos q̄ los hombres, que vnos hablan de vna manera, y otros de otra, de manera que no se entienden naturalmēte, por do parece que es arte y no natura hablar. Y assi dezian que se han hallado gētes segun dize Plinio en el libro sexto que no hablaban, que antes era vna manera de cierto graznido que habla la faya. Lo qual no acaesciera, si todos hablasten por don de naturaleza. Porque si assi fuera, tambien hablaran aquellos como los otros todos. Pues la opinion de los otros, que no fuesse propria y particular de solo el hombre la habla, quisieron la fandar, por lo q̄ dize Laclancio Firmiano, que algunas cosas tēnemos por propias de solo el hombre, que las hallamos en otros animales, como es la diversidad de las bozes en las aues, q̄ por la boz d̄cernimos vnās de otras, y las conocemos, y ellas entre si vemos q̄ se entienden q̄ parece q̄ es manera de lengua y habla. Y t̄bien traen los q̄ esto dizen argumēto, de ver q̄ muchas aues hablan, como son Papagayos y

tordos,

tordos, y otras assi. Pero la verdad es, q̄ aunq̄ estas razones tengan alguna aparēcia, el hablar en el hōbre es dado naturalmēte de parte de Dios, y no es cosa q̄ el gano por su diligencia sino por natura. Y t̄bien q̄ es propto y particular del hōbre el hablar, y no de otro animal. Y es verdad q̄ los otros animales tuēn boz, pero no habla ni palabra, y assi lo afirma Quintiliano en el libro tercero y lo tiene y aprueua Aristoteles en el lib. 1. en el capitulo segundo de su Politica. Y las razones cōtrarias tienen claras respuestas, y alo primero se puede bien dezir, que vna cosa puede ser natural en vniuersal, y en lo particular se puede obrar voluntariamente. Naturalmēte haze mal y merece pena el q̄ mata a otro o le hurta sus bienes, pero darle vna pena o otra volūtarario fue. Y por esto aunq̄ en diuersas lenguas hablen los hōbres, no dexa de ser por naturaleza. Quanto mas q̄ la diuersidad y confusión de las lenguas, fue en pena de la soberbia de los q̄ edificauā la torre de Babylonia, y antes desto todo el lenguaje era vno, y natural. Y aq̄llas gentes Troglodiras q̄ casi no hablauā, dize q̄ porq̄ teniā muy imperfecta y barbara lēgua, q̄ casi no parecia humana, po al cabo era lēgua cō q̄ ellos passauā y se etēdiā. Y lo q̄ se dize hablar algunas aues, como lo q̄ dize Ludouico Celio de vn Papagayo del cardenal Alcanio, q̄ en su presencia dixo todo el credo en Latin sin errar vna palabra sola, aq̄llo p̄piamēte no es habla, ni ellos entiēdē ni sabē lo q̄ dizen, sino es vna cierta costūbre mostrada por muchos dias, q̄ formar aq̄llas bozes. Por q̄ la palabra primero se cōcibe en el animo, y esto en ellos falta. Y aunq̄ t̄bien como se pufo en el argumēto por las bozes diuersas conozcamos los animales, y ellos entre si se llama y se entiēdē, no por esto se sigue que palabra ni habla formada, porq̄ como dize Aristoteles, por soja la baz assi sin forma se puede significar, y dar a entēder el pesar, y dolor y alegria y plazer, y assi estos afetos vniuersales, como vemos por las bozes q̄ se hazen riendo y con plazer: y los gemidos y

gritos

gritos q̄ se dā con dolor. Y esto en los brutos animales y aues, q̄ tienē diferencia en los cātos y bozes, quādo estā tristes o alegres, o las hierē o se regozijā, o andā en celo, pero el hablar y sermō por do se muestra en particular lo vtil y necesario. lo dañoso y malo, y lo iusto, y lo injusto, y lo honesto y bueno, se cuēta lo pasado, y se auisa lo por venir, por razones y palabras q̄ lo signifiquē, y se hagā todas las otras cosas y puechos q̄ dī hablar se sigue a solo el hombre es dado, y tiene en su p̄pria naturaleza.

CAP. XXXVII. De vna muger q̄ caso muchas vezes, y de otro hōbre dela misma manera, q̄ caso con ella a cabo, y en q̄ pararō, cuēta se otro cuento dela incontinencia de otra muger.

Comunmente veo condenar y reprehēder alas biudas, q̄ se tornā a casar segūda o tercera vez, y cierto aunq̄ en lo exterior parece q̄ tengā razon los q̄ lo hazen, la secreta conciēcia de cada vna nadie lo deuria juzgar. El casar es sacramēto dela yglesia santo y licito y nūca se puede ni deue reprehēder, p̄uesto q̄ no se pueda negar q̄ el biuir en limpieza y castidad, y sin casar, ser estado de mas perfeccion, y q̄ se deuria escoger como mejor. Pero porq̄ vna cosa sea mejor, no quita nada de su bondad ala otra q̄ no lo es tanto. El casarse la muger biuda quāto a Dios no es yerro y aun quanto al mūdo suelen dezir, q̄ es el menor q̄ puede hazer. Y porq̄ nadie se espāte delo q̄ viere en este caso, quiero cōtar lo q̄ sant Hieronimo cuēta, de vna buena biuda en la carta q̄ escriue a Geroncia biuda. Y el fue de tāta bōdady santidad, q̄ se deue tener por muy cierto, pues el lo escriue. Dize pues sant Hieronimo, q̄ en tiēpo del papa Damaso vido el: y conocio en Roma vna muger, q̄ auia sido legitimamente casada cō veynte y dos maridos. Y estando biuda del postrero, como de todos los otros acaescio q̄ al mismo tiēpo biuia vn hōbre en Roma, que auia sido casado con veynte mugeres: y estaua biudo ya dela postrera. Hallādo se pues ambos assi libres y siendo yguales en estado porque

porque ambos dize que eran de baxa condicion, cō certo se casamiēto entre ellos, y casaronse en haz dela yglesia publicamēte. Y fue cosa muy notada y reyda en Roma, y todos estuuieron con cuydado y cobdicia, de ver qual auia de ver la muerte del otro. Plugo a Dios q̄ murio la muger primero, y como cosa q̄ estauan todos en auiso dello, fue luego sabido por la ciudad, y cōcurrierō todos los mas del pueblo ala casa del biudo. Y como a vencedor de vna grā batalla, le pusieron vna corona de Laurel, y le hizieron yr al entierro de la muger con palma en la mano q̄ mostrasse su vitoria, y le fue acompaṇando infinita gēte en su triūpho. Esto assi a la letra escriue S. Hieronimo, como cosa en q̄ no se puede dubdar, porq̄ lo vio por sus ojos, que para mi en verdad fue cosa muy estraña. Otra cosa cuenta q̄ la oyo dezir, y pone a Dios por testigo q̄ no miente, sino q̄ se lo afirmaron assi personas de fe, q̄ vno vna muger q̄ por hazer limosna o piedad, ella tomo y crio vn niño de los q̄ echan, q̄ no se les conocen padres, y criando lo y teniendolo en lugar de su hijo, en su mesa y cama siendo solamēte de diez años ella fue tan incontinente, q̄ tubo a yuntamiento con el, y dentro de diez meses se hizo preñada, cola cōtra razon y regla natural, q̄ de diez años pueda engendrar vn hōbre. Lo qual parece q̄ permitio dios para q̄ la desonestidad y incōtinēcia de aq̄lla muger fuesse reuelada. De manera q̄ aunq̄ la otra fue casada veynte y tres vezes pudo ser q̄ nunca pecco en ello, y valiera le mas a esta otra, q̄ no cometer tan desordenado peccado. Porq̄ como dize sant Pablo, mas vale casar que quemar se.

CAP. XXXVIII. De vn muy grāde caso q̄ acaescio en la manera dīa muerte de dos infantes dī Castilla. **N**O ay quien no tenga oydo y entendido, como el subito y grande pelar puede matar, y assi ha acaescido algunas vezes. Pero de los casos grandes y acaescidos a grādes personas, bien es q̄ se haga dello particular memoria, y q̄ no entre en la generalidad de los otros. Y

ami ver esto q̄ agora dire, es vno de los mayores casos q̄ en este propolico han pasado en el mūdo. Reynando en Castilla y en Leon el rey don Alonso onzeno deste nōbre, q̄ fue padre del Rey don Pedro, siendo aun este rey niño, y administrando se y gouernandose el Reyno por dos infantes, don Pedro y don Iuan tios suyos, y por la Reyna doña Maria su abuela, en el año del Señor de mil y treientos y diez y seys años los dichos dos infantes q̄ era tio y sobrino, y ambos como dixen tios, del Rey, como esforçados principes, y amigos de ensalçar la fe, auēdo otras vezes vécido los Moros é batalla, y hecho otros años de esforçados y valientes capitanes y caualleros, se acordarō de entrar ambos en el reyno de Granada. Y hazer mal y daño en la tierra de los Moros. Y con ellos los maestros de Santiago, Alcantara y Calatrava, y el arçobispo d̄ Toledo, y otros grādes hōbres de Castilla. Y puesto pues en efeto este concierto, entrarō por la tierra de los Moros cō mucha gēte de pie y de cauallo, y cō muy buen suceso llegarō a vista de Granada, cōbatiedo y tomando algunos castillos, entre los quales entrarō y combatiaron a Yllora. Y auiendo estado el tiempo q̄ cōuenia, dierō la buelta para tierra de Christianos. E veniedo assi en buena ordē caminado el infante dō Pedro en el auanguardia, y el dō Iuan en la retaguarda, de los Moros q̄ de muchas partes se auia jūtada, cargo tanta multitud sobre la batalla q̄ traya el infante dō Iuā, q̄ tuuo necesidad de embiar al infante dō Pedro a dezir, q̄ se detuiesse, y le viniessse a socorrer. Lo qual q̄riendo el hazer cō grande animo y volūtad, hallo su gēte tan acobardada, q̄ se començō a desordenar, de manera q̄ jamas pudo hazer la boluer cōtra los Moros. Delo qual recibio tāta alteraciō y enojo, q̄ q̄riendo otra vez y porfiando boluer la gente de cauallo y de pie, y no lo pudiēdo hazer, sacō la espada de la vayna para herir algunos dellos, porq̄ el temor hiziesse obedecer su mandamiento, y fue tan grande la turbaciō y excessiuo pesar q̄ tenia de ver la flaqueza de su

su gēte, y de no poder socorrer a su tio y amigo, que sin poder menear su espada, perdio luego la habla, y sentido y cayo del cauallo en tierra muerto, sin mas se menear ni hablar palabra, ni hazer otra señal de biuo. Lo qual visto y conocido por algunos de los q̄ alli estauā, boluierō a lo hazer saber al infante dō Iuā, q̄ andaua embuelto y peleado cō los Moros. Y sabido por el tā doloroso y triste caso, y conocido q̄ auia sido la causa pesar y vergueça, de no le poder socorrer, fue tan fuerte alteraciō la q̄ recibio, y tan grāde enojo y pesar, q̄ luego en el instante q̄ le fue certificado, perdio el sentido y habla, y se tullo d̄ todos sus miēbros, q̄ no pudo menearse. E assi lo tuuierō sus gentes, sin poderse mudar de alli desde medio dia hasta casi hora de visperas. Porq̄ ya los Moros de ver a los Christianos reparados y juntos, no sabiedo la causa se temierō, y se auia apartado de los Christianos, creyendo q̄ se jūtara, para venir a pelear de proposito con ellos. Desde a poco q̄riendo las batallas caminar, lleuado assi sin sentido al infante dō Iuā, y el cuerpo del infante dō Pedro atrauesado en vn cauallo, a muy pocos passos el infante dō Iuā espiro. Ambos como tēgo cōtado sin golpe ni herida ni cayda, ni otra causa, mas delo dicho. Cosa nūca vista en hōbres de tā grāde lugar y animo, q̄ gen la hystoria del dicho rey dō Alonso viuere leydo, sabra quāto era el esfuerço de estos caualleros. E quāto lo auia mostrado. Todos juzgaron su muerte auer sido causada de enojo y pesar. En lo exterior assi lo parece, pero Dios sabe la verdad, cuyos secretos y iuzios nadie los alcāça.

CAP. XXXIX. Dela estraña opinion y cōdicion de dos philosophos, vno en llorar y otro en reyr, y porq̄ lo hazian, y otras cosas dellos.

Entre las vidas de los philosophos que Diogenes Laercio escriue, cuenta la de dos dellos, el vno llamado Eraclito, y el otro Democrito, que cada vno por su arte tuuieron muy estrañas y admirables condiciones, y opiniones. El Eraclito tenia esto que cada vez

q̄ salia de su casa por las calles y lugares publicos, yua llorando y derramando lagrimas sin cessar, y esto hazia el legüdezia moído de cõpassion, porq̄ toda esta vida le parecia miseria, y todo lo q̄ los hõbres hazen y passan cola de auer lastima, assi por los males y trabajos q̄ sufrẽ como por los males y pecados q̄ hazen y dezia lo ei assi, q̄ lloraua las maldades y miserias humanas. Lo qual mas claro testifica vna carta suya escrita al Rey Darío, q̄ refiere Diogenes, donde dize estas palabras, todos los mortales q̄ abitan sobre la tierra, van desuizados y muy lexos dela justicia, todos firuen ala auaricia y vana gloria, cõ locura y torpeza perdida, yo nunca pienso cosa mala, y por excusar la pena q̄ de conocer y ver esto siento, no q̄ra estar donde viesse hõbres, porq̄ me cõtento con solo lo necesario muy estrechamẽte. Cõforme a esto lecimos deste philosopho, q̄ no mas del tiẽpo biuia en soledad, y en los cãpos, comiẽdo yeruas y delicados mãtenimiẽtos. Quando era moço dezia q̄ ninguna cosa sabia, y siendo ya hõbre de edad se alabaua q̄ todo lo sabia, y dezia q̄ na die se lo auia mostrado, sino sola la cõtẽplacion. No me nos esotraña q̄ la dicha fue la cõdiciõ de Democrito, aũq̄ entodo cõtraria a esta. El qual cada vez q̄ salia de su posada, y via y conuersaua con las gẽtes, de todas las cosas q̄ via burlana, y jamas hazia sino reyrse muy determinadamẽte. Y dezia q̄ la vida delos hõbres era locura y vanidad, y sus apetitos y desseos locos, y cosa de hazer burla y reyr dello. Finalmẽte esta ymaginacion y estimaciõ deste philosopho era tal, q̄ bastaua hazerlo andar riẽdo siẽpre, y la del otro hazerlo andar llorãdo. Y cõsiderãdo el trabajo y vida delos hõbres, cada vno de estos parecia q̄ tenia causas bastãtes, para lo q̄ hazia. Seneca en el libro de la tràquihdad de la vida habla destes dos philosophes y aprueua mas la opinion deste Democrito que se reya. Y assi dize q̄ lo imitemos antes q̄ a Eraclito: Y a Iuuenal le parece tãbien mas facil la reprehẽsion de Democrito, q̄ era reyrse siẽpre, y dize q̄ no podia pensar, cõde tenia humor

humor Eraclito, para tãtas lagrimas. En la verdad destas dos locuras, (q̄ a mi tales me parecen) mejor le salio la fuya a Democrito, q̄ como hõbre q̄ no tomaua pesar de nada, biuiu ciento y nueue años. Dizen del q̄ vsaua mucho comer miel, y preguntãdole q̄ medicina vsarian los hõbres para binir sanos, respondio q̄ por de dentro miel y por de fuera azeyte. Dize dos cosas del Laercio muy grandes en q̄ se muestra quã grãde era el saber suyo en las cosas naturales. Y fue la vna q̄ trayendole vn dia vn poco de leche, despues de auerla bien mirado dixo, Esta leche es de cabra prieta, y esta es la primera vez q̄ pario y supo se ser assi todo cierto y verdad. Fue la otra q̄ topo vna muger moça en la calle, y saludãdole q̄ se conocian, le dixo el Democrito, salue os dios donzella. Y otro dia como tornasse a toparla, le dixo, salue os dios dueña: ad mirados desto los q̄ auian oydo lo vno y lo otro, supierõ como aq̄lla noche auia dexado de ser donzella, y era dueña. Lo qual por ninguna manera podia ser auerlo sabido el Democrito, sino q̄ lo conosciõ por solo su aspeto. Deste Democrito dize tãbien Tertuliano en el capitulo vltimo de su apolegetico, q̄ se q̄dro los ojos, por excusar de no ser tẽtado dela cõcupicẽcia dela carne, q̄ por ver alguna muger se fuele causar. Aulo Gelio dize q̄ lo hizo por poder me or darse ala cõtẽplacion. En las cosas naturales fue este philosopho muy memorado por los autores, escriue del Ciceron en el v. libro de sus Tusculanas, y Plinio en el libro 24. y en otras machas partes dize dẽl q̄ fue muy grande astrologo y magico, y q̄ por aprẽder to las las artes, y comunicar muy grandes sabios, peregrino por toda Asia, y Arabia y Egipto, y otras muchas prouincias y tierras. Y Solino en su polihistor haze memoria d sus disputas cõtra los magos. Cõ vna cosa muy maravillosa acabare el enento deste varon q̄ por sola la lumbr natural alcanço y creyõ la imortalidad dela anima, y resurrecion de todos los muertos. Y en estas y en semejantes cõtẽplaciones galto la larga vida q̄ dixi-

mos, y el otro Eraclito de su mala condicion y de comer yeruas y ruynes viadas, murio hinchado y dropico metido en estiercol de bueyes, dōde se auia metido por medicina, y aun algunos escriuen q̄ metido alli lo mataron perros, no conociendo ser hōbre. Escriuio cō todo esto libros de grāde doctrina, en los quales procuro de ser tan obscuro, que pocos los pudiesen entender, que es vn vicio en que algunos grandes hōbres han pecado de presuncion y arrogancia.

CAP. XL. De algunas cosas notables q̄ de vna misma manera acaescieron mas en vnos lugares q̄ en otros y a vnas tierras y hōbres de vn hōbre, y es cosa notable.

Admiraciō pone lo q̄ en el capitulo pasado auemos contado, q̄ sean tan varias y tan diferentes las condiciones y pareceres delos hōbres, q̄ vna misma cosa hiziesse llorar a vno siēpre y a otro causasse reyr, pero tãbien es cosa digna de cōtēplacion ver q̄ en tanta variedad delas cosas humanas, y en tanta multitud de diferencias y acaescimientos, ay algunas cosas, q̄ parezca q̄ van forçadas, y q̄ en algunas partes acaezcan las cosas cierta y señaladamēte y de vna manera, como se podra ver en estos casos q̄ contare. Primeramente es cosa maravillosa lo q̄ tocamos hablādo dela ciudad de Cōstātinopla, q̄ el primero Emperador q̄ la edifico, y passo el imperio a ella, se llamo Cōstātino, y su madre se llamo Elena, y q̄ acaesciesse despues, q̄ el postrero que en ella impero, y en cuyo tiēpo se perdio se llamo Cōstantino, tãbien y de la misma manera el nōbre de su madre era Elena. Tãbien parece maravilla, q̄ no auiedo en el mūdo otros q̄ tan alabados ay an sido de ser hōbres valentissimos en fuerças corporales, y aun en esfuerço y animo como Hercules y Sanson, y q̄ ambos començaron de auer muerto sendos leones, y ambos fueron engañados y sojuzgados por mugeres, como si fuera obligado alo vno lo q̄ passaua por lo otro. Y assi es de notar, que en la prouincia de Arabia, llamada la Felix, por Cam hijo d̄ Noe, y por sus

sucessor

sucessores fae dexado el culto del verdadero Dios y dolatrādo los hōbres, y dela misma prouincia despues de muchos tiēpos salio Mahoma perseguidor y turbador dela verdadera fe, y doctrina dada por Chritto Dios y hōbre. La ciudad de Cartago poderosissima republica, ningunos capitanes ni reyes pudieron conella, y acaescio assi q̄ dos vezes q̄ fue vécida y sojuzgada, fue por capitanes de vn mismo nōbre llamados Scipiones, q̄ parece q̄ estaua en el nombre la fuerça para vencerla. Dela misma manera en la historia delos sumos pōtífices he notado, q̄ casi todos los papas llamados Alexandros han tenido antipapas y en sus tiēpos ha auido cismas, como ē tiēpo de Alexandro segūdo y tercero, y quinto, y sexto. Cosa tãbien es maravillosa en nuestra España, q̄ quien vuiere leydo la coronica de los reyes della hallara, q̄ comūmente todos los reyes llamados Hernādos y Albōs, han seydo excelentes y muy buenos reyes. Quan grādes capitanes fuerō Cesar y Pōpeo, quan poderosos en Roma, y quan grādes enemigos y cōpetidores no creo q̄ ay quē no lo sepa, pues a ambos les acaescio morir el dia q̄ nascierō. Cesar en los idus de Março nascio, y en los mismos lo matarō, assi Pōpeo en el mismo dia q̄ auia nascido, vino a morir, y ambos murierō a hierro, y tãbiē fuerō excelentes capitanes Anibal Cartagines, y el rey Philipo padre de Alexandre, y el rey Antigono padre de Demetrio, y Sertorio Romano, y Viriato Español, y en nros tiēpos Ferrerico duq̄ de Urbino, y aū algunos dellos se parecierō en las cōdicioness y mañas en la guerra, y en vna cosa q̄ serō ser todos yguales q̄ todos fuerō tuertos, y perdierō el vno delos ojos por desastre. El inuictissimo Emperador de Roma Carlos quinto deste nōbre, Rey y señor nuestro, nascio en el dia de sant Mathias apostol, y este dia ha sido para el y para todo el mundo felicissimo porque en este mesmo dia vuo aq̄lla grāde y memorable vitoria en q̄ fue preso Francisco Rey de Francia, y el mismo dia vencieron sus capitanes la batalla de Bicoca, y en este

M 4

misimo

misino dia fue coronado, y elegido Emperador de Roma, y le han acaecido otras notables cosas y buenos successos. Yo no dexo de reprehender a los q̄ escogen y miran en dias y en nōbres para hazer y començar algunas cosas, pero desque leo y cōtēplo estas cosas, no me maraño tanto de su engaño. Vemos q̄ los Frāceses y otras naciones tienen algunos dias por aziajos y infelices, y q̄ en ellos no osarian dar batalla, porq̄ siēpre en los tales les ha acaecido algunos infortunios y d̄fastres, y otros por dichosos, y nūca les acaecio en ellos d̄fastre ni perdida. Todas son cosas q̄ nos admiran, porq̄ no sabemos la orden y causa q̄ llenan, pero ello su razon y successo tiene, q̄ Dios lo sabe y ordena. Delos casos q̄ acaecierō y hechos notables d̄ vna misina manera a los Romanos y los Griegos, hizo vn notable tratado Plutarco, llamado paralela, do pone grandes y notables exēplos q̄ podra ver alli el amigo y curioso de historias.

CAP. XLI. De algunos hombres q̄ parecieron tanto a otros, q̄ fueron tenidos por ellos, del engaño que Toranio hizo a Marco Antonio dela respuesta que Dio vn mancebo a Otauiano, de dos niños hermanos muy semejantes.

Despues de cōtado algunos casos semejantes vnos a otros, y hōbres q̄ se parecieron en los acaecimiētos se me ofrece de dezir de algunos q̄ se parecieron mucho en los gestos, q̄ cierto es vno de los grādes secretos y maraños de naturaleza ver en t̄ta infinidad de hōbres, la variedad de los gestos dellos, q̄ todos tengan vna forma, y ninguno se parezca a otro. Y de tan grande variedad parece mas marañoso, quādo dos hōbres se parecen mucho. Delo vno y delo otro daremos las causas naturales, en el capitulo siguiente, poniēdo en este primero algunos exēplos estraños, de algunos q̄ se parecierō mucho. De los quales sea el primero d̄ la casa y corte del rey Antioco de Siria, dōde vno vn hōbre llamado Artemio q̄ segū dize Plinio y Solino era de baxa suerte, aun q̄ Va-

lerio

lerio Maximo dize q̄ era su pariente, parecia pues este t̄to al rey, q̄ como despues la Reyna matasse al dicho Antioco su marido, pudo algun tiēpo encubrir su maldad porq̄ se cōcerto con el Artemio, y puso en vna cama diziēdo q̄ era Antioco q̄ estaua enfermo, y fue alli visitado de todos, t̄ta era la semejança. Y assi el Artemio fingiendo ser Antioco, hizo su testamento y señalado y nōbrando herederos y successor, qual la Reyna lo q̄ria, fue obedecido, porq̄ todos creyan q̄ obedecian a su verdadero Rey, q̄ es caso harto estraño. En este p̄posito el mas marañoso caso es el de Semiramis Reyna de los Asirios de quien tan grādes hazañas escriuen tantos autores. Y es lo q̄ della dize Iustino y otros muchos, q̄ se parecia a su hijo Nino t̄to, en la hoz, gesto y disposiciō q̄ muerto el rey su marido se vistio en abitos de hōbre, y fingiendo y representando la persona del hijo tuuo y gōverno xl. años el Reyno, creyendo todos ser Nino su hijo, t̄ta similitud auia entre ellos q̄ pudo todo este tiēpo traer los engañados. Desta manera en la ciudad de Roma en tiēpo de Pōpeo vno dos hōbres, el vno llamado Bilio, y el otro Publicio, los quales parecian t̄to al mismo Pōpeo q̄ sino viera otras diferencias en la cōpañia y abito, segun dize Plinio, cō muy grāde duda se podia conozer, si era Pōpeo o no qualquiera dellos. Y parece q̄ esto fue e-rencia en Pōpeo, q̄ a su padre le acaecio otro tanto, q̄ vn hōbre baxo llamado Menogene Strabon, le parecia t̄to q̄ le puso el pueblo este nombre a el por el otro. Valerio Maximo y el mismo Plinio lo testifican. T̄bien fae estraño caso el de vn hōbre llamado Toranio, q̄ truxo a Roma dos muchachos esclauos de vna edad, y en el gesto y en lo de mas se parecian t̄to, q̄ todos los venian a ver por grāde admiraciō, y el Toranio publicaua y certificaua q̄ eran hermanos, y nacidos de vn vientre. Lo qual era falso, porq̄ el vno era nacido en Asia, y el otro en Alemania. Y por este estremo de se parecer tanto estos dos muchachos, los cōpro Marco Antonio, cuñado q̄ fue d̄ grā-

de

de Otaviano. Despues como supiese el engaño, q̄ no erā hermanos, Marco Antonio hizo llamar al vendedor y le dixo le boluiesse el precio, q̄ era vna grande suma, por le auer engañado, diziēdo q̄ eran hermanos. El Toranio se desculpo agudamēte, diziēdo q̄ por aq̄lla razon le auia de dar mayor precio por ser de diuersas partes y linajes los niños, q̄ a ser hermanos y de vn vientre nascidos, no fuera marauilla q̄ se pareciesen mucho. Acepto su descargo Marco Antonio, pareciēdole q̄ alegaua buena razon, y tuuo se por cōtēto con su cōpra. Tābien le passo a Otaviano Cesar otra graciosa cosa con vn mancebo, q̄ vino a Roma en el tiēpo q̄ el imperaua en ella, fue este q̄ vino a Roma vn mancebo q̄ parecia tanto al mismo Otaviano en el gesto q̄ a marauilla era mirado por todos, y siēdo auisado desto el Otaviano, luego lo hizo traer ante si, dōde se noto y certifico mas la grāde similitud q̄ auia entrellos. El Emperador como era de dulce cōuersaciō, y se preciaua de d̄zir algunas vezes cosas agudas y graciosas, viēdo q̄ todos dezian q̄ le parecia mucho, le dixo al mancebo: di me hermano vino tu madre alguna vez a Roma? El moço entēdio la malicia, y respondiolo, mi madre señor nunca vino a Roma, pero mi padre vino muchas vezes: motejandole a el delo q̄ el auia sido tocado. De otro Surra, p̄cōsul q̄ fue de Sicilia, escriue tābiē Plinio q̄ le parecia tanto vn hōbre pescador, en el gesto y en la habla por q̄ era tartamudō, y en todos los otros meneos q̄ si los ygualaran en el abito y lo demas, fuera imposible ser conocido, qual era el p̄cōsul y qual el pescador, q̄ cierto es cosa estraña. Y assi lo es y mas lo q̄ Alberto magno escriue en el libro de los animales, de dos niños hermanos nascidos de vn parto, q̄ el afirma q̄ vio y conocia en Alemaña, q̄ se parecian tanto q̄ apartados el vno del otro, no se podia saber qual era de los dos. Y allende del gesto era tanta la cōformidad en lo demas, q̄ no podian biuir sino juntos y les era muy grande tormento apartarlos. Hablauan de vna manera, quando enfermaba el

vno, enfermaba el otro. Y assi parecia q̄ erā dos cuerpos y vna naturaleza y complisiō. Delo qual diria yo ser la causa q̄ ambos deuiēro ser cōcebidos en vn mismo instante y d̄ vna misma materia estādo muy dispuesta y todas las partes d̄lla ygualmēte acōdicionadas. Lo mismo cuēta de otros S. Augustin en el libro de la ciudad de Dios. Estas cosas assi q̄ parezcā marauillosas, no deue dexar de ser creydas, pues tales son los q̄ las cuēta y escriue q̄to mas q̄ ayer podemos dezir en n̄ra España fue el cōde de Vrueña d̄o Iuā Girō, y se parecia tāto al maestro de Caltraua su hermano, q̄ matarō los Moros en la de Loxa, q̄ algunos criados del vno y del otro se eugañauan muchas vezes y hablauā al vno por el otro, a testigos de vista lo oy yo mismo contar. Y en las historias de los Duq̄s de Milā me acuerdo auer leydo, q̄ Frāncisco Esforcia de quien ya auemos hecho memoria, q̄ tenia vn cauallero en su exercito, q̄ le seruia de cauallo ligero, q̄ parecia tāto al mismo Esforcia, q̄ lo llamauā por esto a el principe o Duq̄. Muchos otros exēplos podria cōtar, q̄ dexo por no cāsar al lector cō tantos cuētos de vna misma manera. Y sera bien dezir algunas razones y causas naturales, de do prouienen las cosas ya dichas, y otras semejātes segū que los philosophos naturales las ponen.

CAP. XLII. Que sea la causa de parecer los hijos a los padres o madres, como se causa la diuersidad en los gestos de los hōbres, y los hijos de los sabios por q̄ no salē ellos tales. Y otras cosas al proposito.

Como ninguna cosa hizo Dios que no la hiziesse ordenada y con causa, las similitudines en los gestos ya contados en el passado capitulo, la diferencia que ē ellos ay, causa y razon tiene de donde prouiene. Y tābien la ternala que vemos que passa cada dia, que parece mas el hijo al padre que ala madre, y otras vezes, por el contrario, y tambien ay razon porque se engendra antes hijo que hija. Y por q̄ vemos que los animales de vna especie todos tienen los gestos de vna manera,

y en solos los hōbres ay tantas diferencias, q̄ muy raras vezes se parece vn hōbre a otro. Y otra cosa q̄ es mas para marauillar, q̄ vemos muchas vezes q̄ los hijos delos hōbres discretos no salē tan sabios como sus padres. Todas estas son dudas, q̄ Aristoteles y otros philosophos tratan, y entre ellos ay diuersas op̄iones y respuestas, de todas las quales yo escogi las q̄ agora quiero dezir, reduziendo las a tres causas y razones principales, q̄ causan lo ya dicho. Cō las quales aunq̄ no en tan buena orden como deuiera se satisfara alas dudas y dificultades q̄ se han propuesto. La primera causa y razon q̄ a esto se puede dar, es y se tiene por cierta y verdadera, q̄ naturaleza siēpre se esfuerça y trabaja alo mejor, assi q̄ en la generacion se encamina y procura engēdrar varon antes q̄ hēbra y hazerlo semejante al padre, antes q̄ ala madre, y dizen q̄ se ha en esto como el pintor q̄ saca vna cosa al natural de otra. Y q̄ quādo naturaleza no haze esto assi siēpre es por defeto y flaqueza de la materia, q̄ quando no tiene la perfeccion necessaria, para q̄ sea engendrado varon, encaminase a engēdrar hēbra. Y assi en el gesto y semejança, quādo la virtud q̄ haze la forma, q̄ los naturales llaman virtud formatiua, de parte del hōbre es mas fuerte y poderosa, sale el hijo mas semejante al varon q̄ ala muger. Pero quādo en esta virtud ay alguna indisposicion, o menos fuerça, vence la virtud de parte de la muger, salen los hijos a ellas semejantes. Tambien se juntan otras causas para esto q̄ diremos adelante, señalad amēte es causa principal en esto la buena o mala disposiciō de la materia de ambas partes en la generacion: lo primero la muger sea como paciente, y el hōbre como agente y artifice, y segun la disposicion de aquella, assi puede naturaleza obrar la similitud: Y no solamēte la virtud y fuerça de parte del padre o madre obra en la similitud del gesto y miēbros, pero tãbien en la cōplission, y en la disposicion y fuerça dellos, y en algunas passiones y enfermedades, y otras abilitadēs. Como vemos muchas ve-

zes, q̄ los hijos delos caluos salen caluos, y sordos los de los sordos, y aun heredan los hijos algunas enfermedades delos padres. Como son segun Galeno la podagra o gota y el arteuca, y aun Auicena añade la lepra y pitirica y aun las señales q̄ de calos o heridas vueron los padres engañando se naturaleza, las pone en los hijos alguna vez tanto se trabaja a procrear lo semejante. Esto en re otras cosas afirma Columela en el libro octauo de re rustica, y aun tãbiē Plinio el Junior en su primero libro, en vna carta hablado de la muger de Cornelio, dize q̄ murio de gota: q̄ era enfermedad de su padre y linaje, y afirma lo dicho q̄ en las enfermedades se heredan, y deiciēden de los padres a los hijos. Y aũ alguna vez esto se estēde a los nietos y descendientes, como en Nicco poeta natural de Bizacio o Cōstātinopla, de quien escriue Plinio q̄ sea de su padre y madre blancos, el salio negro de color, porq̄ su abuelo padre de su madre era negro. Prueua le tãbiē lo dicho, y veese en los cauallos y otros animales, q̄ en las colores y talles, parecen por la mayor parte a los padres. Finalmente doctrina y razon es la ya dicha de Aristoteles en el libro de Aire e aqua, y de Empedocles acerca de Piatarco en el de placitis philolophorū: y trata lo Alberto magno en el libro diez y seys, y deziocho de animalibus. Y de aq̄lla misma causa acaece, y viene la diuersidad y variedad delos gestos de los hōbres, y en la disposiciō y talles delos otros miēbros, segun la diuersidad y disposiciō q̄ ay en el varō y la muger, en aq̄lla sazō. La leguda razō y causa de las dudas q̄ pusimos es tãbiē de Aristoteles y de Plinio libro 7. la qual es la ymaginaciō de los padres en aq̄l p̄nto y tãbien el afeto y passō q̄ ay en el animo. Y haze mucho al caso la vista o ymagē p̄sente, y esta es fortissima causa, jūtãdose cō la primera ya dicha, porq̄ ymaginãdo y p̄sando el padre o madre vn gesto hermoso, es causa de cōcebir se el hijo hermoso, y aun parecer al gesto assi ymaginado. Y como acaece tener los padres diuersas y ymaginaciones, causa se de lo la diuersidad y diferencia

rencia de los gestos, y el hijo que es engendrado parecer a diversas personas. Y esto es tenido por tan importate, que dize Empedocles donde arriba diximos, que ha acaecido parir las mugeres hijos y parecer en los gestos alas estatuas y figuras, que tenian en sus aposentos y camaras quando se concibieron. Lo qual acaecer en los otros animales bien se prueba por aquella historia de Jacob, que ponja las varas pintadas donde sus ovejas concibian: y salian los corderos todos manchados. Y es de notar que no solamente en los miembros corporales haze esta impressio, pero el afeto y animo de los padres imprime en los hijos concibidos. E aconsejan los philosophos naturales, que no aya el hombre juntamieto a su muger enojado ni ayrado, ni triste ni embriagado, por que acotece engendrar los hijos con estas condiciones y passiones. Y de aqui viene el padre alegre a engendrar hijo triste, por que lo estava el quando lo engendro. Y dize Alexandro Afrodileo vna cosa harto de notar, que por esta razon salen algunas vezes los hijos bastardos y adulterinos, malos y viciosos, por la mala ymaginacion y temor que sus padres tuvieron en su generacion, Asique desta razon se saca respuesta para aquella dubda o pregunta que qual sea la causa que en los hombres solos ay tanta diferencia en los gestos, y no la aya en los otros animales assi. De lo qual dize Aristoteles que es la causa, que los animales no tienen pensamieto ni ymaginacion, sino solamente estan intetos en el acto presente: pero los hombres como las mas vezes tengan los pensamientos en otras partes, y la ymaginacion y memoria distraida y repartida, por esto acotece tanta diuersidad, y no parecer los hijos a sus padres. Y el mismo Alexandro en el primero libro de sus problemas, responde casi esta mesma respuesta ala cuestion que diximos, que por que acontece los hijos de hombres sabios y discretos ser necios, y de poco saber: diziendo ser la causa, que los hombres que saben poco como diximos de las bestias, estan muy attetos en aquel acto presente, quando sus hijos se engendran. Por esto esta la materia dispuesta perfectamente, por no auer alteracion

racion ninguna, por lo qual los hijos salen mas perfectos algunas vezes. Por que naturaleza no esta ocupada ni distraida con otra cosa ninguna, y haze por esto la obra mas perfecta. En los sabios no es assi por que como tienen comunmente muy agudo y alto ingenio, assi lo tienen por la mayor parte mas ocupado, y no se ocupan tanto en aquel acto, que dexen de tener otras ymagnaciones y consideraciones. Por lo qual no ay en la materia conueniente disposicio, y naturaleza no puede obrar tan enteramente. E por esto suelen procrear hijos los que son sabios y discretos menguados, o alomenos no tan sabios como ellos. La tercera razon y causa que se da alas dubdas ya puestas es astrologica, causada por las influencias de las estrellas autor es Ptolomeo en su Centiloquio, que segun la disposicion celestial, y la ymagen o signo que acende, y la postura y aspectos que las planetas tienen en la genitura, y nacimiento del hombre assi se influyen los gestos, pareciendo a los padres o no, segun la proporcion que vniere en las genituras del padre o del hijo. Y aqui pudieramos dezir las formas y faciones que cada Planeta influye, siendo significador en esta parte, segun las diuersas naturalezas y propiedades de ellos, y lo mismo de los signos y otras ymagines de estrellas, pero seria cosa muy larga de contar, y tambien no podemos de dezir sino las causas, y no en particular los efectos. Lo vno y lo otro trata Ptolomeo en el quadripartito, y Iulio Firmico y Aliuen Rajel y Guido Bonato y otros. Y esta razon es muy poderosa, y no se puede negar, pues se vee y se sabe la influencia y la fuerza que los cuerpos superiores tienen sobre los inferiores, y los inferiores que en ellos hazen. Y pues esto se causa por el movimiento, que es causa de la generacion y corrupcio, y el es el que dispone la materia, y despues la informa, figuelo que como el movimiento de los tiempos nunca cesse, y aya diuersos tiempos y muy diuersos movimientos, y como ya diximos ellas tienen diuersas naturalezas, assi se acondiciona diuersamente la materia, y se dan diuersas faciones y dispo-

disposiciones en las criaturas. A veces semejables las unas alas otras segun la semejanza que tuvo en los cielos en el un tiempo o en el otro. Estas causas y razones que tenemos dichas alas veces concurren todas, alas veces la una o las dos, y aun algunas veces la una repugna y contradize ala otra, y asi causan diuersos efectos, como vemos. Y destas mismas razones se conoce la causa de nacer los hijos hermosos de padres feos, y por el contrario. Que es tambien la buena o mala disposicion dela materia y virtud y la ymaginacion de los que engendran, y la influencia celestial en aquel tiempo. Como en las otras dudas auemos dicho.

CAP. XLIII. De un estano calo que de una misma manera acaescio a dos caualleros Romanos, y como ambos hizieron el uno por otro lo posible.

Los principales capitanes y cabeças en la muerte de Julio Cesar, fueron Bruto y Cassio, segun Plutarco y todos los que dellos escriuen, los quales con todos los que lo siguieron y fueron en ello, fueron despues de muchas cosas que passaron juzgados por enemigos de Roma por Otaviano y Lepido y Marco Antonio, que se apoderaron en ella. Y entre los que en estas diferencias siguieron a Bruto y a Cassio, fue un hombre principal y prioro llamado Marco Varron, el qual hallado se en la batalla que vino de Marco Antonio y Otaviano, con Cassio, y con Bruto en las filipicas, donde fueron vencidos el Bruto y el Cassio, cuya parte el seguia, passada la batalla, el por no ser muerto mudo el habito y fingio ser esclauo, y metiose entre los que lo eran. Y assi sin ser conocido, a bueltas de otros que fueron presos en aquella batalla, fue vendido en almoneda, y lo compro otro cauallero Romano llamado Barbula. El qual andado los dias viendo su buena criança y ingenio del Marco, sospecho que deuia de ser de Roma aun que no lo conocio y que no se otaua mostrar. Con esta sospecha lo llamo aparte y prometendole de procuralle perdon de Otaviano, le rogo con mucha instancia, le dixesse si era de Roma, el Marco Varron lo nego con tanta dissimulacion que su amo per-

dio

dio la sospecha dello. Despues de lo qual buuelto el Barbula a Roma con su esclauo, que por ventura era mejor que no el, como un dia estuiesse el Marco Varron ala puerta del consul, esperando a Barbula su amo, que auia entrado a cierto negocio, fue alli conocido de un vezino de Roma. Y luego lo mas presto que pudo el que lo conocio, auiso a su amo quien era: el qual sin le dezir nada, ni darle a entender que lo sabia, procuro tales terceros con Otaviano que en Roma imperaua, que le alcançó perdon y libertad del. Y traydo en su presencia Otaviano lo trato muy bien, y despues lo tuuo por uno de sus aceptos amigos. Passados algunos tiempos ofrecieron se despues discordias y guerras entre Marco Antonio y Otaviano Cesar fucunado, y este Barbula que auia sido amo de marco, y le auia libertado como diximos, tuuo la opinion y parte de Marco Antonio, y acaescio assi, que siendo vencido despues Marco Antonio por Otaviano, entre otros que fueron alli presos, fue preso este Barbula. El qual de miedo de Otaviano, se acogio al remedio que Marco auia usado, de ser vestir y fingir seruo, y assi sin ser conocido por la mudança del habito, y por que auia mucho tiempo que no se auian visto, por que de lo uno alo otro passaron muchos años, y entonces no lo miro bien, el Barbula fue comprado por Marco, y vino a ser esclauo de quien auia sido señor. Desde apocos dias Marco lo conocio, y tuuo tal manera y negociacion con el Otaviano, que le perdono la ofensa, y le dio su libertad. De manera que auiendo satisfecho lo que deuia, y pagado la buena obra que rescibio nos dexo buen exemplo dela inconstancia de los estados desta vida, y doctrina y regla que en la prosperidad no deue hombre dexar de temer la cayda, ni en la aduersidad perder la esperanza del remedio.

CAP. XLIIII. Delas siete edades y partes dela vida del hombre segun la doctrina de astrologos, del tiempo de cada una dellas, y como se reparten en los siete planetas, y a que cosas inclinam.

N

De que

DE que manera diuidian la vida y edades del hōbre los philosophos naturales, y los medicos antiguos, contar lo hemos en el capitulo siguiente, lo mas breue y cōpendiosamente q̄ pudieremos. Agora en este solamēte ponemos la diuision q̄ los astrologos hazen, conforme al dominio y gouernacion de los siete planetas, sobre la vida y cuerpos de los hōbres. Segun pues q̄ comunmēte diuiden y repartē los Arabes y Caldeos, y aun algunos Griegos y Latinos astrologos, señaladamēte Proclo Griego autor, y Ptolomeo en el vltimo capitulo de su quadripartito, y Aliben Ragel en el principio del sexto libro, reparte se y distribuye se la vida del hōbre en siete edades y partes, y a cada vna dellas señalan y dan el señorio y gouernaciō de vno de los siete planetas. Delas quales la primera es infancia, q̄ gere dezir niñez de niño q̄ no habla, y podriamos la llamar innocēcia, porq̄ nro castellano no tiene vocablo particular q̄ signifiq̄ infancia. El espacio y tiempo q̄ a esta se da, son quatro años. En el qual principalmēte tiene dominio la Luna, q̄ es el primero y mas cercano planeta ala tierra, y por esto generalmente conforman las calidades q̄ este planeta influye con esta edad, el cuerpo humano es humido, blādo, de poca fuerza mouible cōforme ala Luna, por liuianas causas se altera, sus miēbros son para poca obra, cresce a grāde priesa mucho. Y esto acōtece generalmēte a todos, por el señorio de la Luna, pero en vnos mas q̄ ē otros, y no yqual mēte, porq̄ las otras cosas particulares se han de juzgar tābiē, por el estado de los otros planetas en su nascimēto del hōbre, y por las otras cosas q̄ se requieren ordinariamente cōsiderar, para esta edad y las otras. La segūda edad o parte contiene diez años, de manera q̄ dura hasta los catorze y llama se puericia, q̄ es la niñez y principio de mocedad en el hōbre. En esta en lo general es gouernador el planeta llamado Mercurio, q̄ esta en el cielo segundo, planeta conuertible bueno con los buenos, y malo con los malos. En esta edad conforme a la naturaleza

leza

leza deste planeta, los hōbres comiençā a mostrar su ingenio y habilidad para las letras. Leer y escreuir tañer, cātar. Sō dotrinables, aparejados para ser enseñados, muy mouibles en sus ppositos inconstantes y liuianos. La tercera edad q̄ señalan es de ocho años, llamada adolescencia, q̄ dura hasta veynte y dos cūplidos, q̄ es mocedad y crescimiēto. Por orden y razon cupo la gouernacion y señorio a Ven^o, tercero Planeta. Y assi por su natural impression comiēça el hōbre a ser abil y poderoso para los desseos de Venus, dispuesto para auer hijos, inclinado a amores y mugeres, da se a cātares y juegos, vicios y comidas, y placeres y fiestas. Esto entiende se por inclinacion natural, porq̄ se ha de tener y crear, q̄ el hōbre siempre tiene libre aluedrio y volūtad, para resistir o aceptar esta inclinaciō y sobre esta libertad los Planetas ni Estrellas no tienē fuerza ni mādō, puesto q̄ inclinā el apetito sensitiuo, y disponen los organos y miēbros. A esta tercera dicha se sigue la edad quarta, q̄ dura diez y nueue años, hasta q̄ es el hōbre de xlij. años. Esta es la iuuentud en ella es señor y gouernador el Planeta Sol, a quien los astrologos llaman fuente de la lūbre, ojo del mādō, principal y rey ētre los Planetas. Y assi aq̄lla edad es flor d̄ la vida, el cuerpo sentidos y potēcias alcāçan la fuerza entera, es el hōbre entēdido, osado, sabe conocer y elegir lo bueno, desea y procura mādō y señorio, ser illustrey conocido, y sigue la virtud. Y enclina se a justicia, y assi en las cosas generales manifiesta el señorio del Sol, siēpre faço los casos particulares. La quinta edad y su duracion segun estos autores es de xv. años, hasta los cinquēta y seys, y esta es la edad viril y varonil. Su Planeta es Marte, malo, peligroso, caliēte, los hōbres en esta edad comiençan a ser auarientos, y raçidos y enfermos, tēplados en los mātēnimiētos, cōstātes en sus hechos, de la naturaleza de Marte. Passado cinquēta y seys años, los doze años siguiētes hasta sessenta y ocho es la edad sexta llamada vejez, y es principal gouernador d̄lla Iupiter, Planeta

N 2

noble

noble, significador de ygualdad y religion, de piedad, de tēplança, castidad, y assi inclina a los hōbres en esta edad, a huyr el trabajo y peligros, buscan el descanso, obran piedad, aman la tēplāza y caridad, qerē honrra cō loor, son honestos y vergōçofos. La setima y postrimera delas edades ponen y señalan, desde sessenta y ocho hasta noventa y ocho años, y pocos son los q̄ la acaban, llamase edad caduca y dcrepita, māda en ella el mas tardoy mas alto Planeta de todos, llamado Saturno. Su cōplision es fria, y seca y melācolica, triste, enojosa, sus efectos son soledad, y guardar la yra y enojo, enflaq̄cer la memoria y las fuerças, dar congoxas y tristezas, largas dolorosas enfermedades, grādes y pfundos pensamientos, desseo de experimētār grādes secretos, y cosas escondidas, y de ser superiores y obedescidos. Si alguno passa destes terminos, q̄ cierto en nros tiēpos es cosa marauillosa passar de aqui, el resto de su vida buelue a tener por su Planeta a la Luna q̄ fue el primero en la primera edad llamada infancia y niñez. Y assi obran los hōbres lo q̄ los niños, en las condiciones y inclinaciones. Esta diuision de edades ya dixē qerā segun regla y parecer de astrologos, cada vno le de el credito y autoridad q̄ quisiere, q̄ cierto no la dexa de tener. Agora vengamos alas opiniones de philosophos naturales, y medicos en el mismo proposito.

CAP. XLV. Dela diuersidad de opiniones en la diuision delas edades del hōbre, segun los philosophos y medicos y algunos de los poetas.

A Viendo ppuesto la constāte y comū opiniō de todos los astrologos, en diuidir toda la vida del hombre en siete edades y partes, trataremos agora la incōstācia y diuersidad q̄ ay entre philosophos y medicos y poetas. Porq̄ los ingenios se exercitē en la variedad y porq̄ en ello ay cosas algunas de notar, y a mi no me costo poco trabajo juntar las, buscādo esta materia en los autores antiguos, como tratādola sera manifestlo. Pitagoras aq̄l grāde philosopho de toda la vida d̄l hōbre, por larga que

q̄ fuesse, hizo quatro partes solas, cōparādo las a los quatro tiēpos d̄l año, desta manera la niñez dixo q̄ era el verano de la vida, dō de todas las cosas estā en flor y en verdura, y comiēçan a crescer y augmentarse. La mocedad comparo con el estio por el calor y fuerça de aq̄lla edad en los hōbres. Y la iuuetud y varonil edad, dixo q̄ era el otoño, porq̄ ya ē aq̄lla edad esta el hōbre esperimētado, y tiene maduro, y entero iuyzio, y conocimiēto cūplido d̄ las cosas. La vejez hizo, y señalo por inuierno de la vida tiempo sin fruto y trabajoso, y q̄ ya no se gozā sino los frutos delas otras edades. Esta fue la particion q̄ hizo Pitagoras, segū lo cuēta Diogenes Laercio, en la vida de los philosophos. Marco Varrō varon dotissimo entre los Romanos, señalo cinco terminos y partes en la vida del hōbre, y dio a cada vna dellas quinze años de duracion, de manera q̄ los quinze años primeros de la vida llamo niñez, q̄ en Latin llamamos puericia, por la pureza y innocēcia de aq̄lla edad. Desde quinze a treynta nōbro adolescencia, q̄ gere dezir crecimēto, porq̄ hasta entonces siēpre crecē los hōbres y suben. Los otros quinze hasta xlv. llamo iuuetud, tomādo este nōbre de vn verbo Latino iuare, q̄ quiere dezir ayudar, porq̄ desta edad principalmete se ayudaua su repubrica Romana en sus guerras y batallas, y es como estado y firmeza de la vida. Y de xlv. a sessenta les llamo Seniores, q̄ quiere dezir mas viejos, al respeto de los q̄ q̄ dan atras, porq̄ ya en aquel espacio y tiempo van los hōbres declinando y caminādo ala cierta vejez, la qual es todo el resto de la vida, passados los sessenta años, y assi la llama Marco Varron, segū que refiere Censorino en el libro de die natali. Ypocrates philosopho y principe de los medicos puso y diuidio siete edades en la vida del hōbre, desta manera la primera hizo de siete años, la segunda de otros siete, hasta catorze cōplidos, y la tercera de catorze, que son veynte y ocho, y otras dos de a cada siete, que montan todas cinco dichas quarenta y dos años, y la sexta edad hizo de

catorze años, hasta passados de cinquēta y seys, y lo de mastodo dio ala septima edad. El philosopho Soló q̄ dio las leyes a los Atenientes, segun q̄ el mismo Césarino escriue destas siete partes hizo el diez, diuidiēdo la tercera y sexta y septima por medio, de manera q̄ todas diez fuesen de a siete años, estos philosophos hizierō esta diuision, pero S. Ysidoro en el onzeno libro de sus etimologias haze dela vida del hombre seys edades, en las dos primeras cōuerda con Ypocrates, porq̄ las haze de cada siete años, la primera llamada infancia, como diximos la segūda puericia, y desde catorze años hasta 28. puso la tercera q̄ es adolescēcia o edad de crecimiento, y de 28. años hasta xl. llamo iuuentud, q̄ es la quarta en orden, y la quinta a quien llamo declinaciō y principio de vejez la haze de veynete q̄ son por todos sessenta, y lo restante de la vida puso por sexta edad y llamada vejez. Tābien diuidio la vida de los hōbres el excelente poeta Horacio, pero solas quatro partes y edades hizo, como diximos d̄ Pitagoras conuiene a saber puericia, y iuuentud, y edad viril, y vejez las quales escriue, y las cōdicionēs q̄ los hōbres tienen en cada vna dellas, elegantissimamente en su arte poetica. Pero la verdad es q̄ por regla de natural philosophia no se deuria diuidir la vida del hōbre mas que en tres edades, conuiene a saber edad primera de crescimiēto, segunda de estado, tercera de disminucion. Porque segun Aristoteles en el tercero de anima todo lo que se engendra tiene augmēto y estado y disminucion, y assi en el hōbre engēdrado a los terminos q̄ passan estos efetos, se auian de señalar tres edades. Y tābien tuuierō este cuydado los medicos Arabes, y assi Auicena dotissimo varon en la primera del primero capitulo delas cōplissiones, haze dela vida del hōbre quatro edades o partes principales, la primera q̄ son los treynta años primeros llamase adolescencia y porq̄ todo va en crescimiēto hasta aq̄lla edad. Y assi desde treynta hasta treynta y cinco llama edad de estado y hermosura, porq̄ esta el hōbre

en

en su perficiō y no ha comēçado a caer, y desde treynta y cinco hasta sessenta dize ser secreta disminucion y camino de vejez, todo lo demas q̄ pudiere biuir, pone por clara y descubierta vejez y edad caduca Pero auēys de saber, q̄ aunq̄ haze assi la diuision principal, la primera d̄stas quatro partes q̄ es de treynta años, diuidio en tres menos principales, de manera q̄ podemos dezir q̄ se conforma con los que diuidieron en siete edades. En esta cōfusiō y variedad de opiniones, y o no se qual me tuuiesse por mas verdadera, ni en la verdad se puede dar regla ni termino cierto, assi por las diuersas cōplissiones, y disposiciones de los hōbres como por abitar en diuersas puincias y tierras, y mātenerse con mejores o peores mātēniētos. Por lo qual vnos son mas presto hōbres q̄ otros, y otros mas presto viejos assi por lo dicho, como por los diuersos exercicios y officios y trabajos. Por lo qual Gale no en l. 6. d̄ regimiēto d̄ sanidad dize q̄ no podemos dar tiēpo limitado alas edades, sino con poco mas o menos. Lo qual bien considerado, no parecera tan estraño, ver q̄aya tanta discordia entre los autores que he alegado, pues cada vno tuuo diuerso respeto y consideracion, segun la qual lleua razon su manera de diuidir. Como fue el de Seruio Tullio Rey de Roma q̄ no tuuo respeto sino al bien comun, segun cuenta Aulo Gelio en el libro decimo de sus noches aticas, quādo diuidio el pueblo Romano en aq̄llas cinco clases o estados, en lo q̄ tocaba alas edades, en solas tres partes diuidio la vida del hombre. Desta manera los diez siete años primeros hizo o señalo por puericia o niñez, y de ay adelāte hasta quarēta y vj. los tuuo por abiles para la guerra y los hizo escreuir y empadronar, y desde quarēta y seys adelante los llamo seniores y hombres de cōsejo. Y esta diuision de Seruio Tullio no contradize a los otros, porq̄ es vniuersal, q̄ incluye las otras particulares y menores. E parece que cōformo alo que comunmente suelen repartir, en edad verde y madura y vejez la verde d̄: f. le que nacemos ha

N

4

lta

sta el fin de la iuuentud, q̄ seria hasta quarēta y cinco años, poco mas o menos. Y assi dize Virgilio (viridisq̄ iuuetus) la edad madura q̄ seria hasta los sessenta q̄ Seruio Tullo llamo seniores, y de consejo, y lo de mas la decrepita y passada vejez. Y estas se puedan repartir en las otras menores partes, y assi traer a cōformidad la variacion, q̄ parece que ay entre los autores ya dichos.

CAP. XLVI. De algunos años y terminos dela vida delos hōbres q̄ los antiguos tuuierō por aziagos y muy peligrosos, quales son y porque.

A Proposito d̄ los dos passados capitulos, quiero aqui señalar y auisar, como algunos años particulares dela vida del hōbte tuuieron los philosophos antiguos y astrologos por peligrosos y aziagos, y llamaron los climeterios, dādo les nōbre de vna palabra griega climax, q̄ quiere dezir escala o grado, por dar a entēder, que los tales años son como passos o puertos dificultosos en la vida. Por q̄ assi como en las enfermedades, tienē por terminos y dificultades el septeno y noueno, y catorzeno dia, assi se guardan y cōsideran terminos en los años dela vida por respeto dela fuerça delos numeros, a quien tanto atribuyeron Pitagoras y Temisthio, y Boecio, y Auerroyz y otros, y por la influencia y dominio delos Planetas malos como Saturno en diuersos tiēpos y edades. De manera q̄ como Mar filio Ficino en el libro 2. de Triplici vita, y Censorino en el libro de die natali, y Aulo Gelio en el tercero, cuentā todas las hebdomadas y setenarios de años principalmete tenian por de mayor alteracion, y tenian q̄ era imposible passar sin algun grāde peligro o trance, o mudāça en la vida, o estado, o salud, y cōplisō. E por esto el seteno y catorzeno, y veinte y vno y veinte y ocho, y treinta y cinco, y quarēta y dos, y assi cada siete años se reglauā y guardauan, y teniā por peligrosos. E por q̄ el numero de tres, tienen tambien por de gran misterio quando se cōpone el siete por tres como el veynte y vno tenian lo aun por de mas importancia.

Y c|

Y el año quarēta y nueue por q̄ es de siete vezes siete, por en grande manera peligroso: pero el de mas misterio y mas temido de todos era el año lxiiij. por q̄ como veynte y vno se cōpone de tres vezes siete el sessenta y tres se haze de tres vezes veynte y vno y de nueue vezes siete q̄ todos son en numeros muy celebrados. Por lo qual q̄do vn hōbre llegaua a esta edad el tenia grāde cuydado y vigilācia en su vida. Y todos estauan esperādo, q̄ seria del. y assi lo encarece muy mucho Iulio Firmico en su astrologia. Y Anogelio en este pposito en el libro 15. pone vna carte del Emperador Otauiano, q̄ auiedo escapado y passado deste peligroso año escriue a Cayo su sobrino hablādole en ella y significādole el plazer grāde q̄ tenia, de auer ya el entrado en sessenta y quatro años. Y q̄ biē creya del q̄ auria celebrado cō grāde plazer su nacimiēto. De manera q̄ este año de sessēta y tres temiā mucho, y vian por experiēcia q̄ morian muchos hōbres q̄ llegauā a esta edad, o llegauan a punto de muerte. Y en este año de su vida murio Aristoteles, y otros varones notables. Y como dixe t̄bien era numero muy mirado el de nueue, y por tanto el q̄ acaecia passar de sessenta y tres, tenian por muy cierto q̄ no passaria del ochēta y vn años, por q̄ es termino q̄ se cōpone de nueue vezes nueue. Y assi murio desta edad aq̄l grāde philosopho Platon, y el grāde geographo Eratosthenes, y Xenocrates Platónico principe de la antigua academia, y Diogenes Cinioco, y otros varones señalados. Esto q̄ tengo dicho mas lo quise escreuir por curiosidad y exercicio, q̄ por q̄ lo tēga por muy verdadero, ni de tener en mucho. Auq̄ t̄biē no va fuera de camino, ni razō natural, q̄ assi como vemos q̄ las enfermedades y humores tienē sus terminos, y acuden a dias, y a tiēpos señalados, y en los hōbres y en otros animales los diētes se mudē, y dela misma manera nacē las baruas, se muda la boz, y haze naturaleza otros efectos y mudāças notables en las cōplisiones y cōdicionnes a terminos conocidos, por q̄ no podremos creer, que

de la

de la misma manera a tiempos y terminos señalados, haga otras alteraciones y impresiones? Y q̄ tiene su cuenta nuestro humano cuerpo con las influencias del cielo, y con los humores entre si por via y manera a nosotros se creta. Como quiera q̄ esta siempre sujeta ala voluntad y gobernation de Dios. El qual aunque milagrosamente cria todas las cosas, dexalas y permitelas empero vsar y obrar naturalmente. Sino es quando a el por sus secretos juyzios le parece otra cosa.

FINIS.

COMIENCA LA SE-

GVNDA PARTE DE LA SILVA DE varia lecion, la qual contiene muy varias y notables cosas.

CAPITVLO Primero. De Francisco Esforcia, y Nicolao Picinino excelentes capitanes, por quan diuersas vias y maneras alcançaron a ser tenidos por los mas abiles y sabios de su tiempo en el arte militar.

Parece cosa natural, q̄ por los medios, q̄ vno alcanço a ser muy señalado en algũ arte o facultad, por a q̄llos mismos deuria caminar el q̄ en aq̄lla misma quisiese ser singular y señalado. Y con parecer esto assi, vemos muchas vezes, q̄ por muy diuersas maneras vienen los hõbres en vn mismo fin. Para prueua delo qual, entre otros exẽplos q̄ yo he leydo, se me ofrece agora el d̄ Frãcisco Esforcia, q̄ despues fue duq̄ de Milã, y de Nicolao Picinino, naturales de Ytalia y muy señalados en armas. Los quales fueron en tiempo del excelente Rey dõ Alõso de Aragon y de Napoles, y de Ludouico Maria duq̄ de Milan. Fueron estos dos capitanes de muy diuersas maneras y assi muy imbidiosos el vno del otro, y que cada vno pretendia exceder al otro en el exercicio y arte militar. Y fue tanta su abilidad y autoridad de cada vno de los

llos en este caso, q̄ grãde tiempo estuuo la justicia dudosa y la causa por determinar. Hasta que al cabo despues de grãdes trãces, seruencido el Picinino en batalla y venir el Esforcia a ser Duque de Milan, hizo la cosa clara por su parte, y q̄do por mas principal, alomenos por mas v̄turoso. Y como dicho tengo, con diuersas cõdicioness y tales maneras vino cada vno dellos a tãto estado y estimaciõ, el Nicolao Picinino fue tan pequeño de cuerpo, q̄ por esso era llamado Picinino, pero assi como era de pequeño cuerpo, essi era de grãde y alto animo, era hõbre de pocas y no bien cõpuestas palabras, pero comprehendia en ellas muchas cosas y grandes, con sus soldados y gente de guerra era blãdo y manso, y muy liberal con sus amigos, pero con los enemigos duro y muy aspero. Haciendo la guerra era cobdiciosissimo de pelear y venir alas manos, y assi daua la batalla cada vez que se le ofrescia. Pero era muy cuerdo y auisado en acometer los peligros, no sabia estar q̄do ni descansar, y fue tanta su presteza, q̄ muchas vezes tomo a los enemigos descuydados. Fatigaua mucho a los cõtrarios con emboscadas, y rebatos. Hallaua se mejor en la guerra y vsaua mas de gente de cavallo q̄ de gente de pie. Preciava se y queria q̄ su gente fuesse muy esforcada, aspera de condicion y braua. Fue este capitán tan animoso, q̄ nunca se espanto ni mostro temor por q̄ sus contrarios fuesen mas en numero q̄ los suyos. Tuuo singular gracia y destreza en caminar con su exercito, y guiarlo a su saluo. Finalmente con estas artes y abidades vno grandes y señaladas victorias, en diuersas partes de Ytalia, y alcãço muy illustre nõbre y fama. El otro Frãcisco Esforcia su cõpedidores para espantar ver quan cõtrarias condiciones y manera tuuo alas ya dichas de Picinino. Fue hõbre alto de cuerpo, de rezios y grandes miẽbros y muy bien proporcionado, de gẽtil gẽtio, y muy alegres ojos y caluo, y muy biẽ hablado y copioso de buenas palabras, de agudo ingenio y muy auisado. Tenia sobre manera animo cobdicio

fo de

so de cosas grãdes, grã sufridor de los trabajos. En el hazer la guerra siẽpre procuraua escusar el rōpimiẽto, trabajaua antes v̄cer cercando y con dilaciones, q̄ peleando. Nũca venia ala batalla sino por necesidad o muy de p̄posito. Quería q̄ su gente anduiesse lazida y cōpuesta, y q̄ fuesse muy esforçada, pero mansa. Y hazia mas con la gente de pie q̄ con la de cauallo, y assi la procuraua mas y la tenia en mucho. Fue hōbre muy constante en sus propositos, y agudo y sagaz en engañar al enemigo y entēder los engaños y ardidẽs q̄ le eran hechos. En los casos nuevos y rebatos estaua muy en si, y assi en todas cosas fue hōbre de singular y grãde consejo, con las quales mañas y reglas aunq̄ como se puede auer visto muy defemejantes del otro, vino a ser tenido por excelente y muy grande capitan, y por diuersos casos y acaecimientos, vino a ser Duque de Milan: y vno de los principales hōbres del mũdo. Destos dos varones tan señalados escriuen muchos autores modernos, principalmente son autores de lo q̄ tengo dicho el papa Pío en su cosmografia, y Antonio Sabelico en sus eneidas, donde se podran ver otras grandes cosas y hazañas suyas.

C A P. II. Como el Leon ha miedo de vn gallo, y de otras cosas muy flacas, y q̄ razon se puede dar dello. Y del grande conocimiento y clemencia suya algunos exemplos de notar.

NO hizo Dios cosa tan fuerte ni poderosa en este mũdo, dōde andamos, q̄ no ay a quien tema, y le pueda empecer, y assi no ay en el estado seguro ni firme vn̄as cosas q̄ gasta y destruyen a otras, y aun no sabemos bien de quales nos deuemos de guardar, ni q̄ cosa cōserua o daña a otra. Muchas vezes huymos lo q̄ no nos puede dañar, y otras nos llegamos al peligro sin conocerlo. Despues desto ay entre los animales, y cosas criadas cierta amistad o odio natural por oculta y secreta p̄priedad por do se amā vn̄as a otras o se huyen o defaman, de lo qual abaxo haremos particular y larga mēciō. Pero en el
propo-

p̄posita q̄ agora estamos, q̄ animal puede ser mas poderoso y fuerte q̄ el Leon, principe de todas las bestias, y q̄ por esto tiene este nōbre, por q̄ segũ algunos dizẽ Leo en Griego quiere dezir Rey, aunq̄ segũ otros este nōbre Leo quiere dezir ver, y por ser este animal de excelente vista, tiene tal nōbre. Como gera q̄ sea, siẽdo este animal qual tẽgo dicho, q̄ tanto temor pone el a todos, por secreta p̄priedad de naturaleza, escriuẽ y dizen del q̄ en viendo a vn gallo sin tiẽto huye del, como la liebre huye del q̄ algo. Y aun sin ver lo si lo oye catar tiẽbla y ha temor q̄ es cosa para esp̄tar. Y no solamẽte esto le pone temor, pero del sonido q̄ hazẽ los carros por los caminos se esp̄ta y altera marauillosamẽte. Y assi mismo de qualquier hōbre q̄ lleua hacha o lūbre encēdida en la mano, huye sin osar esperar q̄ todo parece de no creer, de vn animal tã fuerte y tan fiero, como el Leon. Pero dello se tiene experiencia cierta, y tãbien lo escriuen Plutarco en el libro de la diferēcia entre el odio y la embidia, y Elinio en el libro octauo, y S. Ambrosio, en el vj. de su exãm̄rō, y tãbiẽ lo afirma Alberto magno en el libro xxij. de los animales. Donde escriue q̄ si el Gallo es blãco, ha mucho mas miedo del el Leon q̄ si fuesse de otra color. De estas cosas no se puede dar ãtera razō y causa, por q̄ como dixẽ son p̄priedades secretas de cosas, pero Lucrecio antiguo poeta dizẽ q̄ en el Gallo y en sus plumas del ay cierta p̄priedad o calidad q̄ de mirar lo se causa en los ojos del Leon dolor grãdissimo, por lo qual no pudiendo sufrir huye. Otros atribuyen esta sugecion y temor q̄ el Leon tiene el gallo a las causas superiores, y influencias de las estrellas, y no a los sentidos, y materia. Por q̄ dizẽ q̄ como estos dos animales son sujetos al Sol, q̄ la virtud del Sol participa y cōpete mas al Gallo, q̄ al Leon, y de aqui viene q̄ el inferior y de menos virtud en esta parte, aũq̄ mayor en grãdeza y fuerza, tema y obedezca al superior, y de ser el gallo de p̄priedad del Sol, dizen q̄ se regozija y canta q̄do quiere salir y venir el Sol, sea qualquiera la razō de estas,
este

este animal es el mas fuerte y de mayor animo q̄ todos los animales, y aunq̄ es assi brauo y cruel cōtra los fieros y branos, de su mās edumbre y clemencia ay hermosas historias, y exēplos escriptos. Delos quales yo quiero cōtar algunos notables y señalados. Apion Griego segun refiere Aulogelio enel catorzeno libro de sus noches aticas como testigo de vista escriue, y tā biē lo afirma Eliano enel libro delos animales. Que en vnas fiestas q̄ se hizieron en Roma muy solenes, dōde enla plaça o circo q̄ llamauan el maximo se echauan muchas bestias fieras Leones y Onças y otras bestias branas, y alli se echauan esclauos y otros hōbres cōdenados a muerte, para pelear conellos, q̄ muriessen o se defendiessen varonilmente. Espetaculo y fiesta por cierto de mucha crueldad, acaecio pues q̄ entre los otros hōbres q̄ alli fueron echados, fue vno llamado Androdo, esclauo de vn consul. Y entre los animales q̄ a caso estauā enla plaça, auia vn Leō grādissimo y fiero traydo de Africa en q̄n todos teniā puestos los ojos. El qual Leō como Androdo fae echado cerca de dōde estaua, puso los ojos enel y estuuo vn rato parado mirādo, desde a poco comēço a andar e yr se para el, y todos creyerō q̄ lo yua a hazer pedaços. Peio el Leō poco a poco conel rostro baxo y mās se lleo al Androdo, q̄ estaua tēblādo y esperaua la muerte y se refregó y jūto conel y hizo grādes halagos, lamiēdole las manos y rodillas, y hizo aq̄llos ademāes y semblātes, q̄ los perros suelen hazer q̄do veen a sus señores, a cabo de muchos dias, el Androdo vista la mās edumbre del Leō, comēço a cobrar animo y esfuerço y hizole tābiē halagos trayendole la mano por el cerro y mirādo lo eneste tiēpo bien, lo vino a conocer porq̄ conel auia passado lo que luego diremos. Visto esto por el pueblo, de muy grāde espāto de caso tā nueuo se diēro muy grādes bozes, y el emperador luego mādó sacar al Androdo dela plaça do estaua, y lleuado ante si, le pidio q̄ cōtasse y dixesse la causa o razon de lo que conel Leon auia passado. Y luego el le

dixo

dixo q̄ auiedo estado en Africa, siēdo p̄ consul enella, su amo, el se auia ydo huyendo a caso por vn desierto, y se auia metido en vna cueua, no podiēdo sufrir el grande calor de medio dia del Sol. Y estādo enla cueua dēde a poco ratō auia llegado aq̄l Leon, el qual no le hizo mal ninguno, antes alçando la mano q̄ lleuaua corriēdo sangre, se lleo a el y mostrādo se la muchas vezes, le vio q̄ traya vn palo agudo hincado por ella. Y q̄ el sospecho lo q̄ el leon q̄ria q̄ hiziesse, y lo mas sotil y mansamēte q̄ pudo, le sacó el palo, y despues le apreto la sangre. Y el leō estaua q̄do a todo esto, acabado de sacar el astilla o palo el Leō se puso a d̄scāsar, echado sobre sus pprias manos Cōtole mas el Androdo q̄ despues de passado esto, auia estado tres o quatro dias enla cueua del Leon y no teniēdo q̄ comer, el leō le trayo a carne dela q̄ caçaua. La qual el comia assada al gran calor del Sol por falta de fuego. Passados estos dias y no estādo el leō en su cueua, el amo q̄ andauan en busca. Y assi auia venido al trāce presente, de ser echado alas bestias fieras. Entre las quales auia plazido a Dios q̄ fuesse traydo aq̄l leō, a quien el auia hecho aq̄llabuena obra: del qual auia sido conocido, y tratado como todos auiā visto. Oydo esto fue Androdo por mādado d̄l Emperador dado por libre, y mādado soltar y le fue hecha merced d̄l leō mesmo. El qual d̄spues muchos dias anduuo por las calles de Roma en cōpañia d̄l Androdo, sin hazer mala nadie. Por lo qual todos le danā joyas y dadias, y lo llamauā el medico d̄l Leon, y al leō llamauā el huesped de Androdo. Este desastre de hincar se las espinas alos Leones, les deue acaecer muchas vezes, y dioles Dios este instinto, de buscar el remedio ē los hōbres. Parece esto assi, porq̄ otros semejātes exēplos que el dicho, hallamos escriptos por verdaderos autores. Plinio enel lugar arriba dicho cuenta lo mismo de otro leō enla prouincia de Siria, q̄ lleo assi cō vn espina enla mano a vn hombre natural de Siracusa de Sicilia, y el

hombre

hombre lo curo y saca la espina. Y Plinio dize q̄ vio en la misma ciudad de Siracusa esta historia pintada, como auia passado. Pues de otro llamado Elpis, natural de Samo tãbiẽ cuẽta Plinio lo mismo, q̄ auiedo desembracado en Africa vido venir vn Leon bramando para el, y el huyendo se subio en vn arbol, hasta el pie del qual el leõ lo siguió: y llegãdo al pie del arbol, el Leon algo muchas vezes la mano, la qual parecia tener herida de vn palo, q̄ tenia hincado por ella. Y esto hazia dãdo muchos bramidos y q̄xãdose tãto q̄ el Elpis se auẽturo, y decẽdio d̄l arbol, y saca al Leõ el espina dela mano. Delo qual el leõ fue tan agradecido, q̄ todo el tiẽpo q̄ la nao en q̄ el venia estubo en aq̄lla parte, el Leõ le traya carne de mõte de q̄ comiã el y sus cõpañeros: haze ser creyble lo q̄ tẽgo dicho, auer acaecido lo mismo al doctissimo doctor S. Hieronymo, auiedo curado otro Leõ dela misma manera, el qual dizẽ q̄ despues se fue tan agradecido, q̄ le acõpañaua en el yermo su aũico, y lo guiaua a su casa cargado d̄ leña. De otro Leon leemos, q̄ andãdo mõteãdo en la p̄uincia de Iudea Golfedro de Torres cauallero señalado delos q̄ fuerõ a cõquistar la tierra fanta con Godofre de Bullon, lo hallo peleãdo cõ vna sierpe, q̄ lo tenia ceñido apretado, y en peligro de ser muerto della, y el mato a la sierpe. Por lo qual despues en agradecimẽto desto el leõ lo siguió y acõpañõ siẽpre y andauã guardãdo su persona, y quãdo yua a mõte lo seruia de lebrẽl. Y acaecio d̄i pues en cierta nauagaciõ, q̄ el Golfedro hizo, no auiedo querido acoger el Leõ en la nao, y queriedo lo dexar en tierra, el Leõ se echo al agua, y antes q̄ pudieffe ser socorrido se ahogó. Pues delos Leones q̄ en la ciudad de Babilonia no hizierõ mal a Daniel, ni en otros q̄ en tiempo de Diocleciano y Numeriano no empecieron a los Chriſtianos, que les eran echados, no lo pongo por exemplo delas costumbres del Leon pues aquello era por gracia y miraglo de Dios particular para mostrar la innocencia de sus santos martyres, y para confusion delos crueles

les y tiranos que los atormentauan. Entre las noblezas deste animal señaladas se escriue q̄ nunca haze mal a hõbro sino cõ: ehido con muy grãde hãbre, y tãbien si topa con hõbre y cõ muger, antes haze mal al hõbre q̄ no ala muger y nunca o muy pocas vezes a los niõos. Parece q̄ tiene el leõ honrra y presuncion como hõbre, porq̄ quãdo siente q̄ le veen yr, no alarga el passo, ni haze mudãça huyendo. Y yendo encubierto por matas, o por do no puede ser visto, va huyendo a todo correr. Y dizen mas, q̄ quãdo assi va huyendo, jamas buelue la cabeza atras, mostrando menosprecio de quiẽ lo sigue. Es de tan grãde instinto y conoscimẽto el leon, q̄ si alguno lo hiere cõ lãça o otra qualquiera arma, aunq̄ sea entre muchos hõbres y de mucho tiempo lo conoce y persigue, tanto q̄ escriue Eliano, q̄ vn mancebo criado del rey Iuba rey de Mauritania, en cierta mõteria yendo con el rey hirio con vna lança vn Leon, y passado vn año y siendo ya el leon sano de su herida, passando el Rey Iuba por aquel mismo camino, y con el el mismo moço, entre otros muchos q̄ veniã con el rey, el leon estava alli a caso muy cerca, y conociẽdo entre todos al mancebo con tanto animo y impetu se metio entre la gente, q̄ sin poder ser resistido ni defendido, lo mato y despedaçó entre todos. Los mismos autores tãbien escriuẽ otra cosa maravillosa del leon, q̄ si la leona con quien tiene ayuntamẽto o compaña se junta cõ otro leon, el por el olor lo conoce y la hiere y castiga muy grauemente. Dizen tãbien que quando el leon es viejo, que no puede caçar ni osa pelear con otros animales, de estar ya muy flaco y sin fuerza, los otros leones mas nueuos y rezios le sacan, y matan la caça, y lo guian y lleuan donde esta, assi lo escriue Eliano. Y de lo q̄ tẽgo dicho es autor Plinio en el otãuo libro, y Aristoteles en el libro otãuo y nono dela historia delos animales, y Solino en su polyhistor capitulo de Africa, y Alberto magno en el libro xxij. delos animales, dõde otras cosas deste animal escriuẽ, y tratã. Delo qual

no que cōtar mas d'lo dicho, porq̄ me pareció exēplo y cōfusiō para los hōbres de sagradecidos y crueles, viēdo q̄ en los animales brutos aya agradecimēto y clemēcia.

CAP. III. Quien fue el primero q̄ amasó el leō, y como vno tãbien quien los traxesse vñidos en yugo, el trãce q̄ le passó a Lisimaco capitã de Alexãdre cō un leō.

Este tan poderoso animal de quien auemos contado en el capitulo pasado, basta la diligēcia y maña de los hombres, para lo hazer manso y domestico. El primero q̄ dizen que amasó y crio el Leon fue Hanon natural de Cartago. E fue muy gracioso el galardō q̄ los Cartagineses le dieron por tan buena y señalada inuencion. Y es q̄ lo mandaron desterrar dela ciudad, diziēdo que parecia que era especie y indicio de se querer hazer señor dela tierra. E Plinio cuenta esto diziendo q̄ lo cōdenaron a destierro, porque pareció que a qual quiera persuadria y haria hazer lo que quisiese. pues auia amasado y sojuzgado bestia tan fiera. El mismo Plinio cuenta que Marco Antonio cuñado de Otauiano Cesar a que ya auemos nõbrado arriba, hizo amansar Leones, y fueron traydos a tanta mansedumbre que los hizo poner debaxo de yugo y tirar y llevar el carro donde andaua. Lo mismo hallo escrito que hizo despues el Imperador Heliogabalo, de cuyos desatinos y prodigalidades haremos abaxo larga mencion. El rey don Juan segundo de Castilla, tenia tambien vn Leon tan manso que quando el rey se asentaua, el leon se echaua a sus pies, y el leon ponía encima, dela misma manera tenia otro y hazia lo mismo don Diego de Deça arçobispo della ciudad de Sevilla de buena y loable memoria q̄ yo vi por mis propios ojos. Ludouicos Celio en el libro septimo de sus lecciones antiguas escribe, auer leydo en autor aprouado, de vna ouca q̄ parió vn leon. Cosa harto mōstruosa en naturaleza. De algunos hōbres leemos auer muerto Leones por sus manos, como Hercules, Santon, y David. Entre los quales se me acuerda vna estrãña manera como

Lisima-

Lisimaco vno de los capitanes de Alexãdre magno maro vn Leon q̄ passó desta manera. Traya Alexãdre en su cōpañia y exercito a Galistene philolopho, al qual por cierta reprehension q̄ le hizo como hōbre libre y sabio, Alexãdre lo trãua muy mal, y lo traya metido en vna jaula con los perros. La qual inominia y afrenta el animo virtuoso libre del philosopho no quiso sufrir, y escogiendo antes muerte voluntaria q̄ sufrir la para lo qual fue socorrido con cierta ponçõna por el Lisimaco de quien hablamos, cuyo maestro auia sido, a q̄n mucho tãbien pesaba de su afrenta y trabajo. Lo qual sabido por Alexãdre, lo sintio y se enojo tanto cōtra el Lisimaco q̄ lo hizo echar a vn leō muy brauo, q̄ lo matasse. El Lisimaco como hōbre animoso se armo secretamēte el braçoy mano derecha, y como fue echado al leō, el se vino para el para lo matar el Lisimaco animoso amēte lo espero, y metiēdo le el braço por la boca cō las armaduras, no pudo ser herido de sus dientes, y con la mano le aferro fortissimamēte dela rayz dela lengua, en tal manera q̄ aunq̄ el leō le dio cō sus vñas muy crueles heridas, de q̄ despues estuvo a punto de muerte, el jamas solto la p̄sa q̄ auia hecho hasta q̄ el leō fue ahogado, de tener el braço metido por la garganta con las puntas y armaduras q̄ en el lleuaua. Lo qual sabido por Alexãdre, perdio el enojo q̄ del tenia y lo hizo curar con gran diligēcia, y fue despues muy gran amigo y priado suyo. Y despues de la muerte de Alexandre, fue vno de sus successores y Rey muy poderoso. Autores de lo dicho son Iustino en el libro quinto, y Plutarco en la vida de Demetrio.

CAP. IIII. De la orden y caualleria de los Templarios quan illostres fueron, de su principio y successos, y q̄ tanto tiempo duraron.

Algunas cosas escriuo en esta mi silua que yo no las escogini las pensaua poner en ella si no que a caso por algunas personas curiosas, y amigas de saber las cosas antiguas, he seydo preguntado dellas, pareciēdoles

doles que por ser hombre dado a leer, o las sabria, o las podria saber mas presto, preguntando las a mis libros. Entre las quales es vna, la q̄ agora cõtare. Que como cada dia oymos dezir q̄ los Téplarios fueron destruydos, y q̄ tenian grãdes bienes en España y en otras prouincias, y no saben los q̄ no han leydo quien fueron, q̄ principio fue el suyo, y porq̄ causa le acabaron alguno de los tales me pidio le contasse este cuento, como passaua. E fiendo aq̄l satisfecho por mi, conosco q̄ no le auia desagrado fabello, y porq̄ de aq̄l gusto podra ser q̄ aya otros, quiero lo cõtár lo mas breue que pudiere, la historia passa desta manera, tomando la vn poco mas atras, porq̄ mejor le pueda entēder. En el año del señor de mil y nouēta y vj. años, fiendo mouedor vn Pedro heremita persona de santa y honesta vida, algunos principes Christianos despues de infinito numero de gēte de toda suerte, se mouieron a yr a cobrar y libertar el Téplo y casa santa de Hierusalē, q̄ auia quatrociētos y nouenta años q̄ estaua en poder de los infieles. Entre los q̄ assi fueron el mas principal capitã, y q̄ mas se señalo en la jornada, fue el duq̄ Godofre d̄ Bullōde Loringe. E plugo a Dios q̄ en espacio de tres años passando grãdes trabajos y trances, p̄speros y aduersos, fue conquistada y ganada Hierusalē, y otras ciudades muchas de Siria y Iudea, y otras puincias comarcanas. E teniendo respeto a los meritos y persona d̄ dicho Godofre, en cōcordia de los principales hombres desta conquista, fue elegido por Rey de Hierusalē, y por los obispos q̄ ay se hallaron fue elegido por patriarca Niperto arçobispo de Pifa. Otros dizē q̄ vn sacerdote llamado Arnulpho. Quedãdo pues por rey y señor Godofre, q̄daron otras personas grãdes de linaje y estado, los quales assi en la comarca de Hierusalē, como d̄ las otras ciudades q̄ ganaron, hazian cruel guerra a los infieles. Estando assi ellos en aq̄lla tierra en aq̄l estado y manera dicha, sabido por las partes ocidētales de catholicos cada dia les yuan gētes en su ayuda, con zelo de seruir a Dios

y co-

y cobrar la tierra vsurpada, y otros en romeria por visitar el santo sepulchro. Entre los q̄ assi yuã, fiendo ya Rey de Hierusalē Valdoyno, por muerte de Godofre su hermano q̄ solo vn año biuio en el estado tãbien merecido, fuerō en vna cōpañia y hermãdad nueue cōpañeros de noble sangre. De los quales los nõbres de solos dos hallamos escritos, por ventura eran los principales dellos, el vno se llamaua Hugo de paganis, y el otro Ganfredo de santo Adelmano. Llegados pues estos a Hierusalē, y auiedo reconocido las cosas de la tierra hallaron q̄ assi desde el puerto de Iafa ala ciudad, como en otros caminos de su romerage, en aq̄lla tierra auia muchos salteadores y ladrones, y q̄ cada dia matauan, y robauã muchos de los peregrinos, y muchos de los otros caminãtes. Y en esto se padescia muy gran trabajo y daño. Por lo qual ellos con auiso de seruir a Dios, todos nueue y otros algunos, q̄ es de creer q̄ lleuauã en su seruicio, adereçandole de las armas necessarias, hizierō voto y p̄metierō de gastar su vida toda, en asegurar los caminos para los peregrinos y caminãtes, o morir en su defensa. En tanto q̄ los otros Christianos y gēte andaua ocupada en las otras cōq̄stas, y guerras. Puesto pues esto por obra, y perseverãdo en este santo exercicio, teniã por posada vn cierto lugar de tēplo sagrado, dōde esta el santo sepulcho, diputado, y señalado para ellos, por volũtad y p̄missiō del abad del. Y por esta causa los llamauã Téplarios a estos primeros, y les quedo el nõbre a los q̄ les sucedieron. Vista tan santa obra como esta, el Rey y el patriaca de Hierusalē les p̄ueyerō dias cosas necessarias a su sustentamiēto, y ellos biuiã casta y honestamēte, y cada dia se les llegauã mas gentes y cōpañia. Y aunq̄ erã ya muchos a los principios no tuuieron vestidura señalada ni regla, sino de comun volũtad biuiã y guardauã su voto ya dicho. Y assi p̄seueraron como digo, sin tomar orden ni regla conocida por espacio de nueue años. En el qual tiēpo por el grande seruicio q̄ a Dios hizieron, y creciēdo mucho su esti-

O 3

macion

nacion y buen exēplo, y el número también dellos, el papa Honorio segundo con acuerdo y supplicacion de este sano patriarca de Hierusalē, les dio regla y ordē de vida y abitos blancos q̄ truxessen. Al qual despues Eugenio tercero les añadió vna cruz colorada en los pechos. La qual orden votaron de guardar solenemente como los otros religiosos hazē, y fue les ordenada y dada por mano de S. Bernardo santissimo doctor. Luego q̄ esto fue hecho eligeron patron y maestro como lo tienen las otras cavallerias. Crescieron pues en breue tiempo en tanto numero y años de cavalleria, q̄ ya no solamēte guardauā los caminos, pero por mar y por tierra hazia grāde guerra a los infieles. Lo qual como era ya sabido y notorio por la Christiādad, por todos los reyes y principes Christianos les fueron diputadas y situadas grādes rentas y abadias. Las quales ellos gastauā en la santa guerra, como verdaderos cavalleros de Iesu Christo, y andādo los tiempos fue creciendo mas su poder y riquezas, tāto q̄ en todos los reynos y puñcias de Christianos tenían grādes villas y lugares, y fortalezas y vassallos, y assi tenia en la tierra santa dōde su grā maestro y los mas dellos residia, exercito y gēte cōtinua, y assi ē otras partes dōde les parecia vtil y necessario. Sucedió despues por pecados de los hōbres q̄ la ciudad de Hierusalē y las otras q̄ auian sido de la manera q̄ arriba tenemōs dicho cobradas por discordias que entre los Christianos vuo, y por descuydo de los principes ellos socorrer, los infieles las ocuparō, despues de nouenta años q̄ auian seydo cobradas. Pero aunque esto fue assi, no por esso la orden y cavalleria de los Templarios dexō de ser su santo exercicio, y guerra antes se mudaron, y pusieron en otros lugares y partes, y hazian guerra a los enemigos de nuestra santa Fe. Y duraron ciento y veynete años despues de tornada a perder Hierusalē, y lo de mas q̄ en oriente tenían. Halla q̄ en el año del señor de mil y trezientos y diez poco mas o menos, por el papa Clemente v. q̄ ala sazón tenia la corte Ro-

mana

mana en Francia por indazimiento y peticion del Rey Filipo de Francia, fue totalmēte cōdenada y destruyda la orden de los Templarios, auiendo durado dozientos años. O fue q̄ con la prosperidad y riquezas los Templarios se dañaron, y hizieron peruersos y malos, y como tales fueron justamēte cōdenados o por ventura como algunos dicen, el Rey Filipo ya dicho como mas es de creer, engañado por falsa informacion o por cobdicia de los bienes desta religio el engaño el papa, y lo induxo a q̄ los cōdenasse. En esto son muy varias las opiniones de los autores, pero ellos en cōclusiō fueron cōdenados, y los bienes cōfiscados, y tuuo se tal manera para ello, q̄ porque ellos eran muy poderosos, hizo se cōtra ellos pesquisa secreta verdadera o falsa, y el papa y el Rey de Francia hizieron con diligencia mādado general a muchas partes de Francia y fuera della, y en vn dia señalado fuerō presos todos los q̄ pudierō ser auidos, y sus bienes tomados. Y despues de hecho esto se fulmino el p̄cesso cōtra ellos y se dio, y executo la sentēcia q̄ abaxo escriuiremos. De los delitos q̄ eran infamados y acusados son diziēdo que auia sido causa sus antecessores d̄ ellos, q̄ la tierra santa se perdiesse, y mas q̄ elegian su maestro secretamēte, y con supersticiones y cerimōnias impias y malas. Itē q̄ en algunos articulos eran creyes, y q̄ hazian también su p̄fession ante vna estatua o ymagen vestida cō cuero o pellejo de hōbre, y q̄ beuiā sangre humana en su p̄fession, y assi se guardauā secreto, y jurauā d̄ ayudar los vnos a los otros. Ponase les mas el pecado abominable cōtra natura, y q̄ en esto erā todos participantes y culpados, por lo qual se hizo p̄cesso cōtra su maestro llamado fray Diego natural de Borgoña, hōbre de gran linaje, y cōtra toda religion y orden dellos. Y por el papa se dio al cabo sentēcia definitiva, en q̄ los condenarōn a muerte de fuego. Y fue executada en muchos dellos, y todos los bienes de la orden confiscos, y aplico mucha parte dellos ala orden y cavalleria de sant Iuan, que ala sazón auia pocos dias que

O. 4

auia

auia ganado la ysla de Rodas de los infieles y parte a otras ordenes, y también muchos dellos, o por pmission del papa, o no se por que via se quedarón a los principes que los auian tomado, quando todos los Templarios fueron presos. Esta sentencia fue embiada y publicada por toda la Christianidad, y las historias Francesas la aprueuan y defienden por justa. Y Platina en la vida de Clemete v. también passa por esto, y parece auer sido condenados justamente. Y assi lo cuenta Rafael Volaterano, y Polidoro Virgilio. Pero otros muchos tienen, auer seyda esta canalleria condenada injustamente, y con falsos testigos. Y cargan la principal culpa al Rey Filipo de Francia, que por cobdicia de sus bienes, procuro su destruycion. Y cuenta que ala sazón que fuerón justiciados, todo el pueblo los tuuo por santos y martyres, y tomauan de sus ropas para reliquias. Desta opinion de que fueron injustamente condenados son delos que yo he leydo Jacobo de Maguncia, y Nauclero, y Antonio Sabelico en sus historias, Iuan Bocacio en las caydas de los principes. Y cuenta auer lo oydo a su padre que se hallo presente, ala execucion de la sentençia. Desta opinion también es S. Antonio arçobispo de Florencia. El qual en la tercera parte de sus historiales cuenta este caso, significando auer seydo esta orden condenada injustamente, y aunque sea alargar algo este proposito, lo contare como lo dize.

CAP. V. De la forma y manera como fue destruyda la orden y caualleria de los Templarios segun cuenta santo Antonio.

Prosiguiendo el cuento del pasado capitulo, digo que escriue S. Antonio de Florencia que estando el papa Clemete v. en Fracia en la ciudad de Pitauia, donde auia pasado la corte Romana. Viendo se muy aguçado y apretado del rey Filipo de Fracia, que le pedia le cumpliesse la palabra que le auia dado, quando le auia hecho elegir por sumo pontifice que era condenar al papa Bonifacio, y de le hazer quemar los huesos. Lo qual dilatado y dissimulado el papa por ser cosa injusta, y muy rezia de efectuar, acaecio a caso

encita

en esta sazón que un hombre muy facinoroso y malo, el qual era cauallero y professo de la orden de los Templarios, y era prior de una casa de ella llamada Monte Falco en la ciudad de Tolosa que es en Fracia, fue preso en la ciudad de Paris por mandamiento de su gran maestro, por delitos que auia hecho, y aun segun dizen por crimen de eregia. Y acaecio assi, que en el mismo tiempo fue preso en aquella carcel otro comedador y cauallero de la misma orden, tambien por mandado de su maestro, por otros delitos muchos. Y este era natural de Florencia en Ytalia. Los quales dos por se librar de la prision, en que estan, de que segun sus delitos no pensauan salir, y por se vengar de su maestro, como malos y mañosos comunicaron y concertaronse, de poner contra su religion y maestro falsamente los mas de los pecados y crimines, que en el capitulo pasado diximos que les auian sido opuestos, y por ventura juntaron otros consigo en este consejo. acordado esto desde la prision y carcel donde estauan, procuraron platicas con algunos oficiales del Rey, diziendo y ofreciendo que ellos sabian tales cosas del maestro y orden de los Templarios, por las quales merecian ser destruydos, y sentenciados a muerte. Y que el rey como justo y bueno lo deuia remediar, y que de hazello le podia seguir gran prouecho, pues sabia quantos bienes y tierras tenia. Siendo desto auisado el rey como la cobdicia mueue también los corazones reales como los otros, hizo grande caso dello, haciendo platicar con los dichos presos mas largo. E luego lo hizo saber al papa, y le pidio con muy grande instancia destruyesse la orden de los Templarios. Iustificando su peticion con los dichos y relacion de los dos malos caualleros presos. El papa por ventura fue que se creyo y tuuo por cierta la relacion que le fue hecha, o también por se librar de la otra demanda que el Rey le hazia contra el papa Bonifacio, sin hazer suficiente puança contra ellos, con solos los indicios ya dichos, lo mas secretamente que pudo ser, dio sus letras generales para toda la Christianidad, para que un dia señalado con grande secreto fuesen presos to-

dos

dos los Tēplarios, y secrestados todos sus bienes. Assi q̄e
 a quel mismo dia q̄ se hizo la prisión general por su mada
 do, hizo préder en Paris al gran maestre de toda la ordē
 q̄ allí estaua entonces, y otros sessenta caualleros della d̄
 gran suerte, y siendoles impuestos a los dichos y a toda
 la orden los delitos q̄ diximos, hizo p̄cesso en forma cō
 tra ellos, y hecha la puāça ellos siēpre estuuiērō negati
 uos, diziēdo ser falso testimonio, lo q̄ dellos se dezia, y q̄
 nūca tal auian cometido ni pensado. Porq̄ ellos erā bue
 nos y fieles Christianos, pero no obstāte esto el processo
 fue cōcluydo cōtra todos ellos, y fuerō sacados en el cā
 po fuera de Paris todos sessenta, saluo el maestre y otros
 quatro principales dellos, q̄ quisieron guardar para otro
 tiēpo, y p̄uestos en vn tablado alto les fue a vista d̄ todo
 el pueblo puesto fuego poco a poco, y esto a fin q̄ cōfel
 sassen los delitos, de q̄ eran acusados o algunos dellos. Y
 porq̄ assi lo hiziesen les p̄metian q̄ les darian la vida, y
 seriā p̄donados. Y siendo por sus parientes y amigos indu
 zidos y aconsejados, q̄ aūq̄ no los vuiessen hecho cōfessas
 sen algunos delitos, porq̄ fuesen librados de la muerte.
 Pero ellos jamas dexaron de negar, llamando a Dios y a
 nuestra seņora, diziēdo q̄ injustamēte los mataban, e spi
 raron en el fuego y tormento, y murieron en el sin con
 fessar cosa alguna. Despues de esto pasado, el fray Die
 go maestre y otro fray Delfino, y fray Hugo y otro to
 dos principales en la orden, y q̄ auian tenido officios en
 la casa del Rey de Frācia, fuerō tray dos a Pitauia, dōde
 el papa y el Rey estauan. Dōde de su parte dellos les fue
 ron hechas grandes promessas, porq̄ confessassen los de
 litos de q̄ eran acusados. Y allí dizen q̄ confessaron algo
 delo q̄ les pedian, mouidos por tantos indazimientos.
 Hecha pues esta confession, fueron tornados a Paris, y
 el papa embio dos Cardenales por legados, y fue hecho
 solenne auto, y en alto pulpito leydo su processo y sen
 tencia, en que el papa condenaua al maestre, y a toda su
 orden. Y estando en este auto tan solenne y publico, el
 maest-

maestre se leuato y dio bozes q̄ lo oyessen, y en alta voz
 dixo q̄ merecia la muerte q̄ allí le q̄riā dar, por muchos
 pecados otros, pero por aquello de q̄ era acusado, el y su
 orden q̄ no era obligado a ello, y q̄ era maldad y mētra
 por el passo en que estaua, y q̄ la ordē delos Templarios
 era santa y buena, y q̄ si algo auia dicho y cōfessado, a
 uia sido por biuir, y por ruego del papa, y q̄ lo que agora
 dezia era verdad. Y lo mismo dixo fray Delfino, y que
 riendo passar por su razon a delante, fue puesto al fuego
 biuo, en el qual murieron llamado a Dios y a su madre,
 con muy grāde animo y deuociō. El fray Hugo y el o
 tro su cōpañero por escapar con la vida, q̄ les fue otorga
 da tornaron a afirmar lo q̄ auia dicho ante el papa. Los
 quales despues biuieron muy pocos dias, y acabaron mi
 serablemēte. Y assi mismo los otros caualleros presos q̄
 diximos, auer sido inuētores d̄ este negocio todo. El vno
 murio ahorcado, y el otro mataron a hierro, lo qual pa
 recio misterio y juyzio de Dios. Por lo qual muchas per
 sonas de gran estado y de grandes letras tuuieron auer
 sido injusta sentencia y execucion, la hecha contra los
 Tēplarios, y q̄ auian sido condenados por sola cobdicia
 de auer sus bienes, todo lo q̄ dicho tēgo escrite ala letra
 S. Antohino, donde tengo dicho, y con el conuerdā los
 otros autores q̄ nombre arriba. Por lo qual yo no me o
 saria determinar en este caso, porq̄ por vna parte parece
 rezia cosa creer, q̄ el papa errasse en cosa tan importante
 y por otra parece cosa casi increyble, q̄ toda vna orden
 donde tantos y tales auia todos fuesen malos y partici
 pantes en tan grandes delitos. Este secreto con otras co
 sas q̄ estan encubiertas, sabremos el dia del juyzio final
 donde se darā justa sentencia contra todos. Y se sabran
 los delitos de todos.

CAP. VI. Como la santa silla apostolica se passo
 en Francia, y en que tiempo y de que manera passo esto
 y quāto tiempo estuuo alla, y la salida como fue y otras
 cosas que se ofrecieron entonces.

Porque

Porque en los dos capitulos passados cõtando la historia de los Tẽplarios, vino a proposito dezir como en aquel tiẽpo la silla apostolica y corte Romana estaua en Francia, dõde la auia passado el papa Clemẽte v. de genhezimos alli mención, qui se cõtara aqui sumariamẽte, de q̃ manera fue el passarse al reyno de Francia, y q̃ tanto tiẽpo estuu en ella, q̃ es vna hermosa historia de saber. Muerto pues el papa Benedito onzeno deste nõbre. que fue vn excelẽte pontifice y santo, y q̃ su cuerpo despues de muerto hizo muchos milagros, y la yglesia Romana estuu sin pastor y nueuo pontifice, por discordia de los electores Cardenales, vn año y vn mes. Todo el qual tiẽpo auian estado juntos todos los cardenales para hazer su elecion y nunca se auian podido conformar, ni concertar en ella, porq̃ auia entre ellos dos opiniones y vãdos. La vna dellas q̃ tenian la boz y opinion de Francia y trabajauan de elegir hombre q̃ fuesse acepto al Rey de Frãcia. La otra era de Cardenales Ytalianos, los quales intentauan y pcurauan, q̃ fuesse elegido pontifice de su nacion, y opinion. Siẽdo estas dos partes en numero y fuerça yguales, los vnos ni los otros no auian podido hazer su voluntad. Los franceses cardenales viendo esto pensaron vn medio y auiso con el qual engañaron a los otros. Y fue q̃ les mouieron vn partido, q̃ ellos dixeron, q̃ por su parte nõbrarian tres Ytalianos para pontifices, y q̃ los otros escogiesse vn õtre los nõbrados, qual les pareciesse q̃ fuesse. O q̃ si esto no q̃ria, q̃ los Ytalianos nõ brassen tres dela nacion Francesa, porque ellos escogierian vno d los tres nõbrados, para q̃ fuesse pontifice. Y q̃ esto les parecia yguaz partido a ambas las partes, y assentose assi, cõ tãto q̃ despues q̃ el vno de los dos vãdos vniẽsse nõbrado los tres, la otra parte tuuiesse quarẽta dias para escoger entre ellos el vno. Los Ytalianos pareciendoles q̃ podian señalar tres Franceses, q̃ fuesse tan enemigos dela casa de Francia q̃ aunq̃ escogiesse vno dellos la parte contraria, toda via lo tendrian de su parte: acceptaron

ptaron por esto la cõdicion de nõbrar ellos, y assi nõbraron tres personas Francesas muy enemigos del Rey de Francia. El qual entonces andaua muy mal con la yglesia Romana, por grandes discordias passadas, entre el y Bonifacio summo pontifice predecessor del Benedito onzeno deste nõbre. Y entre estos tres fue nõbrado vn obispo de Burdeos, llamado Raymũdo. Hecho el nõbramiento assi por los Ytalianos, la parte Francesa cõ toda diligẽcia y con secreto, auisaron al Rey de Francia de los tres q̃ auian sido nõbrados. Y q̃ el trabajasse, de se cõformar con vno dellos, y q̃ les auisasse, ala mayor priessa q̃ fuesse possible. El Rey de Francia con grande diligẽcia embio a rogar mucho al obispo de Burdeos, q̃ como diximos era vno de los nõbrados, q̃ a vn cierto lugar donde el luego se partia se viniẽsse a ver conel, diziendole q̃ el q̃ria su amor y conformidad, y tractar conel vna cosa de muy grande importancia y gran bien y honrra suya. El obispo sin ninguna dilacion vino al lugar señalado por el Rey, donde el Rey le dixo, q̃ le haria papa y summo pontifice de Roma, si le prometia ciertas cosas q̃ alli le pidio. El obispo por se ver en trono tan alto, nõ se le hizo cosa deficultosa de pmetter. Finalmẽte de baxo de grandes pmettas, firmadas cõ solenes juramẽtos, el Rey le prometio de señalar a el, entre los tres nõbrados, y passado assi esto y firmado, el Rey embio a auisar dello, cõ la mayor priessa del mundo, a los Cardenales de su parcialidad. Y ellos nõbraron al dicho obispo de Burdeos, y fue elegido en ausencia por summo pontifice, en el año del señor segun cuenta Platina de mil y treziẽtos y cinco años, y llamado Clemente v. El qual luego q̃ fue auisado de su elecion la accepto y a instancia y ruego del Rey de Francia se partio ala ciudad de Leon, y mando alli venir todos los Cardenales y corte Romana. Que era vna de las cosas q̃ auia pmetido al Rey de Francia: lo qual villo por los cardenales dela parte cõtraria, sintieron auer sido burlados y engañados, de manera q̃ tristes y cõtra su voluntad

tad los vnos y los otros se partieron a Francia segun el papa madaua. Y assi se passo la corte y silla por entoces a Fracia, dode estuuo setenta años, cō grāde daño y afre-
ta de Roma y de toda Ytalia. Fue hecha pues la corona-
cion deste summo pōtifice Clemēte en la dicha ciudad
de Leon cō muy grāde solemnidad. Y estando en todo el
aparato y fiesta della, se cayo vn lienço de muro en el lu-
gar do se hazia, y mato mas de mil plonas, y entre ellos
murio el Duq de Bretaña, y otros nōbres principales, y
el cōcurso y tumulto dela gēte derribo al papa del caua-
llo en que yua y estuuo muy apūto de ser muerto. Y assi
mismo se vio en grāde trabajo el mismo rey, e salio heri-
do y maltratado. Todo lo qual pasado el papa hizo nue-
ua elecion de Cardenales todos dela nacion Frācesa. Y
embio tres cardenales cō su poder q̄ gouernassen el esta-
do de Roma y de Ytalia. Y el d̄termino de morir en Frā-
cia, y tuuo la silla ocho años y onze meses. Al qual suce-
dio luā 23. deste nōbre, q̄ rabiō biniō en Fracia, y passo la
corte en la ciudad de Auñon, q̄ es e la Prohēcia, y oy dia
es dela yglesia, por cōpra q̄ hizo d̄ la Clemēte 6. a la rey-
na luana de Napoles, y dela Prohencia. Los papas q̄ allí
morarō fuerō seys, y durarō en sus pōtificados los setēta
años ya dichos. El qual tiēpo los escriptores Ytalianos
de aq̄lla edad, llaman la trāsmigraciō y captiuerio de Ba-
bylonia. Hasta q̄ despues en tiēpo de Gregorio onzeno,
bueno y santo varō y doctissimo se acabo este destierro,
lo qual dicen q̄ passa desta manera. Que como vn dia au-
diuēsse passeādose el papa cō vn cierto obispo q̄ estaua
allí en la corte, el le dixo al obispo, q̄ por q̄ no se yua a su
yglesia? q̄ no era bien q̄ la dexasse tāto tiēpo sin pastor: a
esto respōdio el obispo, Sāntissimo padre por q̄ tu dizen-
do me esto, y siēdo el q̄ has de dar exemplo a todos nos-
otros, no vas a tu obispado, y tienes tanto tiēpo a Roma
desamparada de su pastor y perlado? Mouido por estas
palabras el summo pōtifice y auiedo conosciendo quātos
males se auian seguido en Ytalia por la ausencia delos
pontifi-

pōtífices. Y aun segun otros escriuen, por cartas y amo-
nesticiones de S. Catalina de Sena, el determino de se-
yren Roma y teniēdo secreto este penlamēto, hizo apa-
rejar axj. galeras. Y fingiēdo q̄ las q̄ria para otro cefetos
las metio en el rio Rodano y se metio vn dia en ellas, y se
salto ala mar y nauegādo se fue ala ciudad de Genoua,
y de allia Corneto, dode desembarco, y se fue por tierra
ala ciudad de Roma en el año de mil y treziētos y setēta
y quatro, donde fue recebido con muy grande aparato
y increíble alegria como padre muy deseado de sus hi-
jos. El qual como buen pastor y padre alegrados y cōso-
lado los coraçones de los hōbres, luego reedifico y ado-
bo los tēplos y edificios de Roma. Que la ausencia y po-
co cuydado auia dexado caer, y enuejecer. Y en ello y
en otros santos exercicios gasto este santo varon el resto
de su vida. La qual acabo en el año del señor de mil y tre-
zientos y setenta y ocho años, y fue sepultado con tāto
dolor y lagrimas del pueblo qual nūca otro lo fue hasta
su tiēpo, despues del qual aunq̄ ha auido cismas, y otros
trabajos, sus sucesores han estado en la ciudad de Roma
todo el mas tiēpo de sus pontificados. Los autores q̄ he
seguido en esto q̄ he contado, son Platina y Marnino en
las vidas delos summos pōtífices, y Sabelico y Volatera-
no y Antonino y Nauclero en sus historias.

CAP. VII. Quan pelgroso es el murmurar delos
reyes. Ponense exēplo: muchos de principes q̄ sufrierō
con mansedumbre las murmuraciones, y a los que en su
presencia hablaron libremente.

MVy antigua sentencia es trayda ya por refrā en-
tre los antiguos, que los reyes tienen muy largas
las manos, y muy largas las orejas. Dando a entender,
que los reyes y muy poderosos hombres desde muy
lexos se pueden vengar y pagar de quien los enoja, y
tambien que lo que en secreto se dize dellos, lo sa-
ben y se les reuela. Son tantos los que quieren agrar-
dar al que manda la tierra, que nada se le esconde. Y por

esto todos los sabios acósejan, q̄ nadie diga de su rey en
 escondido, porq̄ en tal caso dizen q̄ oyen las paredes: y
 Plutarco dize q̄ las aues lleuā las palabras, y no solamē-
 te vemos q̄ es peligroso el murmurar del príncipe, pero
 aun dezilles la verdad con libertad fuele traer peligro, y
 desto muchos y muy grādes exēplos podria traer, y al-
 gunos se refirieron en el capitulo del poco hablar. Pero
 aqui no es mi proposito tratar desto, q̄ por experiencia
 y razon ya todos saben, sino por algunos exēplos persua-
 dir a los príncipes, q̄ no se alteren y arrebatē, porq̄ en su
 presencia algunos hablen atreuidamente. Pues no ay co-
 sa q̄ haga tan excelēte y amado al príncipe, como la cle-
 mēcia y másedūbre, y assi mismo q̄ aunq̄ sepā q̄ algunos
 con poco seso o poco tiento murmuran dellas, y por vē-
 tura alguna vez con razon, q̄ antes peuren de emendar
 sus vidas, y quitar las ocasiones, q̄ hazer castigo y escar-
 miento en los tales, imitādo en esto a los príncipes másos
 y clementes. Delos quales los historiadores Griegos y
 Latinos ponē muchos exēplos, yo cōtare algunos dellos
 aunq̄ sepa ser vn poco largo. Antigono Rey e vno delos
 capitanes suceßores de Alexandre magno estando en la
 guerra, y teniendo su exercito en el cāpo, estaua vna no-
 che en su tienda, y por de fuera en el cāpo estauā murmu-
 rādo y diziēdo mal del algunos de sus soldados, pensa-
 do q̄ no podiā ser oydos, y a caso el Rey estaua tã cerca
 por de dentro de su tienda, q̄ lo oya todo claramente, y
 fuera otro q̄ luego los mādara prender o matar, pero el
 Antigono no hizo otra diligencia sino desde dētro algo
 la voz mudādola, como q̄ fuera otro el q̄ lo dizia, y di-
 xoles q̄ se apartassen de alli a dezir aq̄llas cosas, porq̄ po-
 drian ser oydos del Rey si alli se llegasse. El mismo An-
 tigonon caminādo otra vez con su exercito de noche por
 vn muy mal camino de muy grandes y pesados lodos,
 yendo su gente muy enojada, y cansada muchos del los
 yuan diziendo mucho mal del Rey, y echandole gran-
 des maldiciones, pensando q̄ el q̄ daua atras y no podriā
 ser

ser oydos. Pero el rey mucho desto oya sin ser conocido
 porq̄ era de noche, y a ciertos hōbres q̄ estauā atollados
 y no podian salir maldiziēdo lo a el por ello, creyendo q̄
 estaua muy lexos de alli, sin ser conocido el ppio llego y
 lo mejor q̄ pudo, les ayudo a salir del lodo. Y dixo mudā-
 do la voz, Al Rey dezilde el mal q̄ quisierdes, pues q̄ por
 tal camino os trae, pero a mi q̄ os he ayudado en este tra-
 bajo, razon es q̄ me bendigays y ameys. Claro esta q̄ me-
 jor sufriera aq̄lla gēte su trabajo cō tan buen sufrimēto
 y tan buenas obras q̄ no si les mādara matar por lo q̄ de-
 zian. No fue menor la paciēcia de Pirro Rey delos Epi-
 rotas, el qual haziēdo guerra en Ytalia contra los Roma-
 nos en la ciudad de Tarento donde el estaua, ciertos ca-
 ualleros mādabos naturales della despues de auer cena-
 do comēçaron a hablar mal en el rey, muy sueltamente.
 Y no fue tan secreto q̄ no lo supo otro dia el Rey Pirro,
 mādolos llamar ante si y pregūtoles el mismo, si era ver-
 dad q̄ ellos auiā dicho tal cosa del, diziēdo les palabras
 conocidas, respondió el vno dellos con grāde desembol-
 tura: Verdad es Rey todo lo q̄ dixei o q̄ diximos de ti, y
 aū ten por cierto q̄ sino se nos acabara el vino, no parara
 en esso, ni es nada lo q̄ diximos para lo q̄ fuera. El rey no
 solamēte no se enojo dela respuesta tan libre, pero cayo
 le en gracia y riēdo los despidio de si, sin otro castigo ni
 reprehension. Tiberio Emperador aunq̄ fue cruelissimo
 en otras cosas, en este pposito nos dexo notables exēplos
 porq̄ sabiēdo q̄ se auia hecho cōtra el vn libelo infamato-
 rio o porq̄ y que lo tenian y leyan en muchas partes, no
 entēdio en castigar los q̄ los hazian antes dezia a los que
 lo induzian a q̄ castigasse los culpados en aquello q̄ en la
 ciudad libre liberes auian de ser las lenguas, para dezir lo
 que quisessen. Y proponiēdo algunos en el senado q̄ no
 era aq̄lla cosa para dissimular, sino q̄ se hiziesse muy grā-
 de pesquisa y castigo sobrello, no quiso Tiberio q̄ en tal
 cola se tratasse, diziendo q̄ no estauan tan desocupados
 de otros negocios, que se vaiesien de ocupar en aquello.

Dionisio tirano de Sicilia aunque se cuētan del muchas crueldades, fue marauillofa la mās edūbre q̄ vfo con vna vieja muger, y fue d̄sta manera. Que como el era tirano y malo, labia y conocia q̄ todos lo q̄rian mal, y se lo defleauan, y como esto fueſſe aſſi ſupo t̄bien q̄ vna buena vieja rogaua a Dios eſetuoſamēte cada dia por la vida y ſalud ſuya: marauillādo ſe deſto mādola traer ante ſi, y preguntó le q̄ cauſa era la q̄ a ella la moſia a rogar por ſu vida dehpues todos lo querian mal, y ſe lo deſleauan. Reſpondio la vieja ſin temor la verdad: ſiendo yo moça Dionisio tuuimos y ſufrimos vn tirano mal acōdicionado y cruel, yo rogue a Dios y pedi eſetuoſamēte ſu muerte, y vi aq̄l d̄ſſeo y murio, ſucedio q̄ muerto aq̄l, tiranizo la tierra otro mas peor, y cruel q̄ el primero, y deſſe ſu muerte, y con gran inſtācia lo pedi a los dios. Murio t̄bien aq̄l en cuyo lugar deſpues has venido tu muy peor q̄ los otros paſſados, tēgo temor ſi mueres q̄ venga otro peor q̄ tu, y por eſto ruego a dios q̄ te de vida, y ſe ſlēga muchos años. La atreuida y gracioſa razō d̄la vejezuela no enojo al q̄ todos ſoliā enojar, antes la dexo yr libre y alegre. Deſpidiēdo ſe deſte miſmo Dionisio Platō principe de los philoſophos, q̄ con el auia eſtado muchos dias, para ſe yr para Atenas, preguntóle el Dionisio ala deſpedida, q̄ que auia de dezir del quādo ſe hallaſſe cō los otros philoſophos en Atenas: reſpōdióle Platon cō de maſiada libertad, los philoſophos q̄ eſtan en Atenas no eſtan tan ocioſos, q̄ les q̄de tiēpo para hablar en ti ni en tus coſas. Sintio Dionisio q̄ era reprehēder le ſu mala vida, y ſufrio lo con paciēcia. De otras dos viejas mugeres ſe me acuerda, q̄ no cō menos libertad hablarō a ſus reyes, y ellos las oyeron cō paciēcia. La vna fue de Macedonia al rey Demetrio hijo de Antigonos ya dicho, y la otra Romana al Emperador Adriano, y aun q̄ fuerō en muy diuerſos tiēpos, pero el caſo fue ſemejante, y por eſto ſe puede cōtar todo junto. Y fue q̄ cada vna de llas liego a ſu Rey, o principe a pe dir le, q̄ le oy eſſe por q̄ queria pedir le juſticia,

cia, y fue les reſpondido q̄ no podian por entōces, porq̄ no teniā eſpacio para ello. Y dizen q̄ reſpōdió cada vna d̄llas luego pues no podeys oyr dexa de ſer Emperador. No ſe altero ninguno dellos, antes mouidos de piedad con la razon de entrābos leemos q̄ pararō y oyerō muy de eſpacio, y ſe les hizo entero cumplimēto de juſticia. Philippo Rey de Macedonia deſpedia ciertos embaxadores de Atenas, y hablādo les palabras de ofrecimientos, como ſe fuele hazer en los deſpedimientos de partida, les dixo, q̄ viesſen q̄ otra coſa querian q̄ hizieſſe por ſu gracia y reſpeto, q̄ el lo haria. Los Atenienſes querian mal y temian a philippo, y vno dellos llamado Democrates ſin encubrir nada de ſu buen deſſeo, reſpōdió luego q̄ te ahorcaſſes querriamos. Turbaron ſe ſus cōpañeros, y los de mas q̄ lo oyeron, y temieron q̄ el Rey hiziera alguna coſa de hecho, pero el cō natural clemencia o fingida no hizo otra coſa, ſino boluer ſe a los otros embaxadores, y dixo les, dezi a los Atenienſes, q̄ muy ma tēplado es el q̄ ſufre tales palabras, que no lo ſon los ſabios Atenienſes, pues no tienen tiento para dexallas de dezir. A eſte miſmo Rey Philippo vino a viſitar Demarato Corintio, a tiempo q̄ Philippo eſtaua muy mal auenido cō ſu hijo Alexādro y cō ſu muger, y auia en ſu caſa grāde turbaciō, y entre otras palabras q̄ con el hueſped paſſo, fue que Philippo le preguntó ſi auia entonces paz y concordia entre las ciudades y republicas de Grecia, el Demarato pareciēdole que al Philippo le plazia con la diſcordia de aquellas ciudades de Grecia, reſpondio lo mas aſpero en la verdad de lo q̄ a vn Rey ſe deuia hablar diziēdole, de maſiada cuydado es el tuyo por cierto rey pues teniēdo en tu caſa tantas diſcordias, preguntās por las de nueſtras ciudades, quādo tu eſtauiſſes en paz cō los tuyos, te eſtaria bien entēder en las paſſiones ajenas. No ſe enojo el Rey deſto antes procurō la paz con ſu hijo y muger, viſto que auia ſido motejado con razon. De la libertad y atreuimiento con que Diogenes hablo al

Rey Alexandre y cō quāta modestia el lo sufrió en el capítulo q̄ de Diogenes escriuimos, se puede biē ver. Pues si exēplos de Christianos q̄remos, verna a p̄posito lo del papa Sixto 4. deste nombre q̄ fue frayle de S. Francisco. Estando en el p̄ntificado ya olocado vino le a visitar vn amigo suyo antiguo frayle del mismo habito. El pontifice le mostro algunas de sus joyas q̄ tenia muy ricas, y dixole padre ya yo no puedo dezir como sant Pedro dezia no tengo oro ni plata: respondió el frayle muy bien por cierto, tan poco podras dezir como el dezia al coxo leuantate y anda, el papa conociendo la razon, sufrió en paciencia lo q̄ le dixo. Casi lo mismo le passó a vn Arçobispo de Colonia, cō vn labrador, q̄ como el Arçobispo passasse por el cāpo donde el estaua en su labor, y fuesse armado y con mucha gente de armas como es costūbre en Alemania, al labrador le dio muy gran risa delo ver, y visto por el Arçobispo su risa lo mando llanar, y preguntandole de q̄ le reya, aunq̄ el lo quisiera negar importunado le dixo, q̄ le reya de san Pedro principe y cabeça delos perlados q̄ auia biuido y muerto en grande pobreza, por dexar a sus sucessores ricos. El arçobispo sintiēdo la malicia, desculpose diciendo, q̄ el andaua assi, porque era Duq̄ t̄bien como arçobispo. Tornose a reyr mucho mas dello el labrador, q̄ antes auia hecho. Y tornandole a preguntar la causa de su risa, muy sin miedo le dixo, q̄ riria q̄ me dixessedes señor si esse Duque q̄ dizes que eres si fuesse al infierno por caso, dōde crees que yria el arçobispo? Aunque simple labrador bien dio a entender q̄ no podria auer en vn hōbie dos diuersas p̄fessiones, y que no podria pecar por vna parte y desculparse por otra. El arçobispo abaxo su cabeça y ninguna cosa dixo ni hizo al labrador, antes confundido se fue su camino. Tornando a los gentiles antiguos, supo Artaxerxes Rey de Persia, q̄ dezia y murmuraua mucho del vn criado suyo y capitā, llamado Aclides, y no lo castigo de otra manera, sino embió le a dezir q̄ le hazia saber, q̄ el podra dezir de

de su rey lo q̄ q̄siesse, pero q̄ el rey podria dezir y hazer. Mas fue aun la t̄plāca de Philippo rey de Macedonia, d̄gen ya diximos padre de aq̄l gr̄de Alexandre, q̄ como le fuesse dicho, q̄ vn Nicanor dezia muy descubiertamente mucho mal del y le acōsejassen q̄ lo hiziesse traer ante si y p̄cediesse cōtra el, respondió q̄ Nicanor no era el peor de su reyno, q̄ primero q̄ria ver si el faltaua en algo delo q̄ era obligado, para ver si el otro tenia razon. Y como fuesse informado q̄ Nicanor padecia muy gr̄de pobreza y biuia muy menospreciado del y de favorecido, siēdo p̄sona hōrada. El rey secretamente en lugar d̄ castigo le hizo cierta merced. Hecho esto, dende algunos dias, boluio Simichio q̄ assi se llamaua el q̄ lo accusaua, y dixo le al rey Philippo, como ya dezia Nicanor muchos bienes y loores d̄l, dixole entōces Philippo, ves Simichio como en mi mano esta, q̄ digā mal o bien de mi? Tambiē le acōsejauā a Philippo, q̄ desterrasse del reyno otro q̄ era muy mal diziēte, y dezia mucho mal del mismo Philippo, y como dixesse q̄ no q̄ria hazerlo, y se marauillassen dixoles el entōces no q̄ro desterrarlo, porq̄ ya q̄ hadicho mal d̄ mi ē mi reyno, no me disfame ētre las gētes estrāñas lo q̄ el hazia por clemēcia o magnanimidad, daua a ētēder q̄ lo hazia de auisado, porq̄ seria peor desterrarlo. Fue este p̄ncipe en esto como ē otras muchas cosas muy excelēte, dezia el q̄ tenia mucho q̄ agradecer a los q̄ gouernauā, y erā principales ē Atenas, porq̄ cō dezir ellos cōtino mal del, por los hazer mētirosos, auia siēpre emēdado su vida, y la gouernaciō, jamas q̄ria ni p̄curaua castigar al q̄ dezia mal del, sino quitarle la ocaion q̄ tenia de dezirlo. La qual regla si todos los hōbres guardasemos, dos gr̄des p̄uechos se seguirian, el vno la emēda dela vida, y el otro que no auia tantos murmuradores. Grande virtud es tener en poco lo q̄ en ausencia se dize, pero cierto es mayor t̄plāca, y mas gr̄de animo no se alterar con los atreuimientos dichos en presencia. De lo qual auemos contado algunos exemplos.

CAP. VIII. Como la ymaginacion es vna delas principales y mas fuertes potencias o sentidos interiores del hōbre: lo qual se prouea por exemplos verdaderos, y traen se algunas historias notables dello.

Assi como los sentidos esteriōres son cinco, como todos saben, el oyr y el ver y los de mas, assi son otros tantos los sentidos y potencias interiores enel hombre, puesto q̄ algunos los reduzga a quatro, la comū opiniō es q̄ sean cinco, cōuiene a saber el sentido comū: la ymaginatiua de quiē agora hablamos, la estimatiua, la fantasia, la memoria: de cuyos officios y virtud no queremos agora tratar, sino de sola la ymaginacion, cuyo cargo y poder es recibir y retener los simulacros e ymages q̄ el sefo comū q̄ es primero recibio de los sentidos esteriōres y embiar las ala estimatiua, y de ay van ala fantasia. Al cabo al arca y deposito q̄ es la memoria. Y puedē la ymaginacion alterarse y mouerse con estas ymages delas cosas aunq̄ no las tēga presentes, lo qual el sefo comū no puede, sino teniēdolas en presencia. Por lo qual es grāde y maravillosa la fuerza dela ymaginaciō, vemos q̄ el hōbre estādo durmiēdo, y reposando todos los sentidos, anda la ymaginaciō del obrādo y representādo todas las cosas, como si estuuiesen presentes, y despierto el hōbre estā hāstāte la ymaginaciō para mouer las passiones y affectos enel animo puede assi mesmo este sentido alterar diuersamēte el cuerpo, p̄pio de cuyo es, y mudar los accidentes y mouer los espiritus de arriba abaxo, y de dētro a fuera, y por el cōtrario. Y p̄duzir diuersas calidāds en los miēbros. Puede la ymaginaciō hazer enfermar vn hōbre y dar le salud. Y assi en los otros affectos vemos q̄do la ymaginacion cōcibe cosas alegres el alegría echa fuera los espiritus, q̄do cosas temerosas el temor los retrae alas partes interiores, el plazer ensancha y dilata el coraçō, la tristeza lo encoge y aprieta. La ymaginacion temerosa haze auer frío, tēblar el coraçō, priua la color, turba la habla. La misericordia causada y mouida d̄la ymaginacion

maginacion delo q̄ vemos padescer, muchas vezes haze mas alteraciō enel ymagināte que enel paciēte, como se prouea en los q̄ de ver curar a otro se delina yā y caen, y assi de ver los sangrar acaesce lo mismo. Mueue tābiē la fuerte ymaginaciō la virtud q̄ tiene fuerza de trasmutar las cosas, assi como q̄do venimos o oymos comer a otros cosas agras, ^{hervidas} y ymaginaciō q̄ sintamos agrura en la boca, y de ver comer cosas dulces y sabrosas parece q̄ siēte hōbre como dulçor, y lo mismo passa en lo amargo. Exēplos particulares de estrañas ymaginaciones podriamos tābien dezir muchos. S. Augustin enel libro 4. dela ciudad de Dios escriue, q̄ el conosciō vn hombre q̄ cada vez q̄ q̄ria sudaua a bũdo sissimamēte, mouiēdo con la ymaginaciō la virtud espulsua. Y de otro cuēta enel mismo lugar, q̄ al son de vn cāto o bozes tristes q̄ le hiziesē como d̄ hōbre q̄ lloraua, comēçaua a ymaginar, y venia a trasponerse y desmayarse en tāta manera, q̄ q̄daua sin ningun sentido y aunq̄ lo pūçassen, y q̄massen no lo sentia. Y assi despues lo desperrauan a bozes, las quales bozes contaua q̄ le sonauan, como si muy lexos las oyera. Casi lo mismo cuēta Plinio de vno llamado Hermotimo Clazomenio, q̄ mouiēdo la ymaginaciō se trasponia assi en tal manera q̄ dize el mismo Plinio q̄ el espiritu se apartaua del cuerpo, y cōtaua despues las cosas q̄ via, por las partes por dōde auia peregrinado. Guillermo Parisiense escriue, q̄ conosciō vn hōbre q̄ cō solo ver la medicina o purga, sin q̄ la gustasse ni oliesse, tomada la similitud cō la ymaginacion, purgaua como otro q̄ la vuisse recebido y tomado. Y assi es de los q̄ sueñan, que puesto que es sola la ymaginacion la que obra, si sueñan que se queman, reciben tormento graue y fatiga, como quiera que no a ya fuego alguno. La vehemente y rezia ymaginacion puede mouer las especies con tanta fuerza, que imprima y pinte enellas la figura dela cosa ymaginada, y ellas la obren en la sangre. Es esto de tanta fuerza, que aun en los miembros y persona agena se puede hazer,

como

como vemos dela muger preñada, q̄ con la fuerte ymaginació d̄lo q̄ se le antoja, imprime muchas señales en la criatura y a vezes la mata. Y el mordido de perro rauio so cō la ymaginació del perro imprime en la orina algunas vezes y magines de perros. A este proposito escriuē algunos de vn Cipus q̄ fac Rey, q̄ auiendo visto con muy gr̄de atēcion pelear dos toros vn d̄ ellos adurmio en aq̄lla ymaginacion y q̄ quādo desperto le hallo cō cuernos nascidos, lo qual si es verdad porq̄ es rezio de creer fue q̄ mouida y ayudada la virtud vegetatiua cō la ymaginació, lleuo ala cabeça humores pporcionados a pcrear quernos y produjo los. Como esta dicho puede obrar la fuerte ymaginació en los agenos cuerpos, t̄to q̄ cuēta Marco Damasceno, q̄ en la comarca de Pifa en vn lugar llamado Petra santa, pario vna muger vna niña saluaje y cō pelos como Camello: le q̄ su madre q̄do la cōcibio estaua cōtēplādo y mirādo la ymagen de S. Iuan Baptista q̄ tenia en su camara. Porq̄ como tenemos dicho arriba, la ymaginació puede hazer q̄ los hijos parezcā ala persona en quien ymaginan. Y aun tiene Auicena por opinion, q̄ puede ser tan fuerte la ymaginacion, q̄ obre violentissimamēte en el cuerpo ageno, y derribar a otro y hazer le mal notable, y assi afirma q̄ passa el aojar de vna p̄sona a otra, por ymaginació dela persona q̄ aojo. Y assi lo refiere de Auicena S. Thomas en la summa cōtra gēales libro tercero. Pues en el cuerpo p̄pio muy claro es q̄ puede la triste ymaginació matar, y la alegre t̄bien, cō la violēcia dela vna y de la otra. La alegre echādo fuera todos los espiritus, y dexādo el hōbre sin vida. Y la otra delos apretar y ahogar violētissimamēte. Y en nuestra Seuilla vieron n̄estros padres a don Diego Oso rio, y a quien los reyes catholicos prendieron, cō fuerte ymaginacion de temor boluersē cano y parefcer viejo en sola vna noche, siendo el dia antes moço y de muy poca edad. La ymaginació vemos que torna los hombres locos, a vezes los haze enfermar, de manera que es

cola

cosa maravillosa su fuerça y efectos. Assi q̄ bastalo dicho para q̄ dar prouada la fuerça desta potencia, y por t̄to podemos hablar en otra coia.

CAP. IX. De do fue natural Pilatus, y dōde y como murio y del lago llamado lago de Pilat^o, y de su admirable propiedad, y dela cueua de Dalmacia.

Pilat^o el mas mal juez de quātos h̄ sido y serā comū opinion es q̄ fue de Leon de Fr̄cia, los Fr̄ceses q̄rē negarlo, diziēdo q̄ este nōbre Pocio es de Ytalia y no de Fr̄cia, por aq̄l Poncio Yreneo capitā delos Sanges que v̄cio a los Romanos en las horcas Caudinas. Pilat^o pues por su linaje o su persona lleuo a ser en Roma hōbre principal, y conocido de Tiberio Emperador successor de Octauiano, el qual a los doze años de su imperio segun Iosepho en sus antiguedades Iudaycas, y Eusebio en el libro primero de su historia ecclesiastica, embio a Pilatus por gouernador (q̄ llamanā pcurador) de Hierusalē y d̄ toda la p̄uincia de Iudea, llamada t̄biē Palestina. El cargo le turo diez años, y en el septeno año d̄ su gouernació q̄ fue el año diez y ocho del imperio de Tiberio, dio la falsa y injusta sentencia, en q̄ cōdeno a muerte al saluador dela vida Christo Dios y hōbre redēptor del genero humano, segū Eusebio en su libro primero delos tiēpos, y Beda en su libro t̄bien delos tiēpos, dōde passaron las cosas q̄ por los euāgelistas se cuentā, en la passiō y muerte de Christo. Cuya resurreciō como despues fue t̄a euidēte y publica en Hierusalē, puesto q̄ pusieron muy gr̄de recaudo en la encubrir. Pilatus parefciēdole aunq̄ malo, q̄ los milagros y resurreccion de Christo no erā de hōbre sino de solo Dios, hizolo saber a Tiberio Emperador segū cūeta Paulo Orosio y Eusebio, y Tertuliano. en su apologetico, q̄ assi era antigua costūbre en Roma, q̄ los consules y proconsules hazian saber al senado o Emperadores las cosas gr̄des que en sus prouincias ocafciā. Tiberio admirado desto hizolo referir al Senado. cōlultādoles si les parecia q̄ le deuia adorar por Dios sin cuya

autoridad

autoridad no se podia en Roma despues delas vanidades de sus dioses adorar Dios aueno. Pero como la diuina verdad no se pueda confirmar ni tenga necesidad dela apuacion de los hombres, permitio Dios q̄ el Senado no estuuo en hazello, y segun dize los ya dichos autores, al Senado peso de q̄ pilatus no hizo caso de escreuir a el tambien como a Tiberio. Toda via Tiberio vedo q̄ los Christianos no fuesen perseguidos. Y passado esto, quando Pilatos en Hierusalē como seruo confirmado del demonio, siempre hizo sin justicias y escandalos y agrauios con su oficio. Delo qual segun Paulo Orofio fue acusado ante Cayo Caligula successor de Tiberio. Y acusauan le auer profanado y puesto estatuas en los templos, auer hurtado el dinero publico, y de otros muchos delitos grandes. Por lo qual Cayo Caligula lo desterro de Roma para la ciudad de Leon en Fracia, otros dizen q̄ para Viena de Francia, q̄ es en la misma comarca. Y teniendo aquel lugar por deltierra y carcel q̄ segun esta dicho, dizen q̄ era su patria natural, fue en ella tratado de tal manera, q̄ el mismo se mato con sus manos, y assi lo permitio Dios por q̄ muriese a manos del mas mal hombre del mundo. Sō autores los arriba nōbrados y Beda en el libro de los tiempos, y la historia Scolastica en los actos de los apostoles. Y Eusebio dize q̄ fue esta muerte de Pilatus ocho años despues dela de Christo nuestro redēptor, dela qual no se quiso aprouechar el malo de pilatos, pnes assi murio desesperado, q̄ auntanta es la bondad de Dios q̄ cō auello sentenciado a muerte, si verdaderamente le pesara, y conociera su pecado, el mismo q̄ el hizo matar le diera la vida eterna. Y porque viene aqui a proposito quiero contar la admirable propiedad de vn lago de agua, que se llama el lago de pilatus. Por lo que dire, y es assi q̄ cerca de vna ciudad llamada Lucerna que es en Suyça, ay oy dia vn lago llamado lago de pilatus como digo, el qual esta en vna llanura de vnas montañas muy altas, y se sube a el por muchas peñas y riscos, y es comun fama

en toda la comarca q̄ cada año aparece alli vna vez pilatus vestido en ropa y estado de juez y gouernador, y q̄ el hombre o muger q̄ a caso lo vee no biue vn año despues. Desto tengo testigo q̄ assi lo afirma, allēde dela fama comun lo achimo Va diano varon doto, q̄ escriue lo ya dicho en su comētario sobre Pomponio Mela. El qual tambien escriue otra cosa deste lago y por muy cierta y assi muy marauillosa, y dura de creer, y es q̄ tiene tal naturaleza y propiedad, q̄ si alguna persona adrede y queriendolo hazer, echa dentro del lago alguna piedra o palo o otra qualquiera cosa q̄ sea, el lago se ensoberuece, y comienza a crescer con tanta rēpestad y impetu, q̄ sale furioso y estraga mucha parte de aquella tierra y comarca con su fuerça y mucha agua, de do se signe muy gran daño en los sembrados y arboles y ganados y otras cosas. Delo qual no acaece nada si a caso o no queriendolo hazer, cae algo o se echa en el mismo lago. Y dize este loachimo q̄ es natural de Suyça, y varon de mucha dotrina que ay pena de muerte en aquella tierra, al q̄ echa alguna cosa en el lago, y q̄ ya han sido condenados algunos por aquel delito. Que causa sea milagrosa o natural d̄sto yo no lo alcanço, pero las marauillosas propiedades del agua son muchas, de algunas se pueden dar razones y de otras no mas q̄ contarlas q̄ passa. Casi es como lo deste lago lo q̄ plinio en el libro segundo escriue de vna cueua muy hōda que esta en Dalmacia, en la qual si echan vna piedra o otra cosa pesada, sale luego tã furioso ayre d̄lla con tan grandissimo impetu q̄ causa en la comarca muy temerosa y grande tempestad. Ya podra ser q̄ no afirmo mas de sospecharlo, que el cuerpo y huesos de pilatus fuesse echado en aquel lago, y que el demonio por permisiō de Dios y inominia del haga aquellos efectos en aquel lugar.

CAP. X. Dela inuencion y uso de las campanas y quien fue el primero q̄ saco demonios cō conjuros y exorzismos. Y otras cosas al proposito notables.

Aunque

A Vnq̄ parezca cosa escusada y de poca importancia hablar en cosa tan comun como son las campanas, ciertamēte q̄do bien se considerare quan puechosas son para el culto diuin. y cōuocaciō del pueblo Christiano y para otros efectos q̄ diremos, es de creer q̄ la inuēcion y vso dellas en la yglesia de Dios, no fue sin inspiracion del espiritu santo, En el testamento viejo mandaua Dios hazer trōpetas de metal, las quales tocassen los sacerdotes para conuocar el pueblo a los sacrificios diuinos, y Christo nuestro redemptor hablando de su uenida el dia del inyzio dize entre otras cosas, q̄ embiaria angeles con trōpetas a cōuocar y jutar los escogidos. Pues a este exemplo como en la republica Christiana creciesse el numero del pueblo Christiano, y no se pudiesse facilmente llamar y auisar de las horas y tiēpos, quando se auian de juntar en los templos y casas de oraciō a orar y alabar a Dios, y alas otras horas y sacrificios, q̄ santissimamēte la yglesia vta y soleniza. Y en tanta multitud de gētes y en pueblos muy grādes fuera muy dificultoso y imposible con bozes de hōbres y sonido de trōpetas ni otro, de los instrumētos ordinarios y comunes. Por lo qual para cosa tan justa y obligatoria, necessario y muy importante fue buscar algū instrumēto, cō q̄ se pudiesse hazer. Y para esto verdaderamēte, de los q̄ los hōbres pudierō fabricar ni pensar. Propio y cōueniente fue el vso de las campanas, mas q̄ otro ninguno, por ser mas claro y q̄ de mas lexos se oyese su sonido, y q̄ quien quiera lo sabe hazer cō muy poco trabajo. Por lo qual ella fue marauillosa inuēcion, y digna de tal inuentor como fue el excelēte varon Paulino obispo Nolano, cōtēporaneo de Augustino y Hieronymo, al qual ellos escriuieron muchas cartas, las quales oy leemos. Este fue el primero q̄ introduxo el vso de las campanas en su yglesia, y obispado, y de alli se fue deriuando y vsando por la Christiādad, como cosa muy necessaria. Y es de notar q̄ no solamēte son buenas para lo dicho, pero tienen otro efecto marauilloso, que

los

los demonios q̄ andan por el ayre huyen de su sonido y lo aborrescen, como cosa inuētada y instituyda para el culto y honrra de Dios, q̄ assi como se agradan de otras musicas q̄ incitan y puocan a mal assi se desuan y desagravan del sonido de las cāpanas y les da pena. Y al Christiano pespierta y alegre el espiritu, como cosa q̄ le acuerda de Dios, y de los tiēpos q̄ se hazen los sacrificios y oraciones. Y de estar ellas dedicadas para esto mueuen al hōbre interiormēte y lo alcan a pensar y orar a Dios. Tienē tãbien otra ppriedad natural las bozes y sonido de las campanas muy puechosa, q̄ cortã y enrarecen el ayre y deshazen y resisten a los truenos y tēpestades euidentemente, porq̄ cō ser sonido tan rezio y tan apriessa, y q̄ por la mayor parte es de muchas juntas, enrarecē el ayre tēpestuoso como digo, assi cessa aq̄l furor y fuerça q̄ trae. Segun vemos cada dia por experiencia q̄ le haze cada vez q̄ ay algun gran viēto y tēpestad, tocãdo muchas cāpanas, amāsar se y cessar. No negãdo q̄ las deuotas oraciones de los fieles Christianos q̄ entōces se hazē sera de mas cierta y mayor eficacia. Pero lo q̄ tengo dicho es toda via muy cierto y muy natural. E assi acōtece lo semeiante y cōdo vn exercito de gente por vn cãpo, si dã muchas bozes y muy amenudo todos, cortan y enrarecen el ayre, de manera q̄ si passa alguna aue bolãdo por alto d̄l ayre, no se puede sostener por su d̄licadeza, y cae en tierra. Porq̄ es cierto q̄ las bozes y sonido q̄ se formã van hiriēdo y cortãdo el ayre hasta donde llega la fuerça de las. E no parezca imposible lo q̄ dixē huyr los demonios del sonido de las cāpanas, porq̄ no tengan cuerpos ni oydos para oyr, como sean inteligēcias incorporeas, porq̄ es assi q̄ las inteligencias y espíritus las cosas q̄ no puede cōprehender con el sentido corporeo, porq̄ no le uenen, con conocer las y entender las las comprehendē, y assi se atormētan los demonios con el fuego. Y S. Pablo leemos q̄ mãdaua q̄ las mugeres estuuiesse en los tēplos honestas y cubiertas sus cabeças, por la presen

cia

cia y acatamiéto de los angeles como tan poco tengan ojos como oydos. Y el angel Raphael dixo a Thobias, q̄ ofrescía a Dios las oraciones q̄ hazia. E Dauid también sabemos, q̄ con la musica ahuyentaua el demonio q̄ atormentaua a Saul. E nuestros angeles de guarda oyen y entiēden nuestras oraciones y las ofrecē a Dios. Y desta manera se ahuyentan y aborrescen los demonios del sonido de las cāpanas. Y también leemos q̄ con humos y palabras se sacan y expelen los demonios, exēplo dello se escribe en el sexto capitulo d̄ Thobias, q̄ el angel Raphael q̄ yua con su hijo despues de auer muerto a quel pece en el rio Tigris, le mando guardar el higado, y la hiel del diziendo, q̄ echando aquel higado sobre el fuego, el humo del baltaua para sacar el d̄monio d̄l cuerpo de qualquier hōbre, y q̄ nunca le boluiesse. Y despues en el capitulo octauo se cuenta como echo el higado en las brasas y con el humo se ahuyento el demonio, q̄ auia muerto los siete maridos de Sarra, y fue librado d̄l. Y el sacar los demonios, y conjurar los con santas palabras y otras cosas, como se haze oy dia, es cosa tan antigua q̄ escribe Iosepho en el octauo libro de sus antigüedades. Salomō ser el primero inuētor, y q̄ primero supo sacar los demonios cō cōjuros y palabras siendo enseñado y alūbrado por Dios. Y assi mismo afirma q̄ el proprio vio y conosciō vn hōbre Hebreo llamado Eleazaro, el qual en presencia d̄l Emperador Vespasiano y de todo su exercito curaua los endemoniados y q̄ lo hazia poniendoles a los q̄ assi lo estauan vn anillo alas narizes, en el qual estaua engaitada vna rayz de cierta yerua, q̄ dizen auer sido mostrada por Salomō y q̄ dādo aq̄l olor o propiedad de yeruas a las narizes del paciente, el demonio huya. Assi q̄ boluēdo a nuestras cāpanas, todos afirman que el sonido de las desta manera atormēta y desua los malos spirit̄, y por q̄ este en su cōfusión y a pesar suyo ningunas gentes ay ni secta ni creencia q̄ tengan y vsen cāpanas, sino la gente y republica Christiana.

CAP.

CAP. XI. De vn notable trāce y batalla que vuo entre dos caualleros Castellanos, en el qual acaescio vna cosa muy notable pocas vezes vista.

EN campos y desafios de vno por vno han passado tantas y tales cosas muchas vezes, q̄ con razō pudiera hazer de algunas d̄llas especial memoria. Pero como seā cosas tan comunes por el mundo y sabidas por tantos no he q̄rido ponerme en el reuuir de estos trances. Y si agora lo quise hazer en este, ha sido por vna cosa muy señalada q̄ en el acaescio de se no poder conosciōer la vitoria de ninguna de las partes, como se dira. Fue pues desta fuerte, q̄ en tiempo del rey dō Alōso de Castilla padre del rey don pedro, vuo cōtiēda y batalla entre dos caualleros, el vno llamado Ruy paez d̄ Viedma, y el otro Payo Rodriguez de Auila si ellos teniā enemistad por otra causa, la cronica no lo dize. Pero el cāpo passa sobre esta razon, q̄ Ruy paez de Viedma estādo el rey en Valladolid dixo en presencia del Rey, q̄ payo Rodriguez de Auila era traydor, por q̄ siendo natural del reyno de Castilla, y vassallo del Rey, e no se auiendo desnaturalado primero del reyno, al tiempo q̄ el Rey de Portugal auia tenido guerra con el rey don Alōso, auia entrado cō el rey de Portugal en Castilla, y hecho guerra en ella, y le auia puesto luego a la tierra, y le cōbatu y fue en cōbatir sus villas y castillos, y q̄ por esto el d̄zia q̄ el dicho Payo Rodriguez de Auila era traydor, y esto le p̄uaría por testimonios, y por las manos, y por toda otra manera de prueua q̄ fuesse obligado, y sobre esto lo desafiava y aplazaua. Y por q̄ el payo Rodriguez de Auila estaua ausente siēdo le notificado, y hecho saber lo q̄ Ruy paez de Viedma le pedia y siendo aplazado para ello. Embio vn mēsajero y cartas al rey e q̄ mostraua no ser obligado a responder, por q̄ d̄zia q̄ Ruy paez de Viedma era traydor, por q̄ auia hablado y p̄curado matar al ppio rey. Y que esto el feo p̄uaría por las manos, y sobre esto lo aplazaua y desafiava. Y que pues esto rieto q̄l hazia al Ruy paez de Viedma era mayor y tocante

tocante ala persona real, q̄ pedia por merced al Rey, le mādasse dar su carta de seguro, para q̄ el viniessse ante el a se lo p̄uar por las manos y por su cuerpo. Lo qual visto todo por el rey, e teniēdo por caso dudoso qual auia de ser reutador y qual rentado, viēdo q̄ el vno auia reutado primero, y q̄ el otro pedia sobre cosa mas graue, auiendo acuerdo y cōsejo sobre ello, determino se q̄ deuia embiar sus cartas de seguro a Payo rodriguez de Auila, para q̄ pudiesse venir seguramēte el y reutar y pedir al Ruy paez de Viedma, sobre lo q̄ dezia, q̄ auia pcurado y hablado en matar al rey, e fue hecho assi. Venido el Payo rodriguez antel rey, en su p̄sencia el reuto y desafio al Ruy paez d̄ Viedma sobre la causa ya dicha, y le dixo q̄ era traydor. El Ruy paez de Viedma le respōdo q̄ mētia y q̄ le pōdria sobre ello las manos: y señalado y aleguado el cāpo por el Rey, e puesto plazo para ello el Ruy paez de Viedma ēfermo, y les fue alargado el plazo por nouēta dias. Los quales passados y estando acafo el Rey en la ciudad de Xerez q̄ yua a cercar la ciudad de Algezira, q̄ d̄spues cōquistó y gano, vinierō alli los ya dichos Payo rodriguez de Auila reutador, y Ruy paez de Viedma rentado, y guardadas las solēnidades acostūbradas, el rey los metio en el cāpo, y la historia no cuēta cō q̄ armas, pero passo assi q̄ ellos vuerō su batalla vn dia señalado, dōde haziēdo cada vno su poder, y auiēdo dado y rescebido algunas heridas vino la noche, sin q̄ el vno pudiesse vencer ni rēdir al otro. Y despartida aq̄l dia por la noche la batalla, fuerō tornados otro dia a meter en el cāpo, donde como buenos caualleros cada vno trabajo de vēcer o matar al otro, y puesto q̄ hizierō su posibilidad, y se dierō algunas heridas no fuerō tales q̄ a ninguno faltassen las fuerças ni esfuerço, y assi en su batalla gastarō todo el t̄p̄o del segūdo dia, q̄ para esto auia sido asignado, sin poder se conocer vētaja, y fuerō sacados otra vez yguales, cō muy grande admiracion y lastima de todos los presentes, y peñandoles q̄ dos tan esforçados caualle

ros estuuiessen a tanto peligro de morir. Bueltos pues lo mejor q̄ pud̄ erō el tercero dia a su batalla, la comēçarō de nueuo cō grāde esfuerço, aunq̄ no cō tantas fuerças como el primero dia por las heridas q̄ tenian. Y andādo peleādo cō mayor porfia q̄ nūca, a fin de se poder vēcer el vno al otro, siēdo ya hora de visperas, pareciōle al rey q̄ no deuia perder dos tales caualleros, ni dexar llegar la cosa mas al cabo, porq̄ ya estauan tales que se esperaua muerte de ambos. Y entro por su persona en el campo, y mādō les alos q̄ se cōbatian, q̄ estuuiessen q̄ dos y q̄ dexassen las armas cō q̄ se herian y dize la coronica q̄ dixo lo siguiente, q̄ viēdo q̄ era mas su seruicio q̄ estos dos caualleros Payo rodriguez d̄ Auila, y Ruy paez d̄ Viedma no murieffen, y salieffen ambos biuos del cāpo, y seruir se dellos en esta guerra q̄ auia con los Moros que daua su juyzio y sentencia en esta manera. Que por quāto payo rodriguez d̄ Auila reutador auia hecho quāto pudo en estos tres dias, por matar o vēcer a Ruy paez de Viedma y porq̄ el era merced y hechura fuya, y hōbre en quien hiziera mucha merced y cōfiāça. Y t̄bien porq̄ los reyes de dōde el venia hizieron mucha merced y mucha fiança en aq̄llos dōde venia Ruy paez de Viedma rentado, y el no creya q̄ el habieffe ni tratasse su muerte, ni lo quiessse matar, y en pruenza dello hizo lo q̄ denia en el cāpo por saluar su verdad peleādo esforçadamente tres dias arreo sin q̄ en el se pudiesse auer visto flaq̄za ni muestra de ser culpado, q̄ por t̄to q̄ el lodaua y dio por bueno y por leal y por libre dela demanda y acusacion y reuto q̄ payo Rodriguez de Auila le auia hecho y puesto para en todo t̄p̄o. Y q̄ el assi lo daua y dio por sentēcia, y q̄ a ambos los daua por buenos y leales caualleros. Dicho esto el por su p̄sona los sacoygualmēte d̄l cāpo a ambos. Y todos alabarō el hecho del rey, e los caualleros q̄ darō por buenos y leales y esforçados. he q̄rido cōtar este hecho por ser historia verdadera y t̄a señalada y grāde, cōmo las mas brauosas delas fabulosas y fingidas.

CAP. XII. Do se cuentan algunas cosas muy estrañas, q̄ se hallaron en montes y piedras, q̄ parece auer quedado desde el diluio general, o alomenos su causa es muy obscura y incognita.

Qualquiera delas obras de naturaleza es maravillosa, y arguye omnipotēcia euel criador de las cosas. Pero las q̄ van por via ordinaria ya entendida por los sabios, no traen admiracion. Tales son ver nacer y crecer los hōbres, las bestias y las plātas y p̄duzir sus fructos, y todas las de mas ordinarias. Pero otras ay que delias no nos espantamos por su naturaleza, pero admiramos de ver como se cauio aquello q̄ parece q̄ repugna al comun ser y orden delas cosas. Como son ellas que agora dire, q̄ afirman y escriuen hōbres de grande autoridad, y el primero sea v̄ontano varon doctissimo, a quien ya tēgo algunas vezes nōbrado. El qual cuēta auer el y otras personas muchas vezes visto en vna montaña alta sobre la mar cerca dela ciudad de Napoles, dela qual con vna tempestad grande se auia caydo vn gran pedaço de vna peña, de dentro dela misma piedra vn madero grande metido cercado de todas partes dela piedra biva, y de tal manera engastado y vnido con la piedra, q̄ parecia auer sido criado y crescido juntamente, y ser vn mismo cuerpo, como quiera q̄ era madero conocidamente. Lo qual parece q̄ no pudo ser, sino q̄ la tierra o agua mezcla da q̄ estaua vezina aq̄l madero se conuertio en piedra y lo incluyo y encerro en si por todas partes. Pero como pudo esto ser en parte de hōbres no auian llegado, y sin passar millares muchos de años, parece muy dificultoso entenderse. Lo qual se podria crear auer sido causado de aquella inundaciō, y diluio vniuersal de toda la tierra donde tanta confusio y mezcla vuo de todas las cosas. Tābien es cosa maravillosa y muy parecida ala dicha, lo q̄ cuenta Alexādre de Alexandro q̄ acaecio en Napoles, dōde el residia, y es, q̄ labrando se vna piedra de mar mol para cierto edificio, los q̄ la labrauan hallaron enlo

maciço

maciço y interior del marmol vna piedra diamāte muy singular, y q̄ estaua pulida y labrada por mano de hombres. Lo qual se conocio porq̄ tenia orden y arte en su facion y talle, y que el rey de Napoles la vuo y tenia en su camara por muy grāde cosa, por su fineza y por la estraña manera por do fue auida. El mismo Alexandre enel mismo lugar q̄ es enel libro de sus dias geniales afirma, como cosa sabida por el y muy cierta en su tiēpo, q̄ oficiales q̄ labrauan marmoles, en medio de vna piedra pedernal q̄ cō muy fuertes picos dificultosamente se podia rōper, hallaron cantidad de azeyte como si estuiera en vn vaso, el qual estaua clarissimo y de exelēte olor y color. Lo qual como aya podido ser oncerrado alli yo no lo entiendo, ni osaria dezir parecer, el letor puede exercitar su ingenio en adivinarlo. Otra maravillosa cosa escribe Baptista Pulgoso enel libro primero de sus coletaneas, lo qual certifica ser claramente verdad, y q̄ el fue informado de muchos testigos d̄ vista, a quiē no se podria dexar de creer, y es q̄ en ciertas minas de Plata o Metal en las mōtañas de Suya harto lexos d̄ la mar, ē vna dila tan honda q̄ tenia cien braças de hondura, alla en las entrañas dela tierra yendo cauando poco a poco, hallaron vn nauio enterrado ya p̄dido y gastado d̄ la tierra, pero no tāto q̄ no se viesse su talle y hechura, hallarō tābiē ancoras de hierro y sus mastiles aunq̄ q̄brados y comidos. Y lo q̄ mas es de espantar, es q̄ se hallaron dentro en el nauio los huesos y calauernas de quatēra hombres. Y fue esto enel año del señor de mil y quatrocientos y sessenta años. Delos q̄ esto vieron y supierō dizen q̄ juzganā los mas dellos, aquella nao auerla cubierto la tierra en aq̄lla tormenta vniuersal del diluio si antes del vuo naos y nauegacion que no ay porque no se pueda creer p̄ues antes del fueron halladas todas o las mas delas artes, y otros vuo q̄ les parecia que podia ser algun nauio que la mar trago y hundio, y que por las concauidades interiores d̄ la tierra el agua lo metio en aquel lugar, donde

Q 2

los

los tiempos y mudanças secaron la tierra, y se quando allí plantado. Como quiera que ello aya sido es cosa de grande admiracion. Y no menos maravilloso es lo que el mismo Plutologo escribe por tan averiguado como lo del azeyte, que en el medio de otra peña que para otro edificio fue menester partirle se halla en lo interior della, un sapo grande y bino, donde era imposible aver otro mantenimiento sino la piedra. Y desta misma manera fue trayda al papa Martin V. una culebra, que assi fue hallada en medio de otra peña, que parece naturaleza aver la allí criado, y que sin mantenimiento se sostenia en sola virtud y propiedad de la piedra, como un Camaleon que afirman vivir sin mantenimiento. Algunas figuras e ymagines de hombres y cosas naturalmente esculpidas algunas vezes se han visto en las piedras, como si por mano de artifices fueran hechas. como escribe Plinio aver se hallado en su tiempo en la ysla de Para una piedra de marmol que sacada de su minero fue hallado en ella naturalmente esculpida la ymagen de Sileno, de la manera que los antiguos la pintaban. Y del rey Pirro se escribe que tenia una piedra, que naturalmente tenia figuradas las nueve musas, y la ymagen de Apolo sentada entre ellas. Y Alberto magno afirma aver visto en Venecia en pedaços de marmoles figurada naturalmente la cabeza de un rey con su diadema. No es esto cosa que no se pueda creer, por que verdaderamente aun que no esculpidas como estos autores dizen, pero señaladas y figuradas yo he visto un marmol de jaspe, en el qual atentamente mirando en la diversidad de colores y lo claro y escuro dellas, yo vi y halle cabeças humanas figuradas y piernas y braços y assi otras algunas cosas que nacen como juegos y pasatiempos de naturaleza.

CAP. XIII. De las diversas opiniones de philosophos cerca del origen del linaje humano, tratase el principio y origen del matrimonio, prueuale por razón y ley natural y divina. como el hombre no puede tener mas de una muger, y assi mismo la muger un solo marido.

Despues

Despues de aver Dios criado todas las cosas como Moysen escribe en el primero capitulo del Genesis, crió y formó el hombre del limo de la tierra y hizo lo señor de todo lo contenido en ella, y esta es la verdad y lo que por se debemos creer y tener, de la libre de la qual como careciesen los antiguos philosophos anduieron aduinando y buscado el origen y principio de los hombres, en lo qual no menos desuarian muchos dellos, que en lo que dixerón del principio y origen del mundo y de todas las cosas. Y segun cuenta Diodoro Siculo en el principio de su primero libro, en dos vandos y parcialidades se parten las opiniones que los philosophos tuvieron en este caso. Una de los que creyeron que el mundo y los hombres tuvieron principio, y otra de los mas vanos que tuvieron que todo fue abeterno, y que nunca tuvo comienzo. Entre los primeros ay muchas diferencias. Epicuro y algunos de su secta que ciegamente niegan la providencia divina, afirmaron que a caso auia sido criado el hombre, dando su principio a los atomos que el fuele dar por principio de todas las cosas. Esta vanidad siguió tambien Lucrecio de la qual se burla y la destruye elegantemente Latancio Firmiano en el de officio dei, y en el septimo de sus divinas instituciones. Anaximander grande philosopho aduino otra cosa muy graciosa que de agua y tierra con el calor del Sol se auia producido y figurado el hombre, como si fuéramos mosquitos. Empedocles casi de la misma manera lo afirma, pero haze la materia del hombre mezclada de agua y fuego, y que cada miembro se auia producido y criado por si, y juntándose a caso se auia organizado el cuerpo del hombre. Democrito va con estos, diciendo que de agua, y del limo de la tierra fue el hombre hecho. Mas sanamente sintieron los Estoicos, los quales confiesan hazer se las cosas por providencia divina. Estos tienen aver sido los hombres criados por Dios, y assi mismo los otros animales, de lo qual trata Latancio Firmiano en su libro segun lo septimo. Desta opinion fue el grande Platón, del afirma Latancio averlo tomado los Estoicos,

Q 3

y mas

y mas claramēte Ciceron en el primero libro de las leyes el qual alabado al hōbre dize, q̄ tal animal lleno de razō y cōsejo solo entre los otros animales fue criado en mas perfecto estado, por el summo maestro Dios. De la otra segunda opinion, de auer seydo los hōbres ab eterno sin principio, y q̄ assi auian de durar, fue Aristoteles, y dize del Lactancio en el segundo libro, q̄ por se quitar de opiniones tuuo el esta. La qual t̄bien tuuierō la secta de los peripatericos, cuyo capitan el fue. Y a esta sigue Plinio en el capitulo j. del ij. libro. La qual como vana y falsa la reprehēde y destruye Lactācio Firmiano muchas vezes por mi alegado, en el segundo libro, y dotissimamente S. Thomas en su summa cōtra gentiles. Alla los poetas dixeron otro desuario en sus fabulas, q̄ Prometeo auia de lodo hecho los hōbres. Dexadas pues opiniones de hōbres sin fe, tenida y sabida la verdad y se primera, quel hōbre fue criado por Dios, criador de todas las cosas. Resta agora q̄ para multiplicar el humano lenaje, porq̄ el hombre estaua solo, cōueniēte cosa fue q̄ Dios criasse la muger, como lo hizo de la costilla del hombre. Ala qual porq̄ no assi d̄nuda ni indiscretamēte se ayūtasse, como las otras bestias y animales, instituyo el matrimonio de vn hōbre cō vna muger sola, y los caso y bendixo diziēdo: crece y multiplica y henchí la tierra, y sojuzgala y señoreaos en ella: y Adá alūbrado por el espíritu santo cō finio diziendo: este es huesso de mi huesso y carne de mi carne, por esta dexara el hōbre el padre y la madre, y ayuntarse ha a su muger. Moysen en el Genesis lo testifica assi, y Iosepho en el j. libro de sus antiguedades cō forma cō la sagrada escriptura. En el principio deste casamiēto los gētiles desalūbrados y faltos desta historia y verdad dan otros inuētores. Trogo Pōpeo dize Cecrope rey de los Atenieses auer instituydo el casamiēto, y otros dize otros desuarios. Aprouo pues Christo nō redemptor el matrimonio entre vn hōbre y vna muger, y dexolo por vno de los siete sacramentos de su yglesia, y vedo que no

pudiesse

pudiesse ser la muger dexada de su marido, ni el marido della para se tornar a casar. Reprouado el repudio q̄ a los Indios auia sido cōcedido, por la dureza de sus coraçones. Como lo cuēta S. Matheo en el capitulo 19. Y t̄biē S. Marcos y S. Pablo. Y como esta dicho instituyo dios el Sacramēto del casamiēto de vno cō vna, y no vn varō cō muchas mugeres ni por el cōtrario vna hēbra con muchos hōbres. Lo qual es t̄ta verdad y razō q̄ sea assi, q̄ lo cōtrario parece q̄ cōtradize ala ley e razō natural y ello es precepto y ley diuina. En lo q̄ toca a regla natural, aunque la ley ni la se no lo mādara, q̄ cosa puede ser mas conforme a ella, q̄ vna sola cōpañera y muger, y no la cōfusión de dos mugeres o mas q̄ quādo la vna quiera o deua estar cō su marido sea la otra o las otras desechadas, cōtra aq̄lla ley q̄ naturaleza tiene puestas, q̄ lo q̄ para sí no queria vno no lo haga a otro. Y t̄biē la amistad cō síste en cierta y gualdad, pues q̄ amor ni amistad puede auer perfecta donde t̄ta desigualdad ay, como tener el hōbre libertad cō muchas mugeres, y ellas a vn solo varon. Y assi mismo perfecta amistad no se puede tener cō muchos, como Aristoteles en el octauo dia etica prouea. Pues teniēdo la muger vn solo marido y el marido muchas mugeres, no podra ser perfecta amistad la q̄ terna con todas, antes sera vna manera de seruidūbre, como se vee por experiencia entre las gētes barbaras, que tienen muchas mugeres, las quales mas las tienē en manera de seruidūbre, q̄ en y gualdad y amistad. Y t̄biē cōtradize la muchedūbre d̄ las mugeres, la buena orden q̄ se deue tener en las costūbres y cōcordia domestica, porq̄ de tener mas que vna muger comūmente no se seguiria sino discordia entre ellas, y perturbacion y desorden en la familia. Naturalmēte vemos t̄biē que en todas las especies de los animales que los padres t̄en algun cuydado y respecto a los hijos, en los criar y alumentar, siempre son pares, y no tiene el macho mas que vna hembra, como vemos en todas las aues y en muchos de los anima-

Q 4

les.

les. Pues quãto amor tengan los hõbres. y deuen tener a sus hijos, muy claro y notorio es a todos, y assi mismo lo deue ser esta razon, q̃ ningun hõbre no deue tener mas q̃ vna muger. Y como esto es verdad de parte del hõbre por las mismas razones ya dichas se prueua, q̃ la muger no deue tener mas q̃ vn marido, porq̃ de tener muchos se figurian los mismos incõuenientes q̃ estan dichos. Y tambiẽ otros yguales y mayores. Porq̃ los hijos q̃ de la tal muger q̃ tuuiesse mas d̃ vn marido nasciessen, no podriã tener padre cierto y señalado, y el cuydado d̃ criar los hijos se perderia y el amor y acatamiento paternal, por no tener al padre cierto. Y la diferencia de sangre y linajes no se conociera ni guardara. Por dõde se figurian ayuntamiẽtos ilicitos. Por todo lo qual la razõ humana y natural ordeno y mãdo, q̃ el hõbre case cõ vna muger y la muger cõ vn varon. Y de precepto diuino lo mismo nos esta mãdado, como parece por el segundo capitulo del Genesis arriba alegado, y por las palabras q̃ de Christo cuẽta S. Matheo, q̃ dize, por esta dexara el hõbre el padre y la madre y llegar se ha a su muger, y no dixo a sus mugeres, presuponiendo y dãdo a entender q̃ no podia tener mas de vna. Y lo mismo se entiende de parte de la muger, q̃ no se ha de llegar mas que a vn solo marido. Y mas abaxo, seran dos en vna carne, de manera q̃ de vn par hõbre y muger quiso Dios el perfecto casamiẽto. Y el primero bigamo q̃ vno enel mũdo, q̃ se atreuio cõtra la ley natural a tener dos mugeres, fue Lamec, el septimo hõbre cõrado desde Adam por la linea de Cay a malo y peruerso, como esta escripto enel v. del Genesis. A cuya mala ymitacion muchos Iudios y otras naciones bestiales y barbaras acostũbrarõ tener muchas mugeres. Enio qual errarõ, y pecaron grauemẽte: y si Iacob varon santo y Dauid, y otros justos en la ley de escriptura tuuieron mas de vna muger, estos fueron alũbrados por el espiritu santo, y dispensando conellos por algunas razones y causas. Y assi se tiene enel capitulo gaudem^o, de diuortijs

diuortijs. Y los otros Iudios q̃ sin particular dispensaciõ de Dios lo haziã, pecauã enello. Con los quales muchas barbaras naciones han errado como en cosa conforme a sus ruynes inclinaciones y apetitos carnales, como los Numidas, los Egycios, los Indios, los Persas, los Tartos, los Traces, y otras naciones algunas. Las quales quãtas mugeres podian mãtener tenian. Assi el malamenturado de Mahoma en su falsa setã lo permitio y aconsejó, por atraer a si los Iudios y a los de mas carnales y barbaros. Pero los Romanos y Griegos y otras gẽtes q̃ tuuieron mejores leyes y costũbres, no tenian mas q̃ vna sola muger, y ellas vn solo marido. Assi q̃ẽ breues palabras nos quãda salido el principio y origẽ del humano linaje, quãdo y como fue instituido el matrimonio, y como no deue ser mas q̃ de vn hõbre y vna muger. Bien sera q̃ roẽmos otras cosas tocantes y necessarias al mismo proposito aunque pocas vezes lo solemos guardar, no sera inconueniente que lo guardemos aqui.

CAP. XIII. De que edad y de que gesto y hazienda deue el hõbre buscar y escoger la muger, para se casar, y la muger el marido, segun lo escriuen los philosophos antiguos.

Pues auemos escripto la antigüedad y alto principio del matrimonio, digamos agora q̃ edad parece q̃ deue tener la muger, y aun tambiẽ el hõbre para q̃ vega proporcionada la vna edad cõ la otra para se casar y juntar. En esto los philosophos morales fueron de diuersas opiniones, d̃ las quales por satisfacer al lector cõtare algunas y entre ellas aunq̃ parezca grãde atreuiemẽto pondre la mia, el escogera la q̃ le pareciere. Aquel grãde philosopho Aristoteles parece ser q̃ fundãdo se en q̃ las mugeres naturalmẽte paren y cõciben hasta q̃ han cincuenta años, los hõbres engẽdran hasta q̃ han setenta, pareciõle que de tal edad se deuen juntar, q̃ aun tiempo dexen ambos de engendrar naturalmente, porq̃ este fue el fin principal porque se instituyo el matrimonio. Lo qual es

dezir q̄ q̄do la muger paffe de cinquenta años llegue el marido sereta, de manera q̄ por regla de Aristoteles due ser el hōbre mayor q̄ su muger xx. años o casi. Poco menos ventaja le da q̄ la dicha Hesiodo poeta Griego muy antiguo, y Xenofonte philosopho, los quales dizen q̄ la muger deue ser de catorze años q̄do la casen, y el hōbre de treynta, q̄ seria diez y seys años de diferēcia. Licurgo el q̄ dio las leyes a los Lacedemonios casi conforma con Aristoteles, el qual mādaua q̄ el hōbre no casasse hasta q̄ vuisse treynta y siete años, y la muger vuisse diez y 8. Esta ley de Licurgo aprueua algunos porq̄ se haga la muger alas cōdicionēs y costūbres del marido, viniendo a su poder de poca edad. Porque como dize Aristoteles en su economica, la diuersidad delas costūbres y cōdicionēs no dexa hazer amistad ni amor verdadero. Pero toda via la ley de Aristoteles q̄ la muger sea veynte años menor q̄ el marido yo no la aprueuo saluo la autoridad de tan grā varon, porq̄ vemos que quādo llega el hōbre a sessenta años, puesto q̄ pueda engendrar, las mas delas vezes si de alli paffa, es con tantas enfermedades y passiones que si la muger queda entōces en quarenta, es antes carga y congoxa, que marido ni consuelo. Pero quādo es poca la diferencia, casi a vn tiempo se mortifican los afetos son los propositos y voluntades mas conformes, no siendo la edad muy desyqual. No cōtradigo que no sea bien q̄ el hōbre sea de mayor edad, pero no en tāta cantidad, bastar le ya q̄ fuesse de ocho o diez años de diferēcia, y q̄ el hōbre fuesse de veynte y cinco, y la muger casasse de diez y seys, o diez y siete años, teniēdo respeto alas vidas y edades de nūestros tiēpos. Y cierto cōrazō se deue escoger assi la muger, moça y dōzella antes que biuda, porq̄ como esta dicho, en la blāda edad se imprimen mejor las costumbres, y se haze subjeta y obediente, como al sello la blanda cera, las biudas despues de hechas a agenas cōdicionēs y costūbres son muy malas de desfuezar. Delo qual es hermoso exemplo lo q̄ leemos de

de Timotheo famoso musico de flautas, q̄ mostraua aq̄l arte por dineros, y si le trayā alguno q̄ tenia principios amostrados por otros, les lleuaua doblado salario y mayor q̄ al que venia sin saber nada, porque dezia, que en el vno no tenia mas de vn trabajo que era mostralle, y con el otro tenia dos, el vno de mostralle lo malo, y el otro enseñarle lo bueno: lo qual digo por las biudas, que han sido mostradas de otros. Por lo qual prefiero el casamiento dlas dōzellas a ellas. Yaū tãbiē porq̄ ordinariamēte las mugeres tienen particular amor y memoria del con quien primero tūuieron cōpañia. En lo q̄ toca al linaje y riquezas dela muger, refra era antiguo, cōrado entre los dichos notables de los siete sabios de Grecia, Busca muger q̄ sea tu ygual. Cuyo tutor dizē q̄ fue vno de los dichos siete, llamado Pitaco. El qual siendo pregūtado por vn macebo, q̄ de dos casamientos q̄ le trayan el vno cō su ygual en linaje y en bienes, y el otro q̄ le hazia vetaja en todo, qual escogeria: el Pitaco le respondio, q̄ donde estauan los niños jugando hallaria respuesta. El otro fue se adonde los niños estauan trōpando y alli al proposito de sus juegos oyo dezir al vno dellos, Cada vno case cō su ygual. Declarando Erasmo esta sentencia, lo entiende tãbien por la ygualdad delas edades, como en lo q̄ hablamos del estado y bienes. Plutarco en el tratado de como se hā de criar los hijos acōseja, q̄ no case el hōbre su hijo con muger mas rica y de mas estado q̄ el, diziendo que el que casa y toma deudo con los q̄ son de mas caalidad que el, cobra señores y no pacientes, y q̄ la muger rica si casa cō pobre, nunca le sale la sobernia del cuerpo y por la mayor parte son las tales indomables y menosprecian a sus maridos. Menādro poeta dezia, q̄ el pobre que casa con muger rica, q̄ el cobra marido y no ella. Licurgo en las leyes q̄ dio a los Lacedemonios mando, que casassen las mugeres sin dote ninguno, porque todas trabajasen de dotarse de virtudes, para que por sus costumbres fuesien demandadas. Y esta ley cierto aunque parece

parece rigurosa, no lo es mucho, porq̄ si en todas partes se vñase la costũbre la haria tolerable, porq̄ si vno no vñe esse dote con su muger, tan poco estaria obligado a darlo a su hija, y lo q̄ en el dote le faltasse, ya el lo auria ganado o ganaria en no auerlo dado a su hermana ni estar obligado a darlo ala hija. Por todo lo qual se muestra q̄ no deue el hõbre tener puestos los ojos en el interese q̄ do se casa, pero tengo por trabajo en balde acõsejar esto porque casi no se procura otra cosa. Mas alo menos el rico ningun fin deuria tener a ello, sino buscar muger virtuosa y noble. Delo qual fue alabado Alexãdre magno, q̄ cõ ser rey e muy poderoso y rico, se casõ cõ Barsene hija de Artabazo, muger pobre y sin hazienda, pero de sangre real y muy virtuosa. Delo qual podriamos traer otros muchos exẽplos muy de notar. Assi q̄ el q̄ tiene bienes no los procure tanto, q̄ oluide las virtudes. Tomando exẽplo en Iocion, a quien Alexãdre quiso hazer vna gran merced de dinero, y como el no lo quisiese rescebir, no dio otra desculpa, sino q̄ el tenia assaz lo q̄ auia menester, y q̄ no se q̄ria encargar de cosa q̄ no tenia necesidad della. Y aca en nuestro proposito hazese y vñase lo cõtrario, el q̄ mas tiene es el q̄ mas cobdicia y procura mas el interese. Y como tenga la muger bienes y dineros, no se tiene cõsideracion alas costũbres ni virtudes, alo menos no la q̄ se deuria tener. Y de aqui vienen despues los descõtenos, y malos casamientos, porq̄ se descubren las faltas, y malas condiciones q̄ ciegos con la cobdicia al principio no pudieron ver, y a vn alas vezes dissimulan, y hazen q̄ no veen. Boluendo alo del linaje, sano consejo es buscar los hõbres su ygual y lo mismo la muger, y no tengo por mal q̄ procuren en algo mejorar su linaje, casando cõ su ygual, o con algo mejor. Pero tengo por poquedad y abatimiento la del hõbre q̄ casa cõ muger de vil y amañado linaje, por ningun interese. No es menester q̄ los hõbres lo digan, las yeruas y arboles nos lo enseñan, q̄ si en mala tierra son sembrados se dañan y no responden alo

alo q̄ son y lleuã el fructo defabrido y malo, y en la q̄ es muy buena se mejora y adoba. Y lo mismo vemos q̄ aca esse en los cauallos y otros animales, q̄ en las colores y tales y ligereza respõden y parecẽ a los padres y madres. Y assi vemos q̄ ay vnas castas mejores que otras. Pues si esto es assi, y para sus ganados cauallos, y aues, de q̄ pien san auer casta, y quieren tener sucecion, buscan los hõbres buenas condiciones, hermosuras y tales con muy mayor razon deuen procurar lo mismo, para sus hijos y descendientes. Porq̄ ciertamẽte muy mala cuenta da el hõbre de si, y cumple muy mal la obligacion cõ q̄ nascio: sino dexa a sus hijos el linaje tal qual lo heredo de sus padres, lo qual no cõple dandoles la madre de peor cõuicion q̄ el es. Porq̄ si tienen por punto de honrra y por obligacion, acrescentar sus mayorazgos y haziendas, y dexar los a sus hijos y herederos mayores q̄ los heredaron de sus padres, quanto mas verdadera deuda, y cargo es, dexarles el linaje y sangre, alo menos de los quilates que ellos la tienen o la tuieron sus passados, y no dar causa que puedan sus hijos quejarse dellos con razon, la qual cierto ternan, si les dan madre de baxo linaje y suerte. A este proposito es notable exẽplo lo q̄ Menesteo Ateniese hijo de Iphicrates excelẽte capitan dixo, segũ escrive probo Emilio en la vida de su padre, q̄ passã della manera como el fuesse hijo de Iphicrates y a dicho excelẽte capitan de gran linaje, auido en vna muger llamada Tarfa de baxa cõdicion natural de Tracia, siendo preguntado por algũos, a q̄n q̄ria o tenia e mas a su padre o a su madre, respondiõ q̄ a su madre, marauillados desto los q̄ lo oyeron, porque conosciã quanta ventaja auia del padre ala madre, dixoles el Menesteo, Con razon digo esto porque mi padre en quanto en el fue hizo me natural de Tracia, y hijo de madre baxa, pero mi madre procuro hazerme Ateniese, hijo de excelẽte capitan. Assi q̄ sera en nuestro proposito la regla, q̄ el hombre busque su ygual en linaje y estado, procure antes virtudes q̄ bienes.

En lo q̄ toca a la hermosura y gesto de la muger, Favorino philosopho segun escriue Aulo gelio dezia, q̄ el hōbre denia de casar cō muger q̄ nisea muy hermosa ni tã poco fea, sino de mediano y razonable gesto. Lo qual el dezia respōdiendo a otro philosopho, q̄ queria fundar q̄ no se deue los hōbres casar, y hazia vn argumento falso diziendo de esta manera, El hōbre se ha de casar cō muger fea o cō hermosa, si con hermosa es andar a peligro, y tener muger para otro. Y si con fea es tormēto, y pena ordinaria, y pues ambas cosas son malas, que lo bueno era no casar se. A lo qual entre otras respuestas q̄ Aulo gelio escriue, pone la de Favorino, q̄ no es forçoso q̄ ha de ser fea o muy hermosa la muger, q̄ medio ay entre estas dos cosas. Puede hōbre casar con muger de bueno y razonable gesto, y assi se libraria de estos dos peligros. Ello d̄zia este philosopho, pero por mi parecer no dexara de buscar el hōbre la muger hermosa y bien dispuesta: Por que el gesto hermoso parece q̄ naturalmēte todos lo aman, y aunq̄ a esto no tenga fin teniēdo respeto a los hijos, parece q̄ se deue procurar muger hermosa, pues por la mayor parte le parecē los hijos, y assi aq̄l gr̄de poeta Virgilio entre otras fabulas, q̄ finge introduze a Iuno, q̄ para persuadir a Eolo q̄ llamauan Dios de los vientos lo que le pedia le promete la mas hermosa de sus nimfas, q̄ lo casaria con ella, para q̄ le para hijos hermosos. Y tambien lemos q̄ Archidamo rey le echaron pena de dineros los Eforos de Lacedemonia, porq̄ se caso con muger chica de cuerpo, porq̄ dexaria succion de estatura chica. Cō todo esto no se tome por precepto q̄ obligue lo q̄ tengodicho, cōsejos son q̄ se deuen seguir, pudiendo se hazer sin dificultad, porq̄ nuestra se no haze excepciō de personas, tan santo y meritorio es el matrimonio con la fea como con la hermosa, con la rica como con la pobre cō la biuda como con la donzella. Adonde ay caridad y virtud, todas las otras desigualdades se ygualan y conforman. Pero si cūpliendo en lo de Dios, se pueden guardar

dar los consejos ya dichos, muy gran ventaja seria.

CAP. XV. Como es excelēte cosa el amor, y cōcordia entre marido y muger, cuentanse algunos exēplos de casados que mucho y fielmente se amaron.

SEl matrimonio es cosa tan excelēte como tenemos mostrado assi por quien lo instituyo q̄ es Dios y el lugar a do fue instituydo q̄ fue el parayso terrenal, como por lo q̄ del se sigue q̄ es propagaciō y perpetuidad del genero humano, y socorro, y remedio de los aperitos y males inclinaciones, mucho deue ser loable el amor y caridad entre marido y muger. Todas las otras amistades que tenemos entre los hōbres son amor y amistad del animo solo y coraçō, entre el marido y muger es concordia y liga d̄ los coraçones y cuerpos, y volūdad sellada cō la fuerça del sacramēto. Dōde no ay nada p̄pio entre los dos, haia el cuerpo y coraçones es comū en los buenos y leales casados. Las otras amistades muchas cosas las def hazen, peq̄ñas ocasiones las d̄fuiā, las mas dellas turā poco tiēpo: y pocos se han visto que turen amigos hasta la muerte porq̄ muchas vezes el amigo nueuo priua al antiguo. Pero el amor verdadero d̄ marido y muger no lo aparta enfermedad, ni pobreza q̄ vega, ni de fastre ni disfauor. Solamēte basta para ello la muerte, y aun despues della tura, como vemos en los buenos biudos. Finalmēte es tã excelēte cosa esta amistad, q̄ no me atreuo a passar adlãte en cōtar sus loores, quiero me cōtētar cō escruiir algunos exēplos de casados, q̄ mucho y muy fielmente se amarō, a q̄n y miten y sigā los q̄ han p̄fessado esta religion. Este amor pues cō n̄ros primeros padres parece que nacio, gr̄de denia ser el q̄ Adam tenia a Eua la muger, pues auēdo le sido mādado y defendido por Dios, q̄ no comiesse de aquel fructo, y aun amenazado de muerte si lo hiziesse, a todo se auēturo y lo pospuso, por hazer el ruego de su muger. Seneca excelēte philosopho natural de nuestra Cordoua, fue casado cō vna muger llamada Paulina, de la qual fue tã amado y querido, que como el

cruel Neron mandasse matar a Seneca, cuyo discipulo auia sido, y q̄ escogiesse el genero de su muerte, el pidio q̄ le fueren rōpidas las venas, y assi siēdo le salida toda la sangre muerio. Lo qual sabido por la casta muger suya no solamente en la muerte pero en la manera quiso acompañar a su marido, hizo se romper las venas. Sabido esto por Nerō, porq̄ le parecio notable hecho el de aq̄lla muger, a grāde priessa lo hizo estornar, estando ya para espirar le hizo atar las venas y detener la sangre, y guardar q̄ no le matasse. Bivio la buena muger, quedando toda su vida descolorida y desfangrada en señal de la lealtad, y amor q̄ tuuo cō su marido. En las vidas de los Emperadores hallamos q̄ t̄to amaua Triaria muger de Lucio Vitelo hermano de Vitellio Emperador a su marido, q̄ cōbatiendo el marido a Terrachina vna noche en Italia cō mucha gente, ella se metio entre los soldados, y a muerte o a vida quiso acompañar y ayudar a su marido peleando como el mejor hōbre de todos, tanto pudo el amor q̄ hizo olvidar la flaqueza del linage femil y su vida y salud ppia. De Dario escriue Quinto Curcio, q̄ auiedo sido v̄cido por Alexādre, y despojado de gran parte de sus reynos, a todo mostro grād animo, sin mostrar tristeza ni flaqueza alguna, pero q̄do le fue hecho saber q̄ su muger era muerta, como cosa q̄ queria mas q̄ su estado y vida, luego comēço a llorar fuertemēte sin tiēto ni autoridad alguna. ¶ De la excelēte muger d̄ Admeto rey, Esta cio, Ouidio, Iuuenal y Marcial todos escriuen, q̄ por dar la vida a su marido q̄ estava enfermo se mato, porq̄ le auia sido respōdido por los oraculos, q̄ escaparia si vno de sus amigos quisiesse morir por el, y como ninguno se hallase tal q̄ lo quisiesse hazer ella como mas amiga q̄ otra se mato por dar la vida a su marido. No lo escriuiera por la poca fe q̄ se suele dar a los poetas, sino viera hazer caſo de este exēplo a S. Hieronymo y escreuirlo. Plinto el Iuuenal en vna carta d̄ las sayas escriue de vna muger de vn labrador, q̄ como su marido tuuiesse vna enfermedad

incurable,

incurable, y padescia grandes tormētos, ella viēdole pasar t̄tos dolores sin esperāça de salud. La qual le auia procurado por todas las vias a ella posibles, y visto q̄ ya era imposible sanar, y los tormentos y dolores crecia cada dia mucho mas, acōsejo a su marido, q̄ no quisiesse biuir cō tanto tormēto, pues aunq̄ el quisiesse le auia de durar muy poco la vida, q̄ la acabasse el con el dolor. Acetado el cōsejo por el marido subiēdose ambos en vna muy alta vantana q̄ caya sobre vn lago en cuya ribera biuan, ella se ligo fuertemēte con el, q̄ el mal le hazia desfiar la muerte, y no queriēdo ya ella la vida sola, ambos se dexaron venir delavētana abaxo, dōde j̄tos ligados luego perecieron ahogados. Entre estos exēplos antiguos biē merece ser cōtado el de vn labrador natural del reyno de Napoles, por ser muy notable, el qual Baptista Fulgo se escriue. Fue q̄ andādo vn pobre cerca de la mar en su labor, a caso andāua su muger algo apartada del, y de vna fusta de Moros q̄ andāua a hazer salto fue tomada, y metida en la mar, d̄sde a poco como el labrador no halla a su muger, do la auia dexado, y vido la fusta alli cerca, luego fue conosciado y visto por el, q̄ su muger era captiua. Pues q̄riēdo antes ser captiuo cō su muger, q̄ biuir libre sin ella, se echo a nado ala mar, dādo bozes al capitā de la fusta diziēdo q̄ lo tomassen a el pues lleuanā a su muger. Y assi fue recebido en la galera cō grāde admiraciō de todos, y cō lagrimas de su muger. Y como d̄spues fue lleuado al Rey de Tūnez dedo era la fusta, y cōtado el caso como passaua, mouido el Rey de cōpassiō del marido, q̄ t̄to q̄to a su muger, q̄ anēturo la vida y libertad por solo ser le cōpañero en la desuētura, sin tener fin a otro remedio alguno, les hizo dar la libertad a ābos y los embio libres a su tierra. Quāto t̄bien amo Artemisa a su marido Mausoleo testigo es el sepulcro q̄ le hizo llamado del nōbre de su marido Mausoleo cuya labor y grādeza fue tal, q̄ se cuēta por vna de las siete cosas maravillosas del mundo, y assi se deue contar el muy grāde amor

R

mor

mor cō q̄ la muger lo hazia en honrra de su marido. No fue menor q̄ los dichos, el amor q̄ Tiberio Graco tenia a su muger aunq̄ sea exēplo comū y cōtado por Valerio Maximo, el qual hallado en la camara dōde dormia dos culebras, yendo el despues a preguntar al agorero o aruspice q̄ era lo q̄ significaua aquello, fue le respōdido, q̄ vna d̄ aq̄llas dos culebras deuia morir, pero q̄ si mataua el macho, q̄ moriria el antes, q̄ su muger, y si la hembra q̄ su muger, moriria quedado el biuo. El amaua tanto a su muger, y dauan entōces t̄to credito a estas vanidades, que escogio antes su muerte q̄ el dolor de ver la de ella, hizo matar la culebra macho. Acaescio despues assi, q̄ el marido y su muger q̄ to biuda. La qual no se si llame dicha, en tener tal marido, o desdichada en perderlo. Pero della sabemos q̄ fue tan casta, y honesta en su bindex, que merecio el amor q̄ su marido le mostro en su vida. No sabriay o juzgar qual es argumēto de mas amor, matarse a si propia vna muger de pesar y muerte del marido, o sentirlo t̄to q̄ el pesar solo la mataffe: delo primero ya auemos cōtado arriba, delo segundo ay muy verdadero y notable exemplo en Iulia hija, de Iulio Cesar, muger del gr̄a Pōpeyo. Dela qual Plutarco y Valerio escriuen, q̄ como estuuiesse Pōpeyo su marido en vnos comienos en Roma, y le salpicassen la ropa de sangre de vn hōbre q̄ auia sido herido, por estar assi m̄chada, se desnudo la ropa, la qual llevada a su casa, y vista por su muger antes q̄ le pudiesse dezir lo q̄ era, recibio t̄to pesar y alteracion, creyendo quedar su marido muerto o herido, q̄ perdio los sentidos, y l̄ço de su cuerpo vna criatura de q̄ estaua preñada, y ella assi mismo espiro luego, y con ella espiro y se acabo la paz del mundo, q̄ entonces auia q̄ se m̄tenia con la afinidad y deudo, que por esta muger auia entre Iulio Cesar, y Pōpeyo. Pues la lealtad y amor q̄ Lucrecia romana tuuo a su marido, esta tan sabida por todos, q̄ solamente acordar la es tanto como dezirla. Pues no ay quien no sepa, como por no ser infamada

mada se dexo forçar, y por auer sido forçada se mato. Muy notable es tambien el amor que la muger del cōde Fernan Gonçales tuuo con su marido, pues sabien todos de que manera engaño al rey de Leon, que lo tenia preso, que auia licencia para lo entrar a visitar en su prisiō lo vistio a el de sus ropas sin ser conocido, teniēdo en menos quedar ella presa y en auentura dela vida, que la prision y capriuero de su marido. No quiero contar mas exemplos, porque si los que se hallan escritos vniessse de escribir, daria mucho fastidio al lector. Y por esto tomādo lo q̄ mas notable me parece, siēpre p̄curo breuedad, porq̄ mas lugar ay a la variedad que procuro en este mi trabajo, y aunq̄ algunos delos dichos exemplos, nuestra santa se no los aprueua, ni alaba, porque nadie puede matarse a si propio, toda via considerados en hombres gentiles y sin lumbre de fe, en mucho se deuen tener, y ser muy notados.

CAP. XVI. Delas diuerfas maneras y cerimonias que los Gentiles assi Romanos como otras gentes guardauan en sus desposorios y casamientos.

EL matrimonio cō solo el cōsentimiento del hōbre y dela muger se contrae y haze, pero por q̄ este cōsentimiento cōstasse, fue menester mostrarlo pō: palabras y señales exteriores, pues los coraçones solo dios los entiēde. Para lo qual ordenaron y instituyeron los hōbres diuerfas palabras y cerimonias de casarse. Las q̄ los Christianos guardan y tienen son tan notorias, q̄ no sera menester q̄ yo las diga, pero de otras naciones Romanas y barbaras contare algunas costūbres, q̄ tenian en sus casamientos q̄ por ventura seran agradables al q̄ las oyere por la diuersidad y variedad delias. Los Romanos antiguos segun escribe Ciceron en los topicos, de dos maneras se casauan, y assi tenian dos maneras de mugeres, segū las diuerfas cerimonias de casarse. La vna era mas comū q̄ se llamauan matronas, y la otra era delas q̄ se llamauan madre dela familia y estos parece que se casauan

casi como agora los Christianos, q̄ el marido preguntaua
 ala muger si queria ser su madre de familia, y ella dezia
 si. Y despues ella a el preguntaua lo mismo, y e respondia
 q̄ si. Encóres se tomaua y juntauan las manos, y esta era
 tenuta por la mas alta manera de casamiento, y alcãçaua
 la muger por el en casa del marido el lugar q̄ tuuiera si
 fuera su hija. Porq̄ era contrada por de su linage, y tenia
 derecho a su erẽcia como si fuerã sus hijas. Y assi lo de-
 clara Boecio, escriuiedo sobre Cicerõ en el 2. delos topi-
 cos. La otra manera de casarse era comũ por palabras or-
 dinarias, y no se tomauan por madres dela familia pue-
 sto q̄ se llamauã matronas, y pone Boecio otra manera
 de casamiento, q̄ guardauã los q̄ eran põtifices q̄do se ca-
 sauã, q̄ era cõ cierta ofrẽda d̄ eicã dia o cierto genero de
 trigo. Tenia mas por costubre los Romanos, q̄ q̄do lleva-
 uan la nouia a casa del marido, en llegãdo al umbral d̄ la
 puerta se parauã. y no entrãuã hasta q̄ la metia forçãdo-
 la y tirãdo della, dãdo a entẽder q̄ dõde yua a perder su
 limpieza. pareciẽse q̄ yua forçãda. Y assi mismo q̄do la
 dauan y entregauan a su marido q̄ la lleuasse, la sentauã
 en las haldas de su madre, para que de alli la lleuasse y to-
 mase su marido por fuerça, deteniẽdo se ella y asiedo se
 a su madre. Y esto hazian en memoria que ant guañete
 las donzellas Sabinas auia sido tomadas y forçãdas por
 los Romanos, la qual fuerça auia sucedido ea bien y au-
 mẽto del pũeblo Romano. Y antes q̄ esto hiziesen hazia
 tãbien q̄ la nueuamẽte casada tocasse en el fuego, y tam-
 bien en el agua con la mano, la qual cerimonia hazia se-
 gun escribe Plutarco en sus problemas, y Latancio en el
 segundo libro de sus diuinas instituciones significando
 por estos dos elementos la generacion. porq̄ son princi-
 pal causa de engendrarse y crãrse las cosas. Otros dicen
 que por dar a entẽder ala muger la limpieza y lealtad q̄
 auia de guardar, porq̄ el agua lava y limpia las immun-
 dicias, y en el fuego se purgan las malas mexturas, y se a-
 finan los metales. Tenia tãbiẽ los Romanos por aguero,
 y mal

y mal anuncio, casarse en el mes de mayo, y dezian por
 refran, en el mes de mayo todos casan mal, y assi ningun-
 no lo hazia sino muy pocas vezes. Onidio en los fastos lo
 testifica assi. y Plutarco en sus problemas. El qual entre
 otras causas q̄ da para esto, dize q̄ hazia esto porq̄ el mes
 de Abril era dedicado ala vanidad de su diosa Venus. y
 Junio ala diosa Iuno, y los q̄ se auia de casar o se adelan-
 tauan a casar en abril, o lo dexauan para junio, por la de-
 uocion y vanidad de sus dioses. Y aun tãbien porq̄ en el
 mes de mayo hazian ciertas cerimonia tristes y de mal
 aguero, y auia vna cierta manera de luto en la sacerdo-
 tisa de Iuno, tãto auiso tenian en su vania y dolatria. Allẽ
 de dello dicho, tenian tãbiẽ por cerimonia y costubre
 los Romanos, quãdo alguna se casaua, q̄ lleuauan nouia
 entrãdo por la puerta de su marido. õzia ella en alta boz
 Caya Cecilia y tu Cayo Cecilio. Y esto se hazia, porq̄
 en tiẽpo de Tarquino Prisco Rey de Roma vuo vna mu-
 ger castissima, y dotada de todas virtudes, y muy sabia
 llamada Caya Cecilia, q̄ por otro nombre era llamada
 Tanaquil, por lo qual el marido tenia cuydado de nom-
 brarla a su muger. Porq̄ se acordasse de imitarla. Sin esto
 acostũbrauan tãbien inuocar y llamar en los casamientos
 el nõbre de Talasio por la misma razon de otro hombre
 que fue assi llamado en Roma segun Marco Varron, au-
 que algunos dicen q̄ por vna muger. Lleuauan tãbien de
 lante la nouia quãdo la lleuauan a su casa, vna rueca al-
 ta cõ vn copo de lana en ella, por acordalle las cosas, en-
 que se auia de exercitar la buena muger. Tenian otra co-
 stumbre los Romanos graciosa, q̄ el q̄ casaua con muger
 biuda en Roma, se acostũbraua casar en dia q̄ fuesse de
 fiesta, y el q̄ con donzella nunca sino en dia que fuesse de
 trabajo. Macrobio y Plutarco q̄ son autores, el vno dize
 que esto se hazia, porq̄ en los dias de fiestas auia menos
 gentes por las calles, q̄ todos estãuã ocupados en los pla-
 zeres, y por esto era menos visto el desposorio delas biu-
 das, porque es bien q̄ se haga secreto: y por el contrario

porq̄ el delas donzellas es bien q̄ todos lo vean, se hazia en dias q̄ las calles estuuiessen llenas de gente. El Macro bio dize q̄ las donzellas no se casauã en dia de fiesta, por que como esta dicho se hazia cierta cerimonia d̄ tomar las dōzellas forçadas d̄ las faldas dela madre, la qual fuerça fingida ni verdadera no se podia hazer en dia de fiesta. Otras solemnidades y ceremonias dexo delos Romanos por no me alargar, y por venir alas estrañas. Los Babylonios casauã las donzellas desta manera, q̄ vn dia señalado del año ponian en vn lugar publico las donzellas, y la primera de todas la mas hermosa se casaua sin dote alguno, antes la dauã al q̄ mas daua por se casar con ella. Y assi yuã por las otras en menos grado hermosas hasta llegar alas feas. Las quales dauã al q̄ por menos las tomaba, y este dote era d̄ lo q̄ se hauia cobrado d̄ los q̄ se auia casado cō las hermosas, y assi se pued̄ d̄zir q̄ todas casauã sin dote. Antonio Sabelico pone esta misma costūbre d̄ los Venecianos antiguos pero es d̄ saber q̄ las q̄ erã d̄ gesto razonable, ni dauã dote cō ellas ni el marido pagaua nada. Los Frãceses antiguos porq̄ sus hijas no se quexassen, q̄ las casauan a su descontento, tuuieron por costūbre, q̄ cōbidaban grã numero de mãcebos el dia q̄ querian casar a su hija, delos que les parecia q̄ teniã conuenientes, y estado enel cōbite le dauã facultad y licencia a la hija que entre todos los cōbidados escogiesse vno qual ella quisiesse por marido, y teniã por señal, q̄ que aq̄l fuesse visto ella elegir, a quien primero le diessse agua a manos, y ello aceptaua, y recibia con muy grã voluntad, y todos lo aprouauã. Esto se hazia en Frãcia, pero en vna ciudad de Africa llamada Leptin teniã vna costūbre muy donosa los rezien casados, q̄ el dia primero q̄ la muger entrava en su casa del marido. embiana a pedir a su suegra vna orça o olla prestada. Y la suegra le respondia que no se la queria prestar. y hazia se esto porq̄ desde el primero dia se hiziesse a sufrir alas suegras y con la mala respuesta fingida, se ensayassen para las verdaderas. Los Massagetas

getas casaua cada vno dellos con vna muger sola, pero en siẽdo casado, era su muger comun a los otros, y las de los otros a el. Eusebio en el libro vj. de preparacione euãgelica cuenta, auer tenido la misma costūbre los antiguos Britãnos. Los Arabes de Arabia la felice teniã por costūbre antigua, q̄ la muger con q̄ vno casaua, era comun a todos los deudos y parientes de aquel con quien casaua, y segun cuenta Estrabon en el libro diez y seys, quãdo vno delos dichos deudos entrava a estar con ella dexaua ala puerta d̄ la casa vn baculo o vara, q̄ teniã costūbre de traer, para q̄ si otro viniessse, conosciessse q̄ estava ocupada la posada, y nõ entrasse, porq̄ assi se guardaua entre ellos esta costūbre. Y tenia pena de muerte, el q̄ entrava a muger agena, si nõ fuesse deudo de su marido. Y cuẽta tãbien Estrabon q̄ acaescio vna vez, q̄ vna muger de vno de estos, como fuesse muy hermosa, visitauan la muchos delos deudos de su marido, y ella importunada delas visitaciones, hizo ponervn baculo ala puerta de su casa, porq̄ el q̄ viniessse, creyessse q̄ estava otro dẽtro, y se boluiesse, como era de costūbre. Y assi acaescio que como cada vno pensaua q̄ algun pariente estava dẽtro visto el baculo no entrava niõguno. Y como vna vez estuuiessen todos los deudos del marido juntos en vna placa, determino vno de la yr a visitar, e ydo alla hallo puesto el baculo ala puerta, q̄ ella auia mãdado poner, creyo q̄ algũ adũtero estava dẽtro con ella porq̄ el auia dexado todos los deudos de su marido juntos. Y cō esta sospecha fue a auisar d̄ ello a su marido, y a los otros parientes, los quales venidos la hallaron descuydada y sola, y della supieron entõces la causa, porque auia puesto el baculo. Que auia sido en la verdad fundada en virtud, pues lo hazia por huyr y apartarse dela conuersaciõ deshonesta delos deudos de su marido, y por buir ella en mas tẽplãça y castidad delo q̄ permitia la ruyn costūbre dela tierra. Y pareciẽdoles q̄ tenia justa razon, antes fue alabada que reprehẽdida. Y estas y otras semejantes costūbres

flúbres tuvieron muchas naciones barbaras en sus despojos y castigamientos, y porq̄ seria mucha prolixidad escriuirlas, me quiero passar con las q̄ he contado, y mudar ya el proposito y escreuir en otra materia que ha ya mucho q̄ tratamos desta.

CAP. XVII. Como fue muy estimada entre los antiguos el arte del pintar, cuēta se vn desafio de dos excelentes pintores, y otras hystorias de pintores grandes y los precios de sus obras.

Ciertamente en el arte del pintar entre los antiguos Griegos y Romanos vuo hōbres tan excelētes, que aunq̄ en n̄ros tiēpos los aya singulares en ella, no puedo creer q̄ yguale con los de entonces, segun las excelencias q̄ de los antiguos leemos en sus pinturas, q̄ luego cōtaremos algunas, y segun los precios porq̄ mostrauan el arte, y vēdian sus tablas e ymages, porq̄ segun dize Plinio, Iulio Cesar cōpro dos tablas dela mano de Aristides pintor famosissimo, y dio por ellas ochenta talētos para dedicar ala diosa Venus, y aunq̄ Iulio Cesar fue riquissimo y poderosissimo principe, el precio fue muy eccessiuo pues segun el dotissimo Budeo y otros curiosos modernos, cada talento de aq̄llos valdria seyscientas coronas de oro de agora. Del Rey Atalo tãbiē se dize q̄ daua por vna tabla pintada dela mano del mismo Aristides ciētalētos. Lo qual creo q̄ era causa muy grãde para auer entōces excelētes hōbres en el arte, hallar tan grãdes precios por sus obras, porq̄ como se dize por verdad la hōrra y favor cresce y aumēta las sciencias y artes. Assi fue la del pintar en aq̄llos tiēpos q̄ fue tan preciada y hōrrada q̄ merecio ser cōtada ētre las artes liberales, como Plinio lo escriue en el libro 35. Y ē toda Grecia a ninguno q̄ era fieruo le era permitido deprēderla, y todos los hijos de los nobles y principales se exercitauan en pintar y debuxar, y se tenia por virtuoso exercicio, y singular abilidad, y no sin algun fundamēto y razon, porq̄ el q̄ en esta arte viuere de ser perfectto, otras muchas ha de entēder y saber.

y saber. Pues forçosamēte ha de ser geometrico, y entēder perspetiua, y ha de tener varias erudiciones y noticia de cosas, para poder en sus obras y pinturas guardar la razon y pporcion perfectamēte, y naturalza de cada vna dellas. De manera q̄ se requirerē muchas partes como para ser buen poeta. Y assi se llama la pintura muda poesia, porq̄ dela manera quel poeta lo haze, assi el pintor ha de dar a entēder y significar infinitas cosas. Finalmente ha de hazer tan perfectas las ymages, q̄ la vista se engañe, en conocer la diferēcia de lo cierto alo pintado. Dela manera q̄ acaescio, en aq̄l cuēto q̄ passo entre Parrasio y Zeuxis excelētes pintores. Los quales como fueren en vn tiēpo y grãdes competidores, y embidiosos el vno del otro, vinierō en cierto trãce y desafio, para q̄ se viesse qual era el mayor en su arte. Y fue acordado assi q̄ cada vno d̄ los dos hiziesse vna tabla o pintura de su mano, la mas perfecta q̄ pudiesse, para q̄ el q̄ mejor la hiziesse fuesse desde ay conocido por el principal. Al termino q̄ fue puesto truxo el Zeuxis vna muy linda tabla pitados en ella dos razinos de vuas, tan perfectamēte, y tan natural de vuas verdaderas, q̄ ciertos paxaros engañados baxaron del ayre a comer de las vuas, creyēdo ser naturales. Y auiedo esto por cosa maravillosa, p̄sento el Parrasio otra tabla, pitada en ella vna azaleja o toalla, con tãta p̄ficion obrada y cōtra echa, q̄ p̄sta delãte el Zeuxis q̄ estaua muy vfano con el iuyzio d̄ las aues creyendo ser verdaderamēte toallas, las q̄ estaua en la tabla, y q̄ debaxo venia la pintura. Y comēço a dar priessa, q̄ alcassē el liēço, q̄ q̄ria ver su obra, conosciēdo despues como se auia engañado, el se conosció por vēcido, diziēdo q̄ el Parrasio le hazia gran ventaja, pues q̄ lo auia engañado a el siēdo el maestro en ello. Cō lo qual cierto no se podia cōparar auer el engañado alas aues. Pinto despues este Zeuxis en vna tabla a vn niño q̄ lleuaua vnas vuas en vn plato en tãta p̄ficio, q̄ tãbien baxaron las aues a comer de las vuas, de lo qual quedo muy descontento diziēdo, que

si viera pintado el niño, tan perfectamente como las vuas que temieran de las aves, y no osara abaxar a comerlas. Plinio que cuenta estas cosas dice de Zeuxis que fue riquissimo hombre, por que sus obras eran tales que las vendia por precios excessiuos, y tenia las el en tanto, que quando no las podia vender por muy grande precio, las presentaua y daua de balde, porque dezia que no auia precio que no fuese poco para lo que ellas valian. Este pintor pinto en vna tabla a Penelope en tanta perfeccion, y quedo el tan contento y satisfecho de la pintura que le puso al pie vn verso que es celebrado y escrito por muchos, cuya sentencia es muy mas facil cosa sera a quien quiera el auer embidia que el imitar. Allende desta obra hizo otras cosas de grande excelencia, que fueron en tanto tenidas, que escribe Plinio que hasta en su tiempo auia en Roma vna Elena y otras cosas pintadas de su mano, auiedo segun cuenta Eusebio quinientos y ocho años que era muerto Zeuxis, quando Plinio escriuio. Obraua Zeuxis, y pintaua con tanto auiso y diligencia, que para pintar vn retablo que los Agrigentinos en Sicilia querian ofrecer a la vanidad de su diosa Iuno, quiso el Zeuxis primero ver muchas donzellas desnudas, y escogiendo cinco entre todas las que auia visto las mas hermosas, y de mas lindos talles, de cada vna dellas escogio y tomo para ymitar lo que mas hermoso tenia. Y assi hizo la pintura excelentissima, pues de Parrasio su competidor tambien leemos obras admirables. Estrabon en el libro catorzeno cuenta que pinto Parrasio en la ysla de Rodas vn satyro que estava cabe vna coluna, y encima de la coluna vna perdiz, lo qual aunque todo estava en perficcion, la perdiz hazia tanta ventaja, y estava tan biua al parescer, que todo el pueblo dexaua de mirar lo de mas, por alabar y admirar la perdiz cuya perfeccion era tanta, que traydas alli perdizes mas como oy las tenemos en jaula reclamauan y cantauan viendo la pintada. Por lo qual Parrasio pidio licencia a los magistrados, que se la dexassen raer, y quitar de alli, por que deshazi la otra pintura, que tan excelente era. Plinio tambien

escriue

escriue otras obras muy acabadas del mismo Parrasio, y que de las auia algunas en Roma. Dize se del que era admirable en vna cosa, que en sus pinturas siempre daua a entender muchas cosas mas de lo pintado, como dize que pinto el demonio o pueblo de los Atenieses, de tal manera, que en sola la pintura se conoscián las condiciones y costumbres de los de Atenas, y assi como era excelente en su arte fue hombre de alto y singular ingenio, y no tenia menos perfeccion que habilidad en su arte. Por que dezia que el la auia perfeccionado, y acabado de saber. Y pues auemos tocado en este proposito, bien sera que contemos otro cuento no menos sabroso quel pasado, de aquel excelente principe de los pintores Apeles con Protogenes singularissimo pintor, y digamos algo de sus excelencias.

CAP. XVIII. Como el mas excelente de los pintores fue Apeles, del trace que le passo con Protogenes, cuentan se algunas excelencias de entrambos y quan estimados fueron.

Si alguno se auia de importunar de este proposito, bien fue repartido en dos capitulos por aliuianar la pesadumbre, y el que vriere tomado gusto en el pasado, no le pesara de lo que en este leyere. En el arte del pintar de que vamos hablado, el mas excelente, y el principe de todos y a quien ninguno y gualo, es el famosissimo Apeles, el qual aprendio de vno llamado Paphilo, tan grande hombre y tan bueno en su arte, que no tomaua discipulo por menos precio que vn talento Atico cada vn año. que como esta dicho son seyscientas coronas de agora. Y como ser Apeles qual tenemos dicho vno en su tiempo otro pintor llamado Protogenes, tan abil y sabio en su arte que no se conosciá diferencia entre el y Apeles. Siendo pues su fama tan grande determino Apeles de le yr a ver, y embarco se para Rodas donde el Protogenes moraua, para lo conoser y ver sus obras llegado que fue a la ciudad, determino de yr disimulado a la tienda de Protogenes, donde llegado no le hallo a caso en ella, y auiedo preguntado a vna vieja que alli estava

por

por el, y queriendose ya yr, la vieja le dixo q̄ quien diria q̄ le auia venido a buscar quando viniessse, tomo entōces Apeles vn pinzel q̄ alli estaua y dixo le, di le a Protogenes quādo vega, q̄ el que hizo esto en esta tabla le anda a buscar, y hizo en ella vna linea de recha, tan sotil y tãbiẽ obrada, q̄ sino fuessse de mano de gran artifice, no podia ser hecha. Venido Protogenes a su casa, y cõtãdole la vieja lo passado, y vista la linea, y cõtẽplãdo su perficiõ dixo luego, Apeles hizo esto, q̄ no es obra de otras manos. Y tomando vn muy sotil pinzel, dẽtro en la linea q̄ Apeles auia hecho cõ otra color hizo el otra tan sutilissima q̄ a otro sino a el fuera imposible, segũ era delgada la primera. Y mãdole a su vieja, q̄ si Apeles tornasse, q̄ le mostrasse lo hecho, y le dixesse q̄ aq̄l era el q̄ el andaua a buscar. Y passõ assi q̄ vino Apeles en tiẽpo, q̄ Protogenes tan poco no estaua en casa, y la vieja le mostro y dixo lo mandado. Auergõçado Apeles de q̄ se vniessse auentajado en aq̄llo Protogenes, tomãdo el pinzel y en la sutileza de la linea q̄ Protogenes auia hecho en la suya, q̄ ala vista parecia inuisible tã delgada era, pudo la sutileza de su mano hazer otra q̄ diuidia las dos ya hechas por medio cõ otra tercera color, y tan en estremo delgada y sutil que ningun lugar quedo para mas sutileza. Venido Protogenes, y visto lo hecho, se cõfesso por vencido y a grande pressa fue al puerto a buscar a Apeles, para lo aposentar, y hõrrar. Fue esta tabla con solas estas lineas tenida por milagro, y guardada grãde tiẽpo en Roma, adonde fue trayda, hasta en tiẽpo de Cesar, q̄ en cierto fuego se quemõ. Tenia Apeles por costumbre quando acabaua vna obra dela poner ala puerta de su tienda, do fuessse vista de todos, y el escõdiãde dẽtras della, do podia oyr los iuyzios del vulgo, para ver si alguno reprehendia algo con razon para lo enmendar. Y tal vez vuo, q̄ fue auisado por vn çapatero, en cierto descuydo en la correa de vn çapato, y al pie de la tabla ponja aquella letra, que tã notable es para todos, p̄positos: Apeles la hazia y no po-

nia

nia: la hizo, porque queria dar a entender, q̄ no la tenia por acabada. Acerto como dixẽ Apeles a ser el mayor artifice pintor del mũdo, en tiẽpo de Alexandre el mayor rey, de quien fuepreciado y tenido en tanto, q̄ vedo por publico edito y ley, q̄ otro ninguno lo pintasse, sino Apeles solo. Y no se despreciaua muchas vezes de yr ala oficina y tienda del Apeles, q̄ es grande argumento del precio y estima en q̄ esta arte se tenia en aq̄llos tiẽpos, y que tal era Apeles. Y en otra cosa mostro mas Alexãdre el amor q̄ tenia a Apeles, y fue q̄ le mãdo sacar al natural desnuda vna muger q̄ tenia por amiga llamada Cãpalpe, por ser en todo de estremada perficiõ: de lo qual acaescio q̄ el Apeles se enamoro della, y sentido por Alexandre, determino de dexalla por darse la a Apeles, como se la dio por muger. Que no es de contar por la menor de sus vitorias, pues vencido su voluntad y apetito q̄riẽdola y pareciẽdole muy bien, la quito de si para dar se la. Y dizẽ q̄ al natural d̄ esta Cãpalpe pinto Apeles ala diosa Venus. Tenia en esto de sacar al buorãta excellencia Apeles, q̄ en vn cõbite q̄ hizo Ptolomeo rey de Egipto vno de los sucessores de Alexãdre, el Apeles fue a el, porq̄ engañosamente lo llamarõ de parte de Ptolomeo, de lo qual enojado Ptolomeo q̄ el nunca auia estado con el en vida de Alexãdre le pregunto q̄ quien lo auia cõbidado, q̄ venia a su cõbite, el Apeles como vn carbon de algun brasero q̄ alli estaua, con el carbon en vn instante d̄ouxo vn rostro, q̄ luego conosciõ el Ptolomeo, ser el de vno llamado Plano, sin q̄ el lo dixesse. Otras cosas maravillosas pinto Apeles, q̄ seria muy largo de contar. Dizen del las historias, q̄ pintaua lo q̄ no se puede pintar, cõ viene a saber, los rayos, y los relãpagos y los truenos, y otras tales cosas, tenianse por inimitables sus obras y tã singulares, q̄ como vna tabla q̄ el auia pintado, en q̄ estaua Venus q̄ salta de la mar, que despues Otauiano Cesar puso en el tẽplo de Iulio Cesar, se vniessse estragado parte della, nunca se hallo quien se atreuiessse a repintar lo danado

dañado porq̄ no pudierā cōformar con lo de arriba por su perficion. Otra ymagen de Venus començo a pintar Apeles al fin de su vida tan de proposito y tal, q̄ muriendo se antes de acaballa, no se halló en el mundo quien la pudiesse acabar, q̄ se y gualasse su obra con la de Apeles. Pinto otra vez vn cauallo, en cuya cōpetencia otros grãdes pintores pintarō otros, y porq̄ el no se fio q̄ juzgãse hōbres qual stãna mas perfectamēte pintado, hizo traer ciertos canillos binos y sacãdo el cauallo pintado de cada vno en presençia de los binos, quãdo sacaron al q̄ Apeles auia pintado, los otros canillos relincharō y se alterarō lo q̄ no auia hecho a ninguno de los otros en lo qual se conolecia la vetaja. No solamēte se parece el grãde ingenio de Apeles en sus pinturas, pero aũ en sus notables dichos. Alabãdo el mucho a Protogenes dixo que cierto Protogenes era tã grãde maestro como el, o por ventura mejor, pero q̄ tenia vna tacha, que nunca sabia dexar de pintar. Significãdo q̄ la demasiada diligēcia, y trabajo en vna cosa daña, porq̄ cierto el ingenio se enterpece oprimiendolo, y fatigãdolo en vn exercicio solo cōtinuamente, y divertir lo algunos tiēpos a diuersos propósitos a puecha para el proposito principal. Mostraua le otra vez vn pintor no muy bueno vna tabla suya, y alabauase q̄ la auia pintado muy de presto: dixole Apeles: sin q̄ tu lo dixeras en ella lo veo yo. Tales erã las obras de Apeles como tenemos dicho por tales las escriuieron infinitos autores. Pues de Protogenes muy poco menos podriamos contar, y bastara para q̄ se crea, lo q̄ Demetrio hizo, que teniendocercada a Rodas, pudiendo vn dia muy facilmente entrar la ciudad, si por cierta parte della mandara poner fuego, no lo quiso ni osó hazer porq̄ supo cierto, q̄ vna tabla q̄ Protogenes auia pintado estaua hazia: q̄lla misma parte, y tuuo por mejor de no tomar la ciudad, q̄ auenturar a quemar la tabla pintada por Protogenes, tal deuia ella ser, y en tal estima se tenia esta arte entonces. Estaua aquel dia Protogenes en vna huerta q̄

tenia

tenia cerca dela ciudad, dōde fue hallado por la gēte de Demetrio, q̄ aunq̄ fue auisado que Demetrio venia, no quiso dexar la obra q̄ hazia. Mādado pues por Demetrio traer ante si, le dixo, Dime protogenes, en que cōfiãzate osalle quedar fuera del muro: respōdióle protogenes, en creer yo, q̄ tenias tu guerra con los Rodienses, y no con las artes. Pusole luego el Demetrio guarda, porq̄ la gēte de guerra no le ofendiesse, y muchas vezes le yuã a ver pintar. Fueron pues ya auidos sin los dichos, otros excelētes pintores y artifices desta arte en aq̄llos tiēpos y d̄ pues en Grecia y en Roma, tãtos q̄ no es possible de todos ellos hazer menciō. Fue Aristides, fue Asclepiodoro Nicomaco, Paneo hermano d̄ Phidias, y otros muy muchos, q̄ plinio en su libro 35. recuenta. Y porq̄ los hōbres no tomen esta gloria para si solos, ha auido tãbien mugeres en esta arte muy singulares, q̄ hizieron obras maravillosas. Tamarete hija de Nicō q̄ pinto a Diana en vna tabla, q̄ grãdes tiēpos se guardo en Epheso, otra Yrene, otra Calispo, y otra llamada Cala Cizena virgen, y tãbiē Olimpias y otras. Agora en nuēstros tiēpos por la bondad de Dios tãtos y tan excelētes ingenios se han descubiertos, y tanta reparacion ha auido en las artes, q̄ ay en Alemania Alberto Durero pintor illustre, q̄ ha escrito vn notable libro desta arte, de quien Erasmo dize en el libro de recta pronunciatione, q̄ si oy biuiera Apeles pudiera con el cōpetir. Y sin este ay otros muy muchos y muy singulares e Italia, y Alemania, cuyas famas y obras los tiempos y antiguedad haran mas estimadas.

CAP. XIX. Que estatura ha de tener vn hōbre, para ser bien dispuesto, y q̄ proporciō en la cōpostura de sus miembros, q̄ tal la guardaua les elitanarios antiguos y qual sea la proporcion de los humores.

A Viendo escripto en el passado capitulo de los excelentes pintores algunas cosas, casi viene agora a proposito dezir, aquel pintor y criador de todas las cosas Dios, que regla y arte quiso guardar en la hechura del

homine.

hombre Entre las maravillas que en la composición del cuerpo humano se pueden considerar, es de saber, que esta composición en tanta proporción y medida, y guarda tal cuenta o cómpas cada miembro o parte con el todo como aqui mostraremos, que los antiguos Architetos y edificadores de la proporción guardada por su criador en el hombre, sacaron la composición y proporción para edificar sus casas, templos, y castillos, y aun naues y instrumentos de guerra, y de equi sacaron auiso y medidas para elio. Concipiendo y efectuando las medidas de su estatura, cotejando vnos miembros con otros, hallaron tal compas, y cuenta, que deste dechado sacaron labores y edificios maravillosos todos los antiguos y modernos que en esto hallauan lo cómo fiesan assi. Vitruuio señalada mede en el principio de su libro tercero, y aun también la experiencia nos lo muestra. Parte desta cuenta pues y proporción hallada y considerada por ellos es desta manera. Que aunque en la altura y tamaño del hombre no podemos dezir que ay cierta medida, como vemos que no la ay entre ellos, por que vnos son mayores que otros toda via los antiguos sabios escogieron, y los pareció que el hombre para se poder dezir de estatura conveniente y perfecta, deuia de tener seys pies alomenos, que no paxse de siete, y luego dire que tales han de ser estos pies. Y que lo que de aqui subiesse seria fuera de naturaleza, y monstruosidad. Y assi Vegecio en el libro de re militari primero, hablando de que estatura se ha de escoger los hombres para la guerra, dice que el cónsul Mario escogia los Tyrones, que eran los soldados nuevos, de seys pies de altura, o alomenos de cinco pies y diez onças, que son las diez partes de doze de vn pie. Y conforme a esto también Vitruuio en el lugar arriba señalado dice que el pie del hombre es la sexta parte de su estatura, y esta regla assi tomada por el pie común, no es cierta, por que yo he visto hombres y mugeres tener en su estatura mas de seys pies de los suyos, y por esto cómo a Vegecio pero enteder a Vitruuio que sean pies geometricos, que se componian de quatro

palmos

palmos o palmas de mano, que cada palmo tuuiesse quatro dedos, y cada dedo quatro granos de cenada, como todos los autores que desto tractan antiguos y modernos afirman, que viene a ser este tal pie del tamaño de vna forma de doze pútos largos. Y destes tales pies deue tener seys el hombre de buena altura el que llegasse a siete pies seria muy alto, y de ay adelante ninguno passa que no sea gigante y monstruoso, segun regla del sapientissimo Marco Varron refiere lo Aulo gelio libro 3. y aun cómo de la composición lo que Suetonio dice en la vida de Octauiano hablando de su estatura, que era mediano de cuerpo, pero no tanto que se pareciesse, sino quando se llegaua a alguno que fuesse alto, y dice que su medida era cinco pies y va dochráte, que son nueue partes de doze: por donde se ve que todo lo menos de seys pies era tenido por mediano: este tamaño y disposición les pareció que era justo y conuiente a los ya dichos autores: Pero venidos a la proporción de los miembros vnos con otros entre si sean de la lógura que fueren, hallaron los antiguos philosophos primeramente que la figura circular que es la mas perfecta de todas las figuras se halla en el hombre perfectamente, desta manera: Que echado se el hombre el rostro para arriba, estendiendo los brazos y manos, quanto bien los pudiere abrir, y assi mismo abiertas y estendidas las piernas y pies, si entóces se abriessse vn cómpas y el vn pie del se pusiesse en el ombligo, como en centro se descriuira vn redondo o circulo perfecto, que toque en las puntas de los pies y de las manos: y esto es verdad en todos los hombres comunmente, sino fueren desproporcionados. Assi lo nota Vitruuio en el mismo lugar que lo dice arriba y otros autores y Plinio en el libro septimo escribe, que tiene también el hombre su figura quadrada rectangular desta manera, que abriendo el hombre los brazos y estendiendo las manos y dedos, se hallara que esta braçada assi es la medida de su propia estatura, y de aqui viene que tendido el hombre los pies juntos y los brazos assi abiertos, se haze quadrado de quatro lineas y iguales, que la vna le passa por la

S

coroni

coronilla justamēte, y la otra por las plāta dōs pies y las do vna por los dedos dō la vna mano, y la otra por la otra mano. Pues venido ala pporciō q los miēbro tienen entre sí, y todo el cuerpo con ellos, alguna diferēcia ay entre los antiguos autores y modernos. Vitruuio dize q el rostro del hōbre desde la punta de la barba hasta las primeras rayzes de los cabellos de la frente, ha de tener la decima parte de todo el cuerpo. Y la longura de la mano desde la coyuntura hasta la punta del dedo mayor, ha de tener tābien la decima parte del hōbre. Y desde el fin dō la frente hasta el principio del pecho, es la sexta parte del cuerpo. Y desde la coronilla hasta el mismo principio dō el pecho, es la quarta parte de todo el hōbre. El rostro todo par en en tres parte yguales, desde la barba al principio de la nariz ponen el vn tercio y el otro desde ay hasta el entrecejo, y de ay ala rayz de los cabellos el otro tercio, el pie como esta dicho tiene de ser la sexta parte de todo el cuerpo, el codo la quarta, y assi mismo el pecho otra quarta. Esta regla es de los antiguos, sacada de Vitruuio ala letra. La qual cōforme a el ha de tener assi el hōbre q fuere biē pporcionado, y dispuesto en todos sus miēbro. Por q no es regla q en todos los hōbres se halla, pero ē los mas dellos, y q el q mas cōforme fuere a estas reglas, sera de mejor disposiciō. Otras muchas pporciones ay entre los miēbro del hombre, de vnos a otros, q seria muy largo dezillas todas, dire algunas pocas por seguir mi costumbre q es procurar breuedad. La coyuntura mayor del dedo pulgar es la medida de la boca de cada hōbre, digo lo q puede abrir la boca. Y tābien esta misma coyuntura es la perfecta medida, q ay desde la punta de la barba hasta el labrio de abaxo teniēdo la boca cerrada. Y la otra coyuntura menor del mismo pulgar, q es en la q esta la vna es la distancia q ay del labrio superior de la boca, hasta el pico de la nariz. La coyuntura mayor del dedo q esta junto al pulgar, q llamamos indice, que es la primera dō las tres es yguale con el altura dō la frente, desde

el

el entrecejo alas primeras rayzes de los cabellos. Lo que queda dō el dicho dedo hasta el fin dō la vna, q son las otras coyunturas, es la perfecta longura de toda la nariz, desde el pico de ella hasta el entrecejo. La coyuntura mayor dō el dedo mayor q es el de medio, es la distancia q ay desde el pico de la barba al principio de las narizes. Toda la mano entera es yguale al tamaño del rostro, todas las coyunturas menores de los dedos q son las coyunturas dōde estā las vnas, tienen tal medida q la vna descubierta es la mitad del tamaño de toda la coyuntura. Cosas son maravillosas, auer tāta cuēta y razō en el cuerpo del hōbre. Y allende de lo dicho la altura de la frente la longura de la nariz, la longura del labrio superior, siēpre han de ser yguales. Lo q ay desde el calcañar ala gargāta del pie, ha de auer desde la gargāta ala punta del pie. Ya diximos arriba, q el rostro ha de ser la decima parte de todo el cuerpo, de manera que toda la estatura se ha de diuidir en diez partes o rostros, los quales los antiguos diuidian de esta manera: Desde la coronilla q es lo mas alto del hōbre hasta el fin de las narizes, es vna decima parte. Desde las narizes alo alto del pecho, otra decima parte. Y desde alli ala boca del estomago, la tercera decima, desde el estomago al ombligo la quarta. Y desde el ombligo ala parte deshonestā la quinta donde es la mitad de la estatura del hombre. Y de ay hasta la plāta del pie se diuiden otras cinco partes, hasta el medio del muslo la vna, y la otra hasta el degolladero encima de la rodilla. Y lo q ay de ay abaxo en tres, desta manera, desde el degolladero dicho hasta abaxo de la choquezuela, media decima, y el resto hasta la planta del pie dos decimas partes y media. Y la gordura del hōbre cifiendolo por debaxo de los braços pecho y espaldas, ha de ser esta circunferēcia o medida la mitad de la estatura del hombre. Y como diximos aunque no en todos se hallara esta proporciō en el que mas se hallare sera mejor dispuesto. De manera que guardadas y entendidas estas cuentas y reglas, y otras

S a

que

que se pudieran dezir, aquellos antiguos effatuarios hazian vna estatua de diuerfas pieças, y en diuerfas partes y despues las juntauā y venian tan conformes, como si en vna pieça feviera hecho. Los modernos de nuestrs tiempos han tomado otras reglas en esta diuifio principal de todo el hōbre, ē q̄ lo diuidē en nueue rostros o partes y en vn tercio de rostro, el principal de estos es Philipo de Borgoña singular escultor, y haze la diuifion desta manera: Desde la coronilla ala frente haze vn tercio de rostro, y luego todo el rostro hasta el pico dela barba. Desde allī al principio del pecho otro tercio de rostro, a todo el pecho hasta el estomago otro, desde el estomago al ombligo otro, y otro rostro desde el ombligo ala parte de honesta. En los muslos gasta dos rostros, ē las choq̄zuelas delas rodillas vn tercio, en cada vna de las espinillas otros dos como en los muslos, y desde el touillo ala plāta otro tercio, q̄ son por todos nueue rostros y vn 3. Y esta es la regla, q̄ agora dize q̄ guardā los modernos. Cōsiderase y notase mas q̄ en la cōpostura de los miēbros humanos, ē la cāntidad dellos entre si, guardar pporciō y armonia admirable. Plinio dize en el libro onzeno, q̄ hasta q̄ el hōbre ha 21. año crece en alto comúnēte, y de ay adelante puede ensanchar y no sobir. En el libro 7. q̄ quādo llega el hōbre a tres años, ha crecido perfectamēte la mitad delo q̄ puede crecer. Tābien dize q̄ los humores del cuerpo humano, q̄ esta sano biē acōdicionado, hā de tener el peso desta manera, de sangre hā de ser ocho pesos, y partes y-guales, y quatro partes deste peso ha de pesar la flema, y dos tales de estos la colera, y la melancolia vno no mas, para q̄ sea su dupla la pporciō del vno al otro, y del otro al otro. Cōcluyamos pues cō dezir y cōsiderar y contēplar, q̄ el admirable artificio dela composiciō del hōbre nos deue traer, en alabar y seruir y amar al artifice, q̄ es Dios, y q̄ pues tāta perficion tenemos en la corporal cōpostura, q̄ es razon q̄ ordenemos y pongamos nuestras costumbres en nueſtra anima, de manera q̄ more anima hermosa

hermosa y perfecta, en cuerpo hermoso y pporcionado.

CAP. X-X. De vna muy notable manera de destierro vsada en Atenas por la qual sin hazer delicto eran desterrados muy principales hōbres algunas vezes.

LA republica y señoria de los Atenieses como todos sabien fue vna delas mas yllustres poderosas del mūdo, y que despues que no tuuo reyes y vso dela libertad, produjo y procrec grāde numero de hōbres excelentes en las letras y en las armas y dellos estan llenas todas las historias. La qual entre otras leyes y costumbres, q̄ para buena gouernacion suya, y confirmacion de su libertad tenian, guardauan vna muy estraña, q̄ les parecia cōueniente y necessaria para reprimir, y castigar los grandes poderes, y ambiciones de algunos hōbres principales, q̄ se hazian grandes y muy poderosos, y no se podian facilmente los menores amparar de su fuerza y poder, y era esta: Que a ciertos plazos y tiempos, todo el pueblo en que entrauan todos los estados dela ciudad, tenian poder y facultad, sin q̄ precediesse delicto ni culpa ni causa alguna, de desterrar por espacio de diez años vno de los naturales, qual queriā o del q̄ mas se temiā q̄ se queria hazer señor o tirano, y tenian aparejo para poder lo intentar o le tenian otro odio comun qualquiera, y esto se hazia desta manera y orden. Que los magistrados a quien se cometia este negocio, conuocādo y llamādo el pueblo, dauā a cada hōbre vna tablica o pedrezica blanca, y todos los q̄ querian que alguno fuesse desterrado, trayan a los magistrados su pedrezilla, a quien llamanā los Griegos ostraci, y de aqui tomo nōbre este destierro de ostracismo, y trayan escrito en ellas el nōbre del que escogian para el dicho destierro de diez años. Y recogidas assi todas las pedrezicas y votos, las juntauan y contaban todos, y si juntas no llegauan a numero de seys mil, porque parece que no eran obligados a dar sus votos, sino los q̄ querian, siendo menos las piedras, no se desterraua ninguno ni auia aquel año destierro. Pero si alle

gauan o passauan de seys mil, los votos assi juntos, todos los hazian regular y contar a parte cada nõbre por si de los enellas escriptos y aquel q̄ por mas votos era señalado, aunque fuesse el mejor y mas poderoso de la ciudad yua luego desterrado por diez años, sin poder le ser remutado por nadie. Pero en sus haziendas y rentas no le ponian impedimento, q̄ por sus criados, y hazedores no los cogiesse y gozassen. Vlando pues el pueblo d̄ste p̄uilegio y poder, assi como puede ser a vezes desterro a algunos, q̄ fue vtil y prouechosa verdaderamente su ausencia ala republica, assi tãbien a vezes desterraron muchos hõbres excelentes, y de quien auian recebido grandes beneficios. Cosa de grãde desagrado: y por sola opinion vana y boz popular. Assi desta manera a mi ver fue desterrado aq̄l excelētissimo capitan Themistocles, por cuyo consejo y diligēcia y esfuerço fue vécido Xerxes en la batalla de mar, y fue echado d̄ Grecia, y no solamente fue librada Atenas su patria, pero toda Grecia de su seruidũbre. Y en pago de tã buen beneficio, fue desterrado por el ostracismo. Y assi lo fue tãbiẽ Cimõ Ateniense, q̄ fue tãbien en estos mismos tiẽpos. Y despues de auer peleado infinitas vezes por su patria, y en su honrra y defenfa, acaesciẽdole lo q̄ por v̄tura a otro no le aya acaescido, q̄ en vn mismo dia dio vna batalla de mar ala gēte de los Persas, dõde vuo doziẽtas galeras de enemigos, y acabada de derecho su gēte e tierra, y ordenadas sus batallas, peleo con el exercito de tierra q̄ era copiosissimo de gēte, y lo r̄pio, y mato grã multitud de ellos, y quedo v̄cedor de la mar y de la tierra. Allẽde de lo qual fue liberalissimo de sus bienes y haziẽda, de q̄ era riquissimo. A todas sus heredades y huertas m̄do quitar las cercas y vallados, y q̄ todos los q̄ lo vniẽs e menester pudiesen entrar sin pena, a coger del fructo d̄llas. A todos quãtos pobres auia en la ciudad daua limosna secreta. A sus criados y cõpañã tenia m̄dado, q̄ con qualquiera q̄ topassen q̄ fuesse hombre anciano con mala ropa, le dies-

sen.

sen la foyã nueva por ella. En su casa se hazia cada dia cõbite a todos los pobres m̄ diligētes. Alo qual todo bastaua las grãdes riquzas q̄ heredo d̄ su padre. Milciades pero no bastarõ estas larguezas para saluallo del destierro y ingratitude de su patria, las quales cuentã Cratino comico y Gorgias Leõtino. Fue tãbien desterrado injustamente el justo Aristides hijo de Lisimacho, q̄ por sus virtudes y tantas costumbres era llamado por todos el justo, y con todo esto no dexo de ser sospechoso, y fue desterrado en la manera dicha. Al qual acaccio en ello vna cosa muy de reyr, q̄ al tiẽpo q̄ daua el pueblo las tablicas, q̄ tẽgo dicho q̄ se dauã, en q̄ escriuian los nõbres de los q̄ querian que fuesen desterrados, vn hõbre labrador q̄ no sabia escreuir, y q̄ no conocia a Aristides mas q̄ de oydas, llego a caso al mismo Aristides q̄ le escriuiesse en la piedra el nõbre, y dixole q̄ le pasiesse alli Aristides, porq̄ aquel queria que fuesse desterrado por su voto. Aristides maravillado de esto, q̄ dello estaua muy descuydado, dixole: dime hõbre ha te hecho algun mal Aristides, o sabes del algun mal, porq̄ merezca ser echado de Atenas? no dixo el labrador, pero pesame y dame enojo q̄ en ningun cabo lo oy nõbrar q̄ no digan el justo Aristides. Assi lo cuẽta Plutarco, aunq̄ Probo Emilio escriue, q̄ le dixo, yo no conozco a Aristides, pero pareceme mal del, q̄ con tanta diligencia aya procurado q̄ le llamen el justo. Ninguna cosa respondió Aristides a esto sino hizo lo q̄ le pedia, y escriuiole su propio nombre en la piedra. Siendo despues desterrado no se indigno contra su patria, antes salio diciendo que pinguiesse a Dios, que les sucediesse tan prouechosamente a los Atenienses todas las cosas que nunca se acordassen ni tuuiessen necesidad d̄ Aristides. Biẽ se vio en su ausencia el yerro q̄ auian hecho los Atenienses, en lo desterrar q̄ antes de cõplidos los diez años, auiendo ya los seys q̄ estaua en el destierro por votos y voluntad del pueblo le fue alçado el d̄stierro y hizo despues algunos notables hechos en armas, hallãdo se e la batalla del

S 4

mas

mar cerca de Salamina, do Xerxes fue vencido, y en la de Platea donde Mardonio fue desbaratado. De manera que como dixe este destierro siempre lo padescian los mejores hombres y mas señalados. Assi que aunque era graue el daño, toda via traya consigo cierta manera de dignidad y honra por embidia y recelo que dellos tenian, no se hiziesen tiranos, como Pisistrato auia hecho en Atenas por lo qual continuamente desterran a los tales. Acaescio pues como Plutarco escribe, que floreciendo en Atenas el poder y bienes y exercicio militar, dos principales y muy señalados varones Nicias y Alcibiades en todas las cosas eran competidores y contrarios. Llegado pues el tiempo que el destierro se auia de hazer cada vno dellos temio, que auia de caer sobre el la fuerte deste destierro, y por todas las vias posibles procuro cada vno por su parte no ser desterrado: auia en Atenas ala misma sazón vn hombre llamado Yperbolo de baxo ser y manera, pero muy osado y facinoroso, este viendo la discordia de Nicias con Alcibiades por todas vias, procuro de sembrar entre ellos cismas y grandes discordias, creyendo por esto ser el tenido en algo, y hazerse poderoso y teniendo tambien fin que siendo como eran contrarios, vno de los dos seria desterrado por el ostracismo, y el vado del que assi sucediesse desterrado, se allegaria a el, y le haria el parte y cabeza de la ciudad. Pero acordieron esta maña el Alcibiades y Nicias, y acordados que vn hombre tan baxo pensaua y igualarse con ellos, secretamente se acordaron y hizieron amigos queriendo antes poner sus razones, que dar lugar a tanta afrenta y cada vno por su parte procuro, que Yperbolo fuesse desterrado por el ostracismo. Dieronse tan buena manera, y acaescio assi, que lo que el Yperbolo pensaua que auia de ser de vno de los dos, le vino a el, y fue desterrado. Pero como este destierro solia caer siempre sobre los mas señalados, y aun que dañoso todavia parece que tenia consigo cierta autoridad y honra. Sabido pues que Yperbolo salia desterrado, fue grande la risa y burla que vno entre todo el pueblo, de ver que vn tan fues hombre

auia

auia pasado por la carrera, que solos los muy principales passaua. Y pasado el donayre presente, conuertiose la risa en indignacion y corrimiento, de tal manera, que nunca mas fue otro desterrado por ostracismo en Atenas, ni dieron mas sus votos temiendo otra burla como esta. De manera que Yperbolo fue el postrero que sufrio este destierro, que era en la ciudad muy antiguo, y esto y por afirmar que seria puechoso en algunas ciudades de Castilla esta manera de destierro, por que quando alguno es publicamente malo y dañoso a su patria por justicia comun fuesse echado de ella.

CAP. XXI. En que se cuentan historias de muchos varones excelentes que fueron desterrados de su patria por sola ingratitud de su republica, y de otros que por otras causas.

Hablado anemos en el capitulo pasado, de vn genero de destierro que en Atenas se vsaua, que era particular en aquella ciudad, y se daua por voluntad y no por delito, que se prouasse. Y pues anemos tocado en esto de desterrados, no sera inconveniente, contar de otros hombres señalados, que lo fueron por la comun manera de destierro por causas diversas. Assi como leemos de muchos, que auiendo primero hecho muy grandes cosas, y hechos señalados por su republica, contra razon y con mucha ingratitud fueron mandados salir de su patria, a muchos de los quales por su destierro les vino mucha honra y fama, y tambien algunos vno que merecieron ser desterrados, porque en soberuescidos con los buenos sucesos y poder, hizieron algunas cosas por do con razon lo padecieron. Y tales ha auido otros, que indignados de la ingratitud de sus ciudades, sin mandado ni premia tomaron destierro voluntario. De manera que este es infortunio que acaescia a los mas señalados. De los quales principalmente de los que no lo merecieron aun que no guardada orden, no brare algunos, por que el que tal le acaesciere sepa que ha tenido honrados compañeros. Aquel padre pues de la lengua Latina y summo orador Ciceron, que auia librado a su patria de la peligro-

la

la cōjuracion de Catilina, fue desterrado della, por indignidad y a instancia de Clodio enemigo suyo, cuyo destierro fue tan sentido en Roma. q̄ xx. mil hōbres mudarō la ropa, y se vistieron de luto y tristes vestidos. Pero fue refrenado cō grādissima hōrra y alegria Demostenes principe tãbien dela eloquēcia Griega, grādissimo defensor de Atenas su patria fue desterrado por los Atenieses y aunque vno alguna causa, no ami ver bastante para privar se d̄la presencia de tal varō. Sintio el excessiva mēte su salidad, y con grãde tristeza y desesperaciō salio della y topo a caso quãdo salio de Atenas ciertos Atenieses, que erã tan sus grãdes enemigos d̄los quales temiēdo se el ser muerto o muy mal tractado, no fue assi, q̄ antes viēdo q̄yna desterrado, le acogieron y proueyeron delas cosas necessarias a su trabajo. Lo qual notado por el, siendo reprehendido despues por algunos, del mucho sentimiento q̄ hazia en su yda, como q̄reys dixo el q̄ no llorō yo ser privado de patria, dō de son tales los enemigos q̄ se ternia hōbre por dichoso, d̄ hallar los amigos en otras partes tales como ellos. Metelo a quien llamaron Numidico, por la vitoria y triumpho q̄ vno del rey Jugurta de Numidia, fue desterrado de Roma, porq̄ no quiso jurar vna ley: auiendo traydo preso vn rey tan poderoso como el va dicho. Anibal despues de auer hecho todo lo q̄ el mas leal ciudadano, y el mas excelente capitán del mūdo pudo hazer por su patria no le fue licito biuir en ella seguramēte, y anduuo peregrinãdo por el mundo y mūdo desterrado della. Aquel nõbrado y antiguo Camillo desterrado estaua de Roma injustamente q̄do los Frãceses la tomarō, y teniēdo cercado el Capitolio fue el d̄ su destierro elegido ditador, y vino el desterrado a librar de captiuerio y destierro a los q̄ lo auia desterrado y a su patria de seruidūbre ppetua. Por lo qual fue despues llamado segūdo fundador d̄ Roma. Pues a Hala Seruilio q̄ auia muerto a Espurio Melio, q̄ se q̄ria hazer Rey de Roma, assegurãdo la libertad a su patria, ē merced d̄ este beneficio

beneficio lo desterrãdo della. No se q̄ republica deue mas a hōbre, que Lacedemonia deuia a Licurgo, pues le dio leyes cō q̄ biuiesse y se gouernasse, y q̄ fue el de muy fantasy loables costūbres. Por estas virtudes y cargos lo apedrearō muchas vezes, y al fin auiedole q̄brado vn ojo, se fue en ppetuo destierro. Y la misma paga vno el sabio Solō d̄los Atenieses, auiedoles el dado excelētes y sabias leyes y necessarias, y cobrado a Salamina y dado auiso q̄ Pisistrato se q̄ria hazer tirano al cabo no fue esto tanta parte q̄pudiesse biuir seguro en su patria, fue desterrado ala vlla de Cipro. Scipio Nafica fue señalado por el mejor hōbre de Roma, y no menos hōrra gano en su republica en la paz y gouernaciō della, q̄ los otros en la guerra, y auiedo librado a Roma, dela sediciō y tirania de los Gracos viuetōle cō el tan ingrata y malamēte, q̄ de su voluntad se fue desterrado a Pergamo, y alli estuuo lo q̄ le q̄do de su vida. Dela misma manera auiedo tãbiē seruido cōtra los Gracos Publio Lentulo se desterro de Roma, y se fue a biuir a Sicilia, haziēdo primero habla al pueblo, en q̄ hizo peticion a Dios, q̄ nunca le boluiesse a pueblo ni patria tan ingrata. Boecio Seuerino varō illustre y de varia erudiciō, teniēdo Teodorico ocupada a Roma, lo desterro della, por sospecha q̄ tuuo, q̄ procuraua la libertad de su patria. Por lo mismo desterro Dionisio tirano de Sicilia a Dion Siracusano excelēte capitán y de su destierro vino despues tan poderoso, q̄ pulo en libertad a su patria, y desterro el a Dionisio, privãdo lo del señorio totalmēte. Dela misma manera le acaescio a Trasibulo capitán Ateniese, q̄ siēdo desterrado de Atenas, por los treynta tiranos q̄ la tuuieron sojuzgada, junto consigo muchos otros desterrados, y con ayuda de Lisandro capitán de los Lacedemonios vino sobre Atenas, y liberto a su patria de seruidūbre, y assi de destierro. Publio Kutilio cōsul de Roma siēdo desterrado por los q̄ teniã la parte de Silla, aunq̄ despues le fue alçado el destierro, no q̄lo gozar de la licēcia, diziendo q̄ queria mas a engeronçar a su

En patria con el yerro de auello desterrado sin culpa que no ser le encargo por auerle alçado el destierro. No podría acabar de contar los varones singulares, q̄ han sido embiados a destierro. Allende de los dichos Tarquinio superbo Rey de Roma por la fuerça q̄ su hijo hizo a Lucrecia, fue el desterrado y perdio el reyno. Milō patricio Romano por la muerte de Clodio aunque fue defendido por Ciceron, en Marsella padecio destierro. Clistenes fue el primero q̄ hizo en Atenas la ley del destierro, y assi fue el primero a quien los Atenienses desterraron. También Eustachio Paphilio perlado de Antiochia por q̄ cōtradezia a los crejes Arrianos en tiempo de Constantino magno también fue desterrado. Paulo diacono historiador de grã de autoridad, y el papa Benedicto quinto de este nombre fue desterrado de Roma por Othon Emperador contra ley humana y diuina. Y el mismo Othon auiendo vencido a Berengario Emperador, y a su hijo Alberto, los embio en perpetuo destierro. Desta manera han sido desterrados muchos y muy illustres varones. Era tenida en Roma por tan grãde pena la del destierro, q̄ no se podia ninguno desterrar sino fuesse primero cōsultado el pueblo sobre ello, y passasse por los comicios. Y cierto es tanto el amor q̄ hōbre tiene a su patria, q̄ es graue y cruel castigo ser echado della. Para cōsuelo de los q̄ son o fueren desterrados ay vn singular tratado q̄ Plutarco dexo escripto entre sus obras. Y en este proposito el doctissimo Erasmo fingio vna muy notable carta, en su tratado, de cōscribendis epistolis. Y Seneca en el libro de cōsolacion a Paulina ponē algunas sentencias singulares para lo mismo, y entre las cartas q̄ ay en buen vulgar Castellano de Hernando de Pulgar, ay vna también no mala cōsolando a vn amigo suyo desterrado.

CAP. XXII. De dos grandes hombres que siendo presos por omicidio, por donde pensaron perder las vidas, por alli vinieron a ser reyes. Es extraño acaescimiento y historia.

Son

SON tan secretas a los hombres las vias y maneras por donde Dios haze y ordena todas las cosas, q̄ por donde pensamos q̄ vā perdidas, se cobran y cōcluyen. Y por el contrario por el camino q̄ parece que se encaminā, las vemos desbaratadas, y no cōseguir el fin q̄ deslean. De manera q̄ en ningun estado se deue el hōbre tener por seguro, ni descōfiar en la aduersidad por graue q̄ sea. De lo qual sera bastate exēplo, lo q̄ agora diremos. Que acaescio en el reyno de Vngria, siendo rey de ella y de Boemia Ladislao hijo de Alberto Rey moço nueuamente heredado, como por su mocedad no tuiesse aun discreciō para gouernar, regia se por el parecer de algunos de los grãdes de su reyno, y sobresta gouernaciō, y mado vno entre ellos algunas discordias, señaladamēte entre los hijos de Iuan Vniades Bayboda, q̄ poco auia era muerto, y auia sido tutor del Rey q̄ era el q̄ mas mado auia tenido en la gouernacion de la vna parte, y de la otra Enrico conde de Cilia deudo cercano del rey. Y fue esta enemistad tan rezia, q̄ estando vn dia el Conde de Cilia en vna yglesia en vna ciudad de Vngria fue muerto a manos de los hijos del ya dicho Iuan Vniades Bayboda, q̄ es nōbre de dignidad y gouernacion en aq̄l reyno. El Rey aq̄l dia dissimulo, por q̄ no le parecia q̄ estaua poderoso para castigar tan grãde atreuimiento. Y despues aguardado oportunidad buelto ala ciudad de Buda, mando prender a los hijos de Iuan Bayboda, y al mayor llamado Ladislao hizo cortar la cabeza, y Matias menor de los dos, por ser de muy poca edad, no hizo d̄l luego justicia, pero mado lo tener preso a muy grã recaudo. Y assi preso lo hizo sacar del reyno y llevar a Boemia, dōde el rey fue. Y estando en este estado dōde cada dia esperana la muerte o ja mas salir de prision, acaescio assi q̄ muerto el rey en la ciudad de Praga en Boemia, teniēdo alla al Matias los d̄l rey no de Boemia eligiō por rey d̄lla a vn Iorge Pogibratio. Los de Vngria sabida la muerte de su Rey, mouidos de misericordia d̄l p̄so Matias, y por el autoridad q̄ su padre

auia

auia tenido, declará y nóbrá por rey de Vngria a el mismo q̄ preso estaua, lo que el nūca pensara sino estuiera preso. Estádo pues en poder del lorge nuevo rey de Boemia, y sabido lo dicho por lorge, hizo grandes partidos conel Matias, y casandolo có su hija lo dexo yr libre. Dó de de preso y pobre y desesperado, subitamente se vido rey e muy poderoso. Lo qual sino ouiera pasado por esta aduersidad nunca vuiera ni alcãçara lo q̄ fuera elegido otro, o le precediera su hermano el q̄ degollará o se lo estoruará el códe muerto, y no le tuuieran el amor y misericordia, q̄ por estar preso le tuuierō: y así vino a al cãçar reyno, por dóde lo suelen perder los q̄ lo poseen. Fue despues vno de los mas excelentes reyes q̄ ha auido enel mūdo, y q̄ mas vitoria aya alcãçado y mas excelentes hechos hizo e armas, principalmete cótra los Turcos. Pues aũq̄ no d̄ tãta calidad como la d̄ste, muy semejãte alo ya cõtado de Matias, es el caso o vëtura acaescido a Iacobo Lusigano, q̄ siẽdo rey dela ysla de Chipre, Pedro sobrino suyo, enla fiesta y solenidad q̄ se hizo e la coronaciõ del rey, vno cõtieda y cõpetecia ètre los Ginoueses y Venecianos, q̄ ay se hallarõ, sobre q̄n auia de preceder, e yr y estar en mas eminẽte y mejor lugar. Fue esta cosa tã porfiada, q̄ el Iacobo por fauorecer a los Venecianos, hizo matar algunos de los Ginoueses. Lo qual sabido e la ciudad de Genoua, sintierõ tãto la muerte de sus ciudanos, q̄ para vëgãça de tal injuria y daño, hizieron vna muy gruesa armada, y por almirãte d̄lla a vn Pedro Fulgoso, singular capitã de mar, quales suelen salir siẽpre de aq̄lla insigne ciudad y nació. El qual se dio tã buẽ cobro y maña, q̄ d̄spues de algunos trãces tomadã vna ciudad enla ysla, por fuerça de armas do estaua el dicho Iacobo Lusigano a bueltas de otros lo prẽdio, y vitorioso y alegre se boluio a Genoua cõel. Dõde por mãdado de su senado fue puesto en vna torre cõ inteciõ q̄ en aq̄lla prisiõ moriesse. Estauo p̄so ix. años sin esperãça de libertad ni biẽ alguno, Dio la buelta el mūdo, y acãbo de tãto tiẽpo

muero

muero el rey Pedro de Chipre sin heredero forçoso. Los de aq̄lla ysla cõdoliẽdo se dela larga prision de Iacobo y por respecto del dendo q̄ conel rey tenia, de cõsentimẽto de todos o los mas, fue elegido por rey aunq̄ captiuo y preso estaua. Lo qual no fuera quiza si lo pcurara y d̄f seara, q̄ tales son las inclinaciones y volũtades de los hõbres. Embiã los de Chipre embaxadores a Genoua q̄ hãziessen saber la eleciõ. y q̄ cõ las mejores cõdiciões q̄ puepudiesse, vuiessen liberrã para el rey elegido. Cõtreatdo conellos por parte de Genoua, y auido grãde rescate y puechosas cõdiciões, dierõ libertad al q̄ solian tener en nieros, y cõ grãde p̄pa, y fiesta lenãdo lo debaxo de Palo, lo acõpañarõ y lleuarõ hasta embarcarlo en sus naos. Así q̄ alcãçada libertad se partio para su reyno, dóde fue obedecido y recebido, y reyno despues algũ tiẽpo. De manera q̄ este y Matias como esta cõtado enla prisiõ y en los enemigos hallaron al Reyno y otros lo pierden entre los que tienen por amigos, tanto son inciertas y inconstantes las cosas desta vida.

CAP. XXIII. De vn caso grande acaescido a vn hõbre que estaua en vna carcel, como el demonio lo fãco della, y lo que mas le acaescio y passio despues.

Como ya creo q̄ otra vez tẽgo dicho, cõsejo es de sabios, q̄ las cosas de admiraciõ no las deue hõbre cõtãr. Pero si hõbre no cuenta cosas grandes, las comunes nadie las quiere oyr, aunq̄ no las aya oydo. Y por esto yo me atreuo algunas vezes, pero en verdad jamas escruo cosa, q̄ nola diga o escriua algũ gran varon en letras, o autoridad y vida, como la q̄ agora quiero dezir. La qual escriue Alexãdre de Alexandro varon de varia doctrina como ya tengo dicho. Y escriue por cosa muy verdadera y sabida por el. Dize pues que en vn lugar de Ytalia cuyo nõbre no quiere dezir, teniendolo y gouernandolo vn seõor cuyo nõbre tãbien calla, muy tirano y cruel acaescio que vn vassallo suyo hombre pobre le mato vn lebrel, que el seõor tenia en mucho precio, y cõ

que

que en extremo holgaba, vuo tãto enojado el cruel señor que lo hizo echar en la mas rezia y fuerte prisiõ del mundo todo. Y alli dõde era imposible salir, le hizo echar muchas prisiones cõ tener como tenia llaves y puertas fuertes encima, aniendo pues, ya algunos dias que estava alli, el que tenia del cargo le fue a llevar del comer como solia, y abriendo sus puertas, las quales hallo tan cerradas, como el proprio las auia dexado: quando llego dõde el preso solia estar no le hallo, pero hallo alli a los hierros y prisiones, en que lo tenia metido sanos y sin quebradura. Lo qual tenido por cosa milagrosa, lo fue a cõtar luego al señor de la ciudad, y fue buscado por su mãdado el preso, cõ la mayor diligencia y pesquisa que pudo ser, y nunca del se pudo saber nueva ni rastro alguno. Auiendo se tomado muy cierta informacion del grãde recando que en su prision auia tenido, y en auer hallado cerradas las puertas y prisiones, tuuõse el caso por maravilloso. Despues de lo qual passando tres dias, estando las puertas cerradas, como quando el estava alli preso, estando descuydados los que alli estauã, oyeron dar bozes en el mismo lugar, donde el preso auia estado antes, y quando entraron a ver quien daua bozes, hallaron que era el preso, y que daua las bozes, pidiendo que le lleuassẽ de comer. Y torno a parecer aprisionado, como al principio le auian puesto. La cara espãtable flaca sin color, los ojos sumidos trastranados, teniendo mas color y figura de muerto que de biuo. Espãtados del caso los carceleros, preguntãdole que dõde auia estado, el no quiso dezir cosa alguna sino pidio cõ grãde instancia y priessa, que lo lleuassen ante el señor de la tierra, por que tenia grãdes cosas que le dezir, y que a el mucho le cõplian. Sabido el caso tã estraño por el señor, hizo o traer ante si, dõde ante el y algunos otros que el oyo que lo oyessen, començo a cõtar cosas maravillosas. Diciendo que auia estado en el infierno y visto los tormentos y penas infernales, y que el negocio auia pasado de la manera siguiente. Que como el se viesse en tan estrecha y triste prision, como por su mãdado estava, que auia ve-

nido

nido en tãta desesperacion, que auia llamado al demonio que lo socorriessẽ, y sacasse de alli, y lleuassẽ do quisiessẽ. Y que el demonio le auia aparecido en vna figura muy espantable y feysima alli en la carcel do estava, y se auia concertado cõ el delo sacar. Y que se vio llevar sin saber como luego ala hora de alli, y que auia descẽdido por vnos lugares horribles, tẽpestuosos, sombrios, tristes, tenebrosos. Y que auia visto millares de millares de personas, que padesciã tormentos grauissimos en fuego y en todo genero de tormentos, que los atormentauan demonios infinitos. Y que alli auia visto de todo genero de estados de gẽtes, Reyes, Papas y Duques, Perlados, y muchos delos que el auia conocido. Señaladamẽte le hizo saber, que auia visto alli vn gran amigo y cõpañero suyo del señor, que le auia preguntado por el, y por su vida y costumbres, y si era toda via cruel y tirano. Y que el auia respondido que siempre tenia su costũbre antigua. Y que el le auia mucho rogado, que si tornasse a ver le, le amonestasse que enmẽdasse su vida y mudasse sus costumbres, y no cargasse de tantos tributos y pechos a sus vassallos, porque le hazia saber, que le estava señalado en el infierno silla y lugar do fuesse atormentado fino auia en el enmienda muy grãde. Y por que fuesse creydo le auia dado por señas conocidas, que se acordasse que quando auian andado en la guerra ambos, auia pasado entre ellos dos solos muy secretamẽte tal pato y cõcierto sobre tal cosa. Y alli le dixo el caso que era, y las palabras formales que entre los dos auian pasado, de tal manera que fue estrañamente espantado aquel señor, viendo que aquello solo Dios, y aquel amigo suyo muerto lo podian saber. Preguntado despues en que forma y abito le auia parecido aquel caualero, respondio, que de la misma manera que aca andaua vestido de carmesi, y otras sedas, pero que aquel abito que assi parecia era fuego terrible, que lo abrasaua y quemaua, porque el auia querido llegar con su mano a sus ropas, y se auia abrasado la mano, y assi la mostro quemada toda. Despues desto conto alli otras co-

T

fas

fas espantosas y grandes. Y auiedo lo oydo lo dexo yr libre a su casa. Y dicen q̄ yua tã trocado y feo q̄ a penas lo auia conosciado su muger y parientes. Y q̄ el bivio pocos dias muy turbados todos los sentidos y flaco y muy desfemejado. Pero q̄ todo lo q̄ dela vida le quedo, q̄ fue muy poco, auia gattado en ordenar su anima y hazienda, y en continua penitencia de sus pecados. Delo q̄ aprovecho a aquel señor el auiso dado, Alexandre no eciene nada mas de afirmar por muy cierto lo q̄ tengo dicho, q̄ es cosa maravillosa, si assi es, quier sea q̄ el vuisse visto lo que conto o q̄ el demonio se lo mostro, Dios es el sabidor dela verdad, por cuya permission pudo passar lo que tengo dicho abriendo el demonio las puertas y prisiones y tornando las a cerrar luego, como leemos otras cosas semejantes escritas por santos y testigos de creer. Assaz se han contado cuetos de prospera y aduersa fortuna, y de acaescimientos humanos, y porq̄ yo no suelo turar mucho en vna materia porq̄ esta del orden es la orden deste mi libro, quiero agora passar a otros propositos en algunos capitulos donde por ventura se trataran algunas cosas que no dexen de ser pronechosas.

CAP. XXIII. Como la sangre del toro beuida mata, y q̄ natural razon ay desto, de algunos q̄ se maturan con ella, y de q̄ manera no mata, y quien fue el primero q̄ domo toros, y los corrio por fiesta, y otras cosas al mismo proposito.

Cosa parece contra natura q̄ vn animal tal como el toro, de cuya carne y dela de su genero mas que de ninguna otra se manien en los hõbres, y de quien tanto se firuen en los mayores trabajos, q̄ su sangre apartada dela carne tẽga fuerza para matar. Y dize Dioscorides en el libro vj. y tambien Plinio en el libro 28. q̄ la sangre del toro fresca es ponçosa, y q̄ mata a quien assi la beue. Y Plutarco en el libro de superstitione escriue de Midas aq̄l de quiẽtãtas fabulas y historias se escriuen, q̄ auiedo enfermado de ymaginaciones y espantos yendo ca-

da

da dia empeorado, sin hallar remedio determino de beuer sangre de vn toro, acabado de degollar, y murio luego como la beuio. Tambien Temistocles Atenien se excellentissimo capitã, q̄ defendio a Grecia de Xerxes, estado desterrado y huydo de su patria en casa del rey Artaxerxes, y auiedo le prometido de dar le manera como cõquista se a Grecia cõ el enojo de su dñtiero, pidiẽdole despues el Rey la palabra, quiso antes morir q̄ cõplirla, y fingio q̄ queria sacrificar a Diana, y beuio dela sangre del toro q̄ auia sacrificado y murio luego: el mismo Plutarco lo eciene en su vida, y otros autores de yqual autoridad algunos. La razon natural q̄ ay, para q̄ la sangre del toro assi fresca mate, es lo q̄ Aristoteles en el libro tercero de los animales dize, y Plinio en el onzeno, y Dioscorides en el libro sexto. Y es q̄ la sangre del toro se quaja y endurece prestamente, mas q̄ la de otro algun animal, y por esto parece q̄ llegãdo cãtidad della al estomago, se endurece y haze rãbos y pedaços y causa ahogamiento y espasmo opilado y cerrado las vias espirituales y el anelito y resuello, y assi causa muerte. Y cõ ser verdad lo ya dicho, tambien Plinio en el libro 22. dize q̄ las verças cozidas cõ sangre de toro sanan al q̄ esta opilado, y enfermo del bazo. De manera q̄ esta sangre sola es peçoña, y dela manera dicha es sana. Del toro y delos de su linaje muy grãdes puechos se siguen, y assi Columella de re rustica lo pñere, y antepone a los otros animales. Entre los antiguos era tenido por grãde delicto matar este animal, y de vno q̄ fue dñterrado por auer muerto vn toro haze mención Plinio. El primero q̄ domo toros, y vfo echarles yugo segũ dize Diodoro Siculo libro 4. y 5. fue vn Dionisio hijo de Iupiter y Proserpina. Segun Plinio libro 7. fue vno llamado Briges, natural de Atenas. Otros tienẽ q̄ vn Triptolemo, de quien Virgilio en su Georgica parece q̄ dize, el muchacho mostrador d arado ecoruado. Y Seruio alli dize q̄ se etiẽde de este Triptolemo, o d Otris. Yo creo q̄ Virgilio encubrio el nõbre del inventor

T

de

de tan necesaria y puechosa cosa, porq̄ en la verdad no deuio de ser vno, sino q̄ el ingenio y necesidad humana ē diuersas partes lo hallo e ymagino. De manera q̄ vnos fueron inuentores en vnas partes, y otros en otras. Y assi dize Trogo Pópeyo q̄ Abidis rey q̄ fue de España, comēgo a domar toros y arar conellos. Sea cuya fuere la inuencion, e la cierto ha sido muy necessaria, y puechosa ala vida delos hōbres. Pasce las yeruas este animal diuersamente entre todos los animales, porq̄ viene retrayēdo se para atras, quādo anda pasciendo, todos los otros vā para adelāte, assi lo dize Plinio. De vnos toros que ay en Frigia, dize Aristoteles en el libro 3. delos animales, q̄ tienen los cuernos en el cuero solamēte sin llegar a los huesos, y los puede menear como las orejas. Lo mismo dize Eliano. El primero q̄ en Roma corrio y mato toros a cavallo por fiestas, fue Iulio Cesar, autor es el mismo Plinio. Otra cosa es marauillosa deste animal, q̄ conofce y pronostica quādo ay aguas y muestra lo en alçar el rostro, ventando y oliendo el ayre, y encubrese mas delo acostumbrado. Otras cosas pudiera dezir, dela cōdicion y naturaleza deste animal, pero mi pposito es no dezir cosas muy comunes, ni q̄ todos sepan y ayan visto, sino aquellas q̄ aunq̄ no sean nueuas, alomenos no sean comunes a todos, ni anden en el pueblo.

CAP. XXV. Quan necessaria sea el agua ala vida humana, y de quanta excelēcia sea este elemento: dizen se algunos auisos, para conofcer si es buena vna agua, y entre dos qual es la mejor.

NO parece q̄ ay cosa delas q̄ los hōbres gozan, y se mantienen en esta vida, q̄ tan necessaria sea para la vida dellos como el agua. Porq̄ si por algun tiēpo les falta el pan, podrianse sustentar cō los otros mātēnimiētos y assi la carne. Aū si el fuego muchos dias faltasse, tantos mātēnimiētos ay q̄ crudos se pueden comer, q̄ sin el podriā biuir los hōbres mucho tiēpo. Pero faltādo el agua ni el hōbre ni otro animal se pueden sustētar. Ninguna yerua

yerua ni plāta puede pduzir fructo ni simiēte, todas tienen necesidad de humor y agua. Tāto es verdad esto q̄ Tales Milefio y Hesiodo el agua creyerō ser el principio de todas las cosas, y el mas antiguo delos elemētos, y el mas poderoso. Tābiē como cōsidera Plinio, y S. Ysidoro en el libro treze de sus etimologias, el agua deshaze y humilla las montañas, y señorea se sobre la tierra, apaga y mata el fuego, y ella echa vapores, subese aun tābien sobre la regiō del ayre, dōde torna a descēdir, y es causa de todas las cosas q̄ nacen, y se pduzen en la tierra. Estimo Dios tāto el agua, q̄ nra regeneracion y baptismo quiso q̄ fuesse en agua, y quādo diuidio las aguas en el principio del mūdo, en tāto las tuuo q̄ dize el texto, q̄ dexo y puso agua alla sobre los cielos, sin la q̄ aca situo en circuyto dela tierra. La mayor pena q̄ los Romanos dauan al cōdenado, era vedar q̄ nadie le diese agua ni fuego, poniendo el agua en el primer lugar. Y pues para la vida humana es el agua tan necessaria, con cuydado especial se deue buscar, y escoger la mejor. Para lo qual quiero el criuir algunos auisos, assi delos q̄ Vitruuio en el libro de Arquitectura escriue, como lo de q̄ Aristoteles en las pblemas, y Plinio y Dioscorides y otros autores ponē del vso y ppiedad y elecion delas aguas, q̄ por ser sayas deuen ser estimadas. El primero auiso q̄ ponē es, si el hōbre va a tierra estraña, y quisiere saber q̄ tal es el agua della, o la quisiere llevar d̄ alli a otra parte q̄ mire y note en la comarca y vezindad de aquel rio o fuente, los q̄ alli biuē y beuen de aquel agua q̄ disposiciones tienen. Si son de sanos cuerpos o rezios, de buenas y claras colores de rostros, y lustrosas tezes, y no enfermos de ojos y piernas, porq̄ dōde los hōbres tales fueren, es argumēto de ser el agua buena, y lo contrario desto ser mala, y si la agua es nueuamēte hallada, dela qual no se pueden tomar esta experiēcia, tābien ponen y ay otras prueuas algunas, q̄ se pueden hazer. Tome se vn vaso limpio y liso de cobre o laton o de otro buen metal y rociē lo con el agua que

quisieren examinar, y si de auer se assi rociado despues no q̄dare mácha o señal en el vaso delas gotas del agua es muestra de ser buen agua. También es buena prouea, hazerla cozer en el mismo vaso y assi cozida deue se dexar repolar, y si derramádola despues, no quedare arena o otro assiêto alguno. parece ser el agua mucho buena. Y entre dos aguas la q̄ en esto hiziere vêtaja ala otra, la hara en la bôdad: y si en estos vasos assi dichos o en qual quiera otro fuerẽ echadas a cozer algunas legûbres, como lêtejas y garuãcos, o otras semejâtes, el agua que es muy buena cuezela muy mas presto, y la menos buena cõ ygual fuego tarda mas en su cozimiêto. Deue se tâbiê mucho mirar, para iuzio delas aguas, las fuentes dôde nascê, si su nascimiêto es en tierra o arena limpia y clara y no de cieno a suziedad, y q̄ no aya juncos o adelfas, o otros arboles pestiferos, y malos, porque todo es mucha parte para ser el agua buena o mala. la mejor cura y remedio para beuer el agua seguramête, q̄ no se tiene por buena, es hazer la cozer a fuego mâso, y despues enfiada. El Emperador Nero segû Plinio escriue la hazia assi cozer y enfriar en nieue y se alabaua el d̄sta inuenciõ. La razõ porq̄ el agua cozida es mas saludable, es porq̄ verdaderamête esta agua de q̄ beuemos, no esta simple è su p̄pia naturaleza, antes tiene mucha mezcla de tierra y de ayre. Y en el fuego la parte vêtosa se exala y se va en vapor, y la terrestre por la naturaleza del fuego q̄ es afinar, y apartar diuersas naturalezas vase ala parte inferior, y haze se assiento y assi q̄da el agua despues del cozimiêto menos inflatiua, por la ausencia de la parte vêtosa, q̄ antes tenia mas sutil y liuiana por estar apartada dela parte terrestre, y por esto es mas facil de gâstar, y enfria y humedece, p̄porcionadamête, y no opila ni aniêta ni altera tâto, y de aq̄ se vee claro q̄ el agua d̄ los pozos es menos buena q̄ la otra. Porq̄ alli participa mas dela tierra, y no esta visitada del calor del sol, q̄ la purifiq̄. Y esta por esto mas aparejada a corróperse. Pero q̄do es muy segui

do y vfado el pozo, es menos mala el agua, porq̄ el mo- uimiêto estorua la corrupcion, q̄ se suele causar de estar encharcada y naturaleza embia nueva y fresca agua, como se va gallado lo q̄ auia embiado, y por esto el agua delas lagunas es la peor de todas, porq̄ de no mouerse ni seguir se viene a se corróper y podrefcer, y cria cosas suzias y malas, y aun a vezes corrópe el ayre, y causa en fermedades en las comarcas y vezindad. También se deue notar y mirar, q̄ las aguas que tienê sus corriêtes para el medio dia son menos buenas, q̄ las q̄ tienê para septêtriõ. Porq̄ d̄ la parte del medio dia los ayres traê mas mezcla de vapores y humidades, y el agua rescibe en si aq̄llas calidades, q̄ la dañan de parte del norte y parte septêtrio- nal los ayres todos son mas subtiles, y menos humidos, y assi no engruessen el agua, ni la hazen pesada. De manera q̄ el agua q̄ es mas clara es mas liuiana, y assi subtil y mas delgada, es la mejor. Porq̄ como esta dicho, tiene menos mextura, y la tal llegada al fuego se escaliêta mas presto, q̄ la q̄ tal no fuere, que es tâbien singular prouea entre dos aguas, ver qual se escaliêta mas presto, en ygu al tiêpo y fuego, y tâbiê ver qual se enfria mas en breue delas dos, porq̄ ambos son argumêtos, de ser de mas sub- til sustãcia, y mas penetrable, y porq̄ el peso arguye tâ- bien mezcla de tierra y grossedad, es biê escoger el agua menos pesada, q̄ se puede saber. Lo qual se podra experi- mentar desta manera. Tomen se dos pedaços de paño o liençoy en vn peso muy fiel se pesen e ygualen, q̄ el vno no pese mas que el otro, y despues cada vno dellos en su agua, tengan los ygual tiêpo mojados en ella, y sacados de alli, dexen los secar al ayre sin sol estãdo y a enxutos, tornen los a pesar muy subtil y auisadamente, y el agua q̄ mas pesado hiziere su paño, esta es mas pesada porq̄ se vee q̄ dexo mas assiento y tierra en el paño. Otros la pe- san en vasos llenos della, y q̄ sean los vasos de ygual peso examinados primero: todo es dificultoso de hazer, haga cada vno lo que le pareciere. Aristoteles en el segundo

delos meteoros, y Plinio en el libro xxj. enseñan q̄ la mayor causa en la diuersidad de las calidades del agua, es la calidad d̄ la tierra, y de las piedras y mineros de metales y arboles por do passan las fuentes y rios: y por esto salen vnas calientes, y otras frias, vnas salitradas y otras dulces. Por lo qual es muy cierta regla, q̄ la agua q̄ no tiene sabor, ni olor conocido, es la mejor. Todos tienen q̄ la mejor seria, la q̄ naciesse y corriessse por mineros de oro y assi los muy singulares rios, todos tienen y criã oro entre sus menudas arenicas. Y por q̄ de las propiedades de algunas fuentes y aguas auemos de hazer particular capitulo, no quiero poner aqui exēplos desto. Pero pues auemos tocado algo de las aguas de fuentes o rios, razón es también dezir algo del agua llouediza, la qual vnos autores alaban, y otros dicen mal della. Vitruuio en el libro octauo, y Columella en el primero libro de re rustica, y algunos de los medicos dicen mucho bien del agua llouia, limpia y clara, por q̄ dizē q̄ es mas liniana y mas subtil y sin mixtura q̄ otra agua. Por auer sido vapor q̄ ha subido ala region del ayre, y q̄ es de creer, q̄ lo terrestre y pesado se q̄do en la tierra, y puesto q̄ algunos digã q̄ el agua llouia se corrōpe luego, como vemos en las lagunas y charcos, q̄ criã sapos y otras suziedades, q̄ esto no es de malicia della sino de estar en malas partes dōde se recogen poluos suzios y otras inmundicias, y dela q̄ ella lleuo lauãdo la tierra, por do passa q̄do llueue mucho. Donde por ser el agua llouia mas subtil y mas delicada, cō el calor d̄ l Sol y su humedad d̄ l a causandolo las mezclas q̄ se jūtã se corrōpe. Pero q̄ si esta agua assi muy subtil y muy colada y limpia, cogida de tejados limpios, o en vasos en vn cãpo fuessse guardada, en Algibes o vasis muy buenas y muy limpias, q̄ el agua se guardaria mas tēpo y seria muy mejor. Otros algunos autores, y mas claramente q̄ todos Plinio en el libro 31. capitulo 3. tienen la cōtraria opinion, q̄ es mal sana, y no se deuria beber el agua llouia por ser los vapores de que se coge,

de

de muchas y diuersas partes y cosas cogidas, dōde recibe muy varias y diuersas calidades malas y buenas. Y dãdo otras causas y razones, respōde alas ya dichas por los q̄ aprueua el uso d̄ l agua llouia. Dizido q̄ no es prouea bairate, subir el agua ala region del ayre, ser por esto mas liniana q̄ otra, por q̄ aq̄lla subida es violenta, causada del calor del Sol. Y q̄ también es assi vapor, lo de q̄ se haze la piedra y granizo en el ayre, y es pestilentissima agua la suya, y assi la dela nieue. También dicen q̄ allēde de su malicia el agua llouia, se inficiona del vapor y calor dela tierra quãdo llueue. Y es argumēto d̄ l impuridad y mezcla suya, ver quã presto se corrōpe y estraga. Y por experiencia se ve, q̄ no se puede sostener ni guardar por la mar, y por esto reprueua el agua d̄ las cisternas y algibes. Destas opiniones tomara cada vno la q̄ quisiere, yo para mi no tēgo por tan buena el agua llouia, por clara y asfentada q̄ este, como la de los rios o fuētes, como gera q̄ el agua llouia para muy muchas cosas, es mas necessaria q̄ la otra, por q̄ el mismo Plinio q̄ la d̄ salaba, dize q̄ los peces de los lagos y rios engordan, y se crian mejor quãdo llueue, y tienen necesidad del agua del cielo. Y hasta las cañas y carrizos q̄ nacen en los mismos rios, no se hazē ni crecen biē, quãdo les falta la llouia. Y Teofrasto en el septimo libro dize, q̄ las ortalizas y otras yeruas por mucha agua q̄ tēgan de riego, nunca medran ni crecen tanto como con el agua del cielo. Y afirma lo de las cañas q̄ dize Plinio, y Aristoteles lo de los peces.

CAP. XXVI. De como se podra en la mar sacar alguna cãtidad de agua dulce, porque el agua fria haze mayor sonido donde cae, y se vazia mas presto q̄ la caliente. Y donde sostiene mayor carga vna na o en los rios dulces, o en la mar y porque.

Algunos auisos diximos en el pasado capitulo, para prouar y examinar las aguas teniēdo copia dellas, como casi siempre la ay en la tierra. Mas por q̄ en la mar donde todo es agua, pero salada y sin prouecho, suele a

vices

vezes la dulce saltar, quiero aqui escreuir lo q̄ me acuerdo auer leydo, q̄ se podria hazer para auer en la mar alguna cãtidad de agua dulce, y es assi, q̄ Aristoteles en el libro octauo de los animales, y Plinio libro 31. dicen q̄ si hazen muchas botas de cera vazias y huequas de dentro y delgadas quãto pueden bien sostenerse, y q̄ no tengã boca ni respiradero alguno, y estas vasijas assi hechas metidas en redes, o en otro artificio alguno se echan en la mar, colgadas de cuerdas largas, q̄ teniẽdolas assi por espacio de vn dia natural, quãdo las sacaren despues hallaran en cada vna dellas abriendolas, alguna cantidad de agua, tan dulce y tan buena como la de vna fuente. Y Plinio en el mismo lugar afirma, q̄ lo mismo se hara, colãdo el agua dela mar por vn varro q̄ llamã Arzilla. La razon de hazerse el agua dulce, q̄ entra en los vasos de cera dize el mismo Aristoteles en el segũdo libro de los meteoros, q̄ es, porq̄ como la cera es dulce y porosa, q̄ el agua puede penetralla, y passar por ella, y acaesce assi q̄ lo subtil del agua dela mar entra y penetra dẽtro, y endulçase y adobase en el passar por la cera, y dexa en ella la parte terrenal q̄ tenia. Y ciertamẽte si esto es verdad, y digo si es verdad, porq̄ no lo he experimẽtado, ello podria aprovechar en algunas necessidades q̄ se ofrecen. Pero a mi ver si el agua salada por entrar en los vasos de cera, dela manera dicha se haze dulce, tãbien parece q̄ se haria, pasando y colãdo el agua dela mar por cera, haziẽdo della vasos para ello, como hazen de algunas piedras agora, para adelgar y colar el agua. Porq̄ parece q̄ la misma razon esta en lo vno q̄ en lo otro. Aunq̄ toda via ay alguna diferencia, del entrar de los vasos vazios, o salir de los llenos, porq̄ parece q̄ ay mas violẽcia o fuerça en el colar de lleno, el q̄ fuere curioso puede experimẽtar lo vno y lo otro. Y para el q̄ fuere desta condicion, y amigo de expericiãas, quiero dezir otra cosa q̄ es agradable saber la razon della. Que es q̄ sepamos, porq̄ si derramamos dos botijas de agua, o otras vasijas qualesquiera que sean de

vn tamaño, y tambien las bocas yguales, si la vna es de agua caliente, y la otra de fria, la del agua fria se vaziarã mas ayna, y tãbien haze al salir mas rezio, y mas agudo sonido, y al cõtrario la de caliente mas sordo y menor, y saldã mas de espacio. La razõ y causa desto es, q̄ el agua caliẽte es mas liuiana q̄ la fria, porq̄ con el calor del fuego se hizo mas rara y vaporosa. Y al cõtrario es mas pesada la fria, y esta mas espessa, y por esto en el vaso de agua fria como comiença a salir el agua, la q̄ se sigue ala primera q̄ salio, con su peso apressura ala q̄ va adelãte, y assi la otra parte q̄ se sigue a ella, de manera q̄ el peso es causa dela priessa y furia. Y de aqui se sigue q̄ salga mas ayna la agua fria, que la caliente de yguales vasos y por yguales respiraderos. Y esta misma priessa es causa del sonido mayor en la fria, q̄ en la caliente, por ser menos el mouimiento en la caliẽte, por estar mas liuiana, y tãbien por la euaporacion q̄ detiene el mouimieto. Razon es q̄ da Aristoteles el qual tambien en el libro y lugar q̄ arriba alegamos, da la razon a otra cosa q̄ vemos cada dia, que vna nao si esta en vn rio de agua dulce, sostiene menos peso y carga, q̄ quando esta en la mar y agua salada. Y es la razon, que el agua dela mar es mas gruesa y espessa, y sostiene qualquiera cosa sobre si mas q̄ la dulce, que es mas subtil y delgada. Ser esta buena razon: cada dia se experimẽta y se vee, porq̄ si vn huego lo echan en agua dulce y delgada, se fume luego, y se va al fondo de lla: pero si despues echãdo sal en el agua la espessan y engruessan, sostiene se el huego en ella y no se hunde. No creo que ay quien esto no aya visto. Y por no importunar con vn proposito no digo mas agora del agua, dexãdo las fuentes y rios que ay de maravillosas propriãdes para particular lugar.

CAP. XXVII. Que sea la razon y causa que todos los animales que andan, tienen los pies pares y nones, y del mouimiento del andar de que parte comiença, y porque razon.

Quien oniere querido mirar en ello, o de oy mas lo quisiere cōsiderar, hallara muy cierto y verdad, q̄ todos los animales quātos andan tienē los pies pares, q̄ sean dos o quatro o muchos mas, y ninguno se hallara q̄ los tenga nones. Y t̄bien es de notar, q̄ estos pies q̄ assi tienen, q̄ sean como digo dos o mas, todos los tienen repartidos en tal manera, q̄ la mitad tienen de vn lado, y la mitad de otro. Lo qual es de creer q̄ tienen su razon y causa como todas las otras obras de naturaleza. Y esta razon quiero yo aqui escreuir, para los ingeniosos y curiosos de saber las cosas por las causas dellas. Y seran dadas por Aristoteles en el libro primero de la historia, que escriuio d̄ los animales, y en el tratado del comun andar dellos. Y t̄bien pone esta question y pregunta en sus p̄blemas. Para cuya declaraciō es de presuponer, q̄ el mouimiento q̄ los animales tienen, es cōpuesto y constade de descanso y trabajo de esta manera, q̄ para el mouimiento de vna parte del animal, otra parte ha de estar queda parada, sobre q̄ se mueua y afirma la q̄ anda: de manera que en el mouimiento de andar parece q̄ el vn pie se leuāta, y el otro se assienta. Y esta es cierta regla y necesaria que sino es el saltar, q̄ el salto afirma sobre todo el cuerpo, y no requiere esta alteracion y trueque, el qual no es mouimiento q̄ basta ni conueniēte al animal. Todo lo de mas f̄rçosamente vna parte se afirma y descansa, para q̄ otra se mueua, y despues la q̄ se mouio, se para y afirma para q̄ la que estava parada se mueua, y assi van mudādo las vezes. P̄nes siendo esto assi fue necesario y conueniente, q̄ los pies fuesen mas que vno, porq̄ vno no bastaua para lo dicho, porq̄ estādo vn pie quedo, no quedara otro sobre q̄ se mouiera. Y tambien fue menester que fuesen pares, dos o quatro o mas, porq̄ si fueran tres no fuera cosa ordenada, ni ygual que moniendo se los dos, vno tuuiese solo la carga. Ni el andar fuera ygual ni firme, ni qual denia ser, por la desigualdad de dos a vno. Y el niembro solo enflaqueciera y faltara, pues hazia la obra

obra por dos, y por la misma razon estos pies dos o quatro o seys. Todos los animales los tienen la mitad de vn cabo y la mitad de otro como diximos. Porque mas ordenada y ygualmēte, ambas partes se mueuan, con la ygualdad en el numero y la paridad en el trabajo. Lo qual se vee en las abejas y en las moxcas, y escarabajos que tienen seys pies, y en otros Gusanos q̄ tienen quarēta y aū ciento, que todos los tienen repartidos la mitad a vna parte, y la mitad a otra. Aunq̄ en los tales parece que se podria sufrir mejor la desigualdad, todavia obra naturaleza lo mas perfeto. Es t̄bien cosa digna de notar lo que el mismo Aristoteles d̄ termina en los mismos libros, que el mouimiento de los hombres y animales se comienza, y tiene su origen de la diestra parte, y aquella es la q̄ primero se mueue en todos ellos, y esto ser assi la experiencia nōs lo muestra muy euidentemēte en todas las cosas q̄ hazemos. El que quiere partir para correr, siempre pone el pie yzquierdo adelāte, para comēçar con el de recho. Y si alguno lleva algun peso o carga, siempre la lleva en el braço o en el lado yzquierdo, por llenar suelto el derecho, por se mouer mas ligera y descansadamente. Porq̄ la siniestra parte o mano, o pie es sobre q̄ al principio nos mouemos todos, sino somos impedidos por alguna cosa o causa, al tiēpo q̄ nos queremos mouer. Como vemos que quando vno quiere andar al derredor de vna cosa, asido a ella anda sobre la yzquierda y la derecha libre. Y tambien quādo vno sube en vn cauallō, o cosa alta do es menester tenerse y ayudarse con la mano, puesto que la derecha es mas presta, para las operaciones de manos, para se moner o subir todo el hōbre, con la mano yzquierda o pie se ase ala silla, de manera q̄ sobre la mano yzquierda nos mouemos, y la derecha es el principio del mouimiento.

CAP. XXVIII. Del excelentissimo capitā y muy poderoso rey el gran Tamorlan, de los reynos y prouincias que cōquistō, y de su disciplina y arte militar.

Grande

Grandes y excelētes Capitanes vno entre los Griegos y Romanos y también Cartagineses y otras naciones, y así como fueron sabios y virtuosos, en las guerras y batallas, así fueron también dichosos en que viese autores y historiadores, que cumplidamente escriuiesen sus hazañas. Y auiedo pasado cerca de nros tiempos vn hombre que con qualquiera de los antiguos se puede y gualar, y aun hazer ventaja a algunos de ellos, tuuo tan mala dicha en que del se escriuiese, que para dezir yo algo del he andado mendigado y buscando que escreuir, y alcabo no pudo ser sino poco y confuso, por faltar le lo que a los otros sobro en tener que escriuiese del. Y este es el gran Tamorlan, que con auer comēçado de ser vn boyero, y otros dizen que de vn pobre soldado, llego a ser tan grande en señorio y vitorias, como aquel gran Alexandre, o muy poco menos que el. Fue pues este varon excelēte cerca del año del señor de 1350. Segun algunos dizen, descendia del linaje de los Partos, gente que tan tenuta fue en tiempo de los Romanos, y que estava ya olvidada. Fue hijo de muy baxos y humildes padres, pero de muy buena y gentil disposicion hombre muy suelto y ligero, habil y de gran juyzio y entendimiento, que siempre deide pobre y despues de rico tuuo altos y grandes pensamientos. Fue muy esforçado y animoso y luego desde muy moço se inclino ala guerra, y arte militar y dio se le también y vsaua y entendia la tática y era tan dispuesto para ella, que a penas se podia juzgar, qual era mas en ella de breza y esfuerço, o su abilidad y prudencia. Con las quales abidades y virtudes y con las que adelante se diran, gano en poco tiempo la mayor reputacion que nunca hombre pudo ganar. Los principios deste hombre segun cuenta Baptista Fulgoso passaron desta manera, que siendo hijo de vn hombre que guardaua ganado, criandose entre los moços que tenia el mismo oficio de su padre, los otros como es en sus juegos y burlas lo eligieron vna vez por Rey, e entre burla y juego el hizo les jurar a todos que harian lo que el les

man-

mādasse, y le obedecieran en todo. Y hecho el juramento, mādoles a todos que vendiesen sus ganados, y dexasen pobre y baxo oficio, y se diessen ala guerra y armas, y lo tomassen por capitan, haze se así, y de la burla vino la cosa a veras, y en pocos dias junto quiniētos ganaderos, hombres del campo, con los quales la primera cosa que hizo, fue robar y saltar ciertas carabañas de mercaderes, que passauan por aquella comarca, y partio la presa tan yguual y justamente con sus compañeros, que con grande fe y amor lo seruian, y se le llegaron otros de nueuo. Lo qual sabido por el Rey de Persia embio vn capitan con mil de cauallo alo prender, y deshazer. El diose tan buen recaudo, que venido el capitan contra el, anduieron tratos, y de enemigo lo hizo compañero y subdito, y junto con la tuya la gēte del y comēço a acometer cosas mayores. Ofresciose luego discordia entre este rey de Persia y vn hermano suyo, y el Tamorlan tomo la boz de su hermano, y baxto su fauor y industria para darle la vitoria, y hazello rey destruyēdo al otro. Despues haziendo lo el rey nueuo capitan de la mayor parte de su exercito, fingēdo que le queria conquistar nueua tierra y señorio, juntado gētes incito a muchos del pueblo que se alçassen, el se rebelo contra el y le quito el reyno que le auia ayudado a ganar, y llamo se rey de Persia. Lo qual no deuio de passar, sin grandes traçes y auisos y hechos muy señalados. Acabada esta empresa, dio libertad a su patria y gēte de los Partos, que muchos años auia seruido a los Sarracenos y Reyes de Persia, lacádolos de aquella seruidumbre, se hizo rey señor de ellos viēdo se pues ya con muy grande exercito comēço a conquistar las comarcas naciones, y así andado el tiempo despues, conquistó y gano ala Assiria, alas Armenias, y Babylonia, a Mesopotania, la Scitia Asiatuca, la Albania, la Media, y otras puincias, y grandes y muy fortissimas ciudades. En las quales conquistó aú que no las hallamos escitar: cierto es que passará grandes y fuertes batallas, muchos y muy señalados actos de fortaleza, grandes ardi-

des y

auisos, porq̄ todos dizen d̄ste excelēte Capitan, q̄ fue tã sabio y diestro en gouernar su gēte q̄ nunca vuo en ella motin ni rebelion notable. Era muy justiciero, y liberal en estremo, honrador delos q̄ lo seguian, y por esso amado y temido. Traya su gente tã dotrinada y diestra, q̄ al punto del tiempo sabia cada vno lo q̄ auia de hazer, y se ponía en su lugar, con traer como adelante diremos en su exercito numero de gente, qual jamas otro truxo. Su real parecia la mas hermosa ciudad del mūdo, todos los officios andauan por su orden, auia assi mismo en el abundancia de mercaderes, y de otros mätenimientos y cosas necessarias para la vida delos hōbres. Nunca confintio hurto, ni latrocinio ni fuerça, y si acaescia cometer algunos, los castigaua seuerissimamēte. Y por esto traya su real tan pueyo como éla mayor paz d̄l mūdo la mejor ciudad d̄l. Hazia q̄ sus soldados se p̄ciassē d̄ esfuerçados y tuosos, y d̄ muy diestros y sabios. Traya los muy biē pagados y horrados, muy luzidos y adreçados pero muy castigados y sujetos. Siēdo pues ya rey e Emperador de muy muchas puincias y reynos e Asia, mouidos por su fama vinieron infinitas gentes alo seruir, allende de sus subditos, De manera q̄ con mayor gente y exercito q̄ tuuo Dario ni Xerxes, porq̄ todos dizen q̄ con quatro ciētos mil hōbres de cavallo y seys ciētos mil de pie vino a cōquistar a Asia la menor, y las prouincias della. Lo qual sabido por el gran Turco Bayazeto señor della y principe y capitan delos Turcos, q̄ ala fazon teniã p̄ esto cerco a la ciudad de Cōstãtinopla, auendo primero conquistado muchas prouincias de Grecia, seyendo el mas temido y rico rey q̄ auia en el mūdo, como q̄do de ello hablamos diximos. Dexo luego el cerco Cōstãtinopla y passo en Asia cō toda su gēte, y juto toda la mas y mejor q̄ pudo juntar, q̄ segū dizen los de cavallo erã tãtos como los del Tamorlan, y los de pie muy grãde numero, toda gente muy diestra y muy buena, y la mas de ella exercitada en las guerras que cō Christianos auia tenido

nido. Y como buen rey e capitan, viēdo q̄ de otra manera a tã gran exercito no podia resistirle su tierra, determino de le salir al encuētro, y darle la batalla, cōfiãdo en la virtud y esfuerço de su gēte, y aun tãbiē en la multitud q̄ auia, q̄ aū q̄ no era tãta como la de su enemigo, era como esta dicho muy mucha y muy diestra, y defendian sus casas y libertades. Y saliēdo le al camino en los confines de Armenia la mayor hallo al Tamorlã del mismo proposito de pelear con el. Y ordenãdo pues cada vno de los capitanes sus gētes. El primero dia q̄ pudieron jutar se, haziēdo cada vno lo q̄ muy sabio, y esfuerçado capitã deuia, comēçaró la mas braua y cruel batalla, q̄ yo creo q̄ ha auido en el mūdo, cōsiderãdo el numero de la gēte, y la bōdad y experiencia della, y el esfuerço y habilidad delos capitanes. Y peleãdo la mayor parte del dia crudissimamēte, se matauã los vnos a los otros sin se poder vencer, ni conoscer de qual parte inclinaua la vitoria. Hasta q̄ al cabo vēcidos los del Turco mas de la multitud q̄ d̄ la fuerça, muriēdo grãde parte dellos, q̄ afirmã q̄ murieró aquel dia doziētos mil hōbres de su parte, fueron desterrados, y boluieron las Espaldas. El Bayazeto peleãdo y sosteniēdo el impetu de los cōtrarios, y con mucho animo deteniēdo y animãdo los suyos, cargãdo gran golpe de enemigos cayo cō el su cavallo, dōde no pudiēdo ser socorrido fue preso y tomado bino. Y assi lleuado e presencia del Tamorlã el qual gozãdo todo lo posible de la vitoria, le hizo hazer muy fuertes cadenas, y vna jaula donde dormia de noche, y assi aprisionado cada vez q̄ comia, le hazia poner debaxo de la mesa como a lebre, y de lo q̄ el echaua de la mesa le hazia comer, y q̄ de solo aquello se mātuniesse. Y quãdo caualgaua lo hazia traer que se obaxasse y pudiesse de manera, q̄ poniēdo le el pie encima, subiesse el en su cavallo. Y en este tratamiēto lo truxo, y tuuo todos los dias q̄ bino. Y assi lo trayo por toda Asia la menor, sojuzgãdole y cōquistãdole su tierra porq̄ lo viesse en aq̄l estado, los q̄ lo auia visto poderoso

lo y en gran trono. El q̄ esto le yere no es razón q̄ lo pafse fin grãde cõsideracion, por q̄ cierto es grãde documento y exẽplo, para tener en poco los grãdes poderes y mandos deste mũdo. Pues a vn Rey tan grãde, tan temido y poderoso, solo el trãce de vn dia lo pudo baxar a tan vil y baxo estado q̄ en la mañana se viesse señor de infinitos hõbres y temido, y obedecido de todos; y ala noche se viesse esclano, cõpañero y guai cõ los perros de su señor. Y q̄ le viesse esto por mano de hõbre, q̄ vno tiempo que no tenia mas q̄ vn cayado de pastor, o segun otra opiniõ vna sola espaua, y q̄ este pudo venir en tanta grãdeza, q̄ no hallasse en su tiempo y gual en el mũdo, en peder y señorio. Y el otro q̄ auia nacido el mayor de todos, vn dia baltasse a hazello el mas abatido y baxo. Cosas son estas que auia totalmẽte de apartar a los hõbres de los mundanos desseos, y induzirlos amar y procurar a solo Dios boluiendo a nuestro cuẽto. Auendo el Tamorlan señoreado la tierra del Turco, dio la buelta caminando para Egipto, y fue allãnando a toda Siria, a Phenicia, y a Palestina, y a Judea, y todas aq̄ las comarcas tomãdo por cõbate insignes ciudades, y entre ellas Smirna, y a Antiochia, a Tripol, a Seballia, a Damasco, y otras, assolãdo y destruyẽdo algunas dellas. Llegãdo ya cerca de Egipto, el Soldã del y señor de Arabia y otras provincias le salio a resistir, y cõ muy grueso exercito peleo cõ el, siẽdo dẽ baratado, escapõ huyẽdo. El Tamorlan le tomara a Egipto, como auia hecho todo lo de mas, sino q̄ tã grãde exercito fue imposible passarlo por los dẽsertos, y no tanto en tanto cõquistarlo, quãto la salud y cõseruacion de su gente, pero todo lo de mas de aquellas comarcas metio debaxo de su señorio. Dizen del Tamorlan: q̄ se holgaua quãdo hallaua resistẽcia y fuerça, y por mostrar mas su poder y esfuerço, y prudẽcia, y auisos, como le acaescio en la ciudad de Damasco, q̄ auiedola el entrado por fuerça. Los mas esforçados y mejores se retraxerõ a vna fortaleza tan fuerte, q̄ se tenia por imposible ser tomada, y puesto

puesto q̄ ellos venian en trato conel, el no quiso sino tomarlos por fuerça, o q̄ se diessen a merced. Y vislo q̄ no se podia cõbatir por su alteza y si no, hizo en breues dias edificar otra fortaleza jũto ala otra, mas alta y mas fuerte q̄ ella, y tal maña, y diligẽcia puso q̄ nũca le pudieron estoruar su edificio, y desde allu cõ ingenios y instrumentos de guerra los cõbatio y apreto de tal manera, de noche, y tambien de dia sin dar les vn solo momẽto de descanso, q̄ los tomo y entro por fuerça de armas. En sus cõquistas y cõbates tenia esta costũbre quãdo assentaua sobre alguna ciudad, el primero dia luego, q̄ allegaua hazia q̄ futienda se pusiesse blanca, por la qual significaua, y era ya sabido, si aquel dia se entragauan, q̄ les otorgaua las vidas y hacienda. El segundo dia hazia poner colorada la tienda, si aquel dia quisiesse darse, auian de morir todas las cabeças de casas, y los de mas eran perdonados, pero si el segundo dia no se querian dar, altercero hazia poner vn Pauellon negro, q̄ era cerrar la puerta ala clemencia. Y los q̄ aq̄ dia o de ay adelante erã tomados, no escapaua hõbre ni muger de qualquier edad q̄ fuesse auida, y la ciudad se metia a saco y le hazia poner fuego y la destruya totalmẽte. Por lo qual no se puede negar, q̄ este hõbre no fuesse muy cruel, puesto q̄ tuuiesse muchas virtudes, y excelẽcias. Pero es de creer q̄ lo permitia Dios por pecados de los hõbres, y para castigar cõ la mano de aq̄ aq̄ los reyes y gẽtes. Y aun esto parece q̄ mismo lo dixo, y se tenia por tal. Porque escribe el papa Pio, q̄ auiedo puesto cerco sobre vna muy fuerte ciudad no auiedo querido entregarse en primero ni segũdo dia que eran los terminos ya dichos, de recibir a misericordia, llegado al tercero, los dela ciudad cõfiando q̄ vsaria alguna piedad abrieron las puertas, y echaron delante las mugeres, y niños todos con ropas blãcas y ramos de oliuas en las manos, dando todos bozes que rompian el cielo, pidiendo misericordia, que no ouiera a quien no mouiera a ella. El Tamorlan como los vio assu venir,

ninguna muestra hizo ni sentimiento de piedad antes con su severidad y semblante acostumbrado que era de fiereza y crueldad, mandó a un escuadrón de gente de caballo que saliese a ellos, sin dexar ninguno a vida, los matasen a todos. Y después mandó derribar la ciudad por los cimientos. Y que no quedasse en ella cosa en pie. Andaua a caso en esta sazón en el exercito del Tamorlá un mercader natural de Genoua, como otros muchos andaua, y tenia trato y comunicacion alguna vez con el, el qual pareciendo le muy cruda cosa la dicha, se atreuió a dezirle, por que vsana de tanta crueldad con los que tan humildes se entregaua a su misericordia. Dize que el Tamorlá con la mayor ira y alteración del mundo, encendido el rostro y los ojos que parecia que fuego le salia por ellos, respondió: Tu deues de pensar que yo soy hombre como los otros, muy engañado estas en ello, que no soy sino ira de Dios, y destrucion del mundo, y no parezcas mas ante mi, sino quieres llevar el pago que mereces tu atreuimiento. El mercader como le conocia la condición, desuióse luego de alli, y nunca mas fue visto. Auiedo pues conquistado como tenemos dicho infinitas tierras, y muerto y vencido muchos Reyes, no hallado en toda Asia resistencia alguna, cargado de infinitas riquezas, y llevando consigo muchos de los mas principales de las tierras que dexaua sojuzgadas, los quales lleuaua todos los mas de sus bienes que podia, por que eran de los que luego se entregaua se boluio a su tierra. Dónde después de llegado, hizo edificar una muy grande y sumptuosa ciudad, y poblar la de los que diximos que de diuersas prouincias traya. Los quales como venian con sus thesoros, y eran hombres honrrados y principales, y muy muchos en numero, y con la ayuda que el Tamorlá les hizo, en muy breue tiempo constituyeron y hizieron la mas hermosa, y rica ciudad del mundo. Y como era de tantas y tan diuersas partes, el trato della fue muy general y muy grande, y por esso començo a ser muy frequentada y abundosa de todas cosas. Estado assi el Tamorlá en esta prosperidad y alteza, como

como era hombre, acabaronse sus dias y murio, dexado dos hijos no de tanto valor como su padre, segun parece. Pues assi por la grande discordia que vuo entre los dos, como por su flaqueza y poquedad, no fueron para conservar el estado que heredaran, antes los hijos y nietos de Bayazet que era el gran Turco su prisionero, sabiendo la muerte y la discordia de los hijos passaron en Asia, y con su diligencia y animo hallado aparejo en las voluntades recobraron los bienes y reynos de sus passados. Assi acaescio por otros estados y reynos que el Tamorlá auia conquistado. Y de tal manera sucedio el negocio, que oy no ay memoria del, ni de su señorio ni hombre que venga de su linaje, que aca lo sepamos de cierto. Aun que Baptista Egnacio grande inquiridor de antigüedades escribe, que quedaron los hijos del Tamorlá con las tierras y prouincias que su padre poseya de la parte del rio Eufrates, y después en sus sucesores hasta Visancasano Rey, con el qual peleo Mahometo Turco, y que de los herederos deste Visancasano segun muchos afirman, se leuanto el primer Soffi, de donde viene el estado y reyno del Soffi, que oy es grande enemigo del Turco, que sea assi esto o no, cierto las cosas deste hombre si algun grande ingenio las viera escrito hermosay excelente historia fuera de leer. Por que en tan grandes casos grandes hechos y cosas deniera passar. Pero yo no he leydo mas de lo dicho, ni creo que aya mucho mas escripto. De manera que sabemos assi a bulto lo que passo, pero los tiempos, las maneras y modos como passo, que es lo que mas gusto y puecho podia hazer al lector no se sabe. Una cosa afirman todos que el Tamorlan nunca vio las espaldas ala fortuna, nunca fue vencido, ninguna cosa acometio, que no la lleuasse, ni penso ni quiso que no la alcancasse, ni le falto esfuerço ni auiso para lo procurar. Por lo qual torno a dezir que lo osaremos conferir e ygualar con qualquiera de los muy famosos y antiguos. Esto que tengo dicho saque de Fulgoso en sus colecciones, y del papa Pio en la segunda parte o libro de su Geographia, y de Platina en la vida de Bonifacio nono,

y de Matheo Palmerio en las adiciones a Eusebio, y de Cambino Florentino en la historia Turquesa, y de otros modernos.

CAP. XXIX. Delos estraños y admirables vicios de Heliogabalo Emperador q̄ fue de Roma, y de sus excessos y prodigalidades increybles.

A Viédo cōtado de vn hōbre muy valiēte y muy fuer te, y tā varon en todas sus cosas como lo fue el gr̄a Tamorlán, digamos agora del mas afeminado y mas regalado hōbre de quātos ha auído enel mūdo, q̄ es Heliogabalo Emperador, q̄ fue en Roma cōtra toda razón y orden, porq̄ estos dos cōtrarios puestos así juntos, la fortaleza y prudencia del vno, y la pusllanimidad y desorden enel otro, mas claras se vean. Son tātas las desordenes y vicios de Heliogabalo, de quié agora quiero dezir, y muchos dellos tan feos q̄ no podre yo guardar orden en cōtallos. Y aun es bien q̄ de xte yo algunos dellos de escreuir, por guardar la comun honestidad. Porq̄ verdadera mēte algunos Emperadores y Reyes ha auído enel mūdo, tā viciosos y tā malos, q̄ parece fuera biē, q̄ dellos no se escriuiera nada, y q̄ su memoria fuera perdida, porq̄ las gētes no supieran, ni sus sucesores entendieren, q̄ tal caso se sufrio enel mundo, ni q̄ tales vicios y pecados se ayan cometido. Y aunq̄ me parescio esto así, végo a escreuir las fealdades y vicios deste, q̄ a todos sus predecessores soprepujo, y no le pudiera ygualar alguno de los q̄ le sucedierō, por malo ni peruerlo q̄ fuessse. Porq̄ tā bien juzgo, q̄ no haze menos bien el philosopho natural q̄ escriue la naturaleza de yeruas, y cosas pōcōñofas, para q̄ se guarden dellas, q̄ el que escriue sus virtudes, para vfar las y gozarlas y así en nro pposito viendo qualq̄era principe o Rey, quan detestable fue este y otros tales en la memoria delos hombres, huira y procurara de no les parecer, y de no ser como ellos, y el pueblo que tuuiere buen Rey, sabiēdo lo q̄ se padescio cō los Reyes malos, dara gracias a Dios por el q̄ tiene y rogādole siēpre por su

su vida, cō mas amor y lealtad les seruiran, y tābien los q̄ tal no lo tuuieren, sufrir lo hā con paciēcia, sabido q̄ ha auído otros peores q̄ el, y jūto cō esto el discreto lector cōsiderara quādo leyere las obras delos malos principes, quan malos fines ouieron, y quā poco durarō en sus tronos. Fue pues este Antonino Heliogabalo hijo de Antonino Caracalla Basiano Emperador, q̄ fue casi tan malo como el hijo, pues fue d̄sobediēte a su padre, hizo matar a su hermano, y se caso cō su madrastra madre del hermano q̄ auia muerto. Luego q̄ murio este su padre a quien mataron sus criados, fue elegido Emperador vno llamado Opilio Macrino q̄ era perfeto pretorio, el qual desde ay a vn año q̄ fue Emperador juntamente con vn hijo suyo fue muerto en Bitinia, por mādado de nuestro Antonino Heliogabalo, y juntandose cō el lo mas del exercito Romano auiendo el ganado reputacion conel por auer tomado el nōbre de Antonino q̄ tan amado era en Roma luego como fue muerto Macrino, el exercito nōbro y leuātō por Emperador a Heliogabalo, y el accepto el imperio, y embio sus letras a Roma. Donde luego fue obedescido y creyēdose de ligero, y persuadiēdose que auia de ser muy buen principe porq̄ desseauā muy mucho q̄ lo fuessse. Venido pues el a Roma, y obedecido y recebido, no tardo mucho que no comēço a descubrir y obrar sus vicios, y cōdicionēs d̄xados pues otros enētos porq̄ yo no qero cōtar su historia sino sus costūbres, fue primeramēte tā carnal y dado a mugeres y a otros abominables pecados dela luxuria, tā deshonestos y fazios q̄ yo no oiare ser tā deshonesto q̄ los cōēte todos. Fue tā p̄ ligo y gāltador en sus golosinas y regalos, y otras locuras, q̄ dudo ser creydo lo q̄ dire, auq̄ lo escriue muy verdaderos autores. Fue tā afeminado y amigo del sexo feminino q̄ venido a Roma, la primeravez q̄ fue alienado lleuo a su madre cōsigo por buē principio, y hizo q̄ le fuessse p̄gūtado su voto y sentēcia, y se hallaēte p̄sente a todas las d̄terminaciones, y senatus cōsultos. Cosa q̄ nūca

Emperador hizo, q̄ muger tuuiesse voto en el Senado Romano. No cōtēto cō esto, hizo vn Senado y lugar de ayū tamiēto para solas las mugeres, dōde se jūtaffen y tratassen y determinassen ellas, qual auia de vsar tal vestido qual de tal carro o litera, qual auia de traer oro y piedras en el calçado, y assi otras cosas ridiculas, y a bueltas desto otra desonestidad grādissima, en sus palacios tenia rameria de mugeres publicas para sus amigos y criados y preciaua se rāto d̄ la cōpañia de ellas q̄ buscadas todas las mugeres deste mal nōbre por todas las partes de Roma, las hizo llamar en ayuntamiēto publico, y entro el alli solo vestido en habito de muger, como los capitanes en presencia de su exercito, y hizo vna oracion muy larga y compuesta llamādo las comilitones, palabra vsada por los excelētes y grādes capitanes cō su gēte llamādo los cōpañeros en la guerra. Lo q̄ alli platico y cōfirio cō ellas, fueron nueuas maneras y generos de desonestidades. Merio despues en este su Senado y cabildo los farantes y corredores de abominables ayūtamiētos, y malditos moços q̄ v̄diā sus cuerpos, a los quales hizo dar cierta summa de oro a cada vno. Fue este desuenturado tan malo ē todo genero de fealdad, como quiera q̄ era muy hermoso de gesto, q̄ se afeytaua y ponía color, y se alcoholaua los ojos. Fue tan afeminado y desseo tāta ser muger, q̄ creyo poderlo ser, y junto grādes medicos y cirujanos, permitiēdoles q̄ cortassen y obrassen en sus carnes a su volūtad, cō tal q̄ le dexassen abil para vsar como muger p̄sando q̄ era posible. Los malos hōbres por los pecados abominables erā sus amigos y privados, a los quales en el tiēpo q̄ impero, dioles cargos y oficios, y por su cōsejo se gouernaua. Desterro y echo de Roma a todos los sabios y honestos varones, y entre ellos a Sabino y Vlpiano y llustres juriscōsultos. Fue muy amigo de buscar inuēciones nūca p̄sadas, hazia se traer en carros q̄ lo llevassen perros muy grādes, y otras vezes leones amāfados: y no es nada esto, pues hizo vñir mugeres muy her-

mofas

mofas y q̄ desnudas tirassen el carro, y el desnudo fuesse lleuado enl, porq̄ la desonestidad fuesse mas excessiua. Su vltimo fin y principal cuydado era ponerse y cōponerse de manera q̄ incitasse a los tales como el a sus fealdades. Cō las virgines vestales q̄ en la vana religiō de los Romanos eran tenidas por la mas sagrada y acatada cosa de todas, touo incestuoso ayuntamiēto, en estas tales batallas y exercicios gastaua este virtuoso Emperador su tiēpo, sus rētas y riq̄zas, no las gasto tan poco en guerras ni en edificios publicos, sino en buscar circunstācias q̄ calificassen las cosas dichas, y otras q̄ diremos, y en regalados y esquisitos mājares, quales nunca se oyero jamas. Nunca se sentaua sino entre flores odoriferas y entre ambares y almizques, y otros generos de olores maravillosos. Nunca comio cosa q̄ no costasse gran precio, dezia q̄ ninguna salsa ni apetito auia tal como el grā precio de vn mājār, vestiale ropas de oro y de purpura con perlas y piedras p̄ciosissimas, hasta enl calçado traya piedras d̄ ynestimable precio, y q̄ fuesen esculpidas en ellas medallas, y otras esculturas de admirable artificio y costa en esto gastaua las rētas q̄ oy tienē todos los p̄ncipes Christianos, y Moros, y aun no bastaua para ello, como vereys adelāte. Desde la pieça dōde posaua, la qual estaua toda toldada d̄ oro y seda, y los estrados cubiertos de rosas y flores, y a bueltas dellas perlas y piedras todo el espacio q̄ auia desde alli hasta dōde estaua su cauallo, o carro, q̄do q̄ria caualgar toda la tierra o suelo hazia cubrir de limaduras de oro y de plata, por do pudiesse sus pies, por q̄ no se preciaua de hollar la tierra como otros. Las salas y camaras y cenaderos todos d̄ su casa todo el suelo d̄llas se cubria cada dia de rosas y violetas lirios, y de diuersas flores olorosas, el vestido era qual tēgo dicho pero cō inuēciones y excessos de no creer porq̄ nūca se vistio camisa dos veces, ni liēgo q̄ ouiesse seydo lauado, nūca ropa ni calçado se puso segūda vez y las fortijas q̄ vna vez se ponía, se dize q̄ nunca jamas las tornaua a sus

dedos,

dedos, como quiera siépre los truxesse llenos d' anillos y piedras. Assi mismo en vaso de oro ni de plata jamas q'lo bener dos vezes, y q' dauase cō el el q' a calo le seruia a q'lla vez, y los colchones en q' se acostaua no auian de ser de lana ni de pluma como las delos otros hōbres mā daualos hazer de pelos de liebres, y de floxel de perdizes. Tābiē las mesas y zrcas y fillas, las oamas y vasos d' seruicio de su camara o cozina, y toda su casa hasta el vaso q' del mas vil oficio suele seruir, erā de oro fino. Tenia en poco alūbrarse cō cera, y hazia tener en su camara lāparas, q' en lugar de azeyte ardiessen con balsamo excelētissimo, traydo de Iudea, y de Arabia. Hasta los orinales q' renia erā hechos de piedras cornerinas y metrinas de grande estima. Quādo caminaua lleuaua seys ciētos carros y literas, cuya carga era moças y moços deshonestos, y los farantes y interpretes dellas. Y para su insaciable bestialidad todo era menester, porq' antes q' si hiziesse inabil, tuuo por grādeza como diximos, q' nūca tuuo cōuersacion cō vna muger segūda vez, ya tengo dicho q' procuraua mājares costosissimos tāto esto en estremo, q' la cena que menos le costodispues q' fue Emperador, fue de 30. libras q' entōces deziā de oro, q' segū todos razonā, son dos mil y quiniētos ducados de agora, y tal cena vno q' le costomas de sessenta mil, buscādo formas nūca y imaginadas para gastar los. Porq' le acaescia cōbidar, y p' meter q' daria a comer el aue fenix, q' dizē q' ay sola vna en el mūdo, o q' pagaria por ella mil libras d' oro, y pagaua las, d' spues en medio del estio hazia hazer en sus palacios mōtes de nieue, traydos cō grāde maña y diligēcia delas mōtañas frias. Quādo andaua en la costa de mar nūca comia pescado, sino aues y carnes, que le traxessen de muy lexos. Quando se hallaua muy lexos dela mar, auia de comer pescados, y q' se los traxessen por postas y aū binos y frefcos. A fin q' todo costasse muy caro, y q' fuesse casi imposible hazerlo, comia cosas nūca peuladas, y hazia guisar muy mucho de cada cosa, assi como crestas de gallos bi-

uos, lēguas de pauos y ruy señores, y dezia q' aprouecha uā para la y pelēsia. Lo qual todo quiē biē cōsiderare, cōnocera q' costariā los pauos, para sacar las lenguas, y assi mismo los ruy señores y lo de mas. A toda la gēte de su casa q' era sin numero, hazia dar animales muy grādes a comer, rellenos de mollejas y higadillos de pauos, y de sesillos de zorzales, y de huevos de perdizes, y de sesillos de zorzales y cabeças de papagayos y fayfanes y pauos. Tenia tābien perros y libreles, y no auia de comer si no mollejas de ansares. Sus Leones sazia mā tener de carne de papagayos y fayfanes, porq' todo su estudio era, buscar cosas nūca oydas y gaitos increybles. Y passādo por la plaça de Roma porq' via cosas ordinarias, dezia q' auia lastima dela pbeza publica. Fueron las desordenes tales y tātas deste honrrado Emperador, q' no puedo yo ordenar el cuēto dellas, y assi vā cōfosalmente relatadas. Acordo tābien para buena gouernaciō de Roma, y por nūca manera de vicio, vna cosa q' el diablo no la pēfara. Y fue mādar q' los negocios de dia se librasen de noche, y los d' las noches en los dias, y assi se leuātua quādo el Sol se ponía, y lo saludauā como a los otros por las mañanas. Y recogiese a dormir q' do amenecia q' parecia q' el mundo andaua al reues. En todas cosas era estremado, los baños dōde se bañaua auia de estar todos adobados de vngüētos preciosissimos, y para solo esto hazia edificar muchos, y ē muchas partes, porq' no le bañaua sino solavna vez en ellos, y hazia los luego detribar y hazia otros nūcos. En los puertos de mar si a caso se hallaua, hazia teniendo lo por grādeza de animo dar barrenos y hūdir las naues cō toda su mercaderia. Y reprehēdido por vn amigo porq' gastaua tāto q' vernia a pobreza, le respōdio, que q' podia ser mejor, q' ser el heredero de si p'prio y de su muger. Dezia tābien que no desseaua hijos, porque no le saliesse alguno cō certado. Y q' si Dios se los diesse, que les auia de dexar quien les hiziesse hazer lo q' el hazia. Hazo sin los ya dichos que no son pocos otros muy

grādes y estraños defatinos. Tenia juglares y truhānes, hazia les por donayre echar tātās flores, en q̄ siempre el ādaua pisando, q̄ acaescio ahogar se algunos d̄llos. Otras vezes les fazia quādo el comia q̄ todas las aues y cosas q̄ ante el se seruiā, q̄ esto era cosa infinita, les seruiessen a ellos lo mismo, vnas vezes hecho todo de marmol, otras vezes de cera, y tābiē de palo, ya vezes de marfil y de barro muy perfetissimamēte obrado. Y que se lauassen las manos, como q̄ vniessen comido. Entre cada mājā de estos assi les trayā de beuer, y hazia q̄ beuiessen. Otras vezes les hazian cōbidar de pposito, y todas las cosas q̄ se seruiā eran de vidrio. Y otras q̄ a cada seruiicio fuesen solamēte los māteles pintados, y tan al natural q̄ les despertassen el apetito y ē lugar de hartarse, padeciessen hābre. Y otras vezes cōbidaua los, y venian los māteles labrados de aguja y marauillosamēte, y tenia se la orden dicha, de alçar cada vez los māteles y venian otros con otros mājāres labrados y a las vezes los cōbidauā, y venian las figuras y cosas obradas de texido de excelēte manera. Y otras eran tablas cō la pintura ya dicha, de cada cosa destas le seruiā de muy muchas maneras y diferēcias, en q̄ se haziā gastos increybles. Hazia muchas vezes banq̄tes, en q̄ se cōbidauā ocho hōbres q̄ fuesen caluos y ocho q̄ fuerē tuertos o vizcos, y ocho gotosos, y ocho sordos, y otros tātōs negros, y el mismo numero de gordos, otros de muy flacos, y de muy chicos de cuerpo, y de muy altos. Para q̄ de esta enfalada se rießen todos, y vniessen mucho regozijo, y todo el oro, y plata con q̄ se seruiā los cōbidados les hazia merced del. Tenia señalados y daua grādes premios, al q̄ inuētasse nueva manera de potaje o guisado: si alguno traya alguna inuēcion por buena, y no le agradaua, hazia q̄ aq̄l nūca comiessen otro mājā, hasta q̄ acertasse otro q̄ a el le cōtētasse. Después q̄ auia en las cenas y cōbites, hecho embriagar los mas de sus amigos y cōbidados, mādaua cerrar las puertas de las pieças, donde estauan dormidos, y hazia soltar

dentro

dētro Leones y Ossos, q̄ tenia defarmados de dientes y vnās dōde en la burla algunos fueron muertos. Hazia gastos sin cuēto, en tener en Roma todos los animales fieros traydos de lōguissimas tierras, tenia Leones, Ossos, Pantheras, Onças y Popotamos, Cocodrillos. Estos y otros tales fueron los estudios y exercicios deste Emperador. Estoy enhadado de cōtar las habilidades y virtudes deste mal dito Sardanapalo, y aun tābien creo lo esta vzel q̄ lo lee, y por esto aunq̄ auia harto mas y aun peor q̄ lo dicho q̄ dezir, sera bien darle cabo, con cōtar qual fue su fin y muerte, q̄ fue qual la mereciō sus obras. Aunq̄ si fuera en su mano, tenia el acordado de morir muy de otra manera q̄ le acaescio. Porq̄ tenia para todos ppositos aparejados instrumētos preciosissimos, cō q̄ se matal se, si se viesse en necesidad de hazer lo, porq̄ d̄zia el q̄ su muerte tābiē auia de ser estremada, y q̄ dixessen q̄ nūca nadie se auia muerto de tal manera. Tenia hechas primeramēte sogas de seda y algodō para se ahorcar viēdo se en algun grāde aprieto, porq̄ los malos siēpre biuē cō temor. Tenia tābien veneno y pōçoña para el mismo efeto. Y tenia lo en buxetas hechas, de esmeraldas y de jacintos y cornerinas, por grādeza, y estremo auia tābiē mādado edificar vna muy hermosa y alta torre, cercada de tablados de oro y plata, y engastadas muchas piedras en ella para se echar de ay abaxo sobre aq̄l oro y perlas, quādo no tuuiesse otro remedio. Pero todos estos años le aprouecharō poco, porq̄ auiedo algunos años q̄ lo sufrían cōspirādo la gēte de guerra y de su guarda contra el, sin darle espacio para escoger manera de muerte, des pues de auer muerto algunos de sus amigos y cōlortes, fuerō en su alcāce d̄l y en vna suzia letrina dōde se auia metido huyēdo lo matarō y sacādo lo arrastrādo, lo echarō en vn albañar muy hediōdo, de dōde porq̄ a caso era angosto para lo meter en el tornarō lo a sacar, y trayendo lo primero arrastrādo como a vn perro por el circo magno, y otras plaças de Roma, lo echarō en el Tibre

arado

atado, y ligado a muy grâdes piedras y peso, por q̄ nūca fuesse hallado ni sacado, y careciesse de sepultura. Y todo esto en gracia y cōsentimiento de todo el pueblo. Y el senado mâdo, q̄ le fuesse quitado el nōbre de Antonino q̄ auia tomado, y fuesse llamado quâdo d̄ se hablasse Tiberino, y arrastrado, por q̄ assi auia sido su muerte. Cō digna por cierto y muy cōforme ala vida q̄ biuio. Con la qual parece q̄ el enojo y sin sabor que se toma de leer su vida y costumbres, se quita, y queda hōbre contento y satishecho, alabâdo los hechos de Dios. Las cosas dichas y las de mas deste Emperador escriuen algunos autores, y mas verdadera y particularmente Aelio Lâpidio: tãbien son autores de algunas dellas Iulio Capitolino en la vida de Macrino, y Aelio Espartiano en la vida de Septimio Seuero, y tãbien Sesto Aurelio Victor, y Eutropio aunque breuemente. Parecio me necesario señalar buenos testigos y autores, porque las cosas que se han dicho son tales, que aun con alegar los tãtos y tales temo que no han de ser creydas.

CAP. XXX. En que se cuenta la cōtinencia que Alexandre magno vfo con la muger de Dario, y Scipion Africano con otra donzella, quda se qual delos dos deua ser mas alabado, dexando la determinacion al discreto lector.

Despues delos abominables hechos y vicios del mal dito Heliogualo bien sera cōtar algun acto virtuoso de otros principes, para quitar el mal labor q̄ nos han dexado los tuyos. Entre los otros hechos q̄ de Alexandre magno y de Scipio Africano el q̄ vencio a Anibal se cuentan, de cada vno dellos se escribe vn muy notable acto de cōtinencia y templaça, muy semejate el vno al otro, y ambos muy de notar y alabar. Delos quales Aulo Gelio haze vn pblema o pregūta, cōparâdo los entre si, dexado los en dubda y q̄stion, qual delos dos aya sido de mayor punto y perficion en la virtud dela continencia. Es el de Scipio, q̄ auiedo entrado y tomado por fuerça de armas

la

la ciudad de Cartagena en España, q̄ entonces llamauã Cartago la nueua, q̄ auia estado en poder de Cartagine ses, entre otros muchos prisioneros hōbres y mugeres q̄ alli fueron auidas, fue presa vna dōzella estrañamēte hermosa de muy poca edad de muy linda disposiō y talle tãto q̄ a marauilla era preciada y mirada d̄ todos. Siēdo esto assi, Scipion moço q̄ aun no auia 24. años, y estãdo vitoriofo y alegre, no solamēte no quiso gozar de la victoria en este caio, en ofensa dela donzella, pero mâdo la traer antes, y pareciēdole aun mas hermosa de lo q̄ auia oydo, siendo informado q̄ era persona de linaje, y q̄ estaua desposada cō vn Español illustre y principal, la hizo entregar a sus padres, y q̄ fuesse dada a su esposo. Y para su dote y casamiēto le dio con ella, lo q̄ sus padres y deudos le auia prometido y dauã por su rescate, sin auer sido tocada ni maculada por el, mas q̄ auella vitto d̄ sus ojos. Segun q̄ assi lo cuenta Tito Liuius, y Valerio Maximo, y Plutarco, y otros muchos autores. Esto es lo de Scipion, lo de Alexandre fue como diximos, muy parecido alo ya dicho q̄ auiedo vencido en batalla al grãde Dario y auiedo se escapado Dario huendo fueron presas y vinieron en poder de Alexandre su muger y su madre. La muger era de tan marauillofa hermosura, q̄ en toda Asia no se hallaua su yqual, era de muy poca edad, y en lo demas muy acabada. Y no siendo mas viejo q̄ ella Alexandre, ni temiendo otro a quien dar cuenta q̄ a si mismo aunque fue auisado por todos de su hermosura, no se movio a mal pensamiento con ella, antes embiãdola a consolar con vno de sus priuados llamado Leonato, por ascufar toda sospecha y ocasiō, no la quiso ver ni cō sintio q̄ fuesse trayda en su presencia. Pero hazia la acatar y seruir, como si fuera su ppiã hermana. Apio autor Griego lo escriuio, y Aulo Gelio lo refiere, y cō el cōforma Plutarco. Vea pues el lector oydo el caso, qual le parece mas de alabar, o de mas grado d̄ cōtinencia q̄ Aulo Gelio ni pone la fuya, ni otra de terminaciō. Biē le pudiera

de zar,

dezir, ser ambos y guales, pues ambos se determinará, de abstenerse y cōtenerle, siēdo y guales las ocasiones. Pero porq̄ p̄oga yo algo de mi casa, y sea abrir camino de poder disputar esta duda, parece q̄ el q̄ quisiere tener el fauor de Scipion, podra dezir q̄ fue de mayor confiāça y fuerça de cōtinēcia o mayor determinacion osar traer ante si la dōzella y trayda no se mouer ni dezar de obrar como lo q̄ tenia d̄terminado, q̄ no de Alexādre q̄ temio dela ver, y aun no sabemos lo q̄ hiziera si la viera. Y por el contrario t̄bien podríamos dezir en fauor dela parte de Alexādre ser en este caso mas de alabar q̄ Scipiō, porq̄ hizo vn p̄uto mas, q̄ fue no q̄rrela ver por no poder a vn conel pensamiēto pecar, y q̄ en la virtud tuuo mas cuydado de guardar la continēcia, pues sabiēdo la flaqueza humana, huyo la ocasion q̄ lo podria traer en peligro de caer, q̄ podríamos dezir, q̄ ygualo en la continēcia con Scipion, y le hizo v̄taja en el cuydado, y aniso de guardalla. Estos dos ap̄tamiētos quise yo tocar y no quiero dezir mi parecer, porq̄ determinen los q̄ por aqui passaren. Agora q̄ he puesto la question, quiero responder alo q̄ algun curioso lector me podria cōtra dezir, en este exēplo de Alexādre auer passado la historia de otra manera. Porq̄ Quinto Curcio y Diodoro Siculo escriuen en la vida de Alexādre, auer Alexādre visto y visitado la muger y madre de Dario, luego otro dia despues dela batalla. Dōde dixo aquella notable palabra en ley de buena amistad, q̄ entrādo conel alas ver Efestio grāde amigo suyo, y que en la edad y adereço casi no auia diferēcia, la madre de Dario creyēdo ser Efestio el rey, le hizo el acatamiēto q̄ deuia, como su prisionera, humillādo se a sus pies. Y siēdo auisada que no era Alexādre, se atajo y turbo dello, y començo a desculpar su yerro. Lo qual visto por Alexādre, le dixo, no te peses, q̄ no has errado en nada, porque este t̄bien es Alexandre como yo, guardando la regla que dize mi amigo es otro yo. Y esta visitaçion parece contradize alo de arriba dicho, de que no la quiso

quiso ver: en esto yo no tenia q̄ ver, pues tēgo por autor a Aulo Gelio q̄ pone la question y pregunta. Pero puede se responder q̄ los autores q̄ dizen q̄ no la vio quierā dezir q̄ no la quiso ver luego pues todos conforman en ello, y q̄ la embio a visitar con Leonato, y q̄ el yr a vellas el fue despues por honrrar las y muy honestamēte. Como quiera q̄ sea la question se puede porfiar y disputar, y verdaderamēte segūa firma el mismo Plutarco, grāde fue la cōtinēcia y comedimiento de Alexādre con las mugeres, q̄ en su poder venian dezia el quādo veyā las muy hermosas captiuas, que las mugeres de Persia eran dolores de los ojos. Y cierto el fue muy honesto y casto, y se afirman del grādes y muy excelentes virtudes e y guales o mayores que las de Scipion.

CAP. XXXI. En el qual se cuentan muchos rios y lagos y fuētes, cuyas aguas tienen propiedades maravillosas y singulares.

EN vn capitulo que hablamos del agua, me acuerdo auer prometido de hazer otro, en q̄ contasse las propiedades y efectos maravillosos de algunas aguas de fuētes, o rios y lagunas y otras aguas d̄ la tierra. Por lo qual en cūplimiēto dela promēssia, y porq̄ verdaderamēte por el mūdo ay cosas maravillosas desto, quiero escreuir algunas o las mas señaladas delas q̄ yo he leydo. Y comēcemos por aquel lago de Iudea llamado Alphaitite, que despues se llama mar muerto. Del qual ay muchas cosas estrañas, q̄ escriue Plinio, y t̄biē Cornelio Tacito y Diodoro Siculo, y otros. Primeramēte en el no se cria peces ni aues, ni otra cosa biua algūa, y t̄biē tiene otra cosa muy estraña, q̄ ninguna cosa biua se hunde en el: de manera q̄ aunq̄ vn hōbre no sepa nadar no se va alo fondo, ni vn perro ni cauallo q̄ echassē en el aunq̄ lo ligassen de tal manera, q̄ no pudiesse nadar. Assi lo dize Plinio libro quinto, y Aristoteles en el segundo de los Meteoros dōde quiere dar razon natural para ello, y q̄ sea ser el agua gruessa, y estremadamēte salada y espessa. Añide z

esto Cornelio Tacito, q̄ por muy gr̄a vieto rezió q̄ haga no se altera ni leuata el agua en este lago. Y los mismos autores y Solino en su polyhistor escriuē, q̄ en este lago se cria y haze vna manera de hez o espuma a ciertos tiē por del año, q̄ es vn betumen fortissimo, y pegajoso, mas fuerte q̄ ninguna pez, ni yesso ni otra mezcla alguna para qualquiera obra q̄ quisieren hazer. Y de otros lagos también leemos q̄ tienē el mismo betumē como de otro cercano a Babylonia, con el betumē del qual, y cō ladrillos hizo Semiramis aquel afamado muro d̄ aq̄lla ciudad de Babylonia. A este lago dicho de Asphaltite o mar muerto va a parar el rio Iordā q̄ es de excelētissima agua y en entrādo en el pierde su virtud cō la malicia del lago. Lo dicho deste lago escriuē auer mādado experimētār Domiciano Emperador, y hallo ser assi. De otro lago en Ytalia escriuē Plinio libro xxxj. llamado Auerno, cerca de la mar al seno de Bayas, el qual tiene tal piedad, q̄ nunca agua passa bolādo por lo alto del, q̄ no caya muerta en el agua, sin poder passar biua. Y oy dia dizē q̄ lo mismo ay en Pozol. Lucrecio poeta da la razon natural, porq̄ esto acōtecia alli y dize, q̄ de muy lleno d̄ arboles y muy sombrio sale el vapor d̄l tã grueso y tã apretado y furioso, q̄ ahoga las aues, y tãbiē se dize causallo el vapor d̄ los mineros d̄ piedra, çufre, q̄ ay alli. De vna fuēte llamada Licocō en la India, y d̄ otra en Etiopia escriuē Teofrasto y Plinio q̄ el agua d̄ ellas tiene tal efeto y obra como el azeyte q̄ qualq̄era cosa mojada en ella arde como si fuesse azeyte. Y Pomponio Mela y Solino ambos hablādo de Etiopia cuētan de vn lago claro y muy dulce, q̄ los q̄ en el se banan salen vntados como cō azeyte, y lo mismo dize Vitruuio libro octauo, y añide q̄ assi ay vn rio en Cilicia, y vna fuēte cerca de Cartago, la qual dizē poder se causar dela grossedad y vndosidad dela tierra. Solino y Theophrasto libro nono, y S. Ysidoro libro xiiij. de sus etymologias escriuē de dos fuentes, la vna q̄ ala muger q̄ della beniesse hazia esteril y q̄ nunca pariesse, y la otra q̄ ala

que

que no paria hazia concebir de ay adelāte: y los mismos escriuen de otra fuente en Arcadia, q̄ en el instāte q̄ beuiā della matana: y lo mismo Aristoteles de otra en Tracia en sus naturales quistiones: de otra ē Sarmacia tãbiē escriue Erodoto, Alicarnasio en el quarto libro, y Plinio y Solino lo afirmā d̄ vna fonteica muy pequeña, q̄ a vn rio llamado Hispanis q̄ viene d̄ Scitia, muy grāde y muy caudaloso y de dulcissima agua, entra despues en el el agua desta fuēte, y cō sola ella se haze de ay adelāte tan amarga y peruerſa el agua del rio q̄ no ay quiē la pueda beuer. De otras dos fuētes en Boecia escriue S. Ysidoro y estos otros autores alegados, la vna quita totalmēte la memoria, y la otra q̄ la aynda y haze q̄ todos se acuerdē y de otra q̄ mitiga los estímulos dela carne, y amor carnal. De otro lago en Boecia q̄ incita y mueue a deshonestidad, y de otra fuēte llamada Aretusa, q̄ era junto a Saragoça de Sicilia, d̄ la qual allēde q̄ escriuē q̄ tema infinitos peces, y teniā por pecado comer d̄ ellos, escriuē vna cosa maravillosa, y es q̄ en esta fuēte muy muchas vezes se hallarō, q̄ el agua traya las cosas señaladas q̄ echauā, y auian conocido en el rio Alfeo q̄ es en Acaya, en Grecia, y assi afirmā todos venir el agua a esta fuente por de baxo de la mar, q̄ ay entre Sicilia y Acaya, por las entrañas dela tierra. Y son tan grādes los autores y tales q̄ hazen osallo escreuir y certificar. Seneca en el tercero d̄ las quistiones naturales lo afirma por cierto, y Plinio y Pomponio Mela en el 2. libro, y Estrabō en el libro 6. y Seruio sobre la decima Egloga del Vergilio. Solino y S. Ysidoro d̄ de dize arriba escriuē de vna fuēte q̄ el q̄ juraua falso puesta la mano en la fuēte, cegaua d̄ los ojos. Y Plinio de vn rio, q̄ se abrasaua la mano el que assi juraua metida la mano en el agua. Y Philostrato en el 2. dela vida de Apolonio Tiano, q̄ lauādo los pies y manos del q̄ juraua si juraua falsedad, se hechia de lepra. Y Diodoro Siculo tãbiē otro rāto d̄ otra fuēte. Y q̄ en le pesciere q̄ yo no duele dar credito, ni escreuir esto por cierto, lepa q̄ S. Ysidoro

varó santo y dotissimo pone algunas delas cosas dichas siguiendo a los autores q̄ yo he alegado, y el cuenta de otras muchas, como dela fuente de Iacob en Idumea, q̄ quatro vezes en el año muda la color del agua, y de tres en tres meses se pone turbia, pardilla, y colorada, y verde, y clara: y de otro lago en los Trogloditas, q̄ tres vezes entre dia y noche muda el sabor de amargo en dulce, y de dulce en amargo, y de otro arroyo en Iudea, q̄ todos los sabados se seca, y no lleva una gota d̄ agua. Lo qual también dize Plinio libro 31. Dōde escriue de vna fuente en los Garamates q̄ de dia es dulce, y es tan fria, q̄ es imposible beberle, y de noche es tan caliente, q̄ el q̄ mete la mano en ella se le abraza, esta fuente llamarō fuente del sol y escriuen ser cierto lo dicho, Arriano y Quinto Curcio y Diodoro Siculo en la historia de Alexandre magno, q̄ cada vno dellos escriuio. Y también Plinio y Solino y otros muchos, y Lucrecio poeta natural quiere d̄sto dar la natural razon en el libro sexto: rabiēs cosa maravillosa de la fuente llamada Eleufina, q̄ es muy clara y muy m̄sa y si tocā flautas o instrumentos. a trecho q̄ se pueda oyr y llegar el sonido ala fuente, se bulle hasta rebollar por cima como si verdaderamente sintiese la m̄sica, Aristoteles lo escriue en el libro de admirādis in natura: Solino y aū también Enio poeta antiguo haze della memoria. Y del rio llamado Chimera escriue Vitruvio, q̄ es de dulce agua, y se parte ē dos brazos, el vno dulce, y el otro amargo. Pero en esto creese, q̄ toma el sabor d̄la tierra por do passay assi no parece maravilloso, y si supiessemos la causa d̄los otros tā poco lo pareceriā y por no cāsar tāto cō dar los autores y lugares. Digo q̄ d̄los dichos y de parte dellos en los lugares ya señalados, saq̄ los q̄ dire adelante. El rio llamado Silaro qualquiera vara y aun hojas de arboles q̄ estē muchos dias en el cōuerte en piedra. En Illirico ay vna fuente de agua dulce, q̄ qualquiera cosa q̄ metē d̄vno en ella, se q̄ma como en vn fuego. En Epiro otra q̄ si meten hachas encēdidas se apagan, y si apagadas se encienden,

enciēden, y siēpre a medio dia se seca, y luego comieça a manar, y a media noche esta llena rebollando. En persia pone vna fuente q̄ al q̄ beue della haze caer los diētes. En Arcadia ay ciertas fuentes q̄ sale de vnas peñas, cuya agua sale tā en estremo fria, y tiene tal p̄piedad q̄ ningū vaso de oro ni de plata ni de otro metal la puede sufrir, q̄ en hinchēdolo d̄lla luego se haze pedaços, y no se puede tener ni coger en otra cosa, sino ē vaso hecho de vna de mula. De rios q̄ siēdo grādes y caudalosos q̄ subitamente se escōden debaxo de tierra, y salen otra vez lexos de alli, no lo creyeramos sino tuvieramos a Guadiana en n̄ra España, q̄ lo haze assi. Y lo mismo haze el rio Tigris, rio d̄ Armenia en Mesopotania. y Lico en Asia. También ay fuentes de agua dulce q̄ se cogē en la mar q̄ mana encima d̄l agua salada. Y assi pone vna entre Sicilia y en la ysla llamada Enaria, q̄ es en la costa de Napoles. En Egipto ya sabemos q̄ no llueue y naturalmente sale el rio Nilo y bāna toda la tierra, y q̄da humida y para llenar fruto. Dos rios ay en Boecia, el vno todas las ovejas q̄ se m̄tienen de su agua tienen la lana negra y el otro todas blanca. Y vna fuente en Arabia, q̄ buelue en bermeja la lana de las ovejas, señaladamente pone Aristoteles muchas aguas q̄ hazē esto de mudar colores en el libro tercero de los animales. El rio Lincestis a todos los q̄ de su agua beue en borracha, como vino. En la ysla de Chio auia vna fuente q̄ el q̄ d̄lla beuia q̄ daua tōto y simple. Y en Tracia vn lago, q̄ gen se bañaua en el moria, y también quie del beuia. Y tambien en el Pōto otro rio, q̄ cria y tiene cierto genero de piedras que arden como cepas: pero si les hazen ayre se apagan y rociando las con agua arden mejor. De muchas fuentes escriuen estos autores, q̄ sanan muchas enfermedades. Vna en Ytalia q̄ le llamaua la fuente de Cice, que sanaua el mal de ojos. Y otra en Arcadia, que la muger preñada que della beuia, nūca mal paria, y otras para otras muchas enfermedades, como piedra, lepra, y a vn tercianas y quaranas, que cuenta Teophrasto en el

libro de Placis, y Plinio en el libro xxxv. y Vitruuio en el octauo. En Mesopotania ponen otra fuente cuya agua huele suauissimamēte, así destas y otras tales escriuen estos antiguos otras muchas: que por no ser muy largo quiero dexar. Pues de los modernos no nos faltaran, también Baptista Fulgoso en sus colerancas afirma, q̄ oy día ay vna fuente en Yngalaterra, q̄ echado vn madero dentro, en vn año se cōvierte en verdadera piedra, y el mismo certifica lo q̄ Alberto magno cuēta de vna fuēte élo alto de Alemaña: q̄ tiene tā estraña propiedad q̄ dize Alberto q̄ el propio por su mano metio vn arquita en el agua della, y lo q̄ se mojó del arquilla, salio hecho piedra perfectissima: y lo q̄ no entro en el agua se q̄do cōrro antes. Cuēta el mismo Fulgoso otra propiedad de otra fuente muy graciosa: q̄ si algun hōbre va ala fuente, y va callado y mirando hazia ella quādo llega halla el agua della clara y reposada: pero si el tal hōbre habla vna palabra, quādo esta cerca della, o mira para tras, el agua se enturbia, y comieça a hervir, y esto afirma como testigo de vista, y q̄ lo experimēto el propio yr mirādo la fuente callado, y la hallo muy clara y reposada, y otra vez hablar vna palabra, y turbosē, y alterosē toda, como si la mētearā y intorbiarā cō alguna cosa. También escribe de otra fuēte é Fracia de agua muy frigidissima q̄ muchas vezes por do mana el agua salē llamas d̄ fuego. Algunas cosas destas no querrā creer todos: pero las cosas de nana naturalza son tātas y tales, q̄ ninguna cosa se deua tener por imposible, quāto mas esta q̄ tales hōbres escriuē. Aquí sabemos todo, por cosa muy cierta, por infinitos testigos de vista, q̄ en vna ysla d̄ las d̄ Canaria, llamada el Hierro, ay vn lugar dōde ay hartos vezinos, en el qual ni en algunas leguas al derredor del, no se siuē de otra agua sino de la de vna fuēte o pila q̄ es d̄ la q̄ suda vn solo árbol q̄ esta en medio della. Y en el pie y en derredor no ay fuēte ni manātal alguno sino q̄ el árbol esta siempre hūido y llouioso, como aca quādo ha hecho muy grā

de niebla, y las gotas de agua de sus hojas y ramas q̄ del caē, se recogē en aq̄lla pila en tāta cātidad, q̄ entre noche y día se junta la q̄ basta para el seruicio y vso de aq̄l pueblo. Lo qual si ha laramos escrito no lo quifieramos creer. Y por esto nadie tēga por imposible ni falso lo cōtado: es tā poderoso el ejemēto del agua, q̄ las fuerças y calidades del, nūca se acabā de conolcer. De la mar afirma mā q̄ esta mas caliēte en invierno q̄ en verano, y mas calada en el otoño q̄ esta en todo el año. Cosa es grāde lo q̄ muchos escriuē q̄ la furia y fuerça d̄ la mar se amaña de ramādole azeyte encima, tābiē sabemos q̄ éla mar muy desuiado de tierra nūca nieua jamas. Delas cosas arriba cōtadas muchos ponen algunas causas y razones, por la mayor parte los mas lo attribuyē alas propiedades y calidades d̄ la tierra, y las piedras y mineros dōde nacē las fuētes, y corren las aguas de los rios y d̄llas. Y ser esto añi aprueua se por lo q̄ vemos, q̄ vnos vinos y frutos de la tierra, en vnas tierras son dulces y en otras agros. Los frutos q̄ en vna parte son buenos é otra son dañosos y mortiferos. Hasta los ayres se corrópen y hazē pestilēciales, o se adobā por lo q̄ ay en la tierra por do corren: q̄ marauilla pues es, q̄l agua q̄ va lauādo y penetrādo la tierra, y las piedras los metales las yeruas y las rayzes de los arboles, tome y participe las calidades y propiedades d̄ los buenas o malas, y marauillosas y estrañas, pues élas otras cosas las ay tan conosciadas, quāto mas q̄ cō esto se juntan las disposiciones y fuerças de los Planetas y Estrellas.

CAP. XXXII. En que se pone en que día del año y a que hora fue la encarnacion y nascimēto y muerte de Christo, y de q̄ edad murio, y a que tiēpo del año se cumplē agora los años de esto de las horas antiguas, del error que ay agora en el año comun.

Quantos años auian pasado desde la creacion del mundo, quando Dios tuuo por bien rescebir carne humana, y nacer de la Virgen Maria Santissima Señora nuestra ya lo diximos, quando tratamos

fol. 99.
de las edades del mundo. Agora parecio me q̄ no seria diligencia ni trabajo inutil procurar de aueriguar, en q̄ dia del año y a q̄ hora del fue este santo nascimiento, y también su santissima encarnacion y muerte, y lo q̄ al proposito desto se ofreciere, siguiédo en todo lo q̄ dizen los santos autores ciertos y aprouados. Imperado pues en Roma Otauiano Cesar q̄ fue el primero q̄ propiamente se pudo llamar monarca y Emperador della, por q̄ tuuo lulo Cesar nūca fue sino ditador, y muy pocos dias. Y auédo este cerrado las puertas de iano, y puesta paz vniuersal en todo el mūdo: a los quarenta y dos años de su Imperio, y a los setecientos y quarenta y vno de la fundació de la ciudad de Roma, segun Paul Orosio y otros autores, en el otauo dia de las calendas de Enero, que es a los veynte y cinco de Deziembre, nació nuestro Dios redemptor Jesu Christo. En este mismo dia afirmá auer sido, santo Augustin en el libro de trinitate quinto capitulo, al qual sigue la historia escolastica, y otros historiadores, pero es de saber q̄ fue esto en el menor dia de todo el año q̄ es el solsticio hiemal, q̄ en aquel tiempo acaescia a los xxv. de Deziembre. A si lo escriue el mismo Augustino en sus sermones de la natiuidad, en el quinzeno y diez y ocho, y xxj. Pero agora en nuestros tiempos a quantos de Deziembre acaezca este solsticio dezir lo hemos abaxo. Escriuen también los santos, q̄ el dia q̄ nuestro redemptor nascio fue Domingo, así lo afirma S. Leon papa en la distincion cincuenta y siete capitulo, quo die. Y lo mismo Vicencio historial en sus historias. Y la hora en q̄ nascio fue a la media noche: lo qual nos da a entender la yglesia cantando aq̄lla autoridad sapiētiae xvij. Dum quietū silētū tenerēt oīa, & nox in suo cursu mediū iter haberet, sermo tuus a regalibus sedibus venit. Y los mas tienē q̄ a la misma hora de la media noche fue la salutació del angel y encarno, y q̄ fue en viernes en el equinocio de Março: algunos ay q̄ afirman que la salutacion y encarnacion fue al principio de la noche, y que de aqui viene la

ne la loable costūbre q̄ la yglesia tiene de dezir aq̄lla hora la oracion angelica del aue Maria. De manera q̄ concluymos q̄ nascio domingo a la media noche, y encarno viernes segun los mas a la misma hora, y el nascimiento fue en Deziembre, y la encarnacion en Março. La muerte y passion de nro redemptor todos cōcuerdan auer sido en el mismo dia q̄ encarno: cūplidos los años q̄ tuuo por bien morar en la tierra, y q̄ fue a xxv. dias del mes de Março. Así lo escriue S. Augustin en los lugares dichos, y Tertuliano, y Grisostomo, y Cirilo, y Hieronymo, y otros santos doctores. Y esto fue en el equinocio del verano, quando el dia es ygual cō la noche, segun el mismo Augustino en el de trinitate y en los sermones alegados, y Paulo Orosio en el alegado septimo libro, lo qual acaecia a los xxv. de Março. Y q̄ esta ygualdad de dias y noches vi niessen a ser en aquel tiempo, en los dias q̄ tenemos dicho, afirman lo también los autores prophanos, como los santos ya dichos. Señaladamēte Plinio en el libro dezioucho capitulo xxv. y xxvj. y Macrobio en su primero libro y otros. Por lo qual ay en este proposito vna cosa muy de notar, y q̄ pocos miran en ello, y aun no creo que la entenderan todos. Y es que en la verdad mirado el verdadero curso del Sol y del año el dia q̄ Christo nascio no viene agora a caer a los xxv. de Deziembre, ni su passion y muerte a los xxv. de Março. Porque el solsticio del invierno ha venido a anticiparse, y es agora a los onze de Deziembre, y el equinocio del verano a los onze de Março poco mas o menos. Como podra ver y conocer quien tuuiere medianos principios de astrologia. De manera que a los onze de Deziembre se cūplen agora perferamente los años del nascimiento, y a los onze de Março los años de su passion y encarnacion. Por q̄ haze agora el sol a onze lo que hazia entonces a xxv. Y aunque sea alargarse hōbre vn poco, bien sera dezir que es la causa desta variacion de entonces y la de agora, para satisfazer al q̄ faere de agudo ingenio. Y ha de saber, que esto viene de que

que el año vsual y con q̄ comunmēte oy cuentan todos (el qual ordeno Iulio Cesar) no concuerda perfecta y precisamēte con el verdadero año solar, q̄ es verdadero curso y reuolucion del Sol. Porq̄ el año comun como los calēdarios y todos los cūputos cuentan presuponē q̄ tiene trezientos y sesenta y cinco dias, y mas seys horas, y por estas seys horas cada quatro años echā vn dia mas en el año, y llamālo año de vissesto. Porq̄ tāto mōta seys vezes quatro como xxiiij. que es vn dia natural. Y esto q̄ assi se haze generalmente tiene error, porque en la verdad el cierto año y curso del Sol tiene perfectamente trezientos y sesenta y cinco dias, y mas cinco horas y xi. y nueue minutos y xvj. segundos, q̄ son cinco sexmos de hora y aun algo menos. Pues como esto no sea aun seys horas sino vn sexmo menos: desto no se puede hazer en quatro años dia natural de 24 horas cabales: porque faltan dos tercios de horas, y aun algo mas, y el vissesto presuponē lo dia entero. Y este yerro y hurto pequeño de dos tercios de hora algo mas cada quatro años: ha venido a ser en mil y quiniētos y tātos años, yerro de catorze o quinze dias. Por lo qual parece claro lo q̄ dixē que acaesce agora a diez o onze de Deziēbre y de Março: lo que entōces era a 25. Y este yerro no pudieron hazer los Astrologos, porq̄ ellos traen su cuenta perfecta del año, con el curso del Sol verdadero. Pero los calendarios y cōputos tienen la comun, que hazen como digo el año de treziētos y sessenta y cinco dias y seys horas: siendo menor la cāridad dicha, y por esto tābien acaesce, q̄ algunas vezes la Pascua y fiestas mouibles se celebran, quādo no se auia de celebrar. Porq̄ las reglas y orden q̄ los padres antiguos pusieron en los Calēdarios y cōputos: presupusieron el equinocio fixo, y q̄ no se anticipasse y el año de la cantidad comun que acabo de dezir. Pero como este yerro no dañe ala salud delas animas, no se ha curado dello mucho, pues no haze mucho al caso, celebrar vn dia mas que otro con tal que se haga con la deuocion, y reuerencia

reuerēcia q̄ se requiere. Pero ya se ha platicado en enuēdar esto, y creese q̄ en el primero Cōcilio general q̄ se celebre se ponga la orden q̄ cōtaenga. E muchos hōbres sabios han escripto tratados y libros notables sobre ello, como es Eltoferino, Alberro Pigio, Iuan Fernelio, y otros. Boluendo pues al proposito q̄ dexamos la edad de Christo nuestro redemptor quando murio afirman los mas delos santos doctores q̄ era de xxxiiij. años, y mas lo que ay desde natiuidad al dia de Março q̄ murio. Otros vno q̄ creyeron q̄ murio de xxxij. años, y mas aq̄llos tres meses. En esto no ay que galtar tiēpo ambas opiniones traen razones coloradas, cō que no quiero yo cansar al lector. Fue la passion de Christo en el año diez y ocho del Imperio de Tiberio Cesar successor de Otauiano Emperador, segun q̄ cuenta Eusebio, y Beda en sus libros de los tiempos. E los q̄ escriuen, que padescio a los quinze años, como es Eutropio y Lactancio y otros, ami ver cierto deue de auer yerro en la letra o ellos yerrā porque ellos mismos y todos dicen que nascio a los quarenta y dos años del imperio de Otauiano, assi q̄ mirādo lo que Otauiano impero, despues que fueron quinze años y conformandolo con la edad de Iesu Christo, se vee claro que forçosamente eran andados diez y ocho años de Tiberio quando padescio. Otra cosa sin las dichas se me ofrece aqui q̄ escreuir, que nota y cōsidera Alberto magno en su libro vniuersitatis, q̄ a mi ver es cosa de notar. Y es q̄ estādo cierto, como por autoridad de santos doctores tenemos prouado, q̄ nuestro redēptor nacio estādo el Sol en el primero punto del signo Capricornio, y siēdo ala media noche como fue, en Bethleem de Iudea dōde nascio, en aq̄lla misma hora ascenderia por el orizōte o parte oriental el signo de Virgo, porq̄ mostrassen las estrellas, q̄ quē nacia de virgen, tenia por ascēdēte a ygo. E assi mismo quādo mario, y fue exaltado el Sol de justicia de Iesu Christo en el arbol de la cruz, q̄ como los Euāgelistas dizē era a medio dia en Hierusalē, el planeta

Sol estava en el signo de Ariete, do se haze el equinocio dicho, y dōde es su exaltaciō, y es signo q̄ cōsta de treze estrellas, q̄ puede significar a Christo y a sus doze apóstoles. Y esto no se ha de cōtéplar, ni se escriue para q̄ parezca q̄ los Planetas o Estrellas obrauā algo en lo q̄ passaua pues el crucificado era el criador de todo, sino porq̄ se considere, como estava todo obediente y tēplado cō la voluntad de su criador. Y como todo lo q̄ yua passando, lo yuan mostrādo los Planetas y cielos. Y assi lo escriue mas largo el mismo Alberto magno, y porq̄ acabo agora de d̄zir, q̄ fue el redēptor puesto en la cruz a medio dia quiero lo mostrar mas claro, y es assi q̄ los santos Euāgelistas escriuen, q̄ fue crucificado ala sexta hora y q̄ murio ala nona. Y es de saber q̄ la sexta hora, era perfetamēte a medio dia. Porq̄ los Iudios y otras naciones muchas antiguamēte diuidian el dia qualquiera del año, grāde o pequeño, y t̄bien la noche en doze partes yguales, q̄ llamanā horas. De manera q̄ en los dias de inuerno erā las horas pequeñas, y en los del verano grādes, y las dela noche por el cōtrario. Y estas horas comēçauā las en el dia en saliendo el Sol, y las dela noche quādo se ponía. Y por esto alas seys era medio dia, y ala nona de entonces es agora las tres d̄spues de medio dia, porq̄ el dia q̄ Christo padecio, era yqual el dia cō la noche, como diximos y por esto acertarō a ser a q̄l dia las horas yguales cō las n̄as de agora. Y por esta manera de horas q̄ tenemos dichas de entōces se ha de entēder lo q̄ dixo Christo, por v̄tura no son doze horas en el dia? Y destas horas habla a q̄l Euāgelio dela viña: q̄ auiedo salido el padre dela familia ala hora onzena a coger los operarios, les pago como a los otros, y los otros se agrañauan diciendo: Estos no trabajaron fino vna hora, e yguales los cō nosotros. Por do se vee claro, q̄ de xj. a xij. entōces era la postrera hora del dia. y por esto dizē q̄ no trabajaron mas de vna hora, porq̄ si fuera alas xj. de agora no pudiera d̄zirse cō verdad y assi aqui en la passio escriue el Euāgelista S. Lu

cas q̄ se escurecio el Sol, desde la sexta hora hasta la nona. Por do t̄biē se vee, q̄ la sexta era medio dia, y dura la obscuridad hasta la nona, q̄ es las tres de agora. Porq̄ si fuera la sexta de agora, cola fuera natural a las seys en Março ponerse y escurecerse el sol. Pero como alas seys era medio dia entonces, fue el milagro grādissimo y maravilloso. He querido tocar esto aqui por ser cosa q̄ algunos no auran poruentura entendido.

CAP. XXXIII. En el qual se cuētan algunas cosas maravillosas q̄ aparecieron en el cielo y tierra, sin las que cuētan los euāgelistas quādo Christo nascio: y quādo padescio q̄ tal fue el eclipse q̄ vuo en el Sol entonces. **E**N que tiēpo y dia fue el nascimiēto y passion de n̄ro redēptor, auemos lo escripto en el passado capitulo. Agora en este quiero escreuir algunas cosas, q̄ entonces acaescieron maiavillosas en el cielo y en la tierra, sin a q̄llas q̄ los sagrados Euāgelistas cuentan. Y aunq̄ aquellas son las mas ciertas, no dexā estas de tener grāde misterio, y merecen ser oydas, porq̄ los que las escriuen son muy verdaderos autores, como en sus lugares y re seña lādo. Dize pues Paulo Orosio en el libro sexto, y Entropio en el septimo, escriuiendo de Otauiano, y t̄bien Eusebio, que quādo Iesu Christo nascio en vna tiēda o meson en Roma, se descubrio vna fuente que todo va dia natural mano azeyte excelentissimo: q̄ parece significaua el azeyte el vngido Christo, y por el todos los Christianos, y la tienda y casa publica nuestra madre la yglesia, ospital y posada de todos los q̄ en ella quieren posar. Afide a esto el dicho Entropio q̄ en este mismo dia touo el Sol, y lo vieron en Roma, y sus comarcas va cerco t̄ claro y lustroso, como el mismo Sol, y quedata yqual y mas lumbrē q̄ el. Y t̄bien dize Paulo Orosio q̄ este mismo dia fue quādo el pueblo y senado Romano ofrecio a Otauiano Augusto delo llamar señor, y canonizarlo, y el no lo quiso aceptar. Y dize q̄ atinava el mūdo, q̄ le era yenido ala tierra señor q̄ conuersasse cō los hōbres, pero que

que lo atribuyan al q̄ vian q̄ mādaua en ella mas, engañando se y no entendiendolo. Y Pedro Comestor en su historia scholastica afirma q̄ en este mismo dia del nascimiento de Iesu Christo, se cayo en Roma el tēplo dedicado ala diosa Paz, el qual tēplo escriuē algunos autores, q̄ quādo los Romanos lo edificarō, cōsultarō su oraculo de Apolo, pregūtādo quāto duraria, y fue les respōdido que hasta q̄ vna virgen pariesse, y como tenian ellos por imposible esto, tuuieron el tēplo por perpetuo. Pero llegado el parto dela Reyna del cielo, cayo por tierra. Y dō Lucas de Tuy en la coronica de España escriue (allende dello dicho) otra cosa maravillosa, q̄ hallo por las ānguas coronicas de España, cōformādo e yguālādo los tiēpos, que la noche misma q̄ nuestro redēptor nascio, apatecio ala media noche en España vna nuue en el cielo, q̄ daua de si tāta lumbrē q̄ se hizo la noche tan clara, como a medio dia. Et ābien me acuerdo auer le ydo en sant Hieronymo, q̄ quādo la madre de Dios fue con su hijo bēdito a Egipto huyēdo dela crueldad de Herodes, todos quātos ydolos y estatuas de dioses auia en Egipto, cayeron delos altares do estauan en tierra, y los oraculos y ritos y respuestas q̄ los dioses, o por mejor d̄zir los demonios en ellos dauan, cessaron y no quisieron, o no lo pudieron responder. Este miraglo q̄ sant Hieronymo cuēta, parece q̄ prueua Plutarco excelēte autor aunq̄ gentil, el qual sin creer esto ni saber porq̄ hizo vn tratado particular dela falta delos oraculos y respuestas: que ya ellos sentiā auer faltado en su tiēpo, que fue pocos años despues dela passion de Iesu Christo. E cuēta y afirma, q̄ murieron algunos demonios, como hōbre sin fe, y que no entendia q̄ son immortales. Pero cierto es cosa maravillosa y digna de grāde cōsideracion, ver q̄ tan notoriamente mostrasse luego el demonio su abatimiento, y quan quebrantado y vécido quedo despues dela passion y muerte de Christo nuestro redemptor. E fue esto tan notorio en el mundo, que luego dexasse y no pudiesse dar a q̄llas

respuestas

respuestas y oraculos que daua, que los infieles gentiles sin lo entēder sintierō luego la falta. Por lo qual hizo Plutarco el tratado dicho, en el qual escriue vn cuento, a mi parecer agradable, el qual quiero yo cōtar: porq̄ parece cōformar con lo de sant Hieronymo dela destruycion delos demonios, y Eusebio escriuendo a Theodoro, lo tiene por cosa notable. Dize pues Plutarco y cuēta su historia cuyas palabras son las siguientes ala letra: Acuerdo me auer oydo, en lo q̄ toca ala muerte de los demonios, a Emeliano Orador varon prudente y humilde, el qual conosciēte algunos d̄ vosotros, q̄ veniēdo su padre por la mar nauēgado para Ytalia, Passādo vna noche muy junto a vna ysla llamada Paraxis, viniendo toda la gente dela nauē despierta oyeron vna grāde y temerosa boz q̄ sonaua dela dicha ysla despoblada, y la boz llamaua ei nōbre d̄ Atamano, y llamaua se assi el piloto dela nauē, y era natural de Egipto. E aunq̄ esta boz fue oyda por el Atamano, y por todos vna vez y otra, nūca olo respōder, hasta q̄ ya oyēdo se llamar terceravez, respōdio diziēdo, Quien llama, q̄ querreis? Y entōces la boz sono en muy mas alto pūto q̄ antes, y dixo, Atamano lo q̄ te quiero es, q̄ tengas en todo caso cuydado, en llegādo al golfo llamado Laguna, de hazer saber alli y d̄zir a bozes q̄ el grāde demonio el Dios Pā es muerto. Oydo esto toda la gente dela nauē fue muy espātada, y acordo se entre ellos q̄ el maestro no curasse de dezir nada, si el tiempo les siruiesse quādo por alli passassen, sino seguir su camino. Pero acaescio q̄ llegados ala palude o laguna, q̄ era el lugar señalado, subitamente les calmo el vientro, q̄ no pudieron nauēgar. E viēdo se assi en calma, acordarō q̄ hazer saber la nueva q̄ les era encomēdada. E poniēdo se el piloto al bordo dela nauē, alçō la boz quāto pudo, y assi al ayre dixo, hazo saber, q̄ el grā diablo Pan es muerto. E luego en acabando el de dezir esto, fue tan grande la multitud de grandes bozes que oyeron, que atrono toda la mar, y duro el llanto que oyeron hazer muy grāde espacio,

espacio. Lo qual ellos oyêdo cō grãdissimo miedo, hizieron su viaje lo mejor q̄ pudieron. E llegados a puerto, y despues venidos a Roma se publico en ella este caso por muy estraño, y el Emperador Tiberio lo quiso saber, y se informo como passaua. Y hallo ser verdad todo lo dicho. Lo qual como lo he contado, son palabras de Plutarco, por do parece q̄ los demonios por todas partes yuã mostrãdo, y fintiêdo, como el nacimiento y muerte de Iesu Christo nro Dios era su destruycion y abatimieto. Porq̄ cõformãdo los tiẽpos, esto viene acaer en el tiempo q̄ el padescio, o poco antes, quãdo los desterraua y echaua del mundo. Y este Pan q̄ tenemos dicho, q̄ oyeron q̄ era muerto estos nauigãtes se puede tomar por algun Dios o demonio de los q̄ los Gẽtiles adorauan. Porq̄ Pan llamauã ellos al Dios delos pastores, y Pã a vn hijo de Mercurio, y rãbiẽ Pan quiere dezir traigo o fantasma de noche. Al cabo el denia ser algun grade demonio q̄ entonces perdio su señorio, y fuerça, como los otros. Boluamos agora a nuestras señaes, allende pues delas dichas, escriue Iosepho Iudio q̄ en estos mismos dias se oyo vna boz en el tẽplo de Hierusalẽm, sin q̄ estuuiesse nadie dentro, q̄ dixo desta manera. Desamparemos esta tierra, y vamos della, q̄ era como auiso dela persecuciõ que auia de passar, por la muerte que dauan al dador dela vida. Y en el euangelio delos Nazarenos se halla, que el dia dela passion se cayo la portada del mismo tẽplo, que era sumptuosissima y de labor perpetua. Y assi hallamos otras cosas de admiracion, que en aquella sazõ acaescieron, aunque los Euangelistas como cosas no necessarias no las cuẽtan. Y antes que lleguemos alo mucho que queda para el capitulo q̄ se sigue, sera bien que declaremos en este, como aquel grandissimo Eclipse del Sol que vuo quãdo Christo estuuõ en la cruz que durõ tres horas no fue natural, como los que agora vemos por conjuncion del Sol y la Luna, como el del año passado de xxxix. que en esta ciudad de Seuilla se escurecio el Sol del todo y parecieron

parecieron las estrellas, antes aq̄l dela passion fue milagro y contra toda orden y curso natural. Porq̄ han de saber los q̄ esto no saben, q̄ el eclipse del Sol no puede acaescer, sino en cõjuncion del Sol y la Luna, por ponerse ella entre nuestra vista y el Sol. Y el q̄ acaescio en la passion fue en opposicion, estando la Luna llena del todo, y distãdo del Sol ciento y ochenta grados en el otro emisperio inferior ala ciudad de Hierusalẽm, lo qual ser assi, allẽde de muchos autores q̄ lo escriuẽ lo prauca y haze certissimo el testo y escritura sagrada. Porque sabemos quel cordero no se podia sacrificar sino a los 14. de Luna que era el phase, el qual auia comido Christo el dia antes que muriesse cõ sus discipulos, y assi se mãdaua en el Exodo capitulo doze, en el Leuitico capitulo 23. y otro dia despues y a los quinze de Luna, era la solenidad azimorũ, q̄do fue sacrificado Christo cordero sin manzilla. Y q̄ siẽdo assi quinze dias de Luna, ella como todos saben de necesidad estaua llena, y en oposicion del Sol. Y no podia ella eclipsar el Sol, y sabemos q̄ sola ella y no otro planeta alguno lo puede eclipsar. E por esto fue aq̄l eclipse marauilloso, y contra ley natural, q̄ solo Dios lo pudo hazer, q̄ priuo al Sol de su lũbre por aq̄l espacio. Y assi leemos del grã Dionisio, q̄ aquel dia como vio escurecer se el Sol en tal manera, y como sabio en los cursos celestiales, conosciõ q̄ yua cõtra las reglas de naturaleza y dixo a grãdes bozes, O el mundo quiere acabarse, o el haz e dor del mũdo padescer oy. E por esto dizen, q̄ los sabios de Athenas admirados desto hizieron entonces vn altar para el Dios no conocido. El qual despues quando S. Pablo estuuõ en Athenas les dixo, q̄ aquel Dios no conocido por ellos, era Christo Dios y hõbre, y conuertio muchas gẽtes. Si este eclipse dicho y obscuridad del Sol acaescio en todo el mũdo o no, algunos lo dudã, entẽdiẽdo aq̄llas palabras q̄ dize el Euãgelio, toda la tierra, por manera de hablar comun, dãdo a entẽder q̄ en toda la comarca, y desta opinion es Origenes. Pero vemos q̄

en Grecia como acabamos de dezir, q̄no era comarca de Iudea, se vio el eclipse. Por lo qual yo oyo q̄ este eclipse recibíero del Sol, se vio é toda la mitad de la tierra, dōde el Sol en aq̄l punto se podía ver. Por q̄ en todo el orbe emisperio dōde entōces era de noche, no se pudo ver el eclipse, pues no se podía ver el Sol. Porque el sol nūca puede alumbrar sino la mitad de la tierra: por la sombra q̄ ella propia se haze pero es de saber, q̄ como la Luna estuiese entonces llena, y la lumbré q̄ ella da es de resplandor del Sol, y estauiese en el emisperio inferior, forçolaméte se eclipsó y tãbién escureció por faltarle la lumbré, y así fue la obscuridad y aherfal en todo el mūdo, per q̄ la Luna y estrellas no pūdieron dar lumbré teniendo la pérdida del Sol, de quien la reciben.

CAP. XXXIIII. En el qual se tratan muchos lugares de autores infieles, q̄ hizierō memoria de Christo y de su vida, y despues de su fe y doctrina: tratase primero, porque no hizieron mas copiosa relacion dello.

NO me culpara el lector, aunq̄ se parezca q̄ he mudado la orden del proceder en hablar tãto en un proposito, cōsiderando q̄ el proposito y materia es tal, que no deuta hablar el nōbre é otra cosa. Pues es tratar de Christo Dios y hōbre redēptor nuestro, en cuya virtud biuimos y hablamos. Por lo qual justaméte me podre detener en esto, lo q̄ fuere necesario. Muchas vezes he visto platicar y preguntar a hōbres ingeniosos y curiosos, q̄ sea la causa q̄ siendo los miraglos y vida de Iesu Christo tãtos tan publicos y tan euidentes, y así mismo los de sus apóstoles y discipulos, como hazen tan poca memoria y caso dellōs los escriptores gēniles y infieles, pues de otras cosas particulares y no tan grãdes q̄ passaron entonces hazen memoria en sus libros y historias, la qual duda y pregunta q̄riēdo yo satisfacer, digo saluo otro mejor y parecer iuzio, el qual al mio atēpago de lo primero que no es así absolutaméte verdad q̄ los autores profanos no hizieron memoria de Iesu Christo nuestro saluador

donde y de sus miraglos, antes vuo muchos q̄ hizieron méciō del y de ellos en sus historias. Delos quales yo traere en este capitulo algunos, aun q̄ me alargue para los q̄ no tienen tanta noticia de historias antiguas. Lo otro q̄ respōdo es, q̄ en este proposito es cōsiderar q̄ la santa fe y ley de gracia dada por Iesu Christo, comēçãdose por el y por sus apóstoles a publicar por el mūdo, de los que la oyeron y nos la recibieron, y aceptaron, y creyerō, y se determinaron de morir y biuir en ella. Otros metidos en sus pecados y vicios la rehusaron y les pareció muy mal, y aū la perseguieron vno tãbien otros medios, q̄ aunq̄ no les dexaua de agradar, y les pareció razonable cosa por temor de los tiranos y perseguidores, y por otros respetos mundanos, q̄ la misma fe mada inenospreciar, no la quisierō abraçar ni la aceptarō. Pues estãdo la cosa é aq̄llos tiempos repartida desta manera, sepa el q̄ lo pregunta que de los primeros q̄ professaron a Christo, por la bondad del Dios, no faltan testimonios y obras notables, allende de lo q̄ los Apóstoles y Evangelistas escriuieron. Desta cōpañia son aq̄l grande Dionysio Ariopagita q̄ diximos que aū cōsiderado el eclipse de la passion de Christo, es tãbien aquel grãde Tertuliano y Lactãcio Firmiano, y Eusebio, y Basilio Orosio y otros muchos, q̄ seria muy grande cuento contarlos. Los otros peruerfos y malos que la perseguieron, como cosa q̄ aborreçia y temian procuraron de escurecer y encubrir los miraglos y vida de Christo y su doctrina. Y por esto no hablarō en ella. Y los que algo hablarō fue para pcurar de abatilla, como fue el malaueturado de Porphirio, Juliano, Viçacio, Celso, Africano, Luciano y otros tales diabolicos hōbres. Cōtra los quales escriuieron dotissimaméte Cipriano, Origenes, Augustino y otros. Los otros q̄ dixen q̄ por temor y otros respetos mūdanos dexaron de ser christianos, y conocer, y amar la verdad, por lo mismo la dexaron de dezir. Y los q̄ la dixerō la mezcló cō mētirasy muy cortaméte. Pero como quando vno quiere encubrir la ver-

dad có algunas mentiras y colores, en pura virtud de la verdad le acótece, q̄ dize la métrira, de manera, q̄ de sus mismas palabras se conoce q̄ miente y se sabe la verdad. Así les acaescio a los vnos y a los otros destos q̄ por mucho q̄ quisierō deshazer los miraglos de Christo y su doctrina, cada vez q̄ hablan en ello dizen algo q̄ muestra su malicia dellos, y su bôdad della. Y destos quiero traer algunos lugares, porq̄ có q̄ lo dizen nuestros aduersarios, se muestra mas clara nuestra verdad. Mucho pudiera decir de lo q̄ las Sibilas dixerō y escriuierō, pero pues aq̄llo no fue por proprio juyzio, sino por espíritu de profecia, que Dios fue seruido de les dar, aunq̄ infieles vengamos a lo de mas. El primero y mas illustre testimonio, aunq̄ es el mas comun, sera el de nuestros mayores enemigos porq̄ es de Iosepho Iudio por linaje, y por profesion, dize este en el libro segundo de las antigüedades de los Iudios, de nuestro señor Iesu Christo las palabras siguientes. Fue en estos mismos tiempos Iesu Christo hombre muy sabio, si hombre es licito llamarle, porq̄ en la verdad fue hazedor de obras maravillosas, maestro y ensenador de los hombres, de aquellos q̄ amâ y quieren la verdad de buena voluntad. El qual juntoy atraxo a si, y lo seguiâ muchos de los Iudios y también muchos de los Gentiles. E este era vngido Christo, y aunq̄ despues siendo acusado por los mas principales varones de nuestra gente fue crucificado, no por esso lo negarō ni desampararō los q̄ al principio lo auia amado y seguido. A los quales despues al tercer dia q̄ fue muerto en la Cruz les parecio biuo otra vez, cóforme a lo q̄ los pphetas inspirados por dios, pphetizarō q̄ este y otros miraglos y maravillas auian de ser obrados por el. E passa así q̄ hasta el dia de oy persevera y ay el nôbre y doctrina de Christianos, q̄ del nôbre del mismo Iesu Christo toma o este nôbre. Las ya dichas sô palabras de Iosepho, el qual escriuio la destruyció de Hierusalé como testigo de vista, q̄ fue quarêta años despues de la passion. Pues pilatos q̄ fue el mismo q̄ dio la senten-

cia cótra nuestro redêptor, dio también testimonio de sus grâdes maravillas y miraglos, y las refirio por escripto a Tiberio Emperador de Roma, y se puso en platica y se trato en el Senado, si recibirian a Iesu Christo por Dios. E aunq̄ en esto no se acordarō, vedo toda via Tiberio q̄ no fueren los Christianos presseguidos, certificâ esto q̄ digo Eusebio y Paulo Orosio y Tertuliano. Pues de aq̄l admirable têblor de la tierra q̄ vnas piedras herian con otras, y aq̄l escurecerse del Sol q̄ passo estâdo en la Cruz, q̄ arriba en otro capitulo tratamos, también tenemos otros testigos de los mismos gentiles. Phlegon autor Griego natural de Asia, del qual Suydas haze especial méciō, dize por cosa maravillosa, q̄ en el quarto año de la Olimpiada doziêtos y diez, q̄ echâdo bien la cuêta viene a caer có el año diez y ocho del imperio de Tiberio quâdo Christo padescio fue eclipse del Sol el mayor q̄ jamas se vio ni se auia oydo ni escripto, y q̄ auia durado desde las seys hasta la nona. E q̄ al mismo tiempo fue tan grâde temblor de tierra en Asia y en Bitinia, q̄ se auia destruydo muy muchos y grâdes edificios. Allê de deste autor Phlegō q̄ fue escriptor de aquellos tiempos, dize este mismo têblor de tierra parece q̄ siente y escribe plinio, dōde en su libro segundo dize, q̄ el terremoto en tiempo de Tiberio Emperador fue el mayor q̄ se auia sabido jamas, y q̄ en el se auia destruydo y caydo por el suelo doze ciudades de Asia, sin otra infinidad de edificios. De manera q̄ estos autores gêtiles aunq̄ no sabiâ la causa no dezâ de escreuir los miraglos que Christo hizo. El otro miraglo del velo q̄ se rompio en el têplo tambien lo cuêta Iosepho Iudio y dicho. Pues la cruel muerte q̄ Herodes hizo de los inocêtes, otro autor también Iudio y de grâde autoridad q̄ es philon, haze della memoria en su breuiario de los têplos, dōde dize de Herodos q̄ hizo matar ciertos niños, y a su propio hijo entre ellos, porq̄ le fue dicho, q̄ el Christo prometido q̄ auia de ser Rey de los Iudios era nacido. E fue este autor en tiempo del otro Herodes el Tetrarcha segū el mismo

quize, y esta historia misma de los inocentes muy mas clara a la letra lo escribe Macrobio autor gentil y latino y muy antiguo, el qual contando algunos dichos agudos del Emperador Otaviano, en cuyo tiempo como esta dicho nacio nuestro redemptor dize estas palabras: Como le fuesse dicho a Otaviano, que Herodes Rey de los Judios auia hecho matar todos los niños de dos años abajo, y entre ellos a su hijo propio, dixo el q̄ en casa de Herodes mas seguro era ser puero q̄ hijo, porq̄ los Judios no matan los pueros. Vea el lector si puede ser cosa mas claramente que esta, y este mismo dicho cuenta de Otaviano Dion autor Griego en sus historias en la vida del mismo. Que es casi contar la venida de los reyes magos. Pues por esto se mouro Herodes a lo q̄ hizo. De manera q̄ ya vamos mostrádo como de la vida y miraglos de Christo: tá bien los Gētiles y Judios dan testimonio, sin pensar que lo dan. Pues de principio de la yglesia, de aq̄llos apóstoles y primeros martires y santos, del processo y successo de su fe y doctrina, bien sera q̄ digamos algo de lo q̄ los enemigos della escriuieron. Y q̄ sintieron della aquellos Emperadores antiguos. El primero vicario de Iesu Christo S. Pedro, y también S. Pablo degollado fue por mandado de Neron Emperador 36 años despues de la passio, y entoces fue la primera notable persecucio de la yglesia. De la qual no dexaró de hazer memoria los Gentiles, y señaladamente Suetonio Traquilo y Cornelio Tacito, q̄ fueron en vn tiempo, y de grãde autoridad. El Traquilo en la vida del dicho Neron hablando en algunos cosas q̄ auia ordenado, dize q̄ vedó y affligió mucho, cō grãdes penas y cō muchos castigos y tormentos, vn genero de hōbres que llamauan christianos, q̄ seguian vna creencia y religion nueva. El otro Cornelio Tacito en su libro decimo quinto, cōtando los hechos deste mismo cruel Emperador Neron cuenta assi, q̄ persiguió y hizo grandes castigos con terribles tormentos a vna gente, a quien el vulgo llamaua christianos y q̄ el autor deste nõbre fayo y

por

por quien ellos se nombrauan assi, auia sido Christo en Hierusalem, al qual pilatos gouernador de Iudea auia mandado crucificar. Y q̄ entonces cōta muerte auia algo afloxado su doctrina. Tras los ya dichos veamos lo q̄ escriuē otros Gentiles de no menos autoridad y verdad Plinio el Sobrino en algunas de sus muy elegantes y polidas epistolas, pregunta al Emperador Trajano, cuyo procōsul era en Asia, q̄ como mada q̄ sean castigados los christianos, q̄ ante el fueren acusados. Y por hazer a su señor verdadera informacion, de lo q̄ cōtra ellos hallaua cuenta como por delitos, cosas q̄ quien bien las mirare, parecerle han persequion y exēplo de bien biuir, y dechado de las religiones q̄ ay oy en la yglesia de Dios. Escriue le pues q̄ aquellos christianos a ciertas y señaladas horas de la noche se leuantauan y juntauan a catar ciertos hymnos y cātares a Iesu Christo, a quien teniã por Dios y también se juntauan y vorauan y obligauan los vnos a los otros no para hazer dñito ni daño alguno a otros hōbres si no q̄ prometian de no hurtar ni robar, ni adulterar, y de no quebratar la fe y palabra q̄ diessen, ni el juramento q̄ hiziesen, y de no negar el deposito, q̄ en ellos fuesse hecho. Y dize mas Plinio q̄ comiã todos juntos y gualmēte de comun, sin tener cosa propia. Porque veays q̄ erã los exercicios de los christianos en aq̄llos tiempos, y porq̄ los aborrescia y perseguia el mūdo, y escriue lo ya infiel y dolatra setēta años despues de la passio. Respōdio pues el Emperador Trajano a estas cartas de Plinio, q̄ no siēdo acusados los Christianos, el nõ cure de los castigar, ni hagan pesquisa cōtra ellos, pero si fueren denunciados que en tal caso les requiera, q̄ dexen aq̄lla religion, y si no la dexaren q̄ los castigue. Antes de ita auia Trajano como infiel y engañado, pseguido a los christianos. Al qual sucedio en el imperio Adriano sobrino suyo, y escriue Aelio Lápridio historiador infiel y dolatra, q̄ comēço a hōrrar a los Christianos, y que les permitia biuir en su fe, y que a bueltas de otros adoraua a Christo, y le hizo rem

Y 4

plos

plos. Pero despues se aparto deste proposito. y torno a ser odioso y cruel a los Christianos, porq̄ los maestros de sus falsas cerimonias, y pontifices de sus dioses lo enganaron diziéndole, q̄ si fauorecia a los Christianos, q̄ todo el mundo se tornaria Christiano, y se perderia su religión. Esto q̄ he dicho hallaran también referido por Petrus Crinito en el libro decimo de honesta disciplina. Y deste mismo emperador Adriano ay vna carta q̄ escriuio el a Seruiano cōsul, en q̄ haze mencion de los Christianos de su tiempo, la qual yo he leydo en la vida de Saturnino, q̄ el crinio Flabio Vopisco. Y lo q̄ escribe en ella es, q̄ diziendo mal de los Christianos, trocado ya el proposito como mala, recotando algunas cosas q̄ el juzgava y echava a mal viene a d̄zir, como en Egipto auia muchos Christianos y q̄ algunos entre ellos llamauan obispos, y q̄ ninguno auia ocioso, sino q̄ todos trabajauā y vsauā oficios. Hasta los ciegos y gotosos trabajanā por sus manos, y q̄ todos adoranā vn solo Dios, al qual también adorauā los Iudios. Y assi passa a otros propositos. También lleemos en las historias de aquel tiempo, q̄ como este Emperador tornasse a tratar mal a los Christianos, por cōsejo de sus falsos p̄tices, vn legado suyo llamado Sereno Grauiano le escriuio vna carta aunq̄ gētil y infiel también como el diziéndole, q̄ le parecia crueldad, q̄ cōsintiesse hazer mal y oprimir a los Christianos, no por mas d̄ por seguir ellos a q̄lla religión, pues ningun otro delito se hallaua en ellos. Y el Adriano mouido por esta carta, embio a mandar a Minucio Fundano, q̄ era Proconsul en Asia, q̄ a ningun Christiano condenasse, sino le fuesse puado otro delito. Parece q̄ bastariaya lo dicho, para cūplir cō los q̄ p̄saurā q̄ los autores Gētiles no auian hecho mēciō de la historia de Iesu Christo, y d̄ su yglesia ātigua, pero para mas cūplimiēto, y porq̄ el proposito es bueno y santo, haremos otro capitulo por no hazer este muy largo de lo q̄ sintieron de lo mismo los Emperadores q̄ sucedierō a los ya dichos hasta q̄ ya vno Christiano Emperadores, y esto se

ra solamēte cō autoridades y testimonios de autores q̄ no sean Christianos, q̄ es lo q̄ prometimos al principio.

CAP. XXXV. En el qual prosiguiendo el proposito del pasado, se trata que es lo que sintieron los Emperadores antiguos de Christo por testimonios de infieles autores.

AL Emperador Adriano de quien acabamos de dezir sucedio Antonino Pio, q̄ auā q̄ tuuo este nōbre, fue impio y sintio mal d̄ la fe de Iesu Christo, y persequio a los Christianos. Pero su sucessor y buen Emperador Marco Aurelio fue en esto mas tēplado y traya en su exercito Christianos. Por oraciones de los quales estando para se perder el y su gēte, q̄ los enemigos le auian quitado el agua, fue librado y le embio Dios agua a el. y rayos y truenos cōtra sus enemigos. Y d̄sto ay carta suya en que lo confiesa y cuenta, y tambien lo escriue Iulio Capitolino, aunque no lo quiere atribuyr a los Christianos enteramēte. Seria esto ciento y xlv. años despues de la passion. Desde a quinze o veynte años despues de esto siendo elegido por Emperador Senero, el crine Aelio Elparciano Gentil, como el q̄ hizo ley en q̄ vedo y mando con grandes penas, que ninguno se tornasse Christiano ni Iudio. Despues de lo qual vino a ser Emperador Antonino Heliogaualo, aquel cuyos desatinos y dissoluciones auemos cōtado y cuenta Aelio Lampridio, q̄ escriue su vida, q̄ hizo hazer en Roma, vn templo a su Dios solo Heliogaualo y q̄ platico. Y quisiera el q̄ los Christianos se fueran a aquel tēplo, a hazer sus sacrificios y oraciones. El malauenturado Emperador queria que las criaturas se adorassen, y gualmēte cō su criador, pero no lo quisieron hazer los Christianos. Muerto el Emperador Heliogaualo ya dicho, fue Emperador Alexādre Senero ciento y nouenta y dos años, d̄spues de la passión de Christo y estubo este muy acerca de ser Christiano, porq̄ se escriue en su historia, q̄ sintio biē de n̄ra religion, y honrrro mucho a los Christianos, y les dio sitios y lugares en

Roma, dōde hiziessen tēplos y casas de oracion, y tenia la ymagen de Iesu Christo en su oratorio. Sin autores q̄ son christianos, escriue esto Aelio La pridio en la historia de su vida. Y auēta q̄ se le fueron a quejar muchos ta uer neros y pastleros de Roma y otros hōbres de semejāres officios, diziēdo q̄ los christianos les auian tomado los lugares y casas, dōde ellos solian morar, y tenian Para sus officios teniēdo ellos como teniā religion cōtraria de la delos Romanos: Respondio a la q̄ ella el Emperador, q̄ mucho mejor era, q̄ como gera tuessa alhō hōtrado Dios y acarado, q̄ no q̄ lo ocupassen ellos cō sus officios. A Senero sucedio Maximino enemigo y perseguidor de christianos, y assi duro poco y murio mala muerte. Despues del qual y de otros dos q̄ tuuieron muy poco tiempo el imperio, lo alcanço Philippo, del qual escriuen algunos q̄ fue baptizado, y el primero Emperador q̄ vuo christiano, Eusebio lo afirma, pero los Gentiles autores no lo escriuen, q̄ son delos q̄ yo voy sacādo, lo q̄ en este capitulo escriuo. Cada dia alumbraua Dios mas los coraçones delos hōbres, y se cōuertian muchos a nūestra santa fe, a desgrado de Decio Emperador y de Diocleciano, y de otros tales, hasta q̄ ya ellos de cāladōs lo dissimulauā y sufrian. Como lo muestra bien vna carta de Maximino Emperador, cōpañero de Diocleciano, q̄ fue doziētos y tātos años despues de nūestra redencion. La qual passada en nra lēgua en substācia dize lo siguiēte, Cesar Maximino inuictissimo, pōtifice maximo, Germanico, Egiptiaco, Thebaico, Sarmatico, Persico Armenico, carpico y tābien vēcedor delos Medos, y delos Adiuēnos tribuno, y por vitorias llamado Emperador dezinueue vezes y ocho vezes cōsul, padre dela patria. En el principio de nro Imperio entre otras cosas q̄ para el bien comū acordamos hazer, fue vna q̄ ordenamos q̄ la orden q̄ en todas las cosas se tuiesse, fue cōforme alas leyes antiguas de nūestros passados y la disciplina publica en Roma guardada, por lo qual sibiēn madamos entōces, q̄ todos

los hōbres q̄ se llamauā christianos, q̄ auian dexado nūestra religion antigua q̄ nūestros passados guardārō fue fēn apremiados y cōpelidos a dexar la nueua q̄ auian tomado, y guardassen la nūestra atigua, y establecida por nūestros mayores. Pero despues aca auēdo visto q̄ aunque esto se procuro cō grādē rigor y instancia, toda via ellos siguiēdo su juyzio y parecer, han estado tan firmes y cōstātes en su proposito, q̄ por ninguna fuerça ni maneta han podido ser atraydos, ni cōpelidos a guardar esta nūestra religion, q̄ ordenārō los Romanos an tiguos antes perseverando ellos, y siguiēdo su proposito, osan por su autoridad propia, tener y publicar su ley, e esto da causa a q̄ el pueblo se reparte en diuersos lugares y partes. Por lo qual como nūestro proposito en esto nō era otro, sino hazer q̄ fueffen reduzidos ala ley de nūestros antepassados, autorizada cō su antiguedad, y visto que ellos antes han querido ponerse a grandes peligros y sufrir como han sufrido infinitos tormentos y muertes que hazerlo, ni cumplir nūestros mandamientos, y q̄ oy dia ay muy muchos q̄ se estan en la misma constācia y proposito, sin queren hazer acatamiento ni honra alguna a los dioses Romanos, acordando nōs de nūestra acostumbrada clemēcia y mās deambre determinamos en este caso, de vīar della cō los christianos. Por tanto permitimos, q̄ de aqui adelante puedan libremente hazer se y llamarse christianos, y tener lugares dōde se junten, y puedan hazer sus ayuntamientos, y edificar casas y tēplos, dōde oren y hagan sus sacrificios. Y esta facultad y licencia les cōcedemos, cō tal cōdicion que ninguna cosa hagan, ni acometan cōtra nūestra republica y religio y tābien hagan y complan las otras cosas, q̄ les han sido mandadas por otras nūestras leyes y constituciones, se an asy mismo obligados por esta permission, que les hazemos a rogar a Dios por nūestra vida y salud, y por el estado y republica Romana, porque estando esta prospera y entera puedā ellos biuir y gozar de sus trabajos

con seguridad y quietud. Todo assi como lo tēgo dicho es ala letra la carta de Maximino. Malauēturado Emperador si dizes q̄ querias q̄ dexassen su fe los christianos. y que en lugar d̄lla guardassen tus cerimonia y siguiessen tus vanidades, como pides q̄ hagan oracion por ti? Alomenos esta carta de vna cosa nos seruira, q̄ por ella eres tu mismo testigo dela cōstācia y espiritu, cō q̄ los martires y santos christianos de tu tiēpo, sufrian los tormētos y martirios q̄ les dauan por Christo. Para q̄ a los q̄ les parescen muy encarecidas nuestras historias, vista esta carta, tales parezcan comedidas y tassadas. Pues boluendo a nuestro cuento, digo q̄ passaron despues de Maximino algunos tēpos, y sucedio q̄ fue Emperador Cōstantino a quien llamarō el magno, hijo de Elena, q̄ fue doziētos y nouenta años despues dela redēpcion del genero humano, poco mas o menos. El qual fue verdadero christiano, hizo tātas y tales cosas en hōrra de Iesu Christo, diō tātos dones ala yglesia y a sus ministros, q̄ seria muy largo processo querellos cōtar. Mando y permitio q̄ todos fuesen christianos, hizo sumptuosos tēplos para ellos, y los tēplos de los Gentiles dedico a Christo y sus santos. Desde el tiēpo deste Emperador aca, puesto q̄ la yglesia de Dios ha sufrido escandalos y persecuciones, como fueron las de Iuliano Apostata y otros, siempre el nombre de Iesu Christo ha sido en publico en infinitas partes d̄l mundo adorado y reuerenciado. Y de ay adelāte todas las historias de vnos y de otros, estā llenas delas hazañas delos santos. Y todos los mas delos Emperadores fuerō catholicos Christianos, como Teodosio, Iustiniano y otros tales. De aq̄llos primeros tiēpos de antes de q̄ se quexauan algunos q̄ los autores Gentiles no hazian memoria de Christo y de su religion y fe, he querido traer lo q̄ tēgo dicho, aunq̄ en esto vniera mas que dezir, pero yo no quise, aprouechar me sino de muy aprouados y ciertos autores, aunq̄ no Christianos, dexādo otras muchas nouelas y caētos escritos por hōbres sin autoridad y credito

CAP. XXXVI. Como los q̄ de humildes padres y linajes nascen, tābien deuen procurar ser claros por si, y traen se muchos exēplos de hōbres, q̄ de baxos principios subieron a grandes estados y lugares.

Comun y naturalmēte suele acaescer, los q̄ vienē de altos y grandes linajes, salir muchas vezes grandes y notables hōbres, y mitando la nobleza y virtud de sus padres, ilustrādo y enobleciēdo su linaje, dādo exēplos y dechado a sus suceffores. Alo qual ciertamēte son mas obligados los tales, q̄ los que de obscuros y baxos linajes descien den: pero no es esta regla ni ley tan cierta y guardada q̄ muchas vezes no falte, y la vemos quebrada, por que de muy sabios y buenos muchas vezes salē hijos viciosos y viles. Y aunq̄ fuesse mas cierta de lo q̄ es, no por esso los q̄ de humildes y pobres padres vienen, denen de xar de se esforçar a ser ellos por si altos y conocidos y virtuosos. Porq̄ los mas linajes q̄ ay oy, son tenidos por muy nobles y antiguos, sus principios fueron de hōbres q̄ hizieron tales actos de virtud y fortaleza, q̄ ganaron por si claro renōbre, y hizieron q̄ sus descēdiētes fuesen llamados generosos y hidalgos. Y porq̄ muēue y anima a los hōbres a pcurar y alcāçar vna cosa grāde ver q̄ otros con menos caudal y aparejo q̄ ellos lo alcançaron, quiere agora yo cōtar aqui en breue cōpendio las historias de algunos, q̄ de muy baxos padres nacidos alcāçaron a ser muy poderosos principes y reyes, o muy claros y excelētes hōbres en otras virtudes y grādezas. El primero y vno delos mas notables exēplos nos dara nuestra España, en Viriato Lusitano, q̄ tan alabado y memorado es delos autores, y delos mismos Romanos, en los quales infinitas vezes ensangrento su espada: Siēdo pues este hijo de vn pastor, y aun el ayudo a su padre en aquel officio, como tenia el animo para grandes cosas, dexo de guardar ganado māso, y diose a matar lo siluestrey brauo, haziendo se mōtero. Y despues en las guerras y tumultos q̄ en España vuo con los Romanos, junto algunos compa

ñeros, y salteaua en los enemigos y a vezes en los amigos como vn almogauar y adeturero. Y tan animoso, y sabio era en las armas, q̄ en pocos dias ganó grãde gente, y al fin exercito bastãte, y comẽço a hazer guerra a los romanos. La qual sostuvo en defension de su tierra catorze años continuos. Todo el qual tiempo fue muy poderoso y temido de ellos, matando muchos capitanes y siendo vencedor en muchas batallas. Y ala fin murio por engaño y trayciõ de los suyos, y no por fuerça de los enemigos, por faces rey de los Partos, de tan obscuro linaje fue, q̄ no se sabe nadie quien fuerõ las padres. El qual quitado el yugo y subjección de Alexandre, fue el primero q̄ constituyõ a reyno de los Partos, tan famoso y temido entre los Romanos, Y los Reyes sus descendientes, por memoria y honra de su nõbre sin auer lo heredado de nadie, se llamauan Arfacides por el, como cesares los Emperadores por Cesar. Pues Agatocles excelẽte capitan q̄ por animo, y saber fue Rey de Sicilia, y hizo cruel guerra a los Cartaginẽses de tan baxo suelo fue q̄ me parece auer leydo ser hijo de vn ollero, y puesto despuẽs en su poder y trono, en los bñquetes y cõbites q̄ hazia, mãdaua q̄ entre los vasos y platos de oro cõ q̄ seruian, tãbien le siruiesse con platos de barro, por mostrary acordar la baxeza de su principio, y a q̄ta grãdeza auia subido. Tãbien es grãde exẽplo el de Ptolomeo, vno de los mejores capitanes de Alexandre q̄ despues de la muerte de Alexandre, alcãço a ser rey de egypto y de Siria, y q̄ por el se llamãron Ptolomeos muy gran tiempo los Reyes de Egipto sus sucesores. Era pues este hijo de vn escudero llamado Lago, y q̄ nõca alcãço mas q̄ a servir vna lança en el exercito de Alexandre, y fue Ptolomeo vno de los mayores y mejores Reyes del mudo. Assi mismo Xphierates Ateniese en sciencia y arte militar fue muy insigne, q̄ vencio a los Lacedemonios en batalla, y resistio al impetu de Epaminondas Thebano, capitã excelẽte, y fue a quien Artaxerxes Rey de Persia escogio y procuro por capitan de su exercito, quando quiso hazer guerra

guerra a los Egiptios. Todos pues sabemos, por q̄ assi lo escriuen todos, q̄ fue hijo de vn çapatero. Pero por su nõbre y sabiduria alcãço el nõbre y lugar q̄ tẽgo dicho. De Eumenes me auia olvidado, vno de los mas excelẽtes capitanes q̄ quedaron de Alexandre, en esfuerços y auisos, y industria, cuya vida y grãdes hazañas Plutarco y Probo Emilio escriuẽ el qual aunq̄ no fue vñturoso en los sucesos de fortuna, en animo y arte militar ninguno le hizo ventaja. Todas estas virtudes y famas adquirio por si solo, y su animo, y diligẽcia, siẽdo hijo de vn hõbre baxo y q̄ dizẽ algunos q̄ se mãtenia cõ lo q̄ ganaua cõ vn carro de cauallos a los portes y cargas. Entre los humanos se honros y poderes ninguno ha auido tan poderoso, ni tã grãde como el imperio Romano, el qual muchos excelẽtes en sangre y virtudes tuvieron, pero muchos llegarõ a el q̄ a tercero lãce auan sido siervos, y muy baxos hõbres. Aelio Pertinax Emperador de Roma, hijo fue de vn oficial, y su abuelo fue Libertino. Pero no obstãte esto por su virtud y esfoerço, y sabiduria fue elegido Emperador, y no queriẽdo negar sus padres, antes dar exẽplo q̄ todos los baxos se animassen a ser virtuosos, la tiẽda en q̄ su padre auia usado el oficio, la hizo labrar de marmol, y adornar la de otras obras. No fue este solo el q̄ subio a este trono de principio muy baxo muchos dias, lo tuuo y gouerno Diocleciano, y illustrõ el nõbre Romano cõ clarissimas vitorias, siẽdo de linaje tã obscuro, que vnos dizẽ q̄ su padre era notario, otros q̄ libertino, y q̄ auia sido esclauo. Gordiano de Labrador alcãço a su vez al imperio. Valẽtiniano lo alcãço tãbien siẽdo hijo de vn q̄ hazia fogas. Probo Emperador era hijo de vn ortellano. Pues Emiliano cuya virtud y fama fue tã grãde, tã baxo fue su origẽ q̄ no se cõcuera a los autores, de q̄ tierra era Maximino no tuuo mejor linaje que hijo de vn herrero. Otros dicen que de vno que hazia carros. Marco Junio Licinio tambien impero en Roma, y lo mismo Brinolo, y Bonoso fue hijo de vno que tenia escuela, y mostraua

moços. Y el Licinio de vn pobre labrador, q̄ moraua en la prouincia de Dacia. Otros Emperadores vuo en Roma assi mismo d̄sta manera, de muy baxo fuelo y linaje que por abreniar voy dexado. Como Iustino el antecesor de Iustiniano y Galerio q̄ fue pastor, antes q̄ fuesse Emperador. Pero mas alto y mayor lugar es el fumo p̄tificado y vicaria de Iesu Christo, al qual t̄bien han su bido h̄bres de muy baxos linajes. El papa luã vigesimo seḡdo, hijo fue de vn çapatero, natural de Frãcia, y por su virtud y ciencia alcãço el p̄tificado, y engrandecio el patrimonio y señorío dela yglesia. El papa Nicolao v. primero, llamado Thomas, hijo fue de vn pobre h̄bre, y de vna madre q̄ andaua a v̄der pollos y hueuos. Pues el papa Sisto 4. dela orden de sant Francisco, y Francisco antes llamado, hijo fue de vn marinero. Y de otros t̄biẽ pudiera dezir, q̄ de industria dexo, porq̄ aq̄l lugar no se hereda por nobleza de sangre, sino por meritos y virtudes se ha de alcãçar. Exẽplo dio d̄sto n̄ro señor Iesu Christo, pues el primero y mejor q̄ puso en ella S. Pedro, era pescador, y del barco y redes lo saco, y lo hizo pescador delos h̄bres. Boluiẽdo pues a los Reyes y principes, rey de Roma fue Tarquinio Prisco, pero hijo d̄ vn mercader y aun desterrado, y enlancho los terminos del reyno de Roma, y el numero delos Senadores y sacerdotes acrecẽto, de manera q̄ el pueblo no se arrepintio, de auer elegido Rey estrãgero. Pues Seruio Tulio t̄biẽ rey de Roma q̄ muchos años tuuo el Reynado, y vuo grãdes vitorias, y triũpho tres vezes, y fue en fin excelẽte rey, e tienẽ mucho q̄ fue hijo de vna sierua. Aunq̄ no tan antiguos, no menos poderosos q̄ entõces los reyes de Roma, fuerõ d̄i pues los reyes d̄los Lõgonardos, en lo q̄ agora llamã Lõbardia Delos quales el tercero q̄ reyno llamado Lamusio hijo fue d̄ vna ramera q̄ ganaua cõ su cuerpo, al qual pario su madre de vn parto con otros dos, y como mala madre lo echo en vna caua de agua llena de lama passo a caso el rey Agelmũdo por alli, viẽdo aq̄lla criatura cõ la

lança

lança q̄ lleuaua en la mano, mãsamẽte le toco para certificar se q̄ era. El niõo aun q̄ muy tierno, sintiẽdose tocar asio cõ la mano dela asta dela lãça. Admirado el Rey de que vna tan chica criatura vniẽsse mostrado assi su fuerça en asirse ala lança lo hizo sacar, y criar cõ grã diligẽcia. Y por la lama do lo auia hallado, lo hizo llamar Lamusio, y salio despues tal y sucedieron le las cosas tambien, que vino a ser Rey e sus hijos y nietos tambien, hasta el tiempo de Alboyno, dõde se perdio su succession. Otro acaecimiẽto no menor q̄ este, acaescio en el reyno de Boemia a Primislao q̄ fue 3. Rey de Boemia, siẽdo hijo de vn labrador, y estãdo arãdo en el cãpo, lo eligieron y tomarõ por rey. Porq̄ estãdo en dubda a quiẽ eligeriã, soltarõ vn cauallo desfrenado, para ver a quien el cauallo fuesse q̄ aq̄l fuesse Rey, el cauallo paro sobre el Primislao q̄ estaua comiendo sobre su arado, y fue alcãdo por rey. Y salio despues muy excelẽte y sabio gouernador, hizo muchas leyes, cerco de muro la ciudad de Praga, y hizo otras cosas notables. Pues aq̄l valiẽte y hermoso capitã Muçio Atẽdulo padre d̄ Frãcisco Esforcia, cuyos hijos y descẽdientes fuerõ Duqs de Milã hasta n̄ros tiempos, de vna aldea llamada Couniela fue natural, hijo de vn pobre h̄bre labrador. Pero el siẽdo naturalmẽte inclinado alas armas, y teniẽdo animo grande, dexando el officio y trabajo de su padre, se fue cõ vn exercito q̄ por su aldeapasso. Y fue muy poderoso y singular capitã. Cayo Mario cõsul Romano de baxo linaje de vn lugar pobre llamado Arpinas salio tã excelẽte h̄bre d̄ guerra y tan sabio capitã qual todos saben. Vuo muy grandes vitorias, y fue cõsul siete vezes de Roma, y vna de dos cabeças o vãdos della. Quanta honra y quãta dignidad alcãço Marco Tulio Ciceron, fue cõsul en Roma proçõsul en Asia, principe dela eloquẽcia latina, doctissimo en todas doctrias, natural del mismo lugar fue q̄ Mario, y de tã baxo y humilde linaje como el. Pues Vẽtidio Baso de muy viles padres nacido, y q̄ el en su mocedad te-

Z

nia

nia por oficio andar cō vnos mulos siēdo recuero, dexādo tā mal oficio, vino a ser conocido de Cesar en la guerra, y por su fauor y cō su animo y hazañas, alcanço a ser Tribuno de Tribuno Pretor, y despues pōtifice y cōsul, y peleādo cō los partos, los v̄cio, y triūpho dellos, y fue el primero de los Romanos q̄ los v̄cio conocidamente. Pues los q̄ por letrasy ciencias han subido a grāde estādō y fama, como quiera q̄ fueren de muy baxo suelo y linaje, no serian menos q̄ los dichos. Pero no quiero obligarme a tanto, por no ser importuno y largo, y porq̄ no es cosa tā nueua y grāde, porq̄ el buē ingenio do quiera parece q̄ puede nacer. Pero los reynos y estados las mas vezes suelen heredar se. Virgilio fue hijo de vn ollero, y fue el mejor Poeta de los Latinos. Quinto Horacio Flaco, q̄ a mi ver en la Poesia q̄ escriuio ninguno le yguala. Y Estacio y Papinio, q̄ por su Tebayda y silua tan grāde fama alcançatō, ambos fueron hijos de padres libertinos. Pues el excelētissimo philosopho Teophrasto hijo era de vn lauādero o de vn remēdon de ropas. Tābien Menedemo philosopho en Athenas, q̄ por su doctrina le pusieron estatuas hijo era de vn oficial. Pues Pitagoras principe de la secta de philosophos llamada Ytaliana, hijo fue de vn escultor de anillos. No es cosa de yr mas adelāte porq̄ me parece q̄ bastan los exēplos traydos cō q̄ es cierto q̄ son infinitos los q̄ pudieran ser cōtados. De manera q̄ en qualquiera parte q̄ nazca el hōbre, tiene licencia para procurar de ser muy grāde y muy conocido, cō tāto q̄ sea su camino por las virtudes y buenas obras, y no lo aparten del camino del cielo. Porq̄ de otra manera q̄ le ap̄uecha al hōbre ganar todo el mundo, si su anima padesce perdida y menoscabo?

o C A P. XXXVII. De los admirables y muy variados acaecimientos de Iustiniano Emperador segūdo deste nōbre, y otros que fueron en su tiempo del. Cuentan se tambien los de Ludouico Esforcia duque de Milan que no fueron menores.

Encl

E Nel año del señor de seyscientos y ochēta y seys años, estādo la silla del Imperio en Cōstātinopla, gobernando los Emperadores a Ytalia por magistrados o Visreyes, a quien llamauan Exarcos, vino a ser Emperador Iustiniano segūdo deste nōbre. Al qual algunos llamauan Iustino, hōbre mal christiano y mal inclinado, al qual al principio le sucedieron bien las cosas, porque los Sarracenos, q̄ tenian vsurpada a Africa, hizieron paz cō sus capitanes, y le diēro parias y tregua. Pero siendo el mal quisto y cruel, le dio el mūdo el pago. Cōjuraron cōtra el al decimo año de su imperio. Leocio Patricio Cōstātinopolitano y Callinico Patriarca. Y al tiēpo q̄ mas seguro y poderoso p̄so q̄ estaua, el Leoncio cō fauor d̄l pueblo, y de otros hōbres principales se leuanto, y vino luego a su Palacio, y sin hallar resistencia lo prendio y le corto las narizes. Y llamādo se el Emperador, lo desterro para la ciudad de Chersona en el Pōto. Y assi fue lleuado Iustiniano a su destierro solo y pobre, y sin narizes Cōseguido su proposito por Leoncio, viendo se Emperador y pacifico, embio a vno llamado Ioan a Africa cōtra los Sarracenos, q̄ toda via la possēyan. Y auida victoria dellos, echados de Africa, dexo el luā su exercito en la mejor manera q̄ pudo, y vino al Leoncio Emperador a le dar cuēta, y pedir mas gente. Venido el en su ausencia leuanto se en su exercito vno llamado Tiberio, y llamādo se Emperador cō voluntad del exercito, y sucediendo le la cosa p̄peramēte se vino a Cōstātinopla a grā priessa y prendio al Leoncio, q̄ auia ya tres años q̄ imperaua, y hizo le cortar las narizes, como el auia hecho al Iustiniano a quien desterro, y hizo le poner en prisio para darle otros tormentos o la muerte. Y a otro llamado Philipico tābiē porq̄ auia soñado q̄ se sentaua vn aguila sobre su cabeza, q̄ le parecio q̄ era p̄nóstico de ser Emperador, hizo lo desterrar para Chersona, dōde Iustiniano q̄ auia sido Emperador estaua, y q̄do en el imperio Tiberio pacificamente. Estādo el Iustiniano desterrado y el

Z :

Leoncio

Leócio preso, sin tener a quien temer en mucha prosperidad y seguridad lo tuuo seys o siete años. En el qual tiépo reyno el diablo en el, y quiso embiar a matar a Iustiniano a su destierro do estava reposado, sin pensamiéto de acometer nada, despues q̄ auia sido desterrado por Leócio y priuado d̄ imperio, siédo pues auisado q̄ lo yuá a matar, huyédo de allí el Iustiniano, fue se a socorrer a casa de vn principe delos Barbaros. Del qual fue bié recebido, y prometida su hija é casamiéto y otras cosas. Estádo pues allí en alguna esperãça de passar la vida, fue auisado q̄ su nueuo luego lo q̄ria prèder y entregar por dineros a Tiberio. Escapado de allí huyédo, se fue a vn rey d̄ los bulgaros llamado Vuelio, y cō su ayuda cōcertádo se de casar cō su hermana, juto exercito y vino cōtra Tiberio, y vécio lo en batalla. Cosa q̄ el nūca p̄sara, si el Tiberio le dexara reposar en su destierro, y d̄ esta manera Iustiniano torno a recobrar su filla aūq̄ no las narizes, andádo el mūdo haziédo experiēcia de sus fuerças cō el venido a Cōstātinopla hallo p̄fo al Leócio allí q̄ era el q̄ lo auia desposseydo, y q̄tado las narizes a el. Al qual despues de muchos tormētos lo hizo matar a el y a Tiberio publicamēte. Y cada vez q̄ se sonaua las narizes q̄ cortadas tenia, hazia matar vno delos q̄ auia cōspirado contra el. Estádo pues ya restituydo é su trono, p̄sō vna cosa por do torno a perder se. Parecióle q̄ era bien hazer matar a Philipico q̄ diximos q̄ auia sido desterrado por el sueño, q̄ estava sin p̄samiéto d̄ cosa alguna, y tãbié formo q̄ xa delos de Chersona, diziendo q̄ en su destierro auia sido d̄ ellos mal tratado. Y hizo exercito para ambos efetos, siédo acōsejado y rogado q̄ vuisse piedad del desterrado, no aprouecho nada el ruego de muchos. Y caminando para Chersona, el Philipico estádo desesperado, siédo forçado tomo animo para defenderse. Y no teniédo otra esperãça ni remedio jutando la gēte q̄ pudo peleo cō el en batalla, y siendo vécido el Iustiniano y el Philipico vécedor, le hizo cortar la cabeça a el y a su hijo. Y de desterrado

rado q̄do hecho emperador. Desta manera anduuo jugádo el mūdo cō Iustiniano, hasta hazerle perder la vida y el imperio juntamēte. Y lo mismo le acōteció al Philipico, q̄ d̄tro d̄ seys meses se leuáto otro Anastasio cōtra el, y sacádole los ojos le quito el imperio y lo tomo para si. Y el tãbien lo perdio d̄tro de vn año leuátádo se cōtra el otro llamado Teodosio, q̄ lo hizo meter frayle y lo priuo del imperio. Andana el mūdo discārtádo sobre la vêtura de Iustiniano, cō los casos destos otros. Haziédo delos desterrados emperadores, y restituyédo a los desposseydos en mas de lo quitado por despojar los de mas. Y alcabo cō todos fue cruel, y a ninguno hizo mal para bien de otros. Y si quito a vnos y dio a otros, no fue sino por quitar a todos. Pudiera darles el fin al principio q̄do no estaua en grãdes estados, y parecióle poco de hazer, quiso subir para abaxar, y dar mucho para no quitar poco. A ninguno mato en su prosperidad, primero se vierō desposseydos q̄ muertos. Y cō ser cierto lo q̄ he contado se hallo luego quien quisiese y pcurasse el imperio: autores son d̄ lo dicho Blódo y platina y Antonino y otros. Cōtado he lo q̄ hizo el mūdo cō estos muchos. q̄ero agora cōtar quãtas experiēcias hizo cō vno solo. Y este es Ludouico duq̄ de Milan. Fue pues este Ludouico de quien queremos tratar, hermano de Galeaço Esforcia duq̄ de Milã, a quien vn Iuan Andreas criado suyo mato, estádo oyédo missa en S. Esteuan yglesia de Milan. Fuerō hijos ambos de aq̄l y lustre capitán Frãscisco Esforcia, duq̄ de Milã primero deste nōbre. Fue este Ludouico criado, y nascido cō otros hermanos en grande poder, como hijo de vno d̄ los poderosos principes del mūdo, y fue assi mismo excelēte capitã. Muerto el Galeaço su hermano, que do vn hijo nifio llamado Iuan por sucesor, en tutela y gouernacion de Bona su madre y de vno llamado Ciccho, q̄ auia sido priuado de su padre y abuelo de Calabria natural. El qual luego desterro los hermanos d̄ lduq̄ muerto. Y nuestro Ludouico como vno de ellos, anduuo

peregrinãdo y huyẽdo, començando a gustar delas mudanças de fortuna, y por bien dezir deste mũdo. Al principio de su mocedad antes desto cõtado, q̄ se comẽço a conocer, hallose hijo y hermano del duque de Milan abil esforçado, poderoso, bien quisto. Y estãdo en esta prosperidad matan le su hermano como dixẽ a trayciõ. Fuera razon q̄ el administrara el estado de su sobrino, y no fue assi pero viose desterrado, y q̄ mãdaua la tierra de su padre y sobrino, vn estrãgero de baxo linage, y el aun la vida no tenia segura. Dala buelta el mũdo, dize q̄ lo quiere fauorecer, y nuca lo dexara como era animoso y sabio, busca fauor y ayuda y hallo lo: entra por fuerça en Milan, huye la Bona, y prẽde al Ciccho, q̄ da pacificamẽte, por gouernador de todo el estado. El sobrino fue para tan poco y el tã valeroso, q̄ por su volũtad se hazia y gouernaua todo, y mas de xx. y tantos años estauo en este principado, y por su grãde animo y saber en guerra y en paz, fue aq̄l estado en grãdescido y tenido y muy rico y el muy q̄sto. y amado y temido assi en el señorio de Milan como en toda Ytalia. Sucedierõ le grãdes, y hõrosas cosas en guerra, y tãbiẽ en la paz, en la guerra q̄ entõces los Florẽtines tuuierõ con el papa Sisto 4. y cõ el rey Hernãdo de Napoles en q̄ estuuerõ para se perder su autoridad basto para poner paz y remediar los. Teniendo el mismo rey Hernãdo p̄didas algunas plaças en poder de los Turcos en la Calabria, a yndole con grãde summa de dinero para las recobrar. Defẽdio por armas a Ferraray al duq̄ della, del poder d̄ los Venecianos q̄ estaua para se perder. Moniẽdo le guerra los mismos Venecianos, d̄ tal manera se defendio q̄ les entro por su tierra, y fue en su mano dar la paz q̄do la quiso. Estando otra vez el rey de Napoles en grãde aprieto, auierendose le alçado algunos principales de su reyno el le ayudo y cõseruo en su señorio. A Genoua q̄ se le auia rebelado cõ Bona su cuñada, la torno a hazer obedescer valerosamẽte. Y el duq̄ de Saboya a gen sus vassallos eran rebeldes, y no los podia

sojuzg

sojuzgar ayudole, de manera q̄ todos los puso obediẽtes. Al papa Alexãdre 6. luego como fue elegido, sabiẽdo como estaua en grãde necesidad, le diograciosamẽte, muy grã summa de dinero, caso a su sobrino el duq̄ cõ la hija del rey de Napoles, a su sobrina tuuo desposada cõ Maximiliano inuistisimo rey de Romanos. Al Marq̄s de Sa lucio d̄sterrado y desobedescido de su señorio, restituyo en su estado. Muerto luan su sobrino despues de todas estas p̄speridades dexãdo vn niõo, chequito, como q̄ra q̄ el era señor absoluto, cõ permisiõ y acuerdo del dicho emperador Maximiliano, se llamo daq̄ de Milan. Era ya viejo y estaua en toda su p̄speridad y hõra. Buelue las espaldas la fortuna hazẽ se sus enemigos Venecianos, por el rey Luys de Frãcia predecessor de Frãisco, q̄ oy es q̄ dezia q̄ le pertenecia Milã por parte de su madre, mueruen le guerra a vn tiẽpo por ambas partes y aunq̄ estaua muy poderoso, o sea q̄ no se confio en su gente y q̄ le parecio q̄ no estaua su poder para todo no ayudãdo le hõbre de todos q̄ros auia obligado con beneficios acordado de no esperar y dexãdo el mejor cobro q̄ pudo d̄stam paro su estado. El qual en menos de vn mes perdio todo. No paro aqui q̄ torno la inconstãcia desta vida a dar le esperãça, porq̄ auiẽdo ydo huyẽdo a Alemaña hallo fauor y locoro. Y dentro de cinco meses buelue con muy grãde exercito de amigos, y otras gẽtes. Comiẽça le luego a yr biẽ como algunas ciudades de aq̄i estado. Estaua en esperãça de cobrarlo todo muy presto quãdo estãdo para pelear los Suiços q̄ primero lo tenian lecretamente concertado, no tojamente rehusaron la batalla, pero prendiendolo a ello entregaron a los Franceses. De lo fue llenado a Francia, donde sufrio grandes afrentas y injurias de palabra y tratamiento, y al fin murio preso sin ninguna cosa posscer, y en grande tristeza y abatimientto. De manera que ninguna cosa le aproueche auer sido poderoso y rico sino para dalle mas sentimiento y tormento su aduersidad. Estas son las buejtas que sabe

Z 4

haz er

hazer el mundo, el q̄ menos tiene del, y menos cobdicia, mas seguro esta de los tráces. Tengan se por cōtētos los hōbres, cō lo poco q̄ Dios les diere, aq̄llo vsen y posean cō quietud, muchos he leydo cobdiciar muchas cosas, q̄ despues de alcāçadas, les fuerō causa de pder la vida tras ello y Dios sabe el anima q̄ tal anda en estos rebatos.

CAP. XXXVIII. Como los Romanos y muchos antiguos creyerō auer fortuna, y la poniā entre la vanidad de dioses, y las diuerfas maneras, y formas como la pintauan, y como no ay fortuna, y el Christiano todo lo ha de attribuyr a Dios.

A Viendo tratado de aquellos q̄ de muy baxos principios vinierō a muy altos y grādes estados, y tambien de otros q̄ baxaron y cayeron dellos, en los dos capitulos passados, lo qual el comū hablar falsamēte suele dezir, ser todo obra dela fortuna, biē viene agora q̄ se diga algo delo q̄ aquellos Gētiles sintieron desta vanidad. Cōcluyēdo al cabo como christiano, cō dezir q̄ la fortuna de si no es nada, ni ay fortuna, aunq̄ a ya este nombre. Porq̄ entre otros errores q̄ tuuieron aq̄llos philosophos y sabios en humana sabiduria priuados dela diuina y verdadera, fue este vno muy grāde, q̄ no conosciēdo las causas por dōde venian las cosas, ni quien las hazia y ordenaua a todos los acaescimiētos subitos, y no pensados muchos dellos llamaron obras de fortuna. Y no solamēte pararon en esto, pero con no ser nada la fortuna sino vna cosa ymaginaria y sin ser, creyeron muchos dellos ser vna diuinidad y diosa, a quien atribuyērō todos los successos y acaescimiētos humanos prosperos y aduersos. Tenian la por gobernadora y administradora de todos los bienes y males, delas prosperidades y aduersidades humanas. Y llegó la cosa a tanto, que aquel gran poeta Virgilio en el octauo libro de su Eneyda la llama omnipotēte. Y ciceron en sus oficios osa dezir, las palabras siguientes. Quien no sabe que es muy grāde el poder dela fortuna, y gualmēte para el bien y para el mal, porque si nos

si nos ayuda cō viento prospero, alcāçamos el fin de nuestros desseos, y si nos es contraria somos affligidos. Pues Salustio autor elegāte y sabio dize, q̄ en todas las cosas es señora la fortuna. Iuuenal cōcuerda con ellos diziēdo si la fortuna quiere subiras de Retor a ser Consul, y si a ella tãbien le plaze baxaras de cōsul a Retor. De manera q̄ todo el poder dauan ala fortuna. Y es cosa maravillosa, q̄ creyēdo esto blasfemā tãbien della, y le ponian nōbres y epitetos de ynominia y desacato, como luego dire algunos. Lo qual solo Plinio hara bien claro y manifesto, cuyas palabras en el 2. libro, en el capitulo 7. sō las q̄ se figuē. En todo el mūdo en todos los lugares del, en todas las horas y tiempos, cō bozes y votos de todos los hōbres sola la fortuna se inuoca y llama, ella sola se nōbra y de sola ella se quexan, y sola ella es acusada, y sola esta en el pēsamiēto, y tãbien sola ella es alabada, y sola reprehēdida, y sola ella entre los dioses es adorada y reuerēciada, diziēdole blasphemias y cōuicios, porq̄ vnos la llamā mudable, otros ciega, incōstāte, incierta, varia, fauorescedora delos indignos. Y a ella se atribuyen y agradescē todas las cosas, y tãbiē de todo le cargā a ella la culpa. Assi q̄ en la cuēta delos hōbres ella hinche ambas las planas la del recibo y del gasto. De manera q̄ somos detā subgeta cōdicion, q̄ ala suerte y vettura tenemos por Dios. En lo qual ciertamēte tomamos Dios incierto, y no conosciado. Todas las dichas son palabras de Plinio, e las quales se muestra q̄ esta su vanidad, y este su Dios q̄ ymaginaron, vnas vezes lo alaban, otras vezes lo blasphemā, ya lo haziā varō, ya lo hazian hēbra, y assi le haziā ymages y estatuas de diuerfas maneras, segūlos efectos q̄ les pareciā, fingiā la fuerte y varonil, quādo le atribuyen las vitorias, y assi teniā tēplo particular dela fuerte Fortuna, el qual segun escribe Tito Liuiio edifico Carbilio cōsul del despojo, y saco delos Veiētes, y le celebrauan la fiesta despues a los xxv. de junio, porq̄ en aq̄l dia auian muerto y vencido a Aldrubal, y Masinissa rey

amigo de los Romanos auia vécido al Rey Sifaz. Tãbiẽ la fingian y hõrrauan muger, y le tenian tẽplo a quatro millas de Roma, porq̃ en aquel lugar Coriolano quando venia sobre Roma, ala quemar y destruir, auia aceptado el ruego de su madre, y se auia buelto, y perdonado a roma. Y desta fortuna muger escriuen q̃ su estatua de ella hablo muchas vezes, q̃ fue entrando el demonio en ella. Assi mismo tenian tẽplo particular q̃ llamanã de la mala fortuna, tenia tan persuadido este de satinos, q̃ creyã q̃ el q̃ fuesse muy devoto desta su fortuna, todas las cosas le sucedieran bien, y al q̃ fuesse desacatado a ella, le acaescerian grãdes desastres y infortunios. Y el demonio les auia hecho aparẽcias y engaños por do le creyessen. Como fue lo de Galba, q̃ porque quito vn collar de oro ala estatua de la fortuna, y lo dedico ala estatua de Venus, dizẽ los autores q̃ le aparecio la fortuna, y lo amenazoy. se siguió luego la muerte del. Fue tãta la vanidad desta gente q̃ tenian tãbiẽ estatua de fortuna barbada, y creyã, y teniã, q̃ los mãcebos q̃ faeissen muy devotos della ternian muy buena y biẽ puesta la barba, y los q̃ la menospreciassen por el cõtrario. Esto era como digo por diuersos respetos y cõsideraciones, pero para significar en general todo su poder o cõdicion della, tãbiẽ segun diuersos ingenios la pintauan de muchas maneras. Cebes philosopho pintaua la fortuna, en figura de vna muger como furiosa y sin seso, y puesta ã pies sobre vna piedra redõda significãdo su poca firmeza. Bupalò fue el primero q̃ en Grecia en Smirna hizo estatua ala fortuna, y hizo la con el cielo en la cabeça, y en la vna mano el cuerno de copia. Pausanias autor dõllo. Los Scitas la pintãvna muger sin pies pero cõ manos y alas, y poniã la sin pies, porq̃ nõca esta firme ni para. Cõ alas por la priessa con q̃ camina. Segũ Lactãcio Firmiano, otros la pintã cõ vn go uernalle en la mano diziẽdo q̃ rige todas las cosas, y en la otra mano a q̃l cuerno de copia tã afamado, como q̃ pudiesse dar todos los bienes. Otros la pintauã y haziã de

vidrio,

vidrio, porq̃ en vn punto se quiebra. Tãbiẽ la pintã meneãdo vna rueda, por la qual vnos van subiẽdo ala cõbre y otros estã en ella, y otros q̃ van cayendo. Thales philosopho dezia q̃ la fortuna era como comedia y farsa, dõde los representantes vnã vez entrã reyes otras esclauos, y q̃ assi es esta vida q̃ el q̃ vn dia es rico, otra dia representa como pobre. Socrates dezia q̃ la fortuna es como plaza y teatro sin orden, do se hazẽ fiestas, do acaece a vezes q̃ los mejores estã en el peor lugar. Tãbiẽ los antiguos fingian y pintauan ala fortuna ciega. Por lo qual Apuleyo en el septimo de su alno dorado dize estas palabras. No sin causa los varones de la antigua doctrina fingieron y pintarõ ala fortuna ciega, y sin ojos, pues siempre da sus riquezas a los malos y indignos, nõca haze entre los hõbres eleccion cõ iuyzio, antes por la mayor parte favorece y se comunica cõ los malos. Porq̃ si ella tuuiesse ojos, auia de huyr muy lexos dõllos. Pues de los nõbres q̃ a esta su fortuna poniã malos y buenos, infinidad ã autoridãd podria traer Valerio Flaco, y Claudiano la llamã iudiosa. Ouidio ã los fastos la llama fuerte, y tãbiẽ dudosa ã sus epistolas triste, Iuuenal en sus satiras improba y mala, y amenazadora. Lucano quebrãtadora de fe infiel, Silio Italico cautelosa. Pues Virgilio q̃ la llama omnipotẽte, en otra parte la nõbra incõstãte, infiel, deleznable. Cicero de quien diximos q̃ tãto poder le atribuya, en el segũdo libro de diuinatione dize q̃ no ay cosa tã cõtraria ala razõ y cõstãcia como la fortuna, fue tãta la vanidad dõstos antiguos Romanos, q̃ a esta q̃ ellos conosciã por ciega, por falsa, por incõstãte, hazian tẽplos y adorauan, y fueron mas que otra ninguna republica y gente del mundo dados a esta supersticion. Tanto que los Emperadores Romanos en su camara do dormian teniã la estatua de la fortuna, y quãdo moriãvno dõllos, la pasauan y lleuauan al opofento, y tabernaculo de su sucesor. El primero que le hizo templo en Roma, segun escriue Tito Liui, fue Seruio Tulio Rey de Romanos, y Plutarco

tarco

tarco en el libro de la fortuna de Romanos dize q̄ ala fortuna viril aunq̄ el otro rey Marcio fue el primero q̄ le edifico tēplo, q̄ este Seruio Talio Rey le puso ala fortuna diuersos nōbres, y a cada vocacion y nōbre le hizo templos en diuersas partes en Roma. Como fuerō ala fortuna viril, ala chica fortuna, ala prospera fortuna, ala masculina fortuna y ala fuerte, y assi otros nōbres. El tēplo dela Fortuna viril estaua cerca de Roma, junto al rio Tiber, y segun otros cabe vn lago. Al qual tēplo se yuan a presentar las dōzellas, q̄ tenian ya edad para casar se, cō vna muy graciosa deuociō, y era q̄ en presencia dela estatua de Fortuna se desnudauā, hasta quedar se en camisa, y descubriēdo alli qualquier defeto y tacha q̄ tuuiesen creyan q̄ la fortuna se la encubriria, y haria y ternia tal manera con el marido con quien casasse, q̄ no lo supiesse ni pudiesse ver. Assi lo dize Ouidio en sus fastos. Creciendo despues el poder y riqueza Romana, siempre crecio esta vanidad y creencia dela fortuna, haziendo le otros muchos tēplos a otros, y diuersos nōbres q̄ le pusierō, y inuocaciones. No solamēte en Roma, y cerca della, pero en otras partes de Ytalia. Como gera q̄ esto q̄ esta dicho y mucho mas aya assi passado, todo ello fue engaño d̄ hōbres desalumbrados, q̄ en solo su saber cōfiarō, porq̄ verdaderamēte todas las cosas q̄ pasan, y se hazē en el mūdo, en la tierra y en el cielo, y infierno y do quiera q̄ sean todas prouienē y manā dela prouidēcia, y summo saber de Dios, no, ay fortuna ni acaescimiēto, todo tiene causa y ordē admirable. Y aun q̄ vnas vezes no las entendemos, ni conozcamos los hōbres, vnas cosas causā a otras que no vienē a caso. Y al fin todo va a parar ala primera causa q̄ es Dios, causa hazedor y gouernador d̄ todas las cosas. Y esta es la verdad q̄ deue tener y creer todo christiano. Y destos q̄ atribuyen los acaescimiētos ala fortuna, sabia y elegātemēte se burla Latācio Firmiano en sus diuinas instituciōes, y S. Augustin en el tercero libro de sus retrataciones, se enmienda y retrata, de q̄ en la comū

manera

manera de hablar, auia atribuydo ala fortuna los buenos sucesos de vno a quien alabaua David, sus tribulaciones todas las atribuye al diuino iuyzio. Assi q̄ el christiano ha de saber y creer, q̄ todo viene de Dios. Y aū muchos de los antiguos Gentiles no dexarō de atinar a esta verdad. Salustio dize q̄ cada vno es oficial de su fortuna y en el p̄hemio dela guerra de Jugurta dize, q̄ los perezosos y descuydados q̄ no son diligētes y virtuosos, sin causa se q̄ran dela fortuna. Iuuenal mas claramēte diziēdo, dōde ay prudēcia no tiene la fortuna fuerça ni dignidad no nosotros la hazemos diosa, y la fingimos, y ponemos en el cielo. Vuo otros philosophos q̄ aunq̄ diziā, q̄ la fortuna en virtud y poder p̄pio no podia hazer nada, creyā q̄ era instrumēto d̄ la prouidēcia diuina, como si Dios tuuiese necesidad q̄ otro obrasse por el, q̄ es tãbien tan grã vanidad como las cōtadas, y otros q̄ dexo porq̄ he sido muy largo, en cosa q̄ pues no es nada no auia para q̄ hablar en ella. Pero quise lo fazer, porq̄ el pueblo simple, y los ignorātes christianos, pierdā la mala costūbre q̄ riēne de quejar se ni alabar ala fortuna, pues no ay fortuna y han y deue entēder, q̄ todo viene de Dios, y a el solo han de pedir remedio y socorro en sus trabajos.

CAP. XXXIX. Como allende delas propiedades y calidades delas cosas elemētales muchas cosas tienen propiedades maravillosas q̄ se llaman ocultas y secretas, que no son de los elemētos: traense exēplos algunos y tratase que sea la causa.

AViendo sabido y alcançado los sabios hōbres antiguos infinitas propiedades y virtudes de yeruas y plantas, y de piedras, y de todo genero de cosas dellas que el ingenio y industria de los hombres alcanço, otras que la necesidad y la experiencia, y el tiēpo descubrio de que tantos remedios, y biē se ha seguido en la vida y salud humana, como el entēdimiento del hōbre no descubrio, ni le parece q̄ sabe la cosa enteramente, hasta que conoce las causas y razones della, vistas estas calidades

y

y efectos, diéronse a inquerir y entēder el origen de dō-
de prouenian las tales fuerças. Y en esta cōtēplacion mu-
chas causas hallaron muy ciertas, q̄ se podian entender
y conocer. Alomenos teniendo algunos principios natu-
rales y conocimēto delas calidades de los elementos, de
que todas las cosas inferiores son cōpueltas. Como son
las causas delas virtudes y fuerças delas cosas, q̄ se llamā
elemētales, como el calētar, y enfriar, y humedecer, y de-
secar. Las quales se llamā calidades principales o prime-
ras. Estas tales alcançaron q̄ les venian delas quatro pri-
meras calidades dōs elemētos, agua, tierra, ayre, fuego
y las calidades son, frialdad, sequedad, humedad, calor,
Otras calidades ay en las cosas q̄ conocieron venir les
tābien de los elemētos, por la mezcla dellos, y llaman las
calidades secundarias, como tener vna cosa propiedad
de ablandar, y otra de molificar o retener, cōfortar, y ser
dulce y ser amargo, las quales cosas o fuerças se fallā en
las cosas cōpueltas de los quatro elemētos, aunq̄ en los
elemētos simples no se conocen, porq̄ las misturas dellos
causan estas propiedades. Y estas tales como se ha entē-
dido las causas dōde les viene como esta dicho tienen
se por claras. Pero ay otras propiedades y virtudes en las
cosas, q̄ se llamā ocultas y marauillosas, porq̄ no se sabe
de dōde les vengā ni entienden la causa ni rāzon pero
conoce se claramente no venir les delas calidades elemē-
tales. Y destas hablaremos aqui, como cosa mas codicio-
sa y menos sabida. Vemos ala piedra y man alçar los pe-
daços de azero, y clauos de hierro del suelo q̄ pesan casi
tāto como ella, y la rāzon escōde se nos y no la sabemos
Aunq̄ biē se conoce q̄ aq̄l a calidad no es de elemēto ni
lo causa el calor del fuego ni la sequedad dela tierra sino
otra fuerça secreta y escōdida y no solamēte tiene la pie-
dra y man esta fuerça, pero comunica la y presta la, q̄ vna
pūta de cuchillo tocada en la misma piedra, recibe y par-
ticipa tanto de aquella propiedad q̄ otro dia alça y con
a m̄isma punta la aguja o clauo o cosa de hierro o aze-
ro,

ro, y el azero assi tocado tambien toma otra propiedad
marauillosa dela misma piedra, q̄ puesto en su libertad
se endereça, y pone hazia el polo del mundo, o otro pūto
cercaño a el: y desta manera se hazen las agujas de ma-
rear q̄ no sabemos porq̄ ni como. Sabese assi mismo que
vn pece llamado Echineis, q̄ es muy chiquito, si afiera v-
ase de vna naue, aunq̄ vaya a todas sus velas la detiene
y no la dexa nauegar. Lo qual es imposible q̄ sea fuerça,
suya, sino propiedad y virtud oculta. El Agarico purga
la flema, el Ruy barbo saca y purga la colera, el Epitimo
la melācolia, y no se sabe de dōde les vengā estas pro-
piedades. Porq̄ si alguno dixesse, q̄ era porq̄ son calien-
tes, leguirse ya q̄ la pimiēta q̄ lo es tābien purgaria. Y ve-
mos q̄ antes cōforta y aprieta. Por do se ve q̄ es secreta
virtud y fuerça. El abellruz aue conocida traga y gasta
el hierro ardido, y esto por secreta propiedad, y no por
ser caudissimo, porq̄ mucho mas es el Leon y no lo haze
La codorniz come el veratro, q̄ es la yerua del balleste-
ro, sin q̄ le haga daño y otras aues mueren en comien-
dola, y el hōbre si es herido cō ella lo mata. El fuego que
may cōlome todas las cosas, y escríuen muchos q̄ la Sa-
lamandra por secreta fuerça suya biue en el. La culebra
dizen q̄ si le dan vna herida cō caña muere despues d̄lla
y si son dos las heridas q̄ guarecey biue. El laspe y otras
piedras detiene la sangre, el Carbūcol alūbra y resplāde-
ce en las tinieblas, el Iacinto dizen q̄ aprouecha cōtra los
rayos, la Turqueza dizē q̄ para las caydas, el Diamante
alas mugeres preñadas, y si pregūtays porq̄ pocos lo sa-
bē dezir. En estas propiedades y fuerças assi secretas y ma-
rauillosas, ay otra cosa digna de cōsideracion q̄ algunas
cosas tienen las tales propiedades, en toda la cosa, y no en
parte della, como la q̄ diximos del pece pequeño llama-
do Echineis q̄ basta detener vna naue, q̄ va nauegado,
lo qual no es propiedad de alguna parte del pece, sino de
todo el. Otro animal llamado Hiena, q̄ cō su sombra en-
tonquece, y enmudece los perros, y no con parte de su
cuerpo,

cuervo, fino con su sombra toda do alcança. Otras cosas tienen la propiedad en el todo y en cada parte. Como la yerna chelidonia, q̄ es buena para la vista ella toda y cada vna de sus partes, así la rayz, como las hojas y simiente. Otras cosas tienen esta oculta virtud en sola vna parte de si propias. Como dicen de los ojos del Lobo, q̄ si ve al hombre primero q̄ sea visto del, lo enroquece. La Hiena q̄ agora diximos, q̄ tiene particular propiedad en los ojos, q̄ si mira de propósito avn animal lo adormece y tulle q̄ no se puede mouer. El Basilisco q̄ tiene p̄oçoña solamente en los ojos, q̄ mata có su vista. Del coraçon dela habuilla q̄ huyen las hormigas del no de su cabeça ni pies. Del coraçon del perro dicen algunos q̄ tiene tal propiedad, q̄ el q̄ lo truxere consigo, huyan los otros perros del y dela hiel delas cabras dicen q̄ echada en vn vaso de cobre se juntaran las ranas todas de vn charco al derredor del. Y también es de considerar q̄ algunas destas propiedades tienen las cosas o animales no mas de quanto son biuas, y có la vida las pierden. Otras le duran despues dela vida, así como el Aguila, q̄ como en la vida véce y sobrepuja alas otras aves, así sus plumas aunq̄ ella sea muerta, gastan y comen qualesquiera otras plumas, q̄ con ellas se pongan: y la piel del Leon gasta las pieles de los otros animales. Y la piel del Lobo come y gasta la del Cordeiro. Y en las yeruas vemos, q̄ despues de secas conserua sus propiedades. Estas y otras virtudes de q̄ en el siguiente capitulo diremos, la curiosidad de los hombres las ha conocido y visto, y no se llama secretas y ocultas, porq̄ no se tengan por ciertas y las mas dellas se han experimentado, fino porq̄ no se sabe la causa de dōde les venga. Alexandre Afrodiseo en el principio de sus problemas las pone por no conocidas, y q̄ solo Dios hazedor de todas las cosas las conoce. Y así otros autores q̄ delas propiedades delas cosas escriuierō, las causas destas disimularō, como cosa q̄ no sabian, y con esto passo Teophrasto, y Dioscorides, y Isaac Iudio, y otros muchos. Pero otros q̄ no quisie

ron

ron confessar q̄ no lo sabian; pusieron los origenes destas cosas, pero varian en sus opiniones. Platon y los academicos atribuyen el origē destas virtudes inmediatamente alas Ideas, q̄ de todas las cosas ponen en Dios, como en original principio y primera causa. Otros naturales atribuyen la causa destas operaciones a los espíritus celestiales o angeles. Alberto magno dize provenir dela especifica forma y substancial de cada cosa, al qual sigue Leonardo Camilo en el 2. libro del espejo delas piedras. Hermes y otros muchos astrologos, có los quales se conforma Marsilio Ficino, todo lo atribuyen alas estrellas y figuras celestiales. La qual es mas comun opinion, y a ella seguiremos agora. Aunq̄ parece q̄ todas se pueden conformar pues todas vā a parar a Dios, q̄ es la primera causa y criador de todas las cosas. Pero viniendo alas estrellas y planetas, q̄ son instrumentos y gobernadores deste mundo inferior, dellas vienen alas cosas estas secretas y particulares propiedades de q̄ hablamos. Y es de notar, q̄ así son varias y diuersas estas ocultas fuerzas de las cosas como a varias y diuersas estrellas, e ymages celestiales son sujetas. Porq̄ delas diuersas naturalezas, y fuerzas de influir q̄ tienen las estrellas có sus rayos y lumbre mediante el mouimiento celestial en las cosas inferiores, q̄ le son sujetas particularmente, se causan las excelencias particulares de algunas cosas. Y aun acaesce también vna misma cosa tener dos virtudes y propiedades secretas, por influencia de diuersas estrellas. Y estas fuerzas así singulares son de mayor efecto y eficacia, quando las calidades elementales de la cosa no son cótrarias ni repugnantes. Y porq̄ los exemplos harā esto mas claro, pongamos algunos de ellos. Quien quisiere ver otros muchos, allēde dello q̄ escriuieron Porfirio y Sinesio, vea Marsilio Ficino en el libro que diximos de triplici vita, y a Leonardo Camilo en el espejo delas piedras, y Alberto Magno y otros.

C A P. XL. En el qual se ponen muchas propiedades maravillosas de algunas cosas, y a q̄ planetas y estre

Aa

llas

Las son sujetas, por cuya influencia les vienen.
EN el capítulo pasado auemostrado como muchas cosas tienē propiedades ocultas y maravillas, y quāta dificultad ay en conocer las causas dellas, Agora passan doçōla opinion de los q̄ tienen ser influencia particular de las estrellas, cōtaremos algunas de estas propiedades, y de q̄ Planetas les viene la fuerçay inflaēcia dellas. No teniendo otrā prouea dello, mas q̄ seguir los autores q̄ tēgo nōbrados. Los quales por experiēcia o razon natural ya lo conosciēron y examinaron. El açafrā, y los efetos q̄ tiene de ayudar a los espintus y el y luego su virtud hasta el coraçon, y prouocar risa, y alegría, dize se tener esta virtud por influēcia particular del Sol, a quien el es sujeto. Y ayuda a esto, ser el de natura sutil luzido y aromatico. Son tãbien sujetos al sol la mirra, y el encienso el balsamo, y el linaloe y la Spicanardi. Tãbien afirmā q̄ el oro entre los otros metales por ser sujeto al sol, tiene virtud de cōfortar y alegrar el coraçon y ser resplādeciente, y del mismo Sol le viene ala piedra Carbunco resplādecir en las tinieblas y aprouechar cōtra las pōçōñas. La propiedad q̄ tiene el iacinto cōtra los rayos, dizen ser influēcia q̄ tiene del Planeta Iupiter, y q̄ aprouecha mucho para esto traer lo hōbre cōsigo. La piedra dīnido del aguila entre otras virtudes admirable le mēte ayuda a biē parir las mugeres siēdo tocadas cō ella. Y esto es por virtud de Venus, y de la Luna, y Rasis afirma auer lo experimētado, tocādo la carne cō la peonia diēde de morbo caducō q̄ llama herir, y es por influēcia del Sol a quien es sujeta esta yerna, y lo mismo tiene el coral, y la Calcedonia por particular influēcia de Iupiter y Venus. Y por virtud comunicada del sol aprouecha el gēgi bre en los mājares, cōtra el desmayo y flaqueza del esto mago, y alayerua talua Iupiter le da virtud cōtra la perlesia. A los animales q̄ son sujetos a sol, el les influye esfuerço, ser magnanimos y animosos, a migos de señorear y sojuzgar a los otros. Entre los quales son el Leō, mas q̄

otro,

otro, el Crocodillo, el carnero, el toro. Y segū influye vn Planeta o estrella a vn animal, o a otra cosa mas q̄ a otro assi tiene aq̄lla cosa mas excelencia entre las otras cosas sujetas a aq̄l Planeta, y en cierta manera le obedescē y son sujetas, y de aq̄ viene lo q̄ diximos del Leō, q̄ teme y huye de vn gallo por ser sujetos ambos al sol, y ser el gallo superior en esta ordē. La fuerça y virtud dīa piedra yman es inflayda de la ymagē de estrellas llamada Vrsa menor, q̄ es la estrella del norte cō las guardas y por ser sujeto a las mismas estrellas el azero, y ser la piedra mas calificada, y de mayor grado, basta a cōmouerlo y atraerlo a si, y comunicarle a el la virtud tã estraña de mirar al p̄to q̄ ella mira. El aguila vnos dizē ser sujeta al Sol, otros al Planeta Iupiter, de Iupiter le p̄uene no poder ser herida de rayo, y por influēcia del sol, tiene otra admirable propiedad de ser muy temida y señora dīas otras aues, y tener la vista de mas fuerça q̄ otra ninguna, y q̄ sus plumas gastē y comā a qualesq̄era otras q̄ cō ellas se jūten. La piedra llamada Selenite, de gen escriue Plinio en el libro 37. q̄ se cria en Arabia, tãta virtud le comunica la Luna, q̄ en el cuerpo de la misma piedra se muestra la luna, y crece, y mēgua segū su curso en el cielo. Los gatos tienē vna propiedad por subjeciō de la misma Luna q̄ les crecē y mēgnā las niñas de los q̄os cada dia, segū el curso diurno de la luna, y sus aspetos. Lo qual podra ver quiē q̄sere experimētatar lo cada dia. Entre las piedras dī Sol, la de mayor fuerçay la mas afamada es la piedra llamada Pātaura o Pātamba, q̄ dizē auer hallado, y conosci do Apolonio Tiano. Ala qual el sol da tanta fuerça que trae a si todas las piedras como la piedra ymā al azero, y al q̄ la trae ninguna ponçōña les puede empecer. Y finalmēte dizen, que esta sola tiene la virtud de todas las otras piedras. La piedra Acates, por el señorio de Mercurio dize Plinio y todos que aprouecha al que la trae ala vista, y hablar bien y sueltamente, y contra toda ponçōña. Y el mismo Mercurio influye a algunos animales

Aa 2

que

que le son subiectos ingenio y auilo marauillofo. Como son los perros, las ximias, las comadrejas y las zorras y otras tales. Y la Palma y el Laurel también son subiectos al Sol, y del tienen la propiedad particular cōtra los rayos y cōtra toda pōçoña. Y por lo mismo aprouecha table cōtra ponçoña la yedra, y el cedro y el trefno, y les dura la verdura todo el año. También la piedra llamada Eiotropio de quien Plinio en el libro 37 y otros cuenta marauillas, q̄ alarga la vida, y haze los bōbres constantes, a vn dizen q̄ puede hazer inuisibles por propiedad q̄ le influye el sol. Tambien la piedra Iacinto por comunicacion del Sol a quien es subjeta principalmēte, también de Iupiter, trayēdola vn hōbre cōhigo, q̄ toque a las carnes, deñēde de pōçoñas malos vapores y ayres corruptos, cōforta el coraçon y el ingenio. Otro genero también de Iacintos, q̄ llama Crisolitus q̄ tira a color verde claro, también le participa el Sol virtud cōtra locura, y humōres melācolicos y contra fantasias y viñones. El escarabajo animal tuez chico, tan marauillofamēte es subiecto ala Luna q̄ escriuen del q̄ haze y junta la pelotilla, como vemos, y la tiene escōdida y guardada xxviii. dias en q̄ la Luna haze su curso entero, y a los xxix. la saca y echa en el agua, y en la cōiunccion dela Luna con el Sol salen los escarabajos biuos y criados. Tiene allí mismo la luna gran señorío sobre muchas cosas, (especialadamente en todas las cosas blācas y verdes, y entre los metales tiene la plata. Y por esto todos los arboles con el crecer o menguar dela Luna recogen o alargan el humor y fuerça. Y también le son muy sugetas todas las auēs de agua, y el Camaleon es también de señorío dela Luna, y la propiedad q̄ tiene de mudar se la color en el color q̄ se ayunta a el dizen q̄ le viene de ella. Delos mirabolanos es para nunca acabar, dezir las propiedades y virtudes q̄ escriuen dellos, a quien los vñ comer algunas vezes cōsideran la vida, alargan la mocedad, abitan los lentidos y ingenios delos hōbres, aprouecha marauillofamente ala memoria, cōfortan e. esto-

mago, alegran el coraçon. Y todos son dones delos planetas Iupiter y Mercurio, segun muchos sabios afirmā. La yerua q̄ llamā siete enrama cōtra todo veneno y pōçoña es admirable, por gracia dela misma estrella Iupiter a quien es subjeta. La piedra del Iaspe en fuerça del plane a Saturno estāca la sangre. Y ala çarça arbol el mismo Saturno le da fuerça para mitigar los estímulos dela carne. Otras muy muchas marauillofas cosas podriamos dezir de calidades excelētes de piedras y cosas, q̄ las siete planetas principales estrellas ē todos los cielos influyē alas cosas inferiores. po por no hazer largo capit. esto bastarā para cōplir cō los planetas, y diremos algunas y tuds de algūas cosas dadas por las otras estrellas q̄ llamā fixas del octauo cielo, q̄ tambien tien engrande dominio y fuerça en el mūdo, y tienen dominio sobre las cosas participando en las calidades q̄ los otros planetas influyen. Assi como la estrella llamada cabeça de Algol da virtud y fuerça al diamante y ala yerua artemisa, q̄ presta osadia y esfuerça al animo del q̄ la trae, y es esta estrella dela naturaleza de Iupiter y Saturno. Las estrellas llamadas las siete cabrillas, participan en el dominio sobre el cristal, y sobre la simiente del hinojo, y de aqui viene ayudar a la vista, por q̄ estas sō estrellas lunares y marciales. La misma yerua artemisa, la mādragula, la yerua buena, la piedra çafiro, y también el rubi. La ymage de estrellas llamada Yrco o Cabron, dizen q̄ les da virtud q̄ al q̄ las traxere cōhigo agrada su presençia, y sera bien quisto dō de entrare. La virtud q̄ diximos q̄ tenia la piedra Acates, también dizē q̄ le viene de otra ymagea de estrellas llamada Can menor. La virtud de la esmeralda y dia salvia, la estrella llamada la Espiga dizen q̄ se comunica. También la Celidonia yerua y la almalgear reprimir la melācolia es virtud comunicada por la estrella llamada coraçon de Leō q̄ es dela naturaleza de Iupiter y Marte. La piedra Iaspe y el llanten reprimir la sangre es virtud y fuerça dada por la estrella llamada Alcamet y la piedra Topacio y el Trebol

y la yedra tiene propiedad de castidad y reprimir la carne, y dar gracia y alegría al q̄ las trae, dada y comunicada por el estrella llamada Alfeya, dela naturaleza de Venus y Marte. La piedra q̄ se llama amatista, y la yerua llamada Aristolochia, y el açafrà dize q̄ hazē buena color al rostro, y abina el ingenio del q̄ la trae, y ahuyenta los demonios, y q̄ esta virtud influye la estrella llamada coraçon de escorpion, dela naturaleza de Iupiter y Marte. De manera q̄ estas propiedades secretas de cosas q̄ no les vienē delos elemētos, y son influydas por las estrellas del cielo, son de tener en mucho, y no burlar dellas, pues tã grãdes hōbres las escriuē, y la experiēcia nos las muestra. Y leemos en la sagrada escritura de Salomō q̄ conosco las causas delas cosas, y la naturaleza delos animales, y las fuerças delas yeruas en el 3. delos reyes, y en el 7. dela sabiduria. Y pues nos auemos alargado, sea el remate cōtar q̄ Iosepho escrive vna cosa marauillosa en su libro de guerra Iudayca, do dize de vna rayz llamada baaras, q̄ se criaua cerca de vn lugar llamado Mecherãte, la qual resplãdecia de noche como fuego, y se curauã con ella los endemoniados, y tenia otras muchas virtudes. Pero era tã trabajosa de auer, q̄ nadie la podia arrancar, por q̄ aunq̄ la viã de lexos, q̄do llegauã a tomalla, nadie la hallaua, ni podia asir. Hasta q̄ experimētado lo q̄ el demonio o el angel por v̄tura descubrio, se conosco, q̄ rociãdola cō vrina de muger, q̄ estuuiesse en sames, q̄ luego se podia tomar, y arracar, pero moria el q̄ assi la arracaua salvo si lleuaua otra delas mismas rayzes cōsigo. Y q̄ para lo poder hazer seguramēte, v̄sta la rayz, y rociãdo cō lo ya dicho, cauauã y abriã la tierra al derredor, y echa uã vn lazo cō vn cordel rezio ala rayz, y en lo q̄ sobrauz del cordel atanã fuertemēte vn perro, el qual viēdose atado, tiraua tan rezio, q̄ arracaua la rayz, y moria luego el perro. Despues podia la tomar para si qualquiera hōbre seguramēte, y v̄lar y gozar delos prouechos della. Los autores delo dicho son los alegades en el capitulo

passado

passado y otros muchos.

CAP. XLII. Como los brutos animales mostrarō y dierō auiso a los hōbres de muchas medecinas, y propiedades de cosas: ponense exēptos muchos dellos.

NO es maranilla q̄ auan conocido y alcanzado los hōbres las propiedades, delas cosas q̄ tenemos dichas, pues los brutos animales por natural instinto conocen muchas, y se curan y aprouechan dellas. Y aun podriamos dezir, q̄ la medecina los animales la mostraron a los hombres, pues ve nos que muchos dellos se curan y buscan remedios sin maestros ni medicos, y los hōbres sino es lo q̄ oyen o aprenden, no saben otros remedios. Por lo qual cō razon dize Plinio en el libro octauo, que muchas medecinas, y remedios han de agradecer los hombres a los animales de quien las aprendieron. La yerua llamada ditamo ser buena para sacar las saetas y caquillos dellas, a los que estan heridos, los ciervos lo mostraron. Viendo que quando estan heridos de saeta, v̄lan ellos este remedio. Y Aristoteles dize que las caoras monteses de Creta, hazen lo mismo. Tambien los ciervos quãdo son mordidos de vn genero de arañas ponçoso, llamado falangio, se curan y sanan yendole ala coita de la mar y comiendo cangrejos. La propiedad de la yerua chelidonia, q̄ se llama la yerua golondrina que aprouecha ala vista delos ojos, las golondrinas dieron auiso della, viēdoles curar los ojos de sus pollicos cō ella. El galapago comiendo oregano, se asegura y defiēde de las culebras, delo qual se conosco la virtud de aquã yerua cōtra ellas. La comadreja come ruda, para pelear cōtra los ratones. Y los puercos jaulies se curan cō la yedra de sus enfermedades, y cō comer los cãgrejos q̄ echa la mar. La culebra para morder el pellejo q̄ de estar en invierno escouada y ascōdida se le daña, le mostro naturaleza comer para esto como d̄ hinojo si uuestre. Y para curarse la vista q̄ tãbiē la saca estragada d̄ baxo de tierra, se refriega los ojos en el hinojo, por do pued̄ conocerse esta

Aa 4

virtud

tañ en el. Los ossos dela pōçoña de cierta yerua llamada mádragula se curan comiēdo hormigas. Y el ciervo comiēdo cardo, no le empecē las yeruas q̄ son venenosas, Y el dragō maxcādo el çumo delas lechugas siluestres, se purga y se cura. Los perros cada dia vemos, como comiēdo yeruezicas, prouocan el vomito, para desembaraçar el estomago. Las palomas torcazes, y las grajas, y las perdizes, la hoja del Laurel tienen por su medicina. Las otras palomas y las tortolas vsan por purga la yerua llamada yerua de muro. Las anades y las āsares, y las otras aues de agua, tienē la yerua para el mismo efecto, q̄ los autores llamā siderite. El aue llamada ybis q̄do siēte q̄ es menester cō su ppio pico por la parte inferior se purga cō agua, y dize Plinio q̄ de aqui deprēdieron los hōbres el remedio d̄ los cristeles o ayuda. Los pros n̄guna herida les dā, q̄ si la alcāçā a jāber no se la curā cō la lēgua la pāthera a quiē Auicēna llama Leō pardo, q̄do come cierta yerua pōçoñoña, llamada pardaliāches, se cura cō buscar estiercol humano. Y los mōteros sabido esto, cuelgā la tal medicina de vn arbol, do la pāthera cō esperāça de alcāçarlo se detiene hasta q̄ muere alli a sus manos. Aristoteles lo escriue en el libro de los animales. Y tābiē mucho dello q̄ tēgo dicho tome del y de Plinio en el libro dicho otauo, y de Alberto Magno en el libro d̄ los animales. Dōde dize q̄ los perros quādo tienē lōbrizes, se curan paciēdo el trigo verde. Y las cigueñas quādo son heridas se ponen oreģano en la herida. De manera q̄ de muchas medicinas fue dado auiso a los hōbres por las aues, y aū dize Plinio q̄ queriendo estar con enyadado de muchos peligros y muertes escaparian los hōbres, por auiso de los animales. Por q̄ certifica, q̄ quando vna casa se quiere caer, todos los rāones salen huyendo y la desamparan, mostrando a los hōbres q̄ hagan lo mismo, y q̄ las arañas se caen todas de los agujerōs y paredes. El mismo escriue, que las golondrinas nō reposā ni hazen nido, en casa que esta para caerle.

CAP. XLII. Como por instinto natural reconocen muchos animales el tiēpo y mudanças que han de venir, cuenta se mucho de los tales animales y auisos. Dizese de algunas tierras, q̄ muy flacos animales hizieron despoblar.

No solamente basto el instinto natural de algunos de los animales, para conōcer las propiedades de algunas cosas, y medicinas dellas, pero muchos dellos assi de los dela tierra, como aues sienten y tienen conōcimiento de las mudāças de los tiēpos q̄ han de venir, los viētos, las llunias, y tēpestades y assi tābien dela serenidad, y dan ciertas señales dellas a los hōbres, como se podra conōcer por estos exēplos q̄ aqui escriuire. Los carneros alegres y saltādo de vna parte a otra, nos prenofticā llunias. Lo mismo significa el bue y, quando se lame el pelo al reues, y alza el rostro hazia el cielo, y quādo brama y huele la tierra, y pace muy apriēsa, y mucho mas dello ordinario demuestra tiēpos tēpestuosos. Lo mismo señala la oueja q̄do escarua la tierra cō los pies, y las cabras quādo duermē muy juntas, y muy apretadas vnas con otras. Quādo andan las hormigas mas de espacio dello q̄ suelen y como turbadas se encueñran vnas cō otras, es la causā llunua q̄ ha de venir. Mudarse los Leones de vna comarca, e yrse a morar a otra, es cierta señal q̄ ha de venir el año seco. Delas cabras de Libia escriue Eliano q̄ conōcē la venida de los dias caniculares, y siēte, y muestrā q̄do ha de llouer. Quādo los lobos acaescē venir se a entrar por las casas o pueblos o se acercā mucho a ellos de samparādo los dēsiertos, dizen q̄ vienē huyēdo de grāde tormenta y tēpestad. Tābien ay entre los peces ppiedad marauillosa, de sentir la mudança del tiēpo. Los delfines q̄do saltā y se descubren sobre el agua, nos señalan viēto de aq̄lla parte de dōde vienen: Y quādo enturbian el agua y rociā cō ella, dan moēstra de serenidad, y assentor el tiēpo. Saltar los calamares sobre el agua cerrar se mucho y apretarse las ossias, encogerse los erizos de la mar y so-

y foteerrarfe en el arena, ſon ſeñales de tēpeſtades y lluias y lo miſmo ſignificā las ranas quādo en las lagunas cātā mucho más delo acostūbrado y mas rezio. Poes las aues no fueron priuadas deſta abilidad q̄ mucho mas podria mos dezir dellas, q̄ de los otros animales yrſe las grullas y las otras aues de agua dela mar ala tierra dentro, es ſeñal de tēpeſtades y aguas. Y r las miſmas grullas muy callādo por el ayre, nos prometen ſer enidad en el tiēpo. Y ſi vā graznādo muy a priueſta y ſin orden, dā auiso de tēpeſtad. Caminar la graça hazia la mar por camino derecho, pronostica lluiua, y lo miſmo haze quādo en la ribera de la mar eſta triste parada, y haze triste ſon. Cātā mucho la lechuza en el tiēpo del agua da a entēder q̄ aſſentara el tiēpo, y ſi lo haze q̄do eſta ſentado, aduina q̄ llo uera. Plutarco dize q̄ q̄do los cueruos cātā en el papo, haziēdo de gargāta y andā reboleādo, y heriēdo ſe con las alas, hazen ſeñal q̄ vernan vientos y tēpeſtades. Y lo miſmo ſignifica, ſi pueſto el ſol, quādo quiere anochece cātāren los cueruos, o las cornejas, o grajas, ſubir bolādo para arriba, y dexarſe venir para abaxo, y tornar a ſubir amenazan cō frio y lluiua. El ayuntamiēto de muchas aues biācas no acostūbrado, ſuele ſer quādo ha de venir grā tēpeſtad. Quādo las gallinas y otras aues domeſticas andā rebolādo, y saltādo muy regozijadas, graznādo y cātādo es q̄ ſientē lluias, y viētos venideros. Quādo las garcetas cātā mucho en la mañana, y las anades ſe bañan mucho, y ſe requierē y adobā las plumas cō el pico, nos denotā viēto y tēpeſtad. Viēdo bolar las golōdrinas tā cerca del agua, q̄ vā dādo en ella, ſe ha de creer q̄ llo uera preſto. Del aue llamada ybis dize Eliano, q̄ conoſce el crecer y mēguar dela Luna, q̄ quādo la Luna mēgua, acorta ſu mātenimiēto. Por no ſer impoſtano con tātos exemplos, no eſcriuo de otros animales muchos y aues q̄ tienen aſſi conoſcimiēto de los tiēpos, y los muestran, y por q̄ baſta lo dicho, para q̄ los hombres tomen exemplo, y ſe ſiruan de los auisos q̄ los animales dā pues

todo

todo parece q̄ va encaminado al ſeruicio del hōbre. Al qual en todo obedescierā, y ſiruiērā ſin repugnācia alguna, ſi por el pecado de Adā no perdiera el hōbre eſta preminēcia, q̄ aunque los ſugeta y ſe ſerue tābien deſpues de todos los animales y no perdio el ſeñorio, haze lo agora cō trabajo, y maña y peligro, lo q̄ primero en eſtado de gracia fuera por obediencia natural y dominio y poder dado por Dios. En q̄ no uiera repugnācia alguna, y agora vemos, q̄ todos los animales ſe ponen a reſiſtir al hōbre, y no ſolamēte los brauos y fuertes, pero aū los muy chicos y flacos han tenido tanto atreuimiento, que han cōquiſtado prouincias y ciudades y deſpoblado las de los hōbres, pobladores dellas. Eliano eſcriue de algunos lugares de Ytalia, q̄ gran multitud de ratones deſtruyendo totalmēte las rayzes de los arboles e yeruas ſin poder ſer remediado, lo hizieron deſpoblar, y de hābre los deſampararon los q̄ alli morauā: y lo miſmo eſcriue Marco Varron auer acaecido cō los conejos en cierto lugar en Eſpaña, y no ſolamēte ha paſſado eſto en las tierras firmes, pero en las yſlas cercadas de mar ſe atrenieron los ſeñores ratones, y vna yſla dela: Cicladā llamada Giaro multitud dellos la hizieron deſpoblar y deſamparar los moradores della. Y en Frācia multitud de ranas eſcriue eſtos autores, q̄ hizieron deſpoblar vna ciudad. Y en Africa multitud de lāgoſtas a otra, y Theophrasto eſcriue de otra comarca de tierra q̄ los ciētopies animal muy deſuēturado hizierō inhabitable, y otra prouincia en Libia muy fructifera, los leones echaron della todos los hōbres, y q̄do deſpoblada, pero el Leon es animal fuerte, no parece q̄ ſe pierde mucha hōra, en ſer vēcidos dellos. Mas mucho delara la flaqza humana por el pecado, lo q̄ Plinio dize de vna prouincia cercana a Etopia, q̄ alacranes y hormigas deſterrā a todos los hōbres q̄ euella morauā. A los Megarēſes de Grecia multitud de moxas les hizierō deſaparrar ſu patria, y a los Phaselitas las abispas. Y atenor eſcriuiēdo las coſas de la yſla de creta

ſegun

segun refiere Eliano, cuēta devna ciudad, q̄ infinidad de abejas echarō los hōbres della, y hizierō las casas colmenas y posada para si, y assi hā acaescido otros casos y cosas notables en el mundo q̄ el q̄ se diere a las historias antiguas hallara escriptos, delas quales tome yo estas.

CAP. XLIII. De vna muy sutil manera q̄ tubo Archimedes para ver como vn platero auia mezclado plata en vna corona de oro y quāta cātidad sin d̄shazer la corona. Y otras algunas cosas deste notable varon.

El ingenio y sciencia de Archimedes principalmete en astrologia y geometria, nunca acabā los autores delo encarecer cōtando sus sutiles inuēciones. Entre las quales quiero yo tratar vna notable agudeza suya, que cuēta Vitruuio en el libro sexto. La qual contada, tocate algunas excelēcias deste varō excelente. Biuia este philosopho en Saragoça en Sicilia, en tiēpo q̄ Hieron reyna ua en ella rey muy rico y amigo de los Romanos en tiēpo dela segunda guerra cō Cartago. Y este rey m̄do a vn muy singular platero hazer vna grāde corona de oro porq̄ la auia prometido a sus dioses. Y dado por peso el oro para ella, y hecho el precio dela hechura q̄ fue muy grāde, por el qual se obligo dela hazer, el platero hizo la corona de muy excelente hechura. y de tal peso como le fue dado, pero como ladrō sutil falso la en el metal, y sacādo mucho del oro metio y gual peso de plata, de lo q̄ hurto del oro. Y trayda la corona al rey, e viniēdo en peso y gual, y estādo muy pagado dela hechura. q̄ do cōtēto hasta q̄ despues fue conocido q̄ auia mezclado plata, pero q̄ cātidad era, el rey codicio mucho saber lo, sin deshazer la corona, porq̄ estaua muy cōtento della, como la estimacion de Archimedes fuesse muy grāde, fue le encomēdado por el rey este negocio, y andando Archimedes con esta ymaginacion, y cuydado de saber el engaño dela corona, sin deshazerla, acaescio q̄ se fue a hañar a vn baño cosa muy vsada en aquellos tiempos. Y metiēdo se en vna tina llena de agua, como los sabios

todas

todas las cosas miran y notā, cōsidero como salia del tonel lleno de otra tāta agua, como ocupaua su cuerpo d̄l, y cōsiderādo la razon de aq̄llo particularmete, cō gran alegria salto fuera de su vasija, cō mucha priessa se fue a su casa diziēdo a bozes: hallado he lo q̄ buscaba, y d̄spues vino a alcāçarlo q̄ le fue encomēdado por la razon delo q̄ le auia pasado en el Baño: y fue d̄sta manera, hizo dos pastas o bolas vna de oro y otra de plata, q̄ la vna pesaua tāto como la otra, y cada vna tāto como la corona q̄ tenemos dicho q̄ auia falsado. Y esto hecho, hizo vn vaso grāde muy perfectamente obrado, y hincholo de agua, y assi lleno hizo echar d̄tro la pasta de plata y metida d̄tro derramose y salio del vaso lleno tāta agua, quāto ella ocupo de lugar. Pues para saber q̄ tāta agua se derramo hizo sacar subtilmete la pasta, y cō vn vaso o medida hizo por cuēta tornar a henchir el vaso de agua, y cōsidero y echo su cuēta, como tenia el sabido biē el peso dela bola, q̄ tāta agua echaua fuera cada marco o libra d̄ plata, y esto muy bien precisado por lo q̄ le faltaua al vaso, y por el peso de la pasta. Quādo esta cuenta vno hecho diziendo, a vn marco o libra de plata caben tātos vasos o quartillos de agua, con esto presupuesto para saber lo mismo en el oro, echo en el vaso lleno de agua la pasta q̄ auia hecho de oro, y de y gual peso q̄ la de plata, y metida d̄tro derramose y salio del vaso cātidad de agua, pero no tāta cātidad cō mucha parte, como quando auia medido la dela plata aūq̄ era de y gual peso. Porq̄ y gual peso en el oro como todos sabē, ocupa menos lugar q̄ la plata, y por esso derrama menos agua. Y sacādo la d̄l oro torno a nēchir el vaso por medidas como auia hecho q̄do la plata. Y cōtados los vasos q̄ entraron, hizo tābien su cuēta q̄to cabia a cada marco o libra de oro de echar fuera de agua. Tenidas ya estas dos reglas, tomo la corona q̄ el platero auia hecho, de y gual peso q̄ las pastas, y dezia ei q̄ era de fino oro y metiolo d̄tro, y derramose agua con orme a su grādeza, sacada la corona midio el

agua

agua, q̄ faltaua para henchir el vaso, y fallo q̄ auia echa do mas agua fuera q̄ la pasta de oro, y menos q̄ la de plata. E como ya sabia quāto peso correspondia cada medida de agua hizo su cuēta desta manera, esta corona echa tātos vasos de agua fuera mas q̄ la pasta de oro fino, luego tāto tiene de plata por la proporcion ya sabida. Por que si fuera de oro solo la corona y la pasta de oro echan y gual cātidad de agua fuera del vaso. E como echo mas, fue aq̄lla demasia lo q̄ auia echado de plata, porq̄ quien quiera entendera q̄ dos bolas o pastas de vn mismo peso y de vn mismo metal, han de ser forçosamente de vna misma cantidad y cuerpo. Y assi echadas en vn vaso lleno de agua y gual quātidad de agua hā de echar fuera, porq̄ como dos cuerpos no pueden estar en vn mismo lugar entrando el cuerpo del oro o plata sale el del agua. E quanto mayor es el cuerpo mas agua echa, y de aqui viene echar fuera mas agua la corona falsa q̄ la pasta d̄l oro fino, porq̄ la corona ocupa mas lugar cō y gual peso. Aguda y sutil inuencion fue la de Archimedes en esto, aunq̄ otras mas importātes cosas fueron halladas y inuētadas por la industria y ingenio de este varō. Quien del quisiere ver maravillas lea a Plutarco en la vida de Marco Marcello, y a Titoliuio en el quarto y quinto libro de la quarta decada. Do hallaran q̄ los instrumētos y arnisos de solo Archimedes bastarō a defender a Siracusa de los Romanos muy grāde tiēpo. Y assi lo cuēta alli Plutarco, q̄ erā tā grādes las cosas de Archimedes en hazer machinas y instrumentos cō tornos, ruedas, cuerdas, y vigas, y cō hierros y garfios cō tā grā arte y ingenio fabricado q̄ a vna naue grāde cō su carga q̄ centenas de hombres con ingenios acostumbrados no podian tirar ni llevar al agua, Archimedes solo la tiro y hizo andar como si fuera por la mar. Hazia tales ingenios y machinas en el cerco de Siracusa contra los Romanos, q̄ echādo desde los muros garfios cō fortissimas cadenas, tal cōtra peso y balāce ponia q̄ alçaua vna galera por do los garfios la a-

fian

fian tan alto. q̄ toda la gente caya y perecia en la mar, y despues la dexaua caer de golpe y se perdia, cō otros instrumētos y garfios asia cābiē las galeras con tal fuerça y violēcia, q̄ las traya cō tāto impeto y furia a dar a vnas peñas, q̄ le hazian pedaços y se desbaratauan y perdiā. Lo mismo hazia por tierra matando las gentes cō diuersos ingenios. Fue tanta la resistēcia q̄ Archimedes hazia q̄ Marcelo mudo la manera de combatir a Siracusa, y se vio en muy grande cōfucion y trabajo. Y era ya tanto el temor q̄ le tenian q̄ cada vez q̄ la gēte de guerra via vna viga o cadena o otra manera de cosa, luego se retrayan y huyan de temor de las inuēciones y machinas de Archimedes. Tambiē atribuye a Archimedes Cicero en el primero de las Tusculanas, auer inuentado y hallado el instrumēto de la esfera material con el movimiento de todos los planetas por do se podiaver por los ojos todos sus curtos passiones y aspectos. Lo qual quiso sentir Onidio en el sexto de los Fastos. Era Archimedes tan estudioso como sabio, tanto q̄ entrādo se la ciudad de Siracusa por fuerça de armas despues de mucho tiēpo q̄ se defendio por el lolo: auia mandado Marcelo q̄ na die matasse a Archimedes lo pena de muerte aunq̄ tātos de su exercito auia hecho morir. E a caso hallo vn soldado a Archimedes sin le conocer, haz iēdo y traçādo en el suelo en arena o polvo alguna figura o machina y pregūtado por el soldado q̄n era, otros dizē q̄ le mādō q̄ lo siguiesse y se esse a do Marcelo estaua, no respōdio Archimedes palabra, ni lo quiso hazer tan embeuido estaua en lo q̄ alli hazia, y el soldado de enojado lo mato. Lo qual sintio mucho Marcelo, y le hizo hórada sepultura. Plinio lo escribe lib. 7. y Valerio y los ya dichos Liuius y Plutarco. Y Cicerō en vn lib. v. de las Tusculanas se alaba, auer hallado el entierro de Archimedes, y lo tiene por grā cosa. Mas puede el ingenio y industria de vn sabio, q̄ la fuerça de millares de hōbres y ignorantes, la industria y ingenio de los hombres sabios haze los animales bravos mansos

fos

fos, y las cosas fuertes flacas, y las flacas fuertes, esto haze vencer los pocos a los muchos: la multitud desordenada y sin industria ella misma se destruye y desbarata. Buen exéplio es lo ya dicho de Archimedes, y otros muchos que traer se podrían.

CAP. XLIII. De la razón con que Socrates persuadía a Alcibiades que fuese orador: lo qual podría aprovechar a los predicadores de nuestros tiempos.

A Mi yervna de las cosas de mayor atreuimiento de quantas los hombres hazen es el hablar donde todos callan y estan oyendo y mirado lo que dicen. Y assi era tenidos en muy grande estimacion y preciados los oradores antiguos, que orauan en los lugares publicos, y lo deuen ser con mas razon los predicadores de nros tiempos. Y ser esto assi muy dificultoso, muy bien se prouea considerando quan pocos llegaron a ser perfectos en esto. Siendo considerado assi por Alcibiades Ateniese siendo mancebo no osaua en ninguna manera orar cosa que entoces se vsaua, y era necessario a los hombres principales como lo era el. Viendo esto el gran philosopho Socrates, queriendo animar y persuadir a Alcibiades a que fuese orador, tuuo vna linda manera y auiso, con que lo encamino, y aliuiano el recelo, y temor que tenia. Lo qual hizo desta manera, que en parte donde auia mucha multitud y diferencias de hombres le dixo, dime Alcibiades no te dtras en poco hablar ante aquel zapatero? Alcibiades le respondió, en poco por cierto Socrates. Tornole a preguntar no menos precarias tambien a vn pregonero, y hablastas sin miedo en su presencia, de la misma manera respondió Alcibiades que si, y que no auia por que el recelase hablar en presencia de ninguno de aquellos. Señalo mas Socrates otros assi oficiales y de todos estados de baxa y alta calidad de hombres, y preguntole si en presencia de cada vno dellos tendría en poco hablar, y respondió siempre que si. Alcibiades, con cluyo pues Socrates diciendo: Pues de todos estos que te he dicho y no de otros, se haze el pueblo y auditorio de todos los Atenieses, donde

tu has de orar: de manera que a los que singulares no precias no te altere ni espanten aunque los veas juntos, que aquellos mismos son que quando estan solos. Conueniose de esto Alcibiades, y considerando lo bien, perdio aquel miedo falso que tenia, y usando de ay adelante salio orador excelente. Tanto puede vn buen consejo a buen tiempo dado.

CAP. XLV. Que principio y causas tuieron los famosos vandos de Ytalia de los Gebelinos y Guelfos, quantas muertes y crueldades y daños y destruyones se siguieron dellos.

Poco parece que toca a los Españoles los vandos de Ytalia, pero como naturalmente todos deseamos saber, vna cosa tan notada como son los Gebelinos, y los Guelfos en Ytalia, por ventura aura alguno que huelgue de saber (por que se llamaron assi) que principio tuieron. Y para este tal sera escrito este capitulo. En el tiempo de Federico emperador segundo deste nombre, y del Papa Gregorio nono, entre los quales vno muy grandes guerras y discordias, auia en la ciudad de Pristoya que es en Ytalia en Toscana, dos vandos principales llamados Pacaticos y Cácelarios. Y de ventura dos hermanos que el vno se llamaua Guelfo, y el otro Genel, tuieron diuersas opiniones desta ciudad, que el vno seguia a vn vando y el otro a otro. Por lo qual desta pequena ocasion, por que ellos deuián ser hombres señalados, començo se a llamar el vn vando Guelfos, y el otro Genelinos de los nombres dellos. Y echo el vn vando al otro fuera de la ciudad, y el echado fue el de los Genelinos. Y por ser cosa notable ver dos hermanos tan contrarios luego se fue estendiendo esto por las comarcas y los diuersos fauores y valias començo a tomar el mismo nombre, y fue como pestilencia, estendiendose, y que sin causa ninguna en cada ciudad y cada casa se partian y diuidian llamándose vnos Guelfos, y otros Genelinos, que parecia cosa de milagro: y andado ya encendido este fuego desta manera el emperador Federico siendo cruel enemigo de la yglesia estaua en Pisa en aquellos dias, que era cerca del año del se-

ñor de 1340. no teniendo por cierto quales le fauorese-
 rian a el en Ytalia, y quales a Gregorio papa, sabiédo lo
 q̄ estaua comenzado delos Geuelinos y Guelfos, dixo y
 publico, q̄ el tomaua el nōbre de Geuelinos. Y los q̄ eran
 sus amigos y lo q̄rian ser, q̄ assi lo fiziessen. Y hizo luego
 cruel guerra a los Guelfos. Con esta d̄claraciō y cō lo di-
 cho, toda Ytalia se partio ētre estos nōbres. En cada ciu-
 dad auia muertes y escādalos, y d̄tro ēlas familias los pa-
 dres se diuidiā d̄ los hijos, y los hermanos cōtra los herma-
 nos, solamēte por aficiōarse vnos a vn nōbre, otros a otro.
 hasta se echar por fuerça los vnos a los otros fuera d̄ la ti-
 erra y las casas d̄ los q̄ eran echados las d̄ribauā, y d̄stru-
 yan las haziēdas, q̄ entre Moros y Christianos no se ha-
 ze tan cruda guerra. En Florencia fueron derribadas 35.
 casas muy principales, segun escriue Antonino de Flo-
 rēcia. Y assi passo en las mas delas ciudades de Italia. Mu-
 chos pueblos tomaron la boz del Emperador echando
 fuera los Guelfos y otros al contrario. Estaua ya la ma-
 yor parte de Roma para tomar la boz del Federico por
 esta causa, el papa visto tan grāde mal m̄do hazer y hi-
 zo vna muy solenne procession, y faco las cabeças de S.
 Pedro y de S. Pablo, suplicādo a n̄ro señor quitasse tāta
 crueldad delos coraçones delos hōbres, y en la yglesia
 de sant Pedro hizo vna oracion publica al pueblo: mo-
 strādōles quāta vanidad era, matarse los hōbres por to-
 mar aquellos apellidos, q̄ el diablo auia introduzido en-
 tre las gētes, y otras muchas cosas de grāde eficacia. Cō
 las quales mouido el pueblo a misericordia, boluio su p̄-
 posito, y se cōcordaron a defender el Sumo p̄tifice de
 Federico, que pensaua venir a robar y destruir la parte
 Guelfa, y fue esto bastāte para dexar el Emperador este
 proposito. Esta plaga por los pecados delos hōbres duro
 muchos tiempos en Ytalia, por lo qual fueron muertos
 muchos millares de hōbres, y muchos desterrados, y pri-
 uados, muy grādes edificios destruydos, y casas quema-
 das, por do cierto parece q̄ fue plaga, y castigo de Dios,
 por

por los pecados delas gētes. Delo q̄ tengo dicho son au-
 tores platina en la vida de Gregorio nono, y Antonino
 Sabelico en la parte 3. de sus historias sin otros muchos.
 Otros escriuē q̄ estos dos nōbres, y vādos v̄nierō de Ale-
 maña en Italia, de dos familias q̄ teniā estos nombres o
 quasi trocadas algunas letras, y se teniā antigua enemi-
 stad: assi lo escriue Oton Frisingense. Nauclero dize que
 començaron en tiempo de Conrado tercero Empera-
 dor deste nombre. Volaterrano dize lo delos dos herma-
 nos que tenemos dicho, pero dize que eran Alemanes;
 la primera es opinion mas comun.

FINIS.

COMIENCA LA TER

CERA PARTE DELA SILVA DE VA-
 ria Lecion, en la qual se contienen muchas y muy no-
 tables historias y cosas.

CAPITVLO I. Quan vtil fue la inuencion de
 las letras, como y por quien fueron inuē. adas, como las
 Letras Hebreas tengan significacion, y no otras.

Son de alabar y se les deue mucho a los
 inuētores delas artes liberales y mecani-
 cas, y todos los q̄ inuētarō diuersas cosas
 y dotrinas, assi las q̄ pertenescen al culto
 y regla del animo, y ingenio, como al exer-
 cicio, y v̄so corporal: quāto lo deue ser el q̄ fue inuētor
 delas letras? Las quales son guarda, y amparo de todas
 las otras inuēciones, y q̄ sin ellas ninguna se puede soste-
 ner. Y allē de desto las letras hazē a los nōbres casi immor-
 tales, haziendo eterna la memoria dellos. Las cosas q̄ ha-
 mil años q̄ passaron nos las ponen presentes, los q̄ estan
 lexos muy apartados los juntan y comunicā como sino
 se apartassen. Por ellas se saben y aprenden todas las

disciplinas hazē saber a los presentes lo q̄ supierō y aprē-
dierō los passados por dexallo ellos escripto Y aq̄llo con
lo q̄ inuētan los presentes, guardā para los q̄ ha devenir
Los hechos q̄ vna vez le hizierō los muelstrā y represen-
tan, q̄ parece q̄ nūca dexan de ser. Sino vniēra letras, ni
fuera Aristoteles, ni Platon los q̄ fuerō ni otra infinitad
de sabios philosophos. No es menester dezir mas, sino q̄
la mejor de las inuenciones humanas fue la de las letras.
Quien no lo creyere mire y cōsidere, quāto y q̄ tales lo
q̄ esta escrito, y conozca q̄ todo se perdiera y no fuera,
sino vniēra letras. Y pues este es tan grāde biē, sepamos
quē fue el primero q̄ lo inuēto y descubrio. Para lo qual
aueriguar ay grāde dificultad, por q̄ en ello ay muy di-
uerfas opiniones. Los gētiles variā de los catholicos, los
catholicos entre si no cōcuerdan. Plinio en el lib. 7. pone
algūos pareceres y el suyo. Y a mi ver el anda mas cerca
de la verdad q̄ otros: primero dize q̄ las letras fueron in-
uēradas en Assiria por los Assirios, y q̄ otros dizē q̄ las in-
uēto Mercurio en Egipto, a Ytalia dize q̄ truxerō las le-
tras los Pelasgos, a Grecia los Phenices y Cadmo capitā
dellos. Y q̄ este Cadmo no truxo sino xvj. letras, y q̄ Pa-
lamedes ēla guerra de Troya añidio otras quatro. Y dē-
pues de auer puesto otras muchas opiniones, concluye
Plinio cō q̄ a el le parece q̄ las letras fuerō eternas, q̄ es
casi dezir q̄ comēçarō cō el mūdo. Auē los Phenices tra-
ydo las letras a Grecia, Herodoto en el libro quinto y o-
tros muchos lo afirman. Tābien los Egypcios se quieren
alabar de la inuēcion de las letras y de las artes, y Diodo-
ro Siculo en el libro primero tiene Mercurio auer las ha-
llado en Egipto. Aunq̄ el mismo Diodoro en el libro 4.
escriue, q̄ otros tuierō por opinion auer primero teni-
do letras los de Ethiopia, y q̄ dellos las deprendierō los
Egypcios. De manera q̄ de estos autores no se podria sa-
car la verdad, q̄ es la q̄ andamos a buscar. Otros algunos
assī Iudios como Christianos afirman, q̄ Moysen fue el
primero q̄ hallo las letras en el mundo, el qual fue mas
antiguo

antiguo q̄ ningunas otras letras, ni escriptura de los Gē-
tiles. Por q̄ Cadmo de quien diximos q̄ lleuo las letras a
Grecia, fue en tiēpo q̄ era doq̄ y capitā de Ysraēl Otho-
niel, q̄ fue quarēta y siete años despues q̄ a Moysen fue
dada la ley escrita. Estos q̄ siguen esta opinion, entre los
quales son Eupolemo y Artabano autores Gentiles afir-
man que de Moysen aprēdierō las letras los de Egipto
y que los Egypcios las dieron a los de Fenicia, de dō-
de despues las lleuo el Cadmo a Grecia. El dicho Arta-
bano dize q̄ aq̄l Mercurio q̄ afirmā todos auer mostrādo
las letras en Egipto, era Moysen a q̄n los de egipto lla-
maron Mercurio. Philon autor Hebreo de grande au-
toridad, haze mas antiguas las letras, y tiene auer las ha-
llado Abraham. Pero como quiera q̄ estos tienen discul-
pas para sus opiniones, la verdad es q̄ las letras fuerō ha-
lladas por Adā, o por sus hijos o nietos en la primera e-
dad del mundo, antes del diluuiio. Y assī se fueron cōser-
uando por Noe, y las descēdiētes, hasta venir Abrahā, y
dēpues a Moysen. Y esto es sentēcia, y parecer de S. Au-
gustin en el lib. diez y ocho de la ciudad de Dios. Y haze
la mas cierta y verdadera la autoridad de Iosepho en el
lib. primero de las antigüedades Iudaycas, dōde escriue
q̄ los nietos de Adā hijos de Seth, hizieron dos columnas,
vna de piedra y otra de ladrillo, en las quales dexaron es-
culpidas y escriptas todas las artes, y afirma q̄ el vio la
vna de aq̄llas columnas en Siria. Tābien hallamos q̄ S. Iu-
das Apostol alega en su epistola el lib. de Enoch, el qual
Enoch fue antes del diluuiio. De manera q̄ no es de dū-
dar, sino q̄ Adā y sus hijos q̄ tā sabios y entēdidos fuerō
son los inuētores de las letras. Y q̄ Noe fue letrado y ley-
do, y las escapo en el arca. Aunq̄ despues en la cōfusión
de las lenguas, q̄ cōtamos auer acaescido en la edificaciō
de la torre de Babylonia, pudo ser q̄ las mas de las gentes
perdieron las letras, y q̄do el conocimiento de las en la
familia de Heber, de do los Hebreos descēden. Los qua-
les no perdierō su lengua primera como esta dicho. Esto

afirman S. Augustin dōde diximos, y Eusebio en el libro decimo de la preparacion euāgelica, y los mas sabios autores de nueſtros tiēpos. Y philon y los q̄ pensaron auer Moysen hallado las letras, tuuieron grande ocasion para engañarse, porq̄ esta claro q̄ los libros y historias escriptas por Moysen son mas antiguas que ninguna otra del mūdo, ni q̄ la philosophia, ni sabiduria de Grecia. Como lo prueua bastātemēte S. Augustin en el mismo lugar, y Iosepho escriuiēdo cōtra Apion Gramatico, y tām̄ Eusebio y Iustino martires. Y antes de Moysen se ve q̄ auia letras por lo q̄ he dicho, porq̄ hallamos escripto q̄ aprendio en Egipto todas las artes y sabidurias delos Egypcios, no se quales pudieran ser sino tuuieran antes letras. Aunq̄ sabemos q̄ tenian ymages por do se entendian. Assi q̄ cōcluyamos con q̄ las letras fueron desde Adam, y despues las supo Abrahā en Siria, y por aqui vino atinar plinio, y tener la opinion q̄ diximos q̄ tuuo. En los caracteres y hechuras de las letras no es menester buscar origen, ni principio. Porq̄ aq̄llo pudo ser a voluntad como vemos q̄ oy dia el q̄ quiere haze otras cifras o señales, en lugar de las letras comunes. Y sant Hieronymo en el prologo del libro delos reyes cuēta como Esdras escriba y doct̄or de la Ley, y quādo la escriuio y restauro, inuēto nuevos caracteres de letras. Delas quales vsauan los Iudios hasta el tiēpo de sant Hieronymo, y oy dia las vsantan duros y pertinazes son en sus propositos. Las quales letras delos Iudios tienen vna cosa, q̄ ningunas de otras naciones tienen, q̄ las bozes y nōbres de cada vna dellas tienen significacion de alguna cosa. La primera a quien llaman Aleph significa disciplina, la segūda Beth se interpreta casa, Gimel q̄ es otra letra significa henchimiento y abūdacia y Daleth tablas o libros. E las otras letras significan otras cosas, q̄ por no dar pesadumbre no escriuo. El q̄ fuere curioso las hallara por Eusebio en el libro decimo de preparacione euāgelica. En este proposito no se puede dexar de dezir, lo q̄ hablādo en España y particularmente

cularemēte de nueſtra prouincia de Guadalqueuir, llamada Betica, dize Strabon en su libro tercero, ser en ella tan antiguos los estudios, y exercicios de letras y poesias y leyes, q̄ en su tiēpo se dize q̄ auia seys mil años q̄ auia letras en España. De manera q̄ haziendo esta cuenta como Iuan Anio dize, q̄ cree cōtarle aq̄llos años segun algunas naciones cōtaron q̄ fuesſen de quatro meses de agora viene a caer cabal, q̄ vniēse letra en nueſtra España, en tiēpo delos nietos y aun hijos de Noe, q̄ las vinieron a poblar. Por do parece q̄ se podria afirmar, q̄ vniēse auido en España letras ātes q̄ en alguna otra prouincia Strabon lo escriue, y Iuan Anio aunq̄ no sea autor muy aprouado lo aprueua, y tiene por verdad.

CAP. II. En que escriuiā los antiguos antes que vniēse papel, y de q̄ manera, y de la inuencion del papel y pargamino quien hallo el arte de imprimir y quā prouechoso sea, y que manera se puede tener para que los ciegos puedan escreuir.

Dela inuencion y principio de las letras auemos dicho en el cap. pasado algunas cosas, q̄ no son sabidas por todos. Delas otras cosas tocantes a letras, en q̄ y con que y como escriuian los antiguos, y como fue esto creciendo, no dexa de auer algunos puntos notables, q̄ por su antiguedad daran algun gusto, al q̄ fuere curioso dellos. De q̄ manera escriuian los hōbres en la edad primera antes del diluuiο, no se podra dezir, pues aun han tenido por dudoso, auer letras entōces. Puesto q̄ por autoridad de Iosepho, y por algunas razones prouamos auer las auido en el capitulo pasado. Pero no sabemos de mas, de q̄ quedarō escritas y esculpidas aq̄llas dos columnas, vna de piedra y otra de ladrillo, despues aca todos los antiguos afirman, q̄ al principio los hōbres no teniā papel ni pergamino, y q̄ escreuian en hojas de palma. Y desto dura hasta oy, llamarse hojas las delos libros. Despues escriuieron en cortezas de arboles, señaladamente en aquellas que facilmente se despiden del arbol. Como

de Alamo blāco, y de Platanoy Fresno, y de Olmo. Y estas erā las telicas o cortezas interiores q̄ estā entre el arbol y la caxcara. Delas quales sutilmēte sacadas se hazia libros, juntādo vnas cō otras artificiosamēte. Y porq̄ estas en Latin se llamā liber, de aq̄uivino q̄ se llamā assi los libros, p̄uesto q̄ ya no se haga de aq̄lla materia. Despues desto, tābiē se escriuian las publicas escripturas antiquisimamente, en hojas de plomo muy delicado, delo qual hazian libros y columnas personas particulares, hallamos tābien escreuir los antiguos en liēços, adobados y bruñidos en cierta manerā de colores. Y es d̄ saber q̄ no vsa nā escreuir cō pluma, sino cō p̄dola d̄ caña muy delgada o carrizo, y oy dia ay algunos q̄ escriuē assi. Despues se inuēto cierto genero de papel, el qual se hazia d̄ vnos arboles llamados papyrus, q̄ es cierto genero de juncos que se crian en las lagunas y charcos del rio Nilo. Y Plinio dize que tābiē los ay en Siria cerca del rio Eufrates. Este arbol o frutice llamado Papyrus tenia tales telicas o hogicas, q̄ apartādolas sutilmēte cō puntas de agujas, y con cierto adobo q̄ le hazian cō harina biē cernida y otras cosas, se escreuia en ellas, y se hazia papel. Y d̄ lo mas interior della se hazia mas lindo, y mas delgado, y assi segun la suerte tenia diuersos nōbres y vsos. Escriue lo Plinio ala larga libro treze cap. 12. E porq̄ su nōbre de aq̄l junco, o arbol es papyrus, quedo le por nombre papel al nuestro de agora, q̄ se haze de pedaços de liēços. Cuyo inuētor no he podido saber quien aya sido. La primera inuencion del primero papel hecho delos papiros o juncos. Marco Varrō afirma q̄ fue en tiēpo de Alexādre Magno, quādo Alexandria se fundo. Plinio prueua ser mas antiguo, por los libros q̄ Gneyo Terēcio hallo en su eredad, q̄ auia seydo de Numa Pōpilio rey de Roma q̄ estan en vn arca, dōde estauā sus huesos, los quales eran de aquel papel, y sabemos auer sido Numa mas antiguo mucho q̄ Alexādre. Aunq̄ Titoliuio cuenta esto desta arca de otra manera diziendo ser dos, y auer las ballado

Lucio

Lucio Petilio, y conel cōcuerda Latācio, y Plutarco en la vida de Numa, pero toda via se prueua el intento de Plinio. El nōbre de carta comun es y era alas ojas del libro de tal papel, y al mismo libro, aunq̄ agora en vulgar Castellano se dize por sola la carta mēlajera. Y este nōbre carta dizen q̄ vno su origen, de vna ciudad cercana a Tiro assi llamada Carta, de dōde vino la Reyna Dido, y por esto dizen q̄ puso a su ciudad Cartago. Tābien escriuieron los antiguos en tablicas enceradas muy lisas en las quales hazian las letras cō vnos pūcōcicos delgados, q̄ llamanā estilos, y de aqui q̄do q̄ el q̄ bien escriue, dizen q̄ tiene buen estilo, tomādo el nōbre del instrumēto. Tābiē es de saber, q̄ antes q̄ el papel se hallasse, sin los remedios ya dichos era muy antigua manera, de escriuir en pargamino, de cuero de ouejas, autor es Erodoto en el libro 7. Y la inuencion destes pargaminos atribuye Varron a los de Pergamo. siēdo su rey Eumenes, y q̄ por esto se llamo pargamino. Como sea su nōbre Latino mēbrana, tomādo el nōbre delos inuētores. Aunq̄ a mi ver mas antigua cosa es escreuir en pieles, q̄ no lo q̄ Varron dize referido por Plinio libro treze. Porq̄ Iosepho los libros delos Hebreos q̄ tāto precedē en antiguedad a Eumenes, y todos los otros escriue q̄ estauā escritos en pieles, y assi en el lib. doze de sus antiguedades, quādo cuēta que Eleazar principe delos sacerdotes, embio los libros dela sagrada escriptura a Ptolomeo, por los setenta y 2. interpretes, para q̄ ellos se los traduxessen, y trasladassen de lengua Hebrea en q̄ estauā escriptos en légua Griega. Dizen q̄ se espanto y admiro muy mucho el Rey Ptolomeo Philadelpho, dela sutileza y soldura delas pieles, o pargamino. De manera q̄ el escribir en pargamino fue cosa mas facil, y duradera q̄ lo otro mas antiguo delas cortezas y hojas, y assi nunca se ha perdido ni perdera pero hallado el papel q̄ agora vsamos, es tanta la facilidad y copia, q̄ ha ayudado infinito alas letras y libros. Pero sobre todo el imprimir pues cō tanta presteza se escriuen

criuen tantos millares de libros, fue y es la mejor inuencion del mundo. Dela qual dicen q̄ fue inuentor vn Aleman, llamado Iuan Cutenirguis, y q̄ la inuēto en la ciudad de Maguncia. Y dicen q̄ en aq̄lla ciudad fue donde primero se obro y Imprimio libro. Y esto fue segū polidoro Virgilio, en año de mil cccc. y xliij. Que tāto fuesse lo q̄ alli se pudo hazer no lo sabemos, pero dende a xvj. años en el año de mil y quatrocientos y 58. vn hōbre llamado Conrrado, tābien Aleman, truxo esta arte a Italia Aunq̄ Raphael Volaterano dize q̄ fueron dos hermanos Alemanes los q̄ vinierō a Italia, y que en el año de mil y quatrocientos y sessenta y ciuco imprimierō en Roma, y q̄ los primeros libros q̄ fueron impressos, fuerō el libro dela ciudad de Dios de Augustino, y las diuinas instituciones de Latancio Firmiano. Despues de los quales ha auido en esta arte hōbres excelentissimos en Alemaña. Italia, y en Francia. Y q̄ juntamente con ser impressores fueron en las letras muy doctos, y de grande erudicion. Como fue Aldo Manucio Badio, y Frobenio diligentissimos en la correcciō y verdad dela letra, y otros muchos Delo qual ha redūdado q̄ tāta multitud de libros q̄ esta uan perdidos y escondidos han salido a luz gozando se dellos en el mundo. Con la qual ayuda y aparejo salen y se hazen tantos varones doctos, quātos oy ay en todas partes dela Christiandad, Puesto q̄ no sea esto la causa principal, alomenos creo q̄ es muy grande parte y ayuda para esto. Porq̄ con menos gastos y trabajos se han libros, y se conocen diuersas cosas y materias, q̄ en ellos estan escriptas. En lo qual auia grāde dificultad y trabajo en la falta dello, q̄ no se sabiā o no se podian auer los autores grādes y antiguos: y assi no erā tā vnuer-sales los estudios. Puesto q̄ no niego q̄ se aya tomado licencia de māsada, en imprimir libros de poco fruto y prouecho, de fabulas y mētiras, q̄ mejor fuera no auer molde para ellos, porq̄ destruyen y cansan los ingenios y los apartā dela buena y sana liciō y estudio. Pero el vsar mal algu

nos del arte no le quita a ella su bondad, y perficiō. Dexada la impressiō, en el escrivir de mano verdadera mēte el dia de oy ay tāta perficiō, qual nunca creo q̄ se aya visto en tiēpos passados. Delas maneras q̄ se pueden tener para mostrar a escreuir perfetamente. Quintiliano pone algunas, y el dotissimo Erasmo en el libro que hizo de recta pronunciatione. Delas quales sola vna quiero dezir, con q̄ Erasmo dize q̄ aprendieron algunos hōbres ciegos del todo a escreuir perfetamente, q̄ no dexa tābien de ser prouehoso para los q̄ tienen vista. Y es q̄ se hizo vna tabla de vn marfil, o otro hueffo, o metal, y en el se cauaron y labraron todas las letras del a b c. Y ponía se le al ciego vn punçoncico en la mano, cuya punta fuesse tan delgada, q̄ pudiesse correr libremente por las cauduras delas letras dela tablica. Y trayendo le vn otro la mano muchas vezes assi, el sentia en el tiento delas manos la forma y hechura de cada letra. Y haziendo esto muy muchas vezes, muy de espacio, y con grāde atencion passō en la memoria aquella ymagen dela letra. Y la mano ya vsada, y diestra vino a hazer las mismas letras fuera dela tabla, errando algunas vezes. y en mēdandole acerto finalmente a q̄ con vna penola escreuia qualquiera cosa que queria.

C A P. III. Dela primera libreria q̄ vuo en el mūdo dōde fue, y de otras librerias q̄ ha auido muy señaladas. Y como se ponian las ymagines, y figuras de los excelentes hombres en letras en ellas antiguamente.

Blen sera en este cap. dezir de las librerias q̄ ha auido en el mūdo y llustres, porq̄ perdida esta ocasiō, o lugar q̄ se ofresce para dezir dellas auiedo hablado de las letras o libros, por vētura no ternemos otro tā cōueniente para ello. Los primeros libros y librerias q̄ vuo en el mūdo, es de creer q̄ fueron en el pueblo de los Iudios, q̄ assi como ellos tuieron primero letras, y el vso dellas, tābien terniā cuydado de guardar lo q̄ escriuiā. Lo qual por la autoridad de Iosepho arriba alegada se certifica, y por lo q̄

leemos en la escritura sagrada, y S. Ysidoro refiere en el sexto de sus ethimologias, lo qual es q̄ despues q̄ los Caldeos encendieron y quemaron la libreria Hebrea, y todos los libros dela ley, bueltos ya los Indios a Hierusalé. Esdras profeta alumbrado por espíritu santo escriuio y reparo la libreria de los libros dela ley e de los profetas, q̄ auia seydo quemados, y destruydos por los Caldeos. Y que los reduxo en numero de xxij. libros quãtas erã las letras del a b c. Por do se vee q̄ despues q̄ Moysen escriuio, teniã los Hebreos librerias y d̄posito y guarda de libros. Assi los q̄ oy tenemos del testamento viejo, como tros de los quales en los q̄ oy tenemos se haze memoria Como el libro de Enoc q̄ alega S. Indas apostol, como diximos en su epistola. Y el libro bellorum dñi, del qual se haze memoria en el cap. xxj. de los numeros. Y el lib. Iustorum dñi, alegado en el segũdo libro de los reyes capitulo primero, y el libro de Samuel profeta q̄ se alega en el postrero capitulo d̄l primero libro del Paralipomenon. Y el libro de Natan propheta, y de gaduidentis, y otros muchos, q̄ parece ser q̄ fueron quemados y perdidos. Por do se vee q̄ tenian los Indios libreria, y todas las otras memorias de Gentiles son mas nuevas q̄ esto. En Grecia todos afirmã, q̄ el primero q̄ hizo libreria publica, fue Pisistrato tirano de Atenas. La qual fue multiplicada y acrescentada por los Atenienfes, pero sucediendo la venida de Xerxes, y entrãdo en Athenas, mudo tomar todos los libros, y llenarlos a Persia. Aunq̄ d̄spues de mucho tiẽpo, el Rey Seleuco llamado Nicanor los recobro, y los hizo tornar, y restituyr a Atenas. Assi lo cuẽta Aulo Gelio libro vj. y S. Ysidoro donde arriba. Y esta libreria fue d̄spues en grãde augmẽto acrecẽtada. Pues la libreria de Alexandria en Egipto q̄ el Rey Ptolomeo Philadelpho hizo, fue cierto la mas yllustre de todas las del mũdo, por auerse traydo a ello el testamẽto y escritura sagrada, por los 72. interpretes. Y por la multitud de los libros q̄ tenia, los autores dichos y otros muchos ha

gen memoria dello. Y Plinio dize q̄ Eumenes en la ciudad de Pergamo hizo otra a cõpetẽcia d̄ta. Aulo Gelio y Amiano Marcelino dizen, q̄ tenia siete cientos mil libros la libreria de Egipto de Alexãdria, y Seneca dize casi el mismo numero. E aunq̄ parece el numero excessiuo, quien viuere leydo los gãstos, grandezas sin cuẽto de los reyes de Egipto, en los obeliscos y Pyramides y en los tẽplos y edificios, y en las naues y galeras de grandezã inestimable, de las quales cuentan algunas Budeo en las annotaciones d̄ las pãdetas, y Lazaro Bayfio de re nauali, no terna esto por imposible. Auia en esta libreria libros buscados por todas las gẽtes y naciones del mũdo y en todas lãguas escriptos. Tenian varones notab es y doussimos muchos q̄ los buscãuã y teniã a cargo. Vnos de los libros poeticos, otros de los historicos, y assi en todas las facultades. Todo este trabajo y cuydado toda esta cãtidad de libros, fuerõ q̄mados por la gẽte de guerra de Iulio Cesar, quãdo alli fue en alcãçe de Põpeyo, y peleo cõ la gẽte de Ptolomeo hermano de Cleopatra. De esta otra Libreria de Eumenes en pergamo Pintarco en la vida d̄ Marco Antonio dize, q̄ auia en ella 100 mil libros de las librerias de Grecia. Strabõ en el lib. 13. dize q̄ Aristo teles fue el q̄ primero hizo libreria y juto libros. Lo qual parece cõtra d̄zir a los autores, q̄ dize q̄ Pisistrato tirano de Atenas, pues fue mucho tiẽpo antes q̄ Aristoteles. Vero Strabõ entẽdera de hõbre priuado y particular q̄ no fuesse rey ni principe. Aunq̄ Aristoteles de creer es q̄ fuesse ayudado por Alexãdre magno para ello. Las librerias y letras mas nuevas fuerõ en la ciudad de Roma, el primero q̄ hizo publica libreria en ella fue Asinio polliõ. Por lo qual dize plinio q̄ hizierõ los igentios d̄ los hõbres republica. E el primero cõ todo q̄ hizo abundotas librerias en Roma trayendo grãde suma de libros fue paulo Emilio, auiedo vẽcido a perseo. E despues Lucio Lucullo del despojo de ponto. E Iulio Cesar auimẽto y ennoblecio muchas librerias, dando cuydado dellas a Marco

Varron. Las quales todas por los incédios q̄ muchas vezes acaescian en Roma, fuerō en parte quemadas, y menoscabadas y muchos libros pdidos. El qual daño y menoscabo. Domiciano emperador hizo reparar, buscādo libros por todas partes y embiādo en Egipto quien trasladasse libros. Por do parece q̄ no se deuio quemar toda la libreria en Egipto, como tenemos dicho o q̄ despues tornaron a juntar libros. Lo primero q̄ no se aya quemado toda me haze creer lo q̄ dize Paulo Orosio en su lib. treynta, q̄ quādo se quemó, fueron quemados quatrocientos mil libros, de manera q̄ siendo cierto lo q̄ los autores dichos dizen, q̄ auia setecientos mil libros parece q̄ escapārō trezientos mil. Pero los autores parece q̄ dan a entender auer se quemado toda. Boluendo ala libreria de Roma, escriue paulo Orosio en el libro septimo, q̄ en tiēpo de Comodo emperador fue quemada otra vez. Y despues Gordiano ay unto grande suma de libros, q̄ fueron los por el ayūtados 72. mil volumines, y lo q̄ es mas notable q̄ los heredo por testamēto de Serano Samonico, cuyos erā segun cuēta Iulio Capitolino. Otras muy muchas y muy grādes librerias vuo entre los antiguos, assi de principales como de personas particulares. Entre los Christianos el primero q̄ hizo libreria Christiana, segun S. Ysidoro libro sexto, fue pamsilo martir, cuya vida escriuio Eusebio. Y tuuo en su libreria treynta mil volumines de libros. Otra costumbre muy notable tuuieron los antiguos en sus librerias, q̄ tenian en ellas y mages y estatuas, delos q̄ auia sido en letras clarissimos. Assi dize plinio, q̄ en la libreria de Asinio polō, merecio Marco Varron siendo aun viuio, q̄ se pudiesse su ymagea, por la excelencia de su dotrina. Ciceron en el septimo libro de sus epistolas escriue a Fabio Galo, q̄ le cōpre estatuas para su libreria. Plinio el Sobrino dize escriuiendo a Iulio Seuero, como Herenio Seuero varon dotissimo queria poner en su libreria, entre otras la ymagea de Cornelio Nepos, y de Tito Ario. Y de esto ay otros muchos testimonios

monios. Las quales librerias, y las de otros muchos sabios y principales q̄ despues se figuieron, los Godos y Alanos, y Vādalos, y otras gētes barbaras q̄ abrafarō la tierra, destruyeron y quemaron, y deshizieron, hasta q̄ por la bondad de Dios en nros tiēpos y de nuestros padres, han sido por varones doctos y estudiosos buscados, y hallados muchos dellos, aunq̄ verdaderamēte creo q̄ es la decima parte, delo q̄ dexarō escripto los antiguos. Y de stos q̄ se han hallado, todos o los mas estauā fallios y mētirosos, y mal elcriptos, q̄ cō quātas diligencias y trabajos han tomado muchos, y muy grādes hombres, en los enmendar, a penas han podido reduzir a verdad lo escripto, quāto mas cumplir lo q̄ faltaua, cō la qual diligēcia y con los frutos delos altos ingenios, ay e se hazen cada dia copiosas y muy notables librerias, en los estudios y vniuersidades, y en Roma, Florēcia, Venecia, y en otras partes muchas. Y se espera q̄ cada dia se haran e yran en crecimēto las hechas. Entre las quales no es de olvidar, el cuydado y prouision q̄ sin ser hōbre de grādes rentas ni estado, sino por ser varon docto y de varia lecion, con mediano patrimonio tuuo don Hernādo Colon, hijo de dō Christoual Colō Visforey, e Almirāte mayor delas Indias occidentales, y el primero q̄ aq̄lla nauegacion descubrio, y dio nueuo mūdo al antiguo mūdo, de jutar y hazer libreria en esta ciudad de Seuilla, para lo qual el por su persona anduuo todo lo mas dela Christiādad, buscādo y jūtādo libros de todas facultades, y juto, y dexo aq̄ mas de xx. mil volumines de libros. E tenia proposito de buscar todos los mas q̄ pudiesen ser auidos, lo qual atajado dela muerte no pudo cūplir. Pero dexo situada tal cātidad de rēta, q̄ basta para lustētar y guardar los q̄ estā jutos, si se pone en efeto lo q̄ dexo ordenado. Por lo qual el deue ser alabado, y merece q̄ los que en esta ciudad viuimos, roguemos a Dios por su anima. la qual segun fue su vida tan virtuosamente gastada en Letras, y en honellos exercicios y su tan Christiana, y buena muerte,

yo creo cierto que esta en la gloria de Iesu Christo.

CAP. IIII. De la amistad y enemistad que por secreta propiedad, ay entre muchas cosas, trae se muchos y muy notables exépllos de cosas, que entre si tienen natural amor o desamor.

O Pinion y parecer fue de Eracléto philosopho muy antiguo, y de otros muchos despues dī, q̄ todas las cosas se causan y hazen por cócordia y discordia dellas propias. E q̄ dela paz y enemistad dellas proviene la generacion y corrupcion de todas. Esta philosophia yo no la quiero agora tratar, porque ni sera materia facil para mi, ni creo q̄ gustara mucho el lector della. Pero vengamos a q̄ verdaderamēte ay e vemos entre muchas delas cosas vna enemistad natural, y tãbiē amistad entre otras sin saber nadie la causa enteramēte dōde nazca y véga esto. Lo qual es cierto cosa marauillosa. Como la q̄ tiene el gato con el perro, y el azeyte cō la pez, el cierto y la culebra y otras muchas cosas, q̄ diremos, q̄ se quieren mal por propiedad natural y secreta, dexada la delos elemētos porq̄ no nace della esto. Porq̄ la cōtrariedad o enemistad q̄ ay entre las calidades delos elemētos, y entre las cosas q̄ dellas se cōponen, esta muy clara y passa d̄sta manera. Que biē vemos q̄ el agua es enemiga del fuego, porq̄ el fuego es caliente y seco, y el agua es humida y fria, de manera q̄ estos dos elemētos en todo son contrarios. El agua y la tierra son amigos, e q̄to ambas sō frias, y tienē cōtradiciō, en q̄ta el agua es humida y la tierra es seca. E con el fuego se cōforma la tierra en la sequedad y diferēcia en el calor del cō su frialdad d̄lla. E assi entre estos elemētos ay cōtrariedades, y en parte cōformidad entre algunos dellos. E como todas las cosas son cōpuestas de estos forçosamēte han de tener entre si a q̄lla contradicion o cócordia q̄ ay entre los elementos de q̄ son cōpuestas. E la cosa en q̄ mas señorea y prevalece vna delas calidades elemētales, de aquella la nōbramos caliente o fria, humida o seca, y nas en mayor grado q̄ otras segun

segun q̄ mas calificada es la cosa de vna delas quatro calidades primarias, frialdad, calor, humidad, sequedad. Assi son cōtrarias vnas cosas a otras, y hazē diuersos efectos. Pero esta cōtradicion es cosa muy clara, y sabemos q̄ es la causa la ya dicha. Pero estotra enemistad q̄ diximos q̄ no viene delos elemētos, sino de propiedad ascōdida o secreta, o influēcia superior, es cosa digna de cōtéplacion el inquirir la causa doade nace. Quierē se mal como diximos el perro y el gato y no sabemos porque. Otras cosas vemos tambien que se tienen amor natural, y no les viene delos elementos de que son compuestas: los asnos son aficionadas a las cañahejas, y a los otros animales son ponçōsosas. Las zorras son amigas delas culebras, siendo las culebras enemigas de todos los otros animales. Y no es menos de considerar esto en los hōbres, q̄ en los otros animales, pues sin saber como ni porq̄ vemos q̄ passa assi, q̄ en viēdo vn hōbre a otro, q̄ nūca le vio ni conocio parece q̄ le aborrece y le amohina. Y otro le agrada, y le quiere bien, hōbre ay q̄ en viēdo lo parece q̄ le teney respectō y acatamiēto aunq̄ sea de menos calidad q̄ vos otros aunq̄ sean grādes señores, los teney e poco, otros parece q̄ nascierō para mostrar, y verēys entre dos hōbres q̄ el vno se dexa gouernar del otro y lo obedesce. Y alas vezes el criado al señor, y parece q̄ naturalmēte le es sujeto, sin q̄ se pays hallar razon porq̄, y dela misma manera como digo en los otros animales, ay estas subgeciones y enemistades delas quales quiero cōtar algunas, y despues en el cap. siguiēte diremos como se causan, y porq̄ segun la cōmū opiniō de los mas q̄ dello escriuē. Entre los cisnes y las aguilas ay enemistad natural, sin saber la causa por q̄ sea, y lo mismo entre los cuernos y los milanos. Tãbiē se quierē mal los milanos cō laslechuzas. El aguila tiene enemistad cō el áfar, tãto q̄ si pone vna pluma de aguila entre muchas de anfar, las destruye y come todas de polilla. El ciervo persigue alas culebras, y cō su fuerte resfuello trayēdo el

espíritu para dentro, las saca de las cuevas, y las come. Y ser esta natural enemistad prueuase en la propiedad del cuerno del ciervo, que quemado lo huyen de su humo todas las culebras, también ay grãde odio entre el cuerno y los asnos, y toros, y procura el cuerno de los golpear, y quebrar los ojos. El aguila mas que ninguna otra ave persigue alas garcetas, y ala misma garceta quiere mal la cogujada, y le quiebra los huevos. El ave llamada floro, contra haze el relincho del cavallo, y lo espanta, y aborresce, y el cavallo a el. Los enemigos del lobo mas que ningun otro animal son la zorra y el asno, y el toro. También ay cõpetencia particular entre los bueytres, y las aguilas. El Leõ teme y huye del gallo, como esta dicho, y del fuego, y del sonido de los carros. La pãtera tiene por enemigo ala hiena. Y el alacran ala tarãtula, cuya morde dura hallamos que se sana con musica. Y esta enemistad es por propiedad secreta natural, tanto que el que estuviere mordido de alacran, se curara con azeyte en que se ay an ahogado tarantulas. El elefante poderoso animal tiene sugencia y miedo, y huye de la culebra, y de vn carnero, y tambien se espanta y huye del gruñido de vn puerco. También tienen miedo natural y particular los cauallos, y los asnos, y los mulos, de las comadrejas y hurones, y se espantan, y huyen dellos. Los frãcolines y los gallos son entre si grãdes enemigos. Vn cierto genero de halcon, a quien Aristoteles llama Cico tiene pãdencia particular con la zorra, y la persigue y golpea cada vez que puede. En esta manera se tienen enemistad segun afirma Eliano, el cuerno y vn genero de halcones, a quien el llamo pelagio, y del mismo cuerno es enemica la tortala. Y tambien es grãde odio y natural, el que ay entre el murcielago y la ciguena. La perdiz dice que es grã enemiga del galapago. Y el pelicano persigue entre todas las otras aves ala codorniz, el cavallo tiene grãde sugencia y miedo del camello, mas que de ningun otro animal. Entre los peces tambien ay grãdes discordias y enemistades el camarõ en la mar huye del pulpo mas que de

otro

otro ninguno. Los delfines son cõpetidores y enemigos de las valenas. El cõgrio es enemigo natural de la lãprea. Y el mismo cõgrio es en extremo perseguidor y enemigo de los pulpos, y de los lagostines, y es tanto el señorio y miedo natural, que de ver al pulpo, se muere el lagostin, entre el follo y vn pece llamado mugil ay guerra y enemistad formada. Las culebras quieren mal, y osan ofender al hombre, si lo veen vestido, y desnudo huyen de el, y lo temen infinito. La culebra y los ratones son muy grãdes enemigos, y quando ella esta enconada el invierno, que no sale, la persiguen y hazen guerra. Y ella auisada por instinto natural de esto, mete en su cueva antes de esto mantenimiento, en que ellos se cueven, y la dexa a ella. De la comadreja ha tanto miedo natural el rato, que dice que si en el queso con que se haze el queso, echassen vn poquito del meollo de la comadreja, que no comeria el queso los ratones. La enemistad del lobo y la oveja es tan natural que si se hiziese vn atabal del cuero del lobo, del sonido, de el huyria las ovejas, como del lobo vivo. Y assi afirma algunos autores, que si se hazen cuerdas de vihuela de tripas del lobo y de oveja es imposible templarse, y hazer se conõnacia de ellas. Si cuelga la cola o pellejo del lobo, donde ha de comer las ovejas, no osa comer ninguna de ellas. Los ratones son contrarios a los alacranes por propiedad secreta, tanto que se cura la mordedura del alacran con ratõ puesto encima della. La culebra y la biuora temen naturalmente al cãgrejo, y es tan cierto odio y señorio este que el puerco mordido de la biuora se cura comiendo cãgrejos. Y lo que mas es de espantar que quando esta el Sol en signo de cãcro recibien torme to las serpes y culebras. El escorpion pece, y el Cocodrillo se hieren, y matan continuamente. La panthera teme tanto ala hiena, que se dice que se dexa matar sin defenderte della, y si el pellejo de la panthera se cuelga cabe el de la hiena, se pela y destruye. La enemistad de la corneja con la lechuzza es tanta, que dice Aristoteles que se hurtan los huevos la vna ala otra. Las abispas tienen guerra natural con

Cc 2

las

las arañas. Las ganiotas cō las anades del agua, Las garcetas y ratones se matan y comē los hijos. Tãbien se temen y defaman el milano y la zorra. Vn genero de aues de rapina a quien Plinio llama esalon quiere tãto mal al cueruo, q̄ le anda a buscar el nido, y le q̄bra los huenos. Los puercos tienen natural defamor alas comadrejas, y hurones. Los lobos cernales y los leones se quieren tãto mal, q̄ dizen q̄ no se puede mezclar la sangre del vno cō la del otro. Los ratones tãto aborrescen alas hormigas, q̄ huyen delos arboles dōde ay hormigueros. El araña de fama y osa tener guerra con la culebra, y dize Plinio q̄ la acaesce matar desta manera. Que viendo la durmiendo bebaxo de arbol, dōde ella se halla se dexa colgar del hilo q̄ haze, y la muerde en el cerebro, y afierra se de tal manera q̄ de alli no se defase hasta q̄ la mata cō su pōçoña: entre las cosas inanimadas tãbien ay naturales cōtra diciones, y enemistades. El azeyte es enemigo dela pez como diximos tãto q̄ vna vasija empegada echãdole azeyte, le come toda la pez. Tãbien es enemigo el azeyte del agua, y assi lo es del agua tãbiẽ la cal. Pero el azeyte y la cal se afierra y quiere bien naturalmẽte, la oliua tiene propiedad natural cōtra los carnales y luxuriosos, tãto q̄ se escribe q̄ si es plantada de mano de mala muger no prende. Las verças no prenden ni se afea, cerca de dōde ay oregano. El fastio delo dulce tiẽpla la sal. El agua salobre se haze dulce mezclãdola cō puchas. Destos defamores y cōtradiciones naturales podriamos traer tãtas, q̄ seria cosa muy larga. Y assi mismo delas cosas que naturalmẽte se amã, y quieren bien. Como son los paxos q̄ huelgan mucho con la cōpañia delas palomas. Las tortolas cō los papagayos. Las mirlas con los zorzales, y tãbiẽ cō los tordos. Aristoteles escribe q̄ ay tãta amistad entre los chorlitos y los cocodrillos, q̄ abre el cocodrillo la boca, para q̄ estos paxaros le limpiẽ con el pico las muelas y diẽtes, y q̄ ellos se mãtienden desto. Y tãbien dizen q̄ son grandes amigos la zorra con el cueruo, y la corneja,

y la

y la garceta, y tãbien la cogujada, el junco aue. La zorra no se defauiene cō las culebras. Y tãbiẽ se hallã bien con las culebras las ouejas, y cō las tortolas las palomas, y cō las perdizes las torcazas. Tãbiẽ se tienen grãde amor la gauiota y la graja por inclinaciõ natural. Y el milano cō la harpa, aue dela mar. Y el raton pece es tan amigo de la vallena, q̄ dize Plinio q̄ va nadãdo delauite della, y la auifa delos baxos. Estas son obras y maravillas de naturaleza, dispensadas por ordenacion y voluntad de Dios por influẽcia delas estrellas y planetas. Delo q̄ tengo dicho son autores Plinio en el libro diez y en el libro xxiiiij, y en el libro nono, y Aristoteles y Alberto magno en los libros de animalibus, y Eliano en el de animalib^{us}. Y Mar bodeo poeta en el libro de lapidibus, y otros algunos autores modernos y antiguos, q̄ escriuierõ d la naturaleza delos animales y delas cosas.

CAP. V. Como se caufan las amistades y enemistades delas cosas en el capitulo pasado dichas por influencia delas estrellas, y de dōde viene que vn hõbre quiera mal o bien a otro sin causa.

EN el pasado cap. auemos cõtado algunas cosas q̄ se tienen odio, y otras q̄ se tienen amor natural, y esto diximos ser caufado por las estrellas, y influencias delos cuerpos superiores, a los quales todas estas cosas inferiores son subgetas. Y como diximos en el cap. delas propiedades ocultas, vnos planetas y estrellas tienen dominio y señorio particular sobre algunas cosas, mas q̄ sobre otras. Y assi les influyen y participan propiedades particulares y señaladas, q̄ no son caufadas por las calidades delos elemẽtos. Pues assi es q̄ entre las estrellas y planetas, y signos delos cielos no se puede dezir propriamẽte q̄ aya enemistad ni odio. Pues tãta cõformidad y orden guardan entre si. Pero los antiguos philosophos y astrologos cõsiderados los cõtrarios y diuersos efetos y influencias, q̄ los planetas y estrellas caufan en las cosas cō su mouimiẽto y luz, les atribuyeron diuersas calidades y

enemistades también entre ellas. Diciendo y cõtando las amistades y enemistades entre ellos, segun las diuersas calidades q̄ influyẽ y causan. Las quales Alcabicio y Leopoldo y Guido Bonato, y otros muchos cuẽtã ala larga y assi afirmã q̄ del planeta llamado Saturno son enemigos el planeta Marte y Venus, y amigos Iupiter y Mercurio y el sol, y la Luna, y de Iupiter todos los planetas son amigos, sino es Marte solo. Y de Marte todos son enemigos. Al Sol amã Iupiter y Venus, y son sus cõtrarios Marte y Mercurio y Luna, Venus es amigo de todos sino de Saturno. Y assi ay ètre todos ellos cierta amistad y enemistad q̄ dexo de dezir por breuedad. Pues teniẽdo esto por verdad por la autoridad delos q̄ lo dizẽ, y la experiẽcia q̄ lo muestra. De aqui viene q̄ las cosas q̄ son èta ordẽ y gouernaciõ dvn planeta serã enemigas o amigas por natural incl. naciõ dlas q̄ estauerõ sujetas a otro planeta o signo o costelaciõ segun la cõuenẽcia o diuersidad q̄ viuere entre aq̄llas estrellas. Y esta enemistad es mayor y de mas eficacia, quãdo entre las naturalezas y calidades delos planetas a quiẽson sujetas, ay mayor repugnãcia. Y assi el amistad muy grãde, q̄do viuere mas cõformidad entre las estrellas, de cuyo dominio y señorio fuere. Y esto tambiẽ se entiẽde alos hõbres, como alos otros animales. Pero como los hõbres tienẽ la volũtad y aluedrio libre aunq̄ siẽten esta repugnãcia, o inclinaciõ, puedẽla resistir. Delo qual priuados los otros animales, dexã se yr tras su natural inclinaciõ, y executã la en q̄to puedẽ. Y assi hazẽ las otras cosas, como piedras y plãtas en lo q̄ toca ala amistad y amor ètre los hõbres natural, tã biẽ dicen los astrologos, pricipalmẽte el prícipe dlos Ptolomeo en su cõtuloquio, q̄ aq̄llos hõbres q̄ tuuierõ vn mismo signo en su nascimiẽto por acẽdente, muy facilmẽte se ternan amor, y amistad. Y tambiẽ aquellos q̄ quãdo nacieren, tuuieren al Sol y ala Luna en vn mismo signo. Y tambiẽ dizẽ, q̄ infunde amor natural entre dos hõbres, y cõformidad de condiciones, tener vn mismo planeta

neta

neta entrãbos por señor de su nascimiẽto. E aunq̄ no sea vn mismo planeta, basta q̄ sean planetas amigos y no cõtrarios, o q̄ se miren de buen acatamiento. Lo qual todo se podra ver, viẽdo las figuras delos nascimiẽtos del vno y del otro. E tambiẽ ayuda para la cõformidad dellos, tener la parte fortuna en vn mismo signo o casa, y q̄ la casa o signo donde estuuiere la Luna en el nascimiento del vno, este de buen miramiento con la del otro. E segun mas o menos delas cõdicionẽs dichas tuuieren, assi sera mas o menos el amor natural. Delo dicho acõtece y viene, q̄ auiedo y gual conuersacion dos hõbres cõ otro hõbre, y auiendo y gualdad en las obras y tratamiento, toma aquel con el vno mas estrecha y particular amistad y conuersacion q̄ con el otro. E delas contrarias alas ya dichas causas se causan los aborrescimiẽtos, y no hallar se biẽ vnos hõbres cõ otros sin se auer hecho obras, porq̄ se tengã de amor como seria tener dos personas los signos acẽdẽtes cõtrarios en sus calidades, y de cõtrarias triplicidades, y los planetas señores de su nascimiento enemigos y cõtrarios. E el Sol y la Luna en oposicion y signos diuersos, y q̄ se miren de mal acatamiento los del vn nascimiento con los del otro. Las quales y otras cosas q̄ se podrian dezir, son causas q̄ viẽdo vn hõbre a otro, se ren gan vn cõtento o descontento interior. E de ver jugar a dos o reñir, o pelear, sin tener conocido cargo al vno mas q̄ al otro luego se aficiona a vna delas partes, y del seala vitoria. Lo otro q̄ diximos, q̄ parece temer vn hõbre a otro, y reconocer le señorio, y dexarse gouernar por el, aunq̄ sea menor q̄ el, como vemos q̄ acõtece muchas vezes. El mismo Ptolomeo da las causas dello, diciendo q̄ el q̄ tuuiere en su nascimiẽto por acẽdente el signo q̄ otro tuuiere en la decima casa, q̄ por dezir lo mas claro, es q̄ el q̄ tiene quãdo nace vn signo en el oriente, q̄ el otro tiene en el meridiãno, ternã natura, mẽte vnã manera de subjecion, y señorio sobre el. E lo mismo si nace vnõ en signo dominante, y otro en signo obediente. E si

Cc 4

tuuierẽ

tuieren dos vn mismo signo por ascendente, y por señor vn mismo planeta, el q̄ en la orden y fuerza de aquel planeta fuere superior como diximos è los animales, terna natural dominio sobre el otro. Y quando esta vèraja acòtece de parte del q̄ es criado del otro, y viene a tener tanta priuança con el, q̄ lo gobierna. Y quando es parte del criado es obedièntissimo y leal servidor. Y si entre dos hombres yguales y amigos viene lo dicho acæscera lo q̄ vemos cada dia, q̄ son dos amigos muy grâdes, y parece q̄ por la mayor parte el vno gobierna al otro. Lo qual todo se entiende q̄ es vna inclinacion, porq̄ la voluntad y aluedrio libre del hõbre contra todo esto puede obrar.

CAP. VI. Que es la causa q̄ en ygual camino quando es muy corto y llano es menos penoso, q̄ el que no lo es. E si es muy largo cansa mas el llano, que otro tanto si tiene recueftos, y tambien porque el andar al derredor haze caer al hombre.

Aunque no sea tan importãte materia como la del capitulo pasado, no es de tener en poco la duda q̄ en este se propone, pues Aristoteles no se desprecia de la determinar. Lo qual es que vemos que si vno anda vn trecho de camino que sea corto, como es de media legua o poco menos o mas, si es este camino llano y sin subida, no le cansa tanto, como si fuèsse cuesta arriba, o por laderas, pero si el camino es muy largo, como de ocho o diez leguas o mas, y es muy llano verdaderamente cansa mas, y fatiga al que lo anda, q̄ si las anduèsse por camino do ay algunos valles medianos, o subidas y baxadas, que no sean muy asperas, sino de poca subida. De lo qual toda la razon es; q̄ el cansancio viene por dos causas, la primera por ser largo mucho y durable el trabajo, aunque no sea muy rezio. La otra de ser rezio y fuerte, aunque dure poco. E lo primero que diximos, que es cansar mas el camino corto de cuestras y agro que el muy llano de la misma cantidad, cansalo el trabajo, que aunque es poco es mas rezio, que andando por lo llano. Por que

que como nuestros mièmbros son graues, repugna mas a nuestro natural el subir los, q̄ el yr por lo llano. Y de aqui viene q̄ cansamos mas en el aspero camino corto, q̄ en el llano corto. Y en el caso postrero del camino muy largo y muy llano cansar mas, q̄ otro tanto q̄ tiene algunos recueftos y valles, es la razon el ygual y largo trabajo por vn parejo, porq̄ los miembros van siempre de vna postura trabajando de vna manera sin alteracion ni mudança la qual suele dar algun descanso. De manera q̄ aunq̄ subir vna ladera parezca mas trabajo, quando viene tras auer andado vn camino muy llano, aquèlla mudança es descanso y olinio, porq̄ los mièmbros tomã otra postura, y es el movimiento de otra manera como vemos q̄ acæce en el que camina caualgado, q̄ aunq̄ es mas trabajo yr a pie, de fatigado de andar de vna postura toma descanso de andar vn rato a pie. Desta manera pues en el caminar por lo llano largo camino, aquèlla ygualdad de movimiento de vna misma manera sin encoger ni estender mas los miembros, es muy trabajoso quando dura mucho y de vna misma postura. Y aunq̄ mayor lo seria subir sièpre cuesta arriba, pero el subir y abaxar, y andar por llano trae consigo mudanças cõ q̄ reciben los mièmbros aliuio. Quanto mas q̄ sin trabajar ni andar, se cansa y fatiga vn hõbre de estar de vna postura, y vnã vezes estienen los miembros, y otros los encogen. Esta question y otras desta calidad biè conozco q̄ son de poco provecho, pero no por esto se deuen tener en poco, pues como digo, tan grandes sabios las tratarõ. Alexandre Afrodiseo en sus problemas y Macrobio en el septimo lib. de sus Saturnales, hazen tambien vna pregunta en este proposito, del andar y mouerle el hõbre q̄ el q̄ vuiere folgado de leer lo dicho no le pesara de saberla y es esta. Porq̄ razon el andar el hõbre al derredor, o trayèdolo otro le haze tanto mal, y lo turban tanto q̄ cae y se le quita la vista de los ojos. A lo qual respondièntes ambos, y el Macrobio mas largo dize q̄ los movimientos de todas las cosas corporales q̄ se mueuen son siete:

fiet: porq̄ o es el mouimiēto para arriba, o es de arriba para abaxo q̄ son dos, o es mouerse de vn lugar para adelāte, o d̄l lugar para atras sin subir ni baxar q̄ son quatro mouimiētos, cō los dos ya dichos. O se haze el mouimiento hazia ellado derecho, o para la otra parte sinieſtra, y assi son ya ſeys mouimiētos: Sin los quales ay otro, q̄ es en circuyto y al derredor, q̄ ni es para arriba, ni para abaxo, ni atras ni adelāte, ni a vn lado ni a otro, ſino embueltas redōdas. El quales propio mouimiēto de los cielos, cuyo mouimiēto es ſiempre aſſi en bueltas redondas. Y eſte tal no es comun ni ordinario a los hōbres como los otros ſeys o qualquier dellos. Y de aqui viene q̄ como coſa nūca viſta, y nuenta para el hōbre, mouiēdo ſe el, o ſiēdo mouido en torno y derredor, ſe eſpāta dello y haze notable alteracion y mudança en el hōbre. Porq̄ turba todos los eſpirit⁹ animales en el cerebro, altera los humores de la cabeça de tal manera, q̄ los organos de los ſentidos no puedē recibir la virtud y potēcia animal. De manera q̄ la carga y peſo corporal no ſiēdo ſoſtenida por el anima, cae en tierra ſin fuerça ni viſta y ſin ſe poder ſoſtener. Pero ſi poco a poco ſe moſtraſſe el hombre a eſte mouimiēto, naturaleza no lo eſtrañaria, y ſin daño notable lo podria el hōbre vſar, como ſe ha viſto algūos haze llo. CAP. VII. Quan excelēte coſa es la memoria porque los de agudos ingenios ſon flacos de memoria. Porque ſe acuerdan los hombres tanto, de lo que ſiendo niños les acaeſcio. Eſcriuēſe exemplos de hombres de grandes memorias.

ENtre los ſentidos interiores del hombre la memoria es el mas excelente, y el es teforero y guardador de todos. Es tan grāde el biē q̄ Dios dio a los hōbres, en dar les memoria q̄ en ſolos loores della y en cōtar los bienes q̄ ſe figuē en tenerla, ſe pudiera gaſtar mucho tiēpo y papel. Cicerō dize q̄ la memoria es argumēto de la immotalidad del anima y diuinidad en el hōbre. Y Plinio la llama biē en eſtremo neceſſario ala vida. Y Plutarco an-

tifroſon

tifroſon de diuinidad, q̄ quiere dezir equiualete o ſemejate a diuinidad pues lo paſſado haze presente. Porq̄ lo paſſado es como lo q̄ lleua la corriente del agua, mas la memoria lo detiene y parece q̄ da eſtēcia y ſer alo q̄ ya no es. Otros llamā ala memoria teforo de las ciencias, y aſſi dizen q̄ la ſabiduria es hija de la memoria y experiēcia. Porq̄ la memoria es arca y deposito de todo quanto entēdemos y aprēdemos y vemos. Y lo q̄ deſto guarda y ſoſtiene la memoria eſſo es lo q̄ nos queda y ſabemos, grā caſo hizo Chriſto nro redēptor de la memoria, ſu cuerpo ſacratifimo d̄xo aca en el ſacramēto del altar, y en ſu memoria nos mādō q̄ lo recibieſſemos. La ygleſia cāta y dize q̄ en memoria eterna ſeran los juſtos, grāde luego es eſte biē de la memoria. Memoria de los bienes recibidos memoria de nros males para peſar nos dellos, haze q̄ alcācemos aq̄l la memoria eterna ya dicha pues baxando alas lettras humanas, eſtos nros oradores por vna de las principales partes de la oratoria la ponen. Embalde (dize Quintiliano) ſomos enſeñados ſi ſe nos oluida lo aprēdido, y el miſmo mādā exercitar eſta potēcia, por q̄ el vſo y exercicio la acrecienta. Es coſa marauilloſa q̄ vſandola y encomēdādole mas las coſas puede y ſe acuerda mas, y el q̄ nūca encomēdo nada ala memoria, tātō mas inabil ſe halla para ello. Y el q̄ en eſto ſe ha cāſado y trabajado mayor caudal halla d̄ lo paſſado mas habilidad para lo venidero. Es eſta virtud en dos maneras vnos hōbres tienē las memorias preſtas y preſto tomā lo q̄ les en comiēdan pero no lo guardā mucho tiēpo. Otros por el cōtrario cō dificultad lo recibē pero cōſeruālo largo eſpacio. Biē es q̄ ſepamos q̄ razō natural ay deſto. Ariſtoteles dize q̄ comunmēte los agudos de ingenio, ſon de la primera ſuerte muy preſtos en el tomar, y flacos en lre tener, y los rudos por el cōtrario cō dificultad lo recibē y aprendēn pero ſoſtienen lo mas. Plutarco dize q̄ acaeſce eſto en los hōbres como en los vaſos q̄ tienen muy chica boca, que ſon muy dificultoſos de henchir, pero eſtan

a menos

a menos peligro de derramarfe, y assi son los rudos de ingenio. Pero los agudos q̄ son como los vasos abiertos de boca, q̄ facilmēte se hinchē y assi se puedē derramar. S. Tomas q̄ en ninguna cosa dexo de hablar doctissima mente, dize a este proposito, q̄ delas diuerfas disposiciones corporales vienen las diuerfas habilidades en las operaciones del anima q̄ assi como vemos q̄ las cosas q̄ con dificultad se imprimen en ellas o hazen señales, como el metal y la piedra mucho mas las sostienē, q̄ no las otras cosas q̄ facilmente se imprimen como la cera y la massa. Que assi aczesce aca q̄ como la memoria es guarda delo que se aprendio, los rudos de ingenio lo q̄ ya pudieron imprimir y depositar vna vez en ella, guardan lo mas en aquella dureza donde cō dificultad se puso. Los agudos como no con tãto trabajo lo pusierō puede se caer mas presto, pero ay otra cosa tãbien en la memoria digna de consideracion, q̄ es ver como es el blando ingenio de los niños, lo que se aprendio en aquella blandura jamas le oluida al hombre. Auicena dize en el seſto de sus naturales q̄ la causa desto es, q̄ los que tienen el animo reposado y sin carga de cuydados, mas fuerte tienen la memoria, y por esto a los niños les queda por largo tiempo lo que toman en su niñez, por q̄ ninguna molestia tienē de cuydados y trabajos. Pero santo Tomas dize otro razón ami ver mas eficaz, y es q̄ la cosa q̄ causa notable movimiento en el hōbre q̄da mas fixa en la memoria del, como son las cosas muy nueuas y maravillosas y como a los niños las mas delas cosas q̄ veen les son a ellos muy nueuas, y les parecen grandes por la poca experiencia q̄ tienen q̄ aquello es causa de quedar firmemēte en la memoria. Dēxada la niñez en la edad ya perfeta ha auido hōbres de tan capaz y singular memoria, q̄ parece cosa maravillosa oyr lo o leerlo. Plinio en el libro seſtimo, y Solino en el primero, y Quintiliano en el onzeno ponen algunos exemplos grandes. Del Rey Ciro leemos, que a todos quantos auia en su exercito que era grandissimo,

los conocia y llamaua por sus nōbres q̄ es vna cosa maravillosa. Lo mismo escriue de Lucio Scipion Solino. Pero aunq̄ esto es admirable, parece q̄ en muchos dias y cō uersacion se pudo alcançar. Pero lo de Cineas embaxador del Rey Pirro cō los Romanos, parece q̄ espāta mas el qual de dos dias llegado a Roma, sabia todos los nombres d̄ los senadores, aunq̄ era muy grãde el numero de ellos, y todos los nōbres de los caualleros y gente principal, y los conocia de rostro y hablaua por su nōbre. Esparciano en la vida de Adriano alaba mucho su memoria, diziēdo q̄ si leyan en su presencia vn libro q̄ en su vida nunca auia oydo ni visto, en acabãdolo de leer lo tornaua a dezir de memoria sin errar palabra. Y q̄ al hōbre q̄ vna vez llegaua a suplicarle algo o negociar con el, nūca lo dexaua de conocer jamas, y aun cuenta tambien a este proposito vn donayre muy bueno sayo, q̄ como le gasse vna vez vn cauallero a le pedir cierta merced, que era viejo y tenia las baruas y cabellos canos, e no le cōcedio lo q̄ pedia. Y este despues auiendo se teñido las canas remoçãdose, q̄ parece q̄ esta habilidad q̄ agora se vsa es muy antigua. Estãdo assi torno al Emperador a le pedir la merced q̄ otra vez le auia pedido, y el conociolo aun q̄ venia desfraçado. Y por motejar le dela tinta dixole, q̄ de voluntad luziera lo q̄ le pedia pero q̄ pocos dias auia q̄ su padre le auia pedido lo mismo, y el negãdo se lo que no seria razon darle lo a su hijo auiendo lo negado al padre. Y assi se fue el corrido con el despacho q̄ mereſcia. De Mitridates rey de pōto leemos, q̄ en sus reynos auia 22. lēguajes, y q̄ a todos oya sin interprete y respōdia habiãdoles en su lēgua. Grande fue tãbien la memoria de Temistocles, de quien dize Cicerō en el libro de los fines segūdo, q̄ aprēdia quãto queria y q̄ algunas cosas q̄ auia tomado no buenas, las desseaua olvidar, y no podia. Y preguntãdole vna vez Simonides si queria arte para tener memoria, respōdio el q̄ para olvidar algunas cosas la queria, q̄ para acordarse no la auia menester. De Marco

Craſſo dize Quintiliano, q̄ en cinco maneras de lēguas q̄ auia en Grecia, oya qualquiera y le reſpōdia. De Porcio latron eſcriue Seneca en el prologo de ſus declamaciones, q̄ cō ſus ſcholias ylluſtro el dotiſſimo varō Rodolpho Agricola, q̄ por natura y por arte el tenia tal memoria, q̄ parecia coſa increyble, por q̄ todo quāto le encomēdaua le guardaua fielmente, y cō ſer grāde orador: todas quātas oraciones auia hecho, dezia de memoria ſin errar palabra. Y dezia q̄ era trabajo embalde eſcribir, q̄ en ſu memoria eſcriuia ſus innēciones: ſabia cābiē las hiſtorias y libros, q̄ auia leydo q̄ de qualquier capitā orey antiguo q̄ le nōbraſſen, luego en el miſmo punto cōtaua ſu vida y hiſtoria, ſin perder vn ſolo punto dello. Tābien eſcriue Cicerō de Ortēſio grande orador q̄ dela manera q̄ ymaginaua o pēſaua la oracion, la eſcreuia deſpues, y aſſi la dezia ſin trocar palabra, y del miſmo Ortēſio eſcriue Seneca en el lugar arriba alegado, q̄ eſtando en vn almoneda q̄ duro todo vn dia: al fin della dixo todas las coſas q̄ ſe auia vēdido, por la ordē q̄ ſe vēdiēro y los nōbres de aq̄llos en quien ſe auia rematado, y en q̄ precio cada coſa, ſin errar en la orden como auia todo paſſado. Y de ſi miſmo como buen teſtigo eſcriue Seneca q̄ en ſu mocedad tuuo tan grāde memoria, q̄ ſi le dezian dos mil nōbres de coſas, por la orden q̄ le las dezian, las tornaua a dezir todas ſin errar vna ſola. Dize mas q̄ en tiēpo q̄ el aprendia, le acaſcia venir doziētos diſcipulos a ſu maeftro, y a cada vno dellos dezir le vn verſo en ſu preſencia y en acabandolos ellos de dezir, los tornaua el a referir, deſde el poſtrero haſta el primero, ſin perder ninguno. Entre los exēplos de grā capacidad, ſe puede notar lo de Iulio Ceſar: el qual en vn miſmo tiempo eſcriuia quatro cartas a quatro perſonas, cō quatro ſecratarios. Y Plinio dize del q̄ en vn miſmo nēpo le acaſcia notar vna carta que otro eſcriuiēſſe y eſtar el leyēdo en vn libro, y tābiē oyr a otro q̄ le hablaua cōpliēdo cō todos. El parciāno eſcriue caſi lo miſmo del emperador Adriano. A eſte p-

polito

polito me acuerdo vna notable y aguda reſpueſta de Scipion Africano el menor, y fue aſſi q̄ cōpetiēdo cō Apio Claudio ſobre la cēforia de Roma, por atraer a ſi al pueblo Claudio nōbraua a cada vno d los vezinos por ſus nōbres. Diciendo q̄ el les tenia amor y memoria de todos, pues los conocia y nōbraua por ſu nōbre. Y q̄ Scipio no conoſcia a nadie, ni ſabia el nōbre de ningūo dellos. Reſpōdio a eſto Scipio diziēdo, la verdad es Apio Claudio, q̄ yo nunca he procurado conocer a muchos, ſino q̄ ninguno aya q̄ no me conozca a mi. Muchos mas exēplos pudiera dezir de grandes memorias de hōbres, q̄ por no cāſar la memoria del q̄ los lee quiero dexar. El Latino lector q̄ quiſiere ver otras excelencias dela memoria, vea a Cicerō en ſus Tuſculanas, y a Quintiliano en el onzeno libro de ſus inſtituciones, y los autores q̄ cita y trae Ioannes Camertes, ſobre el cap. vij. de Solino.

CAP. VIII. De como la memoria ſe puede dañar en parte y en coſas ſeñaladas, q̄ dādo en lo de mas como antes. Cuētaſe de muchos q̄ rouieron muy poca memoria, como ſe puede hazer memoria por arte, dela diferencia de memoria y reminicencia.

Aſi como es excelēte coſa la memoria, aſſi es delicada y muchas coſas la dañan y empecen, como ſon enfermedades, heridas, y cōcuſiones en la cabeza, vejez, y ſubito miedo y caydas de alto. Todas eſtas coſas dañan eſta potēcia, por q̄ dañan el lugar los organos y inſtrūtos della. Lo mas de notar es q̄ vnos recibē daño en enflaquecerſe les la memoria en todas las coſas, y otros en vna ſola ſe fiētē mēguados. Como lo q̄ eſcriue Plinio de Meſalla Coruino q̄ de vna enfermedad quedo, q̄ jamas ſe le acordaua ſu nōbre proprio, aun q̄ ſe lo pregūtaſſen. Y de otro hōbre eſcriue q̄ le diēro vna pedrada en la cabeza, y oluido las letras q̄ ſabia, y en todas las otras coſas tenia buena memoria. Y de vn otro hōbre q̄ de vna cayda perdio el conoſcimēto d ſu madre y parientes. De Francisco Barbaro, varō muy docto en nueſtros tiempos

pos he leydo y oydo dezir a muchos, q̄ cō ser muy docto en la lēgua Griega, de cierta enfermedad q̄ tuuo, oluido particularmēte todo lo q̄ sabia de Griego, quedādo en lo de mas como de antes q̄ por cierto es cosa marauillosa. Y de Georgio Trapezuncio doctissimo varon en tiēpo de nūestros padres, en su vejez le dize t̄biē q̄ se le oluido quanto sabia. Assi como en estos por ocasiones se les destruyo la memoria, ha auido t̄biē otro: q̄ de su natural la tuuieron muy flaca. El emperador Claudio era naturalmēte tan falto de memoria, q̄ escriue del Suetonio Tranquilo en su vida, q̄ le acacia tenera su muger echa da cabe si en la cama y preguntar por ella, y mādā q̄ le dixessen, q̄ por q̄ no se venia acostar. Y t̄biē acacicio, auer mādādo matar a alguno, y otro dia mandar lo llamar a cōsejo. Y assi a otros para jugar a los dados, y embiarles a dezir q̄ eran dormilones, auendo los mādādo degollar el dia antes. Herodes Sophista tuuo vn hijo de tan mala memoria y ingenio, q̄ en ninguna manera podia deprēder, ni retener los nōbres de las letras del a b c. Y el padre tenia t̄to desseo q̄ aprendiesse, q̄ para dar le arte con q̄ se acordasse de las letras, criaua cō su hijo 24 muchachos de su edad, y a cada vno de ellos puso por sobre nōbre vna letra del a b c. Por q̄ nōbrados los muchachos, y conociēdolos le quedasse la memoria d̄ las letras Dixe arriba q̄ el subito miedo o subita alteraciō suele empecer ala memoria. E assi es q̄ aūq̄ no prina la memoria del todo, la turbacion o miedo por algun espacio acacese hazer olvidar a vn hōbre lo q̄ muy bien tenia en su memoria. Como le passo a Demostenes orador illustre, q̄ auēdo ydo por embaxador a Filipo rey de Macedonia, cō la turbacion q̄ tomō de verse en su presencia, luego como comēço su oracion q̄ lleuaua muy bien pensada, se le oluido toda sin poder passar adelante. Lo mismo leemos de Theophrasto queriendo orar en el concilio de los Ariopagitas en Atenas. E de Herodes Ateniēse en presencia de Marco Antonio emperador. E tambien

de

de Eraclides Licio en presencia de Seuero Emperador, segū cuēta Philostrato. Y casi en nūestros tiēpos de Barolomeo Sucino natural de Sena, doctissimo ē derechos el qual siēdo embaxador de su patria ante el papa Alexādre sexto, comēçādo su oracion q̄ lleuaua muy estudiada, se le oluido toda q̄ no pudo dezir palabra, lo qual todo caufo la turbacion y temor de la presencia de aq̄llos principes. Que la memoria se puede ayudar y aumentar cō arte es cosa muy cierta, y d̄llo escriuē muchos autores. Solino en su polystor y Quintiliano lo trata mas largo, y en la rhetorica de Herenio Cicerō, o quien es autor della. Para lo qual por q̄ d̄lto t̄biē digamos algo principalmēte se hā de ayudar d̄ muchos lugares señalados y muy conosciōdos, como si en vna casa muy grāde, o camino, o calle, señalassemos cō la ymaginacion, y tuuiessemos en la memoria muchos lugares y puertas. Despues por cada vno de estos lugares ya conosciōdos, se hā de poner cō el p̄samiēto las ymages d̄ las cosas q̄ se querē acordar poniēdo las por la orden q̄ tienen señalados los lugares, segun q̄ despues se quierē acordar de las cosas. Y han las de pintar cō la ymaginaciō q̄do las ponē por los lugares en la manera q̄ cada vno mejor se piēse hallar. Para q̄ despues lleuādo el p̄samiēto por los lugares, por la orden q̄ estan puestos luego se les representā las ymages q̄ alli pusieron y se acuerden de las cosas por q̄ las pusieron. Y ciertamēte por este arte y manera se puedē dezir y acordar grāde numero de cosas sin errar. Y dello tēgo yo alguna experiēcia. Verdad es q̄ en los razonamientos y oraciones no es tan prouechosa el arte dicha, pero t̄bien ay para esto artificio. Teniendo los lugares, y dichos señalados, y poniendo en ellos cō la ymaginaciō algunas señales e ymages q̄ nos acuerden de las cosas q̄ se hā de tratar para hablar en ellas, o hā tratado para las referir. Como si el q̄ vuiesse de hablar en navegaciō, ē la primera parte, y en el segundo lugar vuiesse de hablar de alguna batalla o guerra, y en el 3. de tratar de religiō o re-

Dd

ligiosos

ligiosos. Este tal con la ymaginacion en el primero lugar que tuuiesse conocido, y imaginaria y por via yna naue q̄ fuessse a todas velas, y en el segūdo lugar señalaria vn hōbre peleando cō otro, y en el tercero vn religioso vestido de abitos de religion. Despues llegado al primero se representaria cō la ymaginacion la naue, y se acordaria q̄ auia de hablar de nauegaciō, y en el segundo los hōbres peleando le traerian ala memoria la materia de guerra o batalla. Y el religioso en el tercero lugar le acordaria, q̄ auia de hablar de estado de religion. Y por esta manera para otros muchos propositos, guardando la orden por muchos lugares se pueden poner muchas ymages. El moral Seneca en el lugar arriba alegado haze tā facil este arte, q̄ ē muy poco espacio dize q̄ podra vn hōbre hazer lo q̄ auemos cōtado de Cineas ambaxador de Pirro. Plinio y Quintiliano dizen, q̄ fue inuentor deste arte memoratiua Simonides. Aunq̄ el mismo Plinio dize q̄ la acabó de perficionar Metrodoro, y vsaua d̄lla admirablemente. De Simonides escribe Cicerō en el libro de oratore, y Quintiliano t̄bien lo cuenta, q̄ siendo cōbidado el, cō otra muchedumbre de cōbidados en casa de vn hōbre muy principal, se cayó la sala do cenauā, y fuerō todos muertos, y escapo solo Simonides, q̄ en aq̄l momēto acabaua de salir dela sala, auiedo le entrado a lamar diziendo le q̄ le llamaua vn m̄cebo y saliendo no halló ni despues supo quiē lo vuisse llamado, y d̄sta manera fue librado d̄ a muerte. Y otro dia d̄senboluiendo la casa cayda, y buscado quien erā los muertos, para los enterrar, q̄ tales estauā q̄ no podiā ser conocidos. El Simonides dio auiso, y dixo quien era cada vno dellos, acordado se por la ordē q̄ estauan assentados quādo se cayó el aposento. Lo qual prouea ayudar mucho ala memoria tener lugar señalado, dela manera q̄ cada vno mejor se hallare como diximos, pues vemos q̄ viēdo la casa o lugar dōde algunas cosas nos passaron se nos acuerda dellas, aunq̄ las tenemos muy olvidadas. Ya me parece q̄ me he detenido mucho,

mucho, en hablar d̄la memoria, por no ser enojoso q̄ero passar a otros propositos. Cō dezir primero en el fin d̄ite capitulo, q̄ los philosophos natureles particularmente Aristoteles haze diferēcia entre memoria y reminicēcia. Porq̄ la memoria dize q̄ t̄biē la puede auer en los otros animales como en el hōbre, aunq̄ en ellos imperfectamente. Pero la reminicencia en solo el hombre la ay, q̄ es acordarse con discurso, y pensar como contēplando la cosa, discutiendo de lo general alo particular, dela circunstita y del tiempo, con consideracion y entendimiento. Porq̄ acuērdase le a vn animal q̄ cayó quando llega aq̄l lugar donde fue. Y a vn cauallō dōde le hizieron mal, y otros animales mas o menos en diuersos grados. Pero como diximos del hombre por mas perfecta manera, cō discurso y entender, y venir de vnas cosas en otras, y assi segun Aristoteles entre los hōbres el q̄ es mas agudo q̄ otro, tiene mas reminicencia aunq̄ el otro mas memoria. Porq̄ la reminicēcia es vna manera de inuestigar despartando ala memoria por algunas cosas que la hagan acordarse. Para lo qual el mejor y mas agudo ingenio sabe dar mejor manera, y por esso tiene mejor reminicencia. Los Griegos entre otras vanidades de sus dioses ponian tambien ala memoria, de manera q̄ siempre fue retenida en mucho esta habilidad, y assi deuen los hombres preciarle de tener la y cōseruarla. Y Marsilio Ficino en el libro q̄ hizo de triplici vida da grandes receptas y auisos para curar y cōseruar la memoria.

CAP. IX. Quanto fuerō preciados y hōrados los philosophos y poetas y todo genero de hōbres de sciēcia en los tiēpos antiguos por los Emperadores y Reyes de aquellos tiempos, cuentan se muchos exemplos dello.

NO nos podemos quejar de nuestros tiempos, que no ha auido en ellos muy altos y muy excelentes ingenios, en todo genero de sciencias y artes. Pero veo comunmente quejarse los varones doctos y letrados, que no son tan honrrados y estimados ni t̄n

remunerados de los principes y Reyes de agora como lo fuerón los sabios antiguos de los principes y altos hōbres de sus tēpos. Quāta razón tengā en esto, yo no lo quiero determinar, pero quiero traer ala memoria algunas historias y exēplos de los grādes reyes antiguos, como ayudaron y fauorecieron a los sabios y letrados, por q̄ hecha cōparacion cō lo de agora, se vea la razón q̄ tienē de q̄xar se los q̄ oy son señalados en letras, y los principes d̄ nuestros tiēpos tomē exēplo y dechado, de lo q̄ deuia hazer con ellos, pues por la bōdad de Dios no ay prouincia, ni tierra tan barbara, q̄ no aya en ella el dia de oy hombres excelētes en letras, y las q̄ siempre fueron frutiferas de ellos, agora lo son mas q̄ jamas lo fueron. Con los quales si se haze lo q̄ en otros tiēpos, verse ha por lo q̄ diremos q̄ hizieron los antiguos. Y en el primer lugar digamos de aquel excelēte capitā y virtuoso varō el grāde Pōpeyo, del qual leemos, q̄ despues de auer vécido al muy poderoso rey Mitridates, y auido otras muchas vitorias y vctura en armas, venido en Atenas cō todo su aparato y estado de litores y otras insignias, como lo auia en costūbre los cōsules y capitānes Romanos, sabiēdo q̄ Posidonio philosopho señalado estaua enfermo, no solamēte lo quiso honrrar en visitar lo por su persona, pero llegando ala puerta de su casa, no quiso q̄ entrassen dētro los litores ni insignia alguna d̄ imperio ni señorio. Pareciēdole q̄ alas letras y sciencia todos los señorios hā de obedescer. Hizo con el philosopho lo q̄ no hiziera cō rey alguno del mūdo. Dionisio aq̄l tirano rey de Sicilia, auendo procurado q̄ Platon excelēte philosopho lo fuesse a ver a ella el mismo lo salio a rēcebir, y lo metiō en carro de canailos blācos cō el mayor triūpho y solennidad q̄ a el fue possible. En tāto se tenia en aq̄llos tiēpos los sabios y letrados. Alexādre magno q̄riendo cōbatir y destruyr la ciudad d̄ Tebas, mādō primero q̄ en la casa y familia de Pindaro poeta vezino della no se tocasse por hōrra y respeto d̄ la poesia. En q̄to fue tenido Virgilio poeta latino

de

de Otauiano emperador esta tan sabido q̄ no sera menester dezir lo yo. Pues el pueblo Romano en tāta veneracion lo tenia, q̄ segū escriue Plinio en su vij. libro, entrādo Virgilio en el teatro a recitar sus versos todo el pueblo se leuāto a el, y le hizo el mismo acatamiēto q̄ hazia al emperador, y le celebrauā el dia de su naciēto cada año: pues dadiuas y mercedes tātas recibio Virgilio del Emperador y de Mecenas priuado suyo, y de otros, q̄ di ze Sernio escriuiendo su vida, q̄ lleuo a valer su haziēda seys mil sestercios, q̄ mōtā dozientas y cincuenta mil coronas de oro. Tenia muy hōrradas casas en Roma, y assi Iuuenal lo cuenta en su septima satira, entre los ricos de aq̄l tiēpo. Recitādo otra vez Virgilio en presencia d̄ Otauiano, y de Otauia su hermana y madre de Marcelo, ciertos libros de su Eneyda. Llegādo al fin del sexto, dōde tan excelentemente habla en Marcelo q̄ era ya muerto, fue en aq̄l punto tan mouido el coraçon de la madre cō los versos q̄ pdido el sentido se d̄smayo, y no pudo oyr lo mas, y mādō despues q̄ en si torno, q̄ por cada verso q̄ zuia perdido de oyr, le diessen a Virgilio diez sestercios y ponense estos diez en genero neutro en latin. Y como no eran los versos mas de 21. mōtarian cinco mil ducados de agora. De los Siracusano leemos, q̄ teniendo en Sicilia captiuos algunos hōbres de Atenas, por q̄ sabien de memoria algunos versos de Euripides poeta Griego y se los dezia y recitauan, sin otro interesse ni rescate en hōrra del poeta, les dierō libertad, y los dexarōyr libres a su tierra. Scipiō Africano mādō poner la estatua d̄ enio poeta en su ppio sepulchro, y en vida lo truxo a el en su cōpañia en la guerra. Domiciano Emperador hizo cōsul de Roma tres vezes a Silio Italico poeta diligentissimo, natural de España. Desta manera se hōrrauā y pagauan los poetas antiguos, y el dia de oy no se q̄ mercedes han hecho los reyes y señores a Vidas, a Policiano, a Pōtano y a Sanazaro, y a otros muchos, q̄ sino cō Virgilio, alomenos con Silio, y con qualquiera de los antiguos podria

Dd 3

compair.

cópetir. Aquel Rey muy nóbrado Mitridates, en tanto tuuo al philosopho Platon y a su dotrina, q̄ queriendo le hazer su estatua, busco vno q̄ se llamaua Silanion, q̄ la hiziesse, porq̄ era muy grande artífice, y era en aquellos tiépos muy grande honra, y calidad tener estatua en las plaças y lugares publicos, y a ninguno se permitia, sino por algun hecho muy señalado o por grãde excelencia de su persona, y por esto la merecia Platon: la misma hõra dieron los Atenienfes a su grãde orador Demostenes con vn letrero q̄ lo hõraua mas q̄ todo q̄ dezia, Si las fuerças y poder de Demostenes ygualaran cõ su ingenio y saber, no subgetara el rey d̄ Macedonia a los Griegos. Pues Iosepho Iudio auiendo sido traydo a Roma catiuo dela destruycion de Hierusalẽ, por los libros q̄ hizo delas antiguedades, merecio tener estatua en la plaça della. A Falerio discipulo de Teophrasto por su dotrina y prudẽcia, le hizieron los Atenienfes poner su estatua en treziẽtas partes dela ciudad. Y si estos eran honores y estimaciones muy grãdes, no erã menores los interesses, q̄ Atenio escriue enel libro nono delos Dipnosophistas, q̄ por el libro de animalibus q̄ hizo Aristoteles, le hizo merced Alexãdre magno de 800. talẽtos q̄ dela comũ manera de talẽtos serã de moneda de Frãcia agora 400. y ochenta mil coronas. Y no le parecera increyble a quien vuiere leydo las liberalidades y riquezas de Alexãdre. Y hazelo mas cierto lo q̄ escriue Plinio en su 8. lib. auer Alexãdre desseado tanto q̄ Aristoteles escriuiesse este lib. q̄ para q̄ con mas facilidad y verdad lo hiziesse, proueyo y embio muchos millares de hõbres por Asia y Grecia cõ prouisiones y mandamiẽtos q̄ fuesen obedecidos de totos los que tenian officios, en caças, y pesquerias, y montar, o qualquiera otra gente, por dõde se pudiesen inquirir y saber las propiedades y naturalezas de qualquiera animal, aues, ò peces, y de todo fuesse auisado Aristoteles, y podria ser, q̄ para estos gastos y en merced de su trabajo y industria, se le fiziesse la merced ya dicha. Si fuera

en tiépo de Alexãdre Homero el mejor d̄ los poetas griegos, de creer es q̄ le hiziera tãtos beneficios como a Aristoteles, pues quãdo vencio a Dario, como le truxessen vna caixa de inestimable valor, y de admirable hechura de oro y piedras preciosas, en q̄ el rey Dario tenia sus preciosos vnguẽtos, dixo Alexãdre auiedo le mucho cõtentado: yo hare q̄ de aqui adelante sea guarda de otra cosa muy mas preciosa, y mando merer y guardar en ella las obras de Homero, en q̄ cõrino se deleytaua leer. El emperador Trajano por solas las letras y sciencia hõro tãto a Dion philosopho. q̄ q̄do caminaua lo hazia yr en su proprio carro, y dela misma manera lo metio en Roma q̄do entro triumphãdo en ella. Quãdo Otauiano Emperador hizo guerra en Egipto contra Marco Antonio, dezia q̄ auia dexado de destruyr a Alexãdria, por la auer edificãdo Alexãdre magno, y por respeto de Arrio philosopho. Y el mismo Otauiano hizo pfeto y tribuno a Cornelio Gallo, por solo q̄ era elegãte poeta. Tãbien se muestran los salartos y partidos q̄ dauã a los letrados en los tiépos antiguos, por lo q̄ escriue Suetonio Traquilo del emperador Vespasiano aunq̄ lo notan de auariẽto. Dize q̄ fauorecio los ingenios y artes, y daua de su fisco y dinero publico a cada vno d̄ los rectores y maestros vna cõtina q̄ segũ Beroaldo y Budeo reduzẽ a la moneda de agora, serã dos mil y quiniẽtos ducados cada año, y deste partido es de creer q̄ gozo nõ Quintiliano a gentoca luncnal delos heredamientos q̄ cõpro. Tãbien se conõce la estimacion delas letras por lo que de Ysocrates y llustre orador Griego escriue Plinio enel 7. lib. q̄ veniendo vna informaciõ o oracion, q̄ auia hecho en defension de vn hõbre principal por xx. talentos, q̄ serian 12. mil escudos o coronas. Tãbien se escriue en la vida de Antonio emperador hijo de Seuero, q̄ a Opiano porq̄ auia hecho, vna obra muy grãde en versos d̄ las propiedades y naturalezas d̄ los peces, le hizo dar tãtos ducados o monedas de oro quãtos versos auia hecho en toda la obra. Pues a Anso-

nio gallo no le fue mal con el emperador Graciano pues por sus versos alcãço a ser cõsul, q̄ era la suma dignidad despues de ser Emperador. A Estacio poeta Domiciano Emperador le hizo grãdes hõrras y mercedes. Y hazien do vn solene cõbite, poniendo lo a su mesa ppia lo hizo coronar cõ laureola de poeta. Cõ muy hõrosas y dulces palabras no menos q̄ esto fue preciado Sileyo Baso poeta lirico del emperador Vespasiano, y assi le dio muy grã de suma de oro. Y no era esto en solos poetas ni philosophos, como bien tenemos bien mostrado, q̄ por escreuir vna historia en buen estilo, les hazia muy grãdes mercedes y bienes. Y assi Artiano por la historia q̄ escriuio en Griego de Alexandre magno y por ser hõbre en letras, Adriano y Antonino lo hizierõ cõsul Romano, y no solamente erã hõrados los doctos y sabios en sus dias, pero despues de muchos años erã tenidos sus nõbres y memorias en grãde veneracion. Como se muestra en lo q̄ hizo Ptolomeo Filopater rey de Egipto, q̄ a Homero mando hazer templo y estatua como a los otros sus dioses, y a Virgilio le hizierõ tãbien estatua en Mátua muchos años despues de su muerte. Pues el excelente poeta Horacio, aunq̄ no tenemos entera informaciõ q̄ fuesse muy rico, sabemos q̄ fue amigo y fauorecido de Otauiano emperador, y alcãço dignidades en Roma y sus cartas q̄ oy leemos muestrã la acepcion y familiaridad q̄ tuuo con el. Y assi podria traer infinitas historias a este pposito q̄ de xo por no ser importuno cõ cosa tan notoria, y aunq̄ alguno me gera dezir q̄ el excelente philosopho moral Seneca, fue muerto y maltratado por Neron la respuesta sera ser el crudelissimo Neron el q̄ lo hizo. Quãto mas q̄ muy grãdes fueron los bienes y possessions y honrras y dignidades, q̄ por sus letras aura alcãçado antes desta sentencia. Y dicho es muy verdadero q̄ las honrras y dones cria las artes y augmentã las doctrinas. Y assi hallamos q̄ en tiẽpo de los Emperadores y reyes q̄ fauorecieron los hombres estudiosos y letrados, vno hõbics muy señalados

dos en letras, como fuerõ en Roma Otauiano, y aũ Claudio Adriano y Vespasiano y Antonino. Y ann agora cerca de nõros tiẽpos Sigismũdo emperador, Roberto rey de Sicilia, tãbien Nicolao v. pontifice maximo, y el rey don Alonso de Aragõ y de Napoles, y Matias rey de Vngria ayudaron y fauorecierõ mucho las letras, y tãbien hizieron su parte los Medices en Florencia. Los quales todos fueron cierto causa muy principal, q̄ tales y tan excelentes hombres vuisse en su tiẽpo. Y por ventura mucha parte para que dellos sucediessen los que por la bõdad de Dios ay agora.

CAP. X. Enel qual por muchas historias y exemplos se prueua ser las letras y dotrinas muy prouechosas y necessarias a los reyes y principes, y tãbien a los capitãnes que siguen el exercicio y arte militar.

YA tenemos mostrado por algunas historias, quã hõradas y fauorecidas fuerõ las letras y los q̄ en ellas fueron señalados por los reyes y principes antiguos. Agora trataremos como los q̄ fueron buenos dellos no solamente las fauorecieron pero ellos mismos fueron muy estudiosos y dados a ellas. Y como sin letras y leciõ muy pocos o ningunos acertaron a bien gouernar. Y esto no solamente en las cosas de paz y ciudad, pero en la guerra y exercicios militares. Y assi lo fueron y procuraron ser todos los q̄ ha anido enel mũdo q̄ fueron señalados y famosos. Delo qual como lo he leydo y notado en diuersas historias y libros lo quiero escreuir. Y para confusion de la mala opinion de algunos, a quiẽ parece q̄ a los reyes y capitãnes q̄ siguen la guerra, no son necessarias las letras y artes liberales, y ann tienẽ por estoruo y daño ser inclinados y estudiosos dellas. Y para esto no trayre autoridades ni razones de sabios, porq̄ seria cosa muy larga, sino experiencias y exẽplos q̄ lo muestren muy claro. Aunq̄ toda via es bien q̄ sepamos aq̄lla regla de Platon sapientissimo varõ q̄ aquella republica y reyno se deuia juzgar por bien auẽturada, dõ de los philosophos reynãdo los

o los reyes procuran y aprēden philosophia. Pues viniēdo alas historias. excelēte rey e capitā fue Philipo Rey de Macedonia pero cōformandose con este parecer, auie do sabido q̄ le era nacido su hijo Alexādre, y biuiendo en Atenes en su tiempo Aristoteles, luego le embio vna breue pero muy notable carta, la qual segun q̄ Plutarco y Aulo gelio escriuen dezia las palabras siguientes: Philipo dize a Aristoteles salud, hagote saber Aristoteles q̄ me ha nacido vn hijo por el qual do y a dios muchas gracias, y no tātō por su nacimiento q̄to por ane me lo dado en tu tiēpo y vida. Por q̄ tēgo el p̄rāza q̄ siēdo por ti criado y dotrinado, saldra y sera tal q̄ merezca el nōbre de mi hijo, y la successiō de mi reyno y estado. En muy breues palabras mostro esse sabio Rey quanto preciaua las ciencias y dotrinās, y q̄nā necessarias eran para su hijo para ser rey e capitā qual lo fue d̄spues. Y assi despues q̄ t̄no edad le dio por maestro al mismo Aristoteles. Cō hazer le muy grādes mercedes y por su gracia, y respeto reedifico vna ciudad q̄ auia destruydo. Y a el le labro el cuēlas y lugar dōde enseñasse d̄ obra maravillosa d̄ marmol y piedra excelēte. Pues antigōo rey q̄ t̄biē fue en Macedonia y huē gouernador, etiēdiēdo por experiēcia la necessidad q̄ del q̄ ha de gouernar, tiene de ser sabido y leydo, y mouido por la fama de Zenō singular philosopho principe de los Estoicos, d̄seādo lo mucho tener cōfigo lo p̄curo cō mēsajeros y cartas. Delas quales Diogenes Laercio pone vna en q̄ le escriue d̄sta manera. Antigono rey a Zenō philosopho salud, biē veo q̄ en los bienes y successos de fortuna y en la fama dellos te hago vetaja. Pero t̄biē conozco q̄ en la verdadera felicidad en la ciencia y disciplinas, en los estudios y artes liberales me la hazes tu a mi muy grāde, por lo qual acorde de pedirte muy afetuosa mēte, q̄ tengas por biē de te venir para mi cō grāde cōfiāza q̄ no saldra vana mi peticiō, pidote pues q̄ hagas de manera q̄ goze yo de tu cōuersacion y cōpañia. Lo qual si hizieres, ten por cierto q̄ no solamētē

seras

seras maestro mio, pero a todos los Macedones enseñaras y dotrinaras, por q̄ el q̄ instruye y haze virtuoso al rey, a todos sus subditos enseña fortalezay bōdad, por q̄ comū mēta qual es el rey e capitā. tales fue en ser los vassallos y subditos. Estas son las pprias palabras dela carta. No pudo este buen philosopho Zenō por su grāde y pesada vejez hazer el ruego de Antigono, pero embiole dos discipulos de los mas sabios y doctos de quien fue dotrinado y auisado muy mucho. Pues ē Alexādre ayudo tātō la dotrina de Aristoteles a su buē natural, oyēdo y aprēdiēdo del cinco años cōtinuos, q̄ salio d̄spues tan excelēte rey e capitā, q̄ no lo ha auido mejor en el mūdo. ni q̄ tātās vitorias aya auido, ni tātās puincias y tierras sojuzgado. Nunca dexādo en miedo delas armas y batallas el exercicio delas letras y estudio, y iūtāmēte cō su espada hazia poner a su cabecera la Yliada de Homero y otros libros. Y parece q̄ tenia en tātō las letras y philosophia q̄ auia aprēdiido, como los reynos q̄ auia ganado, por lo q̄ Plutarco y Aulo gelio, y Temistocles y otros escriuen, q̄ andādo el ēla guerra y cōquista de Asia supo como Aristoteles auia publicado ciertos libros d̄ natural philosophia q̄ del auia el oydo, y sintiolo y pesole tātō q̄ luego le embio vna carta, en q̄ dezia las palabras siguientes: Por cierto Aristoteles mal lo has hecho ē publicar los libros de philosophia especulatiua q̄ escriuiste, en q̄ te parece a ti q̄ excedere yo a los otros hōbres, si a q̄llos estudios y arte q̄ tu me enseñaste a mi, comiēzan a ser comunes a todos? Hagote saber q̄ yo en sciēcia y dotrina q̄eria antes hazer ventaja q̄ en riquezas y poder. Fue menester que Aristoteles le respondiēse, que auia escrito los libros tan oscuros, q̄ nadie los podia entender si el no se los declarasse. Dexemos a Alexādre y vēgamos a Pirro rey de los Epirotas, q̄ fue vno de los excelentes capitāes que vuo en el mundo, y tauo guerra con los Romanos, y los vencio en batalla. Este paes no solamente leemos que fue dado alas ciencias y libros, pero el escriuio libros y entrellos

trellos reglas y preceptos del arte militar. Pues que diremos de Julio Cesar Emperador primero, y sin contradiccion el mejor capitán de los que ha auído, podemos dezir con verdad que tan inclinado era a las letras como a las armas, por que primero se hizo letrado que guerrero, y despues cada vez que podia se yua al colegio de los poetas. Caminado yua leyendo y estudiando, en lo mas rezio de sus guerras y batallas no hazia sino leer y estudiar y escribir. En tanto estremo era esto que una vez en Alexandria de Egipto donde vuo de escapar de un grande peligro nadando en la mano no lleuaua los libros que auia escrito, teniendo los en tanto como la vida, pues puso y igual diligencia y cuydado en lo uno que en lo otro. Pues qual aya sido su ingenio y doctrina los comentarios que dexo escritos lo muestran bien. No solo lamete Cesar pero todos los Romanos seran buena prouea de nuestro proposito, los quales bien creo que son tenidos por buenos capitanes y gouernadores. Pues sabed que lo primero que hazian con sus hijos, y esto de los mas principales y mejores digo era enseñarles doctrina, darles grandes preceptores y maestros, y embiar los mas dellos a Grecia lexos de sus casas y regalos a aprender, por que tenian que no podia assentar sino sobre doctrina y letras abilidad al gran virtuosa. Vamos señalando algunos dellos porque mejor se conozca. Los dos Catones todos saben que excelentes hombres fueron en guerra y en paz, el mayor Censorino fue el tremadamente dado a las letras, y assi nos dexo libros escritos que lo muestran. Fue grande orador y historico muy enseñado en todas doctrinas, y en su vejez aprendio la lengua Griega. El otro Caton Uticense, aunque dicen que no tenia muy buen ingenio para la ciencia busco y tuuo preceptores muy grandes, entre los quales fue Antipatro philosopho. Fue tan dado pues a la lecion y estudio, que dize Ciceron en su libro de los fines, que no hazia otra cosa sino leer, y que hasta en el senado lleuaua un libro, en que leyese quando podia. Pues aquel excelente capitán Scipion Africano vencedor de Anibal, tambien amo las

letras

letras como los passados dichos, en las guerras y batallas traya a Enio poeta consigo, despues de todas sus victorias se daua a las leyes y letras de nuevo. Pues su enemigo y excelente capitán Anibal aun que Africano en los reales y conquistas leemos que se exercitaua tambien en las letras y estudio, y en estos lugares y tiempos tuuo por preceptores a Silano y a Sosilao Lacedemonio, y fue dotrinado en lengua Griega. Dionisio tirano de Sicilia ya diximos que tuuo por maestro a Platon, y tambien otros sabios tuuo en su compania. Y como despues de despojado de su señorio y poder, le dixesse uno como por burlar de sus letras, Dime Dionisio que te a puecha la philosophia que Platon te mostro, pues has venido a este estado? Respondele el Dionisio, Mostro me a saber tener paciencia, en estas aduersidades presentes. Los Griegos parece que las artes y ciencias eran suyas: Temistocles el mejor y mas auilado de los capitanes dellos, y igual cuydado tenia de las letras que de las armas, Anaxagoras Milesio fue su maestro. Epaminondas y todos los otros capitanes de Grecia fueron estudiosos y oradores y letrados, y el otro rey e grande capitán Mitridates que dio que hazer a los Romanos. XL. y tantos años los preceptores y philosophos traya consigo, exercitado se en letras en el feruor de las armas. Boluendo a estos Romanos, el mayor señor dellos Octauiano Augusto Emperador, teniendo a su cargo la gouernacion de todo lo mas del mundo, tenia horas diputadas y apartadas para su estudio. En el medio de sus guerras y conjuraciones no dexaua de estudiar, teniendo y buscando excelentes maestros. A Apollodoro Pergameo, a Asperareo philosopho, a finio Polio, Valerio Melala, teniendo consigo a Virgilio, Quindio y otros. Antes de Octauiano fue Luculo excelente capitán el qual yendo a la guerra y en ella contra Mitridates, se dio en grande manera a los estudios y letras, y venido despues de muchas victorias su singular cuydado fue juntar libros favorecer letrados y philosophos ospedillos y ayudarlos y tener los consigo. Pues Paulo Emilio el vencedor del

rey

Rey Perseo fiendo el muy docto, trabajo también q̄ lo fuesse sus hijos, y los Atenieses a instancia suya le dieron a Metrodoro por maestro para ellos. Que me trabajo en dezir de cada vno por sí, Pópeo y Quinto Fabio Maximo, Marco Bruto celador de la libertad, Trajano emperador justoy verdadero, Adriano, Marco Antonino, todos fuerō doctos y estudiosos, y cōpusierō libros y oraciones, y cartas de mucha ciēcia y doctrina. Finalmēte seria nūca acabar hazer memoria de todos, pareceme q̄ no he leydo de alguno de los antiguos, q̄ fuese buen capitā q̄ no fuese dado a las letras y ciēcias. Y en verdad q̄ cō diligēcia anduve a buscar algū capitā Romano excelente sin letras y no hallé otro sino Cayo Mario, del qual no leo q̄ touiesse erudiciō. Ni tā poco la escriuen de Marco Marcelo, po hallamos q̄ amo y hōro los letrados, y por esto creo q̄ lo fue, el señaladamēte q̄do entro por fuerça de armas en Siracusa de Sicilia, mando antes pregonar lo pena de muerte, q̄ ninguno tocasse en Archimedes q̄ estaua dentro. Digā pues lo q̄ querrā los capitanes de n̄ros tiempos digo de algunos q̄ quieren dezir q̄ no son necesarias las letras y disciplina para q̄ ellos cubran con su opinion su rudeza y torpeza. Los antiguos tāto se preciaban de las letras y libros como del esfuerço y valentina. Y q̄ tales ayan sido, las historias lo muestran, y no sera menester q̄ yo diga mas. De otros algunos excelentes capitanes que fuerō aficionados a las letras haze memoria Roberto Valturio en el libro que hizo de re militari, de cuyo virtuoso trabajo yo me ayude en parte deste capitulo.

CA P. XI. De algunas cosas notables de la biuora y como lo q̄ se tiene en comū opiniō q̄ muere q̄do pare no es cierto. De q̄ manera se puede comer la carne della segoramēte, cuēta se otras cosas particulares de este animal

NO ay cola tan baxa, q̄ no pueda alçar el pensamiento del hōbre a alabar a Dios, queriendo la muy bien considerar. La biuora es vn genero de Serpiente o culebra muy conocido, aunq̄ muy pequeño, y de los p̄-

coñolos

coñolos, q̄ Dios crió. porq̄ cō vna picadura muy pequeña mata los hōbres. Pero como el fumo saber de Dios no hizo cosa sin prouecho, cō toda su malicia y ponçonia se aprouechā los hōbres de ella para algunas medecinas y enfermedades. Señaladamente para passiones de gargata por oculta propiedad aprouecha mucho traer la cabeça de la biuora. De manera q̄ biuora mata, y muerta sana. Y la cōfacion de la triaca q̄ para tantas cosas es prouechosa, de necesidad ha de llevar parte deste p̄coñoso animal para ser ella perfecta y de mayor efeto. Y por esto se llama triaca, porq̄ teriō en Griego quiere dezir biuora, aunque otros dan otra razō o etimologia deste n̄bre. Antes pues q̄ digamos otros p̄uechos de la biuora tratemos lo que Plinio en su libro decimo dize, y también san Ysidoro en el onzeno de sus Ethymologias, y Eliano en el libro de animalibus. Los quales afirman, q̄ este animal quando cōcibe y se empreña es cō q̄ el macho mete su cabeça dentro en la boca de la hembra, y la hembra recibe de esto delectaciō, y cō sus agudos dientes aprieta y corta la cabeça del macho, y queda ella biuda y preñada deste trāce. Y q̄ su preñez es ciertos hueuos q̄ cria dentro en su vientre como de pescado, de los quales salen en espacio de tiēpo en el bache de la madre los biuoreznos, y de stos cada dia pare vno. Y como ellos son muchos, los q̄ quedā no pudiendo sufrir la dilaciō, rōpen el viētre de la madre, y cō su muerte della nacen ellos y biuen. Si esto es así cosa es grande y maravillosa q̄ parece q̄ los hijos vengan a la muerte del padre a quien su madre mató quando ellos fueron cōcebidos. Cō esta opiniō de Plinio passan muchos, como es Plutarco en el tratado que hizo cōtra los parleros, y Apuleyo en la magia. Pero otros sabios cōtra dizen esto, y niegan que muere la biuora quando pare. A la qual opiniō yo me allego, porque me parece que no es cosa natural. ni veo experiencia dello, ni que nadie diga ni escriua auer lo visto. Antes Philostrato en la vida de Apolozio tiene o cōtradize esta opin. ò. y introduce a

Apo onio,

Apolonio q̄ cuera como vio vna biuora estar lamiendo los hijos q̄ acabaua de parir, y estãdo lana sin röpimiẽto en su vientre. Por lo qual parece ser yerro lo q̄ todos tienen, q̄ muere quãdo pare y a mixer Aristoteles no sintio lo q̄ Plinio dize, antes de sus palabras se puede colegir lo cõtrario, las quales son en el libro quinto de los animales las q̄ se siguen, La biuora sola entre las serpientes o culebras pare, porq̄ dẽtro de si pone los huevos .j. dela manera d̄ los huevos d̄ los peces d̄ vna color, y blãdos y no cõcaxcara sino descubiertos, pare pẽspues los hijos embueltos en vnã vaynica o cuerezicos, q̄ dẽtro de tres dias despues de nacidos se rompen y salen ellos libres y algunas vezes acaesce q̄ aun estando en el viẽtre rõpen aquella vaynica y salen, y pare la madre cada dia vno hasta en numero de mas de veynte. Estas son palabras de Aristoteles, en las quales no parece q̄ diga, ni de a entender q̄ la biuora muere pariendo. Antes claramẽte dize lo cõtrario, pues dize q̄ pare cada dia vno hasta numero de veynte, porq̄ si viera de rõper se con el primero auia de ser. Cierta cosa tan grande no la dexara de escreuir Aristoteles, pues alcãço mas q̄ otro de las cosas naturales. Y en otra parte en el tercero libro hablãdo del parir de las culebras, dize dela biuora, q̄ antes q̄ para los hijos pare dẽtro de si los huevos y cierto yo creo q̄ esta opinion es yerro comun q̄ muere pariendo la biuora fue ocasiõ del dẽzir Aristoteles q̄ algunas vezes rompen los hijos aquella vaynica, en q̄ estan embueltos, antes q̄ nascan dẽtro en el vientre de su madre, y desto creyeron q̄ lo mismo rompian ala madre, y no nacian naturalmente. Cosa muy cõtraria ala comun orden de naturaleza, y por esto yo no la creo. Pero dexado esto es cola de notar, q̄ aun en la biuora por mala q̄ es se hallan prouechos. Dioscorides dize en el segundo libro q̄ la carne dela biuora se puede comer seguramente, y q̄ es muy prouechosa para los nervios, y para la vista de los ojos. Y q̄ se ha de comer cortada la cabeça y la cola y desfollada y adereçada, y cozi da en

da en vino y en azeyte con mucho anis. Y tãbien dize q̄ se haze della cierto genero de sal o poluo muy excelẽte muy bueno de comer, q̄ da mucha gracia y apetito, pre parada desta manera. Toman vn valo de barro yechada dentro la biuora adereçada como esta dicho, echan alli sal y higos majados, y cantidad de miel, y embarrado y cubierto lo dexan cozer assi, y tostar mucho tiẽpo en vn horno, y d̄spues de assi tostado todo molido y hecho poluos lo guardan como salpimiẽta, y q̄ lo pueden vsar cõ otras viandas, y es muy sabroso y prouechoso. Y Paulo Eginera dize tãbien, q̄ es singular remedio comer la carne delas biuoras, para la enfermedad dela elefancia, y alaba la sal q̄ tenemos dicha dela biuora. Y Plinio en el lib. septimo cuenta tãbiẽ, q̄ cierta gẽte dela India come carne de biuoras: q̄ cierto no seyo quien agora lo osasse hazer. Aunq̄ no dexo de creer, lo q̄ tan grandes autores escriben, porq̄ no se sigue, q̄ porq̄ la mordedura dela biuora sea ponçoñosa, por esso lo sea tambien la carne della. Antes dize Dioscorides q̄ algunos q̄ vsaron comer esta carne biuierõ muy sanos, y llegarõ a muy grande vejez. La herida o mordedura deste animal es comũmente tenida por mortal, porq̄ es muy dificultosa de curar. Para los mordidos della ponẽ muchos remedios los autores, como son poner pollos hechos pedaços, y assi crudos y frescos encima dela herida. Otros dizẽ q̄ simeẽte de verças majada, y beuida en vino, otros q̄ estiercol de cabras majado cõ vino, y puesto encima. Remedios son q̄ pone Dioscorides, y otros q̄ d̄xo por no ponerme en officio ageno. Teophrasto pone vn muy notable remedio, y es q̄ al q̄ estuviere mordido le apronecha muy mucho, q̄ le tañan y cãtẽ suauemẽte, porq̄ la musica tãbiẽ es parte d̄ medecina como diremos adelãte. Dela sangre de la biuora dize Plinio, q̄ es la mas fuerte yerna q̄ se puede poner en las saetas. Galeno escriue deste animal q̄ en todo el inuierno no come, y se esta como muerta escõdida en la tierra, y quiẽ entõces la toma y la halla aunq̄ la trate

y toq̄ cō las manos no muerde, y d̄spues esilestio rebiue y conra su fuerça lo mismo afirma Plinio enel libro octauo. De los lagartos y de todo genero d̄ culebras d̄ ze Aristoteles enel libro octauo de los animales q̄ está así tres o quatro meses del inuierno es̄didos sin comer. Y Elia no dize q̄ las biuoras q̄ se crian en la prouincia de Arabia ainq̄ muerden no es pōçoñola su herida, porq̄ se mātien con balfamo y se cria a su sombra. Otra cosa muy graciosa escriue Aristoteles d̄ste animal diziendo q̄ son muy cobuiciosas de beuer vino, y q̄ algunos las toman cō poner vasos llenos de vino, donde las ay. E q̄ emborrachadas ellas del, las toman durmiendo. Otras cosas desta calidad dela biuora podria dezir q̄ dexo por no gastar tiēpo en cosa de tan poco prouecho.

CAP. XII. Dela admirable propiedad de vn animalico cuya mordedura mata, o sana con musica. Y de como algunas enfermedades sanan con musica.

LO q̄ enel passado capitulo acabamos de dezir, q̄ la mordedura dela biuora se puede curar con musica, por autoridad de Teophrasto, haze lo muy creyble lo q̄ agora diremos. Alexādre de Alexādro de quien ya auemos hecho mēcion en su libro de los dias geniales, y Pietro Gilio autor moderno ambos afirman y escriuen de vn genero de arañas, q̄ se crian en la Pulla enel reyno de Napoles, a quien los dela tierra llaman tarantula, el qual es tan pōçoñolo de sque entra enel estio, qualquiera q̄ es picado d̄lla, sino es cō grā presteza socorrido, pierde luego todos los sentidos, y al fin muere. Y si algunos escapā q̄ dan tōtos y mēte captos y mēguados en grāde parte de todos los sentidos a esta tan fuerte pōçoña y mal la experiencia y diligēcia hallo vn remedio q̄ es la musica. Y cuentan lo estos autores como testigos de vista, y dize q̄ luego como es mordido el hōbre, hazē traer ala mayor presteza q̄ pueden, al q̄ así esta mordido hōbres q̄ tañen vihuelas y flautas, y otros instrumētos haziendo sonos diuersos, y cantando cantares. Oyda la musica por el herido comienza

comiença a baylar, haziendo diuersas mudanças, como si toda su vida uiera usado aq̄l bayle. Y enesta furia y fuerza d̄l baylar esta hasta q̄ aq̄lla maldita pōçoña se gasta en aquel exercicio, y en aquella musica, q̄ por propiedad de aq̄l gusano así sana. Y dize el mismo Alexandre, q̄ le acaecio a el ver esto, y estando vn herido destos baylado cō toda su fuerça, los musicos q̄ hazian los sonos de cançados, o a sabiēdas acaeseto parar, y no quērian tañer, y el q̄ así estava baylando saltalle luego todas sus fuerças y venia caer sin sentido alguno y en tornādo a tañer tornau a leuātarse y baylar conel mismo feruor q̄ de antes, hasta q̄ enteramente acabaua de gastar la ponçoña baylando. Y dize mas, q̄ algunos destos q̄ son así curados parece ser q̄ no quedaron perfectamente sanos, despues de andar ya buenos, les queda a algunos dellos, q̄ si oyen de subito tocar algun instrumēto, comiēcan ellos a menear los pies, y las manos, y querer baylar, sin poder se refrenar. Y esto es dura algunos tiēpos hasta acabar de quitarse la ponçoña dicha: q̄ parece que la musica altera y mueue aquella ponçoña por todos los miembros y así la lança fuero baylado y saltado cosa es lo q̄ tengo dicho q̄ parece conserua, pero quien bien cōsiderare muchas cosas otras naturales, dela quales algunas se han dicho, y se diran no se le hara dificultoso de creer esto. Y mas contando la hōbres de tanta autoridad, como testigos de vista Asclepiades escriue, q̄ a los freneticos y que tienen enagenado el sentido, les aprouecha cantalles, y tañelles dulce y acordada mēte. Tābien de ismenias Tebano leemos q̄ curo a muchos de dolores y otras enfermedades, tañendo cō flauta suauissimamēte. Y como diximos dela biuora segun Teophrasto y Aulo Gelio enel libro quarto dize. La musica amāsa los dolores de ciatica y dela gota, y tābien refiere lo ya dicho dela biuora. Y enla sagrada escritura se lee q̄ David cō musica de vihuela quitaua a Saul la passion y pena que el mal espiritu le daua, tanta es la amistad que tiene la naturaleza

del hōbre con la musica. Aunq̄ bien mirado no es maravilla q̄ se curen algunas enfermedades con musica, pues vemos q̄ ay animales q̄ cō su mordedura matan riendo otros llorando otros durmiendo. Como de Cleopatra escriue Plutarco, assi que los secretos de naturaleza son muchos, y muy grandes, no juzgue luego vn hōbre vna cosa por falsa, porq̄ a elle parezca nueva y grande.

CAP. XIII. En que se cuenta vna estraña medicina con q̄ fue curada Faustina hija de Antonino Pio, dela enfermedad de amor desonesto, y de otros algunos remedios para esta passiō y señales para conocer de quiē es vno enamorado.

Ser fortissimo afecto del animo y grāde passion la aficion y el catiuero dela voluntad, q̄ llaman amores, por experiencia lo han conocido muchos hōbres, y exēplos y historias ay dello muy notables de algunos hombres sapientissimos, q̄ inficionados desta ponçoña, han hecho grandes desatinos. Dexādo se yr tras su voluntad catiua y engañada sin poner la resistēcia q̄ deuiā. Y muchos vinieron a tanto extremo q̄ murierō desta enfermedad y passion. Entre los otros exēplos y casos q̄ se podriā dezir escrine Capitolino vn caso notable, que acaescio a Faustina hija de Antonino Emperador, muger q̄ fue de Marco Aurelio. Y es assi, q̄ ella se enamoro de vn gladiator, y se aficiono a el desonestamente, de tal manera q̄ le vino tanta tristeza, y desseo por el, q̄ su vida y salud se estrechaua y perdia, y estuuō en punto de se morir. Lo qual todo como y porq̄ era, fue sabido y entendido por el emperador su marido, q̄ era aquel buē Marco Aurelio de quien todos saben. El qual luego junto muchos generos de hōbres medicos, y hechizeros, astrologos, y otros muchos maestros y sabios, para q̄ le acōsejasen y diēse remedio, como Faustina fuesse curada. Los quales assi jūtos y auiendo mucho platicado enel caso dicen q̄ de los pareceres y cōsejos de todos se vinieron acordar en vno y fue q̄ el gladiator de quien Faustina estava enamorada fuesse

fuesse muerto, y tomada parte de su sangre la diessen a beuer a Faustina, y luego en auiedola beuido su marido el emperador y ella durmiessen juntos, y q̄ quedaria ella sana. Fue esto assi hecho como esta dicho, y es cosa maravillosa q̄ escriuen q̄ se le quito totalmēte el aficion, y passion q̄ del amor padecia, y nunca mas se le acuerdo del gladiator, para q̄ diēse passion ni desseo. Del qual he cho yo no sabia dar razon natural alguna, mas de escreuir lo como lo hallo escrito, busque ya el q̄ mas supiere q̄ yo se q̄ dize la historia, q̄ deste ayuntamiēto q̄ Faustina y su marido tuuieron, passada esta medicina, fue engendrado Antonino. Comodo q̄ despues fue Emperador, q̄ salio tan sanguineo y cruel, q̄ mas parecia hijo del gladiator, cuya sangre su madre beuio quando lo cōcibio q̄ del padre cuyo hijo era. Desta manera se curo esta Faustina, como esta dicho, y es de saber q̄ el aficion y passiō de los amores, los Griegos y Arabes medicos la ponen y cuentan entre las otras enfermedades humanas, y para ella dan, y acōsejan algunos remedios, y Cadmo Milefio segun cuēta Suidas en sus coletaneas, escriuio libro particular para sanar y quitar el mal de los amores, el libro q̄ Ouidio hizo de remedio amoris muy notorio es a todos los medicos pues entre otros remedios q̄ dan, dizē y acōsejan q̄ el enamorado q̄ quieren sanar, le encarguen y ocupen en grādes negocios de honrra y hazienda: en que entienda porq̄ el animo distraydo en diuersos cuydados se aparte de la ymaginaciō q̄ le da pena. E tãbien dizen q̄ traue platica y conuersacion con otras mugeres. Plinio enel libro treze dize: q̄ aprouecha para tēplar los ardores y desseo del enamorado, rociallo y poluoreallo con poluo donde se aya rebolcado mula. Y al cabo cōcuerdan todos en vn remedio q̄ es adivinar conel dedo, q̄ la mejor medicina y remedio es, q̄ al q̄ assi estuviere, apasionado, le den y junten cō la muger por el amada: y desta manera curo Erasistrato medico a Antioco hijo del rey Seleuco, estando enamorado dela Reyna su madra-

tra y determinado de se dexar morir, antes q̄ descubri-
 su dolor, por ser la causa la muger de su padre. El sano
 medico por el mouimēto del pulso quādo la reyna en-
 traua, conosció terella la causa de su mal y de quien es-
 taua enamorado. Y significādolo a su padre por galana
 manera, q̄ seria muy largo de cōtar, y tãbiē es cosa co-
 muna q̄ todos sabē. El padre hecha la experiēcia del hijo
 en el pulso, y acabando de conoscióer la verdad, q̄ su hijo
 penaua por su muger, tuuo por biē (aunq̄ cōtra la volun-
 tad de su hijo, q̄ antes queria morir q̄ hazerlo) de dexar
 el la reyna, y dar la a su hijo por muger. Que éla verdad
 la edad y hermosura venia el casamēto mas cōforme cō
 el hijo q̄ cō el padre: y luego fue sano su hijo, y biuió grā
 de tiēpo cō su amada muger. La historia es muy hermo-
 sa y cuēta Plutorco en la vida de Demetrio: a cabo ago-
 ra de dezir q̄ Erasistrato medico conosció de gen era ena-
 morado Antioco, teniēdo el pulso en la mano y entrādo
 la reyna. Es assi q̄ dizē los medicos q̄ para conoscióer de q̄
 en es vno enamorado, le tomē el pulso y nōbrādole mu-
 chos nōbres teniēdo muy grāde auito q̄ do oyē el nōbre
 dela q̄ ama, le dara el mismo pulso muchos golpes muy
 apriessa, y de tal manera, q̄ descubra ser aq̄lla la q̄ el ama-
 ua. Muchas señales otras ponē para conoscióer quādo vno
 anda enamorado como q̄ tienē los ojos hundidos, y du-
 ermē y comē poco q̄ el pulso les anda apriessa, y hablan-
 do cōellos no respōden a proposito algunas vezes. Y assi
 otras muchas q̄ no quiero dezir, porque ya los hōbres se
 precian tanto dello, q̄ ellos tienen cuydado de publica-
 llo y aun alas vezes falia y fingidamente.

CAP. XIII. Del estúpido y diabolico amor de
 vn macebo Ateniēse: y de los ridiculos amores del rey
 Xerxes, y como ha acaecido a los animales brutos amar
 a los hōbres y mugeres, y cuentanse algunos exemplos.

Aficionarse el hōbre dela muger, y por el cōtrario la
 muger del hōbre, cosa es natural y puede se creer,
 pero a llegado a tãto la ceguedad deste efeto y passion,
 que

que parece cosa imposible y no creedera lo q̄ agora di-
 re nos. Y escriuēlo los historiadores por cuēto muy ver-
 dadero. Era en la ciudad de Atenas vn macebo de hone-
 sto linaje y de buē caudal y conosciódo, el qual como mu-
 chas vezes viesse vn estatua d̄ marmol, q̄ é Atenas auia ē
 vn lugar publico de excelēte talle y hechura, cōreplādo
 mucho en la perfeccion dela obra, vino a aficionarse y ca-
 tiuarle della: de manera q̄ no se podia apartar del lugar
 dō se estaua abraçādola y mirādola, y todo el tiēpo que
 no estaua alli cō ella estaua triste y lloroso. Llego a tãto
 su desuergaçā, q̄ entro en el Senado Ateniēse, y prome-
 tiendo gran suma de dinero por ello les suplico, le hizie
 sen merced de aq̄lla estatua para llevar y tener consigo.
 No pareció al Senado cosa digna de su aueridad hazer
 lo ni vēder la estatua publica y fue le negada su peticiō.
 Que fue para el la mas triste cosa del mundo, y fue se de
 alli ala estatua y poniēdole corona de oro y otros vesti-
 dos y joyas muy ricas, la adoraua y cōreplaua, y en este
 d̄ fatino perseuero muchos dias, hasta q̄ siēdole por los ma-
 gistrados vedada, el estar en presencia de su estatua co-
 mo el q̄ria, finalmēte ciego y sin seso induzido por el de-
 monio el se mato cō sus propias manos. Es verdad q̄ a mi
 iuyzio este fue vn estraño y marauilloso caso, pero si es
 verdad lo q̄ d̄l rey Xerxes se escriue, q̄ todos los autores
 afirmā a todos los defatinos y locuras del mūdo excede
 Pues dizē del q̄ se enamoro de vn platano arbol muy co-
 nocido: y q̄ lo amaua y curaua como si fuera vna dama
 muy hermosa. Pues esto puede auer pasado entre los hō-
 bres racionales, no dexaremos de creer lo q̄ esta escripto
 d̄ algunos animales brutos auer amado algunos hōbres
 y mugeres, pues lo escriuē grāds autores como lo d̄ glau-
 ce aq̄lla citarista, a q̄n amaua vn carnero q̄ jamas se a-
 partaua della, y al otro moço de Lacedemonia a q̄ ama-
 ua el grajo. Pues d̄ los peces delhines todos afirmā q̄ se e-
 namorādlos hōbres. Y Eliano en el lib. de animalib^o cuēta
 vn cuēto muy sabroso de vn delfin, q̄ en vn lugar puer-

to de mar de ver algunas vezes ciertos muchachos ala orilla del agua, se auia aficionado del mas hermoso de los moços, y cada vez q̄ lo via se allegaua y descubria cerca de dōde el andaua. Y al principio espātado el mocho se desuio del, pero despues perseuerando el delfin, aq̄l dia y otros muchos en hazer señales de amor y halago acercādo se aq̄l moço, mas q̄ otro ninguno, vino a tomar atreuimiēto, de se entrar nadādo por el agua en cōpañia del delfin, y a vezes se sentaua encima del. Y el delfin lo lleuaua muy grāde trecho alo hōdo, hasta q̄ el hazia señal q̄ lo boluiese a tierra. Eneste juegoy passatiēpo gasto muchos dias, q̄l delfin se venia siēpre a p̄sentar ala ribera. Hasta q̄ acaescio q̄ vna vez, yēdo el moço desnudo encima del delfin por la mar, con poco tiēto y por se tener bien, el se hincó por el viētre vna espina muy aguda del espinazo del delfin: y tal fue la herida q̄ murio alli enel agua. E viēdo el delfin la sangre y sintiēdo muerto el moço encima de si, dio la buelta hazia tierra, y como castigādo se de su delicto nadādo cō grāde furor, dio cōfigo en seco fuera del agua, y trayendo lo mejor q̄ pudo el moço q̄ amaua muerto murio el alli tābiē. Este mismo caso cuēta tābien Plinio enel li. ix. de su historia natural dōde pone otros exēplos de delfines, q̄ tomarō assi amor y amistad cō hōbres. Señaladamēte cuēta del tiempo de Otauiano Cesar, de otro delfin q̄ dela misma manera q̄ el passado tomo conocimiēto cō otro moço ala ribera d̄ la mar cerca d̄ Puçol. y cada vez q̄ lo llamaua a bozes llamadaole por nōbre Simō (porq̄ a este nōbre escriuē algunos autores q̄ acuden y respōdē los delfines) venia y jūtauase a tierra, y aq̄l mācebo se ponía encima del y lo lleuaua nadādo por la mar quanto el queria y lo boluia seguro y salvo a tierra. Y dize despues q̄ muriendo el mācebo de su enfermedad, y como el delfin viniesse al lugar acostūbrado cada dia y no le hallasse, estādole esperando alli muchos dias de tristeza y de pesar murio. Otras cosas maravillosas escriuen otros autores de los delfines,

finés, de su grāde conocimiento y instinto natural. pero para el proposito de nuestro capitulo basta lo dicho.

CAP. XV. De vn hōbre que por matar lo otro su enemigo le dio vna herida con que lo sano de vna enfermedad incurable: y de otros que por estrañas maneras sanaron de males.

NO parescera estraño el poderse vn hōbre curar cō musica, como artiba hemos cōtado, al q̄ cōsiderare de q̄ manera fuerō curados y sanaron estos de quien agora quiero d̄xir. Plutarco en vn tratado q̄ fizo de como facaran los hōbres prouechos de sus enemigos, cuenta vna cosa q̄ le acaescio a vn hōbre en este proposito assaz graciosa. Y es q̄ este hōbre tenia a otro por su enemigo q̄ se llamaua Prometheo, a quien desamaua en tanta manera. q̄ lo andaua a buscar y procuraua delo matar. Y ofreciēdo se vn dia oportunidad para poderlo hazer le dio ciertas heridas. Entre las quales le dio vna en vn lobanillo muy grāde q̄ el Prometheo tenia: de q̄ nunca podia auer sido curado: antes le auia crecido tāto q̄ ya cada dia esperaua la muerte. Y acaescio assi q̄ de la herida q̄ este le dio enel, y pensaron q̄ luego muriera, se le vazio y sano el lobanillo y el escapo cō la vida y sano. De manera q̄ el otro pensando dar le la muerte le dio la vida y salud. De otro q̄ se llamaua Phalereo escriue Plinio enel 7. lib. q̄ padesciavna enfermedad incurable de vn fluxo de sangre cōtinuo q̄ tenia por la boca, de vna vena rōpida. Y estando desesperado, de q̄ en ninguna medicina auia hallado remedio, se metio en vna batalla q̄ se ofrecio de farmado para q̄ lo mataassen los enemigos, por salir de tāto trabajo. Y auinole assi q̄ le dierō vna ferida en los pechos, d̄ la qual le salio mucha sangre, y d̄xo d̄ correrle a la boca. Y curādole d̄spues los medicos la herida le soldo la vena y q̄do sano dela otra enfermedad q̄ tenia q̄ nūca mas le acudio. De manera q̄ hallo la salud en la desesperaciō, como el otro en su enemigo. Pues de Quinto Fabio Maximo escriuē tābiē, q̄ auiedo tenido quartanas muchos

chos años, vn dia q̄ dio vna batalla a los Alobroxes, q̄ agora son los Saboyanos quando en ella entro estava cō la quartana, y cō la alteraciō del pelear se le quito q̄ nūca mas le boluio. Aunq̄ parece q̄ esto lleua razon natural, y no fue a caso como a los primeros, a los quales es semejante lo q̄ yo como testigo de vista puedo afirmar por verdad, q̄ conosci vn hōbre muchos dias, al qual de vna herida q̄ le dieron en vn muslo, le quedo la pierna encogida y coxeaua notablenēte d̄lla, y así andauo algunos años sin esperar ser remediado, y acaescio q̄ despues en otra pendēcia q̄ vuo, le dieron otra herida en el mismo lugar dōde auia sido la primera, y fue así q̄ curādole della los neruios, q̄ dela primera se auian cortado y encogido, se tornaron a alargar y restaurar de tal manera q̄ despues que sano dela segunda herida, le quedo la pierna derecha, y quasi ninguna cosa coxeaua.

CAP. XVI. Quien fue el primero q̄ planto viña y hizo vino, quien començo a echarle agua, delas gr̄des virtudes q̄ tiene, a quien y como los Romanos lo vedaron o lo permitieron, y los philosophos y medicos, y de que manera lo aguauan y tassauan, y así al proposito otras cosas.

Entre los frutos q̄ la tierra produze, y los licores q̄ de ella se hazen, ninguno a mi ver ay q̄ mas dañoso ni puechoso sea q̄ es el vino. El puecho y bien causa tēpladamente v̄fado del, y los daños y mal quando sin tiēto y medida se beue. Y por esto dezia bien Anacharsis, q̄ la viña lleuaua tres vuas, la primera de plazer, la segunda de embriaguez la tercera de ll̄to y tristeza. De manera q̄ pasando dela primera q̄ significa lo poco tēplado, todo lo otro es verguēça y daño. Y porq̄ despues dire mas largo de los efectos del vino, quiero dezir primero de su principio y inuēciō. Los autores profanos como no leydos en la sagrada escritura, y q̄ no sabiā aquella historia, q̄ le acaescio a Noe cō la primera viña y cepa q̄ planto diuersos inuētores ponen del vino. Diodoro Siculo en el quarto

to libro atribuye la inuēcion del vino, y plantar delas viñas a Dionisio hijo de Iupiter, a quien llamarō Bacho y t̄bien padre Libre, y llamauāle así por la liberrad y de fatino q̄ pone el vino. E por esta inuēciō le hizierō tēplo en Roma d̄ baxo del capitolio, y se hazian sus fiestas, llamadas Dionisias y Bachanalias muy d̄shonestas y d̄ gr̄de regozijo. Esta inuencion ser de Dionisio sientet̄bien Virgilio al principio del lib. 2. de su Georgica, aunq̄ Marciano Capela dize q̄ a solos los Griegos inostró este Dionisio a hazer el vino. Otros escriuen q̄ Hicaro padre de Penelope dio la industria de hazer vino a los de Atenas, y auiciādole embeodado despues, los vezinos della lo mataron. Y a Italia dizen q̄ troxo el vino Saturno, trayendo los sarmientos y platas dela ysla de Cādia. Plutarco escriue, q̄ Arus Estrucolloeno a Francia las viñas y vino. Pero aunq̄ esto pueda auer pasado así, q̄ Dionisio ayá mostrado a hazer el vino a los Griegos, y otros lo ayā traspuello y llenado a otras partes, la verdadera historia es, q̄ el primer inuētor del vino fue Noe, y el primero q̄ se embriago del. Delo qual allēde delo q̄ se colige del capitulo nono del Genesis, es autor Latacio Firmiano, en el segūdo libro delas diuinas instituciones, y Iosepho en el primero delas antigüedades. El qual Noe así como salio del Arca, el por su mano planto el sarmiento y hizo viña, y despues q̄ lleuo fruto, sacó çumo della y lo beuio: y como no experimentado se embeodo dello, y d̄rmiendo se descubrio, y le passo cō sus hijos, lo q̄ se escriue en el dicho cap. Siēdo despues conosciado y sabido el hazer del vino por los hombres, a los principios beuan lo puro y sin aguar. Porq̄ segun dize Plinio en el septimo libro, vno llamado Philo, fue el primero q̄ echo agua en el vino para lo templar. Con el qual auiso ciertanēte se hallo todo el bien y virtud por la mayor parte q̄ del vino se sigue, por que tēplandolo con ella tiene excēlentes efectos. Y así dize Platon segun refiere Macrobio legando libro, que el vino templado y en poca cantidad abiuo y adelgaza el ingenio

ingenio del hombre, aumenta la fuerza, y esfuerça y alegra el corazón, quita la cògoxa y cuydado. Plinio en el libro 23. dize también, que con el vino templado usado se multiplican las fuerças y la sangre y la color del rostro, fortifican se los nervios, ayuda a la vista de los ojos, esfuerçase el estomago, despierta el apetito, prouoca la vrina, atrae el sueño, quita el vomito, quita la tristeza, y pone alegría en el corazón y haze otros muchos puechos. Asclepiades medico hizo también libro particular de las virtudes del vino. Pone autoridad a la virtud ya dicha del vino S. Pablo escriuiendo a Timoteo, donde le aconseja que para esfuerçar el estomago, beua un poco de vino templado. En muchas medicinas usan los medicos del vino, por que el vino templado todos los humores, retifica y repara, pone sangre al que le falta, alegra al melancólico, y ayuda a gastar la melancolia, corta y destruye la flema, humedescer al colérico, y ayuda a purgar la colera. Platon introduce a Socrates alabando el vino, diciendo de aquesta manera, como la lluvia templada mas ayuda a producir y criar las yeruas, y las tempestades y diluuios las arrancan y destruyen, assi el vino templado alegra el animo, esfuerça la virtud, y el mucho y destemplado todo lo estraga y destruye. Hasta el olor del vino entre los otros olores es muy alabado de los naturales, por que en grande manera es confortatiuo, esfuerça mucho y recrea los espiritus, y es muy veloz y penetratiuo. Pero todo lo dicho en loor del vino se entienda, como tenemos auisado, templado y en poca cantidad, por que de la de forden en el todo acaesce por el contrario, y son muy mayores los daños que los bienes: como en el cap. siguiente mostraremos. Y esta tassa y templança es mala de poner, y conocer, por lo qual alaba S. Pablo el no beuer vino. Los antiguos Romanos quitaron totalmente el beuer vino a los niños y a las mugeres. Tanto que dize Plinio en el libro catorze, que en tiempo que Romulo reyno en Roma mato un Romano a su muger, por que auia beuido vino. Y por ser esta la causa, lo libro Romulo de la muerte della. Por tan

gran delito tenian beuer vino la muger, que escriue Fabio Pictor: que por que una muger Romana hurto la llave de una bodega para beuer del vino della, sus deudos le quitaron la comida, y la dexaron morir de hambre. Y por esto se tenia por costumbre en Roma, que les dauan paz besandolas a las mugeres todos sus deudos, por que en el olor se viesse, si auia beuido vino. Y escriue se de Gneyo Domicio siendo juez en Roma, que condeno a una muger en perdimiento de la dote que auia traydo, por que beuio mas cantidad de vino, de la que le auian dado para su salud. Señaladamente hallamos el vino vedado a los reyes por Salomon en sus prouerbios, aconsejando que no beuan los reyes vino, por que no ay secreto donde ay embriaguez, y por que turbados no juzguen malas causas de los pobres. Pues a los reyes de Egipto también se escriue que les dauan el vino templado, y por cierta medida de Romulo rey de Roma leemos, que siendo una noche cobidado, no quiso beuer vino sino muy poco, diciendo que tenia otro dia un negocio de importancia que determinar. Pues el vino en los niños naturalmente dize Auicena que es añadir fuego a fuego, dar se lo a beuer. Y Aristoteles en el septimo de su Politica quita el vino a los niños, y a las amas quando crian. Platon en las leyes que hizo en los libros de republica, aunque parece al principio que dispensa con el vino: despues en el segundo dize, que el hombre hasta que passa de diez y ocho años no deue prouar vino, y de diez y ocho hasta quarenta dize que beua poco y muy templado, y en presencia de viejos: porque sea reprehendido, si excediere de quarenta arriba dispensa que se puedan alargar algo mas: por que la tristeza y frialdad de la edad se tiemple, pero siempre con tassa y medida. Manda mas que los siervos no beuan vino, ni los jueces que tienen magistrados y cargos publicos. Y a los moços que estudian y se dan a las letras, también aconseja no les sea dado vino. Lo que dize de los esclauos también se guardaua en Roma por ley, que no podia beuer vino. Las leyes de Platon Auicena las pone por regla de medicina en la

En tercera del primero, donde dize, Lo q̄ diximos q̄ los niños no lo beuan, y q̄ a los viejos es muy prouechofo y que los moços puedan vfar del muy tēpladamēte, y cō grande tiento. Y Galeno cōcuerda cō el. En las reglas de medicina y philosophia he querido escreuir, para alguna orden y enmienda dela desorden q̄ agora se tiene en beber del vino. Alexādre Afrodiseo en sus problemas dize que los aguados q̄ no lo beuen, tienē la vista y los otros sentidos muy mas biuos, y mejores q̄ los q̄ lo beuen. Y en la tassa y manera de aguar y tēplar el vino ay diuersas reglas y opiniones: pone algunas delos antiguos, para auiso delos q̄ en esto se alargan. Esiodo poeta Griego dize: q̄ es cōueniente manera tres parte: de agua a vna de vino. Atheneo escriue q̄ los griegos antiguos a dos quartillos o medidas de vino echauan cinco de agua, y aun algunas vezes tres de agua a vna de vino, q̄ es la regla como la de Esiodo. Y es de notar q̄ los Griegos no aguanā el vino cō el agua, sino sobre el agua echauan el vino. Y Teophrasto afirma q̄ assi se mezclaua muy mejor, y no solamente aquellos buenos antiguos aguaron assi el vino pero assi tēplado beuan poco dello. Eubojo poeta Griego lo testifica, donde introduze a Diomifio diziēdo, A los cuerdos no dare yo mas de tres vezes de vino, la primera para salud, la segunda para passatiēpo y sabor, la tercera para dormir, lo de mas es desorden y embriaguez. Apuleyo y Paniafis q̄ escriuio delos mājares significā lo mismo, dōde ofrece la primera vez q̄ se beue alas Gracias, la 2.a Venus, ala afrēta y al daño la tercera. Assi q̄ en el vino se ha de tener muy grāde tiento, por q̄ los daños de no tenerlo son muy grades: como diremos adelante. Desta virtud y tēplança se preciarō algunos muy grādes varones, Iulio Cesar el mejor capitā q̄ ha auido en el mūdo, fue tēperatissimo en el vfo del vino, con testimonios de Caton su enemigo lo afirma Suetonio. Traquilo Denollenes excelēre orador se precio delo mismo. Y Apolonio Tiano de quien tan grandes cosas se escriuen, no beuia

beuia vino ni comia carne. En nra religion Christiana es muy alabada la tēplança en el beuer. Santiago el menor nunca beuió vino ni cerueza, ni comió carne. Lo mismo se escriue de S. Fulgēcio obispo, y de Emerito hijo de S. Estenay rey de Polonia: de tres setas y dogmas que auia entre los Iudios, Phariseos, Saduceos, y Heseos, los Heseos no beuiā vino, Josepho en el decimo octauo de sus antiguedades delos Iudios lo escriue, alabādo la santidad de ellos. Y S. Hieronymo en vna epistola reprehēde los sacerdotes vinolētos, daziēdo, q̄ S. Pablo los cōdena, y que en la ley vieja los q̄ seruian al altar, no beuiā vino ni otro breuaje, q̄ pudresse embriagar. Y pues tēgo de dezir lae go q̄tos daños se siguen de beuer el vino sin ordē quiero dar priessa a este capitulo, cō dezir, q̄ los buenos beuedores afirma, que el buē vino ha de satisfazer y cōtentara quatro sentidos: delos cinco corporales que tenemos, cō tiene a saber, al gulto con el sabor, al oisflecto con el olor bueno, y ala vista cō clara y linda color, y al oydo con la buena fama. Por q̄ cierto haze al caso la buena estimaciō por q̄ sabiēdo que es vn vino de parte dōde los suele auer singulares, parece q̄ este credito se haze saber mejor, que fino le conoscemos. Entre estos loores del vino se puede tãbiē cōtar q̄ se haze del el vinagre, q̄ es vna delas cosas mas sabrosas, de quātas los hōbres se mātienen, y aliēde del apetito y gulto q̄ da en infinitas cosas, para la salud humana y para curar algunas enfermedades es de maravillosa fuerça, tiēpla el calor en el cuerpo, quita el faiti dio del estomago, y beuiendo vn trago del, quita el hy-po y singulto. Y cō su olor el esternudar de masiado, al q̄ recibe baño es muy prouechofo tener lo en la boca, para reprimir el excessiuo calor. Y siēdo muy agudo deñe de de calor del Sol, y cura del ya recebido. Y tãbiē es prouechofo para los ojos, y para la sarna, y toda manera de lepra. Es remedio para las mordeduras d los perros, y de los alacranes, y para la de qualquier sauādija, o abispa, o otra cosa q̄ pica cō aguijō. Y segū a uicēna es maravilloso antidoto

antidoto y medicina cótra la pestilécia y males cótagiofos. Cóponente conel muchos vnguentos y medicinas, para muchas passiones y enfermedades. Estáca la sangre estríne el muy suelto de estomago. Y assi tiene otras virtudes muchas, q̄ por no hazer recepta dexo de cótar. Cótemos otras cosas de mas calidad, q̄ no paro su fuerça en solo esto. Que casi no ay cosa q̄ no vença, y deshaga. Las fuertes y grãdes peñas quebrãta y deshaze. Lo q̄ el fuerte azero, ni la violencia del fuego, por si solos no pueden hazer, el vinagre caliète lo acaba. Historia tenemos muy verdadera desto, escrita por Tito Lúio, y otros, q̄ Anibal có fuego y vinagre hiruiendo quebrãto las peñas delas mótañas delos Alpes: y abrio camino para su exercito: y mas marauilloso es lo q̄ escriue Plinio lib. 2. cap. 48. que a los grãdes toruellinos q̄ en la mar se leuantan de subito basta a mitigar y amãfar el vinagre derramado y echado por el ayre, cótra la parte dõde aquel remolino se leuanta. Plinio lo escriue: yo no lo he experimétado, ni lo afirmo, pero es la fuerça del vinagre tan grande en otras cosas, q̄ haze esto possible. Al plomo gasta, y lo haze alua y alde, al cobre lo consume y haze orin, las perlas q̄ a penas có azero se pueden labrar las haze liquidas y conuertirse en si propio. Del qual aniso hizo aq̄lla p̄messa o apuesta Cleopatra reyna de Egipto có Marco Antonio, q̄ le daria vna cena, q̄ costasse vna suma increyble, de q̄ Plinio y Macrobio y Plutarco tratã, porq̄ echadas y gaitadas en vinagre plasã iestimable, valor le dio d̄spues a comer aq̄l vinagre assi costo la cena lo q̄ parecia impossible. Esta misma p̄digalidad vsaua Cayo Caligula Emperador en sus comidas para gaitar en ellas excessiuas sumas. Vn caso de notar escriue Plinio lib. 23. del vinagre, que le acaecio a Marco Agripa: y es q̄ siendo muy viejo, padecia tan intolerable dolor delos pies, q̄ lo sentia mas q̄ finciera la muerte, y no sabiendo le dar remedio los medicos, vno dellos le acõsejo, q̄ los metiesse en vinagre muy caliente contra el parecer de todos q̄ dezian q̄ perderia los

los pies si lo hazia, y el hizo lo, y quedo sano: tãbien cuenta Plinio en el mismo libro de vn hõbre q̄ llenãdo a cuestas vn cuero de vinagre, le pico vna culebra põçoñõsissima, q̄ llamã Aspides. y no sintio daño alguno, y desde a poco rato se descargo el cuero, y luego sintio muy grande dolor y passion, y tornando a tomar su carga lo mejor q̄ pudo, para se yr a curar, en cargãdo se la vinagre, se sintio sin dolor ni pena dela mordedura, y despues q̄ do lo torno a dexar, le torno a doler, por do conocio ser buen remedio el vinagre, y con beuelo se curo y sano: esto he q̄rido tocar del vinagre, para consuelo delos q̄ se les enuinagra el vino, y boluamos a nro proposito.

○CAP. XVII. Quãtos daños causa el vino sin tẽplãça, y como vno medicos q̄ dixeron ser saludable alguna vez embriagar se: traẽse historias de principales hõbres q̄ se dieron al vino, y quanto daño les cauõ.

Verdãdaramente aunq̄ el vino haze muchos provechos, y es medicina para algunas enfermedades, como acabo de dezir, son tantos los males y daños q̄ causa quãdo no se toma con tẽplãça q̄ son mas los males q̄ los bienes. De manera q̄ parece fuera mejor q̄ no vuerã los hõbres mostrado se al vso del vino, y q̄ deuieran contentarse conel agua, q̄ naturaleza les auia dado para beuer, pues no se podia ymaginar cosa mejor, y todos los animales se passan y cõteatan conella. Y no buscar cosa para sustentar la vida, conla qual muchos han perdido el seso y la vida, y otros la salud, y hartos la hõrra y hazienda. Y lo q̄ peor es puienen y causan se del vino muchos pecados y grãdes ofensas de Dios. Y cõ ser esto verdad, no solamẽte no lo huyen algunos hõbres, pero buscan y procuran cosas q̄ les prouoq̄ sed, y gana de beuer. Y aun como dize Plinio, tales hõbres ay q̄ lo beue sin sed y a solo el vino se deue esta abilidad, de poder beuer sin gana. Y trata los el como merecen, q̄ el mismo los castiga desta desorden. dãdo les luego la pena, subiẽdo su va por y calor ala cabeça, les quita los sentidos y quedan

como locos, y baxado deffilado de alli, auieña las venas opila y entorpece los aieruos, cierra y tapa las vias espirituales, y enfangosta el refuello y acoetece matar, aomenos engēdra muchas enfermedades, como son gota coral, tēblores de pies y de manos, daña y enroquece la boz, estraga la hermosura y gesto, y tãbiē la color del rostro, acorta la vista, y embermejece los ojos, quema y abrafa el higado, daña el aliento, y olor dela boca, quema la sangre, taze zubar los oydos, encrudece el estomago, causa la gota y dolores de pies y manos. Estos y otros tales frutos son los del beuer sin mucha tēplāça el vino. Y ser assi la verdad, la experiēcia lo muestra cada dia, y muchos sabios lo escriuē. Plinio en lib. x. dize mucho dello dicho, y q̄ estraga la memoria, y causa sueños espãtables. Catō dezia, q̄ la beodez era locura volūtaria. Seneca escriuiēdo a Lucillo dize, q̄ m̄aca los pies y las manos, y haze los hombres luxuriosos. Dionysio Ariopagita alega a Platon, auer dicho ser la beodez mañolo y grãde luchador porq̄ lo primero q̄ haze es tomar los pies, echãdo çã cadillas, y a mi pareceme q̄ tãbiē muestra a hazer las, como vemos cada dia en los q̄ estã embriagados. El apostol S. Pablo escribe a los Ephesios, q̄ euen el vino porq̄ enl esta la luxuria. Y lo mismo afirma Salomon. Entre otras pōçoñas y males q̄ el vino tiene, es vna muy grãde, q̄ de hōbre q̄ se toma del vino no se puede fiar secreto. Y por esto dezian por refran los antiguos, q̄ el vino andaua sin calças, porq̄ el q̄ esta beodo, todos los secretos y vicios q̄ tiene descubre. Eschilo poeta por esta causa afirma, q̄ el azero es espejo del gesto, y el vino lo es del animo y voluntad del hombre, porq̄ con el vino todo se descubre. Y Platon dize q̄ las columbres y cōdicionēs de cada vno principalmēte las muestra y descubre el vino: buen exēplo y escarmiento es desto Noe y tãbien Lot. El primero d̄llos embriagado descubrio sus vergueças y fue reydo y escarnido. Y cō Lot no pudo Sodoma, y pudo el vino haziēdo lo dormir con su propia hija. Estas son las obras

bras q̄ el vino sabe hazer. Soló vno de los siete sabios de Grecia entre otras leyes q̄ dio a los Atenieſes, fue vna q̄ al principe q̄ se embeodasse lo matassen por ello. Y Pita, co otro tãbien de los siete sabios al beodo q̄ hiziesse delito, instituyo q̄ le diesſen dos castigos, vno por el maleficio, y otro por la embriaguez, q̄ auia sido causa del. Con hazer el vino los hōbres carnales y luxuriosos haze otro efeto muy cōtrario a este, q̄ el beuer lo demasiado, los faze inabiles, y impotentes para auer generacion y hijos. Aristoteles lo afirma, y da las razones d̄llo en sus pblemas. Dōde da tambien las causas, por q̄ vnos beodos son maños, y otros bravos, y vnos tristes y otros alegres. Cōsiderados los daños tã cuidētes q̄ de beuer el vino de fordenadamēte se figuen, marauillō me q̄ ay algunos sabios medicos q̄ osan afirmar, ser provechoso ala salud corporal, embriagarſe y tomarſe del vino el hōbre alguna vez. Lo qual yo tēgo por imposible, y no me satisfazen las razones q̄ traen, ni aprueno su opinion. Verdad es q̄ ha auido algunos grãdes hōbres y reyes poderosos inclinados al vicio del beuer. Pero verdaderamēte ellos fueran mas alabados, y mas yllustres, sino tuvieran este vicio. Y muchas cosas hizierã mejor, y otras q̄ hizierō mal se escufaran. Porq̄ dello se les figuieron infamias, muertes y daños notables. Delo qual es buen exēplo aquel excelente Rey e capitán Alexandre magno, q̄ fue toçado desta passion, aunq̄ Plutarco lo niega y quiere desculpar pero Quinto Curcio y otros autores afirman, q̄ auiendo beuido demasiado, mato a los mayores de sus amigos y priuados, y q̄ mejor le auian seruido. Y esto hizo alguna vez tan sin iuyzioy arrebatadamente, q̄ despues le quiso matar a si propio por auer lo hecho. Y al cabo se cree q̄ por estas muertes, q̄ hizo le dieron yeruas, de que murio Marco Antonio triunuir siendo vna delas tres cabeças del imperio Romano, y casado cō hermana de Octauia no Cesar emperador, el d̄masiado vino le hizo hazer muchos males, dãdo se a luxurias y bãquetes cō Cleopatra reyna

reyna de Egipto gasto su vida. Auiedo sido primero excelente capitán, al fin perdió la vida y estado, vécido por su cuñado Octauiano, por auer se el dexado vencer del vino. Tiberio emperador de Roma otras muchas tachas tuuo sin esta, pero esta de ser muy grande beuedor, fue causa delas mas dlas otras. Al qual por el mucho vino q beuia dize Suetonio, q en lugar de Tiberio le llamauā Biberio. Y assi acabo malaueturadamente, como diximos habládo delos crueles. Pues Dionisio el mas moço tirano de Sicilia, tan dado fue al vino q se le daño la vista de los ojos, y vino a qdar casi ciego d todo. Cleomedes rey delos Espartanos, qriédo y mitar y cōtra hazer alas Scitas, en beuer mucho vino el vino lo torno loco y quedo sin ju yzio. Arcefilao philosopho afirman q murio de vna grãde embriaguez q tomo. Anacleo poeta fue en extremo beuedor, y vino a morir ahogado de va hueffo d vna q le le puso en la gargãta. Flauio Vopisco autor verdadero escriue de Bonoso Emperador, q fue el hōbre del mūdo q mas vino beuia, y dezia por el Aureliano, q Bonoso no auia nascido para biuir sino para beuer. Pero es cosa maravillosa q escriuen del vna piedad admirable, q jamas se embeodo por mucho vino q beuiesse, y creo q lo causaua q se dize del, q ygualmēte purgaua por la vna todo lo q beuia. Pero al cabo vno el fin q merecia, q vécido por Probo emperador murio ahorcado. Muchos otros exēplos tenemos, de males y daños q ha causado esta mala inclinaciō y vicio. Como enel rey Antioco de Asia, q tuuo guerra cō los Romanos y fue vécido dellos se escriue del q beuia tãto vino, q lo mas del dia se le pasaua dormiēdo, y por esto tenia dada la mas dela gouernaciō de su imperio a dos priuados suyos. Y estãdo muy cercano de cōbatir cō los Romanos, por estar se vn inuerno en beuidasy banquetes, cō vna dōzella de quien se enamoro y cō quien se caso despues, fue vécido y desbaratado. Eschilo poeta Griego escriue Ateneo q se tomaua d todo el vino, y por esto le dezia Sophocles, Eschilo si acier

tas enlo q dizes y hazes es vna auētura, y no porq tu lo conoces, ni aun la entiēdes. Han llegado a tener los vicios tãto lugar y fauor enel mūdo, q no solamēte algunos pecarō eneste exceso de beuer, pero vno reyes y principes q pusieron joyas y premios para el q mas beuiesse. Y hazianlo por fiesta solēne como fueron Alexandre y Dionysio de quien auemos dicho. Y aun ha llegado la cosa a mostrar beuer vino a los cauallos y bestias, y es tan antiguo esto q Homero enel octauo dela Eliada, introduziendo a Etor cō sus cauallos lo significa, y tãtas experiencias hã querido hazer, q escreue Plinio q los platanos se crian y crecen echando les vino en sus rayzes. En su dozeno libro capitulo primero lo hallaran escripto.

CAP. XVIII. Enel qual se ponen algunos auisos y cosas q preseruan la beodez y algunas q la curan, y para q vno aborrezca el vino del todo. Dize se la causa por que a los beodos les parecen las lambres y cosas que son dos o tres siendo vna.

Algunos autores ponē auisos no se si son muy ciertos, para q el vino aunq sea beuido no haga estos efectos dichos enel capitulo pasado. Plinio enel libro 7. de su historia natural, y Solino en su Polistor escriuē de vna piedra llamada Dionysia, q tiene vna propiedad maravillosa dizē q es negra, cō vn as pintas bermejas, y es la propiedad q molida y echada enel agua, da perfecto sabor de vino, y el q beue esta agua, aunque beua despues quãto vino quisiere, no se puede embeodar. Los medicos afirmã q aprouecha para no tomarse del vino, auer comido miel, y cosas dulces antes de beuelo. Y al q ya estuviere embriagado, dizen q auiendo pcurado vomito, le den vna sopa mojada en miel y q sanara luego, por q estorua el subir delos vapores ala cabeza. Cosa es maravillosa tãbiē la medicina de q vsaua vn medico, q tenia Druso hijo de Tiberio Emperador, el qual aunq beuia mas vino q ninguno de qros en su tiēpo auia en Roma a porfia y en cōpetēcia de todos, nũca se eborracha

ua en su pérdida su sentido. Y teniéndolo a todos maravillados desto, se supo después que tenía por costumbre, que quando quería entrar en estos baquetes o beber como esta dicho, comia primero cinco o seys almédras amargas, la propiedad y fuerza de las quales estoruaua, y preseruaua que el vino no le enagenasse de su entendiéto. Y viose después esta experiéncia por que siéndole quitado que no comiesse las dichas almédras y mādado que bieniesse como solia se embriago, y trastorno como otro hombre qualquiera. Y tener las almendras esta propiedad, Plinio lo afirma en el libro xxij. para el mismo efecto dize que aproueche también, comer liuanos de carnero o de cabron asados. Y segun Plinio en el lib. xvij. comer rabanos antes de beber estorua la embriaguez. También lo mismo dize que hazen las verças comidas primero. E aun después de embriagado aproueche mucho comer las. El mismo Plinio es autor. Y esto parece que lleva razon, fundada en vna propiedad natural que los rabanos y las verças tienen de dañar las cepas y viñas, si se ponen entre ellas, por enemistad natural que ay entre estas plantas, la misma virtud y fuerza se dize tener el açafrañ tomado de la misma manera. Otros muchos remedios he leydo para este mismo proposito que no digo, por que no se alargue alguno con confiança de ellos a beber demasiado. Para quitar el vino totalmente a un hombre y que lo aborrezca y no lo quera, dize Plinio en el lib. trigésimo que le den a beber tres dias alguna cantidad de vino, mezclado con huenos de lechuzas, y que tomara tanto odio con el vino que jamas lo quiera beber. El mismo efecto se seguira si tomaren los picos de las golódrinas quemados y hechos ceniza y echados en el vino, mezclado y incorporado con mirra lo diere a beber. Lo qual hallo y experimento el rey Horus, rey de los Asirios. Dexadas pues estas medicinas de vna cosa que passa naturalmente en los que están beodos, pero dar la causa de ella, antes que veamos a hablar en otro proposito. Que por ser tan común piéso que agradara saber la razón de ella. Que es enteder

de

de donde proviene que el que está embriagado, cada cosa que ve le parece que son dos, aun que no es mas de vna sola, como las lumbres o vasos o otra qualquiera cosa. Aristoteles en la tercera parte de sus problemas y Auicena en el sexto de los animales pone algunas causas desto, de cada vno de los yo tomare vna la mejor que me pareciere. La primera sera de Aristoteles que dize que en los embriagados con el calor excessiuo de los vapores del vino, que suben al cerebro los neruezicos que van a los ojos llamados opticos, se mueuen y alteran de tal manera con aquella violencia de los vapores, que de aqui proviene, que la virtud visua y los espiritus visuales se mueuen y inquietan. Y esto es causa que las cosas que se ven parece que se mueuen muy apriesa por mouer se como esta dicho el organo visual. Por lo qual el seso comun recibe las ymages de las cosas tan multiplicadas, que el mouimiento le haze parecer que son dos o mas, por que como el mouimiento es tan presto y insensible, parece le que en vn mismo tiempo, recibe la vista dos ymages de vna cosa, como quiera que no sea mas de vna recibida en dos instantes. Como podria experimentar el que poniendo se el dedo en el ojo, lo hiziere temblar y menear, por que le parecera que la cosa que ve es la que se mueue. Auicena da otra razon diciendo que la causa es que como en el que está beodo los vapores humidos del vino suben a la cabeza, los neruezicos y musculos ya dichos, que vienen a los ojos, con la sobra de la humedad se encogen y engruessan, y esto desordenadamente el de vn ojo mas que el otro o torciendo el vno mas para arriba, y el otro para abaxo, y de aqui viene que los rayos visuales no parten derechos de ambos ojos ni por vna linea, y por esto vienen las ymages de la cosa visible a cada ojo por si, parece ser la cosa dos, como no sea mas de vna recibiendo el seso comun de vna sola dos ymages. Y esto experimentara el que con el dedo puesto en el fin del vn ojo de los suyos sabiere para arriba los parpados, porque assi torciendo y subiendo el nervio de aquel ojo le parecera que la vela que tiene de-

ff 4

lante,

lante, tiene dos lumbres. Y assi las cosas dobladas, por la razon dicha de no partir los rayos visuales derechos, y esto bastara agora para nuestra pregunta.

CAP. XIX. Enel qual se trata y muestra como se pudo saber y medir, quanta sea la redódez y ambito de la tierra y dize se q̄ tantas leguas y millas tiene en redódo toda ella.

LA materia deste capitulo bien conozco q̄ no es comun ni sabrosa para todos, porq̄ para bien la entender son menester algunos principios. Pero porq̄ es cosa cobdiciosa saber q̄ tan grande sea la redódez dela tierra toda, quise lo tratar aqui para los q̄ fueren inclinados a estas cosas, pues presumi hazer obra comun para todos. Y para el proposito de agora es menester presuponer y tener por ciertos algunos principios, y porq̄ son comun opinio. no sera menester pnallos. Los q̄ tuuieren necesidad hazello he y muy breueméte. Y el primero es q̄ lo q̄ dezimos dela grãdeza dela tierra se entiéde de mar y tierra jutaméte, porq̄ el agua y la tierra de tal manera la puso Dios su criador quando dixo, appareat arida, q̄ de ambas a dos se hizo vn cuerpo perfetaméte redódo. Y todas las operaciones q̄ se dizen dela tierra se han de entéder assi dela mar como dela tierra. Y quando dixeremos tãtos grados tiene la redódez dela tierra, o tãtos grados ay de tal parte a tal parte, entiédese de agua y tierra jutaméte. Y los eclipses y alturas, y lógitudines assi se cõsiderã y obran y salen assi certissimas. Porq̄ hazẽ como digo ambas tierra y agua esta poma o bola redóda. Y en esta redódez no se haze caso delas sierras o môtos q̄ la tierra tiene, porq̄ en tãta grãdeza como es la suya no tienẽ sensibilidad. Como si en vna boueda redóda y muy grande vnieste vna pequena laborcica q̄ leuãtasse algo, no la dexariamos por esso d llamar redóda. Ser assi lo dicho muestra lo la experiéncia delos q̄ caminã y nauegã, y assi lo afirma Ptolomeo libro primero de su geografia, y Ptolomeo sea el mismo o otro enel lib. j. de su almagesto, y Estrabon

Estrabó en el principio de su tercero libro, y Ciceró en el 2. dela natura delos dioses, y cõellos todos los sabios modernos de agora. Y este redódo hecho assi de agua y de tierra esta en medio de toda la redondez delos cielos, y tiene vn mismo centro cõellos, de manera q̄ el pũto, q̄ es cẽtro dela tierra y agua hecha assi en redódo, es tãbien cẽtro de todo el mũdo, cielo y elemẽtos. Alléde dela dicha ay otra verdad y cõclusion, q̄ la tierra y agua en respeto del cielo estrellado q̄ llamamos firmamẽto, es de tã pequena cãtidad q̄ toda ella tiene lugar de cẽtro, y es como vn pequeno pũto en su cõparaciõ. Tãto q̄ en qualq̄ra parte della q̄ quisiere hõbre obrar, cõ quadrãte o sombra o astrolabio, salen las operaciones como si en el cẽtro dela tierra se hiziesse. Y en qualquiera parte della q̄ nos pógamos descubrimos la mitad del cielo. Lo qual causa la immésa distãcia, q̄ ay de aqui al firmamẽto. Y su immésa grãdeza del, q̄ cõ ser la menor estrella q̄ vemos y notamos mayor q̄ toda la tierra nos parece como pũto en cõparaciõ del cielo, quãto mas lo paresceta la tierra. Lo qual todo se podria probar por demostraciones bastãtes pero seria cosa larga y basta q̄ la experiéncia lo muestra, prueualo y afirmalo Ptolomeo libro primero y Alfraga no diferéncia quarta, Cleomedes libro primero y Geber enel segundo y Iuan de sacrobusto, y todos los q̄ han escrito sobre la Esphera. Teniẽdo pues esto por sabido para entender lo q̄ queda, y imaginemos agora q̄ la tierra y agua sea vn circulo redódo, y el cielo sea otro muy mayor como lo es. Teniẽdo pues como diximos ambos vn cẽtro comun, qualesquiera dos lineas q̄ se ymaginen y salgã deste cẽtro assi comũ alas circunferéncias de ambos circulos como Euclides enseña, cortarã y partirã porciones y partes yguales de ambos circulos, cada vna en respeto de su circulo. Quiero dezir q̄ si estas dos lineas q̄ assi salgã derechas cortaren la oçtaua parte del circulo mayor, tãbien cortarã la oçtaua del circulo menor. Digo oçtaua cada vna en respeto de su circulo. Pues passa assi que

que para diuidir y medir el mudo, y imaginaron los sabios de diuidir el cielo en trezientas y sessenta partes y guales q̄ llamamos grados, y por el cõsiguiente la redondez dela tierra en otras tantas y imaginado lineas, q̄ partan del cẽtro y hagan la diuifion de manera q̄ quanta cantidad es cada vno de estos grados en respeto del circulo d̄l cielo, tanto es cada vno de los dela tierra, en respeto dela redondez y circulo della. E como estas partes o grados sean entre si y guales, en sabiẽdo los passos o millas q̄ tiene la vna, se sabra la de todas. Pues para saber de vna de llas esto, hizierõ desta manera, El polo es vn punto fixo en el cielo sobre q̄ se haze el mouimẽto del, y esta firme y fixo: pues cõ vn astrolabio o otro instrumẽto è vn lugar señalado tomarõ el altura, q̄ el polo tenia sobre el orizõte, presupuestas las equaciones, q̄ se han de dar dela estrell polar al polo verdadero. E señalado aquel lugar y sabido como digo los grados q̄ el polo se leuãtaua, caminaron camino derecho para el polo, sin mudar meridiano hasta q̄ cõ el mismo instrumẽto hallarõ el polo vn grado mas alto q̄ en el primero lugar. Y allí vierõ q̄ auian dado vn grado dela tierra desde vn lugar a otro, pues, lo auian andado del cielo, por la regla ya puesta de los dos circulos. Pues hizieron assi, midierõ los passos o millas q̄ tenia esse grado, y sabido quãtos eran echaron su cuẽta, si vn grado tiene tãtas leguas toda la redõdez dela tierra ternã tãtas: pues toda ella tiene treziẽtos y sessenta grados tales y tan grãdes como este. Assi q̄ esta forma y arte se tuuo, y cada dia se puede tener, en medir la tierra. Agora sepamos q̄ tan grãde es cada grado, o parte destas dela tierra. Y por cõsiguiẽte q̄ tãto tiene ella en redõdo, midiendola por lo gruesso de lo redõdo, segun la experiencia de los antiguos y modernos, q̄ lo experimẽtarõ. En esto la mas comun, o mas cierta opinion es, q̄ cada grado o parte destas trezientas y sessenta dela tierra tiene quinientos estadios de camino, y cada estadijo es de ciento y veynte y cinco passos geometrios, q̄ son cada passo co

modos de los nuestros comunes. De manera q̄ terna el grado sessenta y dos millas y media. q̄ son sessenta y dos mil y quiniẽtos passos geometrios. Y assi lo afirma Ptolomeo libro primero, y lo mismo Marciano Capela, y los mas sabios cosmographos antiguos, y esta es comũ opinion de los mas doctos modernos. Y assi lo tiene Orõcio Fineo, y dize auer lo experimẽtado caminado de Paris a Tolosa. Y Glariano, y Antonio de Lebrixa doctissimo varon escriuẽ auer hecho la misma experiencia. Pues teniendo esto por cierto, aunq̄ Eratostene, y algunos autores Griegos tuuieron, q̄ cada grado tuuiese setecientos estadios. Los quales se engañarõ, o por ventura midierõ con menores passos. Digo q̄ siendo vna parte o grado de trezientos y sessenta de quiniẽtos estadios, todos trezientos y sessenta ternan ciento y ochẽta mil estadios, q̄ sera la redõdez de toda la tierra, tomado y midiendo el redõdo de agua y tierra. Y reduzido esto a millas de passos terna veynte y dos mil y quinientas millas. Porq̄ cada milla tiene ocho estadios. Y traydo a passos de los dichos geometrios, terna veynte y dos cuentos y quiniẽtos mil passos en redõdo la tierra y agua. Y viniendo a cuẽta de leguas, q̄ es la medida q̄ vulgarmẽte se trata en nuestra España, aunq̄ es medida confusa, porq̄ vnã ay grandes y otras chicas, pero comunmente todos los q̄ navegan, y muchos cosmographos tienẽ y dan diez y siete leguas y media a cada grado. Passando con esto, toda la tierra terna en circuyto seys mil y trezientas leguas cabales, midiendo por circulo mayor. Y los q̄ quieren y dan menos leguas en el grado, es q̄ y imaginan las leguas mayores. Y en esto no ay que disputar, sino q̄ segun fueren las leguas, assi entraran en el grado. Y comunmente en España damos como digo, diez y siete y media. Y destas tiene la tierra en redõdo las dichas seys mil y trezientas leguas. El lector latino q̄ quisiere ver mas largo tratada esta materia de como se ha de medir la tierra y la cãtidad della vea a Ptolomeo en el quinto lib. de su almagesto y

Oroncio en el primero, a Iuan de monteregio sabre el almagesto libro v. y a Cleomedes libro primero.

C A P. XX. En el qual se ponen algunos anisos y maneras como se pueda tomar perfectamente la sombra del medio dia y linea meridiana, y como se conoceran las quatro partes del mundo.

Saber quando es nro medio dia, q̄ es quando esta el Sol en nro meridiano perfectamente, necessario es para edificar, y traçar los aposentos de vna casa, al oriēte y poniente y medio dia. Y assi mismo para otras muchas cosas es muy provechoso, allēde d̄la utilidad q̄ dello se puede seguir, para curiosos ingenios es cosa cobdiciosa y sabrosa, por lo qual quise poner aqui algunas maneras geometricas y astronomicas, como esto se pueda saber lo mas cierto q̄ ser pueda, cō instrumentos y sin ellos aun q̄ bien creo desto no gastarā comunmēte todos, por q̄ se requiere algunos principios destas artes como en lo del capitulo passado, però los que los tuieren pienso holgarā de las leer. Vna pues delas buenas maneras para esto es que en vn suelo y igual y perfectamēte llano lladrillado o terroso, dōde el sol de, cō vn cōpas se haga vn circulo, quā grāde quisieren, y en el cētro deste circulo pōga se vn astil de hierro, o palo, q̄ este puesto tā derecho q̄ de todas partes d̄re y igualmēte. Lo qual se puede hazer tateado con el mismo cōpas por todas partes, o reglādo lo cō vn cuadrātico. Este astil ha d̄ ser pequeño, q̄ basta ser como la quarta parte del diametro del mismo circulo, y esto se haze, por q̄ vna hora o media o quarto ātes de medio dia la sombra, q̄ aq̄l astil hiziere, entre dētro dela circūferencia del circulo. Y ha de estar sobre el auiso el q̄ esto procura, quando la sombra del astil mēguando entrare dentro del circulo puntualmēte, y por aq̄lla misma parte d̄l circulo por dōde entra, haga vn punto o señal en la circūferēcia del, y assi mismo tenga auiso despues de medio dia quando la sombra del astil, tornādo a crecer, torna a salir del circulo, y en la parte por do comēçare a salir,

haga

haga otra señal o pūto, como auia hecho en la otra por do entro. Y aquella porcion o parte de circulo cōtenida entre los dos puntos assi dichos, partala con el cōpas en dos partes y iguales, y desde aquel medio d̄lla por do fue diuidida, hasta el centro del circulo eche vna linea recta cō su regla, y aq̄lla sera perfectamente la linea meridiana. Y cada vez q̄ la sombra del astil llegare a ella, sera medio dia en aq̄lla tierra en qualquier dia del año. Y por q̄ esto se entiēda para adelāte, la razón delo dicho es, q̄ las sombras q̄ el Sol haze desde q̄ sale, descrecen y van mēguando hasta medio dia, y despues de medio dia en la proporción q̄ mēguaron, tornan a crecer hasta al punto q̄ el sol se pone, q̄ ion las sombras delas cosas, como quando el sol salio. La qual crecencia y descrecēcia delas sombras de los cuerpos opacos son causadas, de q̄ el Sol cō cu ya lūbre se hazē, desde q̄ sale hasta medio dia va subiendo en mas altura sobre el horizonte y a medio dia es su mayor altura. Y despues de medio dia hasta q̄ se pone, va abaxādo, en la pporciō q̄ subio. De manera q̄ tan alto esta alas onze q̄ es vna hora antes de medio dia, como ala vna q̄ es vna ora despues. Y assi alas diez, como alas dos d̄spues. De manera q̄ como va el Sol subiendo mēguan las sombras, y al abaxar crecen en la proporción q̄ subieron. E assi es la sombra alas onze antes de medio dia del tamaño q̄ ala vna despues, y assi delas otras. E por esto q̄do la sombra del astil entra por el circulo, es tan grāde como quando sale, de manera q̄ quāto tiēpo antes de medio dia entro, tanto tiempo despues salio, y por esto en el medio de aquello es el medio dia. Lo dicho se puede hazer de otra manera, y mas facil, por q̄ no es menester esperar q̄ la sombra entre ni salga en el circulo sino hazer el circulo como arriba se dixo, y en su centro pongase el astil muy derecho, y del tamaño q̄ quisieren, por q̄ para esta manera no ha de entrar la sombra dētro del circulo. E leuantandose antes q̄ el Sol salga, tenga auiso el q̄ esto procura, al punto q̄ el Sol sale de mirar ala sombra q̄ el astil ha

ze, en q̄ parte toca dela circunferencia del circulo, y en aquel instante haga luego allivna señal. Y despues ala tarde al mismo punto q̄ el sol se pone tenga auiso de mirar la sombra del mismo astil, por q̄ parte corta al mismo circulo, y haga luego alli otro punto o señal. Y luego cō el cōpas parta la distancia q̄ ay de vn punto a otro cōuiera saber la q̄ cae hazia el se tention, y desde aquel medio o diuision eche vna linea hasta el centro del circulo, y aquella sera la del medio dia. La razō es q̄ ay tanto del que el Sol sale hasta medio dia, como desde medio hasta q̄ se pone, y la misma razon figuen las sombras en el circulo, otra manera ay en q̄ siguiēdo la misma razon, se puede escusar el vno de estos dos trabajos, de señalar o esperar dos tiēpos en aquel circulo. Y es q̄ en el suelo llano como esta dicho sobre vn mismo cētro se hagā muchos circulos muy jutos. El primero sea pequeño y luego los otros vayan creciendo muy poco, abriendo vn poquito el cōpas, sin mudar el cētro. Y en el centro de los circulos assi paralelos, pōgan vn astil pequeño, cuya sombra no salga del mayor circulo, y ala hora q̄ quisieren, antes de medio dia veā la estremidad dela sombra del astil, en qual de aquellos circulos toca puntualmēte por q̄ para esto se hazen muchos circulos, por escusar el esperar q̄ entre en vno y señalē en aq̄l circulo aq̄lla parte do toca la sombra, y despues de medio dia esten en cuydado de ver q̄do la sombra del astil tornādo a crecer tornare a tocar el cabo dlla en el mismo circulo q̄ toco antes, y haga se alli luego otra señal o pūto, y aq̄lla cātidad del circulo q̄ ay de vn pūto o señal ala otra diuidilla cō el cōpas, como lo auemos ya mostrado en dos partes yguales, y desde la diuision al cētro del circulo eche la linea derecha, q̄ sera del medio dia y en esta misma figura de muchos circulos muy juntos y paralelos, se puede tomar tãbien la linea meridiana de otra manera. Y es siēdo el astil pequeño, y puesto en el cētro, poco antes de medio dia al parecer estē alli sobre el auiso, mirādo como va descreciēdo la sombra del astil, y

miren

miren biē quādo es la menor sombra de todas, q̄ se vera quādo esta vn poquito q̄ parece q̄ ni crece ni mēgua, y entōces señalen aq̄l punto dela menor sombra de todas y hagā la raya desde el punto al cētro, y quādo otro dia la sombra cubriere aq̄lla dicha raya, sera medio dia perfectamente por el principio ya sabido, q̄ la mayor altura del sol es la del medio dia y por tãto la menor sombra. Otra forma se puede tãbien tener para hallar esta sombra del medio dia q̄ tiene menos trabajo. Es assi q̄ en vn suelo muy llano hinq̄e el astilico muy pequeño, como auemos auisado y algū espacio de tiēpo antes de medio dia, q̄ sea vna hora o poco mas o menos antes q̄ hagā circulo ninguno, mire se dōde llega lo postrero dlla sombra y hagan alli vn puntico. Y quitado el astil, o sin quitarlo puesto el vn pie del cōpas en el astilico o pie del astil abran el cōpas hasta la señal, q̄ se hizo en la estremidad dela sombra, q̄ dixē del astil, y no abriēdo mas ni menos, dēciense vn circulo, o medio circulo q̄ bastara hazia dōde el astil embia su sombra, el qual hecho, y dexando passar algun espacio, la sombra del astil mēguara, y despues quādo va tornādo a crecer tēga se cuydado, de mirar quādo toca puntualmēte en el circulo, q̄ se hizo y señale se el tocamiento cō vn pūtico, y la parte del circulo cōtenida entre la otra señal de antes de medio dia, y esta parte parta la cō el cōpas por medio, y desde aq̄l medio al pie del astil y cētro del circulo eche se la dicha linea reta y esta sera el verdadero meridiano. Qualquiera delas ya dichas maneras podra quiē quiere vlar y puar aunq̄ no sepa entēder astrolabio, ni quadrāte, ni vno ninguno del, ni sepa cō ellos o cō otro instrumēto tomar el altura del Sol. Por q̄ los q̄ supieren vlar de instrumētos y los tuuieren, allende delas formas ya dichas, puede obrar dlas maneras siguiētes. Hecho el circulo en suelo llano, como ya esta bien repetido y puesto vn astil grāde o chico, qual quisiere, con quadrāte o astrolabio tome se el altura del Sol, a qualquiera hora que quieran ante de medio dia, y assi notada el

altura

altura en el mismo instante miran la sombra del astil, porq̄ parte corta del circulo y señalase aq̄lla intercision. E despues de medio dia tenga se auiso de tomar con el mismo instrum̄to el sol, en la misma altura q̄ se tomo antes de medio dia, q̄ se podra biẽ hazer, prouan dolo algunas vezes, hasta q̄ baxẽ a aquel punto. E en tomando lo luego, baxẽ al circulo, y por dõde lo cortare la sombra del astil, señalase. E esta porcion q̄ se cõtiene entre estas dos señas, como ya esta mostrado, se ha de diuidir por medio, y desde el medio della al cẽtro echar la linea recta, q̄ sera la meridiana como en las maneras arriba puestas. Puede se tãbien saber, y hallar esta linea del medio dia sin hazer circulo estãdo esperãdo con el quadrãte o astrolabio a q̄ el Sol se ponga en la mayor altura del dia, q̄ es a medio dia, lo qual es facil de hazer para los q̄ tienen alguna platica de quadrãte, o astrolabio. E estando assi el Sol en su mayor altura, vea se la sombra q̄ el astil q̄ se puso hiziere, y señalese, porq̄ aquella es la q̄ hara en todos los medios dias de todo el año. E assi mismo se puede hallar el medio dia cõ mas facilidad, sin hazer circulo ni esperar al medio dia hincado el astil pequeño, tomase cõ el astrolabio el altura del Sol, al tiẽpo q̄ quixerẽ antes de medio dia y señalado en el instrumento el altura q̄ tiene, miren al suelo ala sombra del astil, y en el fin y estremidad d̄lla hagã vn pũtico, q̄ q̄de señalado en el suelo y despues de medio dia, tornẽ a tomar el sol en la misma altura q̄ se tomo antes y entõces tãbien hagã otro punto, en el fin y cabo dela sombra del astil y desde este punto al otro q̄ se hizo antes de medio dia, echese cõ vna regla vna linea recta, la qual se diuida por medio, y desde el medio dela hasta el pie del astil haga se vna raya derecha, y aq̄lla sera la de medio dia p̄tera. E esta manera q̄ agora acabamos de dezir, se puede tãbiẽ obrar, sin circulo ni quadrãte, ni altura del sol sino solamẽte con el cõpas, quãdo le pareciere al q̄ lo quiere prouar antes de medio dia abriẽdo el compas, puesto el vn pie del en el assicpto del astil, por-

ga el

ga el otro en el fin dela sombra del astil, y haziẽdo alli vna señalica en el cabo dela sombra, guarde assi el cõpas sin lo cerrar ni abrir mas, y despues de medio dia prueue muchas vezes con el cõpas assi abierto, hasta q̄ torne a hallar la sombra del mismo tamaño, q̄ antes la auia tomado, y haziẽdo alli punto desde aq̄l punto al otro eche la linea recta y diuida la por medio y dia diuision al pie del astil haga la linea derecha, para el medio dia perfecto. Todas las maneras q̄ auemos dicho seruiran en qualquiera parte q̄ hõbre se halle aun q̄ no sepa q̄ declinacion tiene aq̄l lugar, y aunq̄ no tenga relox, ni instrum̄to q̄ le muestre quãdo es medio dia. Pero quãdo estuuiesse en lugar conocido y tuuiesse quadrante orario, o astrolabio o otro instrum̄to con q̄ se puede saber la ora del dia, puede tomar la linea meridiana cõ menos trabajo, hincado el astil y cõ su quadrãte tomar las oras hasta q̄ se poga perfectamente en el medio dia, y entõces señalar la sombra q̄ el astil haze cõ vna raya, porq̄ aq̄lla sombra cubrira la raya al medio dia en qualquier dia del año. Y sino quiere bajar en hincar ni poner astil tomãdo con el quadrante la ora de medio dia, tome vn hilo cõ vna plomada en la mano, y dexee caer la plomada hasta tocar en el suelo, y señalen cõ vna raya la sombra q̄ el hilo hiziere, y despues de su espacio en aq̄lla raya al cabo d̄lla en la parte de hazia el austro hinquen el astil, y quãdo la sombra del cayere sobre la raya q̄ se hizo, sera siẽpre medio dia. Y aun desta vltima manera se pueden tomar en vn dia muchas lineas meridianas do quixeren, estãdo tres o quatro personas con hilos y plomadas, y otra q̄ tome el medio dia con el quadrante y señalar las sombras q̄ hiziere las cuerdas delas plomadas. Todos los modos q̄ auemos dado fueran escusados, para saber el medio dia, al q̄ tuuiera relox destos comunes del sol o agujas de marear si las agujas o lenguetas delos relojes del sol mirassen perfectamente el norte, porq̄ no ouiera mas q̄ notar y señalar vna linea recta dõde ella señalara, y a quella fuera meridiano.

Og

Pero

Pero es allí q̄ el aguja no mira el norte perfectamēte, sino a otro punto no sabido, y en vnas partes varia mas q̄ en otras. Saluo en vn meridiano solo dōde mira al norte cierta y perfectamēte. Y por esto en otros lugares es menester vlar de otros remedios como lo tenemos demostrado. Pero el q̄ no fuere tan escrupuloso, y quisiere pasar con el meridiano q̄ el aguja señala, ponga su aguja o relogico, y dexelo reposar a qualquiera ora q̄ sea, y en derecho de dōde señala la lengueta, haga vna raya perfectamēte derecha y sera la de medio dia. Passando como digo con el error d el aguja, podria se tãbiē dar otra arte de tomar el medio dia aunq̄ con mas trabajo y cuydado q̄ ninguna de las ya dichas, pero podria seruir a los q̄ van por la mar, y es esta: q̄ tengan y procuren ampolleras de arena o de agua q̄ sean de hora entera, y mejor sera de medias y a vn quarto de ora, y con estas tengan cuenta y vigilãcia, desde el dia antes quãdo el sol se puso, hasta que aq̄l dia q̄ han de obrar salio quantas horas y medias o quartos si la vriere passaron, porq̄ aq̄llo se ha de cōtar por noche. Y aq̄l numero q̄ fuere saquen lo de 24. Y lo que restare es para el dia. Sepan pues q̄ quãdo la mitad de aquello q̄ resto, vriere passado cō las ampolleras sera medio dia perfeto. Y puedē tomar las sombras q̄ querrã delas dichas maneras escojan los letores la q̄ mas les agradare, q̄ por evitar fastidio no escriuo otras q̄ se pudieran hallar para ello. Tomada pues assi la linea meridiana, si quisiere alguno señalar las quatro partes d el mūdo, cōuiene saber norte, sur q̄ llamamos medio dia, y septentrion y lesteueste q̄ llamamos oriēte y ponēte, haga la linea ya dicha d medio dia, y sobre ella eche otra atruessada en angulos rectos, q̄ es haziēdo la vna cō la otra vna cruz perfeta drecha, y entōces cada vna d estas rayas te señalara dos por partes d el mūdo, la linea meridiana cō la parte de hazia el norte apūtara el norte o septētrio, y cō la otra pūta te mostrara el austro o medio dia. Y la otra raya q̄ atruessada, cō la vna parte el oriēte y cō la otra

el po

el ponēte. Y esto basta agora para este pposito, y perdone me el q̄ le parece q̄ me he alargado, que alguno podra passar por aqui q̄ diga que quede corto, porque por ventura sera cobdicioso destas cosas.

CAP. XXI. Porq̄ cubierta cō paja la nieue se conserva en su frior, y el agua caliēte se sostiene en su calor siendo cōtrarios efetos. Y porq̄ el ayre en el verano menēado refresca, siēdo caliēte y al cōtrario el agua caliēte meneandola quema mas, y otras cosas al proposito.

A Los hōbres de ingenio y amigos de contemplar y inquirir las cosas de naturaleza, no ay cosa tan liviana ni de tan poco valor q̄ no hallen en ella cosas q̄ sean de notar, y q̄ den cōtēto al entendimiēto despues de sabidas y conosciās. Que mas liviana cōsa ni de menos precio puede ser q̄ la paja. Y creo q̄ aura muchos q̄ si les preguntassen como la paja se cubren con ella y meten en ella nieue, la sostiene y guarda mucho espacio de tiēpo que no se deshaze, como no estãdo en paja se desharia, y tambien por el contrario si ponen en paja vn vaso de agua muy caliente lo sostiene en su calor muy grãde pieza de tiempo q̄ no se enfria. Siendo estos dos efetos enfriar y escaldar tan cōtrarios, Alexandre Afrodiseo excelente philosopho Peripatetico, responde, que la causa delo dicho es, que la paja no tiene calidad manifesta ni conocida, fria ni caliente tanto q̄ algunos llamaron sin calidad. Y q̄ como es assi tan singularmēte tēplada y delicada, q̄ casi se puede dezir no ser fria ni caliente, facilifsimamēte se cōierte en la calidad dela cosa q̄ con ella se junta. Y por esto poniendo en ella la nieue fria, luego la paja se haze fria, y toma aquella calidad dela nieue, y siendo assi fria ayuda y sostiene el frior dela nieue, como vn semejante a otro sin dar le calor ninguno porq̄ ella no lo tiene, y por esto la nieue fria en cōpañia fria, y amparada del calor q̄ la paja estorua q̄ no le ētre, sostiene se en su ser mucho mas tiēpo q̄ sino estuviēse en paja. Y por la misma razon passa el cōtrario efeto en el agua caliēte

Gg 2

puesta

puesta y cubierta en paja. Porq̄ la paja recibe luego la calidat del calor del agua, y aniéndose assi luego escalérado ayuda y cōserua al agua, a guardar el calor q̄ trae, y desfiende la del ayre q̄ la podria enfriar. Y desta manera pasa esto natural y ordenadaméte. Por esta manera de obrar las calidades y cosas vnas en otras, podremos entender otras dificultades y dudas q̄ se podria poner por personas curiosas. Como es q̄ sabemos q̄ en el verano allé de de nro calor interior lo q̄ nos causa calor es estar el ayre muy mas caliente q̄ en otro tiépo del año. De manera q̄ quando ay ayre mas caliete auemos mas calor. pues esto es assi como sentimos frescor y menos calor haziendo nos ayre y meneandolo en el verano, pues el mouimiento segun Aristoteles es causa de mayor calor. Y el ayre cō mouer lo se auia de escalérar, y dar nos mas calor que estando reposado. La causa d̄sto es q̄ en nosotros mismos ay mas calor q̄ no en el ayre, assi por el natural quiete nemos como del q̄ el ayre caliete ha causado, y como llega el ayre q̄ como digoviene mas téplado q̄ nosotros estamos, tiépla nos algo viniendo siépre nuevo ayre, porque estando q̄do cō nro calor escallérarse el mas, y como diximos en la paja cōserua y augméta entonces el calor pero si lo renouamos y hazemos venir siépre nuevo ayre, como viene mas téplado q̄ lo estamos nosotros, consentir aq̄ila diferencia de menos caliente nuestro propio calor se tiépla. Respuesta es q̄ da Alexādre como digo y también Aristoteles, Pero es de notar q̄ si tal ayre se diese que fuesse mas caliente q̄ nosotros estamos el menear el ayre seria peor, y mas calor se atiriamos como passa algunas vezes. Y assi vemos q̄ acaesce en el agua muy caliete que si metemos la mano en ella estando en tal téple q̄ con dificultad la podamos sufrir teniēdo la assi queda no q̄ma ni da tanta passion como si meneamos la mano, porque por la razón dicha, aunq̄ el calor del agua alli excede y es mas fuerte de llegar ala mano menos caliente el agua q̄ cerca ala mano, tiépla se en alguna cantidad estando

do assi reposada la mano, pero meneádola el agua viene menuda y aplicase cada vez cō nueva fuerça, y lo mas fuerte obra de nuevo en lo mas flaco. Suele se también preguntar q̄ es la causa que el ayre es mas caliente, y haze mas calor en fin del mes de Innio y en Julio q̄ antes, pues el sol esta ya entonces mas desuiado de nosotros, q̄ en el principio de Junio, do es el solsticio del Sol y hierre con rayos mas derechos. A esto responde Aristoteles en el segundo de los meteoros los quales con otras obras deste philosopho traduxo de griego en latin felicissimamente el dotissimo varon Ginesio de Sepulveda Cordones coronista de su magestad, al qual en traslacion ningunoha sta oy ha ygualado en fidelidad y en prespicuidad, elegancia y puridad de estilo, como quiera q̄ en qualquiera materia q̄ trata o escriue nadie le haga vêtaja. Dize pues Aristoteles q̄ el calor no se causa y siente en mayor grado quando el Sol esta mas cerca, sino quando aya mas tiempo q̄ anda cerca de nosotros, y porq̄ en Junio y Julio aya muchos dias q̄ vino allégandole y anda aca vezino haze mas calor obrando mas la duracion y cercania q̄ la cercania sola aunque sea algo mas.

CAP. XXII. De algunos reyes y grādes hōbres que murieron llamados y emplazados por otros q̄ ellos auian hecho morir o mataron injustaméte, y murieron en el termino que por ellos les fue puesto. Y cuenta se vn notable cuento de vn Arçobispo de Maguncia.

Quando faltasse el socorro de los hōbres a los q̄ son agrauados y injustaméte padecē, cierto el de Dios nunca les falta. Y aunq̄ no les vega luego ni assi visible como q̄rian, Dios sabe q̄do y como deve vengar las injurias de los innocētes. E muchas vezes también permite cosas que muestran en publico, el agrauio q̄ se haze a algunos y los falsos juyzios q̄ hazen cōtra ellos, y el cuydado q̄ el tiene de los oyr y vengar. E desto estan escritos muchos exēplos, entre los quales yo escogi los de algunos q̄ por muerte suya mostro. Dios sus juyzios a ser sido falsos y

puesta y cubierta en paja. Porq̄ la paja recibe luego la calidat del calor del agua, y auiedole assi luego escaldado ayuda y cõserua al agua, a guardar el calor q̄ trae, y desfiende la del ayre q̄ la podria enfriar. Y desta manera pasa esto natural y ordenadamẽte. Por esta manera de obrar las calidades y cosas vnas en otras, podremos entẽder otras dificultades y dudas q̄ se podria poner por personas curiosas. Como es q̄ sabemos q̄ en el verano allẽde de nro calor interior lo q̄ nos causa calor es estar el ayre muy mas caliente q̄ en otro tiẽpo del año. De manera q̄ quando ay ayre mas caliente auemos mas calor. pues esto es assi como sentimos frescor y menos calor haziendo nos ayre y meneandolo en el verano, pues el mouimiento segun Aristoteles es causa de mayor calor. Y el ayre cõ mouer lo se auia de escaldar, y dar nos mas calor que estando reposado. La causa d̄sto es q̄ en nosotros mismos ay mas calor q̄ no en el ayre, assi por el natural que tenemos como del q̄ el ayre caliente ha causado, y como llega el ayre q̄ como digo viene mas tẽplado q̄ nosotros estamos, tiẽpla nos algo viniẽdo siẽpre nuevo ayre, porque estando q̄do cõ nro calor escaldarse el mas, y como diximos en la paja cõserua y augmẽta entonces el calor p̄ero si lo renouamos y hazemos venir siẽpre nuevo ayre, como viene mas tẽplado q̄ lo estamos nosotros, consentir aq̄ila diferencia de menos caliente nuestro propio calor se tiẽpla. Respuesta es q̄ da Alexãdre como digo y tãbien Aristoteles, Pero es de notar q̄ si tal ayre se diese que fuesse mas caliente q̄ nosotros estamos el menear el ayre seria peor, y mas calor se atiriamos como passa algunas vezes. Y assi vemos q̄ acaesce en el agua muy caliente que si metemos la mano en ella estando en tal tẽple q̄ con dificultad la podamos sufrir teniẽdo la assi queda no q̄ma ni da tanta passion como si meneamos la mano, porque por la razõ dicha, aunq̄ el calor del agua alli excede y es mas fuerte de llegar ala mano menos caliente el agua q̄ cerca ala mano, tiẽpla se en alguna cantidad estando

do assi reposada la mano, pero meneãdola el agua viene nueva. y aplicase cada vez cõ nueva fuerça, y lo mas fuerte obra de nuevo en lo mas flaco. Suele se tãbien preguntar q̄ es la causa que el ayre es mas caliente, y haze mas calor en fin d̄l mes de Innio y en Julio q̄ antes, pues el sol esta ya entonces mas desuiado de nosotros, q̄ en el principio de Junio, do es el solsticio del Sol y hierẽ con rayos mas derechos. A esto responde Aristoteles en el segundo de los meteoros los quales con otras obras deste philosopho traduxo de griego en latin felicissimamente el dotissimo varon Ginesio de Sepulveda Cordones coronista de su magestad, al qual en traslacion ningunoha sta oy ha ygualado en fidelidad y en prespicuidad y elegãcia y puridad de estilo, como quiera q̄ en qualquiera materia q̄ trata o escriue nadie le haga v̄taja. Dize pues Aristoteles q̄ el calor no se causa y siente en mayor grado quando el Sol esta mas cerca, sino quando aya mas tiempo q̄ anda cerca d̄ nosotros, y porq̄ en Junio y Julio aya muchos dias q̄ vino allẽgãndole y anda aca vezino haze mas calor obrando mas la duracion y cercania q̄ la cercania sola aunque sea algo mas.

CAP. XXII. De algunos reyes y grãdes hõbres que murieron llamados y emplazados por otros q̄ ellos auian hecho morir o mataron injustamẽte, y murieron en el termino que por ellos les fue puesto. Y cuenta se vn notable cuento de vn Arçobispo de Maguncia.

Quando faltasse el socorro de los hõbres a los q̄ son agrauados y injustamẽte padecẽ, cierto el de Dios nãca les falta. Y aunq̄ no les vega luego ni assi visible como q̄rian, Dios sabe q̄do y como deue vengar las injurias de los innocẽtes. E muchas vezes tãbien permite cosas que muestran en publico, el agrauio q̄ se haze a algunos y los falsos juyzios q̄ hazen cõtra ellos, y el cuydado q̄ el tiene de los oyr y vengar. E desto estan escritos muchos exẽplos, entre los quales yo escogi los de algunos q̄ por muerte suya mostro. Dios sus juyzios a ser sido falsos y

fol. 200.
malos cōtra otros. Y en el primer lugar se pondra el papa Clemēte v. deste nōbre, y Philippo rey de Francia, a quien llamaron hermoso, cuyo cuēto es el q̄ se sigue. Ya auemos cōtado copiosamēte, como fue destruyda y cōdenada la orden y caualleria delos Tēplarios, y como la mas comūn opinion entre los historiadores es q̄ muireron sin culpa, y las otras cosas q̄ acaescieron. Sin lo q̄ alli escreuimos acaescio segū cuentan algunas historias, q̄ lleuando a quemar vno desta orden como auian hecho a los mas dellos en vna villa de Francia en Gascunia llamada Burdegala, y dōde ala sazón el papa y el rey estauan, lleuādo por la calle al cauallero Tēplario q̄ era Italiano, y natural de Napoles, vio a vna ventana al Papa Clemēte y al rey Philippo ya dicho, los quales vistos dio vna muy grāde boz diziēdo, Cruelissimo Clemēte pues q̄ el mūdo no tiene ante quiē apele de ti dela injusta sentēcia d̄ muerte q̄ cōtra mi has dado, como d̄ injusto juez y agrauado apelo para ante el justo juez Iesu Christo, ante el qual te cito y emplazo, y al rey Filipo por cuyo cōsejo y induzimiēto lo has hecho. Para q̄ dentro de vn año parezcays ambos en aq̄l tribunal de Dios, a estar a derecho conmigo. Dōde yo pporne mi causa, y se determinara sin cobdicia ni passiō, cō la qual vosotros lo auays determinado. Acaescio assi esto despues como el lo pidio, q̄ casi subitamēte siēdo apassiōnado de diuersas passiones y dolores de estomago, y dētro de vn año murio el papa y el rey Filipo q̄ parecio misterio y iuyzio d̄ dios. Aca en nra España de la misma manera sabemos, q̄ acaescio al rey dō Fernādo el quarto de Castilla q̄ mādādo despeñar dos caualleros llamados Carauajales con falsa informaciō, y mas segū escriuē cō yra q̄ cō justicia ni razō, no apronechādoles a los pobres hōbres las lagrimas ni suplicaciones emplazarō y llamarō al rey para ante el tribunal de Iesu Christo, dōde pareciesse dentro de xxx. dias, y acaescio de tal manera que murio el postrero dia del plazo q̄ le fue señalado, en la ciudad de Iacn. donde

ania

ania dado la sentēcia. Aunq̄ no en tan altas personas como las dichas, pero tan notable caso fue como este el q̄ acaescio a vn capitā delas galeras de Genoua q̄ escriue Batista Fulgoso. Y fue q̄ este capitā andādo de armada tomo vna fusta de Cataluña, en q̄ yua vn capitā q̄ en ninguna cosa auia ofēdido a Ginoueses, y auiedō la assi tomado por enemistad q̄ el tenia cō Catalanes, mādō que ahorcassen al capitā d̄ ella. El qual derramādo muchas lagrimas pedia no lo marassen injustamēte pues nūca auia ofēdido a el ni a su naciō. Y como de sus lagrimas no se hiziesse caso acojose ala justicia de Dios, diziendole q̄ pues el queria executar estā injusta sentēcia, q̄ el apelaua della para ante Dios, q̄ castigaua las sin justicias, y q̄ le citaua, q̄ dētro de rātos dias pareciesse a dar cuēta, delo q̄ hazia. No se le oluido al capitā Ginoues o acordose lo Dios q̄ no oluida a los suyos q̄ dētro d̄l plazo puesto par t̄o desta vida, y fue a dar razō ante quiē le auia pedido. Muchos otros casos como estos pudieramos traer, pero por mas estraño q̄ todos quiero cōtar el que acaescio en Magūcia ciudad de Alemaña, q̄ tan caro costo generalmēte a toda la ciudad. Segū cuēta breuemēte Gunterio poeta clarissimo, q̄ escriuio en versos los hechos de Federico primero Emperador a quien llamaron Eneo barbo. Y cuēta lo largo Churrādo obispo en su historia, q̄ escriuio de muchas cosas q̄ passarō en tiēpo deste Federico, y de Enrrico vj. su hijo. ello pues passa desta manera. En la dicha ciudad de Magūcia enl año del señor de 1150. o poco mas, era Arçobispo della vn hombre singular en todo genero de virtudes, llamado Enrrico, el qual porq̄ compelia a todos sus clerigos y subditos guardar castidad y religiō, y seueramēte castigaua los pecados publicos, y tenia enteramente el cuydado, q̄ como buen pastor deuia tener de sus ouejas, sin perder vn solo punto, y porq̄ era celosissimo dela honrra de Dios, y del amor de los proximos, fue en t̄ta manera aborrescido y inuidiado delos malos, q̄ cō falsas informaciones y relaciones

Gg 4

fre

fue acusado ante el summo pōtifice Romano de inabil, y remisso en su diocefi y de otros delitos y pecados, como verdaderamente el fuisse varon santo y justo. Y como el summo pōtifice no pudieffe negar audiencia, al q̄ le pedia justicia hizo le saber delo q̄ era acusado, mādādole q̄ se descargasse de ello. El qual por purgar y prouar su innocencia, escogio entre sus amigos para embiar a ello al q̄ mas el queria, y bien auia hecho, q̄ era vn sacerdotē llamado Arnaldo, a quien el auia dado grādes dignidades. El qual era de grāde ingenio y facūdia, y muy rico de dinero y abiliſſimo para los auer y hallar. Y do q̄ fue este a Roma al negocio de su perlado y señor entro la tana en el, y determino de buscar manera como quitasse la silla a su señor, y fuesse el colocado en ella. No le faltaron dos malos cardenales como entre los buenos suele acaescer, cō los quales muy secretamēte comunico su grā trayciō, dādo les muy grāde summa de dinero, y pmetiēdo se la mayor, dierō buena orden en lo q̄ se deuia de hazer. Y el bueno de Arnaldo en lugar de desculpar a su señor, se puso cōtra el, diziēdo q̄ era mucho mas obligado a Dios, q̄ no a nadie, y q̄ la verdad era q̄ el Arçobispo era culpado en lo q̄ le ponian. Y suplicaua al papa, para tā grāde cosa embiasse juezes d̄ muy grāde autoridad. Murió mucho al papa la d̄posiciō de Arnaldo, y porq̄ tenia del tomado muy grāde credito y buēcōcepto, determino d̄ embiar dos buenos letrados para esto principalmente. Y por maneras y negociaciones q̄ ellos tuuierō, fuerō nōbrados para ello, los dos cardenales ya dichos ligados y cōfederados de Arnaldo. Los quales y dos a Alemania, mandaron parecer ante si al buen Arçobispo Enrrico, y como los juezes fuessē ya enemigos, y la cosa fuesse toda traycion y maldad, de tal manera fue oydo y fue hecho el processo, q̄ ellos dierō cōtra el sentēcia, en q̄ le priuaron dela silla y en su lugar pusieron luego a Arnaldo, Judas q̄ lo auia vēdido. El Enrrico estādo presente a esta sentēcia, dizen q̄ respondio. Dios sabe q̄ yo soy injustamente

ſtamēte cōdenado, pero de vuestra sentēcia para ante quien os embio aprouechar me ha poco apelar porque vuestra mētira sera creyda antes q̄ mi verdad, perder el tēpo y trabajo. Yo recibo esta afrenta en remission de mis pecados, y devuestra sentēcia apelo para ante el justo juez Iesu Christo. y os cito a q̄ parezcays ante el, ante quien yo parecere a responder por mi. Qyerō riendose los juezes esto y dixerō le cō rifa q̄ fuesse el delāte q̄ ellos yrian tras el. Fue dada esta sentēcia en el año de mil y ciento y cinquenta y seys. El arçobispo priuado cō muy grāde paciencia, se retraxo a vn monesterio dela orden de Cistel de vnos santos hōbres, dōde sin tomar su abito guardaua enteramente su orden y vida. El Arnaldo con fauor segun algunos dizen del Emperador Federico ya dicho, siendo coronado fue recibido en Maguncia. Cōcluyda la maldad y traycion, no quiso Dios dilatar el castigo, porq̄ fuesse notoria la inocēcia d̄l justo. Desde año y medio murio el Enrrico en su monesterio santissimamente, y fue su anima ala gloria q̄ auia deseado y procurado merecer. Ya quādo murio se auia mouido y leuantado en Maguncia grādes escandalos, y el principio dellos era q̄ vnos tenian con el arçobispo nueuo, otros q̄ auia sido injusta la sentēcia del passado. Vno entre las dos partes grādes peleas, en q̄ murieron muchas gentes. El Arnaldo en lugar de poner paz, ayudaua a su parcialidad, los cōtrarios peleauan cō mas fuerça y enojo, despues de sabida la muerte del Enrrico. Supo se tābien su muerte en Roma, y los dos cardenales citados estando vn dia juntos, dizen q̄ dixo el vno como haziendo burla quāto mas si auemos de yr al pleyto tras Enrrico, no fue menos q̄ esto, y aun fue con la calidad q̄ ellos merecian. Que desde a pocos dias estādo muy buenos y sanos, en vn mismo dia sentados el vno en su seruidor echo por la inferior parte todas las tripas y entrañas y murio, y el otro estādose escarniādo los diētes, subitamēte comēço a se morder las manos, y sacādo se los pedaços y coyūtu-

curas de los dedos, de dolor y rauia murio. Y fuerõ segun se cree dõde por sus obras merecian, y alla en el acatamiento de Dios se haria el iuyzio entre ellos y Enrrico. Duranã toda via en esta fazõ las muertes y escãdalos e Magũcia, y como fuele acaescer procurãdo la vna y la otra parte fauores de toda la comarca, cõcurriã alas peleas y cõtiẽdas entrellos algunos condes y hõbres principales. Todo permitido por Dios porq̃ los culpados en la muerte dõ inocẽte fueren castigados. Era ya tiẽpo q̃ Arnaldo intruso Arçobispo pagasse, el qual hazia tã cruel guerra a los del vãdo cõtrario, q̃ ya por su crueldad era aborrecido de todos. Por lo qual acordarõ muchos de le matar y siẽdo el auisado dello lo tuuo en muy poco, y dixo palabras de mucha soberuia. Acaescio pues q̃ vna tarde el se vino de vn lugar cerca dõ Magũcia do estaua, a vn monesterio junto al muro de Magũcia, llamado Sãtiago. Lo qual sabido por sus aduersarios, cõjurarõ y cõcertarõ se aq̃lla noche q̃ luego otro dia a cierto toq̃ dõ cãpana q̃ se ñalarõ, todos se armassen y fueren al monesterio, y lo cõbatiessen, y mataessen al arçobispo. Venido otro dia, y hecha la seña, todo lo mas dõ el pueblo se jũtoy armados fuerõ al monesterio, y cercãdolo por todas partes. Ya el Arnaldo estaua auisado, y procuraua de se defender, q̃ hoyr no pudo, porq̃ fue tomado muy dõ sobresalto. Los dõ el pueblo visto q̃ no podiã entrar trayda leña de todas partes, pusierõ fuego al monesterio y comẽçãdo a arder el arçobispo se subio a vna alta torre, dõde assomãdose a vna vtrana, pidio a grãdes bozes q̃ vniessen del mĩa, prometiẽdo enmienda de los agrãuios q̃ vniessen hecho. Hallo las orejas tan sordas, quãto las auia hallado Enrrico en los juezes, q̃ el le auia procurado. Visto q̃ por aqui no auia remedio, procuro de salir en habito de vno de los mõjes que del fuego salian huyẽdo. Pero siẽdo luego conosci do por vno de los q̃ alli estauan, fue muerto por el, y por todos los q̃ pudieron alcançar a herir, lo qual todos procurarõ. Y muerto fue desnudado, y quitados los anillos de los

de los dedos, y dexado desnudo en carnes en la caua de la ciudad, por espacio de tres dias. Que no fue cõsentido enterrar, aunq̃ por algunos religiosos fue pedido. Dõde en su cuẽrpo fueron hechas mil crueldades por muchos hõbres y mugeres, dãdo le pedradas, palos y cañauera zõs. Y dixerõ le grãdes afrentas y maldiciones. Hasta q̃ vna noche hecho ya pedaços, y oliẽdo mal lo hurtaron vnos religiosos, y lo enterrarõ. Lo qual sabido por el emperador, q̃ siẽpre lo auia fauorecido en los vãdos, vino sobre la ciudad, y auiendo hecho cruelissimo castigo sobre los culpados, hizo derribar los muros de la ciudad, y priuo la de grãdes priu legios y exenciones q̃ tenia antiguos. Y finalmete hizo en ella grãde estrago y daño, q̃ hasta oy no esta restituyda en lo antiguo poder y hermo sura. Todos los quales males cauõ el pecado de la muerte sin culpa o falta acusacion de Enrrico arçobispo santo y bueno. De tal manera zela Dios y cõfiente a los suyos.

CAP. XXIII. En el qual se cuẽta vna historia de dos canalleros q̃ les dio ymaginacion que se deuiã de ahorcar, y como fueron apartados deste pensamieto por ciertos religiosos.

Si los cuentos y cõsejas fingidas por ser nuevos y grãdes, suelen agradar, razones q̃ se cõtente el lector de los q̃ yo agora cõtare, pues son verdaderos y no menos estraños q̃ los fingidos. En la prouincia dõ Estiria antigua miete assillamada q̃ cõfina cõ Austria y Panonia. biuia vn canallero hõrrado por su linage y q̃ tenia buena y hõrrada persona. El qual o por falta de iuyzio en esta parte o por fuerte tentacion del demonio tomo vna diabolica ymaginaciõ, q̃ era dezir q̃ se deuia ahorcar, y estubo muchas vezes para lo hazer, y parece q̃ lo guardo de tal peligro el angel bueno de su guarda. El qual andãdo con este pẽsamieto y cõtino cuydado y muy apũto de lo efectuar, descubrio su ymaginaciõ a vn hõbre religioso y letrado pidiẽdole remedio en aquel caso. El qual despues de le auer mucho cõsolado por palabras, diole por con-

sejo, q̄ touiesse en su cōpañia vn capellan, y q̄ ningun día del mundo dexasse de oyr missa. Y q̄ Dios le remediaria con esto. El cauallero tomo muy de coraçon el consejo y lleuado vn capellan cōsigo, se fue a biuir a vna fortaleza que tenia en el cāpo. Dóde auiedo ya vn año q̄ estaua, q̄ no auia perdido ni errado de oyr missa, y en todo este tiēpo no le vino aq̄lla diabolica ymaginacion de se ahorcar. Acaecio vn dia, q̄ aq̄l su capellan le pidio licencia para yr a vn lugar peq̄no q̄ estaua cerca de alli, a ayudar a otro clerigo amigo suyo a vna fiesta y missa q̄ se auia de celebrar cō solemnidad. El cauallero se la dio, cō proposito de yr luego tras el a oyr su missa en el mismo lugar. E ydo el capellan el se oluio, o tuuo algun estoruo, era ya quasi medio dia quādo partio de su casa. E yua cō grāde cōgoxa e ymaginacion, de pensar q̄ no auia de llegar a tiempo de poder oyr missa. Y comēçole luego a molestar su pensamiento antiguo de ahorcarse. E yendo assi en esta fatiga, topo cō vn labrador q̄ venia del lugar dōde el yua, y siēdo pregūtado por el, le certifico como ya la missa era dicha y todos los officios acabados. Recibio desto el pobre cauallero tan grāde passion q̄ començo a maldezir su vērura, y dezir q̄ se tenia por perdido, pues aq̄l dia se quedaua sin oyr missa. El villano le dixo, q̄ no se fatigasse, q̄ el le vederia el merito q̄ el auia alcançado por la q̄ oyo. El cauallero dixo q̄ se lo cōpraria, como el quisiesse. Y cōcertaronse q̄ le diessē vna ropa q̄ traya vestida, la qual le dio cō gran voluntad, y el como si lo pudiera hazer dixo q̄ le daua y renūciaua todo lo q̄ a el era concedido por la missa q̄ oyo. El cauallero se partio del cōsolado con esto. Y toda via passo adelante, y llegādo al tēplo, entro y hizo oracion ante el santo sacramēto y en comēdose a Dios. Y boluendo se a su casa, acaescio vna cosa marauillosa, y para contemplar todo Christiano, q̄ poco adelante de donde auia topado con el labrador, alcādo los ojos lo vido ahorcado de vn arbol, q̄ es de creer fue por permission de Dios, por q̄ auia vendido su gracia

E el

E el cauallero espātado y dādo gracias a Dios, q̄ de tal lo auia a el escapado, se fue a su casa. E passado esto se fiato siēpre el tiēpo q̄ biuio totalmēte quitado deste pensamiento q̄ antes tenia de se ahorcar, y biuio muchos años y acabo su vida de su muerte natural. Esto escriuen y cuentan por certissimo, como lo tengo cōtado el papa Pio segundo deste nōbre en su cosmografia, en la descripcion de Europa, y Antonio Sabelico en el. iij. lib. de su decima encida. Tras esta historia quiero yo cōtar otra q̄ aun que no la ayan escrito algunos como la passada, por cierta informacion he yo sabido q̄ es verdadera, y passo como lo contare. En vna ciudad destes reynos biuia vn cauallero de muy buena parte, el qual como al ya dicho le vino vna ymaginacion, q̄ se ahorcasse, y era el negocio que el dezia q̄ tenia cierta reuelacion, q̄ auia de yr al infierno, y no podia salvarse. E como desesperado determino de se ahorcar, y acometiolo a hazer algunas vezes, y sus deudos lo velauan y guardauā cō mucha diligēcia, y procurauā por todas vias, de lo apartar de su diabolico pensamiento cō oraciones q̄ por el se haziā, y haziedo le grādes amonestaciones y cōsejos assi de religiosos como de otros hōbres. Y cō todo esto jamas lo pudieron apartar de su proposito. Acaescio q̄ a caso, entre otros vino alo visitar vn religioso dela orden de santo Domingo hombre de santa vida, y de grādes letras. El qual despues de auer procurado mucho de lo cōsolar y apartar de aq̄lla ymaginacion por las vias ordinarias y cōsejos de Christiano, y no aprouechando nada, porq̄ toda via el pōrriaba, en dezir q̄ se auia de ahorcar, en pudiendolo hazer, porq̄ el tenia cierta reuelacion y auiso de Dios q̄ no se podia salvar, y auia de yr al infierno. El religioso vista su determinacion y desatino pēso vn muy agudo y singular auiso, y fue q̄ le dixo, q̄ assi deua de ser verdad, pues q̄ Dios se lo auia reuelado, pero q̄ le parecia muy grāde simpleza e yerro, no dilatar el la yda al infierno todo el tiēpo q̄ en su mano fuesse. Por lo qual el no se deua ahorcar, sino cō

seguir

feruar y guardar su vida lo mas que pudieffe, y rogar a dios q̄ se la alargasse, porq̄ todo el tiempo q̄ biuiesse se escon-
 faria de estar en las penas infernales. Quanto mas q̄ a dios
 no auia cosa imposible, y q̄ el q̄ auia dado a q̄lla sentēcia
 cōtra ella podía reuocar, y biuendo dar otra. Quando le
 tãto estarazō al cauallero y maginatio, q̄ dixo q̄ el no se
 q̄ria ya a horcar, q̄ aquel padre le dezia mucho bien q̄ el
 d̄terminaua de mirar mucho por su vida y salud, q̄ pues
 auia de yr cierto al infierno, q̄ q̄ria trabajar de yr lo mas
 tarde q̄ pudieffe. Quedado en este proposito, y andando
 los tiēpos, plugo a Dios q̄ poco a poco perdio aquel pen-
 famiēto malo, y comēço a cobrar esperança de poder se
 salvar. Y despues acabo como Christiano. Tãto pudo el
 bueno y agudo consejo de aquel sabio religioso.

CAP. XXXIII. En que se contiene la historia de
 vna gran crueldad, q̄ vfo Alboyno rey de los Longobar-
 dos cō Rosimunda su muger, y la estraña manera y mal-
 dad con que se vengo ella del mal sucesso que ella y los
 que fueron con ella vnieron.

Entre otras gentes belicosissimas q̄ de Alemania, y de
 aquellas partes setentrionales descendierō en Italia,
 fue vna la de los Longobardos, q̄ señorearon a todo lo q̄
 agora llamã Lōbardia mas de dozientos años, hasta que
 por Carlo magno fuerō echados d̄lla, auiedō ellos algu-
 nas vezes cercado a Roma, y molestado la yglesia. Cuya
 historia cuēta muy copiosamēte Paulo Diacono en lib.
 particular q̄ d̄llo hizo. El qual escribe lo q̄ yo agora que
 ro cōtar, quãdo los Lōgobardos vinierō en Italia de Pa-
 nonia dōde algunos años auia morado, venia por su rey
 e capitā Alboyno varō de gran cōsejo y esfuerço en las
 cosas de armas y guerras. El qual en vna batalla q̄ auia
 auido antes q̄ a Italia viniesse cō Chunimūdo rey de los
 Girpidas, lo vēcio y mato en ella. Y haziendole cortar la
 cabeça de su caxco della hizo hazer vna vasija, en q̄ be-
 uia por vana gloria d̄ su vitoria, y auiedō auido captiua
 a Rosimunda su hija, y estãdo el ala sazón biudo se caso
 con ella

con ella. Y como a reyna y muger legitima la lleuo cōfi-
 go yēdo a cōquitar a Italia en el año del señor de ocho-
 cientos y sessenta y dos años. Y auiedō tomado muchas
 ciudades y alcabo de muy largo cerco a Pania dōde des-
 pues todos sus sucesores tuuierō su filla y cabeça de aq̄l
 reyno de Lōbardia llamada antes Gallia Cisalpina, auie-
 do tres años y tres meses reynado, en vn solēne cōbite q̄
 hizo en Verona, estãdo d̄mañado alegre mãdo q̄ diesse
 a bener a su muger en el vaso q̄ tēgo dicho q̄ dela cabeça
 de su suegro y padre della auia mãdado hazer. Y dixole
 q̄ beuiesse cō su padre, y tomasse plazer con el. Fue tã grã
 de el dolor y afrenta q̄ la muger recibio de aq̄llas pala-
 bras, q̄ qualquiere amor q̄ le auia tomado, se cōuertio en
 odio mortal, y determino delo matar, y pospulo su hone-
 stidad y bōdad, por lo esferuar, y vengar la muerte de su
 padre, cosa q̄ por vētura tenia ya olvidada. Y luego re-
 quirio a vno llamado Elmige, hōbre señalado, de quien
 ella se pudo cōfiar, q̄ traya el esto q̄ al rey, e comēço a tra-
 tar con el q̄ matasse al rey haziendole grãdes partidos y
 promessas. Elmige q̄ deuia ser mal hōbre, oyo de voluntad
 ala reyna, pero no juzgãdo se bastante para tan grande
 hecho, le aconsejo q̄ induxesse y persuadiesse a ello a vn
 hōbre principal llamado Paradeo, q̄ era de grãde animo
 y osadía, y q̄ ambos lo harian muy mejor. Como la rey-
 na este consejo, y tomo aparte al Paradeo, yaunque mu-
 cho lo trabajo con el, no quiso venir en hazer tan grãde
 traycion. Y visto su desuiio por la reyna, ciega dela desor-
 denada passion, por hazer vna maldad, se puso a otra no-
 menos fea. Supo que el Paradeo tenia amores y cōuer-
 sacion con vna criada suya della, y tuuo tal manera que
 ella se puso secretamente, donde el Paradeo auia cierta
 noche de venir, a ver se con su dama o criada. Y venido
 alli sin la conocer, estnuo cō la reyna vna pieza de tiēpo
 a su voluntad. La reyna a tiēpo q̄ le parecio, no auiendo
 hablado antes, le dixo, Di Paradeo tu sabes con quien
 has estado? el le respondio si, q̄ bien se que soys hulana,
 diziendo

diziendo el nombre dela q̄ pensaua q̄ era. Dixole entōces la reyna, no Paradeo q̄ yo soy la reyna Rosimūda, y no la que pienas, y has echo cosa, q̄ o tu moriras a manos de Alboyno, o tu lo materas a el, por esto cōplete hazer lo que yo te tēgo pedido. El paradeo cōsiderādo ya el trāce en q̄ estana puesto determino de matar a su Rey. E cō certādo lo cō Rosimunda, y cō Elmige de quien ella hazia principal caudal, vna fiesta q̄ el Alboyno estana durmiendo, la reyna mādō q̄ todos dexassen el aposento solo y vuisse mucho silencio y dissimuladamēte tomo el espada del rey, e atola de tal manera q̄ quādo la vuisse menester no se pudiesse ayndar della. Y hecho estovēidos el Paradeo y el Elmige q̄ sobre auiso estauan, ella les dio entrāda para hazer su haziēda. Los quales por asossegados q̄ quisieron entrar, el rey cō sus pisadas o estruendo despertō, y viēdo assi subito dos hōbres en su camara cō grāde animo y furia fue a su espada, sospechando alo q̄ venian. Pero ella estaua de manera q̄ no pudo vsar dēlla, y los dos q̄ armados venian comēçaron alo herir, y el tomo vn banquillo pequeño q̄ alli estaua con el qual se mādō parar y defendio algun rato. Pero como en ellos dos no falko determinacion y aparejo, al fin lo mataron antes q̄ por nadie fueffen sentidos. El Elmige q̄ deuia ser hōbre principal entre los Lōgobardos apoderando se del palacio quisiera alçarse por rey, casando se luego como lo hizo cō Rosimunda, y con el fauor q̄ della y de su parte pudo auer, pero los Longobardos sintierō tanto la muerte de Alboyno, q̄ no solamēte no pudo salir cō su empresa, pero de miedo de ser muerto el y ella cō todo el tesoro que pudieron juntar y lleuādo consigo a Albisinda hija de Alboyno y de su primera muger se fueron huyēdo a Renena. Dōde en aq̄l tiēpo era exarcho o lugar teniēte de Emperador vno llamado Lōginos, por Tiberio Emperador de Constantinopla hijo de Constantino. El qual los recibio y acojo muy bien, pero dende a pocos dias el Longinos exarcho codicio casar con la Rosimunda, y aconsejole

consejole q̄ marasse a Elmige, y q̄ se casasse con el, y ella que ya auia perdido la vergueça a Dios, y aun alas gentes y cobdiciosa de verse señora, aparejo cierta pōçoña, y saliendo del baño la dio a beuer a Elmige su marido, diciendo ser cosa saludable para tal tiēpo. Y Elmige muy cōfiado beuio della, y como la pōçoña era fuerte, comēço luego a obrar tāto q̄ el sintio estar toxigado. Y cō grāde furor desuayno el espada, y poniendo sela a los pechos a Rosimunda la compelio y forço a beuer lo q̄ en el vaso auia quedado, y assi desde a poco murierō ambos, y pagaron la muerte de Alboyno. Sabido esto por el exarcho Lōgias, tomādo los tesoros q̄ Rosimunda auia traydo, hizo embarcar a Albisinda la hija del Rey Alboyno, y a ella y a ello lo embio a Cōstātinopla, al emperador Tiberio. Assi mismo embio al otro Paradeo cōpañero dē la trayciō: El qual en Cōstātinopla murio miserablenēte, auiedo antes por mādado del Emperador sacado los ojos. Tal fin ouierō estos q̄ tal traycion hizieron, y aun es de temer que hasta oy la estan pagando en la otra vida.

CAP. XXV. De vn muy hermoso engaño q̄ vna reyna de Aragō hizo al rey su marido, y como fue engēdrado el rey Don Iayme de Aragon su hijo, y de su nascimiēto y muerte.

AVnq̄ en ninguna cosa parece q̄ deuia hōbre vsar de engaño ni cautela, cierto algunas vezes quādo vn engaño se haze cō tanto y buē pposito, y del se sigue buē efecto, no parece q̄ es culpable. Y ami iuyzio tal fue el q̄ dire, Acuerdome auer leydo en las historias delos reyes de Aragon q̄ siendo cōde de Barcelona don Pedro, q̄ fue el septimo rey q̄ vuo en Aragon, casado cō doña Maria hija del cōde Montepesulino, nieta o sobrina del Emperador de Cōstātinopla, como quiera q̄ ella fuesse noble muger, el rey su marido era muy dado a otras mugeres. Y tenia muy poco amor ala reyna, y no tenia cō ella la conuersacion q̄ era obligado. Lo qual ella sentia mucho porq̄ no tenia su marido hijo alguno q̄ se sucediesse en

su reyno. Y estando ella en este cuydado, hizo vn ardid y manera muy auisada. q̄ con dadiuas o ruegos hizo con vn camarero del rey, q̄ le deua seruir otras vezes, de aq̄l officio. q̄ diziendo q̄ era vna muger de quien el rey andaua enemorado, la metiessle al rey muy secretamēte, diziendo q̄ no queria ser vista del rey ni hablarle, publicādo mucha honestidad y verguença. Concertado con el rey desta manera, la Reyna fue secretamēte y con honeta cōpañia vna noche, y se entro en la camara y cama donde el rey estava y el estuuo con ella a su volūrad no la conociendo. Ya q̄ el dia queria venir, el rey creyēdo q̄ era la que pensaua, queriendole cōplazar y guardar su secreto, le dixo q̄ se fuesse, porq̄ no fuesse conocida. Entonces la Reyna pareciēdole q̄ ya no era bien dissimular por lo que despues hizo le dixo, Señor y marido mio no soy yo la q̄ pensays, sabed q̄ con v̄ra muger auēys estado esta noche, vos hazeme el mal q̄ quisieredes que yo no me yre de aqui, hasta q̄ algunas personas dignas de se, me vean cō vos en la cama porq̄ si Dios me vūiere hecho la merced, que yo le he pedido, de q̄ yo de vos cōcibiesse, quiero q̄ aya testigos de auer me visto con vos. El rey tomo el engaño como cuerdo y honrado, y no tuuo a mala industria y manera de su muger, y hizo venir a dos caualleros hombres hōrados, q̄ lo viesse con ella. Plugo a Dios nuestro señor (q̄ por tan secretas y diuersas vias obra sus marañas) q̄ la Reyna fue de la burla preñada, y desde a noene meses los quales ella gasso en oraciones y sacrificios, le dio el parto y haziēdose grādes plegarias y oraciones por su alūbramiento, pario vn hijo el primero dia de hebrero de mil y ciento y nouenta y seys años, cō infinita alegría del rey e del reyno. Luego como fue nacido la Reyna al mismo momēto lo mādó llevar ala yglesia y ofrecer ante la ymagen de n̄ra Señora y de su hijo Iesu Christo. Y fue misterio y cosa de notar, q̄ al tiēpo q̄ metieron el niño los clerigos estauā comēçado aq̄l pla mo Tedeūlandam̄, estando muy descuydados en sus may-

tines

tines, y lleuado de allia a otra yglesia, dōde tã poco sabiã su venida metiendolo por la puerta comēçaron a canto a cōtar el Benedictus dñs deus Israel. Cosa de grande preuoluntico y buena esperança q̄ auia de ser bien y remedio del reyno. No se determinando pues sus padres q̄ nōbre le pusiesse, hizo encender la Reyna doze cirios y iguales cō los nōbres de los xij. apóstoles, y con acuerdo q̄ el nōbre del q̄ mas durasse fuesse el nōbre d̄l niño. Y acascio assi q̄ duro mas el de Sãtiago, q̄ en Aragon llamã Iayme y fuele puesto aq̄l nōbre. Plugo a Dios q̄ biuio este principe muchos años, aunq̄ milagrosamēte escapo de grandes peligros de muerte assi en su niñez en la cuna donde le quisieron matar, como en otros muy grādes trāces q̄ por el passaron. Fue despues rey por muerte de su padre y muy excelēte en la guerra y en la paz, como hijo q̄ auia sido dado en merced por mano de Dios, merecido por oraciones y ayunos de su buena madre, administrando justicia, haziendo guerra a los Moros muy cruda, fue muy liberal en estremo con la gēte y caualleros q̄ le seruiã en la guerra. Entre otras cosas notables hizo vna gruesa armada y el en persona passo ala ysla de Mallorca, q̄ ala fazon estava en poder de los Moros enemigos de n̄ra fe, y auiedo muchas batallas y teniēdo cercada la ciudad muchos dias la cōquistó y gano, y las otras yslas comarcanas. Venido a su reyno, hizo cruda guerra a los Moros gano la nōbrada ciudad de Valēcia, y mucha parte del reyno d̄ Murcia, hasta la ciudad d̄ Cartajena. Tuuo muchos hijos y hijas, a los quales en su vida dio grādes estados. Tuuo a dō Pedro q̄ fue rey de Aragō, despues del a dō Iayme q̄ fue rey de Mallorca y Menorca, a dō Sãcho q̄ fue arçobispo de Toledo, a doña Violãte q̄ fue Reyna de Castilla, a doña Ysabel q̄ fue Reyna de Frãcia, a doña Vrraca q̄ caso cō dō Manuel Infãte de Castilla, a dō Pedro q̄ hizo señor d̄ Yzar y caso cō la hija d̄l rey d̄ Navarra, a dō Hernãdo q̄ hizo señor d̄ la villa de Castro. Biuio pues este excelēte rey muchos tiēpos, e cōtinuos trabajos

Hh 2

y exer-

exercicios de buen rey e buen cauallero. Y echo el fello a su vida cō muy buena y fãta muerte. La qual passo assi q̄ auiedo biuido lxxij. años, enfermo de camaras y calentura, y sintiéndose agrauado por puestas todos los negocios y cosas humanas, aparejo su anima para la parte llamado vn sacerdote cōfesso cō grãde cōtricion sus pecados, pidio y recibio todos los sacramētos dela yglesia. Otro dia siguiēte emēdo y hizo su testamēto, y cmbio a llamar a su hijo mayor q̄ estava ausente en el exercito. Y venido encomēdo le principalmente el seruicio y culto diuino. despues sus hermanas y criados, y la iusticia vniuersal del reyno. Acabado esto q̄ le parecia q̄ deuia hazer mado traer el abito d̄ Cistel, y tomado el abito professo aq̄lla religiō en manos de vn religioso y renuciado el cetro real, p̄puso d̄ ser religioso y lo q̄ la vida le durasse, de se yr a vn lugar apartado dōde lo gassasse en cōtemplacion y seruicio de Dios. Pero agrauándose le mas el mal y no temēdo ya fuerças para lo sufrir, dādo el espíritu a Dios q̄ lo crió, murió en la ciudad de Valencia en el año del señor de mil y dozientos y setenta y seys años, en el principio del mes de agosto. Dexando grande tristeza y soledad en su casa y reyno cō su falta alabado y amado de todos. y por su alto merecimēto y vida, y muerte fue llamado bienauenturado y dichoso.

CAP. XXVI. De vna muy graciosa y antigua costunⁿre q̄ los dela prouincia de Carintia tienen, en la coronacion de su principe, y de quan cruelmente castigan los ladrones, como vno algunas gentes q̄ no castigan los hurtos.

EL papa Pio 2. desse nōbre, q̄ fue varō de mucha doctrina, y grãde inquiridor de hitorias verdaderas como alegando lo muchas vezes auemos dicho, en su cosmografia descriuiendo la puincia de Carintia, q̄ es en el dominio y señorío de Aultria. Escriue vna costūbre q̄ en aq̄lla puincia tienen, en la coronacion y elecion de su señor y prícipe. La qual cierto es muy estraña y tãbiē muy graciosa.

graciosa. Y dela misma manera la escribe Antonio Sabelico en la decima Eneyda, la qual passa como agora diremos. Ay en aq̄lla prouincia en vn cãpo muy llano vnos edificios viejos y derribados, q̄ representan auer en tiempos antiguos alli alguna grande ciudad, y esta alli cerca vna piedra grãde en medio del campo, por induitria y a mano puesta. Y quãdo se ha de dar la obediēcia y hazer la coronaciō de n̄ueuo señor el dia señalado, ponese en aq̄lla piedra vn labrador q̄ por linaje tiene aq̄lla preminēcia. Y ala mano derecha junto ala piedra, tiene puesta vna vaca parida q̄ sea prieta. Y ala yzquierda tiene vna yegua muy flaca boscada assi d̄ muy mal talle. Y todo el cãpo cercano do esta la piedra esta muy lleno d̄ labradores y gēte rustica. Desde a poco q̄ esto esta en esta orden assoma por vna parte del cãpo el principe q̄ ha de ser cō muy grãde gēte de cauallo toda muy adereçada y vestida, lo mas polidamēte q̄ cada vno puede. Y cō doze vãderas delãte del, y vna mas eminēte y principal entre las otras. La qual trae vn cierto cōde por preuilegio especial. El Archiduq̄ o señor viene vestido rustica y pastorilmente vna ropa de sayal, y assi trae conforme el bonete y calçado muy grossero, y cayado como pastor en la mano, y en esta forma llega cerca dela piedra dōde el labrador esta. El qual en alta voz viēdo lo acercār pregūta, q̄ quē es aq̄l q̄ cō rãto fasto y soberniaviene, resp̄. d̄le los circūstãtes, este q̄ viene es el señor y principe desta tierra. Torna el a pregūtar en el mismo tono, es juez iusto, y q̄ guardara justicia, y p̄corara la salud y d̄fesiō d̄ la patria, es de libre generaciō y es esforçado digno de hōrra y acatamiento, es christiano y d̄fenfor y p̄pagador d̄ la fe de Iesu Chri^{to} resp̄. d̄le todos, Es y iera. Torna el a pregūtar, pues dezime, cō q̄ rãzō v derecho me ha de q̄tar peste lugar dōde esto y puesto? A esta pregūta resp̄. de solo el cōde q̄ traya el estãdarte: Por esse lugar se te darã. 60. duca dos de oro. y esta vaca e yegua sera tuya y la ropa rica q̄ poco ha desnudo n̄o principe darte la han y tu, y tu ca-

la fereys libres de todo tributo y pecho. Acabado de dezir esto, llegale el principe ala piedra, y el labrador le da vna pescocada cõ la mano yzquierda mãsamétey le amonestã q̄ sea buen juez. Y baxando se dela piedra toma su yegua y vaca y va se. El principe entonces apeãdose de su canallo, se sube de pies en la piedra, y desuaynando su espada haze ciertas leuadas a vna parte y otra, y p̄mete a todos en boz alta, de ser buẽ juez y principe. E traenle alli vn bonete pastoril vna poca de agua, y beniedõ d̄lla se baxa. Y tornãdo a caualgar cõ su cõpañã, se va a vn tẽplo q̄ alli cerca esta, a vocaciõ de n̄ra seõora. Dõde auiedõ oydo missa solẽne, muda las ropas viles, y se viste de ropas de brocado y sedas. Y auiedõ comido esplãdidamente con la cõpañã, de alli buelue al cãpo y sentãdose por tribunal como rey e seõor y juez oye de justicia y la haze a todas los q̄ alli se la piden, quãto la breuedad del tiẽpo la sufre. Y acabadas todas estas cerimonias, es tenido por seõor legitimo y jurado y obedescido, de manera q̄ en otras partes se tienẽ los reyes despues q̄ los vngẽ y coronã, segun las costũbres y leyes d̄los reynos. Otra costũbre desta tierra escriuẽ los mismos autores, q̄ tienẽ en castigar los hurtos q̄ se hazen en vna ciudad della, llamada Clage Farino, q̄ ami ver nõ solamẽte es injusta, po muy cruel y es de marauillar como passa tal cosa entre christianos. La qual es, q̄ en auiedõ indicios bastãtes, para prẽder a vno, por sospecha q̄ es ladrõ, lo hazẽ prẽder y prẽdiẽdo lo luego lo ahorcã, sin mas fulminar p̄cesso ni otra cosa sino aq̄lla sumaria informacion. Y passados tres dias despues de ahorcado examinan los testigos, y haze se muy grãde y particular diligencia, para uer si justamẽte fue ahorcado, y si era culpado. Y pareciẽdo esto assi dexan lo en la horca hasta q̄ se cae a pedaços, gastãdo se el cuerpo con el tiẽpo. Pero si parece q̄ no vuo entera prouãça, y se halla q̄ fue sin culpa el q̄ fue ahorcado hazen le quitar dela horca, y hazer muy lumptuosissimo y honrado enterramiento, y hazen se muy grandes limos

nas y oraciones por sus animas. Ellos castigauan o castigan los hurtos tan cruelmente como esta dicho, y otras naciones sufrian a los ladrones, y no les dauan ningun castigo por ello. Como sacron los Egipcios, segun escriue Aulo Gelio en su libro onzeno de sus noches aticas, y lo mismo escriue alli d̄los Lacedemonios muy antiguos que permitian el saltar y hurtar a los mãcebos, por q̄ se hiziesen muy diestros y ardidis cõtra los enemigos e la guerra. Pero Dracon el q̄ dio las leyes a los Atenieses, hizo vna en q̄ mãdo, q̄ qualquiera hurto fuesse castigado con pena de muerte. Por lo qual dezia del Solon, q̄ auia escrito las leyes con sangre, las quales el mitigo y tẽplo. La costumbre q̄ agora se tiene de ahorcar los ladrones, el primero q̄ la puso y mãdo, fue el Emperador Federico tercero, segun lo testifica el doctissimo Espaõol en todas buenas artes y sciencias Juan Luys Viues en el septimo de su notable libro de disciplinis.

CAP. XXVII. Enel qual se trata y determina en que parte y signo del zodiaco se halla el sol enel instãte de su creacion, y assi la Luna, y los otros planetas, y que principio fue el del año y de los tiempos, y en que parte de nuestro año de agora fue aquel comienço.

COMO dize el philosopho, los hõbres naturalmente son cobdiciosos de saber, y es tãta la cobdicia y anhelamiento del ingenio humano, q̄ no se contenta cõ inquirir las cosas q̄ buena y descansadamente se pueden cõprehender, pero aun las impossibles y muy arduas, presume y procura, de inuestigar y conõscer. Y no ha sido en vano este trabajo, aunq̄ a vezes es culpable y demasiado, porq̄ cosas ha alcacado el continuo estudio y contẽplacion, q̄ parece cosa milagrosa y sobre natural poderlas auer sabido, como son los mouimẽtos de los cielos, y los cursos de los plaõetas y estrellas, las influencias y fuerzas dellas, y assi otras cosas desta calidad, q̄ tan dificultosas parecen que son de entenderse de los hõbres, quan desuaidas y apartadas estã dellos, y cierto entre las muy

dificiles es esta, q̄ yo he q̄rido agora tratar, y es q̄ sepamos, en q̄ tiēpo del año, y en q̄ dia del aya sido el mūdo criado: o por mas declararme, quādo Dios crio el mūdo y comēçarō los tiēpos en q̄ tiempo o parte de si mismo comēço el año, y dōde estaua el sol y lo puso dios al principio de su curlo, y t̄bien la Luna, y los otros planetas. Lo qual presumo en alguna manera sera proposito agradable para hōbres curiosos. Pero sera menester yr acortando por la variedad q̄ ay de opiniones, las quales como acostūbro, yre tocādo y parate en la q̄ yo tengo por mejor. Desta q̄stion se curo poco Aristoteles, y otros muchos philosophos q̄ defalūbrados y faltos de fe vanamēte creyeron, q̄ el mūdo auia sido ab aeterno y sin principio, pero de los otros q̄ creyerō y no ignoraron esta verdad y principio de los tiēpos, quasi en dos opiniones se reparte. Vnos quieren dezir y afirmā, q̄ luego en el instante de su creacion, se hallo el Sol en el primer punto de Ariete, q̄ es en el equinocio del verano, q̄ agora en estos tiēpos acaece a onze dias del mes de março: otros dizen q̄ el tiēpo y mūdo comēço, estādo el Sol en el primer punto de Libra, q̄ es el otro equinocio, q̄ comūmente acōtece agora a los doze o treze dias de Setiēbre. Desta opinion fueron algunos de los Egypcios y Arabes, y t̄biē Griegos, segun refiere el Liconiēse en el tratado q̄ hizo ad Cle mētem papam, y Vincencio historial en su especulo historial. Y los q̄ esta opinion tuvieron y tienen, dizen vna razon q̄ al cabo mostrare quan flaca sea, y es dezir q̄ entonces los frutos principales de la tierra todos estan maduros y fazonados, y q̄ assi era cosa decente, q̄ se ofreciese la tierra en su principio perfera en si y en sus obras. Y allegan aq̄lla autoridad del Deuteronomio cap. 32. Dei opera perfecta sunt oia. Todas las obras hizo Dios perfectas y acabadas. Otros ouo q̄ señalaron por principio de los nēpos y del año, en el mayor dia de todos del para nosotros, q̄ es entrando el Sol en el signo de Cácro, que es a los onze o doze de junio. Firmico autor antiguo y de

y de grāde autoridad en astrologia en el principio de su segūdo libro escriuio afirmādo, q̄ quādo el mūdo comēço, estaua el Sol en el signo del Leon a los quinze grados del, q̄ es el signo do mas dominio tiene, y lo llamanos casa del Sol, y assi pone y dize de los otros planetas, como diremos al cabo. De las ya dichas opiniones y pareceres, lo q̄ mas razonable es y mas cōforme a verdad, es de zir q̄ quādo el tiempo y cielos comēçaron a mouer se, el Sol estaua en el primero punto de Ariete, q̄ es a nosotros en março, al principio del verano, q̄ es la primera de las opiniones q̄ anemos referido, la qual allē de d̄tas razones que la hazen verdadera, q̄ luego diremos, los mas sabios autores santos y gentiles lo afirmā y aprueuan. Los quales son S. Hieronymo, y t̄bien sancto Ambrosio y Basilio y otros, los quales todos ponen el principio del mūdo y del año en el equinocio del verano n̄o. Y aun q̄ entrellos parezca alguna diferencia, por q̄ algunos señalan este principio en março, otros en abril, en aq̄llo va poco por q̄ todos apuntan al equinocio, el qual agora passa en março, y como ya otra vez tenemos dicho, el equinocio no es fixo. Que quādo Christo padescio acōtescio a xxv. de março, y agora acaece a onze, y en los tiempos muy antiguos era en Abril. Y de aqui viene a poner vnos en abril por primero mes, y otros a março. Pero todos quieren dezir, que quādo el Sol entra en el primero punto de Ariete, q̄ es el equinocio, y esta opinion esta fundada en la escriptura, señala damēte en el dozeno cap. del Exodo donde dize q̄ el mes Nisan q̄ a nosotros es março, tengā por principio del año. Y assi Vincencio luego al principio de su especulo historial dize, q̄ los Hebreos comēçauan el año en março, porque en este mes es el equinocio, dōde fue el principio del mūdo. Y assi mismo afirman esto algunos autores Gentiles, como es el Pato en su tratado de astrologia, dōde dize que los Caldeos grandes astrologos assi lo creyan auer sido el primer dia en el mūdo, estando el Sol en el primero punto de Ariete. Y esto afirma

afirma y aprueba la mayor parte de los astrologos antiguos y modernos, pues todos constituyen y ponen el principio del año en el primero punto del signo de Ariete. Y en llegando a el el Sol, allí es agora el principio del año, y así lo fue al principio, por que claro está que el primero día que vino, fue el primero del año. Pues antes no había tiempos, ni años. Y esto fue estando el Sol como digo en el primero grado de Ariete. Y así ponen todos este signo por primero en la orden y cuenta de todos doce signos. Y como de tal principio del mundo, se hace caso y se ygualan las figuras para hacer y juzgar las revoluciones de los años y pronosticar los temporales, es también grande causa y razón, para persuadir y probar que en este principio de este signo puso Dios al sol en el principio del mundo y cuando lo crió, ver que estando el sol en el mismo lugar hizo la regeneración y creación del mundo, padeciendo muerte y pasión en carne humana, como ya está probado en el capítulo del tiempo y día cuando Christo padeció. Que como diximos fue en este equinocio del verano que es argumento y presunción, que lo puso así cuando lo crió. También parece cosa natural y decente ser así, por que como los que algo saben de astrologia y esfera entenderán el día que el Sol entra en el punto y grado primero de este signo, en la revolución y vuelta que aquel día da al mundo, en todas las partes del mundo pueden ver, y alumbra toda la tierra. lo qual no es así en alguno de los otros puntos del zodiaco, por que en qualquier otra parte que este, se puede dar postura y parte alguna en la tierra, donde no les aparezca el Sol, ni lo vean. Y estando allí donde diximos, no hay parte que no alumbre dando una vuelta. Pues luego cosa parece conveniente, que el día primero que el Sol da su vuelta, la comenzase por parte, que visitase con sus rayos todas las partes de la tierra. Y que fuese antes en el signo de Ariete, que en el de Libra, parece por lo que diximos, que el día de la redención y pasión de Christo estaba el sol en el mismo lugar, y así el Sol en este signo tiene particular y grande fuerza, y es exal-

exaltación suya. Teniendo pues esto por verdad y más cierto, digo que la razón de los que afirman que este principio había sido en el equinocio de Setiembre, por estar los frutos todos en sazón, e ya maduros, es débil y flaca, por que en esto no hay regla que sea universal, pues sabemos que cuando los frutos son maduros a los que abitamos en la latitud septentrional, no lo son a los que moran en la austral, antes son al contrario, y por esto tan poco me quise ayudar de la razón que traen los que tienen lo del equinocio de marzo, que yo apruebo, en que dicen que es principio del verano y de florecer y procrearse todas las cosas, por que si es principio de verano para nosotros, es de invierno para los australes. Pues bastan las otras razones dichas y las autoridades de tan grandes hombres, ni tan poco haga dudar a alguno ver que el año Romano que andaba en el uso, parece que comienza en el primero día de Enero, por que esto fue por su devoción y vanidad, que tenían con su Dios como los Gentiles, y así quisieron comenzar a contar de allí, como los christianos cuentan desde el día del nacimiento de Iesu Christo, aunque no es allí el comienzo del año. Porque los Romanos en Marzo comenzaron el año. Así lo escribe Marco Varron, y también Macrobio en su libro primero, y Ovidio en sus fastos, y otros muchos autores. Y aunque en la verdad como Dios fue servido de poner los primeros hombres Adam y Eva en esta parte septentrional de la tierra cuando los desterró del paraíso terrenal, que fue luego al principio, piadosa y sapientísima provisión y misericordia fue, que el primero tiempo que ellos vieron en el mundo fuese comienzo de verano, y que hallasen la tierra verde, y florida, y graciosa, y ayres muy alegres y templados para consuelo de su desnudez y tristeza, lo qual no hallaran así sino fuera del tiempo por el equinocio del verano, que dado pues esto por averiguado, al menos por más probable y cierto sepamos de la Luna y los otros planetas. Y primeramente de la luna como de más principal y más cercana, la qual vos dice que en el primero día que fue criada,

da, la puso Dios en cõiuncion del Sol. Otros dizen q̄ en oposicion y estãdo ella llena del todo. S. Augustin pone ambas op̄niones en̄l 3. dia del Genesis cap. v. y dize que los que dizen q̄ estava en oposicion y llena, quedan por la razon q̄ no era cosa dec̄ete, q̄ Dios la criasse en su principio falta y m̄guada. Y los otros dizen q̄ antes parece mas verdad, q̄ la pusiese en su principio en primer dia de Luna, q̄ no q̄ com̄casse su cuẽta desde la mitad y lleno della. Pero por abreniar a mi juyzio la Luna puso Dios en el primero dia q̄ la crio llena del todo, y en oposicion del Sol. Y esta op̄nion parece q̄ siguen assi S. Augustin donde tengo dicho, y Rabano sobre el xij. cap. del Exodo, y parece cõforme ala santa escritura, pues dize q̄ hizo Dios dos grandes lumbreras, la vna q̄ alumbrasse el dia, y la otra la noche pues en el instãte q̄ el Sol començò alumbrar, luego alũbro la mitad d̄la tierra, y assi fue de dia en la mitad della, y la otra mitad no pudo tener lũbre del sol por la sombra della propria. Pues gran razon parece q̄ en la otra mitad q̄ era noche estuuiesse la Luna alumbrãdo, porq̄ assi como ambos fueron criados en vn instãte, assi ambos hiziesen su officio, q̄ el vno presidiesse al dia, y el otro ala noche, como dize el testo, q̄ luego se verificassen las palabras dela escritura, y estuuiesse todo el mũdo claro y alũbrado, lo qual si la luna estuuiera en cõiuncion, no pudiera ser hasta q̄ passarã quinze dias. Y assi tãbiẽ passarã dos o tres dias antes q̄ su lũbre dela luna pudiera dar en la tierra y fuera muy poca como vemos q̄do la luna es de quatro o cinco dias. Por lo qual lo dicho parece cosa dec̄ete, q̄ ambos luminares alũbrasse luego toda la tierra. Y tãbiẽ estãdo assi la Luna en oposito del sol forçofamẽte se hallaria en la otra parte en̄l signo de Libra. Y estãdo assi la luna hizo aq̄l dia el mismo efeto q̄ el sol de dar lũbre a todo el mundo en la buelta q̄ aq̄l dia dio. Y si estuuiera en otra parte no lo pudiera hazer. Por lo qual esta parece mas verisimile op̄niõ. Aunq̄ Iuano Firmico quiera dezir que fue puesta la Luna en su principio

principio en el quinzeno grado del signo de Carnero. Y lo mismo afirma Macrobio sobre el sueño de Scipio, lib. primero. En lo q̄ toca a los otros planetas, mas dificultoso seria de aueriguar, y menos puechoso saberlo por esso no quiero gastar en ello mucho tiempo. Iulio Firmico en̄l 2. lib. ya alegado presume poner los lugares y postura q̄ cada vno d̄llos tuuo. Diziẽdo q̄ Saturno se hallò en̄l signo de Capricornio. E Iupiter en̄l signo de Sagitario, y Marte en Scorpio, Venus en Libra, y Mercurio en Virgo, q̄ son los signos en q̄ ellos tienen mas fuerça, y son señalados y nõbrados caías d̄los planetas ya nõbrados. El Paco afirma lo mismo, segun cuẽta Iuan Angelicano en su summa llamada angelicana. Macrobio dõde diximos en̄l lib. del sueño de Scipion, tiene en esto cõ Iulio Firmico, y señala los mismos lugares. Otros ay algunos q̄ piensan q̄ los planetas se hallarõ todos en aq̄l pũto en cõiuncion con el sol. Y assi lo escribe Gualtero monacho en̄l lib. d̄la edad d̄l mũdo, y dize q̄ assi lo teniã por cierto los Indios antiguos. Yo ternia en esto q̄ los planetas los puso Dios en tal postura y distãcia cõ el sol y entre si, q̄ cada vno d̄llos aq̄l dia pudiesse en parte dar lũbre ala tierra cõ sus rayos, y esto no podria ser estãdo en cõiuncion con el Sol. Porq̄ su presencia del en cierta distancia y pporcion los priuaua q̄ sus rayos y lumbre no pueden ter viltos dela tierra q̄ a ya sido lo vno o lo otro, como dize S. Augustin ellos fueron criados perfectos y buenos, y en perfecta orden por Dios, cuyas obras en todo son perfectissimas.

CAP. XXVIII. Como delas aves y animales pueden tomar exemplo y reglas para bien y virtuofamẽte binir los hombres.

EN otra parte auemos ya tractado, como los animales y aves dieron a los hõbres aniso de muchas medicinas y propiedades de cosas para curar las enfermedades q̄ acontecen, y tãbien para preservar nos dellas. Agora quiero breuemẽte tocar, como tambien al animo y costumbres nos pueda ser prouechosos. E verdaderam

mente quien con atencion y cuydado quisiere considerar y cōtēplar la naturaleza y propiedades de los animales, no solamēte sacara dellos auisos para la vida y salud, pero reglas y exēplos para las virtudes, y buenas costumbres. Lo qual vera muy claro quien con atencion notando lo se quisiere aprouechar de elio. Y por estos pocos exēplos q̄ dire inueffigare los de mas. Porq̄ no ternan y procuraran los hōbres paz y amistad con sus proximos y vezinos, viendo la cōcordia y cōpañia q̄ ay entre los animales de cada genero, y como le acōpañan y juntan, y se amparan y defienden de los estraños. Porq̄ no aura verguença el hōbre de ser descuydado, floxo y perczoso? viendo y notando el cuydado y solicitud de la hormiga como se repara y prouee en verano para el inuerno, y la obra y manera q̄ tienen para ello. Que vassallos y subditos no honrraran y seruiran a su buen rey e señor, si ouieren bien aduertido y cōtēplado como siguen y obedecen las abejas al q̄ entre si tienen por rey, e como lo sirven y trabajan para el? Y las republicas q̄ no tienen rey e bien en comun, porq̄ no tomaran exēplo de concordia e ygualdad de las hormigas, q̄ agora acabamos de dezir, q̄ tanta multitud tanta paz y regla guardan? Y a los principes y reyes mouer los a clemēcia y mansedumbre, considerar como nunca pica ni lastima cō su aguijon el rey de las mismas abejas. A los altos y poderosos podra mostrar a ser humildes el camello, que el mismo se inclina y abaxa a q̄ lo carguen: Buen exēplo es de buenos y leales casados la manera q̄ algunas aues tienen en esto, sea ladamente las palomas y tortolas, q̄ sino es por la muerte nunca dexan la cōpañia con q̄ vna vez se juntan. Y aun de las tortolas se escriue q̄ si muere la vna, la otra vive siempre sola. Dellas dize santo Ambrosio q̄ aprendan las mugeres a ser castas biudas, pues de castidad y templanza regla y dechado nos dan los mas de los animales que nunca se juntan despues q̄ han concebido ni apetece mas el macho ala hembra y esto en tiempos determinados,

nados, y assi ay en ellos exēplo de tēplāça en todos los vicios, no comen mas de lo q̄ les basta a mantenerse, ni duermen mas de lo necesario, a ser remirados y adereçados en las costumbres a quiē quiera lo mostrara el cuydado que tiene de si el paxon, a defender y mātener el hōbre su casa, y a ser liberal con los de su familia cōbida y muestra ver al gallo quitar de si el mātēnimiento y darlo alas gallinas, y el cuydado que tiene de las velar y guardar, y oponerse a qualquier peligro y cosa q̄ las quiere empecer. La obligacion y cargo grande en q̄ los hōbres son a sus padres, y como los deuen servir y sustētar, da lo a entender notar y saber lo q̄ la cigueña haze con los sayos, q̄ los mātene en su vejez en el nido como lo hizieron ellos a ella. Porq̄ no aura el hōbre verguença de hazer flaqueza y pecado por temor, conociendo el animo inuenible d. Leon, la fe y amistad y agradescimiento mostrarnos la ha notablemente la lealtad de los perros q̄ jamas dexan de conocer y amar el señor q̄ tuvieron y nunca dexan de agradecer el pan q̄ comieron. Como le deue el hōbre ayudar de las cosas de sus amigos sin daño suyo, aprēdella ha de la manera q̄ las abejas cojen la miel de las flores sin daño del fruto. De q̄ manera deue el hōbre procurar y cōferuar su salud, no vno solo, todos los animales lo dan a entender, pues tienen auiso y cuydado de no comer y nocer el mājor q̄ les puede dañar, y de se mudar en sus tiempos de vnos sitios a otros, y cada vno dellos hazer sus asietos y moradas en los mas cōformes lugares a su naturaleza y cōpleciones. Haziendo en esto como en otras muchas cosas vctaja a los hōbres, porq̄ no sera el hōbre docil y dotrinable, y querra aprēder lo q̄ no sabe si ha oydo o entendido lo q̄ suele aprēder de los hōbres vn Elefante, y el q̄ esto no ha visto, mire lo q̄ aprēde a hazer vn perrico y lo q̄ a hablar vn papagayo. pues las artes o las mas de las bastarō los animales para dar auiso y mostrallas a los hōbres, aunq̄ nunca ellos cayeran en ellas. Y aun puede se creer que algunas aprendieron de los. El que oydo lo canto

cantos y melodias del ruy señory de otras aues semeji-
tes porq̄ no auia d̄ codiciar a la musica y cãto? Porq̄ auia
de dexar el hõbre de saber edificar, viendo la perfeccion
cõ q̄ haze su casa la golondrina, y los materiales q̄ sabe
jutar para ella y como la fortifica y cõpasa. Que mejor
geometria puede ser q̄ la de vna araña, q̄ Astrologia tal
como la dela hormiga, para q̄ los hõbres tuuiesse indi-
cio y auiso destas artes. Quãtas otras maneras y sagaci-
dades ay èlos animales de qen los hõbres aprèdierõ opu-
dierã aprèder para su cõuerfaciõ y vida no se podriã aca-
bar de contar. Los conejos y volpejas les pudieron dar
manera de horadar la tierra, y hazer cueuas y saber q̄ se
podria morar en ella, q̄ ala primera vista parece impossi-
ble. Ahilar y hazer la seda, vn muy pequeño gusanico le
dio la industria y manera, y de esta la pudo tomar para
los otros hilos y telas. E el araña le dio la forma y mane-
ra d̄llas. Acaçar y tomar las aues, las mèsimas aues lo mo-
straron a los hõbres, pues primero lo hizierõ ellas q̄ ellos.
El nadar en el agua, tambien lo tomarõ de los animales
pues ninguno ay q̄ no lo sepa, y los hõbres no lo saben,
siuo lo aprenden, de manera q̄ el primero porq̄ lo vio ha-
zer lo d̄uia de intètar. Las medicinas y cura q̄ les mostra-
ron, ya en otra parte lo tenemos dicho, y quãtas señales
y auisos les dan de los tiempos q̄ hã de venir. Pero èstos
son bienes y prouechos para el cuerpo, y no son de te-
ner en tanto, aunq̄ son tantos q̄ sin los animales no se q̄
fuera la vida del hõbre. Dellos nos vestimos, de sus car-
nes nos mantene mos, ellos nos traen los mantenimien-
tos y las otras cosas necessarias delas tierras estrañas, y
nos lleuan a nosotros a buscallos, ellos nos labrã y abren
la tierra, para criar pan y los mas de los fructos, y son lla-
mados jumètos por el juuamèto y ayuda q̄ hazen al hõ-
bre, de manera q̄ ellos principalmète sostienen la vida, y
cõ ser trabajados perseguidos y maltratados de los hõ-
bres, nunca le dexan de obedescer y seruir y conõscer.
En las batallas mueren y peleã con nosotros, y en la paz

nos siruen y sustentan, pero tornemos alo del anima co-
mo mas importante, para las virtudes y costùbres de dõ
de se pueden sacar mas exèplos y mueltras, q̄ de los ani-
males, los philosophos morales todas las virtudes nos p-
suaden cõ cõparaciones, parabolas y simbolos, y dellos
se siruieron los oradores, y todos los q̄ bien han habla-
do y escrito, y Dios y los santos, en las lãntas escripturas
la perfeccion de nra vida las reglas dela virtud y costum-
bres, delas propiedades y condiciones d̄los animales las
mas delas vezes nos las muestran y persuaden, diciendo
nos que seamos prudentes como las serpientes, y sim-
ples y senzillos como las palomas, mansos como la o-
ueja, fuertes y cõstantes como el leon. Y assi cõ los otros
animales brutos, van enseñando a ser hõbres racionales
y aun espirituales. E assi muchos de los officios y estados
dela yglesia hallamos aplicados y figurados por los ani-
males, considerada la propiedad de cada vno dellos. Por
los bueyes segun santo Augustin sobre el 2. cap. de sant
Iuan son significados los q̄ publican y dispensan la santa
escriptura, y en este sentido dize q̄ eran bueyes los pph-
etas, y bueyes los apostoles q̄ cultiuarõ y araron nras ani-
mas, y sembraron en ellas la palabra de Dios. Y por esto
dixo S. Pablo, y Salomon en sus prouerbios, No ligaras
ni echaras boalḡ al buey q̄ trilla. Los S. doctores y pre-
dicadores dela yglesia, q̄ con sus bozes y dotrinas la de-
fenden y velan, lon llama dos perros. S. Gregorio lo dize
assi sobre Iob, sobre aquellas palabras, quorũ non digna-
bar partes ponere cum canibus gregis mei. Y el mismo
Gregorio en el 32. de los morales, ala contèplacion cõbi-
da con imitacion d̄las cabras, porq̄ siempre andan en las
alturas y riscos. Y por la cabra dize q̄ se entienda la vida
contèplatiua, declarando aquellas palabras del Leuiti-
co: Ofrezca bezerra de sus manadas o cabra. Y a los mis-
mos predicadores cõpara y dize, q̄ imitan a los gallos, so-
bre lo q̄ dize Iob, Quien dio al gallo inteligencia, dizi-
endo q̄ assi como el gallo, denunciã ellos en las tinieblas

de esta vida la luz dela verdadera, y con sus bozes nos despertan y quitan el sueño, diciendo con S. Pablo, La noche es pasada ya viene el dia. Y lo otro, Hora es q̄ nos le uantemos del sueño, velad justos y no pequeys, hasta la misma y glesia pura limpia y sin manzilla es cōparada y figurada por la paloma. Assi lo muestra Salomon en sus cantares donde dize. O quan hermosa eres, tus ojos son de paloma, y assi amiga mia y paloma mia, tãbien de los quatro euangelistas, los tres de ellos son figurados y cōparados a tres animales, de manera que si esto vuisse de proseguir, cãpo muy largo ternia en q̄ espaciarme, no quiero alargarme tanto q̄ bien creo q̄ se aya mostrado, como de los animales podemos tomar exēplos y reglas de virtud, y no lo tengan los hombres por baxeza, pues Christo nro. redemptor y maestro, quiso ser figurado y notado por algunos animales, y llamado ymitador d̄ ellos. Por el se dixo por S. Iuan en el Apocalypsi. Vence el leon del tribu de Iuda, tãbiẽ Dauid en sus psalmos dize, Es resuscitado como Leon, y como Cachorro de Leon. Y este Leon fuerte y poderoso imita y cōtrahaze ala mãsa orgueica, quãdo es trayda al trasquilador, y como mãso cordero se ofresca ala muerte. Y assi lo dize la santa escritura, y el mismo se dize y llama gallina por S. Matheo diciendo, Hierusalem Hierusalẽ, quãtas vezes quise juntar y abrigar tus hijos, como la gallina sus pollos d̄baxo d̄ sus alas, assi q̄ pues Christo aplica y cōpara sus actos y obras alas operaciones y propiedades de los animales, no harã mal los hõbres en sacar auisoy motiuos de bixir santa y virtuosa vida delas naturalezas y costumbres dellos. Antes es grãde cõfusión y verguença q̄ veamos y conoçamos todos, q̄ todos los animales sigan perfectamente sus naturalezas, y hagan sus obras perfectas en su genero y q̄ el hõbre animal racional, vseran mal de su libre aluedrio q̄ el solo ofenda a Dios y tuerça y adultere sus obras tanto q̄ ay algunos animales, a quien deue hõbre antes ymitar y parecer q̄ no a muchos de los hõbres. Assi dize

Dios

Dios por Ysayas, conosce el buey su señor y poseedor, y el aino el pelehre de cuyo es, y Israel no lo conosce, y mi pueblo no entiende.

C A P. XXIX. Que cosa era y como se dauã y hazian los triũphos en Roma, y por q̄ cosas se otorgauan, y q̄ros triũphos vuo en ella, y q̄ cosa era ouaciõ y q̄ triũpho. Traense algunas historias y exēplos al proposito.

Hablado moral y humanamẽte, dos cosas son principales, las q̄ mueuen y leuantan a los hõbres a hazer grandes y señalados hechos en la guerra y en la paz. La primera es honrra y fama, y la segunda el pronecho y interesse. Los magnanimos y grandes coraçones principalmente cobdician y procuran lo primero, y los mas baxos y menos nobles, mucho mas los mueue la cobdicia d̄ los premios. Marco Tulio Cicerõ testifica esto muy bien, en vna oracion q̄ hizo pro Archia poeta diciendo, todos somos atraidos y cobdiciamos ser alabados, pero quanto mas bueno y alto es vno, tanto mas se mueue por fama y loor, y no dessea otra paga y galardõ de su virtud, peligros y trabajos, sino gloria y alabãça. Y el mismo Ciceron en otra oracion defendiendo a Milon dize assi, Los fuertes y sabios varones no apuãtan tãto ni es su principal fin al galardõ, q̄ se da por los buenos hechos quãto ala honrra y rectitud dellos mismos. Palabras son todas de Ciceron. Lo qual conosciendo assi, y cõsiderãdo los Romanos mas q̄ otras gentes del mundo, buscaron y inuentaron diuersas maneras de honrrar, y hazer yllustres a los que hiziessen hechos señalados, y tãbiẽ de los galardõnar y hazer merced. Y esto fue cierto vna delas mas principales causas, que en Roma vuisse tan señalados hombres en armas, y en gouierno, y que por ellos conquistasen y señoreassen el mundo. Por lo qual para exemplos y auiso del tiempo presente, y para los que son cobdiciosos de saber antiguedades, quise hazer aqui dos capitulos, delas maneras que los Romanos tenian, en honrrar y hazer famosos, señalada-

li

ments

mente en la guerra y armas a los varones que en ella se auer-
 rajauan, contando las insignias y coronas que les dauan, y
 los grados y diferencias dellas. Y por que la mayor honrra
 y la mas alta prehemencia y fiesta fue entre ellos el triu-
 pho, en este cap. diremos del y de sus leyes y aparato y
 forma, y lo de mas quedara para el siguiente. Digo pues
 que el triumpho era vna manera de entrada, y recibimiento
 que se les hazia en Roma a los capitanes generales, con la
 mayor pompa y solemnidad, como luego mostraremos que a
 honras y por honras se podian hazer. Y aunque los trium-
 phos fueron muy estremados y solemnizados en Roma
 no fueron los Romanos inuētores dellos, por que Diodoro
 Siculo en el sexto lib. y Plinio en el septimo dizen y afir-
 man, que Dionisio a quien llamaron Libero padre, fue el
 primero que triumpho en el mundo. Tambien parece que
 los Cartaginenses usaron triumpho, alomenos Iustino en el
 libro diez y nueue dize de Asdrubal capitan de Cartago
 entre otras grandezas suyas que auia triumphado quatro
 vezes, y tambien leemos otros triumphos de los Reyes de
 Egipto, señaladamente de Sesostris rey, pero en la verdad
 ningunas gentes solemnizaron tanto los triumphos co-
 mo los Romanos. El dia pues de esta solemnidad que algu-
 Capitan entraba triumphando, era auida por dia de gra-
 de fiesta, y no se permitia usar officio ni trabajo alguno,
 de todas las comarcas concurrían a Roma muchas gen-
 tes, y toda la ciudad y templos y calles y caminos y puer-
 tas y vetanas, se adereçaua de adereços de paños de oro
 y de seda, ramos, y flores, y olores con todas las de mas
 maneras que se podian tener, de representacion y alegria.
 Al recibimiento del triumphante salia el Senado y todos los
 Sacerdotes, y assi mismo toda la nobleza, y generalmente
 toda la mejor y mas gente Romana, con las mejores ro-
 pas y adereços que a ellas era posible. El triumphador en-
 traba en carro dorado de quatro cauallos blancos, vesti-
 do de púrpura, coronado de corona de laurel. Todos los
 enemigos vencidos yuan delante del aprisionados, y en

abitos

abitos de fieruos, y las cabeças raydas, y el capitan, o rey
 si lo auia captiuo, mas cercano al carro que otro ninguno.
 La gente de su exercito que auia auido la vitoria, yuan con
 ramos de Laurel en las manos, triumphando ellos con su
 capitan, con el qual la auian alcanzado, lleuaua assi mis-
 mo delante vn carro con todas las armas que auian toma-
 do a los vencidos, y tambien los vasos de oro, y plata, y mo-
 neda, y todas las otras joyas y despojos. Y tambien los do-
 nes y presentes de las ciudades y reyes y amigos. Allende
 dello qual se lleuauan castillos, y otras machinas de ma-
 dera, por grande artificio hechas, que representaua las ciu-
 dades y fortalezas, que auian sido conquistadas muy al na-
 tural. E yuan se haziendo representaciones de las bata-
 llas, y combates que auian passado en la guerra, tan alo pro-
 prio las representado, que ponía mucho temor a los que lo
 mirauan. Y estas cosas eran tantas, y tan diuersas, que algu-
 nas vezes se repartia el triumpho en tres dias, porque se
 pudiesse hazer representacion y muestra de todo. Y en
 cada triumpho auia diuersas inuenciones, y concurrían
 otras muchas cosas en esta solemnidad, que me parece sera
 muy mejor contar ala letra algun triumpho de los mas
 principales que vuo en Roma, por que acabandolo de dezir,
 quedara entendida la forma y manera, que se tenia, y qua
 solemnizada fiesta era. Y primero es bien que sepamos, que
 no a todos capitanes ni por qualquier victoria se otor-
 gaba el triumpho, antes auia leyes y causas señaladas, que
 se requerian para poderse otorgar. Y el capitan que lo ve-
 nia a pedir, no podia entrar en Roma, y daua se le el Se-
 nado fuera en el Vaticano, donde se tratava, y si se le de-
 nia conceder o no. Primeramente no podia triumphar el
 capitan que no fuesse Consul, o Procōsul, o Dictador, por que
 no se daua a los menores magistrados, y por falta desto
 no triumpho Marco Marcelo, por la vitoria de Siracusa
 ni Scipion por auer allanado a España. Requeria se mas
 que la vitoria que ouiesse alcanzado fuesse muy grande y nota-
 ble batalla, en que quiesse ser muertos de los enemigos

li 3

mas

mas de cinco mil: autor es desto Valerio Maximo en el libro segundo. Y assi leemos como Caton y Lucio Mario siendo tribunos, hizieron ley q̄ ponía muy grandissima pena al capitán q̄ mintiese en el numero de los muertos. Y no solamēte auia de vencer la batalla, por grāde y renida q̄ fuese, pero auia de allanar y sojuzgar la prouincia, y dexar la pacifica a su sucessor, y traer cōsigo todo el exercito victorioso. Y por esto escribe Tito Lio, q̄ le fue negado el triumpho a Lucio Manlio, auiedo auido muy grādes victorias en España. La cōquista auia de ser de tierra, o guerra nueva, y no por defender las ya ganadas. Y por esto no triumpho Quinto Fabio Maximo auiedo cōquistado a los Cāpanos, segun lo escribe Valerio Maximo. Era tãbien costūbre q̄ aq̄l dia q̄ triumphaua, cōbiuiera el triumphante a los Cōsules a cenar, y ellos no yuã al cōbite. Porq̄ no ouiese en la cena otro a quien se deniese tanto, o mos acatamiento q̄ a el. El cabo del triumpho era en el tēplo de Iupiter, en el capitolio, adonde ofesciã todos los despojos de la guerra, y alli se hazia publico y solenne cōbite. Y porq̄ el fauor y honra presente no en soberueciesse al capitã triumphador, escriuen algunos, q̄ le hazian assentar a su lado, vn hōbre q̄ fuese sieruo. Y todo aquel dia era permitido, que le pudiesen dezir todos los motes y cōuicios q̄ quisiesen, y desto ay muchos exemplos en las historias. Y porq̄ mas largamēte se entienda, haremos lo q̄ tenemos dicho, q̄ es cōtar el triumpho de alguno de aquellos grādes capitanes, y sea el de Paulo Emilio muy excelēte varon y capitã Romano, el qual le fue otorgado, por auer vencido y preso al muy poderoso rey Perseo de Macedonia, y cōquistado y dexado llano aquella prouincia y reyno. La fiesta y triumpho suyo fue de aquesta manera, segun q̄ en su vida lo cuenta el mōral historiador Plutarco. Primeramēte todo el pueblo y gente de Roma, y sus comarcas, vestidos y adereçados de las mejores y mas luzidas ropas q̄ cada vno pudo, procuró de se poner y tomar lugar en alguna calle,

ventana,

ventana, o tablado, donde pudiese ver todo lo q̄ antes, y despues del triumpho auia de entrar. Estauan tãbien todos los tēplos de Roma abiertos y adereçados, y entramados, muy llenos de olores, y perfumos, y assi todas las calles. Y porq̄ aq̄l dia la gente era infinita, auia diputada grande copia de hombres con varas, y baltones, que libremente tenian cuydado de hazer lugar, y apartarlas. Fueron las cosas de este triumpho tantas, que fue menester, repartirse en tres dias. En todo el primero d̄los quã les a penas pudiesen entrar las vanderas de los vencidos, las estatuas y Colossos, las tablas e ymagines, lo qual todo venia en vnos carros muy bien adereçados, muy dorados y pintados. En el segundo dia fueron metidas todas las armas del rey Perseo, vencido, y de los Macedonios todos, que erã muy ricas, y muy luzidas, de hierro y metal muy pulidas y aseicaladas. Las quales veniã puestas por artificio en sus carros, de tal manera que parecian que a caso auian caydo assi todos sin orden, los capacetes con los escudos. Las coraças cō las grenas y las adargas y rodela, cō los carcaxes, y frenos. Las espadas defendas y rebueiras y caydas entre las otras armaduras las picas y las armas enastadas. De tal manera veniã hincadas y puestas, que parecian que ponian gran temor, despues de passados todos los carros, que de esto venian cargados, entraron tres mil hombres, que trayan la moneda de plata, la qual venia descubierta en platos y vasos muy grandes, tãbien de plata q̄ cada vno pesaua tres talentos, y estos vasos eran trezientos y cinquenta. Y cada vno de los lo lleuauan quatro hōbres. Y el resto de los tres mil, venian assi mismo cargados de fuentes ricas y otros muchos generos de vasijas de plata muy grandes y excelente hechura y talles. Y esto fue tanto, que todo el dia segundo, se gastó en entrar por su orden. Y viniendo el iij. dia, luego como amanescio, en la delantera y principio del triumpho, entraron los menestralles y las trōpetas y clarines y no sonauan sonido soauo, ni dulce, sino bra

uo y riguroso como si viniera a Fatallá. Tras estos se tra-
yan luego 120. vacas todas blancas, los cuernos dorados
cubiertas con vnos velos muy delgados q̄ tenian ellos
por sagrados, y con vnas guirnaldas de flores puestas.
Estas eran para sacrificar, y traían las mancebos muy bie
dispuestos y bien adereçados, para el sacrificio. E cõ ellas
venian tãbien para el seruicio del niños con vnos platos
grãdes de oro y de plata. Luego despues delas vacas, se
seguia los q̄ traían la moneda de oro en vasos de oro de
la misma manera que auia metido la de plata. Los vasos
eran 77. Luego passado esto venian los q̄ traían aquella
grãde taza, o fuente de oro q̄ pesaua diez talentos, q̄ Pan-
lio Emilio auia mãdado hazer con mucha pedreria. Y cõ
esto los q̄ traían los vasos d' oro d' el seruicio q̄ auia sido de
Antigono, y de Selenco, y de otros reyes de Macedonia
y d' el mismo Perseo. E luego venia el carro d' el mismo rey
e las armas de su persona, y de su diadema, y corona, y
cetro real puesto sobre las armas. Poco atras de passado
esto traían los hijos del pobre rey, e cõ ellos grãde qua-
drilla de oficiales, mayor domos, ayos, camareros, pajes
y todos los de mas dela casa d' el rey, e todos llorãdo y mo-
strãdo tan grãde sentimiẽto de se ver traer de aq̄lla ma-
nera, q̄ mouian a cõpassion a los q̄ lo mirauan, los hijos d' el
dicho rey eran dos varones y vna hẽbra, de tan poca e-
dad, q̄ aun no podian entender su grande desuẽtura. Lo
qual mouia a las gentes mas a misericordia, y muchos
llorauan de lastima de ellos. Despues delos infantes yua
el mismo rey vencido vestido de ropa parda escura y al
corçs calçados a vso de su patria. Yua muy turbado y te-
meroso, como era razon segũ el caso presente, y los suc-
cessos passados. Despues del rey venian sus amigos, y pri-
uados, y grãde multitud de criados, y familiares dellos,
los quales todos yuan mirãdo a su rey, y llorãdo cõ tan
triste semblãte. q̄ a muchos d' los Romanos cõpeliã a der-
ramar lagrimas: auiendo passado esto, traían luego las
coronas de oro, de q̄ las ciudades amigas de Grecia auia
hecho

hecho presente a Paulo Emilio. Luego tras todo lo di-
cho venia Paulo Emilio muy triũphãte, en su muy her-
moso carro, vestido de purpura con oro texida, y ramo
de laurel en la mano, y delo mismo coronado. Luego se-
guia la gẽte de guerra de su exercito de pie y de cauallo
toda en orden y armada y con ramos de laureles y pai-
mas en las manos, con sus vanderas y esquadrones orde-
nados, cãtando versos dellos en loor del triũphante y de
sus vitorias, otros motes y donayres y plazerẽs. Y e esta
orden y cõcierto, fue el triũpho y entrada de Paulo Emi-
lio. Y con esta põpa y fiesta y cõ otras muchas circunsta-
cias q̄ vuo, q̄ voy acortando entrauan los capitanes ven-
cedores en Roma, y el fin y cabo de su triũpho, era yr a
ofrescer sus espojos al tẽplo de Iupiter en el capitolio, dõ-
de en su vana y ciega manera de religiõ, dauan gracias
a Dios delas vitorias q̄ auian alcãçado. Y aunq̄ la ya di-
cha era generalmẽte la forma q̄ en los triũphos se tenia.
Y auia leyes q̄ se guardauan para dar y merecer el triũ-
pho, y la puerta, y calle, y camino por do auia de venir y
entrar el q̄ triũphaua: en las otras cosas d' el juego y fiestas
cada vno hazia a su volũtad, y procuraua engrãdecer su
triũpho. Y assi el carro aunq̄ la costũbre hallamos q̄ era
lleuar los cauалlos blancos. Algunos vuo q̄ triũpharõ en
carros q̄ lo tirauan toros. Y Põpeyo magno quãdo triũ-
pho de Africa, entro en carro de elefantes, y de Iulio Ce-
sar escriue Suetonio q̄ entro en carro que lo lleuauan xl.
Elefantes, y assi triũpho en carrõ de Elefantes Gordiano
Emperador, segun cuẽta Capitolino. Y Flabio Vopisco
escriue del Emperador Aureliano, q̄ triũpho en vn carro
que lo tirauan ciervos, y auia sido del Rey delos Godos
y Marco Antonio hizo lleuar su carro a Leones. Acostũ-
brauan tãbien lleuar en el carro cõsigo estos Romanos ca-
pitanes algun hijo o hijos si tenian niños de poca edad.
Y assi lo testific a Ciceron en la oracion pro Marcna, o-
tros haziã traer en su triũpho infinidad de bestias fieras
de muchas e. tras estrañas, Leones, onças, ossos, tigres, ri-
nocerotes,

nocerotes, panteras, dromedarios, y assi generos de animales estraños, ordenados adereçados de muchas maneras estrañas. Desto ay mucho en el triũpho de Tito y Vespasiano Emperadores, y Iosepho cuẽta solẽnissima y largamẽte: otros meriã grãdes diuersidades de musicas, de instrumentos, de bozes y otras representaciones infinitas. De todo lo qual van algunos mas señalados y celebrados triũphos, como fueron los de Põpeyo y Cesar su enemigo, de los Scipiones ambos hermanos, y assi los de Emperadores, despues q̃ los vuo, de los quales cuẽta y jũto mucho Blõdo cõsul de Roma triũphãte. vno de estos triũphos en la ciudad de Roma: segun cuẽta Paulo Orosio. Y el postrero q̃ en Roma triũpho, yendo ya el imperio en diminucion, fue el Emperador Probo vãua se tãbien en Roma otra manera de recibimiento solenne, que era menos q̃ triũpho, a quien llamauã Ouacion. El qual se daua por las vitorias segun dize Aulo Gelio quãdo faltaua alguna de las qualidades q̃ tenemos dicho, q̃ se requerian por el triũpho. Si acarcia q̃ el capitan no fuesse Consul o Procõsul, o auerse hecho la guerra sin mucha resistẽcia, y poco sangriẽta, ser la gẽte vẽcida de no grãde cuẽta ni estimacion. Y de auerse hecho la guerra sin autoridad especial del Senado, y assi otras cosas semejãtes. Entõces daua se en lugar de triũpho la ouaciõ. El capitã entraba en cauallo y no en carro, y aũ en tiẽpo antiguo entrarõ algunos a pie, y ua coronaciõ de corona de arrayhan, q̃ teniã ofrecida a Ven^o. La gẽte suya no yua armada, ni lleuauã trõpas, ni atãbores, ni se tocava sonido de guerra, sino flautas y dulçaynas y musicas leues y suaves. Pero entrãua en ordẽ los despojos, y salia el Senado, y hazia se grãde fiesta y representaciõ. Y era tenido en mucho, y muy señalados capitanes la pcurarõ, y acceptarõ. Y el primero fue Posthumio Liberto Cõsul, auiedo vẽcido a los Sabinos. Y tãbien fue dada a Marco Marcelo, por la vitoria de Siracusa. Y assi entro en Roma tãbiẽ Octauiano Cesar como cuẽta Suetonio, despues de las batallas

tallas Filipicas, y la guerra de Sicilia. E assi escribe Plinio de muchos capitanes, a quiẽ fue negado el triũpho, y dada la ouaciõ. llamauãse ouaciõ este recebimieto (segun Plutarco) porq̃ el sacrificio q̃ aq̃l dia el capitan hazia, era oueja, y no toro, como el q̃ triũphaua, y de oueja se dize ouaciõ. Otros dize q̃ por la boz y aplauso, ohe, del pueblo tomo este nõbre, en esto poco va: ello se llamaua ouaciõ o sea por la oueja, o por las bozes, ohe, o oue. Tãbien se orgaua a los triũphãtes. poner sus estatuas en los tẽplos y plaças, y edificar y hazer arcos, y colunas, y se llamauã triũphales, q̃ se haziã de piedra y marmol muy excelente, esculpidas en ellas las batallas y vitorias, para perpetua memoria. De los quales oy en dia ay algunos en Roma. E esto era a imitacion de los tropheos, q̃ los antiguos Griegos vsarõ, los quales erã, q̃ en el lugar dõde algũ capitã alcãçaua alguna vitoria de sus enenigos, el arbol grãde q̃ mas cercano por alli en el cãpo se hallaua, cortauã se todos los ramos grãdes, y del trõco y trõcos dexauã colgarlos, y clauadas las coras, y capacetes y escudos y las otras armas principales de los vẽcidos, para señal y memoria de su vẽcimieto. E llamauã se tropheo. d̃ tropi palabra griega, q̃ es cõuersiõ y retraer, porq̃ alli auia hecho huyr al enemigo. De este tãbiẽ gozarõ los Romanos y Salustio escribe de Põpeyo, q̃ auiedo vẽcido los Ispanõles, puso sus tropheos en las cúbres de los Perineos montes. E esto se fue despues introduziendo, a q̃ se haziã de piedra. Lo qual parece fue cosa muy antigua, y q̃ otras naciones lo hizieron. Porq̃ leemos en el capitulo quinze del primero libro de los Reyes, que auiedo Saul vẽcido al Rey Agag de los Amalacitas, venido al monte Carmelo, edificõ vn arco triumphal en memoria de su vitoria. Y porq̃ coneluyamos con el proposito q̃ comenzamos finalmente digo q̃ la honra del triũpho era la mas alta, la mas deseada y la mas preciada en Roma, de todas las q̃ se podian alcãçar ni dar en ella. Y por alcãçarla se esforçauan y ponian los capitanes y sus gẽtes a

ultir
fran-

grâdes trabajos y peligros, q̄ no se pusieran sino fuera tã grãde y tã hõrrõso premio. Despues de q̄ tãbienvenian riquissimos, de los despojos de los enenigos, y de los dones de los amigos, lo qual he querido cõtãr algo mas lar go q̄ suelo, porq̄ los reyes y principes de agora puedan ymitar y tengan exẽplo para si quisieren hõrrar y remunerar como deurian a sus capitanes, pues los peligros de agora no son menores, ni tã poco lo son los animos y esfuerços, ni los hechos y actos de fortaleza q̄ se hazen.

CAP. XXX. De los nõbres y apellidos q̄ ganauan los capitanes Romanos por sus vitorias del nõbre de Emperadores como se alcançaua de quan liberales fueron tambien con los estraños.

ERan tãbien honrrados y galardoados los capitanes Romanos con ponelles cõ nombres o sobre nõbres de la gente y prouincia q̄ por ellos era vencida, que cierto era señalada y muy alta manera de honrrar, y tãbien ganaron otros apellidos y nõbres por otros casos y hechos q̄ les acaescieron en armas, de donde vuo y se hizieron en Romã muy illustres familias y linages. De la primera suerte tres Metellos nos puedẽ ser prouea y exemplo notable, el vno por auer vencido al rey Iugurta, como Salustio y otros escriuẽ, y sojuzgado su prouincia y reyno de Numidia por hõrra y memoria desto fue llamado Numidico, el otro Quinto Metello por la vitoria cõtãrã Filipõ rey de Macedonia Macedonico: el tercero por la ysla d̄ Creta Cretico: y mas antiguo q̄ esto mucho fue Marcio Coriolano y Sergio Fidenate: el primero se llamo Coriolano por vna ciudad q̄ sojuzgo llamada Coriolis, y el otro Fidenate por otra llamada Fidenas en Italia, de cuyos linages vno hõbres señalados: tãbien vno otro Metello q̄ llamarõ Balearico, porq̄ sometio al imperio Romano, las yslas Baleares de Mallorca y Menorca y sus comarcas. E Lucio Mumio fue llamado Achaico por sujetar a Acaya y Corintho. E el otro Bruto (porq̄ vicio a nõs Gallegos q̄ siempre fue gente valentissima) fue

fue llamado Gallego. E los dos hermanos Scipiones fueron hõrrados cõ los nõbres de dos gẽtes q̄ vicio, el vno Africano por Africa y Cartago, y el otro Asiatico, porq̄ sojuzgo y vicio a Antiocho y a Asia, y fue el primero q̄ en Asia puso vãderas Romanas. Pues el otro Scipion, el menor hijo de Paulo Emilio cuyo triũpho auemos cõtãdo, y nieto adoptiuo del Scipion el mayor ya dicho, tãbien lo llamarõ Africano, porq̄ assolo la grãde y potẽtissima ciudad de Cartago. E tãbien se honrrõ, y lo tuuo por grãde galardõ, ser llamado Numãtino, porq̄ en nõra Espaõa destruyo a Numãcia, y a los inuẽcibles Numãtinos. E desta manera vuo assi otros capitanes, q̄ tomarõ renõbre y apellido de las tierras q̄ viciã. E hasta los Emperadores despues, no se dexaron de honrrar y procurar lo mismo: assi se ponian y nõbrauã en sus cartas y instrumẽtos Seuero Emperador, y despues sus sucessores. Por Arabia y Adiabena, Parthia, Armenia, Germania, y otras prouincias q̄ sojuzgaron, se intitularõ de nõbres de Arabico, Adiabeno, Parthico, Armenico, Germanico y Asiatico: cada vno segun las vitorias q̄ alcançaua. Pues por otras causas y casos tãbien eran ilustrados los capitanes Romanos, de grãdes y señalados nõbres por los hõrrar y engrãdecer. Marco Mãlio porq̄ defendio el capitolio de los Franceses fue llamado Capitolino. E la familia de los Torquatos por vn collar q̄ en Latin se llama torquis q̄ el primero de ellos matado al enemigo le quito del cuello, tuuo este apellido: aq̄l excelẽte capitã Quinto Fabio maximo, porq̄ dilatãdo y alargãdo la guerra cõ Anibal, defendio a Roma, lo llamarõ el cunctador o dilatador. E por lo mismo era llamado escudo de Roma, q̄ todo reduãda en grãde honor suyo. E Marco Marcelo q̄ fue e su mismo tiempo, por su valẽtia y esfuerço, y por las batallas q̄ siẽpre daua y penraua cõtãrã el mismo Anibal, lo llamarõ puñal o cuchillo de Anibal, de q̄ no poco se hõrraua el y preciaua. El excelẽte capitã aunq̄ cruel Silla, por sus vitorias y pẽperos sucessos lo llamarõ el Felix, y a Põpe-

yo por sus tan largas y grâdes victorias fue llamado Pópeyo el magno, q̄ no se q̄ nõbre le pudo dar mayor contentamiento, pues el nõbre de Emperador por q̄ dexemos los otros q̄ agora es nombre dela suprema y mas alta dignidad y señorio tēporal de todas, por paga y honra se daba a los capitanes Romanos, y por las grandes y notables victorias, y casi cõ las leyes q̄ se otorgaua el triũpho, y nõ era nõbre de señorio sino de victoria. Pero siẽpre fue tenido por de grande excelēcia, del qual no podia gozar sino el capitan pretor o cõsul, o procõsul, q̄ auiedo vido alguna señalada batalla, acabada la guerra y allanada la prouincia, y auia de ser muertos en la batalla del de dos mil hasta diez mil de los contrarios, y no de otra manera. Deste tã alto nõbre gozo Lucio Cesar, padre de Julio Cesar por la vitoria grãde q̄ vuo cõtra los Sanites y Lucanos en los tiẽpos de Silla. Y assi mismo fue llamado Emperador Pópeyo, por la señalada vitoria q̄ vuo en Africa cõtra Domicio. Y a Marco Tulio Ciceron exercito suyo lo llamo Emperador, por la victoria q̄ vuo en Asia siendo Proconsul cõtra los Partos, y tambien lo fue Julio Cesar por sus muchas y grandes victorias, pero si la vitoria era sin muy refida y señalada batalla no se alcãgava. Assi fue reprehendido y muy murmurado Marco Antonio, por q̄ por auer tomado vna grande ciudad de la otra parte d̄l rio Eufrates se quiso llamar Emperador. De manera q̄ estos dichos y otros alcançaron este nõbre por paga y premio de sus vitorias. Despues Julio Cesar y sus sucesores, q̄riendo se hazer señores de Roma, por q̄ el nõbre de rey era muy aborrecido y odioso en ella, tomarõ el d̄ emperador q̄ dura hasta oy, e es el mas alto de todos. No dexaron tãbien los Romanos de hazer mercedes, y honras a los amigos y aliados estrãgeros, como a los naturales. Por q̄ en la verdad assi como fueron rigurosos y fuertes en executar los enojos y guerras, cõtra los enemigos, assi tãbiẽ fueron muy liberales y gratos, a los que les seruian y ayudauan en las batallas y conquistas.

Por

Por semejante beneficio dierõ al rey Atalo lo prouincia de Asia, cõ titulo de rey della, el qual no fue desagradescido, q̄ despues la mãdo a Roma en su testamēto. Pues a Eumenes hermano de Atalo por q̄ auia ayudado y seruido bien en la guerra cõtra Antiocho, el Senado le hizo merced de todas las ciudades q̄ en aquella guerra auia tomado al mismo Antiocho en Asia, y al rey Deiotaro de Gallacia, por q̄ en la guerra q̄ cõtra el poderoso rey Mitridates acõpañõ y ayudo a Pópeyo en ella, le dieron la prouincia de Armenia la menor. Y dela misma manera de estos dichos, fue tãbien galardonado y hõrado el rey Masinissa de Numidia, auiedo sido recebido por Scipiõ por amigo y cõpañero del pueblo Romano, le dieron todo lo que auian tomado y conquistado del Rey Siphaz, q̄ auia ayudado a los Cartagineses, y assi le hizierõ otras dadiuas y hõrras. Y alas otras gētes q̄ no eran de estado, tãbien los otorgauã dones y prerogatiuas, el cõsul Cayo Mario a dos cohortes enteras, por q̄ auia peleado valientemente cõtra los Cymbros gētes de Alemania, q̄ descendierõ en Italia, los recibio por vezinos de Roma, y siendo reprehẽdido q̄ lo auia hecho contra las leyes, dezia el q̄ con el estruendo delas armas, no auia entendido las palabras dela ley. Assi q̄ concluyamos q̄ con estas y otras tales mercedes y premios, se pagauan y honraua los capitanes en Roma, digamos, agora de sus soldados y gente de los quales no tuieron menos cuydado.

CAP. XXXI. Delas diferencias delas coronas y otras insignias y dones que se dauan ala gente de guerra por los Romanos: prueua se con algunas historias notables dellos, y tocan se los castigos y penas tambien con que los castigauan.

NO tuieron solamente cuydado los Romanos de gratificar y honrrar sus capitanes, q̄ tambien a sus soldados y caualleros a lende del ordinario sueldo que cumplidamēte les pagauan les hazian otras grãdes mercedes, y los honrauan con diueras maneras de coronas

107 as

joyas y prefeas. E así las tenían particulares y señaladas para diuersos actos y hechos. De manera q̄ tenían cuydado de les pagar en intereſſe cō dadinas y mercedes, y honrar en preminencias cō insignias. El q̄ auia grados y v̄tajas particulares cō q̄ alcãçauã loor y fama. E deſſas digamos primero pues es lo principal a q̄ los hōbres auimosos y honrados tienen fin. Paſſa pues aſſi q̄ luego como el capitã v̄cia alguna ſeñalada batalla de mar o tierra, o auia tomado por fuerça darmes alguna fuerça ocuidad, o acaſcía otro recuẽtro, o trãce ſeñalado, auiendo hecho primero muy baſtãte diligẽcia, y informacion de los q̄ ſe auian ſeñalado y auẽtjado en el caſo, el juntaua ſu exercito, y ſentado en tribunal y trono alto haziãna habla a ſu gente, en q̄ en general daua las gracias y alabaua a todos, y ſeñaladamẽte al eſquadron o vãdera q̄ mas ſe auia ſeñalado, y deſpues en particular nõbrando los por ſus nõbres, a los q̄ como digo ſe auian eſtremado alabaua en publico ſu virtud y eſuerço. Llamauã los benemeritos, y q̄ la republica les era en mucho cargo. E aliende de q̄ les hazian grãdes dadinas de moneda de oro y plata, les dauã coronas, collares, braçãletes, o manillas vendas, o cintos, joyas y adereços de cauallõs particulares para aq̄llo, brõchas y relicarios, y aſſas q̄ llamanã puras, todas coſas ſeñaladas, q̄ no ſe podian traer, ſino por quien las v̄ieſſe mereſcido y ganado por hechos notables. Que eſto ſea verdad y paſſaſſe aſſi todos los hiſtoradores lo teſtifican. E Tiro Liuiõ en muchas partes en el decimo libro cuenta del conſul Pãpirio Curiõ, como a catorze centuriones dio braçãletes, o manillas de oro, y deſpues a vna eſquadra entera no ſe q̄ otra inſignia, en el libro xxx. cuẽta lo miſmo de Scipion en Eſpaña, y aſſi en otras partes. Pero digamos agora en particular de eſſas inſignias y coronas, y por q̄ coſas ſe dauã cada vna deſſas q̄ por v̄tura no d̄iãgradara al letor eſta antigüedad. Las coronas pues por q̄ de eſſas digamos primero, eran muchas y tenían diuersos nombres y aſſi grados y excellen-

cias Auia corona Obſidional, corona Triũphal, y corona Oual, y Ciũica, y Mural, y Naual, y Caſtrenſe. Plinio tracta de eſſas, en el libro xvj. y xxij. y Aulo Gelio en el v. libro. La mas preciada y de mas alto grado deſſas, era la Obſidional, q̄ quierẽ dezir de cerco, por q̄ obſidio quiere dezir cerco, y dauaſe ſolamẽte por auer librado algun exercito cercado, en ciudad o en real en cãpo. En tanto ſe tenia librar de muerte o priſion ſu patria o exercito que por ninguna otra coſa ſe daua tanta honra y loor. Eſta tan preciada corona, mas q̄ todas era de gramma, e yerba verde. Y no tuieron en tanto hazerla de oro ni de otro meral, ſino que dela yerua del miſmo campo dõde auia echado los enemigos, ſe coronãſſe el q̄ ſocorria, y eſta corona daua el capitã y el exercito todo cercado. Dela qual fue coronado por dõ d̄i Senado y pueblo Quĩto Fabio maximo, por q̄ eſtãdo Hanibal ſobre Roma, vino en ſu ſocorro, y le hizo alçar de ſobre ella. Y tãbien lo fue Scipio Emilianõ en Africa, por q̄ libro al conſul Manilio, y a ciertas cohortes, y aſſi miſmo alcanço eſta corona Calſurnio en Sicilia, y el fortififimo y valẽtiſſimo Romano Lucio Sicinio dentato y otros algunos. La corona Ciũica o ciudadana, era de hoja y ramo de enzina, cõ el fruto della, eſta concedia ſe al q̄ librauã en eſtremo peligro algun natural y vezino de Roma, y mataua al enemigo, de cuyo poder lo librauã y defendia el lugar dõde eſto paſſaua, en tãto ſe tenia eſta corona q̄ auiendo vno librado vn vezino de Roma, y muerto dos enemigos en trance por q̄ no pudo defender y ſoſtener el lugar, como era obligado ſe puſo en duda ſi mereſcía la ciũica corona. Y fue determinado q̄ ſe diſpenſaſſe con el, y ſe le diſſe pues auia librado al ciudadano, y muerto dos cõtrarios en lugar tan peligroſo q̄ no ſe auia podido ſoſtener. Pero la ley era la dicha, y aunq̄ vno v̄ieſſe librado a vn rey o otro capitã d̄ los cõpañeros y amigos, no ſe le daua eſta corona, ſino al q̄ eſcapaua hōbre Romano, aunq̄ me parece q̄ dize Plinio, q̄ eſta miſma corona ſe daua al que

matanza al primero q̄ subia al muro de algun castillo o ciudad, do los Romanos fuesen cercados y lo defendiã. Y esta corona Ciuica, despues d̄ la Obsidional q̄ diximos era la de mas excelçia y podian la traer perpetuamēte. Y a los q̄ esta corona auia merecido, en teatro y fiestas les dauan asiento junto cerca del Senado. y el Senado se leuataua a el quãdo entraba. Y era esento y libre de todo oficio y cargo, q̄ el no quisiese acetar, y assi erã esmidos su padre y su abuelo si lo tenia. Autor es dello Plinio Alcãçarõ esta corona muchos Romanos, señaladamēte gano catorze de estas coronas aq̄i valētissimo Siciuio de taro ya nõbrado. Y el otro Capitolino vno seys, y por particular dispensaçiõ le fue otorgada esta corona a Cicerõ por auer librado a Roma d̄ la cõjuraciõ de Catilina. Estas q̄ anemos dicho aunq̄ erã coronas de yerua y de ramos y mas p̄piamēte se podiã dezir guirnaldas, erã tenidas y preciadas en mas q̄ las de oro, y piedras q̄ se figuẽ, q̄ son Primeramēte la Mural q̄ era d̄ oro, la qual se daua al primero dela escala q̄ subia al muro en el cõbate de algũa fuerza o ciudad, tenia la hechura de muro y almenas. El primero a quien fue dada fue Manlio Capitolino segun Plinio, y tãbien la dio Scipiõ a Quinto Trebelio y a Sesto Sedigitio, porq̄ ambos ala par subieron primero q̄ otros los muros de los enemigos. La corona Castrense llamada se concedia, al q̄ en el cõbate del real de los enemigos, era el primero quãdo se entraba, y era tãbien de oro, y tenia la faycion y talle de los bastiones y reparos del real. Del mismo metal era la corona Naval, q̄ se concedia traer al primero q̄ saltaua armado en la galera o naue de los enemigos en batalla de mar, y era obrada cõ puntas y proas de galeras en ellas que significaua la causa y hecho no se desprecio de pedir y recibir esta corona Marco Varron otorgada por el grãde Põpeyo en la guerra de mar de los cossarios, y tãbiẽ la dio Otaciano a Marco Agripa, y assi la ouieron y alcançarõ muchos estas coronas, como tengo mostrado se dauan por estos hechos, assi señalados y particu-

particulares, pero por otros actos de fortaleza y esfoerço, como señalarse y auerjarle en cõbate o en recuẽtro, o en vècer vno por vno a otro, o hazer otra valentia, de las q̄ en la guerra se ofrescen de diuersas fuertes y maneras dauan los capitanes Romanos, como muestran Plinio y Suetonio y otros autores, collares de oro y plata, manillas vãdas o cintas como diximos, y vãderas y altas q̄ llamauan puras, y otros priuilegios y preminencias, y destas insignias se podiã dar algunas a los amigos, q̄ ayudauan a la guerra, pero las coronas solo Romano las podia conseguir. De todo hallamos notables exẽplos en las historias Romanas: Delas vãderas Suetonio escriue, que Otaciano Cesar cõcedio a Marco Agripa por la victoria de mar cõtra Sexto Põpeyo, q̄ pudiesse traer vãdera azul y cuẽta auer repartido collares y jaezes q̄ eran particulares para esto, y se dauã por insignias. Cõtar quien es y quantos alcançaron, y merecierõ estas joyas y empresas seria grã p̄cesso. Pero vna cosa es muy de notar, y es que fueron tan valiẽtes hõbres los Romanos, q̄ vuo algunos entre ellos q̄ las alcançaron todas o las mas de ellas. Plinio en 7 lib. y Solino en 1. cap. escriuen de algunos, señaladamēte de vno llamado Marco Sergio, que merecio y le fuerõ dadas las mas de ellas. El qual en las batallas de Trafimenio y Treuia dõde fueron los Romanos vẽcidos por Annibal gano el Ciuicas coronas, y assi mismo en la batalla de Canas, dõde auer huyr biẽ se tuuo por esfoerço alcanço el fuerte q̄ ganasse corona. Fue este tan señalado y valiẽte hõbre, q̄ auer perdido la mano derecha en vna batalla, se hizo despues diestro dela y zquierda, y cõ vna mano de hierro dõde la otra le faltaua hizo en vn dia de saho en cãpo cõ quatro, cada vno por si, y los vècio a todos. Y en este y en otros semejãtes acaescimientos recibio en la delantera de su cuerpo. xxiiij. notables heridas. Pero ni este Marco Sergio ni otro alguno de los Romanos, no alcanço ni merecio tantas como Lucio Siciuio dentato tribuno, que fue dela plebe, que arriba nombra

mos, del qual escriuē los mismos autores, Plinio, Solino y tabiē Valerio Maximo, y Aulo Gelio, q̄ de las joyas todas ya dichas, devnas mas q̄ de otras, alcāço por hechos muy señalados 300. y tantas, y entro con nueue capitanes q̄ triumpharō, a quien auia ayudado en la vitoria de las altas puras, q̄ erā vnas varas de lāças, o picas sin hierros, y se dauan y guardauan por muy grāde hōrra, vno 18. collares de oro, y de plata 83. de los adreços de cauallos particulares para cito gano xxv. manillas, y braçales ciento y setenta, coronas Ciuicas quatorze, Caltrenses ocho, y Murales tres, y no se quātas Navales, y vna Obsidional, y en estos trāces le auia herido xlv. vezes en la delantera de su cuerpo, y ninguna en las espaldas, auia defarmado y despojado al enemigo xxxiiij. vezes, y hallado se en ciento y xx. batallas cāpales. Por lo qual este hombre tan esforçado y venturoso en las armas era llamado Achilles Romano: y aunque parescien increybles sus cosas, la cōformidad y muchedumbre de los autores lo haze muy cierto otras honrras y preheminencias, cōcediā tambien los Romanos, por los fuertes y señalados hechos, como eran que pudiesen en los juyzios publicos sentarse en silla Curul, q̄ era silla de los ediles y pretores y assi le fue tambien otorgada a Scipion silla Curul de marfil. Y algunas vezes les otorgauan a los soldados muchas prerogatiuas de mayor orden y grado, como era al popular, hazerlo equestre, que era vn grado de estado entre los patricios y la plebe. A los capitanes tambiē les hazian merced de permitilles poner estatoas triumphales, y de se poder vestir, y traer las ropas insignias consulares, como si ouieran sido consules. Permitia se tambiē por manera de premio y gratificacion, que pudiesen en los tēplos los despojos y armas que auian quitado a los enemigos en batalla, que eran llamados manuiuas. Tenian assi mismo tambiē otra loable costumbre los Romanos, que a los hijos dellos que morian en la guerra, les dauan la paga y premio que a su padre se le deuia, y a los

soldados

soldados viejos q̄ auian seruido mucho tiēpo en la guerra, se les hazia repartimiento de muchas tierras y heredades esplendidamente en las ciudades y en las provincias de los vencidos, y los q̄ querian se yuan a habitar y morar en ellas, y de aqui vinieron las colonias Romanas y desta manera vino colonia de Romanos a Seuilla embiada por Iulio Cesar, y a Cordona fue colonia de Marco Marcelo. Finalmente por q̄ concluyamos, ningun hecho grāde ni señalado dexauā los Romanos, q̄ no fuesse alabado y honrado, y priuilegiado. Y por esto se desponian y determinauan a grandes cosas, y assi fue la gente mas valiente en las armas q̄ ha auido en el mūdo: he dexado de cōtar otras muchas maneras de preminēcias y premios, q̄ se otorgauan, por no ser largo pero es cierto q̄ si en gratificar y honrar sus gētes de guerra se auētajaron los Romanos a las otras gētes y naciones, q̄ en castigar los y dotrinarlos ninguna vno q̄ les hiziesse alguna vētaja. Por q̄ a los q̄ no mouia premio ni interese, ni ala fama y honor, la verguēça de las ynominias y afretas, o el miedo de la pena y castigo cōpeliesse a no hazer flaqueza ni couardia: las penas y castigos q̄ les dauan, erā muy rigurosos si mostrauā flaqueza retrayēdo se, o perdiā la ordē y se desordenauā, los açotauā y sangrauan, y otros herrauā como esclauos. Y si huyā determinadamente y desamparauā al capitā en la batalla, les dauan pena de muerte, empalados y crucificados. Por qualquiera otra couardia, o delito q̄ hiziesse, seria muy largo querer escreuir los castigos y penas q̄ les dauan, tātās y tan seueras erā. Quien vniere leydo las historias Romanas lo auera notado. Apio Claudio escriue Tito Licio, q̄ a vn escuadron q̄ desamparo y perdio el estācia y lugar q̄ le mādaron defender, por muy grande mia vino a diez marcos, q̄ era echar suertes, y matar la decima parte de ellos, Iulio Erōtino escriue, q̄ hizo lo mismo Marco Antonio, por q̄ no auian bien defendido los reparos, y los enemigos les auia puesto fuego, y impedido q̄ no los pudiesen hazer.

KK 3

E de

de aquesta manera se dauan y executauã otras penas y castigos, q̄ dexos por q̄ no fue agora mi intento sino de escreuir las mercedes, y gualardones, p̄o podra las muy bien entender y creer el q̄ ha leydo, como no solamēte por huyr y mostrar cobardia les dauan pena de muerte pero aun por el esfuerço y valētia. si eran cōtra el precepto y mādamiento del capitan, delo qual es muy buena prouea aquel riguroso y cruel castigo del cōsul Tito Manilio, del qual escriue Tito Liuiο en l. viij. lib. de la primera decada, y tãbien Valerio Maximo y Aulo gelio, q̄ corto la cabeza a su hijo, por q̄ contra su prohibicion y mandado vino a batalla con los enemigos aunq̄ los auia vencido, y auia sido prouocado y desafiado. En los tiēpos de agora, assi como ay mucha falta en las mercedes, y gualardones y hōras, assi ay tambien descuydo y remission en la disciplina y castigo.

CAP. XXXII. Enel qual se trata que edificios y obras fueron, las quales por su grandeza y excelēcia son llamadas las siete marauillas del mundo, que tales y en que lugares fueron cada vna dellas.

Los q̄ han leydo las historias, oradores y poetas antiguos, no pocas vezes aurã hallado hecha mēcion de las siete marauillas del mūdo, en vnas partes de vna, y en otras partes de otra, segun q̄ viene al p̄posito de lo q̄ los autores escriuē, y por q̄ es materia q̄ esta assi derramada como digo, y ninguno q̄ yo sepa la ha recopilado ni tratado particularmēte, alomenos en n̄o vulgar y lengua Castellana, abueltas de las otras cosas q̄ por aquesta misma causa escriuo, quiero contar esta: digo pues, q̄ entre los otros grandes edificios y obras excelentes muy antiguas, de siete dellas, se haze por todos especial mēcion, y las tuieron por marauillosas, y las llamarō assi marauillas. Y en las seys dellas todos cōformã, quales sean y no ay opiniones diuersas, pero en la septima vnos ponē vna y otros otra como diremos. En la ordē de poner vna primero q̄ otra, tãbien ay diferencia, pero en esto va poco,

yo figuiere en esto mi voluntad. Y digamos lo primero de los muros de Babylonia q̄ son cōtados por vna de las marauillas, y cierto con mucha razō por q̄ parece increíble su grãdeza de lugar y sitio desta ciudad, ya diximos en la primera parte, quãdo tratamos de la diuersidad de las lenguas, auer sido fundada y comēçada en el lugar dō de Nēbrot edificio esta torre de Babel, de do la ciudad tomo nōbre, y principio su fundaciō, segun los autores alli alegados. Los muros de q̄ agora tractamos, la mas constante opinion es, q̄ los aya hecho aquella muy afamada reyna Semiramis, madre de Nino. Diodoro Siculo en el tercero, y Amiano Marcelino en l. xiiij. y aun Paulo Orofio en l. 2. libro assi lo afirman. Y los mas autores Gentiles a ella atribuyen la fundacion desta dicha ciudad. S. Augustin en el libro xvj. de la ciudad de Dios, y Iosepho en el nono libro de sus Antiguedades, dize ser fundada por Nembrot, y por aquellos soberuios gigātes. Como quiera q̄ esto sea fundacion o reparacion la de Semiramis, ella fue cercada y ennoblecida ē grãde manera por ella. El sitio y postura desta ciudad y muros es en vn muy llano campo de la vna parte y de la otra del rio Eufrates, de manera q̄ el passaua por medio. El talle y figura desta cerca era segun todos, quadra la, los muros eran marauillofamente torreados, y obrados. La materia eran ladrillos y por mezcla vn cierto betumen, de q̄ ay en aq̄llas partes lagos, y mineros como diximos del lago llamado A. falsite, q̄ es mas fuerte, y duradero q̄ ningūa otra mezcla del mundo. Enel altura y anchura y grandeza de toda esta cerca varian mucho los autores, alguna causa desto es medir o contar por diuersas medidas, q̄ en otras cosas tãbien suelen causar esta variedad. Plinio en el vj. lib. dize que tenian en circuyto estos muros sessenta mil passos, de manera q̄ ca la quadra tenia quinze mil. Y q̄ tenian de altura, doziētos pies, y que eran estos pies tres dedos mayores q̄ los de la medida Romana y en ancho tenia esta cerca cinquēta pies de la misma grandeza, q̄ cierto es

cosa muy admirable. Diodoro Siculo en el 3. lib. dize, que tenia el muro desta ciudad 360. estadios, y q̄ eran tan anchos, q̄ podian andar por encima de ellos seys carros de cauallos, sin se embaraçar. Las puentes, los alcaçares, los huertos, y jardines, hechos sobre bouedas y arcos llamados pensiles, q̄ escribe q̄ Semiramis hizo en esta ciudad y muros. Es cosa de muy gr̄de admiraciõ, treziẽtos mil hõbres escribe q̄ traya en estas obras esta reyna, traydos de todos los reynos a ella sujetos. Quinto Curcio en el 3. libro añade ocho estadios al ambito destos muros, y haze los de cient cobdos en alto. Mas Paulo Orosio en su segundo libro pone quatrocientos y ochenta estadios, q̄ montan, dando a cada estadio 125 passos, los sessenta mil que pone Plinio, y Strabon en el xv. libro dize y afirma q̄ tenian trezientos y lxxxv. estadios, y q̄ eran tã anchos que podian andar carros, y toparse, sin se estoruar el camino. Donde cuentan marauillas delos huertos hechos a manos, sobre arcos y bouedas, dõde tenian arboles de estraña gr̄deza. Iulio Solino ala letra conforma con Plinio. Dizen algunos destos autores, q̄ fuera del muro era toda cercada de vn fosso de agua tan ancho y tan grande como vn mediano rio. Tenia cient puertas por do entraban a ella, y todas eran con puertas de metal marauillosas, finalmente qualquiera cosa de la gr̄deza y altura destos muros, y delas torres dellos se puede creer, porq̄ cierto esta ciudad fue la mas soberuia cosa que vuo en el mundo, y tuuo la monarchia del muy gr̄de tiẽpo, y es grande argumento dela poblacion y grandeza della, lo que escribe Aristoteles en el tercero de sus politicos. Que siendo vna vez entrada y tomada delos enemigos a cabo de tras dias lo vinieron a saber los q̄ binian ala otra parte dela ciudad. El segundo lugar entre las marauillas del mundo daremos al Colosso de Rodas, q̄ todos ponen por vna dellas. Esta era vna estatua o figura de hombre, dedicado por los Gentiles y ofrescida al Sol, otros dizen que a Iupiter, de increyble gr̄deza, hecha de metal, tan

alte

alta como vna muy alta torre, tãto q̄ no se puede ymaginar, como se pudo obrar ni alçar ni edificar. Plinio que todas las cosas trata habla de esta en el libro xxxiiij. y dize que tenia esta estatua setenta cobdos en alto, y que cõ andar en la obra della muy mucha gente y maestros, se tardo en hazer doze años, y costo trezientos talentos, y fue maestro dlla Chares Lindio, discipulo de Lisipo. Fue esta cosa tan pesada, y vanidad tan grande, que parece que la tierra no la pudo sufrir mucho tiẽpo, porque 56. años solamente escribe el mismo Plinio y Paulo Orosio que estuuõ en pie, al cabo delos quales cayo por vn gr̄de temblor de tierra, y assi cayda en tiempo de Plinio la yuã a ver por gr̄de milagro porq̄ dize el mismo q̄ muy pocos hõbres pedian con toda su braçada abraçar o cercar vn dedo dela mano de esta estatua. Y eran los dedos mayores q̄ gr̄des estatuas otras. Y que por los huecos de sus braços y otros miembros, delo q̄ se desconcerto, o quebro se vian piedras y losas de estraña gr̄deza, sobre que se fundaua y sostenia aquel monstruo tan gr̄de. Y dize tambien de otros cient Colossos de menor gr̄deza q̄ en Rodas auia, que no hazen a nõ proposito, pero es de notar q̄ por este grande Colosso y los de mas escriuen algunos q̄ eran llamados los de Rodas Colossenses. Y q̄ el apostol S. Pablo las letras q̄ escriuio a los de Rodas las sobre escribe a los Colossenses: por lo dicho aunq̄ Erasmo no aprueua esta opinion, y dize q̄ los Colossenses a quiẽ escribe S. Pablo, era vna ciudad en Phrigia q̄ se llamaua Colossas. Pero boluiẽdo a nuestro Colosso passa de aquesta manera, q̄ estuuõ assi esta estatua cayda gr̄des tiempos hasta el tiempo del papa Martin primero deste nombre, cerca del año de seyscientos y cinquenta q̄ los infieles discipulos de Mahoma y el Soldan de Egipto capitã de ellos (segun Platina en la vida de Martin, y Antonio Sabelico en la tercera parte escriuen) vinieron sobre Rodas y llenaron delo q̄ quedaua del estatua nueuecientos camellos cargados de metal. Lo qual tambien cuenta

Rauisso

Rauifio Testor en su oficina de otros Colossos q̄ vno en Rodas y en otras partes de no tanta grandeza no es menor q̄ digamos pues aqui no tratamos sino de las siete grãdezas del mundo. La tercera de las quales dizē ser las piramides de Egipto, y en verdad si lo q̄ los historiadores escriuen es verdad, esta era cosa de muy grãde admiracion. Primeramēte entienda el q̄ no lo sabe q̄ Piramides eran vnos edificios q̄ comēçauā en quadrado, y assi yuan adelgazādo hasta acabar en punta de la misma facyon y talle de vn diamāte de punta. Pero eran de tãta immēsidad y grãdeza y altura, y de tales y tales piedras y en tanta perficion, q̄ es muy trabajoso de escreuir y q̄ no todos lo querrā creer. Pero esta ya tã certificado por tantos autores Gentiles y Christianos, q̄ no se puede dexar de dar credito. Estas Piramides como digo erā vnas torres altissimas q̄ acabauan en punta aguda, llamaronse Piramides por este talle suyo, a puros vocablo griego que quiere dezir fuego, porq̄ parece q̄ tenian el talle como llama de fuego: entre muchas destas Piramides de tres hazen especial menciō los autores q̄ estauan en Egipto, entre la ciudad de Memphi y la ysla que el Nilo haze llamada Delta, de la vna destas q̄ fue la mayor, y cōtada entre las siete marauillas de quien vamos cōtando se escriue q̄ era tan grãde, q̄ andando en la obra treziētos y sesenta mil hōbres, tardaron xx años en hazella. Muchos autores lo afirman y señaladamēte tratan esta cosa largo, Plinio en lib. xxvi. cap. xij. y alega otros doze autores para ello, y Diodoro Siculo en el primero. El qual dize q̄ biuian en su tiēdo y estauan enhiestas estas Piramides, y Strabon en libro vltimo, y Pōponio Mela en primero, y Herodoto en el segundo, y Amiano Marcellino en el libro xxij. y otros mil autores. El fundamēto destas vnos lo hazen de ocho jugeros, y otros de seys, y otros de siete y lo mismo o mas de altura. Plinio dize que cada qual sea tenia o ho cientos y xxx. pies. Las piedras eran de muy buena marmol traydas de Arabia. Y dize Pomponio

ponio Mela q̄ las mas dellas eran de treynta pies en largo, en lo qual se ha de entender q̄ se ocupauan tãtos millares de hōbres, vnos en las cantoras, otros en traer las piedras, otros en picarlas, y los de mas en edificar, sin la multitud q̄ seria menester para las herramientas y otras cosas necessarias. De las otras Piramides cuētan quasi lo mismo, alo menos de las dos dellas de altura y grãdeza esta vanidad era obra de los reyes, de Egipto q̄ sacron los masticos del mundo. Assi por la fertilidad de la tierra como porq̄ en todas sus tierras nadie tenia hacienda ni cosa propia sino ellos. Desde el tiempo q̄ Ioseph dio auiso a Pharaō de guardar el trigo los siete años de abundancia, para el tiempo de hãber q̄ despues por tãgo vno todas las haciendas de sus vassallos, y assi erā riquissimos reyes y les seruiā como esclauos y subditos. Y dize estos autores q̄ hazia ellos edificios por dar de comer a la gente, y en q̄ trabajassen, y rãbien por no dexar sus thesoros a sus successores, querian tomarlos a gastar de la manera entre los suyos. Tãbien se escriue q̄ estas Piramides eran sepulcros de los reyes, de manera q̄ quiē cōderare la multitud q̄ era el pueblo de los judios, y seruia en Egipto, y los hizieron edificar ciudades y fortalezas, q̄ sabemos que salieron de estos seruios y trabajos seys ciētos mil hōbres de pie, sin la otra multitud de niños y mugeres, y q̄ todos estos seruian en las obras q̄ los reyes de Egipto tenia y hazia, qen biē lo mirare, no ternā por increyble, q̄ en Egipto pudieffen los reyes hazer con tanta gente tantos edificios, q̄ dizen q̄ en rauanos y ajos y cebollas para el mãtenimiento de la gente que trabajo en la Piramide mayor se gastaron mil y ocho cientos talentos. Y dize Diodoro q̄ al rededor della, ni en muy gran trecho no auia vna piedra ni aguja ni señal de aver andado alli hombre ni señal de cimiento ni fundamento, sino arena menuda como sal q̄ parecia la Piramide puesta por mano de Dios, y nascida alli naturalmēte. Y q̄ parecia que cō la punta llegaua al cielo tanta era su altura, destas Piramides

ramides dexados los libros antiguos, tenemos testigos de nros tiempos Pedro martyr Milanes varon docto, q fue por embaxador delos reyes catholicos, don Hernan do y doña Ysabel al Soltan de Egipto, enel año de mily quiniētos y vno, cōtaua despues y tãbien dexo escripto enel libro de aquella su embaxada, como el vido muchas destas Piramides, y cōformana lo q̄ vio cō lo q̄ los libros dizen, y tenemos dicho y señaladamēte dize de dos de- llas q̄ eran de altura increyble, y q̄ midio los quadros ala vna dellas, y q̄ tenia cada vno trezientos y quinze passos y quasi mil y trezientos en circuyto, y q̄ en cada parte estan arruinadas y sacadas piedras dellas grãdissimas pa- ra otros edificios, y dize mas q̄ algunos de su cōpañia cō mucho trabajo y en mucho espacio de tiēpo pudierō su- bir alo alto de vna dellas, donde enlo vltimo y punta fa- llaron vna losa llana por remate, y cabo tan grãde q̄ cu- pieran enella xxx. hōbres, los quales despues q̄ descēdie- ron deziã q̄ les parecia estar en vna nuue tan altos esta- uan, y q̄ les parecia q̄ perdian la vista, y se les desuanecia la cabeça, tanta era el altura dela Piramide, y assi va cō- rãdo Pedro martyr esta cosa. De manera q̄ dize q̄ no ay por q̄ dudar dela copia de gente, ni delo de mas q̄ se dize auerse ocupado enla labor destas Piramides.

CAP. XXXIII. En que se prosigue y acaba la hi- storia delos siete maravillosos edificios començada enel pasado capitulo.

Dexadas pues agora las Piramides, vēgamos a dezir del Mausoleo, q̄ era el quarto de los miraglos o ma- rauillas, y passa desta manera, q̄ Artemisa fue muger de vn Rey de Caria prouincia en Asia la menor llamado Mausolo, la qual segun cuenta Aulo Gelio enel x. lib. de sus noches y otros autores, amo a su marido en tãto gra- do q̄ todos hazea maravillas della, y lo ponen por muy notable exemplo. Murio su marido en vida della, y hizo llantos y sentimientos nunca vistos, y assi le quiso hazer sepulchro cōforme el amor q̄ le tenia. y fue tal q̄ es pue- ro

Ro entre nuestras siete maravillas: era de excelentissimo marmol la piedra de todo el edificio del, tenia en circuy- to cccc. y xj. pies, y xxv. codos en alto, tenia en torno 36. columnas de admirable piedray esculptura, su postura era desde el norte hazia el medio dia, y estaua abierto a am- bas partes destas con arcos de lxxiij. pies de ancho: las labores y esculpturas deste edificio vinieron a hazer los mejores maestros q̄ en aquel tiempo auia enel mundo. La parte de oriente labro y esculpido Scopas, la de septen- trion Briax, la de medio dia Timotheo, la de poniente Leocares. Fue tal la perfeccion desta obra tan hermoso y sumptuoso el edificio, q̄ por llamarse el Mausoleo, como el rey para q̄n fue hecho hasta oy por excelēcia qualq̄er grãde sepulchro se llama Mausoleo. Autor es delo dicho Plinio libro xxxvj. y Pōponio Mela enel primero, y He- rodoto enel vij. Haze memoria deste sepulchro Strabon enel lib. xiiij. Y Aulo gelio y otros muchos historiado es dela Artemisa se escriue, q̄ en cōtinuos lloros y tristezas por su marido murio antes de se acabar el edificio, auie- do beuido los huesos de su marido quemados y hechos poluos. El quinto edificio de los maravillosos ponemos el tēplo de Diana, q̄ la locura delos Gētiles adoraua por Dios, q̄ estaua enla ciudad de Epheso en Asia enla pro- uincia de Ionia, la qual ciudad segun dize Plinio edifica- ron las Amazonas. Deste tēplo ay hecha muy grãde mē- cion y en carese cimiēto. Del escripto lib. particular vno lla- mado Democrito: Plinio enel lib. xxxvj. escriue del, y dize q̄ tenia cccc. y xxv. pies de lōgura, y cc. y xx. de anchura la obra del era maravillosa. Doziētos y xx. años se tardó en acabar, y fue edificado en vna laguna de agua, por enitar el peligro delos tēblores de tierra. Y dizen q̄ enel fundamēto fuerō echados enlos assietos carbones que- brantados, y encima lana para hazer sis meza enel lugar humido, y paludoso tenia ciento y xxvij. columnas de mar- mol excelente, y q̄ cada vna dellas auia mandado hazer vno dlos reyes de Asia cada vna de lxx. pica de alto q̄ es cosa

sto. LIBRO III. DE LA SILVA
cosa maravillosa, las xxxvj. dellas eran esculpidas de singular labor, las otras de liso marmol. Los maestros q̄ traxeron y fueron mayores en esta labor segun Plinio fue Tesiphon, segun Estrabon hablando del en el libro xiiij. Archiphron pero quita esta diferencia q̄ en tanto tiempo no auia de auer vn solo maestro: Y tambien este templo fue reedificado ciertas vezes dōde pudo auer diuerfos maestros. Solino en el capitulo liij dize de este templo q̄ lo edificaron o dedicaron las Amazonas. Y Pōponio Mela en el primero dize lo mismo: y dize el Solino q̄ quando aquel poderosissimo rey Xerxes andaua sojuzgando la Asia, y quemaua todos los templos, a este solo por su excelencia dexo libre del fuego y daño: cōcuerdan los autores en q̄ este templo sobre las columnas ya dichas, tenia el enmaderamiento de la mas excelente labor q̄ se pudo pensar ni obrar, y todo era de cedro. Assi lo dize Plinio, lib. xvj. y las puertas y umbrales de ciprez. Este templo taly tan grã de qual esta dicho se le antojo a vn mal hō re de le poner fuego, y assi lo hizo y siendo preso confesso q̄ lo auia hecho, no por mas de por q̄ quedasse fama del, y dize Valerio Maximo en el titulo de la cobdicia de fama, y Aulo gelio en el libro 2. q̄ fue mādado con grandes premias que nadie escriuiesse su nōbre, por q̄ no cōsiguiesse la fama q̄ auia deseado. pero apruecho poco que Solino y Strabon dizen, q̄ se llamaua Herostrato, y aun era refran entre los antiguos, quando alguno procurara de ser conocido y señalado en algun vicio y mala hazaña dezir la fama de Herostrato. Y por cosa notable se puede escribir, q̄ el mismo dia q̄ este templo se quemo, nascio Alexandre magno rey de Macedonia que sojuzgo a toda Asia. Auter es Plotarco en la vida del mismo, y Ciceron en el segundo libro de la naturaleza de los dioses, lo dize dos vezes, y el mismo en el de diuinatione. Donde cuenta q̄ quando ardio este templo, luego los magos adivinaron la destruccion de toda Asia, como despues la sojuzgo Alexandre, dize q̄ despues fue reedificado en mayor grãdeza y
excelencia

DE VARIA LECION: 511
excelencia q̄ antes, y q̄ fue maestro vn Democrates, por lo qual despues del tiempo de la quema ya dicha. se halla hecha memoria de este templo, pero para nro proposito basta lo ya cōtado. Y digamos de la festa obra maravillosa que era el simulacro o ymagē de buelto d̄ Iupiter Olympico, la qual estaua en aquel celebratissimo y riquissimo templo q̄ la vanidad de las gentes hizo a su Dios o demonio Iupiter en la prouincia de Acaya entre las ciudades Elis y Pifa, llamado el lugar Olympia, y assi el templo de Iupiter Olympico. De la qual escribe Strabon en el libro 8. y Pōponio Mela en el segundo y otros. Aqui estaua este Simulacro o estatua tan afamada por su perfecc̄ y obra admirable. Y aun tambien por su grandeza era la estatua de marfil, y el q̄ la auia obrado Phidias el mas excelente escultor q̄ auia auido en el mūdo. La perfic̄ion della era tal, que la pusieron en el numero destas siete cosas mas notables del mūdo. Della haze mēcion por excelencia Plinio en el lib. 34. y tambien en el 36. y en otras partes, assi grãdes autores, dize Strabon, q̄ con toda la perfic̄ion y primor desta ymagen, era tan grande q̄ tambien es otra parte q̄ la haze maravillosa cosa siendo de marfil que tã pequeñas piezas ay del, q̄ se lo pusieron por tachã. y inadueŕtencia a Phidias, maestro y artifice della. q̄ no miro bien la proporcion de la ymagen con el templo: por q̄ la hizo sentada y tan grãde q̄ ymaginando la leuantada y en pie, no podia por ninguna manera caber en el templo. Y tuuoŕe por defeto esto y poca consideracion como quiera q̄ a todo lo de mas nadie pudo llegar a otar ymitar la perfeccion della. Y la fama desta ymagen haze mas yllustre y conocido este templo q̄ otra ninguna cosa, aunq̄ tambien lo era mucho, por q̄ en este mismo lugar se hazia aquellos juegos o luchas llamados olympias. de do tomo origē y principio el cōsar por olympiadas. Los quales Hercules fue el primero q̄ los instituyo. Y despues se tornaran a perder y los torno a instituir Yphito hijo de Braxonides o de Hemō, quatrociētos y cinco años despues de la destruccion
cion

cion de Troya segun Eusebio, y en este año començo la primera olympiada. La septima marauilla dizē muchos que sea la torre q̄ estaua en la ysla de Pharos juto a la ciudad de Alexandria d̄ Egipto: su historia es esta. Pharos era vna ysleta pequeña larga y angosta en la costa de Egipto. frótero alas bocas del rio Nilo, la qual en los muy antiguos tiēpos segū Pōponio Mela en lib. 2. y Plinio en el v. y otros autores, estaua grāde trecho apartada d̄ tierra. Despues en tiēpo dellos mismos se abraçauā cō la tierra firme cō vna puente. En esta tierra firme esta assentada aq̄lla grāde ciudad de Alexandria, q̄ Alexandre magno edifico, la qual dexo de edificar en la ysla Pharos por ser corto el sitio, en la qual ysla despues ouo poblaciō Colonia, embiada por Iulio Cesar. En esta ysla pues llamada Pharos segun algunos porq̄ se llamo assi vn grāde piloto de Menelao q̄ alli fue sepultado, fue edificada por los reyes de egipto vna torre d̄ altura y lauor marauillosa, en vna peña cercada de agua toda de piedra y marmol albissimo. Cuya labor y forma era tal q̄ costo 800. talentos, y esta soberuia y hermosura se edifico no para mas de para q̄ èlo alto d̄lla se ecēdiēse d̄ noche grāde fuego q̄ guiasse a los nauios q̄ por la mar veniā a tomar el puerto. La qual obra segū los mas hizo el Rey Ptolomeo Philadelpho, y el maestro della se llamo Sostrato. De todo es auctor Plinio lib. 36. Cesar en los comētarios encarece mucho la altura y labores desta torre, y dize q̄ se llamo Pharos, tomādo nōbre de la ysla. Lo mismo afirma Amiano Marcelino en lib. xxij. do cuenta esta historia desta torre, y del fuego q̄ en ella se encendia para guia de los nauigantes. Y Solino en su polistor cap. xlv. en el fin del, donde dize q̄ todas las torres q̄ se hizieron despues para este efeto, se llamaron Pharones por el nombre desta, como fue el Pharo en Micina y en otras partes: e yo creo cierto q̄ por esto se llaman oy dia Faroles los fuegos que las naos suelen llevar de noche para guia alas de su conserua. Ellos q̄ dicho tengo son los que cuētan por los siete milagros,

milagros, aunque este postrero dela torre algunos no lo cuentan, y ponen en su lugar los huertos pensiles q̄ diximos q̄ estauā en Babylonia. Assi lo pone Lactancio Firmiano, los quales eran sobre arcos y bouedas, de tal manera q̄ de baxo dellos andauan y morauan gētes, y auia en lo alto arboles infinitos muy grādes y altissimos, y muchas fuētes y jardines. La forma destes edificios escriue Diodoro Siculo admirablementē en lib. 3. lib. q̄ dexo yo por no ser mas largo. Ludonico Celio en el duodecimo libro de sus lecciones antiguas cuenta estas siete marauillas, y no pone por setenta a la torre de Pharaon, ni a los huertos pensiles, sino el obelisco de Semiramis. Y porq̄ el lector mejor lo entiēda, ha de saber q̄ obeliscos era vna cosa de la misma hechura q̄ las Piramides q̄ tenemos dicho, q̄ començauan en quadro, y acabauan en punta, no auia otra diferencia, sino q̄ los obeliscos erā de vna sola pieza y por esto muy menores, pero todavia se escriue de algunos grādes como torres, y de muy hermosa piedra. Y oy dia esta en Roma vno llamado el Aguja que fue traydo desde Egipto q̄ es cosa marauillosa segun dizen los q̄ lo han visto ver su grādeza, y pēlar como pudo ser alli traydo por mar y puesto alli. Delte d̄ Semiramis q̄ digo, que Celio cuēta por septima marauilla, escriuen q̄ tenia 130. pies en alto, y xxiii. de grueso su quadro, q̄ (eria en todo su circuyto nouenta y seys. Y fue sacada esta piedra en los mōres de Armenia assi entera, y assi llevada a Babylonia de Caldea, por mādado de Semiramis. Y pensar como se pudo llevar y despues leuantar y assentar, parece cosa increyble, sino touiēse la antiguedad otras tan grādes cosas y mayores q̄ sabemos q̄ fueron ciertas. De otros muchos obeliscos grādissimos, q̄ fuerō hechos por los reyes de Egipto, escriue Plinio en el libro xxxvj. en el capitulo octauo y nono, do dize como se sacauan enteros dela cantera y otras cosas notables.

CAP. XXXIIII. Que mugeres faeron las Sibilas, y quātas y en que partes, refieren se muchas de sus

prophecias, señaladamente de las tocantes a nra Christiana religion.

Esta historia de las Sibilas de todos es tenida assi abul to por cierta, y saben q vno Sibilas, q prophetizaron muchas cosas, pero en particular quien y quantas y qua les fueron, y q cosas trataron, ni en q tiempos prophetizaron ni escriuieron, no lo sabran sino aquellos q han leydo y tratado las historias y libros de los antiguos. Y por que estos suelen ser pocos y particulares, quise yo para publica utilidad, sumar aqui esta historia, y dar alguna noticia de cosa tan grãde como es esta por q cierto es cosa maravillosa de ver y contemplar el don de prophecia que estas mugeres tuuieron general en muchas cosas, y quan particularmente prophetizaron el aduenimiento de Christo: v su vida y passion, y otros grãdes misterios de nra santa fe y religion. De los quales diremos algunos, por q ninguna excusa tenga el gẽtil pagano, atn q no quisiese leer, sino sus pprios libros, como no la tiene el ludio, leyendo los suyos, para no creer y tener nra fe. Por q de comun consentimiento de toda la gentilidad, fueron creydas estas mugeres Sibilas, y recibidos sus libros. Principal y señaladamente los Romanos, en todas sus necesidades y trabajos ocurrian y cõsultauan los libros Sibilinos. Tãta multitud de autores Latinos y Griegos escriuen dellas, q sera biẽ escoger los mas principales, por no alegar tãta copia. Diodoro Siculo, Plinio, Solino, Seruio Marciano Capella, Lactãcio Firmiano, Aeliano, Suydas Strabõ Marco Varrõ, Virgilio, y todos los mas de los poetas. S. Augustin, Eusebio, Orosio, y los mas de los historiadores Christianos escriuẽ y tratã dellas. Sibila, dize Diodoro en l v q quiere dezir muger llena de Dios pphetissa Seruio sobre el quarto de la Eneyda, y Lactãcio en l. de sus instituciones las llama cõsejo de Dios, Suydas las llama ppherissas. Quantas ayan sido estas mugeres y en q tiempos, no cõformã en ello los autores por q vnos ponen pocas y otros muchas. Marciano Capella no haze men-

ciõ de mas q de dos, otros las hazẽ quatro, como es Aeliano de varia historia. Marco Varron pone diez, las quales cuẽta Lactãcio Firmiano en l primero, al qual quiero yo agora seguir, y tratar de estas diez, y en el pceso trataremos algunas de sus prophecias. La primera de q hazo memoria fue de Persia, llamada por nõbre Sanabertha, de la qual hizo grãde menciõ Nicanor, q escriuio los hechos del grãde, Alexandre. Otros dizen ser de Caldea, otros la hazen Hebreã, nascida en vna ciudad cerca del mar bermejo, llamada Noe, y su padre se llamo Beroso, y su madre Erinãtha, escriuio 24. libros en versos, en los quales dixo cosas maravillosas del aduenimiento y miraglos y vida de Christo, aunq por ordẽ y artificio escuro y encubierto como misterio q no era para q todos lo entẽdiessẽ en lo qual tãbiẽ cõformarõ cõ ella las otras Sibilas, y Lactãcio en l. 4. y en otras partes, sin señalar ninguna de las escriue assi particulares pphcias de Christo, y S. Augustin en l. 18. cap. 33. haze vna breue suma de algunas de las cosas q de nõro redẽptor dixo esta, y las otras, de lo qual antes q passe adelante quiero dezir algo para q con mas gusto se lea lo q queda, dize pues: Despues dno qual sera preso por las manos iniquas d los infieles, y darle hã en su rostro bofetadas cõ sus sacrilegas manos, y con sus impuras y malditas bocas lo escupitã y dara sus espaldas y permitira ser açotado carnalmẽte en ellas, y su friendo pescoçadas y golpes callara no dira palabra, y assi no sera entẽdido ni conofcido de dõde viene su palabra. Sera assi mismo coronado de espinas. Dalle hã por mãjar hiel y por beuida vinagre, y esta sera la mela y cõbte que le haran, assi que to gẽte insipiente y ciega no conofiste a tu Dios, andando entre los mortales, antes lo coronaste de espinas, y mezclaste hiel y vinagre para el. Rõperse ha pues el velo del tẽplo, y sera a medio dia noche tenebrota y escura por espacio d tres horas, y assi morira el iusto y durara su muerte y sacno 3. dias. Y auiedo baxado a los infernos, tornara ala vida y resuscitara. Lo qual todo es

ala letra lo q̄ los euangelistas escriuen, y la santa madre yglesia cree de Christo n̄o redēptor. Lo qual y lo de mas que diremos es sacado por Latancio, y Augustino, y de Marco Tulio Ciceron, y de Marco Varrō, y de otros autores Gentiles, q̄ murieron antes del nascimēto de Iesu Christo, segun q̄ el mismo Lactancio lo prueua en lib. 4. cap. xv. Como es tambien de las mismas aquello q̄ dize, re suscitara los muertos, correrā y andaran aprisa los coxos, los sordos oyran, y veran los ciegos, y los mudos hablaran libremente. Y mas adelante. Con dos peces y cinco panes hartara en los yermos cinco mil hōbres, y en lo q̄ sobrare aura cierto para satisfacer ala esperāca de muy muchos. Y boluēdo al cuēto y numero de las Sibilas. La segunda dize ser de Libia. Y della haze mēcion Euripides en el plogo de Lamia La 3. se llamo Athemis, y nōbran la Delphica, porq̄ nascio en Delphos. Y desta tracta Chrysipo en lib. de diuination, y a esta hizierō estatua los Romanos segun Plinio, y fue antes de la destruyciō de Troya y Homero pone muchos versos de los suyos entre los de su obra. Diodoro Siculo dize ser esta Daphne hija de Tiresias, y q̄ los Argiuos auēdo sojuzgado a Thebas la embiarō a Delphos, y alli se auia hecho pphetissa en los oraculos de Apolo, de manera q̄ se llamo Delphia por esto, o porq̄ nascio en Delpho. Ala quarta Sibila llamā Cumana Ytalica, y no la Cumana Amaltea de quien diremos adelante fino la natural de Cimerio villa de Cāpania, cercana a Cumas de cuyas diuinationes escriuierō Neuiro en los libros Punicos, y Pison en sus anales referido por Latancio. La v. es aq̄lla memoratissima Erithrea, q̄ tā claramente pphetizo por don de Dios, lo mas importāte de n̄ra religion. Pero como dize Latancio en los passados tiempos, e q̄llos gentiles deuiā de tener por locuras y delatinos los versos destas Sibillas, porq̄ no podian entēder, como pariria la virgen, y otras cosas q̄ assi sobre naturales dixerō q̄ se hallan sembradas en los libros de los historiadores y poetas antiquissimos. Desta Sibila escriue Apolo-

Apolodoro q̄ yendo los Griegos sobre Troya, les dixo q̄ Troya auia de ser destruyda, y assi todos la hazen mas antigua q̄ la desolacion de Troya. Eusebio la haze muy moderna, q̄ la pone en tiempo q̄ reynaua en Roma Romulo. Strabon dize q̄ fue en tiempo del grāde Alexandre. Desta Erithrea son aq̄llos versos Griegos q̄ pone Eusebio, las primeras letras de las quales juntas dize estas palabras Iesu Christo hijo de Dios saluador: q̄ es cosa maravillosa cōtēplarlo. La sentēcia de los quales versos pone S. Augustin lib. xix. de la ciudad de Dios, traduzidos en versos Latinos, q̄ en n̄ro Castellano dizen lo siguiente: Sudara la tierra señal de juyzio, Del cielo verna el Rey q̄ sera Rey para siēpre, cōuene a saber en carne humana, para q̄ cō su presencia juzgue el mūdo, y assi el incredulo y el fiel vera a Dios cō sus ojos enfalçado entre sus santos. Y en el fin deste siglo aparecieran las animas de los hōbres cō su propria carne, y juzgallos ha el mismo quando estara la redōdez de la tierra inculta llena de matas e yeruas, los hōbres echarā de si los ydolos y simulacros, y todas las joyas y riquezas baxara a los infiernos, quebrātara las puertas del escuro infierno, pero ala carne de los santos darse ha luz libre y clara, a los malos quemallos ha eternal llama de fuego, descubriēse han los fechos secretos de todos, cada vno entēdera los secretos de todos, y Dios descubriera y manifestara todas las cōsciencias y coraçones sera alliluto y llāto, y bair y tenazea con los diētes, escurecerse ha el Sol y las estrellas. Rōperse han los cielos, perdera su lumbre la Luna, abaxarse han los collados, las baxaras se ygualaran cō las mōtañas, no aura en todo lo del mundo y humano baxo ni alto. Serā los cāpos y guales cō los mōtes, todas las cosas se acabará. La tierra sera desfecha y desmenuzada. Las fuentes y rios arderā y seran assi mismo quemados y abrafados deste fuego, la tierra y el mar y los ayres. Y entonces sonara de los cielos vn sonido de trōpera horrible y temeroso, y abriēdose la tierra, descubriera la obscuridad y cōsu bō del infierno, y

los tormetos y trabajos de los miseros cōdenados. Estas y otras cosas va diziendo esta Sibila en sus versos, mostrādo claramēte a Christo Dios encarnado y el juyzio final y resurrecciō de los muertos, las quales cosas como antes q̄ passassen no se podian entēder, deuiā las tener por defatinos o ficiones como la misma Sibila Erithrea de si misma dize, Dirā me y tener me hā por pphetissa defatada y mētirosa. pero quādo fueren cōplidas las cosas q̄ digo, acordar se hā de mi, e yano me dirā mētirosa, sino ppheta del grāde Dios. Desta Sibila Erithrea tuuierō los Romanos muy muchos versos, y autor es Fenestella, do trata de quindecim viris, do dize q̄ fueron embiados ala ciudad de Erithrea por mādado del Senado embarados, por las pphecias desta Sibila, y q̄ siēdo cōsules Curio y Otauio fueron puestos en el capitolio q̄ se reedifico despues de auer sido quemado cō los que de antes tenian, Esta Erithre era ciudad de Ionia puincia de Asia la menor, q̄ confina con Cartā. Digo lo porq̄ vno otras ciudades y lugares deste nōbre como en Libia, y en Boecia, y en Locros, y en la ysla de Chipre. Pero ser esta Sibila de Erithre ciudad de Ionia, autor es Strabon en su lib. 14. y dize ser puerto de mar y cercana a vn mōte. Otra Sibila ouo q̄ se cuēta en el sexto lugar, llamada Phito natural de Sammos ysla en el mar Egeo cerca de Tracia, o dela otra Sammos ysla del mismo nōbre en el mismo mar, frontera de Epheso, y por esso se llamo Sibila Sammia, y della escriuio Erastotenes. La q̄ se pone por setena en orden, es la Sibila Cumana, llamada Amalthea. Otros la llamā Demophile, Suidas la llama Heropile. Llamo se cumana porq̄ moraua y pphetizo en la ciudad de Cumas en Italia ē Cāpania cerca de Bayas. Desta escriue Dionisio Halicarnasseo y Solino y Aulo gelio, y Seruio q̄ ileno a Tarquinio superbo rey de Roma a vēder nueue libros, aunq̄ Snyder dize q̄ a Tarquinio Prisco, y q̄ pidio 300. monedas de oro por ellos, y pareciēdole al rey excessiuo el precio, no los quito. Y ella laego en su presencia quemō los

tres

tres dellos, y torno a pedir el mesmo precio por los seys que quedauā, q̄ auia pedido por todos, y pareciēdole al rey mayor de latino quel primero se burla della, la qual luego de los seys q̄ quedauā, quemō los tres, y dixo, que por solos los tres q̄ quedauā le auia de dar lo q̄ al principio pidio por todos nueue. Marauillado el rey de la determinaciō y cōfiança suya, pareciēdole q̄ deuia de auer algū grāde misterio en ellos, le dio todo el precio por los tres solos. Fueron puestos y guardados en el capitolio, y tenidos siēpre en grāde veneraciō. Plinio dize q̄ estos libros eran tres, y q̄ quemō los dos. Y por el vno le dieron lo q̄ auia pedido por tres, todo sale casi a vna cuēta. Baste que estos libros fuerō despues tenidos en grāde veneracion, juntamēte cō los q̄ de las otras Sibilas pudierō auer los Romanos. Porq̄ como dize Marco Varron, segun Latacio refiere, de todas las ciudades de Italia y de Grecia y de Asia, procurārō los Romanos auer y hizierō traer a Roma quātos verlos y pphecias pudierō auer de las Sibilas, principalmente dela Erithrea como esta dicho. Y auia varones señalados q̄ teniā cuydado de estos libros y no podiā ser por otros tratados, de los quales habla Fenestella q̄ pidierō al Senado como diximos, q̄ embiassen a Erithrea por los libros Sibilinos, quādo el capitolio se tornaua a edificar, porq̄ cō el incēdio dī se deuierō q̄mar los mas de estos libros. Y por tāto se ha de tener q̄ no solamente los libros dela Cumana Sibila auia en Roma, sino de todas las otras, y q̄ la Sibila de quien Virgilio haze mēcion en el principio del vj dela Eneyda q̄ estaua en Cumas do dize q̄ desembarco Eneas, q̄ denio ser la otra Cumana la de quiē diximos, y no es la septima, porq̄ no es verifinile q̄ presuponga Virgilio Sibila quando Eneas entro en Italia y q̄ biuiesse hasta el v. rey q̄ vno en Roma. Y assi lo dize alli Seruio, o es que a esta que vēdio los libros la quisieron llamar Cuma, aunq̄ no lo fuesse. Ella tambié moro en aquella ciudad como esta dicho. Y la octaua pues de las Sibilas dizen ser natural dela tierra y campo

Li 4

de

de Troya, de vn lugar llamado Marmisa, y esta es muy antigua, por q̄ Heraclides Pontico dize q̄ fue en tiempo de Solon philosopho, y del gr̄de rey Ciro. La ix. Sibilla dize ser natural de Frigia, y pphetizo en la ciudad de Ancira. La decima se llamo Albunea, y fue natural de Tibur ciudad, q̄ fue en Italia xvi. millas de Roma. Todas estas ya dichas Sibillas dexaron libros y versos, en q̄ dixerō gr̄des cosas delo por venir, principalmēte de los successos de Roma pr̄speros y aduersos, quasi de todas hizieron mēciō y seña. Y assi en los arduos y gr̄des negocios, haziā los Romanos ver y cōsultar los libros Sibillinos, y se encaminan y seguian por ellos, y dauā les t̄to credito, q̄ como aca quādo vno quiere encarcer, q̄ es muy gran verdad vna cosa, suele dezir, es Euāgelio lo que os digo, assi ellos deziā, es respuesta o hoja de Sibilla lo q̄ os digo, y por esto dize Iuuenal, *Credite me vobis foliū recitare Sibillae*. Por q̄ se dize q̄ estas Sibillas dauā sus respuestas escriptas en hojas de arboles, Virgilio lo testifica. De las Sibillas haze t̄biē gr̄de caso Ciceron en l. 1. de diuinatione do dize lo q̄ tenemos dicho, q̄ se sacauan sentēcias y palabras de las primeras letras d̄ los versos. De manera q̄ cōcluyamos cō q̄ estas fueron verdaderamente prophetissas, por dō especial de Dios sin merito suyo ninguno. Y allēde de las cosas de Roma, y otras q̄ prophetizarō, q̄ todos viany entēdian, y se aprouechauā dellos, dixeron y mostraron muchas cosas de n̄ra Christiana religion, y nacimēto y vida y muerte de Iesu Christo, como es lo q̄ tenemos dicho, y aq̄ilo de la Sibilla Delphica, q̄ es la tercera q̄ cōtamos, do dize: Nacera el propheta de vna virgē sin corrupcion ni ayuntamēto de varon. Y lo de la otra. Verna el que ha de venir y reynara en pobreza, cō callar su dominio y señorio, y saldra y nacera de vaso virgē. Y lo q̄ Iosepho aunq̄ Iudio de linaje y profession allega en el j. libro de sus Antigüedades, hablādo de la torre de Babilonia en el capitulo nueue dixiēdo: Deste hecho se acordó la Sibilla dixiēdo lo siguiēte: Como todos los hōbres

hablaffen

hablaffen y tuuiesen vn lēguaje, ciertos dellos edificarō vna torre altissima, como q̄ por ella anian de subir al cielo, pero Dios embiādo gr̄des viētos derribo la torre, y dio y puso diuersas lēguas en los edificadores y por ello se llamo Babilō la torre. Estas y otras tales cosas escriuē de las Sibillas Christianes y Iudios y Gētiles. Lo qual aq̄llos gentiles por sus pecados no entendieron, q̄ despues los Christianos antiguos q̄ alcāçaron a ver los libros de las y poder de los Romanos, los notaron y vieron y leyeron, como son Lactācio Firmiano, Eusebio, y S. Augustin y otros: y oy dia edifica mucho el Christiano conoscer lo y cōtēplarlo, y confunde y cōuence al Gentil y Paganos, otras muchas vno q̄ fueron llamadas assi mismo Sibillas, por q̄ fueron tenidas por adivinas y prophetissas; como Cassandra la hija de Priamo, y Cāpusia Colophonias hija de Calchātē. Y m̄to Thēssalica hija de Tiresias Tebano, y otros assi, q̄ por breuedad dexo, y por q̄ d̄ las diez solas hazen los autores especial mēcion, y en este proposito bastara ya lo que esta dicho.

CAP. XXV. Por q̄ fue dado el sueño a hōbre, y como el sueño d̄masiado es dañoso y vicio muy reprehēdido, de q̄ manera y postura se deue el hōbre acõltar para q̄ sea mas saludable el sueño y porque razones.

EL sueño y dormir fue dado naturalmēte al hombre para descanso y cōseruacion del mismo, por q̄ no ay obra natural en el, q̄ no tenga necesidad de descanso y alternacion. Aristoteles en l. quarto de los animales dize que todo animal que tiene sangre duerme, y alli prueua como duermen los peces por razones y por experiēcias el sueño es vn adormescimiento y descālo de todos los sentidos, q̄ se causa de la enaporaciō y humos q̄ del estomago y m̄jar suben al cerebro, donde tēplandose aquel vapor calido cō la frialdad del descieñe y adormece los mouimientos y sentidos exteriores, y retrayendose el espíritu vital al coraçon, los miembros se adormescē y descansan de su trabajo, hasta q̄ auiendo cobrado el espíritu vital

vital (q̄ es instrum̄to y veyculo cō q̄ el anima haze sus operaciones, y gobierna y m̄da todo el cuerpo) nueuas fuerças y ceslando o menguãdo los vapores, el hombre despierta y los sentidos y potencias tornan a hazer con mas fuerça sus operaciones. Destas razones y causas que causan el sueño y como passan, trata largo Aristoteles en el de somno y vigilia, y Plutarco poue muchas y muy varias opiniones de philosophos, en el libro de placitis philosophorū. Y todos los naturales hablan dello, q̄ podra ver el muy estuudioso. Y viniẽdo alo q̄ propusimos, digo que aunq̄ como dixẽ, el sueño es descanso y salud del cuerpo: esto se entiende si se toma moderadamente y con templança, porq̄ mucho el sueño, segun Aristoteles, enflaquece los espiritus corporales y animales, assi como el moderado los esfuerça. Porq̄ muchas cosas ayudã y son necessarias, pero tienen su limite y medida, necessario es y sabroso el comer, pero si es en excessõ haze mucho daño y no da gusto. Assi el trabajo moderado es saludable y el desordenado empece, desta manera el tueño no se ha de tomar mas delo necessario para el descanso y recreaciõ de los espiritus y sentidos y miẽbros. Porq̄ lo demasiado aliẽde de q̄ los miẽbros y sentidos se entorpecẽ y enflaquecen cō la ociosidad, causa el sueño mucho tanta humidatẽ en el cuerpo, q̄ lo enferma y mata, porq̄ durmiendo todas las humidatades del cuerpo se retraen cō el calor natural alas partes interiores y ninguna euacuaciõ se haze de las superfluydades ni humidat del. Y no tolamiẽte el dormir demasiado es prohibido por los medicos y philosophos naturales, pero por los morales y sabios es muy reprehendido. Aristoteles dize q̄ durmiendo no ay diferencia del discreto al nescio, y cierto aunq̄ por otra cosa no durmiesse poco el sabio, sino porq̄ no se ygaale cō el q̄ no lo deuria de hazer, q̄ aunq̄ el dormir sustenta la vida y salud, biẽ cõsiderado lo q̄ se duerme no se bue. Pues como dize Plutarco en el libro de la contienda de agua y fuego, el q̄ duerme no tiene mas valor ni saber

mientras

mientras duerme q̄ si fuesse muerto. Plinio conforma en el lib. xxxvj. diziẽdo, q̄ el sueño nos menguãda la mitad de la vida. pues quãdo dormimos no sentimos ni sabemos si biuimos. Y en el proemio de su obra llama Vigilia ala vida. Y Ouidio y otros poetas y sabios al sueño llaman ymagen y semejança de la muerte, y en la sagrada escritura el sueño entre otras cosas significa y es figura de la muerte: S. Pablo en el 4. de la primera a los Thessalonicenses dize, No quiero q̄ dexeys de saber hermanos de los q̄ duermẽ, y ya hablãdo de los muertos: Y mas abaxo Dios a los q̄ durmieron por Iesũ Christo, con el los trayra: tãbiẽ es figura el sueño de la negligẽcia y pereza: el mismo S. Pablo lo muestra do dize, Hermanos ya es tiempo de levantar del sueño. Tãbiẽ significa el pecado y culpa segun S. Gregorio en el octauo de los morales capitulo diez do dize, El dormir es estar y perseverar en los pecados porq̄ si por el nõbre del sueño no se demostrara y entendiera el pecado, no dixera S. Pablo, Velad justos y no querays pecar. Aya pues vergnẽça el q̄ lo mas de la vida gasta en la cama y en el sueño q̄ no tiene menos culpa q̄ el q̄ estuuiere todo el dia comiẽdo, pues estas cosas se han de tomar para sustentacion de la vida, y no para daño della y del anima. De manera q̄ el sueño se deue tomar por necesidad y no por vicio. Y pues se ha de emplear en solo la salud corporal, sepamos agora de q̄ manera o postura se deue acostar el hõbre en su cama, q̄ mas provechoso sea el sueño para su buena disposicion q̄ aunq̄ sea ageno de mi facultad, y q̄ no satisfara a todos pues de tãtas cosas tratamos no dexara de ser provechoso hablar en esto Digo pues q̄ segun todos comunmẽte a los hõbres sanos el saludable dormir es acostar se el primero sueño sobre el lado derecho, y despues la mayor parte de la noche sobre el yzquierdo, y al cabo lo postremo del sueño tomar vn rato sobre el derecho. La razon de lo qual es q̄ el estomago esta situado en el hombre de tal manera, q̄ la boca del estã algo mas al lado derecho que al yzquierdo, y el fondo

fondo a bolsa del delina algo ala parte yzquierda, y acostado sobre el lado derecho ora o dos, el estomago cae sobre el higado, y dello se figuen dos prouechos, el vno q̄ el estomago se endereça y endereçandose el mājjar comido muy mejor deciendo alo baxo del. Lo 2. q̄ la humedad dela vianda refresca y humedece al higado, y conel calor del higado se esfuerça el calor natural enel estomago para comēçar la digestiō. Despues q̄ estos dos efetos sō cōseguidos, es biē boluerse sobre yzquierdo, porq̄ buuelto assi cae el higado sobre el estomago, y abraça lo y abrigalo cō sus alas, y el mājjar se participa mas del higado, y acabase la digestiō. Pero al fin es bien tornar otro poco al cabo del sueño sobre el lado derecho do comēçaron, porq̄ el estomago se torna a endereçar, y descubrir del higado y d̄spedir qualquier ayre y superfluydad de la passada digestiō. Esta regla dicha es buena y entiēdese para los q̄ tienē el higado tēplado y el estomago no frio sino ābos miēbros sanos y acordados. Pero el q̄ tuuiere el higado muy caliēte, y el estomago frio como siēpre acaesce no le cūple q̄ duerma jamas sobre el lado d̄recho. Porque como el estomago cae sobre el higado apretado por todas partes inflamase y enciēdese en exceso, y el estomago q̄da descubiertō dela parte de arriba, y enfria se mas aliēde q̄ el mayor calor d̄l higado roba, y lleva para si lo poco q̄ ay enel estomago, y figuese mala digestiō y disposiciō. Y por t̄to a los q̄ assi tienen estos dos miembros estomago frio y higado caliēte, les cumple acostar se sobre el lado yzquierdo siēpre, porq̄ el estomago con caerle el higado encima esta abrigado, por ambas partes y haze su digestiō. Y el higado est̄do assi, dela parte de arriba esta descubiertō y descargado, y por esso se refresca y no inflama. T̄bien acostūbrā algunos dormir echados sobre el estomago boca abaxo: lo qual a yuda y cōforta la digestiō, porq̄ ayūta y retiene el calor natural ala parte del estomago, y esta en mejor disposiciō de hazer euacuaciō delas superfluydades, lo qual es al cōtra-

rio enel q̄ duerme echado de espaldas, y el rostro para arriba, porq̄ el calor natural se d̄rrama, y por esso enflaēce la digestiō, y las superfluydades no pueden acudir ala boca, ni vias ordinarias, antes caen al pecho y garganta, y causan muchas vezes ahogamiētos, perlesias, y otras enfermedades, t̄biendā por auiso los sabios en medicina, que no durmamos muy estendidos en la cama, porq̄ est̄do assi se haze la digestiō flacamēte, porq̄ segun el philosopho la virtud y fuerça vnida y apretada mas fuertemente obra, q̄ no estendida y derramada, y t̄bien la carnosidad q̄ cubre el estomago se junta mejor a el y lo calienta, y esfuerça mejor est̄do medianamente encogido el hōbre, y no muy derecho y estendido. Estos auisos y reglas digo yo q̄ son necesarios para los flacos y delicados q̄ al sano y rezio la mejor regla es guardar la costūbre q̄ tiene y como quiera q̄ se acueste se ofresca y encomiende a Dios antes que duerma.

CAP. XXXVI. De donde tuuo origen y principio la manera q̄ se solia tener en España de contar desde la hera de Cesar q̄ cosa es hera, y porq̄ y quando se dexo de vsar esta cuenta.

Antiguamēte en Castilla en los instrumētos y escrituras para señalar el tiēpo dellas ponian la hera de Cesar dela manera q̄ agora se pone el nascimiēto de n̄ro redentor Iesu Christo: y lo mismo se hazia en las corōnicas y historias, como el q̄ algunas ha leydo podra auer visto. Y es cosa q̄ aunq̄ trillada y vista por todos, pocos han querido saberla causa y origē dello, y como y porq̄ se aya dicho esta hera entre los quales he sido yo, q̄ aunq̄ en otras cosas desta calidad me he trabajado, en esta nūca auia mirado, hasta q̄ los dias passados va varō de muchas letras, y de gr̄de retitud y bōdad, me embio a pedir cō inst̄cia, q̄ le escriuiesse lo q̄ yo sabia, o auia leydo del origen y causa dela hera de Cesar y lo de mas al proposito tocante, q̄ parece ser por estar ocupado en otros mayores y mas importātes estudios, no quiso o no pudo

gastar su tiempo en cosa de tan poca importancia. Por lo qual yo necesitado y obligado a hazer lo q me pedia tra bajo y busque lo q agora aqui quiero escribir, porq acas ficio assi q antes q le pudiesse ver mi respuesta aun q tarde pocos dias en la embiar, plugo a Dios delo lleuar para si con su fallecimiento por lo qual lo q no pude dar a quien me lo pedia quise manifestarlo a todos. Y aun q a la verdad no acabo de satisfazer ni dar lumbre ala duda alomenos sera motiuo y ocasion para q otro la de anadiendo y emendando lo q yo faltare. Lo q a mi se ofrece dezir es que en esto se puede tener vna de dos opiniones, la primera q esta palabra hera se escribe con aspiracion, y assi la he hallado yo en las historias de España en algunas partes, aun q en otras sin ella. Y siendo assi diremos hera venir de herus q quiere dezir señor, y seria q hera corrupto vocablo vulgarmete lo tomemos por señorio y monarchia o reyno, y q hera de Cesar quiera dezir principio del reyno de Cesar entiede se de Otaviano. Esto mismo le parecio a Antonio de Nebrixa el qual en su vocabulario de lengua Española dize, hera d Cesar monarchia Cesaris. Y los astrologos en sus cuentas señaladamete el rey dō Alōso en sus tablas, a los principios de los reynos llama hera como al de Filipo, al de Alexādre, al de Nabuchodonosor, y al de Cesar, y de otros muchos. Pero aun q esto parezca assi claro, tiene vna dificultad, a q es menester satisfazer, y es esta, q como Eusebio y Paulo Orosio y otros muchos escriuē, Christo nascio a los 42. años del imperio de Otaviano Cesar, y siendo como es assi, parece q la hera auia de anticiparse 42. años al nascimiento de Christo, pues tiene respeto al principio del imperio de Cesar en la manera q la tenemos considerada, y no se anticipa sino 38. años, y assi la pone el rey dō Alōso, y por todas las coronicas de España lo verā claramete dōde no viere yerro en la letra q siēpre se anticipa la hera de Cesar al nascimiento, 38. años cabales, lo q ami me parece en esto es q Eusebio y Orosio, y todos los q ponē el nacimiento

ento de Christo a los 42. años de Otaviano cesar, enētan su imperio desde q el vino a Roma, luego como murió Iulio cesar su tio, y venido fue hecho capitā, y despues de algunos trāces iutamete cō los cōsules Hircio y Pāsa cōtra Marco Antonio, porq cōtādo desde aqui y no de otra manera viene cabal el nascimiento de Christo a los 42. años del imperio de Otaviano como luego mostrare. Pero los q cōtāuan la hera tomaron este principio 4. años mas adelāte, y parece q tuuierō razō porq en la verdad en estos quatro años primeros no mādō Otaviano a Roma, ni touo la gouernacion sin resistēcia, antes al principio dellos tuuō guerras y discordias cō Marco Antonio despues vno de auer el cōsulado por fuerça en lugar de Hircio muerto, y dō a Roma cō gēte d guerra. Despues desto fizierō su liga el y Marco Antonio, y Lepido q ellos tres gouernassen las cosas por cierto tiēpo y hizieron la cruel pscriptiō, en q matarō grāde copia de hōbres principales de Roma, y de ay el y Marco Antonio passaron en Grecia a perseguirlos matadores de cesar, y vniéron sus batallas en Grecia cō Bruto y Cassio, los quales siendo muertos y vécidos dexādo a Marco Antonio en las partes orientales, Otaviano se vino a Italia, dōde se le torno a leuātar Lucio Antonio hermano de Marco Antonio, y Otaviano lo cerco en Perugia, y lo cōpelio a rēdirse. Y assi auiedo vécido todos sus enemigos sin tener cōtradiciō, se vino Otaviano a Roma a mādā y gouernar a Italia, Frācia y España, y Alemaña, porq ē Africa estaua Lepido, y en oriente Antonio. Y esta entrada y señorio suyo fue passados 4. años despues d su venida de Grecia. Y por cāto cō razō de aqui se comieça la enēta de su hera y señorio, y esto es 38. años antes del nascimiento de Christo, y Eusebio y Orosio, y todos los q ponen el nascimiento a los 42. del imperio de Otaviano, cargan a cuenta de su imperio, desde el dia que Iulio cesar su tio fue muerto. Y esto se prueua claramete, porq Iulio cesar consta por las historias todas que fue muerto a los seteciētos y diez años

años corrietes dela fundació de Roma, y Christo nascio a los 752. años, y van delo vno al otro inclusiu 42. años, por do se vee q̄ todo este tiepo dan al imperio de Otauiano. Tãbien segun Eusebio Iulio Cesar fue muerto enel año dela creacion del mūdo de cinco mil y ciento y cinquenta y siete, y Christo nascio segun el mismo en el año de cinco mil y ciēto y nouenta y nueue, q̄ van delo vno alo otro los mismos 42. años, y cõtando por olympiadas Iulio Cesar fue muerto enel segundo año dela ciento y ochenta y quatro olympiada, y Christo nascio enel iii. de la ciento y nouenta y quatro olympiada inclusiu, va delo vno alo otro los 42. años, los qua es como digo todos cargã al imperio de Otauiano, y así lo anticipã. 42. años al nascimiento, como quiera q̄ su verdadero imperio fue quatro años despues desde do comiença la hera y treynta y ocho años antes del nascimiento, por lo q̄ dize, que los quatro años no fue señor ni gouernador. Lo qual todas las historias Romanas lo mueltran, Plutarco, Apiano y Dion, y Suetonio, y mas claro Tito Liui, o por mejor dezir Lucio Floro en las epitomas del libro ciento y veynte y cinco, y ciento y veynte y seys, do dize q̄ vino Otauiano a Roma quando su tio Iulio Cesar fue muerto de edad de deziocho años, y fue consul enel diez y nueue, y q̄ passadas todas las guerras y sojuzgados sus enemigos se vino a Roma vencedor y señor enel 23. de su edad. De manera q̄ por esta cuenta tambien de Liuio passados quatro años despues de muerto su tio, comiença el señorio de Otauiano, y viene con la cuenta de la hera treynta y ocho años antes del nascimiento de Christo. Otra opinion y cõsideracion se puede tener en esto dela hera que sera escriuiendose con diphthongo, æ, sin aspiracion, q̄ se diga ab ære, q̄ quiere dezir metal pro pecunia ex ære conflata, y que tenga su origen del principio del censo y tributo que a Otauiano se pagaua que se diga æra de Cesar el seruicio de cæsar, y tributo, y no el señorio de Cesar, y que se diga, æra æræ, como se dize

dize era el mismo cuño q̄ se ponía en las monedas de su valor, y q̄ desde el tiepo q̄ este seruicio se cobro, se cuēta la æra. Deste parecer es S. Ysidoro, el qual en el lib. v. de sus etimologias enel cap. xxxvj. dize estas palabras. Aera sin galorum annorum constituta est a Cæsare Augusto, quãdo primo cęsu excogitato Romanorũ ordẽm descripsit. Dicta autē æra quod omnis orbis æs reddere professus est reipublicæ. Donde se sienta claramente q̄ esta manera de contar vino y tomo nõbre de aq̄lla moneda y censo que se pagaua, que era casi como esta moneda forera de España, y lo mismo afirma en el capitulo siguiente hablando de lustro, como antiguamente contauan por lustros dize, Adhuc enim consules, adhuc æra non erant. Y tambien Ambrosio Calepino en su dictionario le parece esta manera de contar de æra tener este origen, y sus palabras en la diction æra son estas siguientes, Astrologi quoq̄ initium a quo suppurationes incipiunt, æram vocant, dicta æra ex eo quod omnis orbis æs reddere professus est reipublicæ. A estos autores signe Alonso Veneto frayle Dominicano en su inchiridion delos tiepos, sus palabras son estas. Y otros cuentan dela æra deste mismo Otauiano, porq̄ como tuuiesse a todo el mūdo sujeto, queriendo saber q̄ tanta gente tenia a su mãdado, puso edicto, que cada cabeça se fuesse a registrar ala ciudad donde fuesse su naturaleza, y q̄ alli en señal de su peticion diesse cierta moneda, y porq̄ aq̄lla moneda, se confluua de metal, llamo se aq̄lla descripcion æra. Y dize abaxo, Esta manera de contar se vso en nra España por largos tiepos. De manera q̄ segun estos autores y razones, esta cuenta de las heras viene ab ære por pecunia, por aq̄l primero tributo que para Cesar se cobro, y no ternã respeto al principio de su imperio, sino al principio deste cęso o seruicio, y dõl tomo nõbre, ab ære. Pero q̄da aqui otra dificultad y nõ pequeña, y es q̄ este edito y pecho de Cesar no parece q̄ començo tanto antes del nascimiento de Christo, como xxxvii. años, como se cuēta la æra, apries por el segundo

capitulo de S. Lucas parece se da a entender, q̄ se comē-
ço en la año q̄ nació Christo, do dize, *Exijt edictum a cæ-
sare*. Y assi no cōuerda este principio con el dela æra. A
esto me parece q̄ se puede responder q̄ biē pudo ser, que
aca en las partes occidentales de Italia y Fracia y España
se comēçasse este edito y censo por mādado de Otauia-
no Cesar, desde el tiēpo q̄ diximos, q̄ el se hizo señor, y vi-
no a Roma, q̄ fue xxxviij. años antes q̄ nasciesse Christo,
y q̄ en Siria y en Iudea no se hiziesse este repartimiento
por Cesar, porq̄ aquellas puincias quedaron en la goner-
nacion de Marco Antonio, hasta q̄ despues todo vino al
dominio y monarchia de Cesar. Y no implica cōtradiciō
que treynta y ocho años antes se vuiesse cobrado de Es-
paña y Francia, y q̄ de alli se cuente aca esta æra. Y tãbiē
pudo ser que el primero censo y seruicio que se cobro ge-
neral de todos los reynos y prouincias, fue aquel de que
cuenta S. Lucas, pero otros vno primero prouinciales,
del qual pudo tomar origen nra æra. Lo qual claramēte
muestra Beda sobre aquel mismo capitulo de S. Lucas,
sobre la palabra, *Vt describeretur vniuersus orbis*. dōde
dize: *Signat hanc descriptionem, vel primam esse harum
quæ totum orbem concluderint, quia pleræque iam par-
tes terrarum leguntur fuisse descriptæ. Que quiere de-
zir, muestra esta descripcion ser la primera q̄ fue vniuer-
sal a todo el mūdo, porq̄ antes desto muchas tierras par-
ticulares se lee auer sido escriptas. Y S. Ambrosio afirma
lo mismo en este mismo capitulo de S. Lucas diciendo:
Atque pleræque iam partes terrarum sæpe fuisse descri-
ptas loquuntur historix. que dize otras muchas tierras
y prouincias dizen las historias auer sido antes descritas
Y assi Lucio Floro en la abreniacion del ciento y xxxiiij.
libro de Tito Livio escribe, q̄ Cesar echo cierto censo y
tributo en todas las Gallias, despues de auer vencido y
muerto a Lepido y a Marco Antonio, que fue esto poco
menor de xxx. años antes q̄ Christo nasciesse, y assi de uo
ser este otro edito y pecho, q̄ se cobro de España y otras
pro-*

prouincias treynta y ocho años antes del mismo nasci-
miento, de donde tomasse nombre y origen nro cuento
dela hera. De manera que sea por la primera causa, q̄ he-
ra se diga por reyno y señorio, o por esta segunda q̄ ven-
ga ad ære por el tributo, y que lo vno o lo otro comēço
quando tenemos dicho xxxviij. años antes del nascimi-
ento de Christo. Esta costumbre de contar por heras es
muy antigua, alo menos en nuestra España, y piēso que
nunca se dexo desde el tiempo de Romanos, pues los Go-
dos lavfaron, y S. Ysidoro en su tiēpo dellos escribe della
como de cosa muy antigua, y aūque yo no sabia dezir
quādo se comēço principalmente a vsar, se que se vfo
muy mucho tiempos, como vemos por las antiguas co-
ronicas de España, hasta que el rey don Iuan el primero
que perdio la batalla de aljubarota, en el quinto año de su
reynado mando y vedo que de ay adelante no se pusi-
esse en los instrumentos ni historias la æra de Cesar, sino
solamente el nacimiento de Christo. Lo qual fue en el
año de mil y trezientos y ochenta y tres. Y en la hera de
Cesar de mil y quatrocientos y veynte y vn años. Y esto
es lo que hasta agora yo he podido entender y alcanzar
en este proposito dela hera de Cesar. Y con esto se acaba

la tercera parte de la Silva. La honrra y las
gracias sean dadas a Dios, que
vive y reyna siempre

sin princi-
pio y sin
fin.

FINIS.

Mm 2

COMIENCA LA

QUARTA PARTE DE LA SILVA DE
 varia lecion, nueuaméte hecha agora en el año de cia
 quenta. Cõpueſta y añadida por el miſmo Pero Me-
 xia, coronista de ſu mageſtad.

CAPITVLO I. En el qual y eſt ſigniēte ſe tracta
 del principio y origen del vſo de los anillos, para quãtas
 coſas y prouechos hã vſado dellos los hēbres. Y cuētan
 ſe en el propoſito muchas y agradables antiguedades.

Entre todos los adereços quel ingenio y in-
 ductria (y no ſe ſi diga la vanidad humana)
 ha hallado y inuētado para el adereço y cõ
 poſtura del hombre, ami juyzio ninguno
 y guala, alomenos no haze ventaja al de los
 anillos o ſortijas, aſſi en primor y ſotileza, como en eſti-
 ma y valor, porq̃ allēde de q̃ ſu talle y hechura es redõ-
 do, q̃ es la mas perfeta figura de todas. Son tan linianos
 y ſotiles q̃ caben en vn pequeño dedo de la mano, y hazē
 ſe del mas excelēte metal de todos, y con la mas eſtima-
 da y hermosa coſa del mundo, q̃ ſon el oro y las piedras
 preciosas. De ſuerte q̃ hallo la ambiçõ y preſumciõ, hu-
 mana, arte y manera como en vn flaco dedo, pudieſſe tra-
 er vna villa o ciudad, o grandes rentas y haziendas, pues
 traen el precio y valor dellos, como ſabemos q̃ algunas
 piedras lo valen, y q̃ fueſſe ſin eſtoruo ni impedimēto d̃l
 vſo y exercicio de la mano, y eſto aunq̃ en parte aya ſer-
 uido y ſirua de otros eſetos, y puechos como ſe dira, el
 ſin principal comunmēte en la verdad ha ſido, alomenos
 es agora deletaciõ de la viſta y oſtē tacion y aparençia de
 riqueza y gentileza. Deſta coſa pues tan eſtimada y vſa-
 da, bien ſeria dezir algunas antiguedades, que hallamos
 eſcriptas, pues las ay muy agradables.

¶ Primeramēte, quien aya ſido el inuētador o la cauſa d̃l-
 lo, no ſe puede aueriguar por las historias, porq̃ lo q̃ algu-
 nos

pli li. 33.
 237.

nos dizen, q̃ por la memoria de Protheo, a quien ſingen
 los poetas, q̃ Iupiter aprifiono con cadenas de hierro en
 vna peña, y q̃ lo libro Hercules, permitiēdolo Iupiter, cõ
 condiçion q̃ truxeſſe vn anillo de hierro ſiēpre, con par-
 te de la piedra engaltada en el, en memoria de la priſion, y
 que eſte fue el origen de los anillos. Pites Plinio y otros
 autores gentiles lo tienen por fabula. Los Chriſtianos q̃
 ninguna vanidad de aq̃llas admitimos, no ay para que
 tratemos dello. Lo q̃ yo en eſto tengo por opiuion, es. q̃
 los anillos no fue inuencion de vn hōbre ſolo, ſino q̃ mu-
 chos cayeron en ello en diuerſos tiēpos y lugares, porq̃
 no es coſa de tanto ingenio, q̃ de atarſe vn hilo al dedo
 no pudieſſe atinar a q̃ le podia hazer vn anillo de oro, o q̃
 ſea d̃ hierro como vſarõ los antiguos Lacedemonios y Ro-
 manos, por principales q̃ fueſſen, antes q̃ ſe vſaſſe tanto el
 exceſſo y deſorden en todas las otras coſas, de dõde que
 do deſpues en coſtumbre, y quaſi por cerimonia en Ro-
 ma, embiar los deſpoſados a ſus eſpoſas anillos de hierro;
 en lo q̃ toca ala antiguedad, a Plinio le parece, q̃ en tiē-
 po de la guerra de Troya aun no lo vſauan los hōbres, co-
 mãdo argumento de q̃ Homero q̃ aq̃lla guerra eſcriuio.
 No haze mencion ninguna de anillos ni del ſellar con-
 ellos, haziendola de los collares y manillas, y del cerrar
 y aſudar las cartas, y de otras coſas, q̃ le parece a el, q̃ ſi
 huiera anillos, no pudiera dexar de apũtarlo, en lo qual
 Plinio ſe engaño y el argumēto q̃ ſe haze es muy flaco,
 porq̃ mas de quiniētos y cinquenta años antes fue Joſe-
 pho, que la guerra y deſtruycion de Troya, y leemos en
 las hitorias del Genefis, q̃ no puede mētir, q̃ quando de-
 claró el ſueño al rey Pharaon de Egipto, y el lo conſti-
 tuyo por ſu gobernador, y lugar teniēte en el reyno, en-
 tre las otras inſignias y adereços q̃ le dio, ſe quitó el an-
 illo de ſu mano, y ſe lo puſo en la ſuya, y no ſolamēte los
 deuran vſar entonces los Reyes. Pues de Iudas hermano
 del miſmo Joſeph, leemos, q̃ quando la hermosa Tamar
 ſu nuera lo engaño en el camino, fingendo ſe ſer ramera

Macro.
 lib. 7.

Cap. 43

Gene. ca.

le como por preda, el baculo y anillo q̄ traya, y despues desto en tiẽpo de Moysen, q̄ fue tambien quatrocientos años antes de la guerra de Troya. Hallamos memoria de Anillos, quãdo se escriuen en el escudo, los ornãmẽtos y vestimentas q̄ auian de adereçar, para el sacerdocio de Aaron su hermano y de sus hijos, de lo qual tãbien haze grãde mención Iosepho, en el tercero lib. delas Antigüedades, assi q̄ mas antiguos son los anillos, de lo q̄ Plinio conjetura. Pero como falto dela escriptura diuina, no es marauilla q̄ no tuuiesse noticia de lo q̄ tẽgo dicho. Y tãbien el haze argumẽto del vso de Roma, del qual principalmente habla en este proposito, y en ella segun el mismo afirma, fue tã poco el vso de los anillos, alomenos de oro que en las estatuas de los reyes q̄ tenian en el capitolio en solas las de Numa y de Seruio Tulio se hallauan, y q̄ comunemẽte no se trayan sino de hierro, como arriba dixẽ, y en esta costũbre durarõ muy mucho tiẽpo los Romanos. q̄ solamẽte a los q̄ yuan por embaxadores a los reyes y gẽtes estrañas se les daua del publico tesoro anillos de oro, por honrra y autoridad dela embaxada, y q̄ aun en los triũphos, no se los ponian sino de hierro, aunq̄ les ponian en el carro corona de oro, y despues andãdo el tiẽpo, como esto se fue corrompiendo y alargãdo, se hizo ley en Roma, q̄ ninguno del pueblo ni hõbre de baxa cõdicion, pudicse traer anillos de oro, sino solamente les era cõcedido a los Equites, q̄ era vn estado entre los patricios y Senadores, y el pueblo, como agora tãbien podriamos dezir, que son los nobles o caualleros, entre, el pueblo y los principes y grãdes, y fue esto de los anillos tenido en tanto, q̄ era como armar cauallero o hazer hidalgo, dar a vno privilegio de traer anillos de oro, y por ello eran los Equites conocidos y distinguidos del pueblo, como el mismo Plinio y Dion, y otros escriuen, dela manera q̄ los senadores (q̄ tãbien los podrian traer) se conõscean y señalauã, por la vestidura llamada Latolabo, q̄ ellos solos podian traer, q̄ era texida y labrada con purpura, segun

que

que tãbien lo pinta Plinio, y por los Equites se llamauan los anillos equestres, y assi los llama Oratio, y no se daua esta insignia y privilegio de los anillos, sino por grande causa y hecho muy señalado, y a personas de cierta calidad y linage y haziẽda, aunq̄ era deseado y procurado tanto, q̄ como vna vez Iulio Cesar hablãdo a sus milites y soldados, les prometieffe dadiuas y galardones, y alcañ se el dedo en señal de q̄ cumpliria lo q̄ dẽzia, como oy dia se suele hazer, ellos entẽdierõ, q̄ les hazia señal de dar les privilegio de anillos de oro q̄ era hazer los Equites, verdad es, q̄ despues q̄ en Roma huuo Emperadores, como las cosas se lleuauan por fauor y voluntad de vno, huuo en esto (como en otras cosas) desordẽ y excessõ, y se dio esta preminẽcia y estado a algunos q̄ no lo merecian. Y assi lo hallamos murmurado y notado por algunos autores como se podra ver por Iuuenal y por Suetonio en las vidas de Cesar y de Vitelio. Tãbien parece q̄ la ley, e que prohibio los anillos de oro ala gente popular, no de nia ser hecha, y q̄ era grãde el vso dellos, al tiẽpo de la guerra entre Roma y Cartago, quando Annibal vencio a los Romanos en la batalla de Canas, por q̄ Plinio y Titoliuio cuentan, q̄ de los anillos de oro q̄ huuo de los muertos en esta vitoria, embio tres modios o celemines llenos a Carthago, o deuieron ser muertos y presos tantos del estado de los Equites, q̄ bastaron para esto. Y assi lo dize Plutarcho, q̄ tãbien cuenta esto en la vida de Annibal. De los Cartaginenses tambien hallamos escripto, q̄ tantos anillos consentian y permitian traer a cada vno, quantas eran las guerras en q̄ se auia hallado. Marco Tulio Ciceron tambien en la quinta oracion contra Verres escribe, q̄ los capitanes Romanos acostubrauan despues de auer vencido alguna gran vitoria, dar a sus secretarios insignia y premio de anillos de oro, otra cosa tãbien ay q̄ notar en este mismo proposito antes que vẽgamos a aprouar cõ exemplos, de que cosas han seruido, y vsaron de los anillos los antiguos, y esta es. Que en sus prin-

Mm 4

cipies

Lib 33 c.
1. Decad.

3.

cap. 39.

cipios y aun siempre despues por la mayor parte, se han traydo en la mano yzquierda, y en el dedo cercano al mas chico della. Y Plinio dize q̄ en este mismo dedo teniã anillo. las estatuas d̄ Numa y Servio Tulio reyes, y por esto es llamado dedo anular, por q̄ en Latin llaman al anillo annulus, la causa y razon desto dan algunos variamēte a Plinio le parece q̄ fue esto es su principio comedimiento y verguēça como de cosa q̄ parecia exceso y muy demasiada curiosidad traer anillo, y q̄ por q̄ en la mano yzquierda se podriã traer mas escōdido se ponía en ella: por q̄ dize el. q̄ si nosotros queremos dexir q̄ fue por no impedir ni embaraçar la derecha para la guerra q̄ el mismo incōueniente ay en la yzquierda cō el escudo, q̄ en ella anda. A otros les parece q̄ fue esto, para traer mas seguras las piedras de los anillos por q̄ de aquella mano se vsaua menos comúnmente y q̄ en ella se escogio aquel dedo por mas dispuesto y menos ocupado en el uso de la mano. Ma

Sat. li. 7.
Lib. 10. crobio q̄ pone esta opinion y tambien la de Plinio pone otra y es dezir q̄ desde el coraçon a aquel dedo descende un neruio o vena, y acaba allí, y por honrra del coraçon parecio q̄ merecia corona. aquel dedo con corona de oro: Anulogelio cō forma con el. Otros dizen q̄ por via de medicina, por q̄ la virtud y ppriedad d̄ las piedras de los anillos aproueche y camine al coraçon se pone en aquel dedo por razō de la vena que es ya dicha. Tãbien pone Macrobio otras causas por respeto de los numeros cōforme a la doctrina de los Egyptios q̄ no me parecieron importãtes, esta postrera es la que mas veo seguir y aprouar y como quiera q̄ tãbien se truxeron despues, y aun oy dia se traen en los otros dedos de la mano, como tãbien diremos. El primer uso y fin principal para que fuerō los anillos inuētados dizen algunos (entre los quales es Macrobio) q̄ fue para sellar formãdo y esculpiendo en ellos o en las piedras en ellos engastadas alguna ymagen o denota particular, y q̄ deste principio passò a lo de mas q̄ agora vemos y q̄ por q̄ el sello no fuesse falsado se puso

puso en el dedo de la mano, por q̄ mejor fuesse guardado, nunca apartando se de su dueño. Bien pudo ser esto assi, alo menos entre los Romanos, por q̄ cierto fuerō en esto muy curiosos y recatados, pues q̄ sellauan allende de las cartas las areas y los armarios, y aun las bolsas, en q̄ tenian las llauēs, y Cicerō dize de su madre, q̄ hasta las Pipas de vino sellaua y las bassas tãbien por quitar la sospecha de que auria sido hurtado el vino de ellas. Ciertos este uso de sellar con los anillos antiquissimos, y dello ay muy grãdes exēplos y historias en el iij. lib. de los Reyes *Cap. 11.* se cuenta como Iezabel muger del rey Achab de Samaria, sello con el anillo del rey, las cartas en q̄ embio a mandar la muerte de Nabot, q̄ despues le fue dada, y fue esto mas de mil y quinientos años antes de la fundacion de Roma. Y quãdo Daniel fue echado a los Leones, por mandado del rey Dario, fue sellada la piedra cō q̄ se cerraua el corral o cueua de los Leones, cō su anillo y con los sellos de los grãdes y principales de su reyno, q̄ parece se tenian aquella costumbre de sellar con su Rey, como se solia vsar en Castilla en la cōfirmacion de los privilegios que se dauan, y como dize para sellar assi, comúnmente esculpian y engastauã piedras en los anillos, y era esto tã comun, q̄ el otro poeta, Agnosco manū gēmas que fidelē. Que quiere d̄zir, Conozco la letra, y la piedra fiel. En tendiēdo por el sello, q̄ con la piedra se imprimio, y para esto siēpre procurauan q̄ fuesse del mayor precio y valor q̄ podian, principalmēte los reyes y hōbres poderosos, entre los quales es muy yllustre y cōtado cuento el del anillo y sello de Policrates tirano y señor d̄ la ysla de Samos, y de otras yslas y tierras, el qual aunq̄ parece cō

Cic. li. 5.
Plin. lib. 37.
Herodo. lib. 36.
Strab. li. 4.
Herodo. Poli. lib. 3. seja y fabula, es la historia muy verdadera, y por tal la cuenta Cicerō en el lib. de los fines, y Estrabō, y aũ Plinio en dos partes muy verdaderos autores, y tãbien Herodoto en sus historias lo escriuē muy largo, y dizen q̄ era la piedra d̄ este anillo esmeralda al qual el llama siḡatoria por q̄ sellaua cō ella, q̄ en suma breue passa desta manera. Este

Policrates era muy poderoso y muy rico principe, y a-
 mian le sucedido tãbiẽ las cosas todas, q̃ ningun pesar ni
 perdida auia visto, antes todo quãto hazia y queria, le su-
 cedia alegre y prosperamẽte. y como el temiesse la buel-
 ta de la fortuna y la regla comũ, q̃ nadie passa esta vida,
 sia alguna aduersidad y trabajo, el quiso tomar la de su
 voluntad, pensando hazer pago cõ aquella, y esta fue e-
 char en la mar este su anillo y piedra, q̃ era de valor y pri-
 mor grãdissimo. Lo qual el, pprio hizo vn dia, metiendo-
 se en vna galera y muy alo largo en la mar y lançãdolo cõ
 su ppia mano en la agua, lo qual dize Herodoto, que hizo
 por cõsejo de Amasis rey de Egipto, cõ quien auia he-
 cho liga y amistad, sucedio q̃ desde a pocos dias, vn pes-
 cador le truxo presentado vn pece muy grande y muy
 hermoso, y queriẽdolo adereçar para darle lo a comer,
 hallo el cozinero el Anillo dicho en su buche. Lo qual fue
 tenido por cosa muy marauillosa, y por grãde dicha de
 Policrates, pero sabido por Amasis su amigo rey de Egi-
 pto, dize Herodoto q̃ le embio a dezir, q̃ no queria mas
 su amistad, porq̃ a hõbre q̃ tan dichoso auia sido, alguna
 grãde aduersidad le auia de venir q̃ alcãçasse a sus ami-
 gos. Y ansı passo despues, q̃ por mãado del rey Dario le
 fue hecha guerra, y siendo preso por Oronte su capitan
 fue por el mismo mãado ahorcar o crucificar a la ma-
 nera de estõces. Esto dize Plinio q̃ passo 230. años despues
 de la fundaciõ de Roma, y q̃ en su tiẽpo estaua este Ani-
 llo y piedra del en Roma en el tẽplo dela cõcordia. Y aũq̃
 parece discordar de Herodoto porq̃ dize q̃ la piedra era
 Sardonica, y el Herodoto q̃ es esmeralda, presumo deue
 ser error dela letra, y Plinio, porq̃ en aq̃l mismo cap. dize
 Que por la piedra de Policrates ya dicha, q̃ en su tiempo
 era biua, parece q̃ se solia esculpir esmeraldas, en q̃ signi-
 fica ser esmeralda de otros Principes y grãdes honbres
 muy antiguos: tenemos tãbien historias y memorias, q̃
 sellauan cõ sus mismos anillos y piedras dellos, como e-
 de Alexandro Magno, q̃ para dar a entender a Fittior, I-
 pri^r tor

Lib. 33.

Lib. 37.

tos, se vian en ella nueue figuras de mugeres. Y la de vn
 mancebo tocãdo vna vihuela q̃ los gentiles interpreta-
 ron, ser las nueue musas y Apollo, qual aunq̃ parece du-
 ro de creer: escriuen algunos autenticos autores señala-
 damente Plinio, y segun los philosophos tractan, es cosa *Lib. 37.*
 que pudo y puede passar naturalmente, de demasiado, y *cap. 1.*
 nueuo color y disposicion dela materia, quãdo la piedra
 se cria, y por influẽcia y fuerça delos Signos y Planetas.
 Assi como la muger aconteçe por las mismas causas, cõ-
 cebir y parir mõltruos y animales distintos dela natura
 leza y forma del hõbre. Y Alberto magno (que aprueba
 esto) dize, q̃ el vio en Colonia, en la capilla de los tres san-
 tos reyes magos, vna piedra, en la qual estauan natural-
 mẽte figuradas dos cabeças de hõbre perfectissimas, y en *Lib. 1. ca.*
 cima dellas vna culebra: y Leonardo Camillo en el tra- *pu. 2.*
 tado q̃ llama espejo delas piedras (tratando y afirmando
 poderse hazer naturalmente esto) dize, que el vio vna pie-
 dra achates, en la qual se veyan y parecian siete arboles,
 dĩa misma manera pintados, señalados en ella, y para esto
 no son menester autores, porq̃ cierto yo he visto marmo-
 les y piedras de jaspe, en las quales con el claro y escuro
 y diuersidad delas colores della, estan figuras de hõbres,
 y otras ymages diuersas. De manera que assi pudo ser
 verdad lo de las nueue Musas del anillo del rey Pirro, pues
 por tan cierto lo escriuen. Y mas dificultoso es de creer
 lo q̃ se dize del anillo de Giges rey q̃ fue de Lidia, aunq̃
 Plinio lo atribuye al rey Midas, q̃ deue ser error dela le-
 tra o de su memoria. El qual escriuen q̃ tenia tal proprie-
 dad q̃ teniẽdolo en el dedo si escõdia la piedra del rebol-
 niendola hazia la palma dela mano, se hazia inuisible el
 Giges, y el via a todos, y en tornãdo a reboluer el Anillo,
 viã todos a el. Este cuẽto fue tan comun antiguamẽte, q̃
 se tenia por refrã, dezir el anillo de Giges. El autor de esto
 fue el grãde philosopho Platon en el 2. delos lib. de repa-
 blica, y aun la manera como dize q̃ Giges hnuo este ani-
 llo. Es tãbien notable cuẽto, porq̃ escriue q̃ cõ cierta tẽ-
 pestad

pestad de llauias y tēblor d̄ tierra q̄ sucedio, se abriovna sima o grieta enl cāpo, dō se el Giges andaua cō sus ganados, de q̄ era guarda o pastor, y el como atreuido se metio por ella, y dentro hallo vn muy grāde cauallo de metal, el qualestaua hueco, y dentro dei vn cuerpo humano de algun defuncto, de muy estraña grādeza. Y mirādolo y contēplādolo biē, le hallo enl dedo el dicho anillo, y tomādolo y poniēdolo enl fuyo se fue a sus cōpañeros, y meneādo despues a caso el auillo, como tēgo cōta do, vio q̄ hablauā del como de absente. Finalmēte el como muy discreto q̄ era, vino a entēder la virtnd̄ d̄ su anillo, e yendo a casa del Rey Cādables, q̄ entōces reynaua en Lidia, ayudādose de la ppriedad de su Sortija tuuo manera ē como huuo la volūtad de su muger, y el amor y cōuersacion della, y cō su ayuda y cōsejo mato al rey, e diose tā buē cobro, q̄ huuo el reyno para si. Esto cuēta assi Platō como historia, cuya autoridad me dio a mi atreuimiēto de poner la por tal, launq̄ bien me acuerdo q̄ Cicerō quere sentir, q̄ Platō puso esto mas por parabola y

Lib. 3. de Ora.

polologo para p̄suadir lo q̄ trata, q̄ por cuēto verdadero, pero Philostrato tratādo d̄ los Dragones y culebras dela India, y de q̄ en sus cabeças se hallauā ciertas piedras admirables dize, q̄ de aq̄llo es buena prouea el anillo d̄ giges, d̄ q̄ tā cōstāte opiniō y fama se tiene, y otros autores ātiguos y modernos ponē este cuēto por muy ydadero.

CAP. II. Enel qual se acaba de tratar la materia delos anillos propuessta enel capitulo pasado.

E Ya que ala propiedad dela piedra de aq̄l anillo no queramos atribuyr cosa tā grāde, aunq̄ son grandes las virtudes delas piedras, segū por los libros, y por la experiēcia tenemos conosciado, la verdad es, que estas y mayores cosas creen y prometē los que trataron delos anillos, por arte magica natural hechos, como este presumo yo que deuo de ser, si verdad es lo q̄ del escriue, y tambiē los que se fabrican por reglas y orden de astrologia guardados los tiempos y forma que enello ponen los au-

tores

tores, delo qual tambien tratemos algo. Primeramente quāto alas ppriedades y virtudes naturales d̄ las piedras es verdad que tambien para cōseguir este efeto y proucho vsarō los antiguos los anillos, q̄ cierto fue, y es el mas honesto y prouehoso d̄ todos, porq̄ no podemos negar q̄ no tengan y obrē las piedra grādes virtudes y efetos, aunq̄ no se si tātos como prometē, los q̄ lo escriuen, o de tan conosciada operaciō, y querer hazer memorias de todos ellos, seria nunca para acabar los libros esta llenos, a ellos remito, al q̄ fuere curioso, para aqui bastara tocar algo, el anillo cō la piedra diamāte, afirmā q̄ aprouecha cōtra los hechizos, y q̄ por virtud y propiedad natural, anima y esfuerça el coraçon, señaladamente cōtra las pātasmas trasgos o duēdes, y ayuda alas mugeres pñadas y cō la piedra llamada amatista, es bueno para cōtra pōçoña, y para euitar la embriaguez, la sortija en q̄ se trayga balax, reprime los mouimientos dela carne a desonestidad, ayuda ala salud corporar, y si fuere la piedra carbūcol o rubi, tiene fuerça cōtra el ayre corrupto y venenoso, y tambiē cōtra los estímulos dela carne, y cōtra las ymaginaciones y tristezas, y el anillo de coral tiene tambiē excelētes efetos, porq̄ mitiga el fluxo de sangre, y defien de delas sombras y espātos delos sueños, y aū dizē, q̄ alegra el coraçō, y la de chrystal tienē por buena cōtra los q̄ zojan y aū para no soñar malos sueños y pesados, y el jaquito (como el coral) quita la tristeza del coraçō, y preserua de pestilēcia, y la sortija cō la esmeralda, afirman que ayuda a guardar castidad y a mitigar los estímulos dela carne, y aun afirman algunos que si la tiene alguna muger, que pierde su virginidad se quebra la piedra. Y tiene assi mismo propiedad contra el demonio y las tempestades, y contra perlesia, y acrecencia la memoria, y conserua la vista, y cura las mordeduras venenosas. La piedra llamada Sardonice: reprime tambien los mouimientos dela carne, y pone alegria, y dizen q̄ es la mejor piedra de todas, para el sello del anillo, porque despide

de si

de si totalmēte la cera. La sortija cōla piedra llamada topacio, aprouecha traerla cōtra la passion delas almorranas, reprime al impetu dela yra y dela frenesi, y mitiga la tristeza, aprouecha a estācar la sangre. Eñas y otras infinitas virtudes naturales y prouechos se predicā, de traer estas piedras y otras en los anillos, q̄ yo por la breuedad no quiero cōtar, quien quisiere aprouecharse dellas y saber las de mas, para poner las en los suyos, libros ay excelentes q̄ dello tratan en particular. Como es Aristoteles enl q̄ hizo de las piedras: aunq̄ algunos dubdan ser suyo y Alberto magno enel delas cosas minerales: Ma rbadeo poeta enl delas piedras preciosas, Serapion enl de los simples, S. Ysidoro enl diez y seys de sus Etimologias. Bartolome anglico delas propiedades delas cosas, y sobre todos Leonardo Camillo enl espejo delas piedras, y Plinio en diuersas partes, y Vicencio y otros autores. q̄ dezo por no alargarme, delos quales se podra informar biē el q̄ fuere curioso desta cosa, pero t̄bien es digno de cōsideracion ver hasta donde se estiende la curiosidad y ingenio humano, q̄ como comunmēte se ayan puestto las piedras en los anillos, por las virtudes y puechos q̄ tēgo dicho, no faltaron algunos q̄ pusieron enellos ponçoña por tenella a la mano, para matarse quādo se viesse en tanto aprieto, q̄ segun su juyzio, les pareciesse q̄ cōuenia, cosa persuadida por el demonio aquella vana y antigua gēt lidad, y d̄sto tenemos historias y exēplos señalados entre los quales algunos ponen el de aquel marauilloso capitan Annibal Cartagines, q̄ dize la traya assi, y q̄ v̄o della en Bitinia, queriendolo Prusias Rey della entregar a Tito flaminio embaxador Romano, cuyo padre el auia muerto en Ytalia en la batalla de Trasimeno y del excelente orador y capitā Demostenes. Escriuió Plinio lo mismo, y el maldito Emperador Helio gano lo traya t̄bien pōçoña en los anillos para el mismo efeto, pero aū no merecio muerte t̄ hōrrada, como escriuē en su vida Lapidio y otros, y Plinio trata desto, como de cosa v̄lada en

Lib. 33.
cap. 1.

sa

su tiēpo entre los gentiles. Cosa es nefanda y indigna de las orejas Christianas, dela virtud y prouecho delos anillos hechos por regla de astrologia guardados a ciertas horas y tiēpos, y cōsiderādo los miramientos y carfos de las estrellas, assi en la fabrica del mismo anillo, como en la escultura dela piedra del. De ymages particulares y señaladas, mucho es lo q̄ prometē como dixē, y muchos autores lo tractā, diziēdo adquirir la piedra nueva virtud y fuerça allēde dela natural suya, por la influencia delos planetas y estrellas al tiēpo q̄ se esculpio la ymagē y por la tuga y cōpañia de tal piedra e ymagē, y cō tal metal en que particularmēte influyen por ser les particularmēte suōjectas, y señaladas cō la virtud y fuerça natural dela misma piedra ayudādo se assi vna virtud a otra, la qual cōpañia y liga y arte della, es lo q̄ llamamos magia natural jūtādo las yeruas y metales, y humos e ymages q̄ se de ue jūtādo vnas cō otras, y desto tales anillos vnos señalamos para cōtra perlesia, y otros para curar el mal de yjada, y otros para alegria del coraçon. Y cōtra la rabia y el aoiar y cōtra el veneno y pōçoña, y assi otros cōtra otras enfermedades, y para esfoçar y acresec̄ar las virtudes y fuerças naturales, y para otras grādes utilidades, y efectos, q̄ seria prolixidad grāde q̄rerlos yo tratar aqui en vn solo cap. auiendo lib. dello copiosos. Leonardo Camillo enl libro aquien llama espejo de piedras lo escriue y enlecha, y Cornelio Agripa enl de oculta philosophia y Alberto Magno, y Tebit grāde philosopho escriuió t̄bien

Lib. 3.

Lib. 1.

au. 3. y. 4.

ello, sin lo q̄ Guis Bonato y Estoflerino y otros, q̄ podra ver el codicioso, y hallara cosas curiosas y agradables, aū q̄ no les doy entero credito, ni he puado el efeto dellas, como es lo q̄ dizen, q̄ el anillo del planeta Marte, guarda das todas las circunūciās de tiempo y piedra y metal e ymagen, es fuerça y anima el coraçon, y la virtud retentua, y haze otros efectos grādes: el de Mercurio d̄pierta la lengua, y ayuda a ser grāde orador y abil para mercaderia, y assi d̄los otros planetas. E otros q̄ cōponē por las

Na

ymagines

926 LIBRO IIII. DE LA SILVA
 ymagines y figuras de las triplicidades de los signos, di-
 ziendo los de la primera ayudar cōtra las enfermedades
 frías, y fiebres flematicas, y cōtra la perlesia y los de la 2.
 cōtra el corrōpimiēto de la sangre. Y assi otras de las otras
 triplicidades de los signos y de las ymagines y figuras de
 todas las estrellas, q̄ son muchos y notables, la fabrica y
 corte d̄lo qual es muy antigua cosa. y en ella fuerō muy
 sabios los Egepcios y Caldeos, y a vn t̄biē se dize q̄ los
 judios, y de los tales anillos fueron aq̄llos siete, q̄ escrue
 Philostrato, q̄ Apolonio tiando tuuo, q̄ el rey Yarcas de
 India le auia dado, cō la virtud de los quales poniēdo se
 cada dia vno de los, cōseruio su iuuetud y mocedad. aī q̄
 lleugo a edad de mas de ciēt años, cō los quales t̄bien fu
 abuelo del mismo Rey Yarcas auia ayudado y cōserua-
 do su salud, hasta edad de 130. años, estos anillos assi fisi-
 cos y astronomicos fue entre los Griegos antiguos cosa
 muy vsada, argumēto es dello Aristophanes poeta comi-
 co, el qual en la fabula Pluto introduze auidiseo, q̄ hazi-
 endole vn rufian gr̄des fieros responde el: no he miedo
 de quanto me dizen, q̄ aqui tengo este anillo, q̄ su dama
 me lo v̄dio por vna drama. Y en la misma comedia mo-
 strando el anillo, torno a dezir con este me defendere de
 sus mordeduras. Erasmo lo refiere assi, y oy dia traen al-
 gunos anillos, para el mal de la yjada hechos por arte cō
 caracteres, y aun algunos pensando q̄ aprouecharan, ha-
 zen otros por aquellos q̄ es cosa de burla, porq̄ si aq̄llo
 es de alguna virtud ha menester guardar el tiēpo quan-
 do se deue hazer, cōsiderādo el cielo y curso de las estre-
 llas. Verdad es q̄ muchos anillos ponen algunos autores
 en q̄ no tienen respeto al cielo, al menos no lo escrue si-
 no solamente a la naturaleza de la piedra y a la ymagen,
 como son Rogiel en lib. q̄ llamo de las alas y los q̄ Leo-
 nardo Camillo refiere de Thetel y de cael, y los del libro
 sin autor, q̄ por darles autoridad intitulan de Salomon,
 como es la ymagen de vna donzella, esculpida en la pie-
 dra del anillo q̄ sea de jaspe, q̄ dize Thetel, q̄ de fiende d̄l
 demo

demonio, y de los peligros de las aguas, y si la ymagē fue-
 re de cordero, q̄ asegura de perlesia, y sana la quartana.
 Y la tortija cō piedra cornerina, esculpida en ella la figu-
 ra del hōbre, q̄ tenga en la mano alguna cosa hermosa,
 afirman q̄ estaca el fluxo de la sangre. Y assi dizen otras
 cosas sabrosas de leer, aunq̄ duras de creer pero faciles
 de experimētat. T̄bien h̄ seruido los anillos en nuestra
 España, y aun agora siuen en algunas partes della, en
 los cōtratos y cōciertos de los desposorios y casamiētos
 de señal y prenda q̄ se cōplira y esetuara el casamiento,
 y assi quādo se cōcluya, entre los padres de los q̄ auia de
 ser desposados se danan, y como digo, aun se dan en al-
 gunas partes anillos de vna parte a otra, como por pr̄-
 da y firmeza. q̄ lo cōpliran como se promete. Y entre las
 ceremonias q̄ la santa yglesia vsa en las velaciones de los
 desposados, se dan anillos diziēdo ciertas palabras el vno
 al otro, llamadas arras, en señal de verdadero matrimo-
 nio, y aunq̄ parece de poca importācia toda via es alḡ
 prouecho el q̄ se sigue de los anillos, q̄ algunos traen y
 llaman de memoria, q̄ mudādo los de vn dedo a otro, o
 poniendolos en cierta forma distinta de como suelen, les
 son ocasion de reducir a su memoria las cosas de q̄ quie-
 ren acordarse. De manera pues porq̄ ya cōcluyamos cō
 este proposito, q̄ bien cōsiderado lo q̄ auemos dicho y lo
 que pudieramos dezir, si la verdad q̄ sigo solo permitie-
 ra, no es tan reprehensible ni tan de laprouechado el v̄o
 de los anillos, como Plinio encarece y algunos murmu-
 ran, pues como esta visto, ello es antiquissima y vsada co-
 sa en el mundo, entre los buenos y virtuosos, t̄bien co-
 mo de los de mas, y siuen de sellar cō ellos y de ornato
 y adereço del hōbre, para cuyo seruicio cr̄o Dios el oro
 y las piedras de q̄ se hazen, ayudan assi mismo a conser-
 uar la salud, y a curar las enfermedades con la proprie-
 dad y virtud de las piedras dellos, y t̄bien hechos por el
 arte y forma dicha de astrologia y magica natural. Si aq̄
 llo q̄remos admitir, y aun como agora dixē siuen en los
 Nu 2 despos

desporos y velaciones, y despertá la memoria, y sobre todo alegrá cō su hermosura la vista, y hōrrá y autorizá a quiē los trae. En fin la autoridad y estimaciō suya es tāta, q̄ suple y hiaché el lugar de tierras y estados, pues de zimos obispo de anillo, como titulo muy bastante, en la garde villa o ciudad, a los obispos que no la tienen.

C A P. IIII. De dōde ha tenido origē la costūbre q̄ ay de llamar gētiles hōbres a los caualleros y hijos dalgo, q̄ insignias y memorias tenia los Romanos de sus passados y el de traer armas y escudos, y así mismo llamarle caualleros agora, que principio y causa parece que tenga.

Muy vñado es en Ytalia y en Frācia y en otras partes y aū también casi lo es ya en nuestra España llamar gentil hombre a vn cauallero q̄ es tenido por de nobleza y linage y como dizen de apellido y armas, y así quando el Rey o otro principe o señor grāde, embia a vno de semeiante calidad a alguna embaxada o cosa señalada, suele dezir, embio vn gentil hōbre de su casa y en la casa del Rey ay oy dia, y los huuo en el tiempo de sus abuelos, estado de criados y de caualleros llamados gentiles hombres del Rey q̄ son hijos dalgo y caualleros, que residen en su corte, y siguen y acōpañan su persona en guerra, y en paz. De manera q̄ por este nōbre de gentil hōbre comunmēte se entiende, por lo que castellanamente hablando dezimos cauallero hijo dalgo, y pues esto es así no sera curiosidad de prehender que sepamos de dōde viene este nōbre, y tuuo origen este vocablo gentil hombre, y gentileza en este significado, y aū este vso de traer escudos de armas. Quanto alo primero y es así, que esta palabra gētil es latina, y salio del vso y costūbre Romana, porque en Roma llamauā gentiles o gētil hōbre, a los q̄ eran de vna familia y de vn apellido y nombre, y de libre y antigua generacion, y al tal linaje llamauā gentilitas, finalmēte quasi en el mismo significado que lo vñamos agora, deziā gentiles o gētil hōbre, esto ser así muestra claramēte Marco Tulio Cicerō en los topicos, diziēdo.

do. Gētiles se puedē dezir aq̄llos, q̄ entre si tienē vn mismo apellido y nōbre, y descende de hōbres libres, y que ninguno de sus passados fue seruo y q̄ ellos no ayā perdido la familia o la vezindad dela ciudad, o la libertad, lo qual el llama y te dezia capite de minutas: o Cicerō cōfirma tābiē Boecio y lo dize aū mas claramēte en sus topicos diziēdo. q̄ se llaman gētiles los de vn nōbre y linaje antiguo y libre, como los Scipiones y los Brutos, y así Cicerō en el libro de claris orationibus, y en la primera cōtra Verres, llama gētil de otro al de su nōbre y linaje como es hablado cō Verres, dezirle de Beratio tu gentil, como si le dixera, tu deudo y d̄ tu appellido, y como Budeo nota hablado en este pposito entre los derechos obligaciones de parētesco y deudo q̄ auia entre los Romanos ponia y nōbrauan tres, q̄ era derecho de agnaciō y derecho de estirpe o generaciō y derecho de gētilidad y el de gentilidad q̄ es de quien hablamos, q̄ en Latin dezimos gentilitas, o a solas los nobles cōpetia, como aquellos q̄ solos se llamauā gentiles. De manera q̄ claro parece acerca de los Romanos, tener este termino gētil hombre, el mismo significado q̄ agora en España, pues por el erā entrēdidos los nobles. Los quales tenia guardados, y podia sacar y mostrar en ciertos tiēpos, las ymages y bultos de su linaje, y passados hōbres claros por hechos señalados, q̄ sera la representaciō y honrra dela nobleza Romana, como agora lo son los escudos de armas muy antiguos, y los arboles y blasones q̄ se hazen, dela genealogia delos linajes. Y llamauā aquellas ymages y bultos, ymages de sus gentiles o de su gētilidad, q̄ es nuestro proposito, y los q̄ mas ymages y estatuas de estos tenían, erā tenidos por mas antiguos y nobles, y tābiē los que mas viejas y gastadas del tiempo, y significādo esto Cicerō en la oracion contra Pison, los llamaua ymages ahumadas, y le dize al Pison, que por las ymages ahumadas de sus passados, auia alcāçado las dignidades y magistrados, a los quales en nada parecia fino en la co-

*Funeral.
Parísos
aquies
en d. Sta.
torre ma
Lib. 39.*

lor, auiedo dicho q̄ eran ahumadas, y así las llama Iu-
uenal y Boecio, y hombre q̄ no fuesse noble y de linage
no las podia tener. Y en la oracion por la ley Agraria cō-
fiesse Cicerō de si propio q̄ no tenia ymages, como hō-
bre q̄ era de nuevo linage aunq̄ por la excelencia de su
persona, así por ser en las letras em̄nēssimo, como por
su prudēcia marauillosa y eloquēcia estremada tuuo p̄-
cipal lugar ē su tiēpo, ē roma y mercedo estas y otras p̄mi-
nēcia: d̄ios nobles y Patricios. Así q̄ē la postrera oraciō
contra Verres dize el, como por sus trabajos y seruios
quādo auia sido edil, le auian sido otorgadas ymages
y otras cosas que allí cuenta. Tenian pues estas y magi-
nes los nobles y gentiles hombres Romanos, que t̄bien
las llamauan Etemata, y comunmente las hazian de ce-
ra en los portales de sus casas: y en armarios y caxones
muy guardadas y dello ay grandes testimonios. De Iu-
uenal y de Marcial y de Seneca: y Plinio y otros y teniā
por costumbre en las hōrras y entierros dellos: descubrir
y mostrar todos aquellos vultos, con los titulos y pintu-
ras por do eran conocidos puestas y ordenadas por los
portales de la casa del tal defunto: así lo cuenta Plinio:
y dize q̄ en las puertas de sus casas tenian otras y allí cla-
uadas en ellos las insignias y despojos como vanderas y
armas q̄ hauiessen ganado en guerra o batalla: lo qual
quedaua allí perpetuo, aunq̄ se vendiesse la casa: no po-
dia quitarlo el vendedor q̄ era cierto hōrrada preminen-
cia: en lugar de lo qual parece q̄ sucedio despues traer
las deasas y escudos q̄ llamamos armas que agora v̄fan
traer todos los grandes principes y nobles y gentiles hō-
bres de su linage y passa los aunq̄ t̄bien parece q̄ esto
de las armas, deuto tomar origen de las vanderas y pen-
dones q̄ los antiguos Romanos y otras naciones v̄laron
con diuersas ymages y pinturas en ellas como vemos
que los Emperadores traen oy por armas vn aguila por-
que fuo Cesar primero Emperador: y los Romanos la
traen por vanderas y estandarte. Y así podria dezir de-
las

las flores de lis de Frãcia, y de otras, aunq̄ fuera esto de-
las vanderas propriamente de insignias, q̄ llamamos ar-
mas, hallo yo castro en los tiempos muy auugos y mas q̄
las ymages q̄ auemos dicho, porq̄ en el primero libro
delos Machabeos leemos q̄ Simon capitā delos Judios *Dan. 13.*
edifico sumptuosissimo sepulchro a su padre y madre, y
hermanos, con piramides y columnas, en las quales hizo
esculpir como por armas y deuifas vnas naues, auiedo
fixado y puesto allí primero las armas con q̄ auia pele-
do y vencido sus hermanos, y Messalla Corbino en el tra-
tado q̄ hizo a Otaviano en parte del blason y genealo-
gia de su linage (aunq̄ el es titulo y elegancia del, no pa-
resce q̄ merezca t̄ buen autor, tratando aq̄l lugar de Vir-
gilio, donde cuenta como Antenor fundō la ciudad de
Padua y q̄ puso en ella las armas Troyanas dize el q̄ puso
las armas, y las insignias de las armas en el tēplo de la ne-
ua ciudad, y dize q̄ esta insignia o deuifa era vna puercu
en cāpo de oro. De manera q̄ esta cosa de deuifas o ar-
mas, si este autor es cierto, antiquissima cosa es, y presu-
mo yo q̄ vinieron a llamarse armas, de q̄ se ponian juo
alas armas esculpidas en ellas porq̄ como el mismo Mes-
salla escriue, costūbre fue delos antiguos despues de las vi-
torias poner las armas cō lo q̄ auia alcacado en los tē-
plos y t̄bien ponian insignias y diuifas, como dize el de
Antenor y yo acabo de dezir de Simō capitā Judio, y de
esta cosa de armas y de las leyes y reglas dellas, a quica y
como cōpetiā traellas, y quales y como deue ser, Barto-
lo hizo tratado dello, y Bartolome Casaneo en la primo-
ra parte de su catalogo lo trata, y el notable cauallero
Hernan Mexia en su nobiliario, no haze agora aun pro-
posito ni ay lugar de escreuir lo. De manera q̄ nōbre de
gentil y el v̄to de las armas en los escudos, se puede con-
jeturar y creer, q̄ salio de la antigua costūbre, y no es tan
moderno como algūos an creydo, y llamarle los nobles
y p̄cipales h̄ijos dalgo en España caualleros, t̄go cier-
to, q̄ huuo origē, y a h̄do a ymitaciō d̄l estado d̄los Eg-
tes

tes en Roma, q̄ eravn estado de nobles, entre el pueblo y los q̄ eran patricios, q̄ era los descēdiētes de los primeros senadores q̄ huuo en Roma en tiēpo del rey Romulo, q̄ segū Titolinio escriue, por hōrra fuerō llamados padres, y sus descendientes patricios, y tenidos por los dela mas alta nobleza de Roma y los otros nobles q̄ destos no descendian, eran llamados Equites, q̄ en n̄ra lēgua es rāto como d̄zir caualleros. Assi aca llamamos caualleros, a los nobles y principales hijos dalgo, q̄ tienenvn estado y lugar eminente sobre todo lo que es comun y cibdadano, pero no tan alto, q̄ yguale conel de los principes y grandes, y aun ha venido en rāta estima y valor este nombre que los mismos principes y grandes se llaman y precian nombrar caualleros, puesto q̄ de rigor del vocablo cauallero parece se deuia dellamar el q̄ es armado cauallero por el rey, o por quien tuuiere su poder para ello.

CAP. IIII. De la traduccion que hizieron los setenta interpretes dela santa escriptura del testamento viejo, de quanta autoridad sea, y en q̄ tiēpo fue hecha, y la historia dela ocasion que tuuo para hazerse.

Muy comun y sabida cosa es, q̄ la sagrada escriptura del testamēto viejo fue traduzida por setēta y dos interpretes, q̄ comūmente y a cada passo oyreys nombrar, la traduccion de los setenta interpretes, pero son muchos los q̄ ni saben en q̄ tiēpo ni como passo, ni por cuya orden ni mandado se hizo, ni la ocasion o causa q̄ huuo para ello, y entre ellos algunos por ventura, q̄ serian obligados a saber lo, y tratan y aun predicā la palabra de Dios, lo qual se puede cōtar por descuydo muy grande pues es cierto q̄ fue esta traslaciō, la primera q̄ se hizo de la santa Biblia, y q̄ ha tenido tanta autoridad en la yglesia de Dios, q̄ en su principio q̄ ha muy gran tiempo, ha sea el tiempo del Papa Damaso, q̄ sant Hieronimo hizo la traslacion Latina en toda la yglesia Latina y Griega, se alegaua comunmēte la escriptura segun esta traduccion, y tãbien vemos q̄ Christo n̄ro redēptor y sus san-

tos

tos apóstoles y euāgelistas, muchas d̄las mas prophecias que dela Biblia alegaron, fue conforme al tenor y letra de los setenta, que lo q̄ mas y llustre la haze, lo qual pues es assi, y cuento como passo, es hermosa historia, prouechola y agradable cosa parece q̄ sera, contar en breue summa la substācia dello, cōforme a lo q̄ S. Augustin en *Augu. l̄.* sus libros dela ciudad de Dios, y Iosepho Ebreo historia, *18 c. 42.* dor, y Eusebio, e Yrincō, y Rufino, y Iustino martyr, y o *Ioseph. l̄.* tros muchos dexaron escripto, P rimeramēte se ha de saber q̄ los v. libros de Moysen y los otros santos libros historiales y pphetales dela santa escriptura, fueron escriptos en lengua Hebrea, q̄ fue la primera, q̄ los hōbres hablabaron antes dela cōfusiō de las lenguas, y enja q̄ Dios hablo a sus ppheta. Y Christo n̄ro redēptor quãdo andauo entre los hōbres. Pues como esta lengua solamēte se estendia en aquella pequena parte del mūdo q̄ los judios poseyan, y en ella, y la dicha escriptura estuuiese encerradas las figuras y pphecias de su santo aduenimiento, y los otros misterios y dotrinas, necessarios para la fundacion de su santa yglesia y ley de gracia, como ya se acercasse el bienauenturado tiēpo de su venida, plugo a el, y assi cōuenia ala salud y reparacion del genero humano, q̄ antes q̄ el viniēse, las dichas pphecias y escripturas se leyessen y escriuiessen en lengua mas general y comun a todos q̄ la Hebrea, y esta fue la de los Griegos, que tenian entonces la monarchia del mundo, por las recientes vitorias de Alexādre magno, por lo qual su lengua corria quasi por todo el, y hasta oy ha sido la mas sabida y estendida, para que fiel y verdaderamēte sacadas las touiessen las gentes en su poder, antes de su nascimiento, por q̄ despues de venido, los judios con su malicia y envidia, no pudiessen esconder la santa escriptura, o falsarla y adulterarla, y por euitar la malicia q̄ no pudiesse dezir q̄ los trasladadores Christianos quitauā o acrecētãuā algo en ella, y para esto plugo a Dios, 270. años antes q̄ encarnasse, poco mas o menos, de escoger por in-

stru-

Instrumento para ello al rey Ptolomeo Philadelpho de Egipto. Lo qual tomado vn poco mas arriba passa desta manera. Auendo como todos saben el grãde Alexandre rey de Macedonia, sojuzgado a Asia en muy breue tiempo, y grande parte de Europa, aun de Africa estando en labor y alegria de sus vitorias, murio sin dexar legitimo sucesor: ni heredero, para tantos reynos y señorios, como heredo y el auia ganado, y por su muerte los mas principales de sus capitanes, q̄ todos eran excelētes y valerosos (como de dinero q̄ se derrama) ca la vno procuro auer la parte q̄ pudo de su señorio para si, lo qual hizo por la via q̄ suelen partir los reynos, q̄ fue con muchas guerras y batallas, q̄ passaron entre ellos. Y desta manera Antigonose apodero de Asia, y Seleuco de Caldea, y otros de otras prouincias, y entre ellos Ptolomeo hijo de Lagos, ocupo y se hizo rey de Egipto, señor de Fenicia y Chipre y de otras prouincias, entre las quales fue vna iudaea q̄ tambien Alexandre auia dexado sujeta, dela qual el Ptolomeo lleuo grãdes despojos y muchos captiuos a Egipto, donde constituyo su reyno y fue el primerõ de los reyes de Egipto q̄ se llamo Ptolomeo, y por el sus subcesores auendo en los tiempos antiguos (antes q̄ Cãbales Rey de los Persas hijo de Ciro conquisita se aq̄ la prouincia llamãdose todos faraones, possyo este Ptolomeo algunos años cõ mucha prosperidad aquel reyno. Y faciedole su hijo, llamado Ptolomeo Philadelpho, tambien reyno prosperamēte, y en su prosperidad dio libertad y solto los judios, q̄ su padre auia traydo, al qual plugo a Dios, poner en el coraçon, de hazer vna grãde y excelēte libreria en la ciudad de Alexandria. Y assi vsando para esto dela industria y diligēcia de Demetrio Phalereo, dotissimo e illustre varon Ateniese, junto la mas solenne y famosa libreria q̄ ha auido en el mūdo, assi por el numero, como por la calidad y diuersidad de los libros della. Y siēdo informado por fama y por relacion de algunos de los misterios y marauillas q̄ cõtencia la ley e escriptura q̄ los judios tenian

niã, d̄ termino, pcurar q̄ fuesse trasladada y puesta en esta su libreria, y para esto acordero embiar embaxadores y presentes, y de escreuir a Eleazaro sacerdote y gouernador de iudea, a quiẽ auia obligado por beneficios y buena vezinda, pidiēdole cõ muy grãde instãcia, le embiasse toda la ley e historia Hebrea, y cõ ella trasladadores y hombres sabios q̄ la passen en lengua griega suya, como por su carta se vera. La qual pone el mismo Iosepho y Eusebio *Lib. 16.* cuyo tenor cõforme a la letra del Eusebio es el siguiente. *Lib. 12.*
 El rey Ptolomeo a Eleazaro p̄tifice, salud. Bien es manifestto Eleazaro, en este n̄ro reyno d̄ Egipto auer abitado muchos judios q̄ fuerõ a el traydos captiuos por los p̄s al tiempo q̄ ellos sojuzgarõ estas prouincias, a muchos d̄ los quales el reym̄ padre hizo dar sueldo y escriuir sus legiones y capitanias y a otros teniēdolos por fieles puso por presidio y guarnicion de sus fortalezas para tener en temor y subjecion los animos de los Egipcios, e yo ansi mismo despues q̄ herede y huue la gouernaciõ de estos reynos, siēpre trate humanamēte a los de tu naciõ y aũ mas de ciēt mil personas de alla, q̄ en ellos estauã captiuos, hize dar libertad, pagãdo el precio q̄ parecio justo aq̄llo cuyos erã, y algunos dellos q̄ erã de edad cõpetēte, y pareció q̄ tenia disposiciõ para seguir la guerra, y lo quisierõ, les hize dar sueldo y cargos en n̄ro exercito, y a otros pusimos en el seruicio de n̄ra casa y corte, pareciēdo nos, que en hazer esto haziamos a Dios q̄ nos dio reyno grãde, y pacifico cosa agradable, y porq̄ agora n̄ro desseo y intencion es, hazerte a ti y a todos los judios presentes y venideros toda hõrra y plazer, hemos acordado pcurar que los libros de v̄ra ley sean traduzidos de lengua Hebrea en que estan, en lengua Griega, para que vuestra escriptura este y se halle en nuestra real libreria: entre los otros libros della. Por lo qual obra de virtud sera y ami muy agradable, si para hazer esta traducion hizieres elegir y escoger de cada vno de los xij. tribus de los iudios, vj. buenos hõbres antiguos, sabios en la ley, e peritos en lengua

lengua Griega, porq̄ como es cosa tan grande, conuieue que se elija y tome, aquello q̄ los mas aprouaren, porque cierto si aquetto se haze no pequeña gloria esperamos, se nos figurá d'illo, y porq̄ sobre etto embiamos a ti Andreos nro camarero y Aristeo cō el, ellos te informaran mas largo, con los quales por ofrenda, y presente para los vasos y sacrificios de vno templo embiamos buena cãtidad de oro y de plata con ellos nos podras escreuir, lo q̄ aca quisieres, q̄ por ti se haga, lo qual nos sera cosa muy agradable, y cõforme a la amistad nra, y con toda diligencia haremos q̄ se ponga en efeto lo q̄ pidieres, recebida esta carta por Eleazaro sumo sacerdote, y oydos los embaxadores, a quien hizo grã de hõrra y buen tratamiẽto, y recebido el presente de oro y plata q̄ fue muy gran cosa, segun quel mismo en su respuesta lo significa: y Josepho lo cuenta por estenfo muy largo, mãdo juntar los principales del pueblo delo: judios, y cõsultado, y cõmunicado con ellos hizo elegir para hazer la traducion quel rey pedia seys hõores ancianos y sabios en la ley de cada tribu delos doze, delos judios, q̄ fueron 72. y todos enseñados en lengua Griega, q̄ por la causa dicha de mãdar en aquella fazon a Asia era aprendida y sabida comunmente como despues lo fue la Latina, y por las artes y ciencias q̄ en ellas estã escritas, por lo qual tãbien el dia de oy tãtos la estudiã y son enseñados en ella señalados anõs los q̄ auian de yr, los mando partir cõ los embaxadores quel Rey auia embiado cõ los quales le embio todos los libros dela Biblia, escritos (segun dize Josepho) el mas sutil, y delicado pergamino, q̄ jamas se vio, y con letras de oro, y en ellos anõs mismo grãde presente, y escriuio vna carta, q̄ dezia desta manera. Eleazaro pontifice a su verdadero amigo el Rey Ptolomeo salud, si tu y la Reyna Arsinoe tu muger, y vuestros hijos teneys salud todo esta biẽ, y como lo deseamos, eyn tãbiẽ tẽgo salud grãde facer el alegria q̄ recibimos cõ tu carta, porq̄ conocimos por ella la buena volũtad y amor q̄ tienes a los judios por lo qual

qual mãdando juntar el pueblo, hezimos leer tu carta publicamẽte, porq̄ entendiesse la deuocion que tienes con nuestro Dios, y allõ hezimos mostrar los veynte vasos de oro, y treynta de plata, q̄ nos embiaste, y las cinco copas grãdes y tãbien la mesa de plata, para hazer sacrificios, y anõs mismo los cinquẽta talentos de oro, y cinquenta de plata, para hazer los ornamiẽtos, y cosas necessarias a nuestro tẽplo segun q̄ nos lo entregaron tus buenos y muy sabios embaxadores quales siendo tuyos deuẽ ser Andreos y Aristeo, a los quales informados luego delo que nos parecio, a ellos nos remitimos, y quedamos aparejados hazer por tu respeto auisando nos dello, todo lo q̄ a ti tuere provechoso, y te cõuiniera aunq̄ sea sobre natural y ageno de nuestra cõdicion, por q̄ son muy grandes, y tales q̄ jamas se podriã olvidar, los beneficios, q̄ has hecho a nuestra gente y naciõ, por lo qual luego mãdamos hazer grãdes votos y sacrificios a Dios, por la salud tuya, y dela Reyna tu muger, y de tus hijos, y todo el pueblo oro, y pidio a Dios, q̄ todas tus cosas se encaminẽ como las deseas, y quel seõor de todos Dios cõserue tu reyno cõ gloria y hõrra, y para q̄ la interpretaciõ dela diuina ley nuestra dizes desear tener se haga bien y seguramente escogimos seys varones delos mas antiguos de cada tribu de los nuestros, los quales juntamẽte cõ nros libros te embiamos razon y justicia baras, y como Rey justo y bueno, si acabada perfectamente la dicha traducion, no los tornares a embiar, recebida por el Rey Ptolomeo esta carta de Eleazaro, q̄ los embaxadores q̄ el auia embiado le truxerõ, y venidos los setenta y dos hõrrados viejos con los libros dela ley, y cõ los presentes q̄ Eleazaro tãbiẽ le embio. Cuẽta Josepho, q̄ fue muy grãde el alegria q̄ recibio y mãdoles aposentar y hazer buẽ tratamiẽto, y prouer de todas las cosas necessarias, y viniendo al efeto dela traduciõ q̄ auia de hazer, acacescio en ella vna cosa muy marauillosa q̄ siẽdo apartados, a hazer la cada vno por si por mãdamiẽto del Rey, sin comunicar ni cõferir lo q̄ hazian

hazian quãdo cada vno dellos huuo hecho la suya, y el rey los mãdo juntar, para los cotejar, hallaron se todos, de vn tenor y cõformidad sin q̄ vna sola letra discrepase el vno del otro, q̄ cierto no pudo ser sin spiritu y gracia especial del spiritu santo auer esto passado anss. S. Augustin lo cuẽta y lo afirma en lib. xvij. dela ciudad de Dios y antes del excelẽte doctor y martyr Yrineo en l. 3. contra Valẽtino erege y tãbien Teruliano en la apologia cõtra los gentiles, dõde cuẽta, q̄ en su tiẽpo se mostrauan y tenian en la ciudad de Alexãdia de Egipto estos libros escritos en Hebrãa lengua y en Griega, y Iustino philosopho y martyr en l. admonitorio contra gentiles cuenta esto, y aña de q̄ para este apartamiẽto delos interpretes, auia mãdado el rey Ptolomeo edificar fuerça de la ciudad: otras tãtas moradas y celdas como ellos eran, dõde les puso por hazer la mãdado los proueer y seruir esplẽdidamẽte, y estuuieron hasta q̄ fue acabada. sin se ver el vno al otro, y se hizo (como digo) de vn mismo tenor, en la sentẽcia y palabra, y orden dellas sin discrepar en vna letra, y dize q̄ el proprio vio estãdo en Alexãdia los cimientos y paredes viejas de las celdas, y q̄ eran tenidas en veneraciõ como reliquias, verdad es q̄ S. Hieronymo no quiere admitir por verdadero cuento el delas celdas y apartamientos q̄ Iustino escriue, en lo qual lo reprehẽde Rufino en la apologia q̄ cõtra el escriuio, cosa es en la verdad, en q̄ ay poco, en q̄ parar, pues nos cõsta por cosa de que no se puede dubdar por la autoridad de Augustin^o y delos de mas q̄ sin se comunicar hizo cada vno su traduciõ. Y despues salio toda de vna manera q̄ como quiera q̄ aya sido el apartamiento es cierto, y escriuendo yo esto, y cõsiderando el misterio cõ q̄ fue hecha esta interpretaciõ me parece, q̄ aunq̄ no hubieran estos interpretes sido apartados: como lo fueron, sino que juntos y comunicãdo se la hizieran, fuera de tener por grãde milagro poderse conformar en vn parecer y orden, y estylo de traduzir, en cosa tan diuersa y larga: pues a penas vemos

mes q̄ en vn negocio solo se pueden conformar dos ingenios, quãto mas lo deue ser passado como passo. Acabada en la forma contada la traducion dela santa escriptura, y siendo vista y examinada por los ministros del Rey, e por los sabios en la ley, e delos judios, q̄ en Egipto morauan fue estremadamente alabada y aprouada por ellos, y el rey fue en grãde manera alegre, y todos fuerõ muy marauillados, y tuuieron por maruilla la cõformidad dicha, y señalada escriuen Iosepho y Eusebio, q̄ admirado el rey Ptolomeo, dõ la historia y misterios dela ley le pregunto a Demetrio (q̄ como dize hera el maestro de sta libreria) q̄ era la causa, q̄ Lycurgo ni Solon, ni ningũ otro dellos llamados legislatores, por q̄ dieron leyes y reglas a los hõbres, auian hecho mención desta ley, siendo tã excelẽtes, alo qual dizẽ, q̄ el Demetrio respõdio, **esta ley** reyes cosa diuina, y dada por dios como vees, por eso ninguno oso tocar ni tomar dõlla nada, y Teopõpo q̄ se atreuo a tomar parte della, y vistiendola y adornandola de retorica. applicarla assi è su lib. y historia fue herido por diuina mano, de terrible turbaciõ en l. entẽdimiẽto, y tristeza, y pena de coraçon muy grãde. Y voluẽdo sobre si y encomẽdandose a Dios, le fue en sueños reuelado, q̄ el mal q̄ padescia, le auia venido, por q̄ tuuo escadia, de emẽdar y hermosear cõ palabras la rectitud y sinceridad dala ley diuina, y reuelar la a pueblo infiel y malo, e yo mismo me acuerdo auer oydo a Tehedoto poeta tragico, q̄ queriẽdo el tomar cierto passo dela ley, para el argumẽto de vna fabula y tragedia, q̄ cõponia, perdio subitamente la vista delos ojos, y q̄ como el sospechasse, q̄ esta auia sido la causa por auer el cegado entõces q̄ hizo gran penitẽcia y a repentiẽto dello y le fue restituyda su vista fue el rey muy marauillado dõ oyr esto, y estimãdo è mucho, auer se por su mano hecho esta interpretaciõ hizo poner y colocar el lib. en su libreria, y hõrrãdo mucho a los buenos viejos q̄ la hizierõ, les diõ licencia q̄ se fuesen, y hizo les n. ercedes de ropas y dineros, y escriuio al

pou. office Elca

Eleazar, agradeciéndole mucho, lo que aya hecho y embiole así mismo grande presente. Desta manera pues fue hecha la traducción de los setenta y dos interpretes, la qual como al principio dixesempre ha sido tenida en summa veneración: y sant Augustin en el libro de la ciudad de Dios afirma, que los setenta y dos interpretes tuvieron en trasladar espíritu de profecía, sant Ieronimo confiesa que tuvieron particular espíritu diuino, y desto es buena prouea, auer como dixes Christo nuestro redemptor y sus euangelistas, trayendo passos de la escriptura, conforme a su traslación. Por lo qual como sant Augustin dize, si alguna cosa se halla en el texto hebreo, que no estuere en el de los setenta, fue que el espíritu santo no quiso, a aquello dezir lo por ellos, y si algo pone ellos que no este en lo hebreo, es que quiso antes que ellos lo reuelassen, que no otro, por que el espíritu que estaua en los prophetas quando escriuieron, esse mismo estaua en los setenta quando lo trasladaron, palabras son de sant Augustin, en el libro de la ciudad de Dios, y esto bastara, quando a lo que propusimos de la traslación de los setenta interpretes del viejo testamento, que es la primera (como dixes) que se hizo, y antes del aduenimiento de Iesu Christo, y con la solemnidad y misterios contados, pues lo que a mi me n ouo, a escreuir lo de las otras, que despues que Christo padescio fueron hechas, tambien de hebreo en Griego, como es la de aquila judio que es la mas antigua de las, y la de tododocio y la de simacho, y otras dos sin autor conocido, que tambien huuo sant Ieronimo en muchas partes, y Eusebio en el lib. vi. de la hystoria ecclesiastica trata de ellas: ellos remito al lector latino de las quales y de la de los 70. interpretes algunos sabios en ambas lenguas antiguos hicieron traslaciones de Griego en latin y ultimamente lo hizo S. Ieronimo sacando del original Hebreo: sin seguir a los setenta ni a otra alguna de los Griegos: muguna de las se cara agora en la yglesia, sino latina que llaman vulgar quier sea la que S. Ieronimo hizo del original hebreo o no, que en disputar esto no deuo yo entremeterme y en nuestros

en los tiempos tambien algunos han trasladado pero a lo que la yglesia cara auemos de seguir y dar principal credito.

CAP. V. De los instintos y propiedades maravillosas de la hormiga, y de las reglas y buenos exemplos que della se pueden tomar segun escriuen grandes autores.

Cosa me fuera a mi facil, tractar de las propiedades y naturaleza de los animales y hazer volumen de ello: por lo mucho que dellos se entienda, y dexaron escripto Aristoteles y Plinio y Eliano y otros muchos autores, pero por esso solo lo dexo yo de hazer, por que no querria escreuir cosas muy comunes, sino que sean curiosas, y que no facilmente se alcançassen por todos, pero aun que la hormiga es animal muy conocido, y por lo mismo lo pudieramos desechár, es tan chiquito y tan olvidado, que toda via pareciera que hazemos algo si dixeremos algunas cosas de ella. Gozen pues las hormigas deste preuilegio, entre los otros animales, que las dexemos entrar en nuestra Silua, pues no ay jardin tan guardado, que a pelear o plazer de su dueño, no entren ellas en el. Ciertamente de la hormiga para ser cosa tan pequenita, cosas grandes y excelentes se pueden dezir, y así trataron de ella grandes y muy señalados hombres, aunque Plinio que fue no dellos, dize que es animal inutil, y no trae prouecho, sino así sola, por que la aueja aunque pequena, nos adona y endulça los manjares con la miel, y la hormiga nos los come y roe y daña, y que de la misma manera nos gasta y come el trigo y otras cosas, pero el mismo que dize esto cuenta grandes loores y maravillas de ella, y esta reprehension suya, haze de ella demasiada cobdicia humana, por que somos los hombres tan codiciosos y amigos de nro prouecho, que hasta del mas chiquito y esteril animal del mundo, que es la hormiga, querriamos sacar interese y fruto: y somos tambien tan auarietos, que aun del bocado que come la pobre zita de nros frutos, nos pesa y duele. Pero si bien lo queremos considerar, mayores frutos y aprouechamientos se pueden sacar de la hormiga, que lo que vale la miel de las auejas, pues se pueden tomar de-

lla dotrinas y exépllos morales de industria y prudēcia y amistad, y de otras virtudes, como luego cōsideraremos

Cap. 6. y como lo muestra bien el sapientissimo Salomon en sus prouerbios donde imbia al q̄ fuere pereçoso a q̄ ymite y cōsidere el trabajo y diligēcia dela hormiga, y a q̄ aprenda dellas la sabiduria, pues sin teber capitan, ni maestro que les enseñe, ni principe q̄ las mande, saben trabajar y proueerse de mätenimiēto enel verano para el inuierno

Exame Por q̄veays, a quāto se estiende el valor deste animalico
ron lib. 6 pues el grande y santissimo dotor dela yglesia Ambro-
cap. 4. sio, tãbien se precio mucho de escreuir y alabar ala hormiga diziēdo grãdes y muy mayores cosas q̄ son y mō-
tã sus fuerças, ofa y acomete la hormiga no la cōpele na die a seruir y trabajar, y ella adeuinando y proueyendo ala futura necesidad haze deposito y prouision para adelante, y ansi va contãdo sus propiedades marauillosas

De nat. las quales cōsiderando Ciceron, dize q̄ la republica dela
ra Deor hormiga, se puedē anteponer y preferir a qualquiera her-
lib. 3. mosa ciudad, porq̄ en la ciudad no ay sentido ninguno, y en la hormiga no solamente sentido como otros animales, pero entendimiēto y razon y memoria podemos dezir q̄ tiene. Pues Plinio y Aristoteles y Eliano no se ocuparon poco, en tratar della, y en contar sus notables p-
piedades, y todos tuieron razon porq̄ primeramente si miramos el talle y hechura de la hormiga, aunq̄ esto es lo menos, ansi la fiereza de su rostro sus pies y manos, la dureza y fortaleza y color del q̄ grifo, ni Leon ay enl mūdo tan fiero, como ella si como es chiquita fuesse grande

Pues si sus fuerças y ofadia, tãbien nos espantara. porq̄ no ay hōbre ni otro animal q̄ baste a llevar por carga su peso, y la hormiga lleva mas diez vezes q̄ pesa ella, y acomete a muchos mas verdaderamēte parece q̄ si la hormiga fuera tan grande como vn cauallo, q̄ bastaral llevar tres o quatro carretas cargadas, y q̄ fuera tan acometedora y animosa, q̄ no nos pudieramos defender della, si nos quisiere ofender, porque sus armas y diētes son tan fuertes

fuentes, cō ser como es, q̄ bastan a partir y roer vn grano de trigo durissimo, q̄ es menester grãde piedra para molerlo, y a se y prende tan reziō q̄ no ay tenazas de hierro que mas aprieten, y antes despedaçan que suelta, lo qual todo se multiplicara conel cuerpo, si fuera mayor, pero esto parece q̄ toca a fuerças, y no es tanto de tener, vengamos a sus condiciones y instintos, y no se si las llame auisos y discreciones y virtudes, porq̄ en la verdad no creo formo naturaleza, animal que mas al natural tenga ymages y muestras de virtud, porque enellas las ay de amistad, de industria, de justicia, de prudencia, y de otras como se vera. Quanto alo primero desto ellas tienen forma y razon de republica, como dize Plinio, y esta libre, y que no reconoce rey ni señor, como lo dize Aristoteles, y Salomon donde dize arriba, y esta republica tãbien ordenada y gobernada, q̄ guardando toda paz y concordia, y justicia entre si, porq̄ no ay entre ellas, como entre los hōbres (y otros animales) guerras ciuiles ni pelean, ni se matan vnas a otras, todas trabajan y andan negociadas (como cada vno podra ver) por el bien publico, ninguna aparta ni guarda para si sola, los otros animales y aues vereys ristar, y pelear sobre la comida, las hormigas ayudãse las vnas a las otras, a traer y proueer para todas porq̄ si vna viene cãfada y muy cargada, la q̄ mas cerca se halla la ayuda, esto cō tãto tiēto, q̄ la vna no estorua a la otra, y si la carga es mas pesada, juntanse las q̄ son menester, y saben se poner y cōpassar, de manera q̄ tirãdo por parejo y a vn tiēpo, caminã cō su carga, tãbien como si fuesen hōbres diestros en ello, los otros animales hazē sus cubiles, y morada y nidos apartados y particulares, y matan se y pelecã por defendellos de otros, aũ q̄ seã de su genero. Pero las hormigas hazē su cueua, y edificã su casa todas a porfia pero uinguna tiene aposento ni parte conocida, todo es publico, en todo se guardã amistad, y puedē ser exéplo dlla, pues esta cueua q̄ hazē, es cosa d̄ marauilla, la industria cō q̄ la edificã, la priesa y diligēcia

diligencia que traen en la obra della, y siépre la hazen si pueden, en lugar dō de no aya acogida de aguas, sino dō de aya corriente, y la tierra q̄ facan, ponen por reparo y defensa dela entrada della, con q̄ para el inuierno cierrā y cubren, de manera q̄ no les puede entrar agua, lo interior dela cueba cō tales bueltas y rodeos, que se pierda y no se entiēda el lugar de su morada ala qual por este mismo fin dādo la vna entrada y mas angolla q̄ lo de dētro.

*Lib. 3.
cap. 23.* Hazen ansi mismo enella segun cuēta Eliano, otros tres aposentos o apartamiētos, el vno donde estan y habitan los machos, el otro para parir y posar las hēbras, porq̄ en estos animalicos ay macho y hēbra, y tienen su ayuntamiento, y paren en cierta manera y forma, y despues crecen y se criā, el otro tercero es granero y deposito. Y así lo llama Aristoteles dela prouision y mátenimiēto q̄ an recogido para su inuierno, el qual comen y gastan tassada y ordenadamēte, como por la mayor parte es trigo y otros granos, porque cō la humedad del inuierno no se engrumezca y nazca (cosa es q̄ parece milagro) perover

*Lib. 9. c.
38.* daderamēte passa ansi y Plinio, y Eliano, y todos lo escriuē, q̄ parten y roen lo interior dēla simiēte, y q̄ si cō las lluias del inuierno acontece mojar se, y humedecer se, tiene auiso y discrecion, para lo sacar al Sol, a lo secar y enxugar, porq̄ no se corrōpa, pues su cuydado y trabajo en saber todo esto, es cosa maravillosa, porq̄ nūca paran ni descansan todo el dia, y aun las noches q̄ sale luna trabajan tābien los instintos y auisos q̄ se pueē de mátenimiētos y los acarrear y tienen, no parece, sino q̄ sale de vna grā prudēcia y entēdimiēto, porq̄ como estos autores escriuen y lo mas dello lo vemos por los ojos, salē de su cueua y morada, las mas abiles y dispuestas para ello, a inquirir y buscar prouisiō, y en hallādola, bueluen con la nueua a casa, y por lo q̄ traē, o por el olor q̄ tienen maravilloso, o por la forma q̄ Dios les dio, dan auiso a las otras, de manera q̄ se entienden, y en muy breue tiēpo lo saben todas, y se guian, y muestrā el camino, q̄ todas vā siempre

siempre por vno, q̄ es otro primor de cōsiderar, en cōpafia y cōformidad, y en cōmēçando a acarrear su vitualla, hazen lo con grande priessa y diligēcia, sin toparse ni estoruar se las vnas alas otras, antes con comedimiēto y cortesia (alo menos dāno nos exēplo dello) se apartan, y dan lugar por do passen y reparādose a vezes, y deteniēdose las vnas con las otras, en manera de cōuersacion o plastica, como dize Plinio pues la orden y forma q̄ tienen en esto, tābien es notable, porq̄ si llegan a vna hera de trigo o cebada, vnas facan los granos de la paja, y los aportan y otras los tomā, y los llevā a su cueua, acuya puerta a vezes estan otras, q̄ lo reciben, y lo encierran, de manera q̄ tienen repartidos los officios y cargos, pues si es garuanço, o alguna cosa mas pesada q̄ trigo lo q̄ lleuan, vereys como lo toman tres o quatro, o las q̄ son menester, y camiaā cō grāde orden y tiento, pues si ay algun mal passo en el camino, es cosa admirable, de ver la manera q̄ tienen en passarlo, sosteniendo vnas por lo alto, y recibiendo otras en lo baxo hasta passarlo, y como las ayudan a ello las q̄ las topan a caso, pues llegada a casa la cosa q̄ lleuan, si es mayor q̄ la entrada y puerta della, tābiē tienen discrecion, par la dividir, y ansi lo hazen y en partes y troços lo encierran, alo qual se juntan las q̄ son menester, y las otras hazen en su camino, y en cōclusion todas trabajan y se cōciertā en lo q̄ cōuiene al biē publico de todas, hecha pues bastāte prouisiō, en el tiēpo cōueniēte encierranse, y fortifican su cata, reconociēdo las tēpestades o lluias q̄ an de venir en el inuierno, durante el qual comen y gastan dello q̄ ansi trabajaron y tuieron cuydado de proueer se, cosa q̄ fino los hōbres, y estos no todos y tābien, no se yo animal alguno, q̄ tal instinto ni abilidad tenga: y es aun de marauillar, q̄ encierrā doblada prouision, y q̄ ansi mismo lo hazen para su vejez, por lo qual dixo Vergilio, y la hormiga q̄ prouee ala pobre vejez, y de creer es esto q̄ por instinto natural lo puede alcāçar, pues cada año entiēde la venida dēl inuierno, y hazē

Lib. 11. f.
30.
Lib. 3. c.
97.

Lib. 10.
cap. 70.
Lib. 30.
cap. 4.
Lib. 3. c.
97.

lo mismo, pero mas q̄ todo lo dicho (porq̄ va fuera de provecho propio, ni de inclinacion de conseruarse) es lo q̄ dize, en q̄ parece q̄ reconoce a Dios, y vsa de religion, porq̄ escrinen della, q̄ guardan y tienen ciertos dias de fiesta. Plinio y Eliano lo afirmā: y Eliano dize q̄ el noueno de cada luna. Yo no se si lo crea, como lo ley lo escribo, pero haze lo no imposible, lo q̄ tambien escriuen los milinos, y lo vemos cada dia, q̄ parece que vsan de mia y humanidad, pues se entierrā las hormigas, las q̄ mueren dellas llenādo los defuntos y cubriēdo los de tierra, y aū Cleante philosopho cuenta vn cuēto gracioso, y si passo de verdad bien notable en el proposito, segun lo refiere Eliano, y fue q̄ estādo el vn dia en el cāpo asentado jūto a vna cueua de hormigas mirādo y cōtemplando algunas cosas delas q̄ tenemos dichas, vio como ciertas hormigas distintas en el tamaño y manera, delas q̄ alli morauan, trayan vna hormiga muerta, q̄ alo q̄ segun parece deuia ser delas de aq̄lla morada, y llegando con ella ala puerta dela cueba, pararon alli, y vio como salieron muchas dela cueba, y se juntaron con las otras estrañas, en manera de trato y platica, yendo vnas y viniēdo otras, y alcabo vio, como dela cueua sacaron vna lōbrecilla o gusano, el qual como entruē q̄ paga, las estrañas tomaron, y se fueron con el, y dexaron el cuerpo defunto que auia traydo, para q̄ sus parietes y amigos lo enterrasen, los quales cō presteza y diligēcia lo hizierō ansi: ya digo, si esto passo ansi, es cosa estraña y marauillosa, ansi q̄ como al principio dixē, de tā chiquita cosa como es la hormiga, q̄ a penas se puede ver, pueden tomar los hombres exēplo y reglas de buena amistad, y de paz, y de cōcordia, y de industria y trabajo, y aū de prudēcia, y caridad como se a visto, q̄ son todos puechos de anima, de manera q̄ no es tā inutil, como Plinio la q̄so hazer, aū q̄ no nos de miel ni otro mātēnimiēto, q̄to mas q̄ para el cuerpo y salud del son algunas vezes provechosas las hormigas, porq̄ el mismo dize q̄ cō los huesos dellas, y cō leche de

perra

perra, se cura el dolor del oydo. Y q̄ delas hormigas molidas cō sal se haze cierta blādura, que cura las māchas y empeynes dela cara, y hasta los ojos dize, q̄ se curā quando enfermā, comiēdo hormigas. Verdad es q̄ este animalico como no tiene otra hazienda, mātienēse y come de los fratos dela tierra, y delas yerbas, y arboles dlla, y de los otros mātēnimiētos q̄ hallan sin tener respeto a mas que al bien publico y cōseruacion de su genero. Y dño que las yerbas y plantas algunas vezes se causā dāño y menos cabo, cōtra el qual los hōbres, como amigos d su provecho hā buscado defensa y remedio, procurādo cosas cō q̄ matar las hormigas: y para ello dize el mismo Plinio, q̄ es bastāte echar las en las cueuas poluo de oregano, y de piedra açufre, y tãbien poner cal: pero Aristoteles el oregano y el açufre, dize q̄ bastara para morir o de samparar la morada. Tãbien dize Plinio, q̄ cubriendoles la cueua cō lama dela mar y zeniza, nunca saldran della y lo q̄ mas dizē q̄ las mata es la yerua llamada torna sol: estos y otros remedios pone tãbien Auicena, q̄ haze cōtra ellas capitulo particular, como cōtra las quartanas o pestiēcia, todo lo q̄ esta dicho se entiende delas hormigas q̄ todos conocemos, q̄ se crien en estas pãncias, que auitamos, pero en cierta parte delas Indias Oriētales alo zenterional dlla (dōde auitanā vnas gētes llamadas Dardas) escriuen muchos autores, q̄ ay vnas hormigas, q̄ sō tan grādes como lobos, y tan fieras y brauas, q̄ son temidas como Leones, y dizen q̄ estas haziēdo sus cuebas como las de aca sacan mucho oro, como lo ay en aquellas partes abuelta dela tierra, y q̄ los naturales della, al tiempo q̄ ellas estan encobadas, que no osā de otra manera, vienen alas puertas de sus cuebas y toman, y se aprouechan de aquel oro, q̄ hallan sacado y cauado y muchas o las mas vezes sintiendolo por el olor salen las hormigas contra ellos, y matan a los que alcançan. Por lo qual ellos vienen siempre proueydos de ligeros camellos, en que huyen, y aun dizen algunos, que les van echando

Lib. 10.
cap. 70.

Lib. 4.
cap. 8.

Lib. 29.
cap. 10.

Oo 4

pedaços

pedaços de animales muertos y pieças de carne, para q̄ ellas se entretēgā, con cobdicia dela comida, y ellos pueden escapar se, y así con este peligro gozā de aquel oro, aunq̄ esto parece cosa grande, y no todos querran darle credito, grandes y muchos son los autores q̄ lo dizen, y delas hormigas segun lo que auemos visto, esto y mas se puede creer, y afirmalo Plinio, y Solino, y Erodoto y Estrabon, y Philostrato, y otros q̄ a estorras n̄ras hormigas les nazcā alas algunas vezes es cosa tan notoria que no fuera menester dezir lo, pues ya se tiene por refran, que ala hormiga por su mal le nacen alas porque con ellas el viento las lleva y desbarata.

CAP. VI. En q̄ consiste la vida corporal del hombre, q̄ es la causa dela vida corta, o larga, qual delas complexiones es mejor, para mas tiempo viuir, como se entienda dezir que cada vno tiene espacio y tiempo señalado de vida.

Ad Hebraeos. 9.
Cap. 14.
Como dize S. Pablo, constituydo esta alo: hombres morir vna vez, y d̄sta ley ninguno se puede escapar que en ella todos somos yguales, pero en el termino y tiempo de vida ay diferencias, y vnos viuen mas y otros menos, cada vno tiene su tasa y medida, y como dize Job, constituysteles señor terminos, los quales no pueden ser traspasados, pues q̄ esto es así verdad y todos lo conocemos, y lo sabemos, bien es q̄ sepamos, en q̄ consiste la vida corporal, y q̄ es la causa de viuir vnos hōbres mas q̄ otros naturalmēte, y qual complexion es mejor, para ser larga la vida. Y también como se entienda dezir q̄ cada vno tiene espacio y tiempo señalado de vida q̄ no lo puede traspasar, tratā dolo por su orden y regla, pues todas son cosas que cada dia vienen en planca, y no todos entienden el como ni porq̄ passa así. Quanto alo q̄ toca dela larga vida, porq̄ se entienda mejor, antes conuiene presuponer algunas cosas q̄ es necesario saberse. Primeramēte q̄ la vida y sustentacion del cuerpo humano consiste en la proporcion y armonia delas quatro calidades, q̄ promueve delos

delos quatro elemētos de q̄ somos cōpuestos conuiene a saber humedad y calor, frialdad y sequedad, y principal y señaladamēte consiste en la proporcion y concierto del calor y humedad: y de solas estas dos haze mención Aristoteles, porque es verdad, q̄ tanto dura la vida en el hōbre quanto le dura el calor natural, q̄ es el mas importante instrumēto, con el q̄ el anima vegetatiua haze sus operaciones, porq̄ esta vida humana no es otra cosa, sino vna conseruacion de aquellos instrumētos, de q̄ el alma usa, delos quales el calor es el principal (como digo) y es tan importante y necesario este calor en el cuerpo humano para las obras de su sustentacion, q̄ en faltando no puede mas el alma morar en el y falta luego la vida, y porque este calor natural es de natura de fuego y gasta siempre y a menester en q̄ sustentarse, fue cosa necesaria, y puso Dios en su cōpañia la humedad q̄ llamā los medicos, humido radical, e yo llamare humedad natural en la qual se mantiene y sustenta como el fuego en la zeyte dela lámpara pero gastado cada dia y consumiendole parte del para remedio y reparo deste gasto y menos cabo fue necesario, y fue dado el mātenuimēto y manjar al hōbre dela sustancia y humor del qual se va reparado y cobrado en quanto es posible, lo q̄ el calor natural gasta dela dicha humedad en q̄ se sostiene, pero como este socorro y reparo q̄ del manjar se recibe, no es tal ni de tan buena calidad como es el q̄ se toma por ser mezclay cōpañia estraña, como dize Aristoteles, aunq̄ se va entreteniendo, siēpre se va perdiendo alguna parte del natural por no ser tan bueno lo q̄ se cobra como lo q̄ se pierde hasta q̄ por tiempo se acaba y el fuego y calor se apaga y con el la vida. Y ha se de notar y saber aqui, q̄ si el humido radical que del manjar se recibe fuera tal en calidad y cātidad, cō el que se gasta pudiera se el hōbre sustentary perpetuar. Y afirman los theologos, y así se entienda por el mismo texto, q̄ en el arbol de q̄ en el Genesis se haze mención q̄ esta en el parayso terrenal llamado el arbol de vida, puso Dios

Dios tal propiedad y virtud, que comiendo de su fruto se repara esta falta que auia de calidad de humido que del manjar se recibe al q̄ se gasta del natural. Poreso quando fueron Adã y Eua echados del parayso despues q̄ pecarõ, fueron vedados, q̄ no comiessen del, del qual si permanecieran en gracia, ellos y sus sucesores gozaran y viuieran sin corrupcion ni vejez, hasta quãdo Dios fue ra seruido lleuallos sin muerte a su gloria, de manera q̄ auiendo el genero humano perdido a q̄lla medicina por el pecado, por quien vino la muerte al m̄do, passa en nosotros como tengo dicho anfi q̄ voluiedo a n̄ro p̄posito digo q̄ segun la dicha proporciõ o armonia, del calor natural y dela humedad natural enel hõbre anfi (es el viuir poco o mucho) naturalmente, porq̄ el q̄ tuuiere en esto mas excelẽte y tẽplada porporcion naturalmẽte viuirã mas q̄ el que tal no la tuuiere, porq̄ a de saber el q̄ no lo a platicado, q̄ aunque la vida se sostenga enel calor y humedad natural no se entiende que sera mas larga la vida de vno que la de otro, solamente por tener mayor cantidad desta materia, sino que juntamente a de ser mayor tẽplada y proporcionada, porque experiẽcia tenemos por vista de ojos en algunos animales pequeños y de poca humedad y calor, viuir mas que otros muy mayores y de mas humedad y aun calor, y lo mismo passa en los arboles y yerbas, y en los hombres lo vemos cada dia de suerte que en la buena mistura y proporcion deste calor con lo humedad, consiste mas la largueza dela vida, por que ciertamente si entre ellos no ay el temple que conuiene, muy presto es desbaratada la compaõia, porque siendo el calor demasiado gasta lo humido en muy menos tiempo, y anfi se acauã entrãbas, y con ellos la vida como acõtece en los muy colericos hõbres, por el cõtrario quãdo la humedad y frialdad es excessiua, apaga y mata el calor, y acõtece lo mismo como passa en los muy s̄maticos, y esta p̄porciõ no se entiẽde cõsistir en la pareja e ygal cãtidad y cõpaõia dela dicha humedad y calor,

sino como digo en la cõueniẽte y bien dispuesta p̄porciõ porq̄ en la verdad es necessario q̄ el calor tẽga algun dominio y v̄taja, pero limitada y ordenada sobre lo humido, q̄ de otra manera, no podria mantenerse del porq̄ no puede obrar vna cosa en otra, sin q̄ la que obra tenga algunav̄taja y fuerça, sobre la q̄ padece, es necesario anfi mismo como dixẽ al principio, para la vida larga, la buena p̄porcion delo frio y seco con estortas dos calidades aunq̄ Aristoteles no hizo dellas en esto espresa m̄ciõ tacitamente sintio, en dezir q̄ fuesse y gualada y de denida p̄porciõ, delo humido y caliẽte porq̄ aqui se entiende q̄ es menester auer parte de frialdad, q̄ sea como freno del fuego, porq̄ no exceda la p̄porciõ delo humido, y q̄ aya parte de sequedad para tẽplar la humedad, q̄ no excediẽsse tãbien el punto p̄porcionado del calor natural, como acõtece en los niõos, q̄ mueren de humedad excessiua pero entre estos quatro y humedad an de m̄dar y ser las superiores, teniendo como dixẽ el primer lugar el calor como calidades de la vida, porq̄ la sequedad y frialdad aunq̄ firuen delo dicho, sino estan sujetas y preualecen ellas, son causa y principio dela muerte, porq̄ el frio es enemigo del calor en quien esta el principio dela vida, y la sequedad delo humido, en quien se sostiene el calor como le vee la experiẽcia en los viejos, q̄ quãto mas ala muerte se van acercãdo van mas secãdo se y enfriando la cõplexiõ y en los cuerpos muertos, q̄ el calor y humedad vemos faltar y quedar sequedad y frialdad, de manera q̄ cõclu yamos, cõ q̄ aquel hõbre puede tener mas larga vida naturalmẽte, el qual por la disposicion dela materia y influencia de los cielos, y por otras causas q̄ cõcurrẽ tubiere mas y mejor p̄porcion, y tẽple entre estas quatro calidades teniendo el primero lugar el calor, y el segundo la humedad, y firuendo los otros dos de sus oficios, cada vna en el punto q̄ conuẽga, y el que mas falta tiene deste temple y medida, puede viuir menos y anfi va el mas o menos conforme a esta proporcion y medida, entiende se

se siempre naturalmente dexadas agoras ocasiones y causas q̄ pueden traer la muerte antes d̄ este termino de que despues hablaremos, y pues esta satisfecho a este p̄to agora digamos qual cōplision de las humanas es mejor y mas dispuesta para viuir mucho para q̄ luego se responda a la pregunta como passa y se entienda q̄ tiene el hōbre termino y limite q̄ no puede traspasar de la vida de las quatro cōplisiones pues q̄ son colerica, y sanguina y flematica y melancolica, la sanguina es la q̄ puede dar mas larga vida al hōbre, porq̄ la sangre es humida y caliente, q̄ como esta visto son calidades dela vida y la humedad q̄ tiene no de agua sino de ayre, al qual responde esta cōplision, porq̄ ansi mismo es humido y caliente, por lo qual tambien su calor es templado, como el de fuego de manera q̄ por ser la cōplisio sanguina d̄ calor tēplado y abundante de buena y conforme humedad, cō q̄ se sustēga es la mas cōueniente de todas para alargarle la vida, porq̄ en la colerica como su calor es mas fuerte y viuo, por ser de natura de fuego y en su sequedad no puede bien sustentarse dura menos y apagase mas presto, y en la flematica cōplisio q̄ corresponde al elemēte del agua como la humedad es mucha, y no puede el calor natural ballātemēte digirirca causan se corrupciones y por esso viene en mas breue tiēpo la muerte: y tãbien la melācolia q̄ correspōde ala tierra como consta de frialdad y sequedad acortan la vida estas calidades por ser cōtrarias al calor y humedad natural esto se entienda ser ansi q̄do señorea y preualece vno d̄ estos humores y cōplisiones: pero mezclandose y cōpassandose entre si, tãbien ay algunas muy buenas cōplisiones porq̄ la cōplexion colerica mezclada con flematica siendo superior la colera en buena proporcion de flemma no es mala para larga vida y la sanguina mezclada cō la melācolica es buena tãbien señoreando la sanguina en punto y tēple cōueniēte porque el calor y humedad se pōdrían en su medida y compas conel frio y sequedad de la melancolia de manera q̄

por

por ventura se podria dar y hallar alguna cōplisio cōpneita, q̄ sea mejor para viuir mucho q̄ la senzilla sanguina aunq̄ aq̄lla para sola es la mejor ansi q̄ de lo dicho se pueda bien auer entendido q̄ la vida del hōbre tiene vn termino y tãso hasta donde podria llegar naturalmente segun la virtud y fuerça de su cōplexion, y proporcion de las calidades ya dichas y q̄ estos terminos son diuersos y desyguales, como lo son las pporciones y cōcierto dellas. Porq̄ como dixe el hōbre y qualquiera otro animal tanto puede viuir, quãto le dura el calor natural y la humedad radical lo puede sustentarse proueyendose y reparandose conel mātēnimiento ordinario lo q̄ puede, pero como esto tiene tassa y medida, ansi lo tiene la vida y para respōder ala dūda o question q̄ se puso, de como passa y sea de entender esto, es de notar y saber q̄ aunq̄ por la cōposicion y orden natural podria vn hōbre llegar a este termino de mil vno no llegā a el, porq̄ la muerte no solamēte acōtece por la manera dicha de gastar se la humedad natural, pero por otras infinitas causas exteriores de peligros y defastres de hābres y pestilencias de ponçōnas, de desordenes de gulas y luxurias, de malos mantenimientos, y de enfermedades q̄ de estos ecessos y ocasiones se causan, q̄ seria nunca acabar, cōtar las todas de manera q̄ el termino natural dicho dela vida del hombre, se ha de entender q̄ es hasta donde podria llegar, y no passar, pero no q̄ todos llegan a el, antes pocos o no ninguno, y ansi se puede entender ala letra la autoridad de Iob, q̄ al principio truximos, pusiste les señor terminos, los quales no pueden ser traspasados, y queda sabido de aqui q̄ el hōbre puede acortar su vida pero no alargarla y q̄ puede acōtecer y acōtece cada dia, q̄ vn hōbre q̄ naturalmēte segun su cōpostura y cōplexio auia de viuir mas que otro, por ocasion o causa exterior viua menos pero esta autoridad de Iob tiene tãbien otro entendimiento y es mas alto fundado en otra manera de consideracion de la tassa dela vida del hombre y este es segun

segun el conocimiento y ciencia que Dios tiene, de todo lo que ha de ser que llamamos preciencia diuina segun la qual no solamente entienda y sabe el termino a que naturalmente podria llegar el hombre, en la forma que esta tratada, pero hasta que parte del a de alcanzar, y quanto y como ha de viuir por que todo es presente y claro, y como su sabiduria infinita no se puede engañar, y sabe las causas y accidentes que han de suceder, aun que en todo ay libertad no puede alargarse la vida del hombre, mas de lo que el tiene entendido y sabido, y por tanto presupuesta la preciencia diuina se puede entender la autoridad tambien que le puso Dios terminos, que no pueden ser traspassados y estos son los que el tiene sabidos aun que libres y contingentes de manera que en la vida del hombre se pueden considerar dos limites o terminos, el vno segun la virtud y fuerza de la complexion natural y armonia de las calidades otro segun el conocimiento y preciencia diuina y ay esta diferencia entre los dos, qual primero podria allegar y no passar, pero muy pocos llegan a el, y al segundo a no de llegar sin dubda y naturalmente podria passar del, pero no pasan, y con esto se concluye y satisfaze a lo que propusimos, tocate a la vida del hombre y a las causas y maneras della, lo qual se puede asi entender de los otros animales, y aun arboles y plantas.

CAP. VII. De las vidas de los hombres como se han ydo acortando y abreviando en diuersos tiempos, desde el principio del mundo, y que terminos y limites han sido estos, y que razon se puede dar natural dello. Ponense historias y exemplos grandes de hombres que viuieron largo tiempo, y passaron los terminos ordinarios.

Por el capitulo pasado bien se ha entendido, de que manera se sustenta la vida del hombre, y de donde proceda y se cause viuir vnos mas que otros naturalmente, agora pues sera bien, que entienda el que no lo sabe, que en aquella proporcion y armonia dixe de los humores, en que se sostiene la vida corporal del hombre ha aydo mudanças y menos cabo, y siempre aydo en

diminu

diminuir, con despues que crio Dios el mundo hasta agora, assi de parte del temple y concierto della, como de la sustentacion y nutrimiento con que despues se conserva y repara. Y assi ha ydo decreciendo y acortandose la vida de los hombres, hasta oy naturalmente, al principio del mundo antes del diluio, ochocientos, o novecientos años, y de esta vida de estos y de las causas della, en la parte primera de esta silua luego al principio hize mencio y capitulo particular, y proue como aquellos años, no eran menores que los de agora aqui dire de las otras mudanças y menos cabos, que en estas otras edades aydo, que son harto notables, y ciertas y probadas, por la sagrada escritura. La primera tassa (passada a quella largueza primero) fue bajarla a ciento y veynte años, que fue luego en passando el diluio, como parece por el vj. capit. del Genesis. Dóde dize Dios, a ciento y veynte años sera la vida de vn hombre. Lo qual no le ha de tomar por termino y punto que no pudiesse passarse del, sino que en fuerza y buena disposicion durara la vida hasta a quel termino, y lo de adelante era trabajo y vejez. Por que despues hartos años del diluio, fue Abraham, y biuio ciento y setenta y cinco años, y Iacob sabemos que quando entro en Egipto, era de ciento y treinta años, y despues biuio otros diez y siete. Y asi huuo otras largas vidas siempre, de que ponemos algunos exemplos. Y despues andado mas los tiempos, fue se mas dañando la armonia de la vida del hombre, y la sustentacion della, y ella acortado se, como en tiempo de David, que le fue acortado el termino, conforme al Psalmo que dize los dias de nra vida sean de setenta años, y en los valientes y rezios ochenta. lo de ay adelante dolores y trabajos lo qual se ha de entender como lo passado de los ciento y xx. que biuian mas de ochenta, pero que lo de mas que era trabajo y vejez, y hasta alli biuian en buena fuerza y disposicion, despues deste termino por experiencia vemos, que ya en nuestros tiempos se ha puesto otro mas corto, que ami iuyzio podemos dezir que es de cinquenta y cinco años, en los flacos y en los muy sanos se

setenta

576 LIBRO IIII. DE LA SILVA
 fenta y cinco, de vida vil y aprouechada, y ^{de} de mas
 es fatiga y enfermedades, como en los otros tiempos lo
 fue passados de ciento y veynte, y despues adelante
 passados los ochenta, de manera que poco mas dela
 veyntena parte se biue agora, dlo q̄ al principio d̄l mū-
 do se biuia lo q̄ adelāte sera, Dios lo sabe, los philoso-
 phos antiguos tãbiē atinaiō a estas diferēcias, y vnos
 dādo por causa la influēcia d̄ las estrellas, y otros otras,
 posierō sus terminos y tassas Plinio pone algūas, como
 Zib. 70. sō epijenias q̄ señala ciēto y veynte y dos años: y Berolo
 q̄ dixo q̄ a ciēto y diez y siete, y Petosiris ciēto y veynte
 y seys. Cēsorino en el d̄ natali trahe mas opiniones, y v-
 na es la d̄ Estaseas philosopho peripaterico, q̄ es d̄ ochē-
 ta y 4. años, y la d̄ Dioscorides, q̄ pone ciēto, siguiēdo a
 q̄lla opiniō d̄ los Egipcios dela p̄porcion del peso del co-
 raçon del hōbre, de q̄ en la primera parte trate q̄ causas
 y razones naturales aya delo dicho, para q̄ ansi ayan pas-
 sado estas deminuciones allende dela volūtat de Dios,
 algunas diximos al principio dela silua. Las principales
 y mas ciertas son dos y se entēderan por lo platicado en
 el capitulo passado. La primera es q̄ ansi como proueyo
 Dios del manjar y m̄arenimiento, para la sustentaciō del
 humido natural, y dela vida de cada hōbre, ansi dio la ge-
 neraciō para la reparaciō de toda la especie y genero hu-
 mano, y como el m̄ajar no basta a reparar la humidat, q̄
 el calor natural gasta enteramēte, antes siēpre se va per-
 diēdo, y se acaba presto (como esta dicho) la vida del hō-
 bre ansi, y dela mismamānera la generaciō no repara ni
 sustēta la especie de todo el genero humano, tãbien ago-
 ra como al principio del mūdo, antes ha ydo esta virtud y
 fuerça dela radical (q̄llamā primaria cōplexiō) diminuyē-
 do, y por esto se a acortado la vida d̄ todos los hōbres: la
 otra razō sale desta primera, y esta es q̄ los mantenimien-
 tos y manjares todos de si que el hōbre se mantiene, tam-
 bien han perdido grande parte dela fuerça y virtud, que
 tuuieron al principio, por la misma razon, de que no se
 repara

repara ni sustenta la especie de cada vno dellos en la per-
 fecion primera. Y por esto como el m̄ajar no es de tanta
 virtud, repara menos, y causa durar mas poco la vida de
 los hōbres. De manera q̄ ansi de parte dela flaqueza y fal-
 ta d̄ la virtud, y dela cōplexiō y armonia de toda la espe-
 cie y linaje delos hōbres, como del menoscabo y flaq̄za
 delos m̄atenimietos, procede la breuedad dela vida en el
 tiēpo presente, y el a verse acortado en los passados, pero
 aunq̄ estas reglas y terminos son ciertos, como se ha vi-
 sto, y comūmēte passa ansi toda via ha a vido excessiō y
 casos particulares, de muchos hōbres, q̄ hā biuido largos
 tiēpos, y passado estos limites y tassas, porq̄ sus cōplexiō-
 nes y virtud natural fueron de mas fuerça, y porq̄ Dios
 ha sido ansi seruido, cuya mano no es abreuada, ni esta
 sujeta a ley ninguna, y para cōsuelo delos que se duelen
 mucho dela breuedad dela vida, digamos aqui algunos
 exēplos d̄llo dela primera edad antes del diluuiο no sera
 menester tratar pues ya tengo remitido a otro lugar, y
 todos saben los nouecientos y xxx. años de Adam, y los
 nouecientos y doze de Seth, su hijo, y los mas de Mathu-
 salem, y de otros, lo q̄ haze aqui al proposito, sera delos q̄
 despues de puestas los terminos, y acortada la vida a los
 hōbres, gozaron ellos priuilegio, de viuir mas q̄ los otros
 y cōfiderare en ellos el lector, como se van tãbien acortādo
 los priuilegios, como se fueron acortādo las leyes. Y sea
 el primero Arphaxat, q̄ fue nieto de Noe hijo de Sen su
 hijo, q̄ nascio dos años despues del diluuiο, y este biuido
 trezientos y xxxviij. años, y Sale su hijo quatrocientos y
 xxxiiij. y Heber hijo de Sale, del qual tomarō nombre los
 Hebreos en cuyo tiēpo fue la conjuncion delas lenguas *Gene. 11.*
 y en quien quedo la primera lengua, porq̄ no consintio
 en la soberuia dela torre de Babylonia, biuido quatro ci-
 entos y sesenta y siete años y Thare padre de Abraham,
 biuido despues dozientos y Abraham ya dixē arriba q̄ bi-
 uio ciento y sesenta y tantos, y su hijo Ysach ciento y
 ochenta y cinco, cuyo hijo Iacob biuido poco menos que
 fuerō

fueron ciento y setenta y cinco. Despues auyendo el
 tiempo fueron se acortando estas gracias, conforme alas
 leyes como dixes, su vida pues del grã Moysen fuerõ cie-
 to y veynete años, y de su hermano Aarõ ciẽto y veynete
 y tres, y Sarra muy nombrada por vieja y anciana biuiõ
 ciento y veynete y siete, y la fuerte Iudith matadora de
 Olofernes ciẽto y cinco, todo lo qual podemos tẽer por
 fee, porq̃ lo testifica la escritura santa, q̃ por no cãsar, no
 serira los lugares, diuersos capitulos son del Genesis lo
 mas del o, pero otras vidas tãbien largas estã prouadas
 y ciertas por historias verdaderas, aunq̃ no diuinas, y la
 mas famosa es la de Nestor hijo de Nelo, tanto q̃ todas
 las bendiciones de vida delos antiguos, son dessear y a-
 nũciar los años Nestoreos a quiẽ biẽ desseauã deziã, y cõ
 mucha razõ, porq̃ afirmã q̃ biuiõ mas de ccc. años. Home-
 ro cuẽta q̃ siẽdo ya quasi de ccc. vino cõ copia de naues
 cõtra los Troyanos: y Ouidio, y Iuuenal, y Tibullo y o-
 tros afirmã su vida ser la q̃ tẽgo dicha, pues de Argantõ-
 nio q̃ en los tiempos muy antiguos reyno en parte desta
 andalazia, llamada Tudartania, y lo nombran rey delos
 Tartesos. Estrabõ por autoridad de Anacreõ poeta, y de
 Herodoto, escriue q̃ biuiõ c. y l. años y aun Silio Ytalico
 poeta Español lo alarga a ccc. Valerio Maximo, y Plinio
 dize, q̃ reyno los ochõta, y biuiõ c. y xx. delos reyes que
 reynarõ en Arcadia, cuẽta tãbiẽ muy largas vidas, y Plinio
 escriue algunas notables y largas de algunos hõbres
 y mugeres, como ciertas y verdaderas. Despues de auer
 escripto otras de q̃ dubda, y por esso yo no las pongo, de
 las q̃ afirma dire algunas, y sea la primera la de Marco
 Valerio Corbino, del qual tãbien cuẽta Valerio Maximo
 que biuiõ c. años, y fue seys vezes consul en Roma, y en-
 tre el primero y postrero consulado, passaron 46. años, y
 todo lo q̃ biuiõ tuuo bastãte salud y fuerça para admini-
 strar sus officios y dignidades, y para gouernar su casa y
 hacienda: y assi mesmo señalada prudencia y saber para
 ello. Y otro Romano llamado Estephano, biuiõ tanto q̃
 siendo

Homero
 lib. 20.
 Ouid. 10
 Iuue. 10
 Sat.
 Tibullo.
 lib. 4.
 Estrabõ
 lib. 1.
 Plin. lib. 7.
 Silio. lib. 7.
 Valr. lib.
 8. lib. 7.
 24. 48. y
 49.

siendo ya de buena edad baylo en las fiestas y juegos q̃
 llamauan seculares q̃ el Emperador Otauiano Augusto
 hizo, y en los q̃ hizo Claudio Emperador y passarõ lxxij
 años en medio, y biuiõ despues muchos años, y Tito Fu-
 llonio Bollonẽse, se vio por los instrumẽtos delos censos
 y quantias delas haciendas, q̃ de cinco en cinco años se
 hazian, y el auia dado dela foyz, q̃ biuiõ ciẽto y cinquẽ-
 ta años, lo qual hizo aueriguar y quiso entẽder el Empe-
 rador Claudio, q̃ dize Plinio era curioso destas cosas y
 porq̃ las mugeres no desconfien de biuir tanto como los
 hõbres, sepan q̃ tãbien se escriuen vidas privilegiadas de
 llas, como es la de Terencia, muger q̃ fue de Marco Tu-
 lio Cicron, q̃ lleuõ a ciento y xvij. años, y Claudia mu-
 ger de Offello, q̃ biuiõ ciento y quinze, y pario quinze hi-
 jos varones, y otra Romana llamada Samurala ciento y
 diez, y mas es lo de Valeria Copiola, q̃ escriuẽ estos au-
 tores q̃ entro y baylo en ciertos juegos q̃ hizierõ por la
 salud del Emperador Otauiano, auiendo ciento y qua-
 tro años, y auia entrado en otros, nouenta y vn años an-
 tes y lo q̃ despues biuiõ no lo dizen pero mas es lo q̃ Plinio
 dize en este proposito, q̃ passo en su tiempo, y fue cosa
 cierta y aueriguada, q̃ cierto no se hallaria eni nõ y es q̃
 en el censo q̃ los Emperadores Titus y Vespasiano man-
 daron hazer en Ytalia siendo ellos censores en q̃ todos
 se escriuian y contauan se hallaron en la ciudad de Par-
 ma tres hõbres de ciento y veynete años, y dos de de 130
 y en Plasencia vno q̃ auia ciento y treyneta y vn años, y
 vna muger Fauencia de ciẽto y xxxij. y anli pone otros
 desta manera y concluye q̃ en la octaua region de Yta-
 lia, se hallaron cinquenta y quatro hombres de cient a-
 ños y cinquenta y siete q̃ auian ciento y diez, y dos hõ-
 bres de cada ciento y veynete y cinco, y quatro de ciẽto
 y treyneta, y otros tantos de cada ciento y xxxv. y a vn
 afirma q̃ se hallaron tres, que llegaron a ciento y qua-
 renta que en la verdad es cosa grande, y agora no se ha-
 llara, pero no es bien q̃ de solas las cosas Romanas escri-
 uamos

uamos no parezca que sola Ytalia podia producir vidas largas, pongamos algunos pocos exéplos de fuera della, sera el vno Gorgia Leontino philosopho, q̄ biuio buenos años sobre ciéto, porq̄ siendo de ciento y siete, le preguntaron, q̄ porq̄ procuraua y holgaua de biuir tan larga vida, respondió el porq̄ gracias a Dios, no he hecho en mi vejez cosa culpable, q̄ es vna respuesta notable en hōbre que lo podra dezir con verdad. El excelente philosopho Cordones Seneca t̄bien se auerigna, q̄ biuio ciéto y catorze años y t̄bien aquel famoso Apolonio Tianco mas de ciento, y el buen philosopho Democrito, escriue Diogenes q̄ lleo a ciento y nueue y murio de viejo, sin calentura ni mal alguno y el excelente medico y philosopho Galeno con muy prospera y sana disposicion afirmã que biuio ciéto y quaréta años, y alcabo murio de vejez y sin enfermedad, y Atila el potētissimo y crudelissimo Rey delos Hunos, en cuyas guerras y batallas murieron infinitos hōbres por sus pecados dellos, permitio Dios q̄ biuiesse ciéto y quatro años derramãdo sangre humana Algo mas corta q̄ las dichas fue la vida de Masinissa, rey de Numidia porq̄ fue de 97. años, pero mas señalada y estraña q̄ las de muchos dellos, porq̄ segū Ciceron y Valerio Maximo y otros algunos escriuen del q̄ reyno 60. años en su vejez, y nunca por agua ni sol cubrio su cabeça en toda su vida, y estaua en pie y en lugar muy gran parte del dia, y caminaua a pie como el mas moço de su exercito, aunq̄ era ya muy viejo y fiédo de 86. años, engēdro vn hijo y murio con dexar este y otros quaréta y iij.

¶ De algunos santos hermitaños hallamos t̄bien escritas muy largas vidas sustentadas cō ayunos y abstinēcias muy estrañas, como la de Paulo j. hermitaño, q̄ fue de ciento y xx. años y la de Antonio padre santissimo, en los desiertos de Egipto q̄ lleo a ciento y cinquenta, y la de Creonio su cōpañero, q̄ aun dizen q̄ biuio cinco años delos tiēpos mas modernos ni agora delos nōs no hallamos ya exéplos de vidas tan largas porq̄ como dize

se hanydo apocãdo y abreuando ques grãde señal, que esta cosa anda ya por acabarse, y q̄ la fin deste mūdo viene ya cerca pero como ea todo tiempo quiere Dios mostrar sus marauillas pocos tiēpos a q̄ siendo Emperador Conrrado segundo en el año del señor de mil y ciento y quaréta y tãtos murio vn hōbre q̄ auia hallado se en el ser uicio y guerras del Emperador Carlos Mano, por do se aueriguo q̄ biuio mas de trezientos y sesenta años, y parece fue llamado Iuan delos tiēpos, y del nōbre deste y de su edad y vida tan larga presumo yo q̄ a salido la fabula, q̄ en el pueblo se tiene, de Iuan despera en Dios, y con este buen nombre acabemos este capitulo y proposito.

CAP. VIII. Como se deue conocer el tiempo y oportunidad, para hazer las cosas, y negocios, y tener auiso, que no se pierda y quan galana y discretamente pintauan los antiguos la Ocaſion, y la declaracion dela pintura.

Grande discrecion y prudencia es conocer el tiēpo y oportunidad para saber las cosas, y dexar las de hazer, y mucho auiso y cuidado se deue tener en ello por que importa tanto q̄ la cosa se haga en la sazon y punto que cōuenga o fuera del, q̄ basta a hazer se del daño ganancia del plazer pesar, del beneficio maleficio, delo honesto deshonestidad, y assi a trocar ya mudar la naturaleza, y precio delas cosas y desta dotrina y philosophia estã llenos los libros delos sabios antiguos, señala damēte entre las principales sentencias delos 7. sabios de Grecia es vna conocer el tiēpo, y sentēcia comū delos Griegos, hermosa cosa es conocer el punto del tiēpo, y esto Salomon en su Ecclesiastes lo trata bien largo, diziēdo q̄ todas las cosas tienen su tiēpo y todo lo q̄ esta debaxo del cielo passa y se haze en espacio conocido y limitado, q̄ tiēpo ay d̄ nacer y tiēpo para morir y en vn tiēpo es biē plātár, y en otro arrancar, tiēpo de matar, y tiēpo de curar, y sanar y en vn tiēpo es de llorar en otro reyr, tiēpo ay de callar, y tiēpo para hallar tiēpo de edificar, y tiēpo

de derribar lo edificado, y tiempo de guerra, y tiempo de paz, ya si va poniendo otros exēplos y se podrian poner infinitos q̄ mostrassen quāto daño viene de hazer la cosa fuera de tiempo, y el provecho de hazer la en su lugar, y assi dize Menandro poeta Griego, todas las cosas hechas a tiempo tienen gracia, la oportunidad es mas poderosa que las leyes, y el mismo lo poco es mucho dado en buen tiempo, lo qual tambien era Griego: refran Hesiodo, guarda el modo, y fazon porq̄ en todos los negocios la mas importante cosa es esperar el tiempo y coyuntura, y Pindaro q̄ el tiempo tiene la cūbre y mayor fuerza en todas las cosas y Horacio q̄ tiempo ay do conviene hazer del loco, y Isocrates en su parenesis a Demonico escriue que todo lo q̄ se haze fuera de tiempo es pesado y malo, y desta manera en comiendan y alaban todos el obrar las cosas a su tiempo y lugar y no fuera del pero es de considerar, q̄ assi como conviene esperar lo y escojerlo para obrar assi tambien sea de tener auiso y cuydado de no dexar passar total punto, en q̄ es bien hazer la cosa, al qual los Latinos llamaron Ocasión q̄ es lo q̄ comunmente dezimos fazon, o coyuntura porq̄ pocas vezes se cobra quando passa y se pierde, la qual tuvieron en tanto, y preciaron los antiguos Griegos, y aun Latinos, q̄ la fingieron y honraron por Dios, y le hizieron su estatua y ymagen muy discretamente significando en ella su naturaleza y condicion la qual era vna donzella, o segun los Griegos vn moçacho q̄ estava puesto de pies sobre vna rueda mouible, la qual tenia muchos cauellos en la frente y delantera q̄ le cubrian el rostro, y era calua y pelada todo el cerebro, y assi la pinta y escribe en versos elegatissimamente Possidipo poeta Griego, los quales Erasmo traslado en Latin y Alfonso Galo poeta Latino, y tambien Tomas moro doctissimo varo Ingles de nros tiempos, y no los bueluo en Castellano, porq̄ es imposible guardar la gracia y primor del verso Latino en el pero la sustancia es vn breue dialogo en q̄ preguntada la ymagen de la Ocasión, respõde q̄ esta pue

Horat.
Dulces
despere
in loco.

sta de puntillos sobre la rueda porq̄ ella no sabe parar ni estar firme, y q̄ las alas de los pies son porq̄ es ligera y se va y buela presto, y q̄ tiene cabellos en la frente, porque quando se ofrece la alga y preda dellos, el q̄ della quiere gozar, y q̄ le cubren el rostro, porq̄ passa muchas vezes sin q̄ la conosco, y es calua, y sin cabello el cerebro, y prepostrera de la cabeza, porq̄ en passando no ay de q̄ auisa, ni la puede tener significando q̄ el q̄ pierde de la coyuntura y ocasion buena para obrar en passando no la puede tornar a tomar ni de tener: y a y mas q̄ Alfonso Galo pinta, y dize tambien, q̄ a las espaldas, o junto a la figura de la ocasion estava otra ymagen q̄ tenia por nombre penitencia o arrepentimiento, porq̄ en perdiendo, o passandose la oportunidad o diaziamete queda el pesar y penitencia de no auer usado della, q̄ cierto todo es hermosa causa, para la moralidad q̄ tenemos escripta, y es exēplo y auiso para dos suertes de hombres q̄ hierran en esto, los vnos que son tan prestos y colericos q̄ pierden los negocios, por los hazer apriesa, sin considerar ni esperar el tiempo conueniente, y otros q̄ son tan espaciados y tan indeterminables y miran tanto los incouenientes q̄ se passa la oportunidad y ocasion, primero q̄ ellos se determinen, y lo vno y lo otro es estremo, y se deue huyr, y escusar siguiendo el medio q̄ es lo q̄ tenemos dicho, conuiene a saber q̄ quando conenga se tenga sufrimiento y discrecion para conocer, y esperar la fazon y coyuntura, y tan buen cuydado y auiso de no dexar la passar, porq̄ no se siga la penitencia, y pesar q̄ como digo pintauan, y fingian tras la ocasion.

CAP. IX. De la galana manera con que se pinta en los tiempos antiguos el fauor y priuanga, y la declaracion y misterio de la pintura.

NO es menos hermosa y de notar la inuencion y forma que tuvieron los antiguos Romanos en pintar el fauor que la que acabamos de dezir de la oportunidad y ocasion, y aun parece que viene a proposito, porque la vna pintura, o ymagen tiene algunas co-

fas como la otra como se vera, y aun también porq̄ si alguna excepcion puede tener la regla q̄ diximos de mirar y conocer la oportunidad, y fazon antes q̄ se haga la cosa esta seria quando ay favor, y llamamos priuança de reyo de principe, enl q̄ obra porq̄ comúnmete al hōbre priuado y fauorecido todos le ayudā y todo lo q̄ dize y haze en qualquier tiēpo q̄ sea es alegremete oydo y recebido y comunmete le sucede bien porq̄ todos lo aprueuan y fauorecen fingida o verdaderamete y esto es muy vieja y antigua cola enel mūdo y tan conocida y vista q̄ no es menester q̄ yo pōga exēplo pero porq̄ juzgue q̄ seria cosa agradable quise representar a qui la forma como pintaron y fingeron antiguamete al fauor q̄ como digo en algo conforma con la dela ocasion, porq̄ lo ponian vn m̄a cebo con alas y también de pies sobre vna rueda y ciego, y acōpañado de otras ymages pero porq̄ la declaraciō y la pintura se entiende juntamete, quiero contar lo como Bartolome Dardano poeta en sus epigramas lo escriue y por manera de dialogo q̄ refiriendolo se yra descubriendo el misterio delo q̄ significa al q̄ con auiso y cōsideracion lo va leyendo, aunq̄ tēgo entēdido q̄ el primor y gracia del verso se pierde en la traduciō: la ymagen pues se finge pintada por aquel afamado pintor Apeles, y el dialogo es entre el poeta y comienza el poeta la platica desta manera: Poeta, pues pintas al fauor cō tāta arte y primortē por bien Apeles de dezir me dōde viene, y que origen es el de su linaje, porque es cosa de pocos sabida. Apeles, dlo q̄ preguntās, diuerlas opiniones ay, porq̄ vnos dizen q̄ nace y procede dela gracia y hermosura dela psona, otros q̄ dela fortuna y buena vettura, y algunos tienen por opinion q̄ sola fuerte y acaecimiēto lo engēdraron otros afirman q̄ viene y se causa delos dotes y abildades del animo del hōbre: Poeta, pues dezime quien es esta dama, que pintays junto a su lado q̄ nunca se aparta del. Apeles, es la lisonja o adulacion. Poeta, y esta otra q̄ lo sigue quien es? Apeles, es la invidia. Poeta, pues que

gente

gente es la de mas q̄ lo va cercādo y rodēando? Apeles, yo os lo dire, los q̄ suelen obedecer y acōpañar al fauor, riqueza, presuncion y falso honras leyes, y la madre de los vicios cobdicia de riquezas y dleytes. Poeta, pues de claramete porq̄ lo pintastes cō alas? Apeles porq̄ conel viēto dela fortuna buela siēpre por lo alto, y no se halla ni sabe dar passo por lo baxo, y llano. Poeta, y aque proposito lo fingis, y hazeyz ciego? Apeles, porq̄ al q̄ el fauor sube ē alto lugar, ordinariamete no vee el ni conoce los amigos antiguos. Poeta, también quiero saber porq̄ razon esta de pies sobre esta rueda. Apeles, es la causa q̄ el fauor es gran ymitador y cōpañero dela fortuna siguiēdo sus pisadas q̄ nunca son firmes. Poeta, también es razon q̄ me digays, de q̄ muestra tan hinchado y ambicioso. Apeles, porq̄ bien sabeys, q̄ las p̄speridades desatinan y ciegan al entēdimiēto. Y en esto acaua el breue dialogo del fauor q̄ si yo pudiera acertara dezir lo, como el esta en su original cierto es vna cosa muy prima y elegāte, pero como quiera q̄ aya sido me parece, q̄ puede ser exēplo y auiso, para los priuados y fauorecidos, pues sea entendido, lo q̄ comunmete suele acōpañar al fauor y poca firmeza q̄ ay enl deue pues los q̄ alcāçan esta vettura, vsar della cuerda y tēpladamete, y no se ensoberuecer ni desatinar porq̄ aliēde del vicio y pecado q̄ en ello cometen corren gran riesgo y peligro, y tenemos grādes exēplos de malos fines y sucesos por do passarō priuados por no vsar dela priuança cō prudencia y templança.

CAP. X. En que se pone en suma la historia delos siete sabios de Grecia, y muchos delos dichos y sentēcias notables que dixeron que son de grande moralidad y dotrina.

Los que agora llamamos philosophos q̄ quiere tāto dezir como amadores de sabiduria, en los tiempos muy antiguos fueron en Grecia llamados sophistas o sophos, q̄ quiere dezir sabios pero despues pareciēdole este nōbre muy arrogante y altiua a aquel excelente y grāde

de

de philosopho Socrates, porq̄ absolutamente solo Dios se deue y pue de llamar sabio, escogio el nõbre de philosopho, como mas comedido y tẽplado, q̄ como digo significa el q̄ ama la sciencia y sabiduria, y despues de Socrates todos los q̄ le siguieron, se contentaron conel titulo de philosophos, y anfi se nõbraron, y los llamamos el dia de oy, pero no obsta esto de comun contentamiento de toda la antiguedad huuo siete varones en Grecia, q̄ se quedaron conel primero nõbre de sabios, y por excelencia son llamados los siete sabios de Grecia todos muy señalados en sciencia, y virtud delos quales muchos antiguos y modernos hazen especial mencion, y cuentan sus dichos y sentencias notables y de grãde doctrina, por lo qual yo viendo q̄ esta cosa es tan celebrada, y q̄ fino es de hõbres Latinos y leydos comunmẽte no se sabe ni se goza en profecution de mi desseo y proposito q̄ el comunicara mi patria y lãgua Castellana muchos delos secretos y doctrinas dela Latina, y delos q̄ ella tomo dela Griega acorde hazer aqui vna breue suma della, por q̄ las gẽtes no leydas entiẽden quiẽ fuerõ estos sabios, y se aprouechen de su doctrina y sentencias, y salgan tãbien del engaño de vn librillo q̄ anda impresso con titulo delos siete sabios fingido, y sin prouecho, y para esto no curare de las diuersas opiniones q̄ huuo antiguas sobre el numero y nõbre delos varones q̄ Diogenes Laercio (q̄ escriue largo sus vidas dellos) toca fino siguiendo la comun con que S. Augustin y los antiguos passaron y agora en nuestros tiẽpos anseguido Erasmo, y Phuipto Beroaldo, y Raphael Volaterano, y otros q̄ dellos an tratado, digo que estos siete sabios fuerõ, Solon Chilõ, y Cleobulo, y Thales, y Bias, y Pitaco, y Periandro: y estos aunq̄ vnos fuerõ mas antiguos, y viuieron mas q̄ otros, todos fueron en vna edad, q̄ segun S. Augustin, y Eusebio enel dela pre-
Decimã *dei lib.* paracion euãgelica y en su cronica fue en tiẽpo del Rey
 18. *lib. 10.* Ciro, estando el pueblo delos judios captiuo en Babylo-
 nia antes d̄ la aduenimieto de Christo 550. años poco mas
 me-

o menos segun la cuenta de Eusebio, de cada vno delos quales haremos especial mención tratãdola principal sentencia y dicho q̄ a cada vno dellos se atribuye refiriẽdo despues algunas delas mas comunes enel ordẽ signire la que me pareciere, porq̄ anfi lo hazen los autores, y Aufonio Galo, q̄ dellos hizo y cõpuso versos elegãtes en tres logares q̄ d̄ ellos trata la pone diuersamẽte, Poniẽdo pues a Bias por primero digo q̄ fue natural d̄ Prieneo ciudad *Bias.* maritima de Grecia. enla prouincia de jonia, su padre se llamo Tentamo, fue grãde orador, y defensor de causas muy docto en otras artes, y muy virtuoso, menosprecia dor de riquezas y honrras: escriue del Ciceron en sus Paradoxas q̄ siendo entrada cierta vez su patria delos enemigos como todos huyendo llenassen lo q̄ podian sacar de sus dineros y bienes, el no quiso sacar mas q̄ su persona, y siendo preguntado porq̄ lo hazia, respondio, q̄ consigo llenaua toda su haziẽda, entendiendolo por su sciencia y saber, y no juzgando por bienes las riquezas humanas: fue grãde cõseruador de amistades, y tuuo en su ciudad siẽpre el principal logar, y dezia el vna cosa, bien discreta q̄ entre sus amigos no queria ser arbitro ni juez, y que entre los enemigos holgãna de sello, porq̄ sentenciãdo entre amigos, siẽpre se pierde el vno, y entre enemigos se recobra el vno dellos. Preguntãle vna vez vn mal hõbre, q̄ cosa era piedad y religion, y el no le queria responder, agrãuido el otro de su callar, le dixo, q̄ porque no respõdia dixole el Bias, porq̄ preguntays de cosa, que no es toca a vos nada. Nauẽgãua otravez en cõpañia de muy mala gente, y sobreuiniendo grãde tormẽta, comẽçaron todos a llamar a los dioses a grãdes bozes, dixoles el muy apriessa, tocãdoles delo q̄ al otro, calla todos, que mejor es q̄ no os oyã, ni sepan q̄ vays aqui: la sentencia, o dicho q̄ por mas comun se celebra deste sabio, es los mas son los malos. Aufonio la desculpa y d̄ clara, pero ella es tan verdadera, que no a menester ayuda de nadie, conforme es ala sentencia Euãgelica, muchos son los llama-
 dos

dos y pocos los escogidos. Y como dize Ciceron, grãde es la nacion y gente delos malos, y Plauto enl trinummo, las costumbres delos buenos estan marchitas y ahogadas, las delos malos crecē como yerna regada. Otras sentencias escriue del Diogenes, y Aufonio y Volaterano, y otros por vëtura mas prouechosas, como son todo lo que bien hizieres, a Dios lo deues atribuyr aq̄el es rico, q̄ no cobdicia nada, y el pobre es el q̄ es auariceto a q̄l es bueno a quien no acusa su cõciencia al hõbre el mayor daño y peligro q̄ le puede venir es de otro hõbre: el mas rico do te dela muger es la bondad y honestidad. Y segun Aristoteles deste sabio es tãbien aquella regla q̄l magistrado y officio descubre quiẽ es el hõbre porq̄ muchos parecē buenos, y aun lo son para si, y puesto en cargo, o mando descubren su maldad: dezia tãbien, q̄ ansi auia el hõbre de amar y tratar a su amigo, como si lo huuiesse de perder y defamar y ansi el enemigo como si huuiesse de ser su amigo. Aristoteles enl 2. de su rhetorica, reprehende esta regla pero ciertamēte en la platica y manera con q̄ agora se tratã comũmente las amistades, no es tan injusta como quiere Aristoteles. Ansi dixo otros dichos y sentencias notables, y al fin murio muerte reposada y quieta y su ciudad le hizo publico y muy honrrado entierro. Por segundo delos siete pógamos a Solon, q̄ algunos ponen por primero. Deste Plutarco escriue su vida y muchos autores de los ya nõbrados hazen especial mencion de la suma delo q̄ d̄l se escriue es quel nacio ē Salamina y la de juridicõa dela ciudad de Atenas, fue de muy noble y antiguo linaje: su padre se llamo Ecestides: fue por su saber y prudēcia y por vitorias q̄ huuo cõtra los Megarēses y por otros hechos de guerra y de paz tenido en tanto y tuuo tãta autoridad cõ los Ateniēses, que les hizo y dio leyes muchas delas quales Plutarco pone algunas q̄ son muy notables y por su parecer se emēdaron y tēplaron las q̄ Draco legislador auia dado a q̄lla ciudad, porq̄ eran tã duras y rigurosas, q̄ de qualquier delito por liuiano q̄ fuesse,

fuesse,

fuesse, ponia pena de muerte, por lo qual dezia Demades orador q̄ Draco no auia escrito las leyes cõ tinta sino cõ sangre humana. Solon pues tēplo la furia destas leyes, y segun Aristoteles y Plutarco tienen por opiniõ el fue el q̄ cõstituyo en Athenas, a q̄l muy afamado confistorio y confilio delos Arcopagitas, cõcurrio y cõpitio conel en a q̄lla ciudad Pisistrato, aunq̄ era su deudo y amigo, porq̄ quãto Solon procuraua la libertad dela patria tãto se trabajaua el otro por la oprimir y sojuzgar, y alcabo pudo mas la eloquēcia y maña d̄l Pisistrato q̄ su bõdad, y hizo se tirano y señor dela republica lo qual si Solon pretendiera y quisiera para si, lo pudiera muy bien alcãgar, y a vn fuele ofrecido por los mas dela ciudad a los quales el respõdio q̄ la tirania era deleytable aposento pero q̄ no tenia salida, de manera quel ni quiso ser tirano ni seruir al tirano, por lo qual se desterro, y fue de Athenas y peregrino por Egipto, y por otras partes diez años, y alcabo vino a la corte del famoso y riquissimo rey Creso de Lidia, el qual despues de auer hecho a Solon grãde demostracion de riquzas y adereços puesto en su trono y aparato le preguntõ, si auia visto otro espetaculo mas ordenado y mas hermoso el Solon con libertad de philosopho respõdio q̄ los pauos y los gallos o capones le parecian a el mas ordenados y mas hermosos, porq̄ su hermosura era natural y excelēte. Preguntado despues si auia el visto otro mas rico y biẽ auëturado q̄ el, Solon muy fuera de querer lisonjear al rey le respõdio, q̄ en su tierra auia conocido otro, a su juyzio mas dichoso, q̄ se llamaua Tello porq̄ el fue muy virtuoso y bueno y tuuo hijos y nietos y gozo dellos q̄ fueron de grãde virtud y bondad viuio muchos años y lleo a grãde vejez, y alcabo murio peleãdo por la libertad de su patria auiedo a los enemigos y siguiẽdo el alcãçe desta respuesta y de otra q̄ dela misma manera le dio Solon, se indigno el rey e cõ saña y manera de menosprecio le dixo: pues como en ningun grãdo ni cuẽta de felicidad me pones ami, a lo qual Solõ en-

tre

tre ortas palabras e q̄ le significo las gr̄ades caydas y mudanças q̄ suelen a ver en esta vida en los gr̄ades estados, y como el q̄ estava sujeto a ellos, no se podria dezir dicho fo ni biē auēturado, le respōdio aq̄l mote y dicho, q̄ es el q̄ mas se cāta y publica entre los otros, de los sayos, q̄ es el fin d̄la vida dūe todos elperar sentēcia a mi juyzio, muy de notar, aunq̄ Aristoteles no la apruena, pues en t̄to q̄ el hōbre viue ni se puede tener certidūbre de su bondad ni de su estado, y conforme aq̄llo del ecclesiastico, antes de su muerte no alabes a hōbre ningūo, y a lo q̄ Christo dixo, a ninguno saludareys en el camino, q̄ algunos entiēden en lo moral cōforme a esta trina de Solō, q̄ en t̄to q̄ vno camina en este mūdo, siēpre puede caer, y no le podemos asegurar, y cō Solon cōfirma Plinio, quādo dize vn dia juzga d̄l otro, y el postrero de todos. Y Ouidio tā bien diziēdo, al postrero dia sea de mirar en el hōbre, y no se puede llamar, bien auenturado, hasta ver como acava aunq̄ esto es ansi, el rey Creso no se tuuo por bien respōdido, y menos precio a Solon, como a hōbre q̄ no entendia biē las cosas, pues menos prectaua los bienes q̄ via p̄sentes, por lo por venir q̄ no sabia, y assi le despinto de si desfaorecido, pero el tiēpo le dio despues a entēder como el era el engañado, porq̄ ofreciēdose le guerra con el poderoso Rey Ciro fue vēcido y preso por el, y mādado quemar, y estādo ya cercado de fuego para ello acuerdo se delo q̄ Solon le auia dicho, q̄ el fin dela vida se auia de sperar, para tener a vno por dichofo, conocia por si propio ser verdad, y viēdose ya atado, y cercano a la muerte comēço a dar gr̄ades bozes, nōbrādo y llamādo el nōbre de Solō, el rey Ciro q̄ cerca estava marauillado dello quiso saber la causa, y mādō parar la execution de su sentencia hasta q̄ le faesse preguntado y embiado quien lo hiziesse, claramente cōfesso el Creso; lo q̄ tenemos cōtado, y como estōces conocia quāta razō tenia Solon en lo que le dixo, y q̄ por esto lo nōbrana cō tan gr̄ades bozes espātose de oyr esto el rey Ciro, y como sabio, y discreto

*Alius de
alto iudic
est dies
suprem
de omni
bus
Vltima
semper
expetm.
die dies
hominis
est, dictq̄
beatm̄ a
se obitu
mem̄o su
premaq̄
fuerit
lib. 5.*

to cōsiderando bien este exēplo y caso, y haziendo regla para si no solamente libro d̄la muerte al rey Creso, pero hizole gr̄ade hōrra y buen tratamiento, y de captiyo y sentenciado a muerte, lo hizo amigo y cōpañero, de manera q̄ basto el dicho y respnesta sabia de Solon, para escapar de la muerte vn rey e hazer a otro mas sabio y auisado, y do dela manera que diximos Solon dela corte de Creso, despues de otros acaecimiētos, vino en la ysla de Rodas, dōde murio de edad de ochenta años y segun escriue Aristoteles y otros, mādō q̄ su cuerpo fuesse quemado, y sus cenizas derramadas por la ysla de Salamina y q̄ no fuesen llenadas a Athenas, a fin de q̄ nūca sus leyes dexassen de ser guardadas porq̄ cō juramiēto lo auia pmetido los Athenienses quādo el se fue de Athenas, q̄ imbiolablemēte las guardariā, en t̄to q̄l tornaua de aq̄l camino: y dize Aristoteles, q̄ en tanto q̄ los Athenienses guardarō estas leyes, fuerō prosperos y bien auēturados y assi fue la vida y fin d̄ste sabio varō; entre cuyos dichos se cuēta algunos, muy cōformes a la Christiana ley e religion, y a la buena y honesta philosophia, como son: hōrra a Dios, socorre al pximo, y al amigo, de fiēde la virtud obedece a las leyes, resiste a tu yra, acata y ten reuerēcia a tus padres, no jures ni seas embidioso, no seas presto en trauar amistades, pero se cōstante en las q̄ tomares, casa cō tu ygnal, porq̄ lo de signal nūca bien se jura, al amigo q̄ alabares en publico, repre hēdelo en secreto, aprende primero a ser gobernado q̄ te atreuas a gouernar, huye la cōpañia d̄los malos, alaba y sigue la virtud: dezia t̄bien este philosopho, q̄ las leyes erā como las telas delas arañas, q̄ prendiā las moscas y animales flacos, y q̄ los fuertes las rōpen a ellas: y ansi dixo otras cosas muy d̄ notar y las mādō poner en sus leyes, delas quales Plutarco en su vida refiere muchas. Agora digamos de Chilō, a quien pōgo por 3. entre estos 7. Fue Chilō pues hijo de Amarrato natural de Lacedemonia ciudad y llustre en Grecia y alcāço en ella por su sabiduria eminēte lugar, porq̄ fue

Lib. 1. c.
32.

Eforo, q̄ era vn cargo y oficio muy semejãte a los tribunos del pueblo de Roma, fue hõbre de muy pocas palabras q̄ fae cosa muy usada e aq̄lla ciudad: y tãto fue esto notado de Chilon, q̄ al hablar breue llamaua por el Aristagoras, estilo Chilonio llego a grande edad, y Plinio y Diogenes y otros muchos escriuen, q̄ murio de vejez y de plazer de ver venir aun hijo suyo vitorioso de los juegos Olympicos, y fue le hecho por los Lacedemonios solemniſſimo en tierro del saber y ingenio. Desttevaron son indicio bastãte, los dichos y sentẽcias q̄ del se escriuẽ, de q̄ dire algũas entre las quales la q̄ mas celebra por soya, cõ mucha razõ es, conõcete a ti mismo: la qual si los hõbres biẽ entẽdiessen y cõsiderassen no serã desordenados ni soberuios, por q̄ cierto del amor propio y poco conõcimieto de si mismo nacen los mas de los vicios y pecados. Muy cõforme es esta sentẽcia cõ lo que la yglesia nos dize cada año: acuerdate y conõcete hombre q̄ eres ceniza y en ceniza as de ser tornado. Y ansí escriue Platon q̄ este morte de Chilon, conõcete a ti pprio, lo teniã puesto sobre la puerta del tẽplo de Apolo: y iuuenal dize decẽdio del cielo, y Macrobio escriuiẽdo sobre el sueño de Scipiõ, cuẽta de vno, q̄ fue a preguntar al oraculo de Apolo, q̄ por q̄ via seria biẽ auẽturado, y q̄ le fue respõdido, si te conõcieres a ti pprio. Y Democrito siẽdo preguntado, q̄do comẽço a ser philosopho, respõdio, q̄do comẽce a conõcer me: y verdaderamẽte esta es excelẽte regla, por q̄ si los hõbres se cõsiderassen, y se comidessen si cada vno conõciesse su cõdicion y su estado, y vocacion y cõforme a el viuiesse y se tratase, no enudiciarian ni pcurarian lo q̄ no deuen ni puedẽ, ni se harian los excessos y desordenes q̄ ay en todas las cosas. Otros dichos ay de Chilon semejãtes a este, y no menos provechosos entre ellos son acuerdate siẽpre de tu muerte y ternas cuydado de tu salud, honrra los viejos, no maldigas ni murmuras al muerto escoje antes daño q̄ torpe ganancia, el esforçado conuiene q̄ sea mãso para q̄ antes sea honrrado que

que temido el oro se prueua en la piedra, y el hõbre en el oro el q̄ dize lo q̄ quiere, oye lo q̄ no querria preguntado vna vez por ysopo, q̄ que hazia Dios, respõdio alça los humildes y abaxa los soberbios: y otra vez q̄ cosa era la mas dificultosa de hazer, respõdio callar el secreto, repartir bien el tiẽpo, perdonar las injurias: dezia tãbien, q̄ de tal manera queria el viuir, q̄ ni lo menospreciassen los mayores ni los de menos estado lo temiessen, y ansí dixo y hizo otras cosas excelentes pero basta ya lo dicho d̄l, y salga el quarto desta buena compaõia.

CAP. XI. En el qual se acaba de contar la historia de los siete sabios de Grecia.

Cleobolo sea el quarto de nros sabios, el qual fue natural de Lyndo ciudad en la ysla de Rodos, y segun otros de Caria, ciudad del Aconia prouincia de Grecia su padre se llamo Enagoras, fue este hõbre aliende de su sabiduria y dotrina q̄ es la principal muy señalado y conõcido, por q̄ fue el mas hermoso y gentil hombre, y de mayores fuerças de su tiẽpo, tan inclinado siempre a las letras q̄ se desterro de su tierra, y viuió en Egipto gran tiẽpo, por causa de los estudios q̄ alli florecian en aq̄l tiẽpo, y tuuo vna hija llamada Clebulina, que fue grande poeta, y gran muger de Enimas q̄ dezimos adiuiaças y suya es aquella q̄ comunmẽte se dize de vn padre q̄ tiene doze hijos, y cada hijo xxx. hermosas nietas la mitad blancas la mitad prietas, y son immortales y mueren todas, q̄ significa el año, y los doze meses y dias y noches dellos, buelto en Grecia Cleobolo de Egipto, fue tenido en tanto y tan preciado su saber, q̄ ne recio ser contado por vno de los siete sabios, y sus dichos tenidos por regla y exẽplo de la vida dellos, el q̄ le atribuyen por mote ordinario suyo es, mediocritas optimum, q̄ quiere dezir la mediania o el medio es lo mas bueno: como si dixessemos, lo mejor es lo razonable, y lo mediano regla es maravillosa, y ayuda a la passada d̄ Chilo, q̄ dezia, conõcete a ti mismo, por q̄ cierto el q̄ se conõciere, seguira el com

pas y medida en las cosas dezir pues Cleobolo que la mediania y medio es lo mejor, tanto es como si dixesse, que el extremo, y lo demasado, o lo falto es malo. Porq̄ no ay cosa mas condenada, y reprehendida de los sabios y Philosophos, q̄ la defordē y extremos, ansī de mas como de menos: y por dicho y refrā vulgar: (pero por verdadero y notable) se tenia antiguamēte, ne quid nimis, q̄ es de dezir todo exceso es malo. Aristote. este dicho a Bias lo atribuyē, y otros a Solon, y ansī le dan otros dueños pero sea cuyo fuere, ello esta discretamēte tocado, porq̄ la virtud en el medio consiste, y ansī dize Aristoteles, q̄ la virtud moral con el exceso, o la falta se corrūpe, y q̄ ella no es otra cosa, sino vna mediania puesta entre los estremos de defeto: o de sobra, y Oracio en sus Epistolas, casi lo mismo, y el mismo en sus sermones dize: ay vna tassa y modo en las cosas, y ciertos terminos y punto, adelante y otras de los quales no puede auer rectitud ni virtud. Desta doctrina exēplos se podriā traer infinitos, como es la fortaleza y esfuerço, q̄ es medio entre miedo y osadia la liberalidad entre auancia, y prodigalidad, y así de otras muchas virtudes, y lo mismo en las otras cosas y hechos, q̄ como es el hablar, el comer, el dormir, el alabar, el reprehēder, y todos los otros exercicios y obras nras. en las q̄les denemos guardar el medio, y medida cōueniēte segū el tiēpo y lugar y necesidad, y lo q̄ de menos o de mas es de lo q̄ cōuiene, es extremo reprehētible. q̄ en Latin llamā nimis das, q̄ nra leaguano tiene vocablo q̄ lo diga solo: cō lo qual sin lo ya dicho cōforma lo q̄ de Hesiodo refiere Erasmo diziendo, guarda la medida y tassa, porq̄ en todas las cosas es muy bueno el cōcierto, y medio: y Platō mada guardar esta misma regla, ne quid nimis. Y Terēcio, y Plauto, y otros autores la alabā, y ansī la denemos todos tener y obedecer, porq̄ el medio dize el refran Latino q̄ tienē los bienaueturados, porq̄ en todas las cosas es lo mejor, en las quales ay principio y medio, y fin en el principio aū q̄si no son, y en el fin se acabā, y por

Eph. 2.

Epistola

V. 17. est

medium

viri. cum

vtriusq̄

reduci. n.

y por esto su perfeccion, es el medio en las zonas y regiones del mūdo, las de los cabos faeron tenidas por inhabitables, la de en medio es la tēplada, y moramos en ella, el Sol principal planeta entre todos tiene el lugar de E medio entre ellos entre los hōbres siēpre ponen en medio al mas hōrrado, sin medio y medianero nunca se haze paz ni cōcierto: es tā excelēte cosa el medio, q̄ nro redēptor Christo se precio, de tomar nōbre de medianero entre Dios y los hōbres, y pues esto es ansī, figamos en todo el medio, y alabemos a Cleobolo, q̄ el medio alabo por su lentēcia, a la qual dió otras cōpañeras tabien de notar, como son q̄ denemos no dar causa a ser reprehēdidos de los amigos, y guardar nos de las asechācas del enemigo, y q̄ antes q̄ salga hōbre de casa, piēse lo q̄ a de hazer fuera, y d̄spues de buelto a ella examine lo q̄ hizo cada vno case cō su yqual, porq̄ el q̄ casa cō muger de mas estado, cobra por señores a sus deudos, a los otros perdona los yerros, y a ti propio no perdones nada: quāto mayor libertad tuuieres, tanto menos vya della, cō la prospera fortuna no te ensobernescas, ni delconfies en las aduerfidades, amuestrate a sufrir esforçadamente las mudācas de fortuna. Vniuo pues setenta años, dixo ansī algunos mas dichos, q̄ Diogenes y Ausonio, y otros escriuen, q̄ yo dexo, por venir al v. sabio, y este sera Piraco, el qual fue natural de Mitilene, ciudad y llustre en la ysla de Lesbos: su padre se llamo Hírradio, fue hōbre de grāde prudēcia y valor, y aliēde de q̄ por sus letras y saber fue cōrado entre los 7. llamados sabios, tuuo tāta parte en su ciudad y amo tāto la libertad dela patria, q̄ echo della por fuerça de armas a Melaagro q̄le auia hecho tirano della y ofreciendose les guerra a los de Lesbo cō los Atheniēses, sobre ciertos cāpos fue el hecho capitā general, y sobre cōcierto vino a batalla singular con Phrinones capitā de los cōtrarios, y siendo por el vēcido y muerto, quedo por su patria la vitōria y los cāpos por lo qual le dió la administracion entera de la ciudad, y la tuuo diez años, los

Pitaco.

Q. 1.

queles

quales passados, y auiedo puesto buenas leyes y costumbres en su republica, voluntariamente dexo el imperio y gobernacion della, y viuido despues otros tantos q̄ por todos fueron mas de setenta en paz y gracia de todos. Agora digamos de sus dichos y sentencias, pues no son dignos de menos cuenta y consideracion q̄ las de los otros el mas comun dellos q̄ cuenta por mote fuyo es conoche la ocasion, y oportunidad, del qual arriba auemos hecho capitulo, y cuenta particular, como el lo merecia no sera menester tratarlo aqui pero otras ay y iguales o mejores, primeramente fue tan tēplado, y menospreciador de dineros y riquezas, q̄ embiándole el rey Creso de Lidia (de quien arriba hezimos mencion) vn grāde presente de dineros, no lo quiso recibir, y hizo le respōder q̄ no tenia necesidad de sus dineros antes tenia el dos tanto de lo q̄ quisiera, y esto dezia porq̄ se le auia muerto su hermano, y auia el quedado cō ambas las partes: dezia el q̄ lo mas escuro saber era lo por venir, y q̄ la cosa mas fiel era la tierra y la mas falsa la mar, q̄ del varon prudente es, entender los desastres q̄ pueden venir y guardarse dellos y del esforçado sufrir los cō paciencia, si viniere el q̄ no sabe callar, no sabra hablar quando te vieres. prospero, procura y grājea muchos amigos, y en tu aduersidad no los prueues a todos lo q̄ pensares hazer, no lo publiques, porq̄ no se riā de ti, sino lo pudieres hazer qual fueres cō tus padres, espera q̄ serā tus hijos contigo y desta manera dixo muchas cosas de grāde exēplo y dotrina, q̄ dexo por no alargarme, cōcluydo cō Cleobolo. En el sexto lugar pōgamos a *Thales*. Thales llamado Mileseo, porq̄ fue natural de Mileto, ciudad principal de Grecia, al qual cō razō pudieramos dar el primero lo vno por su saber por quāto fue estremado en muchas cosas, fue grāde geometra, y el primero que entre los Griegos fue en geometria señalado grāde y excelente astrologo, y el q̄ descubrio en Grecia los principales secretos de astrologia como fue el curso verdadero del Sol, la razō y cuēta de los eclipses del y de la Luna

el tiempo y punto de los equinocios, el curso de los otros planetas, y otros muchos secretos de ella y de natural philosophia lo otro, porq̄ como muchos escriuen dio ocasion, q̄ el y los otros vj. gozassen y quedassen hasta el dia de oy, e cō este hōrado nōbre de sabios lo qual cuēta que passo desta manera y es cuento digno de saber q̄ como ciertos mancebos (como oy dia se haze) cōprassen a vnos pescadores de Mileto, q̄ estauā pescando el lance q̄ querian echar acaecio vna esotraña cosa, y fue q̄ sacaron con la red vna mesa de oro de excelēte hechura, la qual vista, los q̄ auian cōprado el lance, la pidieron diziendo q̄ deuia de ser suya, los pescadores dezia q̄ la mesa no era pescado, q̄ se cōprehendia en la venta, y ansi se armo pleyto grande entre ellos, y despues de cōsentimiento de ambas partes, embiaron a cōsultar al oraculo de Apolo, q̄ estaua en la ciudad de Delfos, sobre ello, el qual o por mejor dezir el demonio q̄ en el hablaua, les dio por respuesta q̄ se diese la mesa al mas sabio de Grecia: y visto esto por boto de todos, fue embiada a Thales, de quien hablamos, porq̄ fue tenido por el mas sabio. Pero el como tal fue tan comedido q̄ no la quiso recibir, por no confessarse por sabio, y embio la a vno de los q̄ auemos contado, q̄ como dixen todos fueron en vn tiempo, y aq̄ la embio a otro, y ansi anduuo por todos siete hasta q̄ paró en Solon, el qual tan poco la quiso tomar, antes la embio a presentar al mismo templo de Delfos, y algunos escriuen entre ellos son Ausonio y Calimacho, q̄ rogando se ansi conella, estos sabios y humildes varones boluio a Thales, q̄ era el primero y q̄ el fue el q̄ la embio al tēplo, y ansi ay otras variedades en esta historia q̄ Diogenes refiere pero todas cōcuerdan, en q̄ el primero a quien fue embiada esta mesa, o copa d'oro fue a Thales, por ser por boto de todos tenido por el mas sabio de su tiempo, y como de tal haze mēcion del Aristoteles en muchos lugares y pone sus opiniones en las cosas naturales, y en la de su politica cuenta, q̄ dezia Thales, quel sabio cada vez q̄

quisiese, podia ser rico, y porq̄ viesse q̄ dezia verdad hizo por si mismo la prouea, porq̄ conociendo por astrologia q̄ auia de auer abundancia de azeytunas, y despues falta cõpromuehas, quando las auia y vendio las de ipues al precio q̄ quiso, en q̄ gano grãde suma no por ser rico, sino por dar a entēder, q̄ lo podria ser si quisiese, reconociendo por astrologia los tiēpos, q̄ auian de suceder, y abundancia, o faltas de frutos: aunque vna vieja le motejo vna vez graciosamente, en este proposito, y fue q̄ saliendo el de su casa, a cõsiderar y notar el curso delas estrellas, por mirar para riba cayõ en vn grãde hoyo, y dando vozē pidiendo lo sacassen dixo la vieja, dime Thales, como presumes tu de saber y ver las cosas del cielo, pues no alcanças a conocer lo q̄ traes entre los piēs en la tierra? Pero no obstante este donayre, el fue tenido por sapiētissimo, y su mote y dicho señalado es ala fiança el arrepenimiento esta cierto quan verdadera sentēcia sea esta, dezir lo an todos los q̄ an pagado dineros por otros, a quē an fiado y quantos an prometido, y obligãdose q̄ otros cõpirian y hariã alguna cosa, y no lo cõplieron, q̄ lo vno y lo otro es muy comun cosa enl mūdo: tãbien se cuenta del q̄ dezia q̄ para viuir virtuosamente los hombres, seria buena regla, q̄ ninguno hiziesse, lo q̄ reprehēde, y le parece mal en los otros y preguntado q̄ cosa era la mas difficult, respondiõ q̄ conocerse a si mismo, y qual muy facil dixo q̄ conocer el yerro ajeno, y tãbien dezia, q̄ era difficultosa cosa llegar vn tirano a vejez, y Hermipo referido por Diogenes cuenta del lo q̄ otros atribuyen a Socrates, y es que de tres cosas daua gracias particulares cada dia a Dios, la primera de q̄ lo hizo hõbre y no bestia, y la segunda varon y no hembra, y la tercera porq̄ lo hizo Griego y no barbaro: y tambien le atribuyen algunos el dicho q̄ contamos por de Chilon q̄ es conocete a ti mismo, y el otro q̄ poco a tratamos hablãdo de Cleobolo, que fue todo lo demasado es malo pero por no ser largo en esto dexemos a Thales, y digamos del postrero

delos

delos siete, q̄ es Periandro. Del qual ay menos q̄ dezir ^{de Periandro} de los otros, porq̄ a iuzio de algunos no se deuiera contar entre estos sabios, aunque fue de grande ingenio: y por quanto el fue rey o tirano de Corinthio, y hijo de Cipilo, tãbien de tirano, y como hombre q̄ tenia tiranizada su patria, vinia cõforme al estado que tenia cercado de gente de guerra y armada, y hizo algunas cosas mas de capitã y soldado vicioso, q̄ de philosopho virtuoso, y por tato cõ razon le niegan algunos el nõbre de sabio, pues no asienta sino sobre virtud: y por lo mismo tuuo Heracles y otros no ser este Periandro, el q̄ se ponía por vno de los siete, sino otro Periandro virtuoso philosopho. Pero la comun opinion es q̄ sea ya el dicho el qual aunque tirano fue de tata discrecion y valor, y de tan alto ingenio que gano reputacion y nõbre de sabio, como los q̄ tēgo contado. Y siendo preguntado, q̄ porq̄ no dexaua la tirania, respondiõ q̄ porq̄ le parecia, q̄ auia tanto peligro en dexar la el de su voluntad como si por fuerça se la quitassen. Dixo asimismo sentēcias agudas y morales, q̄ quedarõ en memoria delas quales la q̄ por mote suyo y mas comun se dize, es la cõsideracion, el sentido dello qual seria el todo y lo principal en los negocios, (es pensar lo primero) el qual Ansonio Galo glosa declara sabia y excelente diziendo, q̄ solo aquel se deue tener por abil para poner las cosas en efeto, q̄ las pensare y considerare antes q̄ las comiēce y prouea como en todas las cosas grãdes o pequeñas de poca o de mucha calidad, es esto necessario y puecho: lo qual cierto es verdadera dotrina porq̄ el q̄ pienta bien los negocios, pocas vezes los yerra o al menos no terna la culpa de mal sucesso si acaeciere y el q̄ es incõsiderado cae en grãdes hierros y peligros, y no le guia prudēcia ni cõsejo sino caso y fortuna. Son tãbien sentēcias de Periandro q̄ la virtud era eterna, y los deleytes mortales y de poca duraciõ: en su prosperidad vsa de templança y modestia, y en la aduersidad de prudencia: obra de manera que viuo te alaben, y muerto te

R 4 juzgen

juzguen por bien a venturado, vsa de las leyes antiguas y de los mājares frescos y nuevos. No solamēte deues hazer effortio y impedimēto a los q̄ pecā, pero a los q̄ quieren pecar lo q̄ es vtil y provecho, nunca discrepa dello hermoso y honesto: lo q̄ no puedes escusar para hazer lo volūtariamēte, y así dixo otros dichos de mucha moralidad y doctrina este sabio, y los otros q̄ por no hazer capitulo muy largo he dexado de dezir, y tāmien porq̄ los cōtados bastan para q̄ se aproueche. Y el q̄ cō este proposito passare por aqui leyēdo y para q̄ le quede media noticia, sepa quien fuerō los 7. sabios de Grecia, y por tātō no digamos mas dellos, y passemos al otro proposito.

C A P. XII. En el qual se muestra y prouea, como el sentido de la vista es el mejor de los cinco sentidos corporales, y cuētan se tāmien notables historias de muchos, q̄ fueron Griegos pero grādes y muy señaladas.

Secundo de aia. **C**ON mucha razón afirma Aristoteles, ser el sentido de la vista mas principal y mas excelēte de todos los v. sentidos exteriores del hōbre, y así como a tal lo puso Dios en el mas eminente y mejor lugar del cuerpo del primeramēte haze ventaja la vista a los otros sentidos es elemento a quien es atribuydo, y de cuya virtud y calidad el tiene la fuerça y operacion q̄ es el fuego, mas alto y mas excelēte elemēto de todos quatro, porq̄ el sentido de toda su fuerça es terrestre y espessa, porq̄ la tierra es la mas tangible y palpable de todos los elementos, la del gusto es aquosa y humeda, porq̄ sin humedad no se podria entēder el gusto ni sabor de la cosa, el sentido del olor y el olor aunq̄ Aristoteles lo refiere al fuego y el calor sea su fundamēto y calidad y origen, al fin cōsiste en vapor y de ayre engrossado como humo se causa el oyr todos entienden tāmien q̄ su caudal y fuerça es el ayre por do viene el sonido y voz al oyrdo pero la vista de quien hablamos al fuego se atribuye y aunq̄ los ojos son cuerpo humedo y a caso su fuerça y eficacia es del fuego, y sin luz y virtud de fuego nunca cosa se puede ver, de manera

sera q̄ por esta parte ya haze vētaja a los otros sentidos, y como Aristoteles dize es lo tāmien, porq̄ descubre y presenta al hōbre mas especies y maneras de cosas, q̄ todos los otros, y el fue el inuētor y monedor de la cōtemplacion y noticia de las cosas, porq̄ de la vista nacio la admiracion, y della la cōsideracion, y estudio de la sabiduria, de manera q̄ podemos afirmar q̄ fue autor, quasi de todas las artes y disciplinas, porq̄ el nos mostro la hermosura y hechura de los cielos y tierra, y de los otros cuerpos el la luz las colores las grādezasy tamaños, y formas y hechuras, el numero la medida, el sitio y el lugar el movimiento, y reposo de las cosas y aunq̄ el sentido del oyr el qual solo podria cōpetir cō el de la vista sea llamado sentido de disciplina: y oyēdo se haga sabios y dotos los hōbres esto primeramēte se deue a la vista, como a descubridor y guia de lo q̄ se dize y se oye, y como auria camino por dōde el entēdimiento del hōbre hizo en vestigacion noticia de las cosas para si, proprio, y para poder las comunicar y enseñar a los otros, de manera q̄ aunq̄ por el oyr podemos ser enseñados de grādes cosas, el primer inuētor y maestro fue la vista, y por el oyrdo no puede entrar cosa q̄ no sea dada por otro, y la vista propia gana, y adquiere el oyr, haze discipulos la vista maestros, pues por la vista como digo puede el hōbre alcāçar y conocer muchas cosas sin ayuda de otro por el oyrdo ninguna, si otro no se la enseña: tiene tambien excelēcia, y haze vētaja el sentido de la vista, en la supita presteza de su operacion, porq̄ es en instāte, todos los otros tienen dilacion y tardāça el tacto espera a q̄ se le apliq̄ y junte la cosa para hazer su obra el gusto a de buscar y tratar el mājare, el oler esperar el ayre calificado q̄ toq̄ en las narizes, el oyr, q̄ ca mine la voz, o ayre y entre en el oyrdo, sola la vista obra en instāte rescebiendo por mas alta manera las ymagines de las cosas visibiles, y esto claramēte se conofce q̄do vemos cortar, o dar algun golpe desde lexos q̄ ciertamēte lo vemos quando se da, y el sonido q̄ haze no lo oymos hasta

hasta que passa alguna distancia de tiempo: haze assi mismo vétaja esta potencia a las otras en estēderse y alcāçar a mas lexos, porq̄ de muy mas lexos vemos q̄ oy-
 mos ni olemos, y de vistas estremadas. Plinio en el libro siete pone grandes exēplos, de manera q̄ la vista sēstien-
 de mas q̄ ninguno de los sentidos es tãbiē de mas virtud, y de mas operaciō porq̄ nūca se cāsa ni desmaya como los otros de comer y gustar luego nos hartamos, el oyr mucho nos importuna: no ay olor tã bueno q̄ no fatigue cōtinuo: la vista sola obra sin pena ni cansancio: ninguno ay q̄ huelgas de cerrar los ojos por no ver: sentido es q̄ siēpre esta obrādo sin trabajo. Finalmēte cōcluyamos cō q̄ es de tãta excelēcia el sentido d̄ la vista entre los otros q̄ la significaciō de nōbre de vista, o de ver, se estiende y abraça los otros sentidos, y llamamos ver las obras d̄ los y assi d̄zimos, veys quã suauē olor es este por oleys, veys quã suauē vozy musica, por oys no mirays quã sabrosa o d̄ sabrida es esta fruta, y assi llamamos ver los otros efectos de los sentidos, y aū alcāça esto al conocimēto, y entender d̄l animo, pues se dize luego vi que auia de ser assi por luego lo entēdi, y no veys quã agudamēte a arguydo, y lo q̄ dize el Euāgelio, vio Christo los pēsamientos dellos, por entēdio, Y tãbien se dize por gozar, y poseer, cōforme a aq̄llo q̄ Christo dixo por sant iuan, q̄ el q̄ no tornare a nacer no vera el reyno de los cielos, de manera q̄ por esta noticia por su excelēcia se entienden los otros. Es tã grãde biē la vista de los ojos, q̄ entre los milagros q̄ Christo nuestro redēptor hizo, cuētã por muy grãde, el dar vista a los ciegos. Mucho se desuelaron los grãdes medicos en dar recepras y medecinas para cōseruar y acrecentar la vista por no hazer agora yo del medico no las digo remitome a ellas, solamente cōtare vn donayre que me acuerdo que dixo en este proposito Sannazario, al Rey Federico de Napoles, y fue que estando tratādo esto muchos medicos en presencia del Rey, y cada vno dixesse lo q̄ a el le parecia bueno para la vista,

sta, dixo el q̄ lo q̄ mas ayudaua a la vista, era la embidia, porq̄ hazia parecer las cosas grãdes. Cōforme a aq̄llo de Ouidio: Fertior seges est alienis sēper in agris. Este mismo efecto es el q̄ haze los antojos, de los quales no me acuerdo auer ha lado rastro a cerca de los antiguos, pero cierto fue gran inuēciō quiē quiera q̄ sea el q̄ la haħlo no cō todo para lo q̄ he oydo dezir, q̄ viua de los vn cauallo hōrrado de estos reynos q̄ comia cō antojos para q̄ las cerezas oguindas le pareciessen mayores q̄ era vna demasiada golosina, aun q̄ de otro eleydo yo q̄ comia cō ellos, y siendo reprehēdido del Rey Ederico, q̄ agora acabo de nōbrar, se disculpo discretamēte diziēdo: pūes no te maravillas Rey de ver me leer vna carta cō antojos dōde no ay quiē me ofenda ni peligro, porq̄ lo hazes de ver me comer con ellos vn pece con mil espinas? que cada vna me puede matar por no ver la por falta de antojos cō ser verdaderas todas excelēcias q̄ de la vista auemos dicho. Y mas q̄ se podrian dezir huuo algunos hōbres priuados de este bien, y q̄ aunq̄ perdieron la vista de los ojos, no dexarō por esto de ser yllustres y señalados, esforçandose y trabajandō cō todas sus fuerças, a suplir con su discrecion, y iuyziol la falta deste sentido. Vno de los mas principales fue Apio Claudio, grãde orador Romano, de quien Titolio y Ciceron, y otros escriuen: el qual aunq̄ perdio los ojos no pdio el animo ni industria de prudēte y valeroso varō, y fue censor d̄spues de ciego y administro el oficio cō grãde autoridad, y basto y pudo el solo viejo y ciego a estoruar en el Senado Romano, que no se hiziesse la paz cō el rey Pirro, a q̄ ya estauã todos inclinados, no siēdo cosa decēte a la potēcia y autoridad de Roma. Cicerō en lib. v. de sus q̄tiones Tusculanas trata de la ceguedad deste Claudio, dōde tãbiē pone historias notables de otros ciegos, como es la de Cayo Druso que fue aunq̄ sin vista grãde juriscōsulto y abogado y tenia siempre la casa llena de gente, que venia a pedir su consejo, queriēdo antes ser guiada por el sabio ciego

ciego q̄ por sus propios ojos: y de Cneo Aufidio Pretor q̄ fue en Roma, también dize q̄ siendo el niño lo conocio q̄ ciego yua y votaua en el Senado, y ayudaua y aconsejaua a sus amigos, y escreuia vna notable historia. Y de Diodoro philosopho esto yco también priuado dela vista, cueta que lo tuuo muchos dias en su casa y compañía, y así sin ver se daua a los estudios mucho mas q̄ de antes, y noches y dias hazia q̄ le leyessen, y tanta muy bien viuelo a la costumbre delos Pitagoricos, y lo q̄ es mas de maravillar, q̄ platicaua y enseñaua geometria cosa q̄ parece imposible tratarse sin ojos, teniendo tal manera y auiso en dezir lo de palabra, q̄ se podia entender y comprender lo que enseñaua. También escribe de Antipatro Cirenayco, y de Asclepiades Eritrico philosophos señalados, q̄ aunq̄ perdieron los ojos sufrieron lo en grande paciencia, y perseveraron en el estudio de philosophia, y lametándole al Eritrico ciertas mugeres, les reprehendio el diziendo: vosotras no entendays, q̄ a oscuras se puede tambien rescebir alegría y plazer. Y el Asclepiades siendo preguntado, q̄ que provecho le auia traydo la ceguedad, respondió el q̄ traer va mochacho mas en mi compañía. Pues Homero el mas yllustre y principal de todos los poetas también escribe allí Ciceron q̄ fue ciego, y aunq̄ de q̄ ni a que tiempo cego no se sabe lo cierto, pero de auer lo sido no se pone duda, y por esso se llamo homero, q̄ en lengua jonica quiere dezir ciego, teniendo antes otro nombre Ocidio en Ibis afirma, q̄ ala vejez le quebraron los ojos, abueltas destos aunq̄ inieles puede entrar el grande doctor Didymo Alexandrino, q̄ desde niño fue ciego, y ciego aprendio logica, y las otras artes, y escriuio excelentemente sobre los psalmos. Grande cosa fue la destos, pero como se vieró sin vista la fuerza, y necesidad es muy industriosa, esforzándose contra la falta, y hizieró grande efecto pero la del philosopho Democrito el q̄ de todo se reya es mas de maravillar: porq̄ segun Ciceron el mismo se quebró y sacó los ojos para mejor cōtemplar las cosas naturales, diziendo q̄

lo destruyã lo q̄ via. Lucrecio poeta y Aulo Gelio, y otros también lo cueta así. Pero yo mas me atego alo q̄ Teruliano dize que es auerlo hecho, por reprimir su carne, porq̄ la vista delas mugeres lo mouian a deshonestidad: pero a todo lo dicho destos ciegos, y alo q̄ se podria mas dezir de otros q̄ dexo, haze ventaja lo q̄ cerca de nuestros tiempos passo en Bohemia d̄ vn maldito hereje, pero muy esforçado y atreuido y no menos mañoso, llamado Cisca, capitan q̄ fue delos herejes d̄ aq̄l reyno: el qual en vn cōbate de vn castillo perdio vn ojo, q̄ solo le quedaua, de vna saetada q̄ le dieron, y aunq̄ quedo ciego, no dexo el cargo ni officio de capitan, y hizo despues la guerra, y aun dio batallas y venciolas, q̄ escosa maravillosa de oyr, pero muy verdadera, lo q̄ dire de Bella, Rey q̄ fue en Vngria, segundo deste nombre, tambien es yguar a esto: porq̄ siendo capitan general de Vngria, le fueró q̄brados los ojos por el Rey Colomano su tio, y el se huuo de yr huyendo así a oscuras a Grecia, donde mostro tanto valor y prudencia, q̄ el Rey Estephano su primero hijo d̄l q̄ lo auia cegado embio por el, y lo caso con hija del cōde de Seruia: y el alcanço tal reputaciō en el reyno, q̄ muerto Estephano sin hijos, lo tomarō por Rey aunq̄ ciego, y lo gouerno nuevo diez años, y tuuo guerra en este tiempo contra Broycō hijo bastardo del Rey Colomano, que pretendio ser Rey, con el qual huuo de venir a batalla, y lo vencio en ella, y q̄dando con el reyno, lo dexo a sus hijos y descendientes, y fue esto cerca del año de mil y ciento y quarenta: y por remate del cuento delos ciegos, entrara lo del Rey ciego juã de Bohemia, q̄ fue cerca del año de mil y trezientos y cinquenta, q̄ verdaderamente es mas estraño q̄ todo lo dicho: porq̄ al Cisca hereje parece q̄ necesidad le cōpelió a no dexar la capitania segūdo en ella, y al Rey Bela de Vngria la cōbicia de reynar aunq̄ ciego, y despues de sostener el reyno q̄ tenia por suyo, parece q̄ lo animarō. Mas lo deste juã Rey de Bohemia no fue sino sola osadia y vana cōbicia de honra: porq̄

passa assi, q̄ teniēdo el rey Filipo de Frācia grāde guerra
 coel rey Duarte de Inglaterra, reuino cō gētes, en ayuda
 del rey de Francia, por quāto su hija madame Bona, era
 casada cō dō Iuan su hijo primogenito, q̄ d̄spues fue rey
 de Frācia, y viniēdo a batalla los dos reyes, quiso el rey
 ciego hallarse t̄bien en ella, q̄ yo no se para q̄ efeto fino
 para el q̄ sucedio, y fue q̄ siēdo los Frāceses v̄cidos, ma-
 tarō en ella los Ingleses, al pobre rey ciego de Bohemia,
 y cō el al Cōde de Flandres, y otros muchos principales
 Frāceses. Y cō esto se acaba este capitulo, dexādo las hi-
 storias de otros muchos ciegos, por guardar breuedad.

CAP. XIII. Enel qual se muestra quan grande, y
 quan peligroso vicio y pecado es la auaricia, y pōnen se
 las historias de algunos grandes auarientos.

Aunque no venga a proposito del capitulo pasado
 hablar aqui dela auaricia, verna a proposito de lo q̄
 agora se vsa enl mūdo, pues la auaricia y cobdicia desor-
 denada q̄ todo es vno, se platica el dia de oy, mas q̄ otra
 cosa enel comun trato del, por lo qual a mi me ha pare-
 scido entre las otras cosas q̄ aqui escriuo, hablar vn po-
 co d̄lla, pues tan peligroso y dañoso vicio es, trayēdo t̄-
 biē exēplos de algunos grādes auariētos q̄ ha auido, por
 que creo q̄ assi como quādo alguno trae a vna ciudad o
 pueblo grāde, algun monstruo o animal de estraño talle y
 grādeza, le procuran todas las gentes ver, y cōsiderar su
 hechura, y aun acaesce q̄ le dan interese por ello, assi
 guerra el letor ver este monstruo q̄ yo mostrare, q̄ por tal
 se deue cōtar y tener y con razon el hōbre ques auariēto
 la difinicion pues dela auaricia, ponen la diferentemēte
 Ciceron, Aristoteles, y S. Thomas y otros, pero alcabo
 todo se resume en q̄ es desordenada cobdicia de poseer,
 sin querer disponer ni dar delo q̄ posee a quien se deue,
 enel lugar y tiēpo q̄ conuiene, y finalmēte es eccesso enel
 recebir y cobdiciar, y falta enel dar, y enesto q̄ al pare-
 scer no fue na mucho, se incluyen y se causan tantos pe-
 cados, tantas desordenes, injusticias y abominaciones, q̄

Cic. li. 4.
 Quasi.
 Tusc.
 Aristo. li.
 2. Ethic.
 S. Thom.
 2. 2. arti.
 18.

no

no se si puede auer otro vicio en q̄ mas se encierren, por
 que como Virgilio canta, no a y maldad q̄ la maldita h̄a *Qui n-*
 bre y cobdicia del oro no haga acometer. Y no es mēte *mortalis.*
 ster Virgilio, dōde esta S. Pablo, el qual escriuiēdo a Ti. *peccatorum*
 motheo, dize, La rayz de todos los males es la cobdicia *qu auer*
 la qual los q̄ la siguieron, errarō en la fe, y metierō se en *scrua fa-*
 mu y grādes errores. Enesto se vera quā abominable pec *no est?*
 cado es el auaricia, pues haze al hōbre enemigo de Dios
 y enemigo d̄ los hōbres, y enemigo de si mismo. Delo de
 Dios y delos hōbres clara prauca es, ser la auaricia con-
 traria a la charidad y justicia, q̄ nos liga conel y conellos
 enlo de si proprio cosa es maravillosa q̄ con ser el amor
 de si mismo tan natural y tan arraygado enl hōbre, q̄ to-
 das las cosas niega por el, y q̄ lo suele traer engañado y
 aficionado, q̄ en todo quiere ser preuilegiado y aueraja-
 do a los otros y para nadie no querria mas bien q̄ para si.
 Ha llegado a ser el auaricia tan poderosa, y el amor y la
 cobdicia d̄l dinero y bienes a tal grado enl q̄ es auariēto
 que por aficion y amor se aborresce assi proprio lo qual
 no podra negarme el q̄ come mal y se viste peor y se tra-
 ta aspera y cruelmēte, por jutar dinero y augmētatar hazi-
 enda. Y pone su salud y su vida a mucho peligro por ello
 lo qual cierto parece q̄ repugna ala ley natural, pues ella
 inclina y manda al hōbre cōseruarse assi mismo y tener
 todas las cosas en menos q̄ su vida y el q̄ es auariēto en-
 flaquece la salud, acorta la vida y a vezes la pierde, por
 alargar y ganar la haziēda. Esto es vna cosa q̄ ami me tie-
 ne espātado y fuera de mi, por q̄ vn hōbre endure y guar-
 de su haziēda y no socorra a su amigo, ni vezino, por co-
 merlo y vestirlo el, y por andar hōrrado y pōposo, malo
 es y reprehēsible y tal fue el q̄ Christo cuenta por rico y
 auariēto en la historia de Lazaro, q̄ comia esplēdida y lar-
 gamēte, y se vestia de purpura y carmesi, pero este y sus
 semejātes tienē ya este fin y gusto de q̄ gozar aunq̄ falso
 y injusto y malo, pero el malauēturado, q̄ passa hambre
 y desnudez, por jutar dineros, y no duerme por buscar
 dineros

dineros, y navega y camina a peligro de la vida, y no osa gozar ni comer delo ganado, donde tiene este el seso, para q̄ lo quiere y lo jura, q̄ fin o proposito es el suyo: pues los dineros y la hazienda para el seruicio y sustentacion dela vida, lo hizo dios, y como Christo dize: Que apronecha al hombre q̄ gane todo el mundo, si su vida corre y passa peligro por ello? No se q̄ diga, sino q̄ verdaderamente juyzio y permission es de dios, y q̄ los ciega y entorpesce su pecado, y son traydos en torcido y reprouado sentido, y en el mueren y acaban los mas dellos, y quiere dios q̄ adquieran y trabajen y lo goze otro: y por esto dize el Ecclesiastes: El q̄ ayunta bienes con injusto animo, para otro los gana, y en ellos se regalara y gozara otro: el q̄ es para si malo, para quien sera bueno? No tomara contento, ni lograra sus riquezas. Ya estos parece que toca Iuuenal satirico poeta, diziendo: Algunos ay que no procuran hazienda para sustentar la vida, antes bien por ganar hazienda. Maldito sea vicio que tan captiuo tiene y haze al hombre, que lo aparta del amor y cuydado de si mismo: no ay mal que no se espere y presume de este tal y por esto dezia Bienbion sophista, que el auaricia era metropolitana y cabeza de toda maldad. Euripides poeta Griego, el que tiene el juyzio ambicioso y auariento nunca sabe ni cobdicia cosa justa. Y santo Augustin en el de libero arbitrio: quando el auaricia sobre alguno se haze señora, luego esta sujeto a todos los males y pecados, que del auaricia nacen todos los males, y se produzcan las espinas de todos los pecados. Razón tenia este santo doctor y los de mas en dezir esto del hombre es auariento: pues vemos por experiencia que el auaricia, y cobdicia desordenada, haze a los hombres metirosos, malos pagadores, vsurarios, falsos, perjuros, engañadores, cobardes, y tradores, robadores, tiranos, y dolatras. De manera que el hombre auariento, no es bueno para señor, ni para vasallo: para gouernador, ni para subdito, para padre, ni para hijo: para amigo, ni vezino, finalmente como dize

dize Seneca: Ninguna cosa acierta a hazer bien, sino quando se muere. Y el mismo escriuendo a Lucillo, el auariento para ninguno es bueno, y para si proprio es muy malo. Y Democrito philosopho: La cobdicia del dinero desordenada y sin limites muy peor es q̄ la estremada pobreza por que mayores deseos y mayores necesidades y faltas acarrea. Y Aristoteles en l. de sus politicos dize, q̄ el deseo delas riquezas p̄cede en infinito, de manera q̄ concluyen con q̄ las riquezas en el auariento son pobreza, pues no apronechando se dellas, recela hambre y apetito de tenerlas. Por lo qual dezian los philosophos estoy con, q̄ la necesidad y codicia no nace de la pobreza, sino dela copia y abundancia y q̄ el q̄ mas posee, de mas tiene necesidad, y por tanto q̄ copia tener poco para q̄ faltasse poco. Y como forma a esto Platón al auariento q̄ procura riquezas, pensando templar su inclinación, la dezia simple no procura acrecentar hazienda si quieres ser rico: sino acorta la cobdicia. Como forma estos sabios en esto con la escriptura sagrada y con los santos Salomon en los proverbios dize el, ojos insaciables del auariento. Y en el Ecclesiastico: el auariento nunca se vera harto de dinero, y el q̄ ama las riquezas no gozara ellas. Y santo Augustin, el auariento semejable es al infierno con q̄to entra en él, nunca le sobra, ni dize harto ay, e así el auariento aunq̄ echen en él todos los tesoros del mundo. Y el mismo en otra parte: el auaricia no tiene termino, no se hinche recibiendo antes se incita, y q̄to mas busca, tanto se haze mas pobre. Y S. Hieronymo, al auariento tanto le falta lo q̄ posee como l. q̄ no tiene, crece con la leña. Y así afirma lo mismo otros santos y sabios, afeando y encareciendo este maldito vicio, pero no quiero ya caular al lector con mas lugares. concluyamos esciamando con las palabras de san Augustin en el libro delas palabras del señor, que cobdicia sin fin es esta de los hombres, las bestias tienen termino y tasia caçan quando ay hambre, y quando estan hartas dexan la presa, y sola la auaricia de los ricos es insaciable, si empre toma y busca, nunca se harta ni teme a dos, diacata

alos hombres: no perdona al padre, ni conoce a su madre: no obedece al hijo, ni al amigo: no guarda la palabra oprime ala biada, al hueraño roba, fatiga y captina los libros, dize falsos testimonios, merese y apoderase de los bienes de los muertos, y va cotando las buenas codiciones de los auarientos hayamos pues todos d' mal tã peligroso, el qual allende de todo lo dicho Aristoteles tiene por casti incurable, porq̄ va creciẽdo cõ la edad: y la vejez haze auarientos, y quando se mēguã las fuerças y la vida se acreciẽta la cobdicia y auaricia de lo qual todo. Exẽplos pudiera hõbre señalar algunos, pero esto ni es justo ni seguro saberlo, bastara poner de los antiguos, los q̄ ala memoria se ofrecierẽ: y sera el primero el malaventurado de judas, q̄ solo es bastate para prouea de lo dicho: pues siendo apostol cõpañero de Iesu Christo, pudo enel tãto el auaricia, q̄ hurtaua de los dineros q̄ del se fiuã. Y ciego desta passion, juzgo por mal gastado y empleado el vagoento precioso con q̄ la santa Magdalena vngio sus santissimos pies: porq̄ quisiera el hurtar del precio, porq̄ se pudieravẽder: y fue creciẽdo enel este vicio, q̄ lo vendio por dinero: porq̄ veays a d' de ha llegado la fuerça d' sta passio y aunq̄ como digo no fuera menester nõbrar otro: pues eneste se verifica todo lo tocado, toda via quiero darle algunos compañeros quales el merece. Vno dellos sea Tiberio Emperador de Roma, q̄ en la verdad no ay pecado ni vicio, para el qual no se pueda traer exẽplo d' algunos de los q̄ en Roma imperarõ, fue pues Tiberio entre otros vicios q̄ tanto, tã auariento, q̄ con ser señor del mudo, matõ Gneyo Lentulo, porq̄ supo q̄ lo tenia señalado por heredero. Y lo mismo hizo al Rey de los Parthos, q̄ se vino muy sobre seguro poner en su poder, por roballe todas sus riquzas y tesoros, echaua tãtos pechos y tributos injustos, y en tãto excessõ, que se destruyan, y despoblauã las ciudades y tierras, ansí hizo otras cosas de insaciable cobdicia, por lo qual merecio que Caligula su successor lo mataste, que dizen lo ahogo con vn almohada. De la misma

ma

ma manera y en mayor grado fue auariento el Emperador Domiciano, y sobre todos, lo fue el Emperador Comodo hasta vèder los delitos y iuzios por dineros, por lo qual permitio Dios que ambos muriesen apuñaladas la auaricia tãbien de Acheo rey de Lidia, fue tan grãde q̄ no contento con las rentas ordinarias, cada dia inuentana pedidos y impuñiciones aueas a sus vassallos, y fue esto en tãto creciẽdo que no pudiendolo ya sufrir, se levantaron cõtra el y lo mataron, ahorcãdolo de los pies. De otro cardenal cuenta Põtano, que era tan lazerado y auariento, q̄ mudãdo el abito y escondido, hurtaua la cebada de los peshres. Y Oracio en sus satiras dize de otro muy rico, llamado Ouidio, q̄ con tener tantos dineros, q̄ los podiã medir a celemines, audaua vestido y comia como siervo, y temiẽdo la pobreza se le passõ la riquza entre las manos, y buiuo pobre toda la vida. Muchos otros se podrian traer famolos auarientos, y q̄ por auaricia cometierõ grãdes delitos y pecados, como fue aq̄l nombrado rey Pigmalco de Tiro, q̄ matõ a su cõñado marido de la Reyna Dido su hermana, por robar le los tesoros. Y el otro Rey de Tracia Polymnestor, q̄ por lo mismo matõ al hijo del Rey Priamo de Troya, q̄ como a deudo y amigo le auia embiado en guarda. Pero de gente tã mala no es bien q̄ se haga mas larga memoria, esto bastara por auiso q̄ nos guardemos y huyamos d' vicio y passio, q̄ tales frutos produze porque cierto es menester estar en gran cuydado y resistirle con fuerça y animo, porque segun dize Aristoteles y la experiencia nos muestra, naturalmente es el hombre mas inclinado a ser auariento que liberal.

C A P. XIIII. De la aguda razon y argumento con que fauorino philosopho prouaua y amonestaua, que ninguno deve preguntar a los astrologos las cosas por venir, ni saber lo que les ha de aconteseer.

Grandes questiones y contiẽdas ha auido entre los hombres doctos antiguos y modernos, sobre la astrologia, que llamamos iudicial, que

Rr a

trata

trata de saber y poder certificar las cosas por venir, q̄ de
acontescer a los hōbres, y en los tiēpos, así delas particu-
lares de cada vno, como delas generales a todos, vno cō-
denādo en todo, otros en parte este arte y ciēcia, y teniē-
dola por vana y superficial, otras defendiēdolas por ra-
zones y por experiēcia y autoridades. Y sobre esta se hā
escrito muchos libros y tratados, q̄ pudiera yo nōbrar si
quisiera, y cāsando se muchos y altos ingenios, pero yo
no quiero fatigar agora el flaco mio en esto aunque en el
estudio y exercicio desta astrologia, y dela q̄ trata de los
mouimētos y cursos de los cielos (q̄ llamamos astrono-
mia) he gastado harto tiēpo, solamente sin perjuyz o de
ninguna de las partes quiero dezir lo q̄ Faustinus philo-
sopho (segun q̄ Aulogelio refiere del) dezia pretēdiendo
apartar a los hōbres desta curiosidad, y ayudado de que-
rer saber las cosas q̄ les han de suceder de los astrologos
q̄ presumē faberlas: a los quales algunos de los antiguos
llamauā mathematicos, otros Caldeos, porq̄ me parecio
aguda razón y argumento para el pposito, y era desta ma-
nera, q̄ les dezia el a los tales por ninguna manera os pue-
de ser bueno esto que hazeyz. ni le deueys dar credito ni
preguntar lo porq̄ dad aca: estos astrologos y adevinos
claro es q̄ lo q̄ los astrologos os respōderā, o ha de ser de
bien y prosperidad, q̄ os han de acontezco de trabajo
o mal. Pues hablemos de lo primero q̄ es de biē, y digo q̄
o es cierto lo que os dizen, o es mētra. Si es cierto y ver-
dad, ay dos daños de saberlo, el vno es el desseo q̄ luego
se tiene de verlo, y el sufrir la tardāça: y el otro q̄ sabido
se tiene ya en menos, y este quita grā parte del plazer y cō-
tento. Pues si es mentira este biē prometido, ved que bur-
la es, esperar vna grāde cosa y alegre, y despues nūca ve-
nir ni verla. Pues agora hablemos de quādo es mal el que
promete, y hagamos la misma dinision, de ser cierto que
mayor desuētura q̄ saber el daño antes q̄ venga y no po-
derlo escusar, y llorarlo antes de tiempo, mucho mas val-
dra no saberlo, porq̄ se ahorraria todo aquel tiēpo de tra-
baj

bajo. Pues si estmētira el mal q̄ prometen, parece os bue-
na granjeria, hazer a vn hōbre estar triste y temeroso sin
causa, y por mal que no le ha de venir. Así que por nin-
guaza manera es bueno este auiso ni cuydado, antes se de-
ue huyr. Esto dezia este philosopho: a mi cierto parece
sabio y cuerdo consejo, y que todos lo deue seguir, y no
querer saber las cosas por venir, pues dixo Christo, no es
de vosotros conocer los tiempos ni los momentos.

CAP. XV. Enel qual, y en los dos siguientes se escri-
ue el principio y fundacion dela santa ciudad de Hieru-
salem, y en summa la historia y sucesos della, y de los Re-
yes que en ella reynaron, y las otras cosas sucedidas ha-
sta el dia de oy.

Ningun pueblo ni ciudad ay enel mundo, que tātās
preminencias y gracias aya alcançado de Dios, ni
gozado de tantas excelencias y mysterios, como la santa
ciudad de Hierusalem, pues auer alli sido Christo cruci-
ficado muerto y sepultado, y celebrado nra redēpciō ba-
sta para poder dezir esto, y tãbien me parece q̄ no ay o-
tra q̄ tãtos trabajos, y castigos aya padescido como ella
hasta venir al captiuerio y seruidūbre en q̄ agora esta y
en lo q̄ toca a riqzazas y edificios y sumptuosidad, tãbiē se
pudo ygualar cō qualquiera del mūdo. Y plinio la pone
por la mas yllustre y clara de las ciudades de oriente, y
Cornelio Tacito por muy fuerte y poderosa, y escribe
su sitio y posura, lo qual todo mas larga y excelētemen-
te cuēta Iosepho en el sexto libro de su guerra iudayca,
a dōde pone las tres cercas de q̄ era cercada, y las torres
y fortalezas excelētes, y otros edificios sumptuosissimos
de tēplo y alcaçares q̄ tenia. Y pues esto es así agradable
cosa, presumo que sea y no dexara deser puechosa el cre-
nir el ongē y sucesos prosperos y aduerlos suyos, haziē
do vna breue summa de su historia, y pues esto es cosa
grande y digna de ser sabida, bien me sufrira el lector q̄
me alargue en contarlo, mas de lo que suelo en los otros
propositos. ¶ Digo pues primeramente que Hierusalem

Lib. 5. ca.
pp. 14.
Lib. 2.
Lib. 6. c.
6.

esta y fue fundada en medio quasi dela provincia de judea en las haldas del monte Siõ, y en tal comarca y sitio cõ todo lo poblado del mudo q̄ era llamada ombigo y centro dela tierra: y ansi dize Ezechiel propheta. Esto dize el señor, esta es Hierusalẽ, yo la pose en medio delas gẽtes.

Psal. 73. Y David en el psalmo, obro Dios la salud y redẽpuõ en medio dela tierra. Lo qual tracta largo sant Hieronymo

Li. 1. c. 9. sobre este lugar del Ezechiel, hablãdo cõforme a lo poblado, q̄ en su tiẽpo del mudo se sabia el fundador desta ciudad fue aq̄l nõbrado rey y sacerdote del muy alto Dios

De Ebre. Melchisedec, q̄ se interpreta rey justo, o rey de justicia, como lo interpreta sant Pablo en sus antiguedades, del qual se escriue en el Genesis, q̄ hizo sacrificio por la victoria q̄ Abraham huuo cõtra los quatro reyes, quando libro a

Lib. 2. c. Lot q̄ lo llenauã preso, q̄ este rey la aya fundado. Afirmã

de an lo Iosepho, y ansi lo prueua Nicolao de Lira, sobre el capitulo veynte y ocho d̄l Genesis, y otros autores pusole este

Gen. c. 14 rey por nõbre Salẽ, q̄ quiere dezir paz, y ansi lo intitula a

Li. 7. ca ella escritura, q̄ quiere dezir rey de Salẽ rey de paz. Este

Li. 7. parece, q̄ fue el primero nõbre q̄ Hierusalẽ tuuo, aunque

Li. 17. tuuo otros q̄ diremos, pnesto que sant Hieronymo pon

Li. 9. ga primero en orden a lebus q̄ fue otro nõbre suyo, por

cap. 5. q̄ como tengo dicho, Melchisedec fundo a Hierusalẽ, y se llama

rey de Salem, y los Griegos y otras gentes pronõcianã o la llamauan Solima, y dan alla otros Origenes

menos ciertos deste nõbre, como son Estrabõ, y cornelio Tacito y otros. Tuuo esta ciudad otros nombres, como

Li. 1. son lebus y Hierusalẽ los quales ambos solo ponen en el

Li. 7. capitulo diez y nueue de Iosue, y en el primero y decimo

Li. 1. nono de los juezes, por lo qual sant Hieronymo la llama

Li. 1. d̄ tres nõbres en la carta q̄ escriue a Dardano, y alcabo se

llamo tãbien como el mismo dize Aelia, y en su tiẽpo se

llamaua ansi, por Aelio Adriano Emperador q̄ la recedifico. lebus se llama segũ sant Hieronymo en los lugares he

braycos por los lebusẽos, q̄ la possyero hasta el tiẽpo del Rey David, de los quales en su principio fue rey el dicho

Metchise

Metchise

Metchise

Melchisedech, como Iosepho y Egisio escriuen, llamose despues de esto Hierusalẽ, q̄ se interpretaua vision de paz: y este nõbre tuuo segũ vnõs, por q̄ se jũto el primero nõbre Salẽ con el segũdo lebus, y vino a dezirse lebusalem, y mudando la b, en r, Hierusalem. Otros dizen que de here, que interpreta ver o vision, por la vision y apartamiento q̄ le fue hecho a Abraham, quando quiso sacrificar su hijo. Y otros afirman que Hierusalem fue ansi nõbrada, por q̄ Salomõ hizo alcaçares y fortalezas en ella: y que jerusalẽ es casi dezir casa de Salomõ. Y ansi ay en esto diuersos pareceres, que no importa contar lo todo, pero es ansi que los judios llamauan Hierusalem, y los gentiles Griegos y Latinos llamauan Hierosolimam: y ansi la nombra Iosepho y Egisio en sus historias que escriuieron en lengua Griega, de los otros nõbres, q̄ Nicolao de Lira le pone, q̄ son Luca y Bethel, no hago caso, por q̄ Bethel que antes se llamaua Luca que el cree ser Hierusalẽ, sant Hieronymo en el de los lugares Hebraycos prueua bastante-mente, que era otro lugar, que estava doze millas de Hierusalẽ y lo mismo se saca de Iosepho, asi q̄ nunca Hierusalẽ tuuo tal nõbre, aunq̄ tuuo otros nõbres y epitetos, por misterios señalados y particulares, como es ser llamada ciudad santa, y ciudad sagrada, ciudad de David, y asi otros, q̄ no se deuen contar por nõbres propios. Temẽdo pues esta ciudad los Cananeos y Iebuseos (q̄ como dixetoda era vna gente, por q̄ lebus de quẽ ellos tomaron este nõbre, hijo fue de Canã, y nieto de Cã, y bisnietode Noe) vino al pueblo de los judios, sacãdo los Dios dela captiuidad de Egipto ala tierra de promissio, y prouincias de Palestina e judea, y despues d̄ muchas cosas q̄ passarõ q̄ no hazẽ a mi cuento, en la diuision q̄ dela tierra se hizo entre los doze tribus la ciudad de Hierusalẽ o de lebus, como effõces se deuia llamar, cupo al tribu de Bẽjamin, como parece por el capitulo diez y ocho d̄ Iosue, y huuo grãdes guerras y batallas, siẽdo capũ Iosue y Indas y otros, pero nopudierõ ser echados los Iebuseos d̄ hierusalẽ

auq̄ fue entrada la ciudad, y huieron de morar y q̄dar,
 jutos en ella los lebuscos y los Hebreos del tribu de Bėja
 min, como se escriue en el libro de los juezes, y ansi mora
 ró jutos en mala o buena cōpañia, hasta q̄ passados mas
 de treziētos y setēta años, vino a ser Rey de los judios el
 Rey e propheta Dauid del tribu de iuda, q̄riendo poner
 allí su casa y corte en Hierusalē, como lo hizo determino
 de echar fuera della por fuerça de armas a los lebuscos, y
 puso lo ansi en efeto, batiēdola y tomādola por fuerça y
 batalla, los echo de las fortalezas q̄ en ella ellos tenían, y
 el edificio casa y alcaçares sumptuosissimos para su mo
 rada, como se cuēta en el libro de los Reyes, y Iosepho lo
 escriue en sus antiguedades, y dize el texto q̄ hecho esto
 lla mo a Hierusalē ciudad de Dauid, la qual ennoblecio
 y hizo cabeça y primacia de todas las otras de Iudea, y
 fue en su tiēpo potentissima y muy nōbrada ciudad, por
 las grādes cōquistas y vitorias d̄ Dauid. Sucedio a Dauid
 el sapientissimo Rey Salomō su hijo, en cuyo tiēpo aunq̄
 fue Rey pacifico, crecio Hierusalē en fama y riq̄zas y edi
 ficios y sumptuosidad, porq̄ el acrecēto y fortifico los
 muros della, hizo para si nueuas casas y alcaçares, edifi
 co en ella aq̄ tēplo a Dios tā celebrado y afamado, de tā
 ro primor y arte en la labor, y de tāta riq̄za y costa, q̄ an
 tes ni despues no ha visto el mūdo ni vera otro tal como
 el, quisiera tener tiēpo para cōtar el aparato de materia
 les y el numero de los artifices y maestros q̄ para este tem
 plo se jutarō los primores, las grādezas y marauillas del,
 pero pues no lo tēgo remito al lector al tercero libro de
 los reyes, y al segūdo del Paralipomenō, y al octauo de
 Iosepho, dōde lo vera y dōde se entēdera biē en quāta ri
 q̄za y poder vino la ciudad de Hierusalem en aq̄l tiempo,
 pues se escriue la venida de la reyna Saba a ella, a ver al
 Rey Salomō, los presentes y seruicios q̄ allí les embiarō
 los otros reyes, el oro y plata q̄ le fue traydo por la mar,
 q̄ fue en tāta abūdancia q̄ tenia tāta plata como piedras
 y ansi otras grandezas estrañas y marauillosas. Estādo en
 esta

esta prosperidad no supo agradescer ni conoscer Salo
 mō, como deniera esto, y apostato a Dios, q̄ tātos bienes
 le auia hecho por lo qual permitio q̄ su reyno fuesse diui
 dido, y ausi despues de su muerte auiedo reynado quarē
 ta años, reyno su hijo Roboā en Hierusalē, pero los diez
 tribus se apartaron del, y lo desobedescierō y tamarō por
 su rey e señor a Ieroboā. Y permaneciēdo en la fe y leal
 tad de Roboā el tribu de iuda se vino a Hierusalē, dōde a
 jūtados los de Iuda, y los del tribu de Bėjamin q̄ tābien
 tuuierō cōel, cōstinyo y cōfirmo su reyno en los pueblos
 y ciudades de su particiō. E así q̄do en sus suceffores este
 reyno, y fuerō llamados, como dize Eusebio, Iudios porq̄
 sus reyes descēdiā del tribu de iuda, y el resto todo q̄ fue
 ró los diez tribus q̄do en los q̄ sucedierō a Ieroboan, y lla
 marōse Israel, y abita uā en Samaria, entre los quales hu
 uo despues grādes cōtiendas y guerras, y era tāta la po
 tencia y reputaciō de la ciudad de Hierusalē por su gran
 deza y riqueza y fortaleza, q̄ por ser señores della el rey
 Roboā hijo de Dauid y sus suceffores en aq̄l reyno, aunq̄
 solos dos trib^o lo obedeciā, y Roboā y los suyos fuerō se
 ñores de los otros diez, siempre fuerōn tanto y mas po
 derosos que ellos: pero por pecados de los reyes y del pue
 blo, padecio aquella ciudad muchas y muy grandes ca
 lamidades y persecuciones. Primeramente reynando en
 ella Roboam, de quien voy tratando, y estando muy ri
 co y poderoso y auiedo poblado y fortalecido y cerca
 do de muros muchas ciudades, como se escribe en el se
 gūdo del Paralipomenō, y Iosepho tābiē lo nōbra, por q̄
 se aparto de la verdadera religiō, y hizo otros pecados cō
 tra dios, permitio q̄ Sefac, al qual Iosepho llama Sufacho
 Key de Egipto amigo d̄ Ieroboā rey de Israel, viniesse cō
 tra el con mil y dozientos carros armados, y sesenta mil
 de cauallo, nūmerable gēte d̄ pie de Egypcios y Ethio
 pes y Trogloditas y Libicos, y otras gētes a el sujetas, y
 no pudiendo Roboam resistirle, fue entrada la ciudad de
 Hierusalē por fuerça de armas, y saq̄ado y robado el san

Roboan

2. Parā-

lip. 11.

Lib. 8. 22

119. 1. c.

o.

Reg. 14.

Paral.

11. 314.

to templo, de donde lleuo a quel Rey infinita riqueza de oro y plata, q̄ en Hierusalē y en el auia como en el testo sa grado ya alegado se scriue. Passó este castigo, y algo dios su yra de sobre Roboā y Hierusalē, y reyno en prosperidad el resto de su vida. Sucediole luego su hijo Abias, el qual tuuo guerra cō Ieroboan rey de Israel, q̄ como digo erā otros diez tribus, y viniendo a batalla lo vencio eaella, y fue vna delasmas cruces delmūdo, porque le mato cinquenta mil hombres de los suyos. Y muerto Abias q̄ biuio muy poco y fue malo e iusto rey, aunque por los meritos de Dauid su abuelo le dio Dios esta vitoria, reyno en Hierusalē su hijo Assa, buē rey e iusto, el qual tuuo vna grāde vitoria cōtra Zarab rey d̄ Ethiochia, q̄ vino sobre Hierusalē cō grādissimo exercito, estuuola ciudad y reyno de Hierusalē en tiēpo deste rey tā poderosa, tā poblada y llēna de gente, que se hallauā en los dos tribus de Iuda y Bējamin que le obedesciā quimētos y ochēta mil hōbres, que pudiesse tomar armas, y para el crecimien to de tantas gentes edifico ciudades y cercolas y fortale sciolas, como la santa escriptura lo cuēta. Y auiedo reyna do en prosperidad dexo por rey de Hierusalē y de los iu dios a su hijo Iosaphat, en cuyos tiēpos fue anfi mismo grāde la reputaciō y poder de aquila ciudad, y fuerō los pphetas Abias, Micheas, y Ofsas, y Elias, y Eliseo su disci pulo, y hizo dios por el aq̄l muy grā milagro q̄ se cuenta en el Paralipomeon, que viniendo contra el infinita gē te Amonitas y Moabitas, y de los naturales de las monta ñas de seyr que estando cerca de pelear, puso Dios tal di scordia y fasia entre ellos, que los vnos a los otros se ma tarō y deshizierō, y Iosaphat se boluio ala ciudad de hie rusalē, donde entro con grāde triūpho y alegria, y auie do reynado en ella veynte y cinco años en grandissimo poder y riqueza murio, dexādo a su hijo mayor llamado Ioran, el reyno y ciudad de Hierusalē, a los otros otras vi llas y ciudades, y grandes summas de oro y de plata. El qual Ioran nō siguiēdo las pisadas de su padre y abuelo,

fue

fue impio y mal rey, y mato a sus hermanos, siguiendo el amistad y cōsejo de Achab q̄ entonces era rey de Israel, cō cuya hija era casado, por lo qual permitio Dios q̄ los del don se le rebelassen, y los Arabes y otras gētes vinies sen cōtra el, y lo destruyessen y robassen la tierra. Al qual sucedio Ochozias su hijo, a quiē llamā algunos Ozias, y cō el acalia su madre ambos malos y puerfos, y anfi bu uierō malos fines, y vino a reynar toa hijo de Ochozias, y al principio fue excelēte rey en lo diuino y humano, en tre las cosas buenas que hizo, fue vna, reedificar el tēplo y restituyr los daños y robos que el rey de Egipto, auia en el hecho, los que Ochozias su padre, pero despues el de xortabien la carrera de Dios, y se hizo maluado, y mato a Zacharias propheta, cōsintiendo tābiē el pueblo en ellos como suele ser, por lo qual Dios embio castigos sobre aq̄ lla ciudad y reyno. Señaladamente siendo Rey Amasias su hijo, y reynando en Israel otro loas, vinierō en discor dia los dos, y juntados los exercitos, el Amasias por sus pecados y desagradescimiento de las vitorias q̄ dios le a uia dado cōtra y duros y otras gētes, fue vécido vergō gosamēte, y preta su persona, y lleuado anfi a Hierusalē, fue forçado a entregar la ciudad, en la qual el Ioas entro y robo el tēplo y los tesoros del Rey, y hizo derribar qua tro ciētos codos del muro, y boluiose virtuoso y triūphā te a Samaria, y el Amasias fue despues muerto por tray ciō, y sucediole Azarias o Ozias su hijo, q̄ fue valeroso y poderoso principe, el qual torno a a dereçar y fortalecer los muros de la ciudad de Hierusalē, y puō en ello grādes defēsas, y hizo muchas torres de nueuo, y cō las vitorias la enriqueciou ennoblescio mucho, por q̄ vécio en diuersas batallas los Philisteos y los Arabes, y a los Amonitas, a los quales hizo sus tributarios, por lo qual crecio en grāde manera su fama y la potēcia de Hierusalē, edifico y cerco ciudades, fue en cōclusiō tāto supoder, q̄ pudo iustar exer cito de mas de treziētos mil hō-res, pero en sobrenecido despues con la prosperidad quiso vsarpar el oñcio de los la reydotes,

Joachas. cerdotes, y hazer el sacrificio en el tēplo, por lo qual le hi-
 Tio Dios de lepra, q̄ le duro hasta la muerte. Muerto el,
 sucedio su hijo Joachas, q̄ fue buē rey y prudente, justo y
 valeroso; y acrecēto el poder y edificios de Hierusalē, y
 edifico otras ciudades, y vencio los Amonitas, y huuo
 dellos grāde summa de oro y otras cosas: pero estas pro-
 speridades despues de su muerte se trocarō en calamida-
 des y aduersidades grandes: por q̄ Achaz (al qual t̄biē lla-
 mauā Eliezer) su hijo q̄ fue Rey despues del, fue malo, y
 no guardo la ley de Dios, antes y dolatros: y cōfintio en los
 ritos y cerimonias de los gentiles, por lo qual Dios le ca-
 stigo por la mano del rey d̄ Siria Rasis, y d̄ Phaceias rey
 de ysrāel: q̄ le hizierō cruel guerra, en q̄ vn dia le matarō
 ciento y veyate mil hōbres de su cāpo, y siendo asy ven-
 cido le corrieron y robarō la tierra, y lo cercaron en Hie-
 rusalē, donde por la gran fortaleza della se defendio: y an-
 si padecio otros infortunios y trabajos q̄ la santa escriptu-
 ra cuenta: y viēdose muy apretado, procuro el socorro y
 ayuda del Theglathphalasar rey d̄ los Assirios, por infini-
 to oro y plata q̄ le dio, por lo qual tomo de los vasos y ri-
 q̄zas del S. tēplo grāde summa: y el Theglathphalasar vi-
 no en su socorro muy poderoso, y hizo cruel guerra al
 rey de Isrāel y a dicho: q̄ reynaua en los diez tribus, y lle-
 uo presos dellos grādissimo numero de judios, y los hizo
 y m̄do morar en la p̄uincia de yrene: y esta fue la pri-
 mera captiuidad y dispersion de los judios despues q̄ fue-
 ron librados dela de Egipto: y poco despues d̄ esto, Salma-
 nazar rey t̄biē de los Assirios cōpelio al rey de Isrāel, y
 a los diez tribus a pagarle parias y tributo cada vn año.
 Fueron en estos tiēpos los santos prophetas Osea, y Esa-
 yas, Amos, Micheas, Ionas. q̄ Muerto el Malauenturado
 rey Achaz, sucedio en el reyno de Hierusalem su hijo Eze-
 chias, muy semejante a su padre: por q̄ fue prudēte, justo
 y religioso principe, ennoblescio mucho aquella ciudad
 reformandola las cosas dela policia y gouernacion mara-
 uillosamente, y mas y mejor las dela religion y culto di-
 uino

nino en t̄ta perfecciō todo, q̄ dize del el testo dela Biblia
 que despues del no huuo otro tal Rey en Hierusalē, por
 lo qual gozo de grandes prosperidades y vitorias y gra-
 cias: q̄ Dios le dio, y no se cōtentado con quitar las ydola-
 trias y supersticiones (a q̄ siempre fueron inclinados los
 judios, de sus subditos y vassallos, sino desseando q̄ todos
 siruiesse a Dios como deniā, embio a amonestar y a re-
 querir al reyno de Isrāel, y a los otros diez tribus, q̄ guar-
 dassen la religiō y ley dada por Dios por mano d̄ Moyses
 cōforme a ella: y muchos le obedescieron y lo hizieron
 asy, y vinieron a Hierusalem a celebrar el phase: pero co-
 munmente el resto todo dize el testo, q̄ se burlauan de sus
 mensageros, y hazian escarnio, por lo qual y por q̄ ado-
 rauan ydolos, y no obedescieron los mandamientos de
 Dios, aunq̄ fueron muchas y diuersas vezes amonesta-
 dos por Dios por boca de sus p̄phetas, permitio q̄ el rey
 de los Assirios Salmanasar, q̄ por otro nōbre es t̄biē lla-
 mado Sennacherib en el principio del reyno de Ezechias
 en el quarto año del, reynando en Isrāel Ozias, viniessse
 sobre Samaria y sobre los diez tribus, y durado la guerra
 tres años, se apodero de toda la tierra, y lleuo presos y ca-
 ptiuos los diez tribus, y los m̄do y cōpelio yr a poblar
 en las p̄uincias de los Medos en diuersas tierras y ciuda-
 des, y asy fuerō los diez tribus d̄ los judios desheredados d̄
 su tierra y derramados por las gētes estrañas, q̄ jamas bol-
 vieron a su casa y patria ni se sabe enteramente q̄ fue de-
 llos. Y asy se acabo este reyno d̄ Isrāel q̄ auia durado tre-
 zientos y setenta años, siendo Ieroboan el primero Rey
 como esta dicho, y embio el rey Salmanazar pobladores
 nueuos de los Assirios a aq̄llas p̄uincias q̄ le hizierō se-
 ñores dela tierra: y fuerō llamados Samaritanos del non-
 bre dela p̄uincia, aunq̄ segū declara Eusebio, se inter-
 preta guardas, pero no me satisface su opiniō, por q̄ antes
 desto por la santa escriptura sebel, sed llamada Samarita-
 nia aq̄lla p̄uincia, y della esta cierto tomar nōbre los q̄
 vinierō a poblalla, los quales tomarō despues la ley d̄ los
 judios

judios, pero no dexaron sus ydolatrias, por lo qual siempre fueron odiosos y aborrecibles a ellos: pero quedarõ con la tierra de los successos, de los quales yo no tengo q̄ tratar sino del reyno y reyes de Hierusalem, en los nombres y genealogia de los quales si por descuido mio o falta de memoria o por culpa del impressor algun yerro se hallare, el discreto lector lo emiende, y todo se somete ala correccion de la santa yglesia Romana.

CAP. XVI. En el qual se prosigue la historia de Hierusalem, hasta los tiempos de Tito y Vespasiano.

Destruido el reyno de Israel, q̄do el reyno de Hierusalem con los dos tribus, y Ezechias justo y poderoso rey el qual por el biẽ publico y por cõservar el pueblo en paz dio grã summa de oro a este rey Salmanazar de los Assirios, porq̄ no le hiziesse guerra, tomãdo mucha parte dello para este santo fin del santo tẽplo pero el infiel rey no guardo la paz prometida y pagada antes vino cõ podero sissimo exercito cõtra el, pẽsando deshazer el reyno de Hierusalẽ, como aia hecho el d̄ Israel, pero plugo a dios de guardar por estõces aq̄lla ciudad, y el santo rey della

Esa 38. cõsolãdolo y asse gurãdolo primero por boca de Esayas
4. Reg. 19 propheta, q̄ biuia estõces, y embio vn angel q̄ mato en
Iose. 11. 10 vna noche 180 mil hombres de caõpo de Salmanazar o Sennacherib: y el cõ el resto boluio huyẽdo, y q̄do Ezechias

Manaf saluo y poderoso en el reyno de Hierusalẽ: y hizo por el
otros malagros, y murio en paz, y sucediole a tanaffes su
hijo: el qual no parecio a su padre, antes ydolatro y hizo
grandes abominaciones cõtra la ley de Dios, y confin
tio el pueblo en ello. Por lo qual permitio dios, q̄ los Assi
rios vinierõ cõtra hierusalẽ y siendo vncido fue llevado
preso a Babilonia: de donde, porq̄ se arrepintio y hizo pe
nitẽcia, fue librado y vino a morir en su corte y casa, y d̄
xo el reyno a su hijo Amõ, peruerso, malo: y ansi permitio
Dios q̄ conjuraron contra el, y lo mataõ los suyos, y
aunq̄ malos tãbien como el, y q̄ no guardauã la santa ley
como de n. an: aunq̄ prophetaron y predicarõ en estos tiẽ

pos Joel, y Nahũ, y Abacuc prophetas: pero sucediole su
hijo Iosias q̄ fue temeroso de Dios, y hizo grãde reforma
ciõ en las cosas de la religion en la ciudad, y en toda la p
uincia y reyno, quitãdo la ydolatria e ydolos della, de q̄
aia grande copia y correpciõ, restaurando y edificãdo
el templo, y haziendo otras muchas obras de religioso y
santo rey en todo lo diuino y humano: pero como dice
la santa escriptura, no basto esto todo para q̄ Dios alçasse
su ira de sobre el pueblo de los judios, por los pecados e
impiedades q̄ auian cometido en los tiempos de los reyes
Manaffes y Amõ, pero dilato el riguroso castigo que des
pues embio por los meritos de Josias, el qual aunq̄ buen
o y santo murio desastradamente, y por su mal cõsejo
y poca prudencia, y fue que viniendo Faronnechao rey
de Egipto con muy poderoso caõpo contra el rey de los
Assirios, el que no deniera quiso declararse cõtra el y dar
le la batalla, aun el otro le riquirio q̄ no lo hiziesse, y que
ria su amistad y paz, por lo qual por justo juyzio viniẽdo
a pelear, fue vencido y herido, y despues murio en hieru
salem, y fue muy llorada su muerte. Y entonces escriuiõ
Hieremias las lamentaciones. Por su fallecimiento fue
vngido por rey Ioachaz su hijo, pero no como su padre,
sino impio y malo y, ansi no quiso dios q̄ reynasse mas d̄
tres meses, quel mismo rey de Egipto en persecucion de
su vitoria vino sobre Iudea y le quito el reyno, y lleuãdo
de pecho o seruicio de las prouincias cient talentos de pia
ta y vno de oro, puso por rey a su hño Eleacin, y llamole
el Ioacin o Ioachin, y al Achaz lleuõlo preso a Egipto dõ
de murio. Y el Ioachin q̄ dexo hecho rey, salio como pue
sto de su mano peruerso y maluado, cuyas costumbres el
pueblo tãbien imitaua y por ello quiso dios q̄ viniessẽ cõ
tra el Nabuchodonosor, rey q̄ fue de Babilonia y de los
Caldeos quatro y quatro años, que lo lleuasse preso a el
y a muchos varones principales, y muchos vasos y or
namentos del tẽplo, porque quiso favorecer segun Iose
pho escriue al rey de Egipto cõ quien Nabuchodonosor

tenia guerra cōtra el cōsejo y parecer del santo ppheta Hieremias, y fue anfi su captiuo y seruo tres años, y aca bo tristemente, auiedo reynado onze, y fue auido por rey en su lugar vn hijo suyo, q̄ tenia el mismo nōbre Ioachin *Iocniat.* o Iechonias, y fue tā malo como su padre, por lo qual qui so dios come a çar, de proposito en su tiēpo el riguroso ca rigo, q̄ tenia determinado hazer sobre Hierusalē: y les auia denūciado por boca de sus prophetas, q̄ como esta di cho por los meritos del buen rey Iofias auia dilatado y para essefio puso en coraçō a Nabuchodonosor q̄ embias se exercito y d̄spues viniēse el, como lo hizo sobre la san ta ciudad: y teniendola cercada el rey Ioachin, no ofan do o no pudiendose defender salio della, y cō el su madre y muger y los principales de su corte se puso en su poder y entregole anfi mismo muchos de los vasos y riquzas del santo tēplo, y el y ellos cō todo lo demas fuerō por su mā dado llevados captiuos a Babylonia, y Nabuchodonosor tomadas primero grādes seguridades, e juramētos, puso por rey en Hierusalē a su tio deste llamado Mathathias, *Mathat.* mādādole q̄ mudasse el nōbre y fuesse nōbrado Sedechias *Sedech.* el qual fue vno de los mas malos reyes q̄ hā reynado en el mūdo: porq̄ no solamente fue ingrato e infiel a dios no guardādo sus leyes y mandamientos, y no obedeciēdo ni oyendo al propheta Hieremias, pero fue lo al rey Na buchodonosor q̄ lo auia cōstituydo en aquella dignidad negādole despues el amistad y fidelidad q̄ le auia prome tido e jurado, cōsintiendo con Esteray en las impiedades y maldades, los principes de los sacerdotes y comūmente todo el pueblo hizieron grandes abominaciones e ydo latrias, y violando y profanando el santo tēplo de Dios aunque fueron amonestados por Dios, por boca de Hieremias y Ezechiel y otros prophetas, que se emendassen por lo qual fue la voluntad diuina que Nabuchodonosor en verguença dela ingratitud y poca fe del rey, en el noueno año de su reyno vino poderosamente contra el, y auiendo robado le y corridole la tierra puso cerco ala ciudad

ciudad de Hierusalem dōde el rey se fortifico, y tuuo la cercada dos años, y se padescierō por los cercados grā des hābres, muertes y trabajos, y alcabo no pudiēdo de fenderle, fue tomada la ciudad y echa enella grāde mor talidad y saco, y el rey salio huyēdo, y fue leguido y al cāçado y traydo en presencia de Nabuchodonosor, y le mādō matar sus hijos delāte del, y despues le mādō a el q̄brar los ojos, y anfi lo lleuo cōsigo captiuo a Babylonia y despues vn capitā suyo llamado Nabazardo, embio en la ciudad de Hierusalem, y mādō assolar y quemar el S tēplo (auiendo segun la cuēta de Eusebio 442. años, q̄ lomon lo edifico) y todas las principales calas dela dad, y derribar y allanar por el suelo los alcaçares, talezas, y todos los muros q̄ tenia fortissimos, y te assolar la ciudad, lleuando todo el oro y metal, q̄ en el tēplo y fuera auia: y juntamēto captiuos presos todos los sacerdotes y los judios dela ciudad y prouincia, y anfi fueron llevados a Babylonia, captiuos 70. años, lo qual passo, quasi en el nascimiento de Christo, y es llamada esta transmigraciō de Babylonia, y quedo la ciu dad de Hierusalem destruyda y despoblada: porq̄ por que la gente pobre y comun q̄ auia mandado que se cultiuassen y labrassen en aquella tierra con vn gou dor llamado Godolias, q̄ les puso, conjuraron cōtra el y lo mataron, y de temor del delito cometido, se passaron todos huyendo en Egipto: y anfi dexaron la ciudad yer ma, tanto q̄ afirma S. Hieronymo en las questiones he breas sobre el segundo del paralipomenon, q̄ era tenida por cosa cierta y verdadera, q̄ passaron cinquenta y dos años despues desta destruycion de Hierusalem, q̄ hōbre ni bestia, ni aue, no passo ni entro enella, porq̄ se vea y cō fidere con q̄ rigor merecio ser castigado de Dios, esse su pueblo, escogido y amado por el. Del qual plugo a Dios por su misericordia en su captiuerio acordarse, y passe

dos setenta años, q̄ en esta uia donde le passaron algunas cosas q̄ yo por breuedad dexo, auiedo sido en estos dias deshecha la monarchia y reyno de los Caldeos, y passada a los Persas y Medos, teniendo ya aquel uero y silla de Baby lonia el muy famoso y potētissimo rey Cirouo uido su coraçon por la inspiracion y uoluntad de Dios, permitto y dio licencia a gran parte de los judios captiuos, q̄ fueron quasi cinquenta mil hōbres, y por capitā dellos a Zorobabel y Iosue summo sacerdote, q̄ uiniesen a morar y poblar la tierra y ciudades de Iudea y de Hierusalē. Los quales lo hizieron assi, y cō grāde alegria y deuotiō comēçaron la reedificaciō edificādo primero el altar en q̄ se sacrificarō a Dios, como en el lib. i. de Esdras, y lo cuenta tām̄ en Iosepho y otros autores. Ofrecieron se despues grādes estoruos en la reedificaciō deste tēplo, de parte de los Samaritanos: y despues de esto, quando Dario hno de Hidaquia reynando, ya Dario hno de Hidaquia se acabado de edificar cō grādissima alegría, aunq̄ cō lagrimas de los muy viejos de Iudea, qualaua en riqza y primor con el primer Rey Artaxerxes fue dada licencia a Esdras sacerdotē a traer una multitud de judios para venir en Iudea: el qual reformo todas las cosas de la ley e culto diuino, auia prophetizado en aquellos dias los prophetas Ageasy Jeremias y Malachias, y la tierra e ciudad se poblo y moro, y desde a poco tiēpo, por permission y fauor tām̄ del mismo rey Artaxerxes vino de Baby lonia Nehemias, y comēço a reedificar los muros y fuerças de Hierusalē, y en doze años fuerō acabados y assi fue acabada de reedificar del todo la santa ciudad, y luego comēço el pueblo a crecer y multiplicar y hazerse prospero en bienes y poder. Passó esta restauraciō del tēplo e ciudad de Hierusalē quasi quiniētos años antes del nascimieto de Christo nro redēptor: la mayor parte del qual tiēpo, aquella ciudad y pueblo de los judios se gobernaron y rigieron por summos sacerdotes y capitāes, que tenían las vezes de

reyes,

reyes, sin titulo ni diadema real, porq̄ desde la captiuidad del rey Sedechias ya dicha, q̄ duró setenta años hasta q̄ Aristobulo (que fue el primero q̄ siendo summo sacerdote torno a tomar nōbre de rey, como se dira adelante) legu la cuenta de Eusebio, passaron cccclxxxiiij. y de las cosas passadas en estos tiēpos no ay tan buen recaudo de historia como hasta aqui, q̄ nos auemos aprouechado de esto de la sagrada escriptura para los q̄ quedan, sino de lo que se tomara de los libros de los Machabeos, q̄ ya tienen y qual autoridad. Lo demas tomarlo hemos de aprouechados historiadores como son Iosepho y Africanio, y Eusebio y Eutropio y otros tales, y la summa q̄ deste tiēpo haze S. Augustin en el libro de la ciudad de Dios, es que despues desta restauracion de hierusalē, y cinquēta años passaron, hasta el tiēpo de Dario magno q̄ no sabemos cosa tan notable de el, sino los nōbres de algunos summos sacerdotes como Eusebio y Iosepho nōbran, y aquella historia Reyna Hester se cuenta en la Biblia: y refiere donde tambien escribe, como vino otro rey de Persia llamado tām̄ Artaxerxes, el qual por causa de la muerte de Iesus summo sacerdote, a quien su hermano auia muerto, vino sobre hierusalē, y por fuerça de armas en la ciudad, y robo el tēplo, y puso a los judios tributo y pecho nuevo para los reyes de Persia. Poco despues de lo qual sucedio la potēcia de Alejandro Magno ya dicho, Rey de Macedonia, cuyas hazanas son muy sabidas por todos: el qual pues auiedo passado en Asia y alcāçado grādes uitorias, y entre ellas vencido al rey Dario de Persia q̄ era el mas poderoso rey q̄ entonces auia en el mūdo. Cuenta Iosepho q̄ teniedo cercada la famosa ciudad de Tiro, q̄ es en las haldas del monte Libano, como vencedor teniedo se ya por señor en todo, embio a dezir a lado pontifice Maximo, q̄ ala sazō era en Hierusalē, como a principe vezino, que le embiasse mantenimientos y armas, y otras cosas necessarias.

LIBRO IIII. DE LA SILVA

6:6
d-8
100-
r
rias para su cāpo, como lo auia hecho con Dario: y ludo
respondio mas valerosa q̄ prouecholamēte, diziēdo q̄ el
auia otorgado el amittad y paz con el rey Dario, q̄ siēdo
biuo no daria armas ni mātēnimientos a su enemigo.
uio q̄ dario cuyo animo no sabia sufrir resistēcia, indigna-
esto, luego q̄ acabo de tomar a Tiro camino cō grā-
uria contra Hierusalem, y alianando lo q̄ de camino
se acerco vn dia con su cāpo tanto, q̄ ya no queda-
no cōbatir y entrar en la ciudad por fuerça d̄ armas
entendido por el summo sacerdote y rey podria
ezir, no atreuiendo le a resistir con armas, salio al
ro de Alexandro vestido de pontifical, y todos los
con sus ornāmētos sacerdotales, y la multi-
q̄ tãbien salio todo con ropas blancas: lo
exādre, toda la furia q̄ traya se conuer-
no solamēte perdio el enojo, pero
do acatamiento al summo sacer-
mente en Hierusalem, y visto el S.
grandes mercedes y buenos tratami-
y a los dela ciudad y dela prouincia
fuērō amigos y bien tratados el tiēpo q̄l
pues de su muerte, como cōtamos en cap. de-
interpretes, sus capitanes diuidieron entre si los
os q̄ el auia ganado, entre los quales Ptolomeo de
q̄ despues fue rey de Egipto, viao sobre Hierusalem
vn sabado q̄ los judios cō demasiada religion no qui-
fiērō pelear, entro en la ciudad cō mano armada, y robo
y lleuo muchos millares de judios captiuos a Egipto: Su
hijo d̄ste Ptolomeo q̄ se llamaua Ptolomeo Philadelpho
dio libertad a los judios q̄ su padre lleuo captiuos, y hizo
lo q̄ arriba cōtamos q̄ siendo pōtifice Maximo Elezaro
en Hierusalē, embio por los 72. interpretes, y se hizo la
traslacion dela Biblia de q̄ tratamos, despues desto an-
dando los tiempos, teniēdo guerra muchas vezes los re-
yes de Siria y los de Egipto, como la ciudad de Hierusa-
lem y prouincia de Judea cayese en medio, siempre pa-
decio

DE VARIA LECION.

decio daño y calamidades dela vna y dela otra parte
las quales muchas se escriuen en los libros de los Macabe-
os, q̄ yo voy dexādo por abreuiar. Señaladamēte el rey
Antiocho de Siria hizo cruel guerra a la ciudad y reyno
de Hierusalem, entrandola por fuerça de armas, y robā-
do y saqueando el tēplo, y lo peor fue q̄ lo violoy profa-
no, poniēdo y dolos enl, y cōpeliēdo a los judios a ydola-
tria, y así padecieron en aq̄l tiēpo por sus pecados vna
dela mayores aduersidades de todas quantas antes
despues les sucedieron: y como no fuesse aun llegado
tiempo de su total destruiciō, leuāto Dios en
judas Macabeo, q̄ fue vno de los mejores capitanes
mūdo a auido: el qual auiendolo comēçado
su padre, de tal manera acaudillo y gouern-
venciendo en muchos recuentros y batallas
nes de Antiocho, puso en libertad lo
quito del tēplo los ydolos, tornand-
ley, por lo qual fue hecho sumo sacer-
soy hōrado, q̄ trato y asento paz y
manos, (q̄ ya eran poderosissimos)
sucedio Ionatas su hermano, q̄ tãbien
y enoblecio y defendio su patria y gēte p-
desto 50. años q̄ aunq̄ tuuieron prosperidad, no
paz, los judios tornaron a tener reyes, q̄ como au-
xe todo el tiēpo q̄ passo desde la trasmigracion o ca-
uerio de Babilonia q̄ fueron 480. años, hasta este no
uieron sino sumos sacerdotes y capitanes, y Arriobulo
siendolo tãbien tomo nōbre y diadema real, como Jose-
pho y Eutropio y otros autores cuentan, el qual gober-
no como p̄teroso. Pero cruel y tiranicamēte sucediole
en el nombre y gouernaciō de reyno y sacerdote janeo.
por sobre nōbre Alexandro, q̄ fue cruel y malo, aunque
esforçado y diligēte, el qual biuo enl reyno nueue años
y por su muerte quedo el reyno a Alexandra su muger,
la qual con consejo de los Phariseos, gouerno el reyno
de Judea y Hierusalem sabia y valerosamēte, era en estos

LIBRO III. DE LA SILVA

nos muy poderoso y grãde, porq̃ auia lo juzgado a to-
 ta Samaria, y muchas otras prouincias y ciudades, q̃ Jo-
 sepho cuenta, q̃ cierto es cosa marauillosa y de grãde cõ-
 sideracion ver las mudãças, las aduersidades y prosperida-
 des tan grãdes desta ciudad y gẽte, quãtas en luma aña-
 mo. Cõtado, y cõtaremos q̃ cosa es acordarse hõbre, de-
 los faoueres y poder del tiẽpo de Dauid, las riq̃zas y quie-
 tud en los dias de Salomõ, y luego la diuision del reyno
 en los x. tribus, y los dos despues los castigos de algunos
 reyes, y la potẽcia y valor de otros en ambos reynos, el
 qual se perpetuo d̃ los x. tribus, y perdimiẽto del reyno
 como quedo poderoso el de hierusalẽ, llamado
 de la el castigo tan riguroso, q̃ vino sobre el de-
 menores en q̃ fue como diximos assolado
 de la ciudad, y como quedo despoblada,
 y los reyes adores captiuos, y desque fuerõ liber-
 tos, diligẽcia reedificãrõ su tẽplo, cerca-
 ron las tierras e las mudãças por do pas-
 agora estamos, q̃ como digo eran
 q̃ cosa sera tã de notar lo q̃ passarõ
 d̃ dize, verdaderamẽte ello es cosa d̃
 el grãde cuidado q̃ Dios tauo d̃ castigar
 por otra regalar y emendar esta gente.

II. En el qual continuando la materia y
 el estado pasado, se cuenta como vinieron los reyes de
 Roma y la gente de los judios a ser sujetos y tribu-
 tarios de los Romanos, y las otras que passaron hasta ser
 destruydos del todo.

Muertala Reyna Alexandra, Aristobulo y Hircano
 sus hijos vinieron en grande discordia sobre el ti-
 tulo y gobernaçion del reyno, queriendolo vno dellos
 para si: de donde se dio ocasion, que los Romanos (que
 ya eran en el mundo muy poderosos) entrando a despar-
 tir entre ellos, se hizieron señores supremos de aq̃ila pro-
 uincia, auian ya domado y sojuzgado a Africa, y a Gre-
 cia, y a otras muchas prouincias de Asia y Europa. Y ala
 razon

DE VARIA LEC

fazon hazia guerra el grãde Põpeyo e
 qual cada vno de los hermanos procuro
 en persona lo fueron a procurar. Final-
 muchas cosas q̃ passarõ el Põpeyo se idig-
 stobulo q̃ era el mas poderoso, y fue cõ su ci-
 dad de hierusalẽ, y entro cõ mano armada
 bãdo, y p̃fanãdo el tẽplo entro en el S. sancto
 podia entrar sino el summo sacerdote, y p̃el
 bulo lo lleuõ captiuo a Roma, y d̃xo a su her-
 no por principe de la tierra, cõ titulo de si-
 dexo por gouernador o procurador de la
 fina Antipatro hijo de Herodes Ascalon
 dea hecha tributaria y lueta a los Ro-
 do como passo, escriue Josepho y Eu-
 sio y Cornelio Tacito, y otros auto-
 biẽ Antipatro passaron diuersos y
 porq̃ sucediẽdo las guerras ciuiles
 Cesar y Põpeyo: despues entre B-
 no, y alcabo entre Otauiano y M-
 de hierusalẽ y los q̃ la mãdauã
 ciones, y mudãças d̃ estados: en q̃ a
 sobre ella, y la entro cõ mano armada
 saco el dinero y thesoro. q̃ Põpeyo no
 Finalmẽte Herodes hijo del dicho Antip-
 y por ess llamado Herodes Ascalõ salio
 tan sabio y valẽte capitã, q̃ alcãço el reyno
 y de iudea y confirmacion del de los Roman-
 dar tan buen cobro q̃ aunque fueron en lo pri-
 guerras entre Marco Antonio y Otauiano: y eler-
 dado a Marco Antonio, alcãço la gracia y fauor
 perado: Otauiano, y a puacion y cõfirmaciõ y est-
 y fue vno d̃ los poderolos y valerosos reyes q̃ ni e-
 mundo. El fue el primero rey q̃ los judios tau y co-
 jero, y no de su linaje, porq̃ su padre era d̃ se enti-
 su madre de Arabia: y est se cumplio aquella s̃mo n-
 del Genesis, xlix, c. q̃ dize, no se quitarã el cetero, si 2.

III. DE LA SILVA

...to q̄ v̄ga el q̄ a de ser embiado, por
 na facido con titulo de rey, o de sacer-
 vito hasta estos dias de Herodes, en tiē-
 de. Hnito n̄o redēptor, era el prometido
 p̄pheta, y vinieron a ellos tres reyes Ma-
 atoradores afirman, q̄ nunca la ciudad
 m estuo tan rica, ni tan adornada de mu-
 y edificios, como en tiēpo deste rey, de los
 o muchos, ni tan poblada y llena de eseri-
 y sacerdotes y gēte tan principal. Muer-
 Ascolon, auiedo reynado xxxvj. años
 eridad, y por esso llamado el grande, fue
 or mādado d̄ Otaniano entre lustres
 o dellos llamado Archelao con Hie-
 de judea, cō titulo de rey, del qual
 or el Emperador Tiberio, y embiā
 nes de otros q̄ fueron primero los
 en q̄ al filo podieron la detracō
 pater (q̄ era el otro) por Tetrarca
 ato a S. Iuan Baptista, y meno-
 do Pilatos se lo embio, por q̄ es ansi
 despues huierō malos sucessos y fi-
 s merecian, gozo la ciudad de Hierusa
 en y fauor de quātos Dios le auia dado q̄
 en carne humana el vnico hijo suyo, y p̄-
 y hazer infinitos milagros, como los S. p̄-
 niā p̄phetizado y p̄metido, al qual el desco-
 b̄lo no creyo, ni recibio, antes con detestable
 dureza cōspirarō cōtra el y le ordenarō la ma-
 xecutarō enl, p̄diendolo, crucificādolo, por
 recierō el riguroso pero muy merecido casti-
 a q̄lla ciudad vino, q̄ passo desta manera Passa
 q̄ Christo fue crucificado, siēdo Emperador
 l mas cruel d̄ los Emperadores Nerō, entre o-
 q̄ comēçarō a q̄rer rebelarse cōtra el imperio,
 s primeros los judios, y segū dan a entēder Sue-
 tonio

DE VA

Snio, Cornelio Tac
 Porq̄ comūmete se t
 en aq̄l tiēpo auia de pre
 de judea auia d̄ salir q̄n co
 la qual p̄fecia t̄bien cō y gu
 to p̄fumo aplicar a Tito y V
 al tēporal al imperio, siendo el
 del reyno espiritual de Christo
 dias comēçado en Hierusalē se d̄
 el mūdo, alçarō se pues los judios
 scubiertamēte, f̄e señalado y em
 ellos Vespasiano, y por legado fuy
 pues fuerō Emperadores, los qual
 estōces, y fue vna delas grādes y c
 no ay lugar para ser cōtada, y vin
 endo Emperador el Vespasiano
 qual auiedo acabado de cōquista
 so cerco sobre Hierusalē, y fue a
 del mūdo auia venido numero n
 a celebrar la pascua d̄l corde: lo
 tus asento su cāpo, de tal manra q̄
 entrar ni otro salir, cercādola para ei
 nes toda en derredor: por lo qual y pe
 liō d̄ los judios q̄ d̄tro estaa es cierto
 apretado y porhido cerco de ciudad, q̄
 do, el qual duro cinco meses de tiēpo: ei
 cōbates, t̄tas peleas y muertes, quales
 leydo q̄ sobre otra ciudad ayā pasado, cōn ta
 nacia y endurecido es fuerço se defendierō los cer
 y los cōbatierō los cercadores: pues la h̄bre q̄ en el
 po se padecio en la ciudad, t̄bien es cosa muy est
 marauillosa leerlo, no es menester otra p̄ueua ni e
 cimiēto para esto, sino q̄ huuo madre, q̄ mato y co
 su p̄pio hijo, q̄ tenia a sus pechos. Finalmēte fue ent
 la ciudad por fuerça de armas, y muerto grādissimo n
 mero de los q̄ estauan dentro, y fueran lo todos, si

LA SILVA

amado y atolado aq̄l
 o todos los muros: q̄
 auian sido edificados, q̄
 a toda la ciudad, y to-
 u a sido profetizado por los
 q̄ en la guerra desta prouin-
 a tal, q̄ todo doro mas de qua-
 de nábre y a hierro Paulo Oro-
 Christiano: y verdaderos dizen q̄
 tres de armas o mas. Y Iosepho q̄
 gesipo sube el numero de los muer-
 o de personas, y los captiuos y v̄n-
 nil, lo qual passo a los setenta y iij.
 Chrillo, y quinientos y nouenta
 z edificado el tēplo, y mily cieto
 o la primera vez, segun Eusebio
 noella ciudad toda allanada por
 a sobre piedra, como Chusto les
 tierra y gente captiua y hecha
 amo, sin re y ni p̄ntifice ni capitā
 e, y nūca despues la tuieron ni
 on puliera aqui poner fin a la hito-
 ente, pero porq̄ yo prometi y propuse
 o dela ciudad de Hierusalem hasta el
 orno a ser edificada, cōuiene me passar
 o q̄ he p̄merido. Digo pues q̄ passados
 despues ddo cōtado, siendo Emperador
 del año del señor de 130 años, auiedo ya
 nado a crecer y multiplicar, como siempre
 o hizo, aunque en tiempo de Trajano auian
 y menguados, y muertos grande numero
 por ciertas rebeliones suyas: entre otros edificios
 en lo hazer Adriano dio licencia y mando tornar
 ar la ciudad de Hierusalem, que asolada estava, lo
 que se hizo luego con admirable prestreza, principal-
 mente de los judios, y ordeao Adriano, que dexado el
 nombre

DE VA

nōbre primero por
 dia. Pero como quise
 racion de su ciudad, fu
 por muy graue, q̄ juntan
 tiles y hiziesen tēplo a sus
 nos, y en la verdad t̄bien Ad
 bremēte de algunos de su
 ocasion y de otras q̄ se ofrec
 çaron descubiertamēte, y Adria
 Julio Seuero, el qual hizo la guer-
 mo auia sido su rebelion: y despue
 ron los judios vencidos, y casi de
 dad, porq̄ escriue Dion Coceyo q̄
 guerra cinquēta mil hōbres de go
 tud desarmada, y fuerō allanado
 stillos y fortalezas muy fuertes q̄
 ue cientos y 85 lugares y aldeas
 mādamiento de Adriano fuerō
 dos dela nueua ciudad de Hier
 bido y defendido el morar en ella.
 nunca mas fueron señores ni mor
 antes escriue Eutropio q̄ fue dada o
 nos, q̄ la poblassen como fuesse gr̄de
 tamiēto, q̄ aquellos santos lugares del
 y sepulchro de Christo ellos tuuiesse
 desde q̄ Santiago q̄ fue alli el primero o
 uo obispo que tuuiesse titulo della, aunq̄
 da y arruynada como esta dicho: d̄ los qua
 otros autores hazen especial mēcion, aunq̄
 les no parece, q̄ dexaron de morar a buelta
 ficar sus templos como le heimos, quādo fa
 dre del Emperador Constantino Magno,
 scar, y hallo la cruz de nuestro redemptor
 entos y tantos años despues del naciem̄to
 que hizo para ello derribar vn tēplo, q̄ auia
 gar edificado a su diosa Venus, y desde el tie

LA SILVA

de enfalçar nra fe, y
 Hierusalé a ser grã
 tronymo escribiendo
 muy visitada y frequenta
 lo fue despues hasta el im-
 año de 612. y en cuyos di-
 lo entrado poderosamē-
 sobre la ciudad de Hierusa-
 e armas, y hizo doloroso y grã-
 Christiano, en q̄ afirmã q̄ fue
 personas, y tomado el madero
 or, lo q̄ alli S. Elena auia dexado,
 no y guardo en grãde veneraciõ
 aptuo y preso al santo varon Za-
 Patriarca de Hierusalem: y ansi
 orze años, hasta q̄ passado este
 el yo se cõcerto cõ Ciroes hijo
 e hizo cõtra su padre, y le entre-
 ca Zacharias, y ellas restituyo
 solemnidad la qual celebra la
 del mes de Setiembre. Pero deste
 q̄ desde a pocos años, en vida del
 do ya venido al mudo, el mayor mō-
 a venido, q̄ fue el falso ppheta Maho-
 ieroso, y auiendo deshecho por fuer-
 no delos Persas, vino sobre la paincia
 ando para Hierusalem, y de recelo de su
 Emperador mado sacar la santa cruz dlla
 onstantinopla, y el Mahoma vino sobre la
 mo, y se apodero della, aonq̄ algunos auto-
 da de Hierusalem no la atribuyen a Maho-
 su cessores: pero como quiera q̄ ello sea ella
 or los infieles entonces, y estuuo en su po-
 quatro cientos y ochenta años hasta q̄ siẽdo
 en Alemaña Henrique quarto deste nõbre,
 gundo papa en Roma, mouio Dios los cora-
 çones

DE VA

çones del pontifice y
 siendo el primer mo-
 de muy santa vida, y
 tes, y con autoridad
 daron de yr a conqu^{ta},
 y lo pusieron ansi en e y ag
 y grandes hõbres por tomar
 mençaron la guerra, q̄ soldanes
 grandes batallas y trarãb en a
 por estonces fue, q̄ despõ de H
 dades y castillos, fue gañada
 del señor de mil y nouẽtas lan-
 brada fue elegido por reã, por
 de principe Duque de Loñer
 Gothifre de bullon, q̄ era el q̄ n
 uentajado en aq̄lla conquista en
 ella se hallaron, al qual sucedie
 y delos otros hõbres principale
 quedaron algunos por señores
 des ciudades y villas en Siria.
 cessores, por algunos tiẽpos, y h
 armas, hasta q̄ despues por peca
 fuerõ por los infieles echados dlla
 cretos juyzios, q̄ Hierusalé fuele d
 rou, y passo dsta manera q̄ despues
 y desdichas, q̄ auian venido en aq̄l
 descreuir se reynãdo vn rey llamado C
 principes de aq̄llas partes (en q̄ entrã
 chia, y el Cõde de Tripos, y los maestres
 las ordenes de S. Juan y dī tẽplo, y los pa-
 rusalem y Alexãdria, y otros socorros q̄
 dos dela christiãdad en q̄ afirmã por muy
 30. mil de cauallo, y 40. mil de pie) acord
 correr la ciudad de Tiberia, q̄ Saladino po-
 lentissimo rey tenia cercada, q̄ fue el may
 aquellos tiẽpos huuo, y por vias y traues

LA SILVA

y rey de Damasco y
 menia y Mesopotamia
 nacion de sobre elio
 usado, con grandif-
 les batalla, y diose ta-
 no vn sitio de muchas
 an falta, y donde los
 noche los quales lle-
 edientos hallaron al Sa-
 dieron ganarle el puesto
 nristiano de poner se aq-
 padecierò estremada sed
 ner otra cosa hauerò o-
 raltando les fuerças, fueron
 fue hecha enellos la mas cruel
 se ha villo, y el rey de Hierusa-
 el Conde de Tripos escapo hu-
 argan la culpa desta jornada y
 e preso, y muchos otros cana-
 alcacada esta vitoria: el Sa-
 sobre la ciudad d' Tolomay.
 bajo, y lo mismo hizo emberito
 telate, puso cerco sobre Hierusa-
 ada y cobatiendola xxx. dias conti-
 nregar en dos dias d' l mes de Octo-
 87. auiedo 88. años cūplidos, q̄ fue-
 nre y los otros principes, y auiedo
 y otros ocho reyes, y asi a q̄dado hasta
 ofieles y puesto caso q̄ daro mucho tē-
 tulo y nōbre delos reyes de Hierusalē, y
 hristianos muchas ciudades y tierras en
 atos años despues y passarò muchos prin-
 da conquista, empero en la ciudad de Hie-
 naron ni la posse yeron mas saluo vn bre-
 mperador Federico segundo, por concia-
 zo con el soldan, entro y se corono en ella
 por

DE

por rey de Hierusalē
 nueue, pero aquello
 tornaron a cobrar,
 pro, los quales acaba-
 tenian ganado en Siria,
 perador de Alemania y ag-
 co Solimā padre de C. tomar
 peno y reyno delos soldanes
 judea y a toda Siria y tãb en a-
 la: otras tierras la ciudad de H-
 oy tu hijo. Y este es en suma
 rusalē. el qual y hecho mas larg-
 el letor sufra en paciencia, por
 hombre a recojerle como quer-

CAP. XVIII. Como p-
 tre mentir y dezir mentira, y
 no siendo mentira que dize
 do verdad.

VNo delos n-
 hombres pu- d-
 tirolo ninguna cosa se pe-
 dad, la mentira todas las ce-
 entēder quan mala cosa es bala-
 contraria ala verdad, q̄ es Dios, y
 fue el diablo. Salomō en los proner-
 fas q̄ pone por aborrecibles a Dios, c-
 2. lugar, y dela misma manera todos l-
 y gentiles la cōdenan y tienen por tãc-
 buca el hōbre mentiroso: y palabras so-
 Estobeo refiere: En verdad cosa es no su-
 Y quãto sea cierto ello, la esperiēcia lo m-
 no lera menester tener mas testigos, pero
 lo entienden bien declaremos agora la
 cia q̄ puede auer, entre dezir mētura y m-
 maneras puede ser: pues Aulo gelio
 toridad, se preciaron de tratar lo y

LA SILVA

nderse se f... a prime
e algo al contrasio
q̄ anfi no lo ha...
es desta ma... que
p...ando q̄ es verdad, y
miere, porq̄ no haze cōtra
otario podria vno dezir vna
fledad y este tai miere, ann
el q̄ dixi lle vna mentira, teni
ambas cosas, q̄ dize mentira
rencias se encierra este nego
na manera se puede mentir sin
e podria carecer della el segū
entira, creyendo q̄ es verdad:
uede dezir q̄ miere, y por esto
a Pablo Nigidio, q̄ buca hō
q̄ no m... ita, y d... p...dente y

nyzio, t̄abien de
ne hasta que vno
no fino que mire lo
siber si es cierto, pero
tir, q̄ no esta el mentir en
as obras se puede mentir tan
profesio, y en el decreto se refiere,
Christiādo y no ymita las obras
y lo mīta del q̄ professa vn ha
uarda y presamo vo q̄ otro tanto
muger q̄ es negra, y si af yta de
stancia y colorada y ann algo haze
o a ello. Y al proposito ouiero conti
ne Theophrasto con q̄... este ca
de vn hōbie de mucha autorida y pre
na vez a Lacedemonia a cierto negocio
y porq̄ era viejo y cauo, y le pesaua de
asanas como el dia de oy haze algu
ndo vna oracion sobre el caso p̄que
era

Williamus A...